DIALOGOS DE LA LOGIA BLAVATSKY

SOBRE LAS ESTANCIAS DE DZYAN

LONDRES 1890

Introducción

En 1890 la Theosophical Publishing Society (La Sociedad de Publicación Teosófica), se propuso presentar el primero de una serie de relatos estenográficos de las reuniones en la Logia Blavatsky de Londres de la Sociedad Teosófica. Este grupo se había formado después de que H.P.B. se había transferido a Londres en 1887 y estas *Transactions of the Blavatsky Lodge* (Diálogos sobre el Libro Secreto de Dzyan), contenían las preguntas a las respuestas referentes a la cosmogénesis que ella presentó en su reciente libro: *La Doctrina Secreta*. Madame Blavatsky, en una carta a su hermana Vera nos ofrece un vistazo de lo que sucedía detrás de las bambalinas:

"Cada domingo tenemos un recibimiento y cada jueves, una reunión, con todas sus preguntas científicas. Hay algunos estenógrafos tras de mí y un par de reporteros en las esquinas. ¿Todo esto no toma quizá tiempo? Tengo que prepararme para cada jueves porque las personas que participan en las reuniones no son ignorantes, sino hombres como Kingsland, quien trabaja en la electricidad, el Doctor William Bennet y el naturalista Carter Blake. Tengo que estar lista para defender las teorías del ocultismo contra las de la ciencia aplicada, para que se puedan publicar directamente de los relatos estenográficos en nuestra nueva y especial revista mensual con el título de *Transactions of the Blavatsky Lodge*."[1]

La primera serie (1890) lleva la nota según la cual la versión impresa fue "de alguna forma condensada de las discusiones originales" y presentaba el material anónimamente, usando un método de pregunta y respuesta. En 1891 se publicó otro volumen y aunque se indicaron otros, nada más apareció. Las reuniones semanales registradas se extendieron del 10 de Enero hasta el 20 de Junio, pero el relato publicado sólo incluía las reuniones hasta el 14 de Marzo.

La versión aquí impresa es una transcripción textual de los relatos originales escritos a mano y ahora publicados por primera vez. Las correcciones se han limitado, únicamente, en la uniformidad de la puntuación y la escritura de las palabras. Todos los términos sánscritos se presentan con sus marcas diacríticas. Lo que se ha agregado, que es muy poco y se hizo para hacer el texto legible, se ha indicado usando estos paréntesis { }. A veces el texto contiene un espacio en blanco donde el estenógrafo no pudo captar las palabra o el término, esto se ha indicado entre corchetes [ ]. Todas las notas a pie de página son del transcriptor.

El relato de la primera reunión del 10 de Enero de 1889 es particular por contener los cambios editoriales escritos a mano por H.P.B., los cuales difieren de lo que se publicó. Por primera vez el lector los encontrará aquí en su totalidad, pudiendo, así, captar la voz auténtica de H.P.B. mientras responde, con sus exposiciones y comentarios, a las preguntas sobre el material de *La Doctrina Secreta*. Las discusiones de esta reunión incluyen los primeros dos versos de la Estancia I., en el primer volumen del libro.

Entre los presentes que desempeñaron un papel en las discusiones, resaltan Thomas H. Harbottle, el cual dirigía la reunión y era el Presidente de la Logia, elegido cuando fue formada en 1887. William Kingsland (1855-1936), había supervisado la instalación de la luz eléctrica en Inglaterra y William Ashton Ellis (1852-1919), aunque era un médico, consagró sus energías en presentar los escritos de Richard Wagner a los lectores ingleses. Al comienzo del texto se introduce el nombre de B. Keightley, todas las demás referencias a él dicen, simplemente, Señor Keightley y suponemos que sea la misma persona: (Bertram Keightley, que en aquel entonces era el secretario de H.P.B.), mientras su sobrino, Archiblad Keightley, era el Secretario de la Logia Blavatsky.

M. G.

---

[1] Cuya traducción literal sería *Actas de la Logia Blavatsky*, sin embargo, se tomó la decisión editorial de llamarlo, en español, *Diálogos sobre el Libro Secreto de Dzyan*, siendo, éste, la fuente de la cual proceden las Estancias de *La Doctrina Secreta*. (n.d.t.)

NOTA

[En la transcripción de la reunión del 10 de Enero de 1889, la página 15 no está. Una versión corregida de cual pudo haber sido su contenido, se halla de la página 5 a la 6 del original de *Diálogos sobre el Libro Secreto de Dzyan*, impreso en 1890.]

Pregunta: ¿Entonces, cuáles son los siete estratos del Espacio, puesto que en el "Proemio" leemos acerca de "Padre-Madre de Siete Pieles"?

Respuesta: Platón y Hermes Trismegistus lo hubieran considerado como el *Pensamiento Divino*, al paso que, para Aristóteles, este "Madre-Padre" sería la "privación" (prototipo) de la materia. Es eso que se convertirá en los siete planos del ser, comenzando desde el plano espiritual y pasando por el psíquico hasta el material. Los siete planos de pensamiento o los siete estados de conciencia corresponden a dichos planos. Todos estos septenarios son simbolizados por las siete "Pieles."

Pregunta: ¿Las ideas divinas en la Mente Divina? Sin embargo, la Mente Divina no existe todavía.

Respuesta: La Mente Divina *es* y debe ser, antes de la diferenciación. Se le llama Ideación divina, que es eterna en su Potencialidad y periódica en su Potencia, cuando se convierte en *Mahat*, *Anima Mundi* o el Alma Universal. Ten presente esto: cualquier nombre que le des, cada una de dichas concepciones tiene su aspecto más metafísico, material y también intermedio.

Pregunta: ¿Cuál es el significado del término: "Vestiduras siempre invisibles"?

Respuesta: Como cualquier alegoría de las filosofías orientales, también ésta es una expresión figurada. Tal vez sea el Protyle hipotético que el profesor Crookes está buscando y que seguramente nunca se hallará en este nuestro plano o tierra. Es la substancia no-diferenciada o la materia espiritual.

1.

La Sociedad Teosófica
Reunión del Jueves, 10 de Enero de 1889
En 17 Lansdowne Road, W.

{T.B.} Señor Harbottle, Presidente.

Señor B. Keightley: En el Proemio de *La Doctrina Secreta*, hablando del espacio leemos:
"En el simbolismo esotérico, al espacio se le llama el 'Eterno Padre-Madre de Siete Pieles.' Está compuesto por siete estratos, a partir de su superficie no diferenciada hasta la diferenciada. Por lo tanto el Catecismo esotérico Senzar pregunta: '¿Qué es eso que era, es y será, que haya un Universo o no; que haya dioses o nadie?' Y la respuesta es: el ESPACIO."
Esta es la expresión sucinta acerca del espacio en lo abstracto, pero la primera sloka de la primera estancia dice: "La Eterna Progenitora (Espacio) envuelta en sus vestiduras invisibles había dormitado, una vez más, por siete eternidades". Lo cual nos induce a preguntar: ¿por qué, aquí, la Progenitora Eterna, o el Espacio, es femenina?

Madame Blavatsky: Quizá sea un error hacer esto. Sin embargo: siendo imposible definir a Parabrahman o eso que trasciende la concepción humana, por lo tanto, cuando hablamos de ese primer algo que es *concebible*, es mejor decir "Ella." En todas las cosmogonías la diosa y las diosas son las primeras en llegar, convirtiéndose en la madre inmaculada de la cual proceden todos los dioses. Tenemos que adoptar un género o el otro, puesto que no podemos decir AQUELLO, porque, rigurosamente hablando, de AQUELLO nada procede: ni una radiación y ni una emanación.

Señor Keightley: Es ésta la Neith Egipcia?

Madame Blavatsky: En verdad, está más allá de Neith, aun siendo ella en un sentido.

Señor Keightley: ¿Entonces, el AQUELLO mismo no es el Eterno Madre-Padre de siete pieles en esta estancia?

Madame Blavatsky: Absolutamente no. El AQUELLO es lo trascendente, el *meta*, Parabrahman. Eso que existe es el aspecto femenino de Brahmâ, el masculino.

Señor Keightley: ¿Y esto es "Padre-Madre de siete pieles" que acabo de leer en el Proemio?

Madame Blavatsky: Sí, se convierte en eso con el primer aleteo de la diferenciación. Entonces, lo subjetivo emana o cae en lo objetivo, convirtiéndose en lo que ellos llamaron la Diosa Madre, de la cual procede el Logos o el Dios Padre, lo no manifestado, porque el Logos manifestado es, nuevamente, algo muy distinto y todas las cosmogonías lo llaman "Hijo."

Señor Keightley: ¿Es siempre femenina la primera diferenciación del AQUELLO absoluto?

Madame Blavatsky: Es asexuada, pero el aspecto femenino es el primero que asume. Consideremos la Cábala judía. Tenemos "Ain-Soph" que es sinónimo de AQUELLO: infinito, interminable e ilimitado, dado que los adjetivos empleados en conjunción con AQUELLO niegan

cualquier clase de atributo. De AQUELLO, lo negativo, el cero, O, procede el número Uno, lo positivo, que es Sephira o la Corona. Los Talmudistas dicen que es la "Torah", la ley, que ellos definen como la mujer de Ain-Soph." Ahora veamos la cosmogonía hindú, donde Parabrahman no se menciona, sino sólo Mulaprakriti. Por lo tanto: está Parabrahman y Mulaprakriti, la cual es el revestimiento, por así decir, de Parabrahman o su aspecto en el universo invisible. Mulaprakriti significa la materia raíz, pero a Parabrahman no se le puede tildar de "raíz", siendo la raíz sin raíz de todo lo que es. Por lo tanto, hay que empezar de Mulaprakriti, el velo de Brahman, según se dice. Cualquier cosmogonía del mundo que se considere, constatarás que empieza así: la primera manifestación es la Diosa Madre, el reflejo, la raíz o el primer plano de substancia. Desde, o mejor dicho, en esa Diosa Madre, se forma el Logos no manifestado, su hijo y esposo a la vez, dado que se le llama el Padre Oculto. De estos dos procede el Logos manifestado, que es el mismo Hijo: el Arquitecto de todo el universo visible.

Señor Keightley: La segunda pregunta es: "¿Cuál aspecto del espacio o de la deidad desconocida, 'Aquello', del cual usted habló después, es llamado, aquí, la Eterna Progenitora"?

Madame Blavatsky: Bueno, es este algo andrógino: *Svabhavat* de los budistas. Es indiferenciado y por eso es una abstracción. Es Mulaprakriti de los Vedantistas. Si quieres hacerlo corresponder con los principios humanos sería Buddhi, pues Atman corresponde a Parabrahman. Entonces llega Mahat, que corresponde a Manas.

Señor Keightley: Y así sucesivamente en arco descendente.

Madame Blavatsky: Sí.

Señor Keightley: Entonces: ¿qué son los siete estratos del espacio? En el Proemio usted habla de "Madre-Padre de siete pieles."

Madame Blavatsky: Es eso que Aristóteles llamó *privación* (prototipo) de la materia; eso que se convertirá en los siete planos del Ser, empezando por el plano espiritual, pasando por el psíquico hasta que llega al material. Ahí… [al manuscrito original le falta una página]
…ha sido llamado *protyle* y a Crookes le gustaría encontrarlo, sin embargo no lo halla y ciertamente no lo podrá encontrar en este plano o tierra. Es la primera substancia no diferenciada o la *materia espiritual*.

Señor Keightley: ¿Es el Laya?

Madame Blavatsky: "Las vestiduras" y *todo* están en la condición Laya hasta ese punto del cual la substancia primordial empieza a diferenciarse, dando nacimiento al universo y a todo lo que contiene.

Señor Keightley: ¿Se definen "invisibles" por no ser objetivas a diferenciación alguna de la conciencia?

Madame Blavatsky: Sería mejor decir "invisibles" a la conciencia, si es que en ese estado de evolución fuera posible tener alguna conciencia diferenciada. Seguramente no pueden ser vistas. ¿No ves que incluso en el libro para el Logos Mulaprakriti es sólo un velo? Es un velo que el Logos ve, este velo o las vestiduras en las cuales el Absoluto está envuelto, sin embargo lo percibe.

Presidente: ¿Es correcto llamarle Mulaprakriti?

Madame Blavatsky: Si hablas con un hindú, constatarás que eso que un Vedantista llama Mulaprakriti, los Vedas lo definen Aditi. El significado literal de la filosofía Vedanta es "el fin de todo el saber." La gran dificultad en estudiar los sistemas hindúes esotéricamente, es que sólo en la India existen seis escuelas de filosofía. Si las analizas descubres que concuerdan, perfectamente, en substancia. Fundamentalmente son idénticas, sin embargo, como existe una cornucopia de nombres, de cuestiones secundarias, de detalles y de ornamentos: los hijos que son sus propios padres, los padres nacidos de sus hijas, es posible perderse en esto, como en una jungla. Cualquier cosa que declares a un hindú, desde el punto de vista esotérico, si él quiere puede contradecirla y mostrar que te equivocaste, valiéndose de su opinión particular y sectaria o de la filosofía que acepta. Cada una de las seis escuelas indas tiene su punto de vista y su terminología peculiar. Por lo tanto, a no ser que te adhieras rigurosamente a una escuela, afirmándolo, tu terminología particular será seguramente mal entendida. Es una simple actitud puntillosa que lleva a discutir sobre eso que es, en realidad, insignificante.

Señor Keightley: Entonces, diferentes filosofías emplean el mismo término, idénticamente pero con un significado distinto. Por ejemplo: Buddhi tiene una acepción en la filosofía esotérica y otra en la Sankhya.

Madame Blavatsky: Y un significado muy distinto en el *Vishnu Purana*, donde hay siete Prakritis que proceden de Mahat y la última es Mahat-Buddhi.

Señor Keightley: Esto es, nuevamente, muy diferente.

Madame Blavatsky: No, no lo es. Desde el punto de vista fundamental es perfectamente lo mismo, aunque en cada filosofía pueda tener algún otro nombre y significado.

Señor Kingsland: Sin embargo tenemos que llamarlo de alguna forma. ¿Deberíamos tener nuestros propios términos?

Madame Blavatsky: Creo que lo mejor sería acuñar neologismos ingleses. Si quieren convertirse en filósofos occidentales más convendría no tomar de los hindúes, que prontamente dirían: "¡Observen estos europeos! Toman de nosotros todo lo que pueden y lo desfiguran sin hacer nada bueno." Encuentren equivalentes para esta terminología, acuñen neologismos ingleses y no se aparten de ellos. Entonces, la confusión cesará.

Señor Kingsland: ¿*Protyle* se acerca al término *Laya*?

Madame Blavatsky: Aquí está el punto: ustedes se ven obligados a valerse del griego antiguo y de otros idiomas del pasado porque los lenguajes modernos son realmente demasiado materialistas y dudo que puedan encontrar las palabras para expresar lo que necesitan.

Señor Ellis: Podemos obtenerlo del griego como sucede con el anglo-sajón: todas nuestras palabras científicas proceden del griego o del latín, convirtiéndose en inglés sólo por medio del uso. En realidad, la palabra protyle no es inglés.

Señor Keightley: Ha sido simplemente adoptada.

Madame Blavatsky: ¿Hace cuánto tiempo? ¿Apenas dos años?

El Presidente: Si tenemos una palabra que llena el propósito, ¿por qué no usarla? Es posible que Crookes[2] haya usado el término *protyle* en el plano más materialista de todos.

Madame Blavatsky: Con esa palabra él quiere expresar la materia primordial homogénea.

Señor Ellis: Tal vez cuando está a punto de entrar en el estado de diferenciación.

Madame Blavatsky: Entonces, es cierto que él, buscando en el plano de materia inferior, el nuestro, jamás va a descubrir "las vestiduras", que se encuentran en el séptimo plano de materia.

Señor Keightley: Su protyle es "pre-hidrógeno."

Madame Blavatsky: Y nada más, sin embargo, nadie logrará encontrarlo. ¿Cuántas veces los científicos han sido decepcionados? ¡Cuántas veces pensaron haber llegado, al final, al verdadero átomo, protílico y homogéneo, para luego descubrir, cada vez, que era un compuesto de dos o tres elementos! Continuemos.

Señor Keightley: ¿Es posible decir que en cada uno de los siete planos existe materia homogénea con respecto a dicho plano? ¿Es la raíz de cada plano particular?

Madame Blavatsky: Sí; sólo que debe ser homogénea únicamente para aquel plano de percepción y para quienes están ahí. Si alguna vez Crookes encuentra el protyle que busca, éste será homogéneo sólo para él y nosotros. La ilusión puede durar por cierto tiempo, quizá hasta la Sexta Raza, cuando la humanidad haya mutado totalmente. Ella está en constante cambio físico y mental, además, está perfeccionándose ulteriormente con cada raza; pues, como sabes, estamos adquiriendo un saber, una percepción y un conocimiento que en el pasado no teníamos. Por lo tanto, la ciencia de hoy es la ignorancia de mañana.

Doctor Williams: Considero que sería un gran error adoptar cualquier palabra que un científico ya empleó con otro significado. Una vez, protoplasma casi llegó a tener el mismo significado que protyle, pero ahora lo han especificado.

Madame Blavatsky: Y con razón pues protyle procede de la palabra griega: ὕλη {*hyle*} y ciertamente los griegos no la usaron como un término perteneciente a este plano. Además, se usó en la cosmogonía caldea, antes de los griegos.

El Presidente: ¿Sin embargo, ciertos escritores no emplean ὕλη {*hyle*} para indicar "la raíz de la materia"?

Madame Blavatsky: Sí; pero ellos no pertenecen a la antigüedad.

El Presidente: No, pero usaron esta palabra en el sentido que trasciende eso. En realidad, hoy se emplea ὕλη {*hyle*} para expresar la misma idea que tratamos de hacer nosotros cuando recurrimos a la palabra Mulaprakriti.

Madame Blavatsky: Bueno, no lo sé. Por ejemplo: el Doctor Lewins[3] se define un Hilo-Idelista, háganme el favor, aquí constatamos la completa distorsión del significado metafísico de la

[2] William Crookes era un físico ingles, nació en 1832 y murió en 1919. Acuñó el término protyle para expresar una substancia primordial hipotética.

palabra. Entonces, es mejor usar otro término. *Laya* no tiene un significado particular en ese plano o en el otro, sino se refiere a un estado, una condición. Es una palabra sánscrita que trasmite el significado de algo totalmente indiferenciado e inmutable, un punto cero donde cesa toda diferenciación. Esto es lo que quiere decir y nada más.

Señor Kingsland: ¿La primera diferenciación representaría la materia en el séptimo plano?

Madame Blavatsky: Creo que sí.

Señor Kingsland: Esto es: supongo que el protyle ideal de Crookes sería materia en su séptimo plano.

Madame Blavatsky: No conozco las ideas de Crookes acerca de eso. No estoy segura, según entiendo lo que él quiere encontrar es simplemente la materia en aquel estado que también Crookes llama "punto-cero."

Señor Keightley: Lo cual sería, por así decir, el punto Laya de este plano.

Madame Blavatsky: Dudo que él tenga alguna idea acerca de los otros planos, supongo que esté perfectamente satisfecho con ella. Claro está que lo que él quiere encontrar es el átomo protyle. ¿Sin embargo, incluso él o cualquier otro, qué pueden saber de los átomos, siendo algo que nadie jamás ha visto? ¿Qué es un átomo para un científico sino "otra hipótesis" agregada a todas las otras? ¿Lo sabe usted, Doctor Williams?

Doctor Williams: No, no lo sé.

Madame Blavatsky: Sin embargo, como químico debe saber lo que quieren decir con ello.

Señor Kinglsand: Es una definición conveniente de lo que piensan que es.

Madame Blavatsky: Seguramente, ahora deben haber llegado a la conclusión de que no es una conclusión conveniente como tampoco lo son sus *elementos*. Hablan de 60 o 70 elementos, burlándose de la antigua y honrada nomenclatura de los 4 y 5 elementos de los antiguos. ¿Sin embargo, dónde están los elementos de los científicos? Según la conclusión de Crookes: rigurosamente hablando, no existe algo que se conozca como un elemento químico. Hasta ahora no han llegado a una simple o única molécula, por no hablar de un átomo. ¿Entonces, qué es?

Señor Kingsland: Un átomo es un término conveniente para subdividir una molécula.

Madame Blavatsky: Si es conveniente para ellos no me opongo. ¿No llaman también al hierro un elemento?

Señor Ellis: No hay que olvidarse que es llamada la *teoría* atómica y nunca se ha reclamado que sea algo más.

Madame Blavatsky: Ay, pero, según muestra W. Hamilton,[4] las escuelas modernas emplean incluso la palabra teoría en sentido erróneo. ¿Por qué ellos, que se burlan de la metafísica,

---

[3] Robert Lewins, el cual desarrolló el movimiento filosófico del Hilo-idealismo, descrito como idealismo material. De aquí procede Hilo-Idealista.
[4] William Hamilton, metafísico escocéz, 1788-1856.

deberían usar un término puramente metafísico cuando lo aplican a la ciencia física? También hay aquellos para quienes la teoría y el axioma tienen el mismo significado. Mientras que su teoría favorita no sea desacreditada, lo cual sucede más a menudo que un año bisiesto, la consideran como un *axioma* y desdichado aquel que se atreve a dudarla o incluso tocarla, fuera de los recintos sagrados de los templos de la ciencia.

Señor Ellis: Es su inventor, Dalton[5], quien la llamó teoría atómica.

Madame Blavatsky: Bueno, continuemos.

Señor Keightley: Usted habla de siete eternidades. ¿Qué son las siete eternidades y cómo puede existir tal división en Pralaya, cuando no hay nadie que esté consciente del tiempo?

Madame Blavatsky: El astrónomo moderno conoce "el decreto del cielo" menos que su hermano antiguo. Sin embargo, si se le preguntara si pudiese manifestar Mazzaroth[6] en su estación o si estaba con "aquel" que esparció el cielo, su respuesta sería una negativa. Pero no se abstiene de especular sobre las edades del sol, la luna y los periodos geológicos cuando en la tierra no existía un ser humano vivo con o sin conciencia. ¿Por qué los antiguos no podían especular ni conocer *hacia atrás* y hacia adelante, como lo hacen los modernos?

Señor Keightley: ¿Por qué debería hablar de siete eternidades? ¿Por qué expresarlo así?

Madame Blavatsky: A causa de la invariable ley de analogía. Como el Manvantara está dividido en siete periodos, así lo está el Pralaya; como el día está compuesto por 12 horas, así lo está la noche. ¿Quizá deberíamos decir que de noche las horas no pasan sólo porque estamos durmiendo y no estamos conscientes del tiempo? Estas transcurren y el reloj las marca, aunque no las oigamos ni las contemos. El Pralaya es la "Noche" después del "Día" Manvantárico. No hay nadie y la conciencia está *dormida* con el resto, pero, dado que existe, está en plena actividad durante el Manvantara y está totalmente consciente del hecho de que la ley de analogía y periodicidad es inmutable, por ende debe actuar igualmente en ambos extremos, entonces ¿por qué no se debería usar esta frase?

Señor Ellis: Me gustaría saber como contar una eternidad.

Madame Blavatsky: Aquí está el punto. Nosotros, los occidentales, somos suficientemente insensatos que queremos hablar y especular de algo que no tiene comienzo ni fin y pensamos que los antiguos hicieron lo mismo. Yo digo que no es así. En la antigüedad, nadie quiso indicar la duración sin comienzo ni fin con la palabra "Eternidad." Consideremos a los griegos que hablaban de los Aeones. ¿Acaso estos significan algo eterno? No más que sus *Neroses*.[7] No tenían una palabra para la eternidad en el sentido que le damos. *Parabrahman, Ain-Soph* y el *Zervana Akerne*[8] del Avesta representan, a solas, tal eternidad, todos los otros periodos son finitos, astronómicos, se basan en los años tropicales y otros ciclos enormes, por lo tanto eran finitos y no eran eternidades, sino una manera de hablar de la eternidad. La palabra Aeon en la Biblia fue traducida como eternidad y sin embargo no es sólo un periodo, sino que significa un ángel y un ser.

---

[5] John Dalton, físico ingles, 1766-1844, se destacó por sus ideas acerca de la teoría atómica.
[6] Mazzaroth, mencionado en Job 38:32 y se interpreta como las constelaciones.
[7] Neros, un ciclo de 600 años.
[8] Zervana Akerne, Persa: tiempo ilimitado.

El Presidente: ¿No es cierto decir que en Pralaya está el Gran Aliento?

Madame Blavatsky: Seguramente, porque el "Gran Aliento" es incesante, es el universal *móvil perpetuo*.

El Presidente: Si así es, ¿no es posible dividirlo en periodos? Elimina la idea de la nada absoluta y completa. Parece ser incompatible hablar de cualquier *número* de periodos; sin embargo, teniendo al Gran Aliento, es posible decir que hay tantas inhalaciones y exhalaciones del mismo.

Madame Blavatsky: Y esto eliminaría la idea del reposo absoluto si a esta absolutividad del reposo no la contrabalanceara la absolutividad del movimiento. Por lo tanto, uno es tan bueno como el otro. Existe un poema magnifico sobre el Pralaya el nombre de su autor hindú ahora se me escapa. Lo escribió un Rishi muy antiguo el cual escribe y compara ese movimiento del Gran Aliento durante el Pralaya con los movimientos rítmicos del océano. Es una de las imágenes más hermosas. Es la única referencia sobre este tema que conozca o que haya oído mencionar.

Señor (x): La única dificultad es cuando se emplea la palabra eternidad en lugar de Eón.

Madame Blavatsky: ¿Por qué debería usar la palabra griega cuando es posible emplear una inglesa? Lo explico en *La Doctrina Secreta* diciendo que los antiguos no tenían algo como la eternidad tal como se entiende comúnmente.

Señor (x): Para el lector ordinario inglés Aeón no significa eternidad.

Madame Blavatsky: Tenemos bastantes palabras extranjeras (en *La Doctrina Secreta*), he tratado de evitar más y las he traducido al inglés.

El Presidente: Para la mayoría de los lectores cristianos europeos, Aeón significa eternidad, puesto que se ha traducido como "por siempre y para siempre."

Señor Ellis: Eso siempre implica un comienzo.

El Presidente: No, "por siempre y para siempre", ya sea para atrás como para adelante.

Señor Ellis: Es sempiterno. Tiene un comienzo pero no un fin. Si una cosa la haces plural, la divides. Ahí colocas un punto de inicio y fin. Vas a hacer siempre una división.

El presidente: Entonces, concuerdas con las siete eternidades.

Señor Ellis: Pienso que es sólo una palabra que uno de los periódicos puede emplear. No veo la menor dificultad en ello, cuyo significado es la presencia de siete fases concurrentes que ocurren contemporáneamente. Es la división del tiempo, literalmente. Esto es lo que quise decir, si es que me entendiste. Eso es lo que quería saber, si la cuentas de esta manera.

Madame Blavatsky: La cuento de la forma que traduzco, lo mejor que pueda, el significado real de un texto muy difícil y recóndito, para luego darle las interpretaciones que se me enseñaron y que aprendí. Es como dices, pues: si lees mis explicaciones, encontrarás lo mismo.

Señor Keightley: Antes de dejar el tema, quiero preguntar si la relación entre un Pralaya y un Manvantara es rigurosamente análoga a aquella entre el dormir y el estar despierto.

Madame Blavatsky: Sólo desde un punto de vista, por supuesto. Tiene esa relación sólo si la consideras abstractamente. De noche todos existimos y somos, aunque dormimos y no estamos conscientes de estar viviendo así. Pero durante el Pralaya todo desaparece del universo fenomenal, fundiéndose en el noumenal. Por lo tanto, en efecto, hay una gran diferencia.

Señor Keightley: Se acuerda que nos dio algo muy sorprendente acerca del sueño, diciendo que es el "aspecto sombrío de la vida." Entonces: ¿es el Pralaya el lado sombrío de la vida cósmica?

Madame Blavatsky: Puedes llamarlo así. Es un periodo de reposo. Incluso la materia cósmica, aun siendo indestructible, debe tener un periodo de descanso, a pesar de su condición Laya. La absolutividad de la esencia una eterna que lo contiene todo debe manifestarse, igualmente, en reposo y en actividad.

Señor Keightley: La próxima pregunta concierne a la sloka dos. "El tiempo no existía, porque estaba dormido en el seno infinito de la duración." ¿El primer punto es la diferencia entre tiempo y duración según se han usado aquí?

Madame Blavatsky: La duración *es*: no es un principio ni un fin, ni el tiempo, según implica su nombre, aunque podamos dividirlo en Pasado, Presente y Futuro. ¿Qué es el tiempo? ¿Cómo llamarías a ese "tiempo" que no tiene comienzo ni fin? La duración no tiene principio ni fin, al paso que el tiempo es finito.

Señor Keightley: La duración es la concepción infinita y el tiempo, la finita.

Madame Blavatsky: El tiempo es divisible, la duración, no; por eso se usa esta última.

Señor Kingsland: El único modo para definir el tiempo es por medio de los movimientos de la tierra.

Madame Blavatsky: ¿Pero puedes definir el tiempo también en tu concepción, verdad?

Señor Kingsland: ¿Quiere decir la duración?

Madame Blavatsky: No, el tiempo, pues, en cuanto a la "duración", no es posible subdividirla o colocar señales. No se puede.

Señor Kingsland: Sin embargo podemos definir el tiempo mediante ciertos periodos.

Madame Blavatsky: Pero no la duración, que es la eternidad real única. En este universo finito y fenomenal, por supuesto puedes. Todo lo que puedes hacer es dividir el tiempo en duración y tomar las ilusiones por realidades.

Señor Kingsland: Pero sin esto no podría definir el tiempo para nada.

Madame Blavatsky: ¿Por qué no? La división natural del tiempo es día y noche.

Señor Kingsland: Me parece que la idea esencial de la duración es la existencia.

Madame Blavatsky: La existencia tiene periodos limitados y definidos, al paso que la duración es algo que no tiene comienzo ni fin. Es algo perfectamente abstracto y contiene al tiempo, el cual es eso que no tiene duración alguna. La duración es como el espacio. El espacio, como abstracción,

es infinito, pero en su aspecto concreto y limitación, se convierte en una representación de algo. Por supuesto puedes llamar espacio a la distancia entre este libro y esa mesa o entre dos puntos que hayas imaginado. Puede ser enorme o infinitesimal y sin embargo será siempre espacio. Sin embargo, todas estas especificaciones son divisiones en la concepción humana. En realidad, el espacio es eso que los antiguos llamaron Deidad misma.

Señor Keightley: Entonces, el tiempo es lo mismo que el espacio. Son uno en lo abstracto.

Madame Blavatsky: Como dos abstracciones pueden ser uno y sin embargo diría: duración y espacio y no tiempo y espacio.

Señor Keightley: Entonces, hay tiempo y espacio con diferenciación: siendo el tiempo el carácter subjetivo que corresponde al espacio, que es el objetivo, uno es el aspecto objetivo y el otro el subjetivo de toda la manifestación.

El Presidente: En realidad, son los únicos atributos del infinito. Pero atributo es una palabra errónea, pues ambos coinciden con el infinito; pero también ésta es una palabra difícil.

Señor Ellis: ¿Cómo puedes decir esto? Son simplemente las creaciones de tu intelecto. Son sólo las formas en las cuales concibes las cosas. ¿Cómo puedes llamarlos atributos? Tomemos la causa y el efecto, estos son meramente la manera en que consideras las cosas. Si tuvieras un cerebro diferente las concebirías de forma distinta.

Madame Blavatsky: Ahora hablas como un Hilo-idealista. No estamos hablando del mundo fenomenal, sino del universo noumenal, el cual no tiene espacio ni tiempo y sin embargo hay duración y espacio abstracto. En el catecismo oculto se pregunta: "¿Qué es eso que siempre *es*, que, a pesar de todo, no puedes imaginar cómo no "ser"? La respuesta es: el Espacio. Pues, aunque no exista un solo ser humano que piense en ello, ni un ojo que lo perciba o un cerebro que lo capte, el espacio *es* y no puedes evitarlo.

Señor Ellis: Porque no puedes no pensar en ello.

Madame Blavatsky: El hecho de que tú o yo pensemos no tiene nada que ver con ello. El espacio existe ahí donde no hay nada y debe existir en pleno vacío como en otro lugar.

Señor Ellis: Los filósofos lo han reducido a esto. También dicen que no son nada más que atributos, accidentes.

Madame Blavatsky: Buda lo expresa mejor pues, hablando del Nirvana, dice que también esto es una ilusión.

Señor Ellis: ¿Usted no llamaría al espacio y la duración eterna los únicos atributos del Infinito?

Madame Blavatsky: Yo no le daría atributo alguno pues, sólo lo finito y lo condicionado puede tener atributos.

Señor Keightley: Usted ha considerado una cuestión formulada aquí. Como usted acaba de decir: la filosofía moderna concibe el espacio y el tiempo simplemente como formas del cerebro físico humano, estando desprovisto de existencia separados del intelecto humano como lo conocemos. Por lo tanto surge la antigua pregunta: "No podemos concebir materia alguna que no sea extendida" (como consecuencia de esa facultad o peculiaridad de la facultad mental). "No

podemos entender una extensión que no sea extensión de algo. ¿Es lo mismo en los planos superiores y si así es, cuál es la substancia que llena el espacio absoluto y es idéntica con ese? Ve, esto enfoca el asunto.

Madame Blavatsky: "¿Es lo mismo en otro plano?" ¿Cómo puedo contestar tu interrogante? Hasta donde sepa, nunca viajé en el espacio absoluto. Todo lo que puedo ofrecerte son, simplemente, las especulaciones de quienes tienen mil veces más cerebro que yo o ustedes. Algunos podrían llamarlas quimeras, nosotros no las consideramos así.

Señor Ellis: ¿Acaso la pregunta de él no contiene su propia respuesta?

Madame Blavatsky: ¿Cómo?

Señor Ellis: El presupone que ésta es la única manera en que el intelecto pueda pensar.

Señor Keightley: Digo que en este plano nuestro intelecto es limitado, así sólo podemos concebir la materia extendida.

Señor Ellis: Si tu alma o algo más pudiera concebirlo, podríamos imaginarnos, por un momento en otra forma. No puedes contestar en palabras a esto, ¿verdad? Tu intelecto tiene que entenderlas. Por lo tanto, no pudiendo concebir de otra manera, el intelecto no recibe respuesta de otra forma.

Madame Blavatsky: En este plano no sólo existen los intelectos humanos, sino otros y otras inteligencias, llámenles como quieran: las mentes de los animales, desde el más elevado al más bajo, desde el elefante a la hormiga. Les puedo asegurar que la hormiga, en su propio plano, tiene un intelecto tan bueno como el nuestro. Aunque no pueda comunicarse con nosotros en palabras, sin embargo muestra altos poderes razonadores que trascienden el instinto, como todos sabemos. Por lo tanto, al encontrar, en nuestro plano, tantos estados de conciencia e inteligencias así variadas, no tenemos el derecho de considerar sólo nuestra conciencia humana como si no existiera otra. Tampoco nosotros, además de aceptarlo como un hecho, presumimos decidir hasta que punto llega la conciencia animal y de los insectos.

Señor R. Hall: ¿Por qué no? La ciencia natural puede descubrirlo.

Madame Blavatsky: No, no puede. Puede especular y suponer, sin embargo con sus métodos actuales nunca podrá estar cierta de tal especulación. Si el señor John Lubbock[9] pudiese convertirse en una hormiga por un momento y pudiese pensar como ella, recordando la experiencia cuando regrese a su esfera de conciencia, entonces, sabría algo con certeza. No hay otra manera.

Señor Keightley: La concepción de espacio y tiempo de la hormiga no es la nuestra.

Madame Blavatsky: Por eso si encontramos tales concepciones que no son las nuestras y que se hallan en un plano totalmente distinto, no tenemos el derecho de negar, *a priori*, la existencia de otros planos de los cuales no tenemos alguna idea y sin embargo existen: planos superiores e inferiores al nuestro por muchos grados.

---

[9] Un político inglés, un banquero y un arqueólogo, (1834-1913), fue también el autor de un libro popular: *Hormigas, Abejas y Avispas*, en 1882 y se volvió a publicar en 1888.

Doctor Williams: Puedo sugerir en ese punto que cada animal nace, más o menos, con sus facultades. El ser humano nace el más inerme e ignorante de todos y progresa, hasta donde sepamos, para siempre, ampliando sus inteligencias. Esta parece ser la diferencia más práctica entre la inteligencia de todos los animales y el ser humano.

Señor Ellis: ¿Ha visto alguna vez a un perro habérsele enseñado sentarse en sus patas traseras?

Doctor Williams: Cada vez que se coloquen los animales fuera de la influencia de la civilización, retrocederán siempre, sin excepción, a la condición primitiva en la que nacieron. Esto muestra que no tienen la capacidad de persistir en ello más del lapso en que estuvieron bajo la influencia de la civilización.

Señor Ellis: Perderían mucho. ¿Cómo podemos saber que no se desarrollaron antes? Seguramente, si los colocamos en circunstancias diferentes, pierden mucho de lo aprendido.

Doctor Williams: Según muestra nuestra experiencia, conocemos, de manera muy clara, el estado en que se encontraban.

Señor Ellis: Sabemos que pueden aprender y por eso se asemejan al ser humano. Si colocamos este último fuera de la civilización ¿en qué se convierte? Nada menos que en un animal.

Madame Blavatsky: Decir que los animales no tienen inteligencia es la falacia más grande del mundo. ¿Cómo puede la ciencia explicar el hecho de que cualquier animal o insecto puede recordar u obedecer la voz del amo? Consideremos un insecto: puede disparar una pistola, llevar agua y ejecutar toda clase de trucos.[10] Si un insecto tiene un intelecto, ¿qué decir de los otros más desarrollados? ¿Cómo podemos decir que los animales no poseen intelecto?

Señor (x): No tienen la cualidad de pensar.

Madame Blavatsky: No tienen la cualidad razonadora y aún la tienen.

Señor (x): Un caballo puede jalar una cuerda y disparar un cañón, pero no sabe nada del propósito de esto.

Madame Blavatsky: Este es un asunto al cual nunca se ha contestado de manera satisfactoria, por ser simplemente nuestra organización y orgullo humano que nos induce a hacer del hombre el rey de los animales. Digo que existen animales en comparación con los cuales el hombre mortal es el más ínfimo. No existe animal más sucio en el mundo que el ser humano y lo digo como gran insulto para cada animal que se compare a él. Yo me opondría a tal comparación si fuera un animal. No hay ser humano tan fiel como un perro que muestra sentimientos y cariño. No muestra un poder razonador, pero muestra inteligencia, sentimientos y memoria. Es lo mismo que el hombre.

Señor (x): Miren los pájaros que extraen la propia agua.

Señor (x) No puede comparar esto con la inteligencia humana.

---

[10] Una gran atracción del siglo XIX eran "los circos de los insectos", donde los insectos tocaban instrumentos y movían objetos.

Madame Blavatsky: Pienso que, probablemente, una hormiga tiene mil veces más cerebro que un hombre, si consideramos las proporciones del tamaño.

Señor (x): Es consabido que cualquier asno inteligente si se deja que se interponga sólo una puerta entre él y su pasto, la abrirá, jalando la aldaba. Observen los gatos de noche, en muchas casas abren las ventanas del balcón del frente, tocándolas con su cabeza. Miren como a veces los perros tocan el timbre. Ciertamente este es un razonamiento suficiente.

Madame Blavatsky: Continuemos y comparemos un bebé y un gatito recién nacidos. ¿Qué puede hacer el bebé? Y un gato inmediatamente se para en sus piernas y come.

El Presidente: Creo que esto indica lo que quiso decir el doctor Williams cuando declaró que: "el animal nace con casi todas sus facultades y, generalmente, hablando no las aumenta, al paso que el ser humano aprende y mejora gradualmente." ¿No es éste el punto?

Doctor Williams: Exactamente.

Madame Blavatsky: Seguramente el ser humano es un animal perfecto. Es un animal progresivo.

Señor Ellis: ¿No es quizá una cuestión de grado y medio ambiente?

Madame Blavatsky: Nosotros consideramos a los animales así como los científicos nos consideran a nosotros.

El Presidente: Creo que sea justo decir que la inteligencia animal es innegable, agregando, simplemente, que la inteligencia del animal está en un plano diferente a todo lo que nosotros, los humanos, podemos apreciar. Por eso aumentará más y más. No podemos pretender entender, de forma alguna, eso que trasciende la inteligencia humana. Eso contesta esa pregunta como se ha formulado aquí.

Señor (x): ¿Una de las grandes distinciones entre la inteligencia animal y humana no es, quizá, el hecho de que los seres humanos pueden, hasta cierto punto, trabajar con el pensamiento abstracto, al paso que el animal sólo funciona en lo concreto? Es decir: al animal se le puede enseñar mucho y aparentemente puede usar la razón acerca de ello en conjunción con el hecho de que puede recibir el alimento que le gusta; al paso que un ser humano puede argumentar basándose en los hechos y, por medio de la imaginación, crear su medio ambiente.

Señor Ellis: ¿Cómo le enseñas a un niño? Dándole algo dulce o dándole una bofetada. La fisiología nos enseña que el niño pasa por todas las etapas de cada clase de animal y por ende pasa por los mismos estadios en que los animales están ahora.

El Presidente: Creo que nos hemos alejado del tema.

Señor Keightley: La pregunta es: ¿existe alguna conciencia o ser consciente que conozca y haga una división de tiempo durante la primera ondulación de la manifestación?

Madame Blavatsky: Pienso que no.

Señor Keightley: La manera en que Subba Row[11] habla del primer Logos implica…

Madame Blavatsky: ¿Qué el Logos tenía un diario, o qué?

Señor Keightley: El implica el binomio conciencia e inteligencia.

Madame Blavatsky: Bueno no comparto la opinión de Subba Row. Te olvidas que él habló del Logos sin especificar si era el primero o el segundo: el no manifestado o el Logos. Varias veces lo llama Ishwara, por ende no es el Logos no manifestado, puesto que Ishwara nunca fue Narayana. Puedes llamarlo como quieras, pero no es el Logos superior, pues: eso del cual nace el Logos manifestado es lo que yo traduje como: "el Eterno Padre-Madre." En el *Vishnu Purana* lo llaman el huevo del mundo y este huevo del mundo está rodeado por siete pieles, estratos, zonas o cualquier nombre que quieras darles, es eso que el Purana expresa como el Huevo Dorado. Este es Padre-Madre y en este Huevo Dorado nace Brahmâ masculino que es, en realidad, el segundo Logos o el tercero, según la enumeración adoptada. No es el más elevado, es decir: el punto que está por todas partes y en ninguna. Mahat viene después, Mahat es algo entre el tercero y el cuarto, fluctúa, porque contiene los gérmenes físicos y las raíces de todo el universo físico. Al mismo tiempo es una Mente Divina universal.

Señor Keightley: Entonces: ¿es la primera manifestación?

Madame Blavatsky: Es la tercera, pero abarca la cuarta también.

El Presidente: Entonces, el primer Logos es el primer punto dentro del círculo.

Madame Blavatsky: El primer punto es el Logos no manifestado dentro de un círculo que no tiene límites ni confines, tampoco nombre ni atributos, nada. El Logos no manifestado es simultáneo con la línea que se dibuja: el diámetro que cruza el círculo. La primera línea es Padre-madre y de ahí procede el segundo Logos, es decir: el mundo manifestado. Por ejemplo, en los Puranas hindúes se dice (y los orientalistas se han expresado mucho al respecto) que la primera producción de Akasha es el sonido. Ahora bien, Akasha es eso que ahí se define la Madre o Padre-Madre (o llámenlo como quieran) y el sonido allí significa, simplemente, lenguaje o expresión del pensamiento no pronunciado. Este es el Logos, eso que los griegos y los platónicos llamaban Logos, siendo el sonido y lo que indujo al Doctor Wilson[12] y muchos otros orientalistas a decir: "¡Qué insensatos estos hindúes!" Hablan de Akasha, que según mostramos es el Caos y de ahí hacen proceder el sonido. Lo que significa es exactamente lo que San Juan, el evangelista, adoptó posteriormente, el cual habla acerca del Logos diciendo lo mismo con otras palabras.

Señor Keightley: Sobre el asunto del tiempo se ha formulado la siguiente pregunta: "¿Cuál es la conciencia que conoce el tiempo?" ¿Es la conciencia del tiempo limitada al plano de la conciencia de vigilia física o existe en planos más elevados? ¿Es la conciencia de la sensación de secuencia limitada puramente a nuestro plano presente? ¿O existe en otros?

Madame Blavatsky: ¿La conciencia de quién? Usted debe decirme de quien está hablando. ¿La conciencia de quién está limitada?

---

[11] T. Subba Row, un teósofo importante de la India del Sur, 1856-1890, escribió sobre el aspecto metafísico del *Bhagavad Gita*.

[12] Probablemente Horace Hayman Wilson, orientalista inglés, 1786-1860, cuya traducción del *Vishnu Purana* es la que Madame Blavatsky empleó.

Señor Keightley: La nuestra. Toda nuestra conciencia es sucesión. Tenemos una sucesión de ideas o de pensamiento. ¿Verdad?

Madame Blavatsky: ¿Pero quién estaba ahí, pensando así, en aquel entonces?

Señor Keightley: Usted habla del tiempo. "El tiempo no existía." Para nuestras mentes el tiempo transmite la idea de sucesión.

Madame Blavatsky: Si el tiempo *no existía*, esto no puede trasmitir tal idea. La frase: el tiempo no existía, significa que sólo había la duración y no el tiempo, no habiendo nadie que lo produjera o que lo subdividiera. ¿Eso que no existía cómo puede tener conciencia alguna o algún aspecto de ella? ¿Qué significa todo esto?

Señor Keightley: Esta pregunta pertenece, en realidad, a un tema posterior. En *La Doctrina Secreta* usted escribe: "El tiempo es sólo una ilusión producida por la sucesión de nuestros estados de conciencia mientras viajamos por la duración eterna y no existe donde no hay conciencia." La pregunta sometida es: ¿estar consciente del tiempo, en nuestro sentido del término, se limita sólo a nuestro plano actual de conciencia despierta o existe en algún otro?

Madame Blavatsky: No puede existir, pues, incluso cuando dormimos no existe. Ustedes se han contestado por sí solos muchas veces, cuando estuvimos hablando de los sueños.[13]

Señor (x): Al ver que los "Dioses" tienen comienzo y fin, deben existir en el tiempo.

Madame Blavatsky: Existen en el espacio y el tiempo. La duración no puede ser dividida.

El Presidente: Pero la palabra sucesión es aplicable a los "Dioses".

Señor (x): ¿No existe una conciencia que pueda conocer a la duración?

Madame Blavatsky: Ciertamente sí: la mente universal.

Señor (x): Entonces, la idea existe ahí.

Madame Blavatsky: Creo que no. En el Absoluto no puede existir la misma división de tiempo presente en nuestra concepción. Diría que ahí hay una conciencia, pero no creo que el tiempo tenga algo que ver con ella. ¿Acaso puedes decir que el mar tiene una concepción del tiempo en su rítmico estrellarse de las olas en la orilla, etc.? Soy de la opinión que el Absoluto no puede tener conciencia o por lo menos no una conciencia como la nuestra aquí, por eso se habla así del Absoluto. Está exento de conciencia, deseo y pensamiento por ser pensamiento absoluto, deseo absoluto y todo absoluto, justo eso del cual el periódico *Daily News*[14] se burló por no entender la definición del Absoluto. Ellos dijeron –no recuerdo lo que la frase contenía, ¿usted recuerda Señora (x)?

Señora (x): No.

---

[13] Las reunions previas en Diciembre de 1888, trataron el tópico de los sueños y se hallan en el Apéndice del libro: *Diálogos sobre el Libro Secreto de Dzyan*, parte 1. 1890.

[14] El 10 de Enero, el *daily News* de Londres publicó una nota sobre *La Doctrina Secreta"* definiéndola como "El Secreto de Todo."

Madame Blavatsky: Se mofaron del término "Seidad" y sin embargo no existe otra forma de traducir la palabra *Sat* si no con Seidad, porque no es existencia, la cual implica algo que siente y existe. La existencia imparte la idea de un principio, una creación y un fin. Es exactamente lo que Gautama Buda dice acerca del Nirvana o si no es Buda es […] El dice que Nirvana no existe, sino *es*. Traten de entender como puedan esta concepción metafísica. Sin embargo está ahí, existe y toda la filosofía se yergue sobre esto.

Señor Ellis: El Jehová hebraico era "Yo soy."

Madame Blavatsky: El se define así. Lo mismo vale para Ormuzd de los persas. Cada uno de nosotros es […] el "yo soy lo que soy."

Señor Duncan: Seidad tiene algún nexo con el verbo "ser."

Madame Blavatsky: Sí, pero no es eso. No existe palabra, querido Duncan, que tenga mejor aplicación que Seidad. Es un neologismo que hemos acuñado correctamente, creo. Es la única cosa que traduzca la palabra sánscrita *Sat*. No es existencia, no es ser, es Seidad absoluta.

El Presidente: Es tanto ser como no-ser.

Madame Blavatsky: Bueno: ¿cómo lo explicarías mejor? No logramos concebirlo. Nuestros intelectos son limitados y finitos y el lenguaje es todavía más finito y condicionado que nosotros. Entonces: ¿cómo podemos explicar lo que sólo nuestra intuición más elevada puede concebir?

Señor Ellis: Los Alemanes lo entienden a la vez porque tienen una palabra que usan diariamente: "sein", la cual significa, por supuesto, "ser" y "das sein" significa lo que usted quiere indicar con el término Seidad. Estoy seguro que nadie hubiera dicho que esto es absurdo, sólo que usted no puede usar palabras alemanas. Ningún alemán la definiría absurda, pero un inglés superficial sí.

Madame Blavatsky: Bueno, ustedes, los ingleses, inventen una palabra que corresponda a ese "sein."

Señor Ellis: Debemos encarar, constantemente, la pobreza de nuestro lenguaje para propósitos de traducción. En alemán, una o dos palabras pueden necesitar 20 para que se traduzcan perfectamente.

Madame Blavatsky: Ahora bien, consideremos a Max Müller.[15] No cabe duda que él haya hecho una gran confusión porque el inglés necesita que se inventen 40 o 50 mil palabras más para expresar una parte de lo que el sánscrito expresa.

Señor Ellis: No tenemos método alguno para hacer lo que ellos hacían en sánscrito. Reúnen dos palabras y tienen todo el significado de una frase. He constatado, una y otra vez, que, si queremos expresar esa misma cualidad, hay que usar, por lo menos, 20 palabras. No lo puedes hacer con una o dos.

Señor Duncan: Creo que la última pregunta se refería al estar consciente del tiempo.

---

[15] Friederich Max Müller, orientalista alemán , 1823-1900, el editor de los 50 volúmenes de *Los Libros Sagrados de Oriente*.

Madame Blavatsky: Oh, todo esto es un comienzo y un final finitos, por lo tanto no puedes encontrar correspondencia alguna entre eso y la duración real o el verdadero espacio abstracto, porque no puede ser ubicado. El tiempo existe y tiene un comienzo y un fin.

Señor (x): Sí, ¿estamos conscientes de ello?

Madame Blavatsky: No, incluso el Devachano no lo está.

Señor (x): Pero está consciente de una sucesión de estados de conciencia.

Madame Blavatsky: No, todo es presente para el Devachano. No hay pasado, porque lo recordaría, lamentándolo; y no hay futuro porque ansiaría tenerlo. Devachan es un estado de dicha en que todo está presente. Por eso dicen que el Devachano no tiene concepción ni idea del tiempo; para él todo es como un sueño real y nítido.

Señor (x): El no puede tener idea alguna del tiempo por no haber nada con que medirlo.

Madame Blavatsky: Para él no es un sueño, pero para nosotros sí. Cuando soñamos todo es presente y gozamos de la dicha más grande.

Señor (x): Además, en un sueño podemos soñar una vida en medio segundo y sin embargo estamos conscientes de la sucesión de estados de conciencia. Los eventos ocurren uno tras otro.

Madame Blavatsky: Después del sueño, no durante; pues, durante el sueño no estás consciente de nada de este tipo. Tal vez te olvides de la existencia de la sucesión de estados de conciencia. Seguramente te olvidas de ello.

Señor Ellis: Si describieras una imagen a alguien, no podrías dársela toda a la vez, primero le comunicas una parte, luego, otra, aunque la tienes toda en tu mente.

Madame Blavatsky: Sí, la tienes toda ante ti siempre.

Señor Keightley: Esa es la última pregunta.

2.

La Logia Blavatsky de la Sociedad Teosófica
Reunión del 17 de Enero de 1889

Señor A. Keightley: La Estancia 1 continúa con la sloka 3: "La mente universal no existía porque no había Ah-hi para contenerla."[16] Esta sloka parece implicar que la mente universal no existe separada de los Ah-hi, pero en el comentario usted declara que durante el Pralaya: "la 'mente universal' permanece como una posibilidad permanente de acción mental o como ese pensamiento absoluto abstracto del cual la mente es la manifestación relativa y concreta" y los Ah-hi son el vehículo para el pensamiento y la voluntad universal. "Son las fuerzas inteligentes que dan a la Naturaleza sus 'leyes', al paso que ellas actúan según leyes que poderes todavía más elevados les imponen […] son la jerarquía de seres espirituales por medio de los cuales la mente universal se activa."[17] Este comentario sugiere que los Ah-hi no son, en sí, la mente universal, sino sólo el vehículo para su manifestación.

Madame Blavatsky: La mente universal y la mente absoluta son la única y misma cosa. ¿Verdad? Bueno, esto sólo implica lo siguiente: puesto que durante el Pralaya no hay mentes finitas diferenciadas, es como si no existiera mente alguna si no hay nada que la contenga o la perciba. Este es el significado. No existe nada que refleje o contenga la ideación de la mente absoluta, por lo tanto: *no existe*; pues todo lo que está fuera del absoluto e inmutable Sat o Seidad es, necesariamente, finito y condicionado, por tener un comienzo y un fin y aquí hay algo sin principio ni fin. Por lo tanto, como los Ah-hi *no existían*, no había mente universal, ya que debemos hacer una distinción entre la mente absoluta que está siempre presente y su reflejo en los Ah-hi durante el primer aleteo del Manvantara. Los Ah-hi se encuentran en el plano más elevado, siendo los que reflejan la mente universal colectivamente y dan comienzo al trabajo de evolución de todas las fuerzas inferiores hasta que llegan, a través de los siete planos, hasta el nuestro más bajo.

Señor A. Keightley: Entonces: ¿los Ah-hi y la mente universal son complementos necesarios el uno del otro?

Madame Blavatsky: Para nada. La mente universal o absoluta siempre *es*, ya sea durante el Manvantara o el Pralaya, es, inmutablemente, una. Sin embargo, como el término Ah-hi significa los Dhyanis superiores: quizá los Logoi, esos que comienzan, que son la creación o evolución, no creación, porque todo es una emanación. Puesto que los Ah-hi no existían, la mente universal tampoco existía por estar la mente en absoluta latencia, no siendo diferenciada en la colectividad de estos Dhyanis.

El Presidente: Sería mejor decir que era conciencia absoluta.

Madame Blavatsky: Era conciencia absoluta que no es conciencia. ¿Qué es la conciencia? Más adelante hacen la pregunta: "¿Puede la conciencia existir sin mente?" Pero todo a su tiempo. Continuemos, a no ser que haya algún otro interrogante. Por ejemplo, si podemos, imaginemos que la mente universal es una especie de vacío, pero conteniendo conciencia latente. Supongamos que extraemos todo aire posible de algún contenedor, esto produce un vacío. Ustedes no pueden

[16] *La Doctrina Secreta* 1:37.
[17] *La Doctrina Secreta* 1:38.

representarse a sí mismos en aquel contenedor como un vehículo porque hay un vacío. Si rompemos los contenedores en los cuales está dicho vacío ¿dónde pueden buscarlo? Desapareció: está por todas partes y en ninguna. Es algo y sin embargo es la ausencia de algo. Es una cosa totalmente homogénea. Creo que esto es lo que se supone ser un vacío. ¿Doctor Williams como lo describirías?

Doctor Williams: En realidad, el vacío absoluto es una invención.

Madame Blavatsky: Es una invención que es una cosa negativa. Es el lugar que se supone que nada existe.

Doctor Williams: Creo que es ausencia de aire.

Madame Blavatsky: Si rompemos estos contenedores no existe nada, por eso la mente universal no existe, porque no hay vehículos que la contengan.

Señor A. Keightley: La primera pregunta es: ¿puede darnos una definición de la mente universal capaz de solucionar la dificultad?

Madame Blavatsky: Bueno, creo que acabo de hacerlo.

Señor A. Keightley: Exactamente. Entonces, la número 2: "¿Cuáles son los poderes superiores que condicionan a los Ah-hi?"

Madame Blavatsky: Bueno, no los llamo poderes; es simplemente una manifestación de la ley periódica universal que se vuelve, a turno, activa e inactiva. Esta es esa ley de manifestación periódica que los crea, que los emana. Uso siempre la palabra crear que es muy mala y errónea, pues, no hay creación.

Señor A. Keightley: Entonces, el poder, que es superior a los Ah-hi, es la ley que necesita manifestación.

Madame Blavatsky: Exactamente. Cuando la hora suena, periódicamente, llega y ellos se manifiestan. Están en el primer peldaño de la escalera de la manifestación, después de que va formándose, gradualmente, más y más.

Señor B. Keightley: Debería ser, en verdad, LA ley y no UNA ley.

Madame Blavatsky: La ley y no una ley. Sí, desde el punto de vista de la enseñanza esotérica u oriental. Si la ciencia física se opone, me informas y trataré de hacer penitencia. ¿Quién de ustedes tiene una objeción?

Señor Kingsland: La gran dificultad consiste en explicar esta ley.

Madame Blavatsky: hay que trascender, incluso, la primera manifestación, lo que ellos llaman: Causa Suprema; quieres ir más allá de eso. Trata, primero, de entender la Causa Suprema, como la llaman, y te puedo asegurar que no las vas a entender, es toda una invención, nuestra imaginación. Procuramos hacer lo mejor, pero no es lógico. Tampoco nos acercamos a este absoluto, esta especulación meramente lógica que se remonta a miles y miles de años. Si la ciencia física o moderna puede decir o inventar algo mejor, que lo haga, hasta la fecha no lo ha hecho. Hay lagunas e imperfecciones por todas partes y en cada momento chocamos con algo y

algo más, entonces, ellos saltan la pared y se imaginan otras especulaciones, las cuales, a su vez, quedan desacreditadas y esto es todo lo que es.

Señor Kingsland: ¿En este caso no sería mejor el término mente cósmica en lugar de universal?

Madame Blavatsky: No, la mente cósmica implica el tercer grado, por estar simplemente confinada o limitada al universo manifestado.

Señor Kingsland: Exactamente. Esta parece ser la manera en que se entiende el pasaje.

Madame Blavatsky: La mente cósmica es algo muy diferente de ideación universal, siendo la manifestación de esa mente durante el periodo de actividad Manvantárico. La ideación universal no conoce cambio. Siempre fue, es y será. Nunca dije que no existe: no existe para nuestra percepción porque no había mentes que la percibieran. La mente universal no existía ya que no había nadie que la captara. La mente universal es latente y la cósmica es activa, la primera es potencialidad.

Señor Kingsland: La mente universal estaba en el absoluto y la cósmica no existía.

Madame Blavatsky: Sí, pero aquí estamos hablando de manifestación. No puedo inventar cosas, estoy obligada a traducir tal como las estancias lo dicen en el libro.

Señor Kingsland: Esa es la manifestación.

Madame Blavatsky: Bueno, llamémosla mente cósmica si prefieres.

Señor Kingsland: Sólo creo que haya confusión entre la mente universal y la mente absoluta.

Madame Blavatsky: Si dices mente universal, ésta es absoluta; pero si dices mente cósmica, eso es otra cosa.

Señor Kingsland: Entonces no puedes decir que no existía.

Madame Blavatsky: La ideación cósmica no existía, pero la mente universal era.

Señor Kingsland: Exacto.

Madame Blavatsky: ¿Cómo puedo expresar que no existía? Estoy obligada a traducir como está y luego agregarle los comentarios. No inventé las estancias, pues, si las inventara, las escribiría diversamente.

Señor Kingsland: Si usted dijera que la mente universal no se había manifestado, evita la dificultad.

Madame Blavatsky: Los que escribieron esto no se referían al universo manifestado, porque esto alude a lo más elevado y no trata, todavía, de la materia universal, ya que se ocupa del universo de la ideación de la conciencia, etc.

Señor Kingsland: Trata de la primera manifestación.

Madame Blavatsky: Más valdría que enviaras tu protesta a quienes escribieron esto, porque no puedo evitar traducirlo así.

Señor Kingsland: No, es la traducción inglesa. ¿Entiendes lo que quiero decir Harbottle?

El Presidente: Sí.

Señor Mead: Es el mismo asunto considerado desde diferentes puntos de vista.

El Presidente: Creo que tendemos a usar la palabra cósmico refiriéndonos al universo manifestado en todas sus formas. Pero lo anterior no considera nada de este tipo, por ser la primera conciencia absoluta o no-conciencia, cuyo significado real es, para mí, que la conciencia absoluta no podía ser esa mente universal por no poder ser expresada, su expresión no existía. Esto es lo que entiendo.

Kingsland: No tenía expresión, pero estaba ahí.

El Presidente: Estaba y no estaba.

Madame Blavatsky: Puesto que los Ah-hi no existían, entonces, no habiendo nada ni nadie que concibiera la mente universal, ¿cómo podía ésta existir? No existía. Debes considerar el modo peculiar de expresarse de los orientales, usando siempre alegorías y lenguajes figurados. No les puedes pedir que lo expresen en un lenguaje científico, que habla mucho y dice muy poco.

Señor Kingsland: Cuando dices que no existía, quieres decir que no existía en el absoluto.

Madame Blavatsky: No, simplemente dije que no existía.

El Presidente: Si puedes decir que existía, esto implica tomar un punto de vista unilateral del significado de *Sat*. Sería como decir que *Sat* era ser.

Señor Mead: Creo que el asunto se basa en el tiempo aludido. Abarca la cuestión del tiempo y éste no existía.

El Presidente: Creo que retrocede todavía más. Pienso que todo está inherente en el significado que atribuimos a la palabra *Sat* que es, como dije, ser y no-ser.

Kingsland: No creo que haya confusión en nuestras mentes, sino en los términos.

Madame Blavatsky: ¿Podrías leer esto de nuevo?

Señor A. Keightley: "¿Cuáles son los poderes superiores que condicionan a los Ah-hi?

Madame Blavatsky: No, no eso, me refiero a lo que Kingsland se opuso.

(Entonces, A. Keightley lee el pasaje de *La Doctrina Secreta*, Estancia 1, Sloka 3 y el comentario citado al comienzo de la reunión).

Madame Blavatsky: Debería ser "poder" superior y no "poderes."

Señor Kingsland: Primero usted dice que existía y luego que no existía.

Madame Blavatsky: No dije eso. El Absoluto debe ser siempre, siendo lo contrario una perfecta imposibilidad. El Absoluto es una cosa a tomar tácitamente. Si hay algo absoluto y un no algo, un absoluto desconocido o incognoscible, entonces, debe haber sido siempre y debe siempre ser. Es imposible que desaparezca del universo. Esta es una suposición tácita.

Señor Kingsland: Pero si usted lo considera como está escrito ahí: "la mente universal no existía", lo trata como si fuera una manifestación. Pero la mente en sí no lo es.

Madame Blavatsky: La mente es una manifestación, la mente universal no es lo mismo, llamémosla una ideación. La ideación cósmica existió tan pronto como los Ah-hi aparecieron y continúa a lo largo de todo el Manvantara. Pero ésta es la ideación absoluta y universal y siempre *es*, no puede desaparecer del universo, al paso que la ideación cósmica no existía y el único error es que no puse cósmica. ¿Por qué debía? No puedo escribir lo que me surja en la mente, simplemente traduzco como está. Numerosos son los versos que se intercalan y que he omitido. Quizá esto sea mejor.

Señor B. Keightley: También pienso que el término cosmos en *La Doctrina Secreta* se usa, principalmente, refiriéndose al universo solar manifestado y no alude a eso que lo antecede.

Madame Blavatsky: Creo que deberíamos sólo tratar el "cosmos" como nuestro sistema solar. Creo que esto es lo que digo en algún lugar ahí, según recuerdo. Pues, el recuerdo que tengo es que escribí algo al respecto.

Señor A. Keightley: Pienso entender la objeción de Kingsland, según el cual esta expresión puede causar cierta confusión porque, como Madame Blavatsky acaba de decirlo, la mente universal siempre *es*, jamás no puede ser. Pero eso que es idéntico a lo que llamamos ideación cósmica no existía porque no había Ah-hi para percibirlo.

Madame Blavatsky: Puesto que no había manifestación, esto era una potencialidad.

Señor A. Keightley: Primero usted dice que la mente universal no existía y luego dice que la mente universal es algo siempre permanente y siempre es.

Madame Blavatsky: Porque estoy tratando de explicar la estancia. Sé su significado y también conozco su espíritu, no la letra muerta. No considero la letra muerta, la expreso como es y luego presento su espíritu.

Doctor Williams: ¿Acaso la expresión "mente universal" no transmite esa idea?

Señor B. Keightley: Creo que está implícita en la palabra "mente."

Madame Blavatsky: Nos vemos obligados a usarla.

El Presidente: A menos que la llame conciencia.

Madame Blavatsky: Es conciencia absoluta y no como la entendemos.

Doctor Williams: Si usted elimina todos los predicados, se ha hecho todo lo posible. Usted dice que el Absoluto es. Si le agrega algo más se acerca a la percepción y ésta es la manifestación.

El Presidente: No puedes atribuir la mente al Absoluto hasta que tengas algo capaz de percepción que irradia del Absoluto, en cuyo caso es correcto decir que la mente universal no existía.

Señor Kingsland: Es correcto desde un punto de vista, pero crea confusión.

Madame Blavatsky: ¿Qué podemos hacer? ¿Quieren cambiarlo? Ahora se ha publicado, ¿qué podemos hacer?

Señor Kingsland: Nada podemos hacer ahora que está impreso.

Madame Blavatsky: Entonces, ¿por qué quieres romper mi corazón? (Risas).

El Presidente: En verdad usted le pidió que objetara.

Madame Blavatsky: ¿Qué podemos hacer ahora? Creo que 20 personas se quebraron las cabezas en ello cuando estábamos en fase de preparación, incluso el gran metafísico Fawcett,[18] puesto que se lo pedí a todos ellos. ¿Hay algo, según Herbert Spencer[19] o cualquiera de sus científicos a lo cual objetar? "No", dijeron ellos, "está perfecto" y ahora ustedes encuentran fallas. Bueno, sigamos.

Señor A. Keightley: ¿A cuál plano cósmico pertenecen los Ah-hi aquí mencionados?

Madame Blavatsky: Al primero, al segundo y al tercero, por ser la tríada, una tríada manifestada, un reflejo de lo no-manifestado. Si consideramos la tríada en el sentido en que Pitágoras la presenta, ésta desaparece en la oscuridad y el silencio. Así interpretada, es la única cosa, pues hay Atma, Buddhi, Manas, bueno, todos, el primero, el segundo y el tercer plano, los Ah-hi pertenecen a estos.

Señor A. Keightley: Esto significa que los Ah-hi pertenecen a los planos cósmicos que corresponden a Atma, Buddhi y Manas.

Madame Blavatsky: Exactamente, corresponden.

Señor B. Keightley: Entonces, esta cuestión no surge, que Atma, Buddhi, Manas –

Madame Blavatsky: Lo sé, los dos están en el mismo plano.

Señor B. Keightley: Son emanaciones sucesivas. En el hombre primero hay Atma, Buddhi y luego aparece Manas.

Madame Blavatsky: Pero ahora no estamos hablando del ser humano, estamos diciendo que, desde un punto de vista general estos corresponden. No mezclemos al hombre con esto, ahora. Estamos hablando, simplemente, del macrocosmos en el comienzo, durante el primer aleteo de la aurora Manvantárica y luego empieza la evolución.

---

[18] Edward Douglas Fawcett, 1866-1960. Periodista inglés que ayudó a H.P.B. con *La Doctrina Secreta* y escribió mucho sobre la metafísica. Es el hermano del Coronel P.H.fawcett, el explorador, que partió para descubrir una ciudad perdida en la Amazonia y nunca regresó.

[19] Herbert Spencer: filósofo y sociólogo inglés, 1820-1903, el cual postuló lo "Incognoscible" como la base del mundo fenoménico.

Señor B. Keightley: La pregunta que quiero formular, exactamente, es: ¿son estos tres planos emanaciones simultáneas o emanan el uno del otro?

Madame Blavatsky: Supongo el uno del otro, pero no podría decirlo. No me hagas preguntas a las cuales no puedo contestar.

Señor B. Keightley: Esta es la pregunta aquí en la mesa.

Madame Blavatsky: ¿Quieres aplicar, realmente, la ley mecánica a la cosmogonía según se halla en las mentes metafísicas de los orientales? No le vas a sacar mucho si le aplicas el espacio y el tiempo, pues estos dos no existían. Por lo tanto: ¿cómo puedes preguntarme esto?

Señor B. Keightley: Bueno, esto dirime la cuestión.

Madame Blavatsky: Después viene el asunto del reflejo de la tríada en el espacio y tiempo, ¿cómo puede aplicar algo mecánico?

Señor B. Keightley: Esto es lo que quería decir. He obtenido lo que quería.

Señor A. Keightley: Pregunta número 4. "¿Estos Ah-hi han sido hombres en Manvantaras previos o se convertirán en tales?"

Madame Blavatsky: Se convertirán en hombres en Manvantaras sucesivos.

Señor A. Keightley: Entonces, ¿quedan permanentemente en este plano muy elevado durante todo el periodo del Manvantara?

Madame Blavatsky: ¿Durante todos los 15 números?[20] No, pasan por todos los planos hasta que, en el tercero, se convierten en Manasaputras, los hijos de Manas o mente. Son arupa. En los planos superiores, estos Ah-hi son arupa, es decir: sin forma, sin cuerpo, sin substancia, sin nada, son soplos. En el segundo plano se acercan, primero, a *rupa* o forma. Luego, en el tercero, se convierten en Manasa-rupa, los que se convierten en hombres encarnados.

Señor A. Keightley: ¿Asumen esa etapa en un Manvantara o son varias?

Madame Blavatsky: La asumen en uno. Es todo lo mismo. Se hace sólo una distinción. Cada plano que alcanzan son llamados con otros nombres.

Señor A. Keightley: Exactamente.

Madame Blavatsky: Hay más y más diferenciación porque eso del cual hablamos es la substancia homogénea, nombre que damos por ser orgullosos, puesto que no puede ser alguna substancia concebible. Si quieren, se puede decir que después se convierten en substancia.

Señor A. Keightley: Entonces, los Ah-hi de este Manvantara –

[20] El ciclo de vida manvantárico que se refiere al sistema solar "dura por un tiempo que se extiende por más de 15 números."

Madame Blavatsky: Ya no existen, si quieren. Hace mucho tiempo se convirtieron en [ ].[21] Lee *La Doctrina Secreta* y ahí lo encontrarás.

Señor A. Keightley: Me pareció haber entendido que usted dijo que no se convierten en hombres en este Manvantara.

Madame Blavatsky: Los 15 números se refieren al sistema solar. Las primeras respuestas se refieren al comienzo de todo el universo objetivo; pero después de eso, cuando se comienza a hablar de Padre-Madre, se alude al universo objetivo y sólo al sistema solar porque nuestra enseñanza no se ocupa con lo que yace fuera de éste. Por lo menos los temas que he seleccionado. No podía elegir todo. Sólo extraje lo que se relaciona con nuestro sistema solar. He tomado sólo dos o tres para mostrar la idea general y luego he saltado estancias enteras para llegar al punto. Dije que omití casi 60 estancias. El *Daily News* me hubiera felicitado si hubiese traducido el texto en su integridad.

Señor B. Keightley: ¿Entonces, al re-despertar, los hombres de un Manvantara deben pasar por una etapa similar a la de los Ah-hi en el próximo Manvantara?

Madame Blavatsky: Dentro de muchos, muchos Manvantaras, en la extremidad final de la cola de la serpiente, cuando ésta se hallará en su boca, diría. ¿En qué ambicionan convertirse? ¿Tal vez Ah-hi o qué? Querido compañero, tendrás tiempo de hacer mucho antes de volverte un Ah-hi.

Señor A. Keightley: "¿Un hombre puede elegir en qué pensar, es esta analogía aplicable a los Ah-hi?

Madame Blavatsky: No, porque un hombre tiene el libre albedrio y los Ah-hi no. Tienen una voluntad colectiva, están obligados a actuar simultáneamente. Es la ley una la que les da el impulso y deben actuar siguiéndola. No llamo esto libre albedrio, pues, éste sólo puede existir en el ser humano que tiene una mente consciente, la cual actúa haciéndole percibir las cosas no sólo dentro de sí, sino también fuera de sí. Estos Ah-hi son simplemente fuerzas, ¿no los consideras hombres, verdad? No son seres humanos.

Señor A. Keightley: No, pero los considero como agentes conscientes en el trabajo.

Madame Blavatsky: Conscientes en el sentido de que actúan dentro de la conciencia universal. El Manasaputra es algo diferente cuando llega al tercer plano.

Señor Hall: ¿Se puede decir que los Ah-hi gozan la dicha?

Madame Blavatsky: ¿Por qué deberían gozar la dicha o la no-dicha? ¿Qué han hecho para que esto se dé? No creo que gocen nada del género. No pueden fumar cigarrillos aun cuando quisieran. ¿Por qué deberían gozar la dicha? ¡Qué idea rara tienes! Puedes gozar la dicha sólo cuando has conocido el sufrimiento.

Señor Hall: Estaba haciendo una distinción en mi mente entre dicha y felicidad.

Madame Blavatsky: Pensaba que era lo mismo, no puedes experimentar la felicidad ni la dicha si no conoces el sufrimiento y el dolor.

---

[21] Aquí hay un espacio en blanco en el original. La versión publicada de "Diálogos sobre el Libro Secreto de Dzyan" dice: "Espíritus Planetarios, Solares, Lunares y, finalmente, egos encarnados."

Señor Hall: Estaba pensando en la dicha como el estado del Absoluto.

Madame Blavatsky: ¿Supones que el Absoluto es dicha? El Absoluto no puede tener condición, atributo ni nada. El Absoluto es sin condición. Esto es lo primero que hay que aprender acerca del Absoluto. Sólo lo finito y lo diferenciado puede tener algún atributo o algo por el estilo.

Doctror Williams: ¿Cómo se puede decir que son inteligencias conscientes, puesto que éstas son algo muy complejo?

Madame Blavatsky: Porque el idioma inglés no nos provee mejor palabra. Reconozco que sea muy inadecuada, pero el inglés no es el sánscrito. Si estuviera escrito en sánscrito no surgiría objeción alguna. ¿Qué podemos hacer con el inglés o con cualquier otro idioma europeo?

Doctor Williams: Tal vez no haya una palabra, pero pensaría que una colección de términos lograrían expresar cualquier cosa.

Madame Blavatsky: Entonces, ¡inténtalo, por favor, hazlo!

Doctor Williams: Según deduzco de su explicación, lo que significa realmente es una fuerza que es unidad y no una acción y una reacción compleja de varias fuerzas, lo cual estaría implícito en la palabra inteligencia o todo lo que postula la complejidad, sino que es, casi, esa simple fuerza. Lo noumenal, el aspecto de la fuerza fenomenal, expresaría mejor su significado.

Madame Blavatsky: Bueno, no lo sé. Tomemos una llama y representémosla, ésta será la unidad. Los rayos que proceden de ella se harán complejos, efectuarán cualquier tipo de cosas y se constatará que cada uno actúa según su línea.

Doctor Williams: Se vuelven complejos sólo cuando encuentran vehículos en las formas inferiores.

Madame Blavatsky: Exactamente lo que encuentran. Mientras más bajo desciendan más encuentran. Pero todo es uno. Son simplemente los rayos procedentes del uno, los cuales van diferenciándose más y más hasta que llegan a ser totalmente condicionados, caen en nuestro mundo con sus millones de habitantes, la mayoría de los cuales son unos insensatos, como dijo Carlyle.[22]

Doctor Williams: Entonces, los Ah-hi, considerados como esencia primaria, serían una unidad.

Madame Blavatsky: Ciertamente, porque proceden de la unidad. Es el primero de los siete rayos, según lo llaman.

Señor A. Keightley: Entonces, son el reflejo de la unidad.

Madame Blavatsky: ¿Qué son los rayos del prisma si no un único rayo blanco? De uno se vuelve tres y de tres, siete, porque existe una escala de colores prismáticos.

Señor A. Keightley: Siete, sin embargo continúan siendo uno cuando se mueven rápidamente el uno sobre el otro.

---

[22] Thomas Carlyle, un autor ingles, 1795-1881.

Madame Blavatsky: Es así para nuestra percepción y se vuelven siete de la misma manera, consideren la analogía.

Señor A. Keightley: Otra pregunta. Usted dice que durante el sueño "la mente no existe" en el plano material, implicando que está activa en otro plano. ¿Podría darnos una definición de las características que distinguen la mente en el estado de vigilia de la mente cuando el cuerpo duerme?

Madame Blavatsky: Bueno, supongo que haya una gran diferencia entre las dos. La razón es que la mente superior duerme, pero la mente instintiva está despierta. Esta es la diferencia. La razón de la mente superior en el hombre físico no es siempre la misma. Hoy estaba mirando un libro y finalmente he aprendido la diferencia entre cerebro y cerebelo, dado que en mi concepción los mezclaba siempre. No estaba segura al respecto y esta mañana busqué el asunto intencionalmente, aprendiendo que éste (indicando la cabeza) es el cerebelo y éste es el cerebro. El primero duerme cuando el otro está despierto y si someten la pregunta a un astrólogo, les dará una idea magnífica. No sé donde se haya dicho, pero el cerebro está todo en siete y él separó estas porciones colocando en ellas los planetas correspondientes. Aquí, en la parte posterior de la cabeza encuentras la tierra, el sol y la luna. Y esta porción duerme y descansa cuando la otra está despierta.

Señor A. Keightley: ¿Entonces: qué quiere decir con la mente instintiva?

Madame Blavatsky: Pasa de un plano que consideramos una ilusión. Por ejemplo: este plano en que estamos viviendo es llamado realidad, pero nosotros lo llamamos ilusión, agregando que esa parte que se adormece y esta parte del cerebro que ya no tiene una función definida, es la otra que empieza y transporta al ser humano al Astral, que es todavía más engañoso por ser las emanaciones de todo lo malo. No conserva archivo alguno y se le llama la gran serpiente. Ahora bien, si la mente superior duerme ahí, tendremos una percepción de lo sueños cuyo recuerdo puedes hacer aflorar al despertar, es una máscara de los sueños, sin embargo creo que hemos hablado de los sueños suficientemente y a no ser que sea eso, experimentarás estos sueños caóticos por tenerlos con esta parte peculiar de tu cerebro: el cerebelo.

Señor B. Keightley: Eso al cual la pregunta aludía era, por ejemplo, el espacio y el tiempo son las condiciones fundamentales de la mente en el estado de vigilia.

Madame Blavatsky: Sí.

Señor B. Keightley: ¿Existen para Manas, la mente, durante el sueño del cuerpo físico?

Madame Blavatsky: No.

Señor B. Keightley: Por lo menos ahí existe una distinción muy marcada entre la manifestación del ser humano en los dos planos de conciencia.

Madame Blavatsky: Puede haber algo aproximativo, alguna alucinación de espacio y tiempo; pero ciertamente no es real. Lo hemos tomado en consideración muchas veces, constatando que en un segundo puedes vivir los eventos de 30 años, como lo prueban ciertos sueños. Por lo tanto no existe concepción ni posibilidad de concebir la división del tiempo.

Señor B. Keightley: O del espacio.

Madame Blavatsky: Ambos están en la duración o la eternidad; pero no en el tiempo.

Señor A. Keightley: Otra pregunta: se ha afirmado que Manas (mente) es el vehículo de Buddhi, sin embargo, a la mente universal se le llama Maha Buddhi. ¿Podría definir la distinción entre Manas y Buddhi según se aplican en un sentido universal y la manifestación de Manas y Buddhi en el ser humano?

Madame Blavatsky: Bueno, Buddhi cósmico es el vehículo de Mahat, es decir: en el sentido de que Buddhi es Prakriti y esto es Prakriti, que, por lo menos, desciende en los siete planos, ésta es la diferencia; al paso que el Buddhi humano procede del Akasha más elevado. El hombre no va al plano más alto hasta que llegue al más objetivo. Ahí Maha-Buddhi se emplea en el mismo sentido de Prakriti en sus siete manifestaciones.

Señor B. Keightley: ¿Es el vehículo de Mahat, la mente universal? ¿El Manas humano procede de la misma mente universal también?

Madame Blavatsky: Sí, procede de Akasha: Buddhi, quiero decir, o Manas. Los Manasa-Dhyani son los mismos Ah-hi mencionados, sólo en un plano inferior.

Señor B. Keightley: Por supuesto se podría pensar naturalmente que: siendo Mahat la mente universal, el Manas humano procede de ella.

Madame Blavatsky: Es el mismo Prakriti en su última manifestación. Es eso que la Cábala llama Malkuth, la Esposa del Hombre Celestial: la tierra, todo lo que es terrestre o atómico.

Señor B. Keightley: Es decir: el plano de la conciencia objetiva, en realidad: la conciencia de vigilia.

Señor A. Keightley: Octava pregunta: ¿Puede existir la conciencia sin mente?

Madame Blavatsky: Aquí llegamos al meollo de la pregunta. ¿Qué es la conciencia? ¿Es sólo la facultad de la mente? Es eso que permea la mente o Ego haciéndole percibir que esta mente tiene acción que es eso, ¿verdad? ¿Si no cómo lo explicarías? La conciencia no es una cosa en sí, es una facultad de la mente. Eso es lo que Hamilton y todos los idealistas orientales dirían. No pueden decir otra cosa. Es algo inseparable de la mente, a menos que sea la de un idiota y entonces no habría conciencia.

Señor A. Keightley: Según usted los filósofos actuales tienen la costumbre de hablar de manera denigratoria…

Madame Blavatsky: Sí, lo sabemos.

Señor A. Keightley: …acerca de hacer de la mente una entidad.

Madame Blavatsky: Por supuesto, pero la mente es todavía el alma. Es su perfecto sinónimo. Quienes no creen en el alma ciertamente le dirán que la conciencia no existe separada del cerebro y una vez que éste y el ser humano hayan muerto, no habrá conciencia. Esto es lo que dirán los nihilistas, los ateos y los materialistas. Si crees en la mente, ésta es el alma o el Ego. ¿Qué clase de alma es esa, si carece de conciencia?

Señor A. Keightley: Pero ellos aceptan la conciencia.

Madame Blavatsky: Pero no después de la muerte humana, al paso que nosotros aceptamos la conciencia después de la muerte, agregando que la verdadera conciencia y la verdadera libertad del Ego o del alma, sólo comienzan después de la muerte física humana. Y es entonces que, habiéndose desembarazado de la materia terrestre, está libre y capaz de percibir todo.

Señor A Keightley: Porque ellos confinan su conciencia al sentido de percepción.

Madame Blavatsky: Exactamente, pero nosotros no. Esta es la diferencia entre nosotros.

Señor Hall: Cuando menciona la muerte física humana ¿se refiere a la muerte permanente?

Madame Blavatsky: ¿Qué otra muerte hay para un ser humano?

Señor Hall: No sé si lo que acaba de decir deberíamos interpretar que: después de cada muerte, el alma es libre y puede proceder sin que el cuerpo la obstruya.

Madame Blavatsky: Estás haciendo una distinción demasiado sutil. ¿De qué estás hablando?

Señor Hall: Si se refiere a cuando un hombre cesa de encarnarse, ésta es otra cosa.

Madame Blavatsky: ¿Qué cesa? Cuando él se convierte en un Nirvano, cuando Hall ya no existe, pero su Ego continuará existiendo. Roger Hall se habrá convertido en uno de los vestuarios que su Ego habrá descartado para asumir otro en un cierto tiempo.

Señor Hall: ¿Pero por qué, entonces, el Ego podrá percibir más que ahora?

Madame Blavatsky: Porque la materia, la materia burda no lo obstruye. ¿Puedes ver lo que está tras de esa puerta, a menos que seas un clarividente? Ahí la materia no es un obstáculo y el alma lo ve todo. Va al Devachan, su propio lugar y después debe reencarnar. Sin embargo hay casos en que las almas no entran al Devachan y nosotros somos lo suficientemente insensatos para creer en ello.

Señor Hall: Esto no se aplicaría a cada muerte física.

Madame Blavatsky: No estamos hablando de las excepciones, que sólo prueban la regla, sino de la muerte común.

Señor B. Keightley: Considero que esa mente tiene un momento de liberad entre la muerte real y el momento en que el Ego se dirige al estado Devachánico.

Madame Blavatsky: Podemos valernos sólo de las analogías. Cuando esté muerta vendré y te lo diré, si es que puedo. No creo que lo haga, sin embargo hubo otros que estuvieron en trance, que es comparable a una muerte y también han existido yogis que fueron sepultados por 40 días.

Señor Hall: Estos yogis son excepciones.

Madame Blavatsky: Su conciencia puede vivir y no digo que el cuerpo esté muerto, sin embargo todo doctor te dirá que sí lo está.

Señor Hall: Todas estas son excepciones. Estaba preguntando si esto ocurría en cada muerte física porque: si en la muerte física ordinaria del hombre común, su Ego debe seguir por sí solo, entonces, en Devachan la dicha ilusoria no lo obstruye como lo hace la materia ilusoria.

Madame Blavatsky: No mezclemos estas cosas o nunca terminaremos.

Señor A. Keightley: Así llegamos a la cuarta sloka: "Los siete senderos hacia la dicha no existían. Las grandes causas de la miseria (Nidana y Maya) no existían." La pregunta es: ¿cuáles son los siete senderos hacia la dicha?

Madame Blavatsky: Bueno, son, prácticamente, facultades de las cuales aprenderán más después, tal vez si profundizan más en el esoterismo.

Señor A. Keightley: ¿Entonces, los siete senderos no están realmente mencionados?

Madame Blavatsky: No, no lo están en *La Doctrina Secreta*, ¿verdad? Diría que no lo están.

Señor A. Keightley: No, no creo que lo esté. Entonces la pregunta es: "¿Son las cuatro verdades de la Escuela Hinayana las mismas que las cuatro mencionadas en *La Luz de Asia* de Edwin Arnold?[23]

Madame Blavatsky: Son casi las mismas. El menciona algo que es un poco diferente.

Señor A. Keightley: La primera es el dolor, la segunda es la causa del dolor, la tercera es la cesación del dolor y la cuarta es el sendero.

Madame Blavatsky: ¿Qué entiendes de la explicación de Edwin Arnold?

Señor A. Keightley: Archibald, lee el pasaje por favor, (entonces, A. Keightley lee el pasaje indicado en *La Luz de Asia*.)

Madame Blavatsky: Todo esto es teológico y exotérico y lo puedes encontrar en cualquier volumen que un sacerdote budista te de. Sin embargo, en las obras de Aryasanga[24] se encuentran muchas más explicaciones, aunque sean esotéricas también. Arnold lo tomó del budismo singales.

Señor A. Keightley: ¿Entonces, estas cuatro verdades: el dolor, la causa del dolor, su cesación y el sendero, representan las cuatro nobles verdades esotéricamente?

Madame Blavatsky: Creo que sí. Constatarán que todo el budismo se centra en ellas.

Señor B. keightley: ¿Qué representan en realidad?

Madame Blavatsky: Nos llevaría demasiado tiempo y no tiene relevancia con esta sloka. Se necesita mucho tiempo y es imposible decírselo ahora. Tardaríamos varias sesiones para explicarles una profundamente.

---

[23] Edwin Arnold, 1832-1904, autor de la vida popular del Buda en versos: *La Luz de Asia*.

[24] En *La Doctrina Secreta*, H.P.B. indica que existieron dos Aryasangas: uno era un adepto pre-cristiano, el otro, el filósofo budista conocido como Asanga y relacionado con la formación de la escuela Yogacharya, durante el cuarto siglo de nuestra era. Véase una nota a pié de página en el primer volumen de *La Doctrina Secreta* (pag. 49-50, versión inglesa original de 1888.)

El Presidente: Entonces las vamos a considerar en el futuro.

Señor B. Keightley: No estoy seguro de que no sea algo provechoso a considerar para la próxima vez.

Madame Blavatsky: No estoy segura que lo sería. Es mejor seguir las slokas. No vas a seguir con las cuatro verdades porque tenían un significado para los sacerdotes de vestuarios amarillos y uno distinto para los místicos. Los primeros se atienen a la letra muerta, como nuestros sacerdotes se adhieren al canon de la iglesia y los místicos no tienen nada que ver con esto.

Señor A. Keightley: ¿Podría darnos una idea por el momento?

Madame Blavatsky: No puedo, no soy una budista exotérica. Pregunta a Olcott,[25] él es quien sabe todo esto. Es un verdadero budista piadoso y yo no lo soy. No soy piadosa para nada.

Señor A. Keightley Entonces le pregunto ahora: "¿Es el óctuple sendero lo mismo que los siete senderos hacia la dicha?"

Madame Blavatsky: Sí.

Señor A. Keightley: "¿Son Nidana y Maya las (grandes causas de la miseria), aspectos del Absoluto?"

Madame Blavatsky: ¿Es eso el número 4?

Señor A. Keightley: Sí lo es.

Madame Blavatsky: Ahora bien, me pregunto: ¿qué nexo tienen Nidana y Maya? Nidana significa la concatenación de causa y efecto. Las doce Nidanas son la enumeración de las principales causas que producen el material para que el Karma nos golpee duro. Maya es simplemente una ilusión. ¿Qué tiene que ver Nidana con Maya? No logro entender cual analogía, cual idea la una tiene en común con la otra. Si consideras al universo como una ilusión, una Maya, ciertamente las Nidanas, hallándose en el universo, están incluidas en Maya. Pero aparte de eso: ¿qué nexo hay entre las dos?

Señor B. Keightley: ¿Entonces por qué las clasifica unidas así?

Madame Blavatsky: Son dos cosas distintas. Maya es una ilusión. Te imaginas que eres un gran hombre, que puedes competir con cualquier Ah-hi y […]. Pero te ilusionas, viene el Nirvana y te lo demuestra. Creo que es exactamente esto: un ser humano no logra entender que no está separado del uno, por lo tanto él vive creyéndose muy importante en su individualidad y no es nada. Es todavía uno en realidad. Es simplemente Maya, una ilusión. Consideremos esta Maya, la ilusión o ignorancia es lo que nos induce a cometer todos los actos que despiertan las Nidanas, produciendo la primera causa de las Nidanas, la cual, habiendo sido producida, le siguen los efectos y hay Karma. Por supuesto: las Nidanas, la producción de efectos Kármicos negativo y Maya son la raíz de cada mal. Si supiéramos quienes somos no haríamos estas cosas. Cada uno

[25] Henry Steel Olcott, Presidente Fundador de la Sociedad Teosófica, 1832-1907. Olcott se convirtió al budismo públicamente durante un viaje a Sri Lanka en 1880. Escribió, para las escuelas de allá, un *Catecismo Budista* influyente.

piensa que es una unidad separada y algo muy grande a los ojos de las autoridades arriba que ustedes pueden concebir; pero somos simplemente una gota de agua en el océano, indistinguibles de otras, esto es todo lo que somos. Esta sensación de separatividad es la raíz de todos los males. No haya otra correspondencia ni analogía (entre Maya y Nidana), excepto la que acabo de dar.

El Presidente: La única analogía posible es que ambas son sinónimos de manifestación ya que ésta no puede ocurrir sin la producción de Nidanas por un lado y Maya por el otro.

Madame Blavatsky: Piensas que puedes producir algo, pero en realidad nada puedes producir.

El Presidente: En el momento en que cualquier clase de manifestación da origen a una sola cadena de causa-efecto, hay Nidana.

Madame Blavatsky: Por ejemplo: llevo puesto un vestido rojo, salgo y como tengo un vestido rojo, he producido una causa y un toro me ataca porque he irritado sus nervios. Ahí está la Maya del toro y la Nidana que he producido. Así puedes hacer tus cálculos. Es sólo una ilusión la que nos hace producir la mayoría de Nidanas.

El Presidente: El pasaje de la pregunta dice: "¿Son las Nidanas y Maya aspectos del Absoluto?"

Señor B. Keightley: La pregunta debería ir separada, es decir, primero: ¿es Maya un aspecto del Absoluto?

Madame Blavatsky: No puede ser un aspecto del Absoluto. Es un aspecto de la diferenciación, si lo pones así. Si Maya significa una ilusión, todo lo diferenciado es también una ilusión, pero no puede ser un aspecto del Absoluto.

El Presidente: Maya es seguramente una manifestación.

Madame Blavatsky: Ciertamente; el Absoluto no puede tener manifestación alguna, en el mejor de los casos: reflejo.

Señor B. Keightley: En uno de los artículos antiguos en la revista *The Theosophist*, se describe a Maya como la causa de la manifestación. No recuerdo quien lo escribió.

Madame Blavatsky: Tal vez algún hindú.

Señor B. Keightley: Algún buen metafísico hindú. No estoy seguro si fue Subba Row mismo. El describe a Maya como la causa de la diferenciación.

Madame Blavatsky: Si Maya no existiera no habría nada: ninguna diferenciación.

El Presidente: Pero, si la diferenciación no existiera, habría Maya, entonces no puedes colocar una antes de la otra, ¿verdad?

Señor B. Keightley: Estás considerando Maya como la causa de la diferenciación, por lo tanto, al trascender la diferenciación ¿dónde está Maya? Madame Blavatsky dijo que incluso el Nirvana es una Maya.

Doctor Williams: Maya es un término colectivo que significa la manifestación total.

Madame Blavatsky: Ciertamente, ellos dicen que todo es una ilusión porque, en primer lugar, no existen dos personas en el mundo que vean las cosas de la misma manera. Pueden verlas parecidas según los principios generales, pero no las verán iguales. Y en segundo lugar: eso que tiene un comienzo y un fin no es una realidad y siendo menos que un parpadeo, es una ilusión, un engaño momentáneo de los sentidos. Por eso lo llaman una ilusión. Dan el término de realidad sólo a eso que siempre fue, es y será, que no puede existir, es decir: esa conciencia absoluta o eso que ellos llaman Parabrahman y la Cábala: Ain-Soph.

Doctor Williams: Me parece que el término es aplicable a los puntos complejos de la diferenciación. La diferenciación se aplica a la unidad y el otro término a la colección de unidades.

Señor B. Keightley: Sí, ésta es la manera de explicarlo.

Madame Blavatsky: Ahora debo pedirle al Señor Kingsland que presente sus objeciones.

Señor Kingsland: Es el turno del Doctor Williams.

Madame Blavatsky: Que esto se haga un poco vivaz, no se duerman todos ustedes, porque ésta no sería una ilusión.

Doctor Williams: Mientras estaba dando su explicación noté algo del cual no entiendo la idea de base. Creo que la expresión llevaría a una comprensión errónea de los hechos reales. Me estoy refiriendo al cerebelo y al cerebro siendo, respectivamente, el órgano de la mente superior e inferior.

Madame Blavatsky: Nunca dije mente superior e inferior. Dije que uno actuaba durante las horas de vigilia, por ejemplo, lo que es activo en cada uno de nosotros, ahora, es la parte frontal y creo que se llama cerebro. Bueno, la otra se activa simplemente cuando ésta duerme y descansa, volviéndose, por así decirlo, inerte, bueno, está paralizada. Entonces los sueños comienzan y la mente empieza a vivir, a sentir y a estar consciente con esa parte del cerebro que existe astrológicamente. No sé si es así desde el punto de vista científico y no presumo decirlo puesto que no tengo un átomo de ciencia en mí. Digo simplemente lo que exponen los Ocultistas, los Cabalistas y toda clase de lunáticos alucinados. Esto es lo que les digo.

El Presidente: Usted describió la parte posterior como instintiva.

Doctor Williams: Esa es la palabra que buscaba.

Madame Blavatsky: “Instintivo”, sí.

Doctor Williams: Por supuesto quiero evitar, si es posible, presentar alguna discrepancia. Soy el intermediario entre las dos declaraciones, para reconciliarlas, si es posible. Dejemos eso por un momento y consideremos un animal el cual, según se supone, tiene una mente instintiva, pero el cerebelo es el órgano de la vida vegetativa. Controla, simplemente, las funciones del cuerpo y nada más.

Madame Blavatsky: Sin embargo actúa durante el sueño.

Doctor Williams: La mente sensual es la mente a la cual los sentidos se abren y ahí no puede haber pensamiento, ideación ni eso que se atribuye al intelecto o al instinto, excepto en aquella parte del cerebro en la cual entran los sentidos, que es el cerebro.

Madame Blavatsky: Yo dije que es el órgano de la función animal instintiva y esas funciones se reflejarán en los sueños para producir los sueños. A no ser que el Ego superior asuma el plano de lo material, los sueños no tendrán secuencia ya que, esos sueños que recordamos y que realmente contienen algo, son el fruto de la visión del Ego superior. Nada más los produce. Cada perro sueña y ciertamente no podemos decir que tenga sueños proféticos.

Señor A. Keightley: ¿No es el cerebelo eso que podríamos llamar el órgano del hábito?

Madame Blavatsky: Bueno, si digo instintivo estoy aludiendo a lo mismo.

Señor A. Keightley: Con la diferencia que a menudo, el término hábito se hace referir a eso que podemos llamar la fase presente de la existencia y el instinto, a una fase pasada de la misma.

Madame Blavatsky: Cualquiera que sea su nombre, lo único que funciona durante la noche es el cerebelo y no el cerebro porque los sueños o las emanaciones –no sé como expresarlo –bueno: esos sentimientos instintivos que sentimos aquí son simples recuerdos de lo que ocurrió. El otro día les dije mi sueño. La cosa queda distorsionada y al despertar tienes un sueño que resulta en una combinación de todos los sentimientos que actúan durante el sueño, etc. Si esta parte del cerebro frontal actuara durante el sueño, entonces tendríamos sueños consecutivos, pero, como ahora estamos sentados aquí, no soñamos. Entiéndanme, pensamos y tenemos toda clase de sueños despiertos, sin embargo hay alguna sucesión en ellos. Podemos pensar lo que queramos y esclarecerlo. Podemos inventar imágenes o un hombre puede escribir una novela, pero en el sueño no lo puede hacer, por ser *esa* la parte que actúa.

Doctor Williams: La facultad coordinadora es la que causa, totalmente, el aspecto consecutivo. No sé si los científicos hayan intentado determinar cual parte del cerebro sea.

Madame Blavatsky: No actúa en el sueño.
Doctor Williams: Pero es cierto que el cerebro actúa y la prueba de esto es lo siguiente: mientras más nos acercamos al sueño de vigilia más vivos se hacen nuestros sueños.

Madame Blavatsky: Exactamente: cuando estás por despertar, pero no antes.

Doctor Williams: Cuando estamos a punto de despertar es el cerebro que se hace consciente.

Madame Blavatsky: Es como algo que se ha calentado mucho durante el día y de noche emana o irradia, pero no porque haya algo que está actuando. Es la energía del cerebro que sale inconscientemente.

El Presidente: ¿Acaso usted no acaba de describirlo como esa parte del cerebro que recibe la impresión de los sentidos? ¿No recibimos estas impresiones exactamente durante el sueño? La recepción de una impresión muy nítida.

Doctor Williams: Por supuesto, no es posible reproducir algo, excepto de esa porción del cerebro donde se registró. El cerebelo no recibe ni registra las impresiones a través del cerebro.

El Presidente: En verdad dormimos porque los sentidos no producen impresión alguna.

Señor Keightley: No es “que no produzcan impresión alguna” pues, si se emite un ruido cerca de una persona que está durmiendo, ella se despertará y podrá hacer remontar su sueño a la sensación opresiva que lo despertó.

El Presidente: ¿No crees que eso parece mostrar que el cerebro debe ser activado de nuevo, debido al hecho de que es necesaria la actividad cerebral para registrar el ruido? En otras palabras, el individuo debe ser despertado.

Doctor Williams: Todo lo que estás describiendo es la función del cerebro.

Madame Blavatsky: No estás consciente de la actividad del cerebro y actúa mecánicamente.

Señor B. Keightley: esto se nota a menudo en la vida ordinaria.

Madame Blavatsky: El recuerdo entra en actividad de la misma manera que en los sueños. Debes tener un recuerdo y una percepción de algo y si tomas un vistazo de ello, tal vez puedas reconstruirlo en los sueños. Conocí personas capaces de reconstruir sus sueños de la forma más extraordinaria. Si sólo podían aferrar un fragmento de algo, esto era suficiente. Se proyectaban en una especie de estado negativo y, poco a poco, el sueño regresaría, extrayendo de nuevo lo que estaba presente inconscientemente. Pero estas personas son muy raras. La persona ordinaria sueña perfectas insensateces, sueños causados por la digestión, los disturbios nerviosos, etc. Ahora estoy hablando de sueños, realmente sueños.

Doctor Williams: No puede ser un asunto de alguna importancia. Sin embargo pienso que si se publica como está, será objeto de severas críticas. Si esto es relevante no sé.

Madame Blavatsky: Si escribiéramos como todos los benditos sabios del mundo seríamos el blanco de ataques, tales como: “La Sociedad Teosófica es absurda.” Es un revoltijo, una alucinación, es esto, eso y lo otro. ¿Qué podemos hacer?

Doctor Williams: Supongo que la Sociedad Teosófica y también usted quieren evitar, lo más posible, dar campo a estas observaciones.

Madame Blavatsky: No sirve estar sentado bajo un parasol por toda la vida.

Señor A. Keightley: No quiere darles un pretexto al cual aferrarse.

Seños B. Keightley: Su analogía previa referente al sueño del cerebro es buena, las cenizas trémulas del fuego que acaba de agotarse. Si invierte el proceso y supone una corriente de aire que sopla sobre las cenizas adormecidas […]

Doctor Williams: Esta sería una hermosa ilustración del asunto.

Señor B. Keightley: Es la verdadera analogía y es comprensible.

Madame Blavatsky: No sé si se haya escrito.

Señor B. Keightley: El punto es ese: digamos que usted considera uno o dos factores. Estas chispas que se despiertan en el cerebro, el cerebro a punto de despertar, combinados con la

actividad de toda la noche en el cerebelo que, a su vez, va difuminándose tras del plano de la conciencia.

Madame Blavatsky: ¿Estaba aquí, Doctor Williams, cuando hablamos de eso? Tengo todo en el pequeño libro, donde he escrito mucho. No son notas como he tomado aquí. Ahí he escrito páginas enteras.

Señor A. Keightley: ¿El cerebelo para, alguna vez, de trabajar permanentemente?

Madame Blavatsky: No, pero se pierde perfectamente en las funciones del cerebro que, como dice el Doctor Williams, está conectado más con, ¿cómo la llamas?, la vida vegetativa.

Señor B. Keightley: Los estímulos procedentes del cerebelo durante la vida de vigilia, caen todos tras la conciencia de cuando estamos despiertos. El campo de la conciencia está ocupado totalmente por el cerebro hasta que éste se duerme, momento en que los estímulos del cerebelo comienzan a formar el campo de conciencia.

Doctor Williams: Usted dice que toda la conciencia debe morar, necesariamente, en el cerebro. Ahora estoy hablando del estado de sueño ordinario, que el estado ordinario de sueño siempre debe estar relacionado con más o menos actividad cerebral. Por supuesto, cuando decimos que duerme no ocurre una parálisis absoluta ya que la sangre circula. Es simplemente el retiro de la cantidad ordinaria y normal de sangre que lo ocupa durante las horas de vigilia. Es que en ese estado hay numerosas etapas.

El Presidente: Entonces, si los sueños son el comienzo y el fin del sueño, tienen lugar, prácticamente, en un momento particular, cuando el cerebro se duerme y el sueño profundo es una parálisis temporal.

Señor B. Keightley: No creo que sea rigurosamente verdadero que el cerebro es el único asiento de la conciencia.

Madame Blavatsky: No, pero es eso que refina las ideas, perfeccionándolas: las coordina. El cerebelo no lo hace, simplemente provee a la conciencia el deseo, etc.

Doctor Williams: Dicen que una planta sensitiva tiene conciencia, quiero decir: conciencia coordinadora.

Señor Keightley: Du Prel[26] cita algunos experimentos particulares que muestran la presencia de una clase de conciencia local.

Doctor Williams; Eso es lo que llaman conexión refleja.

Señor B. Keightley: El va aún más allá en los casos de clarividentes que perciben por medio del estómago. Cita, incluso, un número de casos bien verificados en los cuales el mismo hizo los experimentos, mostrando que el umbral de la conciencia tiene un amplio alcance de variación, mucho más extenso de los que solemos atribuirle, tanto hacia arriba como hacia abajo.

[26] Barón Carl Du Prel, filósofo alemán, 1839-1899, miembro de la Sociedad Teosófica.

Señor A. Keightley: El punto que yo estaba por presentar es el siguiente: tu cerebro se activa desde el punto de tu conciencia al comienzo y al final del sueño. Bueno, en el periodo que se intercala: el sueño profundo, la conciencia del individuo no se pierde, continúa.

Señor B. Keightley: Entonces, la conciencia del individuo es inherente en el Ego superior.

Señor A. Keightley: Pero el cerebro no es un órgano registrador suficientemente sensitivo bajo esas circunstancias.

Señor B. Keightley: No, excepto lo que se le imprime al despertar, lo cual puede mezclarse con las sugestiones, los estímulos y las sensaciones que han ocurrido durante la noche en el cerebelo.

Señor A. Keightley: Pregunta: A veces al cerebelo se le ha llamado el órgano coordinador de los sentidos fisiológicos.

Señor B. Keightley: ¿Se refiere al sentido de la vista?

Señor A. Keightley: Organo coordinador y quiero preguntar ¿si es posible que el cerebro sea el órgano coordinador de las ideas?

Señor B. Keightley: ¿A diferencia de las sensaciones?

Madame Blavatsky: Sensaciones. Supongo que también el animal tiene sus sensaciones coordinadas. Si le das un nombre en el ser humano es otra cosa. En él están las ideas, al paso que un animal no tiene nada de este tipo. Es simplemente un sentimiento instintivo, el animal no piensa.

Señor A. Keightley: Bueno, aproximadamente hablando, tenemos el animal con su sensación, la cual es transmitida al cerebro, si es que se puede hacer algo con ella por primera vez. Este proceso se repite hasta que, finalmente, se establece una especie de curso de acción determinado, repitiendo la sensación. Esencialmente, esto termina con el cerebelo que parece actuar como un órgano, lo cual implica un curso de acción definido que sigue una sensación similar sin que la criatura tome parte consciente en el proceso. ¿No es ésta, presumiblemente, la función del cerebelo?

Doctor Williams: Sí.

Señor A. Keightley: Entonces, durante las horas de vigilia el cerebro desempeña su parte y el cerebelo la suya. Muy bien, así llegamos a otra parte. ¿Es posible que el cerebro sea el órgano coordinador de las ideas, así como el cerebelo lo es para la acción?

Madame Blavatsky: Bueno, en verdad no conozco la fisiología suficientemente. Desconozco todos los aspectos científicos y he leído mucho acerca de lo que Huxley[27] dice sobre la evidencia de un lado y el otro. Puedo decirte que no entiendo su teoría para reconciliarla con las teorías ocultas: eso que se nos ha enseñado.

Doctor Williams: No creo que pueda entenderle por ser Huxley muy materialista.

[27] Thomas Henry Huxley, biólogo ingles, 1825-1895.

Madame Blavatsky: Habla de las cosas en la forma más peculiar. Lo leo varias veces y pienso que, tampoco lo entendería si lo leyera diez veces. Puede ser muy científico desde el punto de vista fisiológico, pero en realidad, según pude verificar valiéndome de mi experiencia en los sueños, todo lo que veo cuando duermo, etc., no pude entender la teoría de Huxley. No comparto lo que dice.

Señor B. Keightley: Si cosquilleas, gentilmente, a una persona que duerme, hará un movimiento para alejarte, pero sin despertar. Por lo tanto, el estímulo va al cerebelo, produciendo la acción mecánica. El punto de A. Keightley era éste: ¿el cerebro, el cerebro frontal actúa de la misma manera respecto a las ideas? ¿Establece esto una coordinación entre las ideas?

Madame Blavatsky: creo que sí, no puede ser de otro modo.

Doctor Williams: Sí, concuerdo.

El Presidente: Bueno, pienso que ahora hay unanimidad.

* *

3

La Logia Blavatsky de la Sociedad Teosófica
Reunión del 24 de Enero de 1889
En Lansdowne Road W. Número 17

Señor A. Keightley: La primera pregunta procede de lo que se dijo en una reunión anterior, cuando usted dijo que llevaría demasiado tiempo. Queremos saber si nos brindaría alguna explicación sobre las cuatro y las siete verdades, aun cuando emplearía toda la tarde, puesto que usted dijo que sería un tema muy extenso para tratarlo, contemporáneamente, con los otros.

Madame Blavatsky: Contestaré de la siguiente manera: es posible encontrar todo acerca de las cuatro verdades en *El Catecismo Budista*[28] o en cualquier libro exotérico, sin embargo, creo que ninguno de ustedes esté preparado para sus explicaciones esotéricas, por eso les pido posponer el asunto.

Señor A. Keightley: ¿Es posible encontrar algo esotérico en estos libros exotéricos?

Madame Blavatsky: Sí, en cualquier manual de Budismo; en el libro de Olcott, por ejemplo. No hay nada de oculto al respecto.

Señor Keightley: ¿Hasta que punto se debe considerar ese aspecto exotérico como algo real?

Madame Blavatsky: Es real porque en la iglesia budista lo practican, ciertamente los altos sacerdotes conocen la verdad sobre el asunto y no interpretan literalmente las formas exotéricas. Mientras el vulgo y los laicos sí.

Señor A Keightley: ¿Entonces, qué valor puede tener?

Madame Blavatsky: Muy grande, por ser una disciplina que los ayuda a llevar una buena vida, teniendo su mente siempre enfocada en lo espiritual.

Señor A. Keightley: Bueno, continuemos. *La Doctrina Secreta* Estancia I., sloka 5: "La Oscuridad, sola, llenaba el Todo ilimitado." ¿Es la "oscuridad" lo mismo que la "Eterna Progenitora, el Espacio" de la sloka 1?

Madame Blavatsky: ¿Cómo puede ser lo mismo? Para mí, el Espacio es algo que ya tiene atributos, al menos en potencialidad; es materia diferenciada, mientras la "oscuridad" es algo al cual no se le puede adscribir, seguramente, atributo alguno, siendo caos; es la absolutividad. ¿Cómo pueden, estos dos, ser lo mismo?

Señor A. Keightley: ¿Entonces, ahí, se usa "oscuridad" en el sentido opuesto de luz?

---

[28] [*Un Catecismo Budista según el Canon de la Iglesia del Sur* por H. S. Olcott, una discusión en la forma de preguntas y respuestas de las doctrinas básicas del budismo. Fue publicado, originalmente, en Ceylán en 1881, en inglés y en singales para el uso de las Escuelas Budistas. La Theosophical Publishing Society de Londres lo volvió a publicar en 1888/89.

Madame Blavatsky: Sí, el polo opuesto de la manifestación. "Oscuridad" significa algo que es perfectamente vacío de cualquier atributo o cualidad: una total negación.

Señor B. Keightley: Entonces, no es lo opuesto de la luz, si no de la diferenciación.

Madame Blavatsky: Todavía no hay luz.

Señor B. Keightley: En realidad se le considera como el simbolismo de la negatividad.

Madame Blavatsky: Se puede interpretar como lo que encuentras en la Biblia, el vacío, "Tohu-va-bohu"[29], según lo llaman, el "caos"; pues se dice: "todo era oscuridad y sobre ella, estaba el espíritu de Dios." Este es el significado: nada había en ello: en el Universo.

Señor Kingsland: ¿No había luz o simplemente nada que la manifestara?

Madame Blavatsky: Nada que la manifestara. No es la oscuridad en el sentido de ausencia de luz, sino oscuridad como absolutividad, donde cualquier manifestación está ausente.

Señor Kingsland: Exactamente; ¿es análogo a la Mente Universal que estuvimos discutiendo la vez pasada?

Madame Blavatsky: Cierto.

Col Chowne: Luego dice: "La luz procede de la Oscuridad."

Madame Blavatsky: Después de eso, primero viene la luz, la cual es el primer Logos o llámale como quieras, es el Logos no-manifestado. En el segundo Logos no es el Creador, sino la luz. El *Vishnu Purana* ni lo llama Brahmâ, siendo, éste, un aspecto de Vishnu en el libro homólogo. El *Vishnu Purana* dice que es Vishnu: el todo. Vishnu *es* y *no es.*

Señor A. Keightley: ¿Entonces, cuál es la diferencia entre las derivaciones de Vishnu y Brahmâ, el esparcimiento y la compenetración?

Madame Blavatsky: En el *Vishnu Purana* constatarás que se habla de Vishnu como la "No-Cosa" Absoluta, Ain Soph, lo que es perfectamente desconocido, infinito e incomprensible. El Hombre Celeste es su vehículo para manifestarse a sí mismo en el Universo, cuando Ain Soph se transforma en el hombre celeste. El *Vishnu Purana* trata a Vishnu de la misma manera, considerándolo como el Absoluto, uno de cuyos aspectos será Brahmâ, el masculino y no el neutro. Después de que él se convierte en todo. En el Veda el binomio Vishnu y Brahmâ no se menciona con prominencia. El Veda menciona a Vishnu pero no como algo de alto grado, mientras Brahmâ ni se cita.

Señor A. Keightley: Entonces, ¿(qué significa) esa citación: "Padre, Madre e Hijo eran, una vez más, Uno?

Madame Blavatsky: Significa que todo *eso*, las fuerzas creadoras y causales, si es que puedo usar esta expresión, y el efecto de esta causa, es el Universo. Nuevamente, en la condición indiferenciada todo estaba sumergido en el uno y era el Uno. El Absoluto es, durante el Pralaya, siempre.

---

[29] Génesis, 1:2, "Y la tierra no tenía forma y estaba vacía."

Señor A. Keightley: Segundo. ¿Cuáles son los diferentes significados de los términos: Padre, Madre e Hijo? Según su explicación en el Comentario son: (a) Espíritu, Substancia y el Universo; (b) Espíritu, Alma y Cuerpo; (c) Universo, Cadena Planetaria y Hombre.

Madame Blavatsky: Bueno, eso es lo que son. Creo haber dado una explicación integral. ¿Qué más puedo decir? No logro entender como pueda explicarlos de otra manera, a menos que los antropomorfices, volviéndolos en ideales y deidades, dándoles el nombre de Padre, Madre e Hijo, como ocurre con toda clase de diosas y dioses.

Señor A. Keightley: Consideremos los últimos artículos de la serie: ¿supongo que "Hijo", "Substancia", "Cuerpo" y "Hombre corresponden?

Madame Blavatsky: Ciertamente.

Señor A. Keightley: ¿Entonces: por qué "Padre-Madre" está conectado? Y luego viene la correspondencia: "Espíritu y Substancia"; "Espíritu y Alma" y "Universo y Cadena Planetaria." Parece que el tercer término en la serie procede de los otros dos.

Madame Blavatsky: Doy todos los ejemplos porque esto puede aplicarse a cualquier cosa: a una cadena planetaria, a un sistema solar, al Kosmos entero o a lo que te plazca. Es simplemente un lenguaje figurado: una metáfora.

Señor A. Keightley: El punto que trataba de presentar era que: está Padre y Madre y luego el Hijo. La frase parece implicar que el Hijo es distinto del Padre y de la Madre y que, al fin y al cabo, en Pralaya, el Hijo se sumerge de nuevo en el Padre y la Madre en una unión más próxima.

Madame Blavatsky: Ten presente que no estoy refiriéndome al periodo anterior a lo que ellos llaman, comúnmente, "Creación". Hablo del momento después de la diferenciación de la materia, pero antes de que asumiera la forma. En *La Doctrina Secreta* digo que no toco lo que era pre-natal, si es que se pueda decir eso del Kosmos. No lo toco para nada. Aquí, Padre-Madre significa, simplemente, la substancia primordial diferenciada, el protyle, cuando comenzó a diferenciarse, transformándose en positiva y negativa, activa y pasiva. Y el Hijo, la producción de los dos, es el Hijo del Universo, esto es, de las formas universales.

Señor A. Keightley: ¿Entonces, el estado último es el estado Laya de Padre, Madre e Hijo?

Madame Blavatsky: Laya es lo que permanece durante el Pralaya, pero también eso que, en el universo manifestado, está en el término de toda la materia. Es el punto cero. Ahora, pregunta a Bulaki Rama qué significa Laya. El lo sabe y te lo explicará mucho mejor que yo. Digo que es materia no-diferenciada, el punto cero, según lo denomina Crookes. No sé que otra descripción ofrecer: el punto en el cual la substancia indestructible se hace homogénea, total y absolutamente homogénea y no objetiva.

Señor A Keightley: Entonces, el punto del cual está hablando aquí ¿es el momento en que Padre, Madre e Hijo vuelven a ser de nuevo Uno?

Madame Blavatsky: Sí, pero no sé, no creo que esté en *La Doctrina Secreta*. Simplemente hago referencia a eso que antecedió al periodo de Padre-Madre. Si Padre-Madre existe, es cierto que no hay condición Laya alguna.

Señor B. Keightley: Padre-Madre son posteriores a la condición Laya.

Madame Blavatsky: Ciertamente, los objetos individuales pueden encontrarse en Laya, pero, según dice la estancia: el universo no puede estar en Laya cuando Padre-Madre aparece ahí.

Señor A. Keightley: Este era el punto al cual me refería. Donde el Hijo, el Padre y la Madre se reúnen, no puede haber diferenciación alguna.

Madame Blavatsky: Ciertamente, es el Laya, pero en el punto del cual estás hablando.

Coronel Chowne: Una vez usted lo explicó como la esencia.

Madame Blavatsky: Es la esencia, es lo que existe y no existe, es el espacio. Ahora bien, para nosotros, el espacio es una palabra que no tiene algún significado a no ser que lo limitemos, condicionándolo. En realidad, el espacio es la cosa más abstracta, y, conteniéndolo todo, es esa deidad desconocida, invisible, incomprensible y perceptible sólo intelectualmente. ¿Acaso en sánscrito no la llaman "dis"? Las "diez divinidades" que están en el espacio. Se escribe "dis."

Señor Bulaki Rami: Usted se refiere a "Desha", las "Diez Divinidades" del espacio.

Madame Blavatsky: Es lo que he estado diciendo. Ellos pronuncian como "sh" lo que nosotros pronuciamos como "s". Por ejemplo, ellos dirán "shloka" y nosotros, "sloka."

Señor B. Keightley. ¿Es Fohat uno de los tres: Padre, Madre e Hijo o qué es?

Madame Blavatsky: Fohat es una manifestación. Estás confundiendo, de manera muy extraordinaria, el primer Logos y el segundo. El primero es la potencialidad inmanifestada de Padre, Madre, Hijo y de todo. Produce un triángulo análogo al de los pitagóricos. Estás confundiendo el segundo Logos, la colectividad de los creadores, o lo que los griegos llaman Demiurgos: los constructores del universo o simplemente los masones.

Señor B. Keightley: Sólo quiero obtener, lo más claro posible, el sentido en que el término se usa en *La Doctrina Secreta.*

Madame Blavatsky: Lo uso en muchos sentidos en *La Doctrina Secreta*. Si me preguntas esto, no puedo recordar en que sentido lo utilizo en esta o aquella página. Sin embargo puedo decirte su significado general.

Señor A. Keightley: Pregunta 3. ¿Puede brindarnos los términos equivalentes de Padre, Madre e Hijo en la fraseología Vedantista y Sankhya?

Madame Blavatsky: No señor, no les enseño Vedanta ni Sankhya, serviría sólo para confundirles, empeorando la situación. Atengámonos a la filosofía esotérica, sin combinarla con la filosofía Sankhya u otras por el estilo. Muchas son las cosas que son idénticas, pero ahora, puesto que estamos aprendiendo Ocultismo, no veo por qué debería hablar sobre eso. Me doy perfectamente cuenta que este es un asunto complejo.

Señor A. Keightley: Pregunta 5. Durante el Manvantara, cuando el "Hijo" existe o está despierto, ¿Padre y Madre existen independientemente o sólo como manifestados en el Hijo?

Madame Blavatsky: Esto me divirtió mucho cuando lo leí. No logro entender cómo se puede formular tal pregunta a menos que quieran convertirse en politeístas e idólatras. ¿Cómo pueden, un Padre y una Madre, ser independientes del Hijo? ¿Son el Padre y la Madre dos entidades masculina y femenina y el Hijo el producto de ambas? Me parece que todo es una unidad. ¿Cómo podemos antropomorfizar de tal forma en estas cuestiones metafísicas? Bueno, no puedo decirlo mejor que así: son la fuerza centrípeta y centrífuga. Este es Padre-Madre, su producto es el Hijo. No puedo decirlo mejor, pues esto les brinda todo.

Señor B. Keightley: Y éste es el punto; porque, en nuestras concepciones mentales, concebimos las fuerzas centrípeta y centrífuga como existiendo separadamente de los efectos que producen. Para el pensamiento ordinario, los efectos son secundarios a estas dos fuerzas.

Madame Blavatsky: Bueno, ustedes son muy sabios en occidente. Son grandes pundits, mil veces más que estos pundits ignorantes orientales. (Yo no soy una de ellos, pero los tengo muy cerca de mi corazón). Sin embargo, ustedes nada saben sobre ello y no pueden traerme sus Herbert Spencers o los otros científicos, que sepan algo al respecto. No entienden las cosas como nosotros; no las comprenden justamente porque ustedes no piensan en las fuerzas centrípeta y centrífuga relacionándolas con los efectos que producen. Por eso piensan que cuando no hay efectos, ellas existen igualmente sin producir efecto alguno, ¿verdad? Son sin efectos. ¿Por qué concebir algo al revés? Si estas fuerzas centrípeta y centrífuga existen, deben producir efectos, ya que nada hay en la naturaleza que sea en vano; por lo tanto, si existen, producen efectos. Cuando no hay efectos, tampoco las Fuerzas existen.

Señor Kingsland: Existen como entidades separadas para propósitos matemáticos.

Madame Blavatsky: Ah, para las matemáticas, pero en la naturaleza y en la ciencia es algo diferente. Nosotros dividimos, también, al ser humano en siete principios, lo cual no implica que en él haya siete pieles, siete entidades, siete almas o, según pensó Gerald Massey,[30] siete diablos. Son simples aspectos del uno y nada más. Ciertamente no significa eso. Veo que han leído muchos libros en su Museo Británico, pero no están acostumbrados a esta manera de expresarse: esta forma metafórica de los hindúes. No sé como sea, sin embargo, desde mi infancia, crecí de esta manera, en los periodos georgianos y armenios siempre se usaba esta expresión metafórica. En Persia no dirían una sola palabra.

Señor A. Keightley: Pasemos a la sloka 6. "El Universo, el Hijo de la Necesidad", estaba inmerso en Parinishpanna. Las causas de la existencia habían sido eliminadas." Si éstas fueron liquidadas, ¿cómo pudieron volver a la existencia? Pues, en el Comentario, usted afirma que la causa principal de la existencia es el deseo de existir, acabando de decir que el Universo es el Hijo de la Necesidad.

Madame Blavatsky: Que contradicción, en realidad; es extraordinario. "Las causas de la existencia habían sido eliminadas" se refiere a los Manvantaras pasados o a la edad de Brahmâ, sin embargo, la causa que induce a la rueda del Tiempo y del Espacio a girar por la eternidad, la cual está fuera del tiempo y del espacio (ahora traten de entenderme), nada tiene que ver con una causa finita o eso que llamamos Nidanas. ¿Qué nexo tiene una cosa con otra? Esta es una crítica que no podía entender, la recibí muy humildemente con gran gratitud, sin embargo pensé que

[30] [Thomas Gerald Massey fue un poeta y un escritor inglés (1828-1907), según cuyos argumentos el Egipto antiguo era la cuna de la civilización occidental.]

quien la escribió nunca podría ser un rival de Schopenhauer[31] ni uno como él. Esta fue mi opinión íntima. ¿Qué hay de contradictorio aquí?

Señor A. Keightley: Nadie dijo que es una contradicción.

Madame Blavatsky: Leela, por favor. Es una gran contradicción. Quiero que todos ustedes lo noten.

Señor A. Keightley: Es el contraste, aquí. Si las causas de la existencia habían sido eliminadas, ¿cómo pudieron regresar a la existencia? Y ahí usted contesta que: un Manvantara desapareció en un Pralaya, sin embargo, la causa que condujo a la existencia el Manvantara anterior está tras de los límites de espacio y tiempo, causando, entonces, que otro Manvantara venga a la existencia.

Madame Blavatsky: Sí, porque esa causa es inmutable y nada tiene que ver con las *causas* de este plano terrestre producidas por un ser finito y condicionado. Decimos que *esa* causa es inmutable y no puede ser, absolutamente, una conciencia ni un deseo finito. Atribuir al Absoluto deseo, conciencia o necesidad es un absurdo. Si no lo entiendes, léelo y verás que así es. No es más natural asignar al Absoluto deseo o pensamiento que decir, por ejemplo, ¿como lo expresé aquí?, ah, sí, que el sonar de las horas de un reloj prueba que el reloj desea tocarlas. Podrías decir que "al reloj se le dio cuerda". Yo digo que al universo se le dio cuerda. La única diferencia es que al reloj se le dio cuerda en el tiempo y el espacio, mientras al universo, fuera del tiempo y el espacio: en la eternidad. Por lo tanto es una y la misma cosa. Quien tenga algo en contra, que lo diga y veré que objeción hay. Ahí se me acusa, positivamente, de la idea más absurda, como si el Absoluto pudiera tener algún deseo o sentir necesidad, ¿no es así? Lean el pasaje de nuevo.

Señor A. Keightley: Bueno, está dividido en dos o tres diferentes títulos (lo vuelve a leer).

Madame Blavatsky: No considero la "voluntad ciega" de Schopenhauer muy estúpida; es mil veces más filosófica que la filosofía del regente que creó al ser humano. ¿No me acusa, esto, de contradicción? Bueno, no a mí, sino a la sloka en cuestión.

Señor B. Keightley: No, no lo creo. Me parece que pide una explicación.

Madame Blavatsky: ¿Cómo puedo explicar por qué, cuando estoy sentada y no parada? ¿Qué puedo decir?

Señor A. Keightley: Prácticamente hablando, todo el asunto se resume así: "¿cuál es la causa de la diferenciación en el Absoluto?"

Señor B. Keightley: La dificultad consiste en que no puedes postular.

Madame Blavatsky: ¡Ah! Entienden que es una pregunta muy fácil de formular. Sé que ustedes no la harían, pero muchos sí. Fawcett la preguntó, interrogando sobre cual era la causa que inducía u obligaba a Parabrahman a crear. Parabrahman no es una causa y tampoco es el Absoluto, como digo, sino la absolutividad. Entonces: ¿cómo podemos saber la causa que impulsa a Parabrahman a crear? Eso que está tras del velo de la materia es incomprensible y ningún intelecto finito puede concebirlo. Tal vez podamos tener una leve concepción, en nuestras ideas nebulosas, que tal cosa exista, sin embargo no la entendemos, por lo tanto, preguntar por su causa es perfectamente ridículo. Observen lo que Subba Row dice en sus conferencias, es absolutamente verdadero.

[31] [Arthur Schopenhauer, filósofo alemán, 1788-1860.]

Según él, incluso el Logos, el primero, no el segundo, no puede ver a Parabrahman, pues sólo ve el velo de la materia: Mulaprakriti. Se dan cuenta, entonces, de lo que debe ser. ¿Cómo podemos conocer la causa cuando ni siquiera tenemos una idea de Mulaprakriti? Es simplemente una concepción. Es como dijo el Buddha: "¿Qué es Nirvana? Está en ningún lugar." "Entonces, no es, ¿no existe?" "No, no existe, pero *es*." Lo mismo con Parabrahman. Nirvana en sí es un Maya. Se llegará siempre a la vieja cuestión, a no ser que concibamos algo que es como una máquina de movimiento eterno, infinito y perpetuo que llamaremos universo, si bien no le podríamos llamar, apropiadamente, máquina. Es imposible dar el nombre de máquina a eso que es ilimitado. Sin embargo, si puedes concebir incluso tal idea, nunca podrás concebir al Absoluto como haces ahora. Tratemos de imaginar (¿el espacio?) en la naturaleza sin límites ni formas. Entiendan mi idea e intenten imaginar dos fuerzas: centrípeta y centrífuga, que periódicamente deben emanar de ELLO. Como el reloj debe sonar, lo mismo ocurre con esto y emana periódicamente. Cuando ha terminado de sonar, duerme de nuevo. Traten de imaginar esto y quizá tengan una noción, Les digo lo que era mi concepción al comienzo: la máquina de movimiento perpetuo. Cuidado, no estoy diciendo ni estoy ciertamente sosteniendo la creación automática de los materialistas; esto, nunca. Simplemente me propongo darle un aspecto, permitiendo a las personas concebirlo porque, de otro modo, no se puede.

Señor B. Keightley: Es un peldaño en el cual la mente puede sostenerse.

Madame Blavatsky: Sí, se debe tener un peldaño, por lo tanto, imaginen una máquina de movimiento perpetuo, sin forma e infinita. Bueno, pueden, con un poco de imaginación, tener estas dos fuerzas que aparecen y desaparecen periódicamente.

Señor Gardner: ¿Cuál porción de la máquina es Parabrahman?

Madame Blavatsky: ¿Qué? ¡A la cama! Y por favor, denle una almohada. Querido señor Gardner, háganlo sentir avergonzado y que se sonroje: Parabrahman es el todo. Si en el universo existiera un punto matemático donde Parabrahman estuviera ausente, entonces, más valdría ir a dormir, porque tal punto no existe. No es el presente, es eterno. ¡Oh! Que alguien más lo explique por favor. Recítenle algunos versos del Veda para refrescarle la memoria, cualquier cosa que quieran.

Señor A. Keightley: Supongamos tomar su concepción de una máquina. Si se elabora su concepción del universo hasta lo último, se regresa, de nuevo, a las simples fuerzas centrífuga y centrípeta.

Madame Blavatsky: Con la inteligencia, más la inteligencia, esa será otra clase de "máquina."

Señor A. Keightley: Muy bien, llama a ésta, la diferenciación primaria y hazla regresar a Parabrahman.

Madame Blavatsky: ¿Por qué debería regresar a Parabrahman? Lo hará cuando el universo termine su Edad De Brahmâ, su ciclo.

Señor A. Keightley: Muy bien, entonces, toma tu diferenciación primaria, postula que debes tener una causa, la primera gran causa, el Absoluto.

Madame Blavatsky: No, disculpa. La Primera gran Causa no es el Absoluto, nunca la llames así. La Primera gran Causa es la primera radiación o emanación inconsciente, llámala como quieras, hablas el inglés mejor que yo. Eso que se manifiesta, periódicamente, como luz.

Señor B. Keightley: En efecto, el Logos inmanifestado.

Madame Blavatsky: Sí, el Logos inmanifestado, si prefieres, pero nunca Parabrahman. Es la causa sin causa de todo y la Absolutividad no puede ser una causa. Esta es la gran dificultad.

Señor B. Keightley: Observa la paradoja. Por un lado dices que la Absolutividad no puede ser una causa, llamándola, al mismo tiempo, la causa sin causa.

Madame Blavatsky: Porque, en primer lugar, el inglés es una lengua muy pobre y en segundo lugar, el lenguaje humano es casi igualmente pobre. Luego, con nuestra habla finita, nuestros cerebros finitos y concepciones finitas, es imposible dar una forma a lo que no la tiene. ¿Cómo puedes presumir expresarlo con el lenguaje? Mira a Herbert Spencer, también él lo llama Primera Causa, confundiéndola con el Absoluto. Este es un gran error filosófico, por lo menos según los vedantinos. Ciertamente es el error más grande.

Señor A. Keightley: Lo que trato de decir es esto: regresas a tu logos no manifestado y, tras de eso, cualquier atributo que decidas aplicar, está Parabrahman.

Señor B. Keightley: Como la raíz.

Madame Blavatsky: Si quieres tener la teoría vedantina, aquí está: Parabrahm y Mulaprakriti, que son lo mismo; sólo que Mulaprakriti es un atributo: la materia primordial indiferenciada. Es posible concebirla, sabiendo que tal cosa existe, si la consideramos un poco limitada, es decir: un tamaño o espacio limitado, sin embargo, no podemos concebir eso que trasciende esa materia, lo que no es, siquiera, espíritu, sino meta-espíritu y algo inconcebible para el intelecto humano, sólo podemos apenas sentirlo en nuestras concepciones. No se puede poner en palabras definidas. Esto es lo que quiero imprimir en ustedes. El señor Gardner pensó que Parabrahman era *alguna*-cosa; Parabrahman es *no-cosa* y no *nada*, es Ain-Soph, lo Infinito. No es *una cosa*, que es todo y nada, porque es la Seidad y no el no-ser. Ahora, traten de entender esto filosóficamente.

Señor Kingsland: ¿Es, sin embargo, la Primera Causa, verdad?

Madame Blavatsky: Es la raíz de todo, la causa sin causa, la raíz de todo. Y la Primera Causa, el Logos inmanifestado, es eso que será la causa de todo en el universo.

Señor Kingsland: Usted no usa el término "sin causa" en el sentido de causa-que-no-es-una-causa para algo más, sino lo emplea significando una causa tras de la cual no está una causa.

Madame Blavatsky: Es una potencialidad universal de eso que se convertirá en potencia, si es que en inglés existe una diferencia entre potencialidad y potencia. ¿Hay diferencia?

Señor B. Keightley: Sí, y muy clara.

Señor Kingsland: Esto resuelve tu objeción entonces.

Señor B. Keightley: Sí, sólo la someto como una paradoja de expresión.

Madame Blavatsky: La llaman la raíz sin raíz, es decir: no tiene raíz por ser la causalidad misma: la causación.

Señor Kingsland: No tiene raíz y sin embargo es la raíz de todo.

Madame Blavatsky: Es la base espiritual de toda causa; mientras Mulaprakriti ciertamente no lo es. El *Vishnu Purana* dice que Akasha sólo tiene un atributo: el sonido. ¿Qué es el sonido? El Logos, es decir, la representación sensual de algo. Ven, es muy difícil para mí decírselo, hablo inglés como una vaca española, lo siento mucho, pero no puedo expresarme mejor, si bien trato lo más posible.

Señor A. Keightley: ¿Es posible, como una especulación, como algo totalmente especulativo, concebir lo siguiente: después de que el universo ha regresado a la condición Parabrahmánica, que hay, para ésta, una condición Paraparabrahmánica?

Madame Blavatsky: Eso es lo que dicen: Paraparabrahmánica, siendo la expresión que usan en filosofía, ¿verdad?

Señor Hall: Es la vieja historia del velo tras del velo.

Madame Blavatsky: No, no es eso, sino que nada está tras del velo, excepto la nada-idad: la raíz de todo.

Señor A. Keightley: De otro modo, no regresas al infinito.

Madame Blavatsky: Bueno, el infinito es Sat, que es Parabrahman y Parabrahman es Absolutividad, la inmutabilidad.

Señor B. Keightley: Ve, no se puede tener la falacia de una cadena infinita de quien vino primero el huevo o la gallina. Debes llegar a un punto de alto.

Señor A, Keightley: ¿Debes? Esta es la cuestión.

Madame Blavatsky: Puedes concebirlo. Si entrenas tu intelecto a aspirar y a esforzarse siempre hacia el comienzo de las cosas, entonces puedes.

Señor A. Keightley: ¿Puedes retroceder?

Madame Blavatsky: Si tomas el método aristotélico no puedes continuar, perdiéndote, así, en un laberinto de varias clases de especulaciones infructíferas. Sin embargo, si comienzas de lo universal, según el método platónico, entonces creo que sí puedes retroceder porque: habiendo viajado a lo largo de aquel camino una vez, puedes recorrerlo al revés más fácilmente, y, empezando de lo particular, asciendes a lo universal. Entonces, tú método será espléndido; no totalmente en línea con los científicos, sin embargo es todavía bueno para algo.

Señor B. Keightley: Según entiendo las palabras de Arch (Archibald Keightley): tras de esa causa está una causa; tras ésta, otra; tras la otra, otra más, etc., al infinito.

Madame Blavatsky: ¿Es así Arch?

Señor A. Keightley: En parte. Lo que quiero decir es que el tema me parece tan amplio que es imposible tener la justa manera de expresarlo.

Madame Blavatsky: Sin embargo, la "causa sin causa" pone un alto, significando la ausencia de una causa detrás de ello, lo cual no tuvo causa, siendo la causa misma. Por ejemplo: ¿por qué

decimos que el Absoluto no puede pensar, desear ni tener atributos? Porque no posee conciencia, como les he dicho mil veces. No tiene deseo por ser el deseo absoluto; "ELLO" es la Absolutividad. ¿Cómo es posible que lo más pequeño no esté en ELLO? Sin embargo no podemos decir que algo sea su atributo.

Señor B. Keightley: Ciertamente no.

Madame Blavatsky: Dado que un atributo es algo finito y esto es infinito. Así, las expresiones "causa sin causa" y "raíz sin raíz" detienen nuestras especulaciones. Creo, además, que sean las expresiones más significativas, sugestivas y gráficas que haya visto.

Doctor Williams: Pienso que diga todo lo que se pueda decir.

Madame Blavatsky: Consideren el Vedanta. No conozco filosofía en el mundo superior a ella.

Señor A. Keightley: Entonces, llegamos a la sección *b* de la pregunta número 6.

Señor B. Keightley: Creo que las puedes saltar por haberlas ya considerado, acabamos de hablar al respecto. Continúa con la próxima.

Madame Blavatsky: Oh no, él no ha terminado, puesto que hay una sección a, b, c y d de eso.

Señor A. Keightley: (Lee): "Concebir una necesidad o un deseo en el Absoluto, implica destruir su Absolutividad, reduciéndolo a la 'voluntad ciega' de Schopenhauer."

Madame Blavatsky: Bueno, ya contesté a esa pregunta. No es, para nada, reducirlo a la "voluntad ciega" de Schopenhauer, hasta donde pueda expresarlo, la "voluntad ciega" lo expresa perfectamente; lo que nos parece como "voluntad ciega" es absoluta, bueno, no inteligencia; mas sí, inteligencia absoluta, sabiduría o conocimiento absolutos o conciencia absoluta.

Señor A. Keightley (b) "Si este deseo se atribuye al Logos, sólo puede existir después de su aparición."

Madame Blavatsky: Digo que al primer Logos no se le atribuye deseo alguno. Esto es lo que les dije anteriormente.

Señor A. Keightley: (c) "Si decimos que existe como una potencialidad latente en el Logos durante el Pralaya, entonces, debe existir una causa que lo hace pasar de la latencia a la actividad. ¿De dónde procede, entonces, el impulso a la manifestación?

Madame Blavatsky: Esa es la vieja pregunta original. Llegamos, de nuevo, a los primeros principios. El viejo Fawcett es quien quiere, absolutamente, que alguien deje su tarjeta de visita en la puerta de Parabrahman, preguntándole que cosa lo impele a hacer estas travesuras: crear el universo. ¿Cómo podemos contestar eso? Es perfectamente imposible. La potencialidad, si existe en el logos, existe en todo: en ti, en este abanico y en todos los lugares. Una vez que nos hemos acercado al Pralaya, bueno, ciertamente estamos en el impulso, que existe por todas partes; pero: ¿por qué "el impulso" debería ser absolutamente limitado al Logos? Hay otra cosa que muestra que Fawcett no ha pensado según estas líneas orientales.

Señor A. Keightley: "Lo visible que fue y lo invisible que es, descansaron en el eterno no-ser, el Ser Unico." Pregunta 7. ¿Qué significa la expresión: "lo visible que fue y lo invisible que es?"

Madame Blavatsky: “Lo visible que fue” significa el universo del Manvantara pasado que se sumergió en la eternidad y ya no existe. Muy bien, “lo invisible que es” se refiere a la deidad eterna, presente y siempre invisible. El espacio abstracto, Sat absoluto, entonces, regresamos a lo que estuvimos considerando previamente. Eso es muy simple, no veo el por qué de la pregunta.

Señor B. Keightley: Se hizo para encontrar desde cual punto de vista usted estaba hablando en la sloka: si del Manvantara pasado o no.

Madame Blavatsky: Ciertamente el Manvantara pasado. “Lo visible que fue” ya no existía y “lo invisible que es”, ciertamente es eso que fue y eso que será en todo.

Señor A. Keightley: Llegamos, entonces, a la sloka 8. “Sola, la forma única de existencia, se extendía ilimitada, infinita, sin causa, en un sueño sin ensueños y la vida pulsaba inconsciente en el Espacio universal a través de esta Omni-Presencia que es sentida por el ojo abierto de Dangma.” ¿Este “ojo” se abre, entonces, sobre el Absoluto o es la “forma única de existencia” y la Omni-Presencia” aquí mencionada, además del Absoluto?

Madame Blavatsky: Bueno, el ojo de Dangma abierto, etc., se debería ver, supongo, como otra expresión metafórica. Puedes abrir tus ojos y cada uno puede abrir sus ojos sobre el Absoluto, pero la cuestión es: “¿podremos verlo?” No dice que el ojo vio, sino “sintió”. Ahora bien, si dijera que cuando el ojo de Dangma se abrió, vio al Absoluto, ésta sería una falacia, un absurdo, pues la expresión es: “sintió.”

Señor B. Keightley: No se interpreta en aquel sentido. Lo que se quiso preguntar es: ¿recibimos tal sentido, sensación o conciencia a través de este ojo abierto o cualquier cosa que sea?

Madame Blavatsky: ¿Piensas que es tu ojo?

Señor B. Keightley: No, sino la facultad espiritual más elevada.

Madame Blavatsky: En aquel momento no existía Dangma alguno, por lo tanto nadie podía verlo. ¿Qué otras preguntas tienes?

Señor A. Keightley: ¿Qué es el “sueño sin ensueños”?

Madame Blavatsky: “Sueño sin ensueños” supongo que sea dormir sin soñar. Seguramente no puedo darte mejor definición. ¿Quién puede?

Señor A. Keightley: ¿Qué significa?

Madame Blavatsky: Un sueño sin ensueños significa dormir sin tener ensueños.

Señor B. keightley: Esto simplemente describe su estado en relación con la conciencia de vigilia.

Madame Blavatsky: ¿A cuál particular se refiere? ¿Dónde se trata el sueño sin ensueños? Lo que quiero decir es que me gustaría saber a cual página se refiere.

Señor B. keightley: Es parte de esa sloka.

Madame Blavatsky: Lo recuerdo muy bien. Sólo uso la expresión, no veo que hay. Significa que no puede haber presentación de los objetos visibles en el universo y por eso es un "sueño sin ensueños."

Señor B. Keightley: Lo que usted dice aquí es lo siguiente (y lee un pasaje de *La Doctrina Secreta* Vol. 1).

Madame Blavatsky: Creo que lo he explicado, ¿qué más puedo explicar?

Señor Kingsland: Implica que existe algo muy activo en aquel estado de sueño. Pienso que lo que quieres saber es ¿qué es eso que es activo?

Señor B. Keightley: Un grado mayor de actividad.

Señor Kingsland: Lo que ellos quieren decir es: ¿cuál es esa actividad?

Madame Blavatsky: Seguramente no puedo presentarles cual es la actividad de la causa sin causa. Puedo decirles cual es la actividad en el ser humano. Por eso me veo obligada a decir que no me gradué a un nivel tan elevado como éste. El ser humano es un microcosmos del macrocosmos, lo cual significa todas las facultades espirituales tras la materia. Nosotros somos más activos que nunca mientras la materia está dormida y descansa, a pesar de que no veamos con nuestros ojos espirituales. Esto pertenece a la cuestión de los sueños y no a esta serie de preguntas.

Señor B. Keightley: Es más profundo que un estado de sueños; está todavía más atrás.

Madame Blavatsky: En el plano físico no existen sueños. Quiero decirles que cuando nada soñamos es el momento que más soñamos. No sólo esto, sino que actuamos más, viviendo en un plano enteramente diferente de éste, siendo nuestra vida mil veces más activa. Mejor dicho: nuestra existencia es mil veces más variada y sería muy bueno si pudiéramos traerla de regreso.

Señor Kingsland: ¿Cómo actuamos?

Madame Blavatsky: Seguramente no se puede interpretar como la acción en el plano físico, puesto que el plano en el cual nos encontramos entonces, es Arupa y aquí estamos en el (mundo) Rupa.

Señor Hall: ¿Generamos Karma en esa condición?

Madame Blavatsky: No. Un ser genera Karma cada vez que se mueve, excepto con la actividad de sus facultades superiores.

Señor Hall: Por lo tanto, son las facultades superiores las que operan.

Madame Blavatsky: Y así regresamos a los sueños. Supongamos que mientras duermes sueñas matar a alguien. Esto afecta tu idea y sueñas que estás matando a un ser humano. ¿Sabían que podría ocurrir que maten realmente a un hombre, el cual morirá, si lo ven en el sueño? No lo intenten, porque, si tienen éxito, podrían ejercer un poco de magia negra capaz de matar al hombre.

Señor Kingsland: ¿Estamos hablando, ahora, de sueños que regresan a la conciencia?

Madame Blavatsky: No, puedes comenzar en la conciencia y terminar inconscientemente. Mientras más (la actividad del sueño) penetra en las regiones de lo espiritual, más poderoso será y podrá matar más fácilmente al hombre.

Señor B. Keightley: Y menos lo recordará.

Señor Kingsland: ¿Quiere decir que puede soñar haber matado a un hombre y no recordarlo y ese sueño sería una fuerza potencial que le haría matar al hombre?

Madame Blavatsky: Es tu deseo, en el sueño, de dañar a alguien. Si no eres un adepto, un mago negro o algo por el estilo, ni un Jadoo,[32] no puedes hacerlo mientras estás vivo; pero en la vida onírica los límites de la materia y de tus sentidos no te obstruyen, ni eso que te inhibe cuando estás despierto. Entonces, puedes producir tales efectos como un hipnotizador que puede matar a uno de sus sujetos. Tienes una potencia tal en ti, que puedes matar a un hombre a distancia, al simple pensar matarle.

Señor Hall: Pero él debe estar dormido.

Madame Blavatsky: Para nada. *Tú* debes estar dormido no él (tu víctima).

Señor Kingsland: Entonces, la pregunta es si estas acciones producen Karma.

Madame Blavatsky: Esto es lo que digo. En el plano inferior producirán Karma; sin embargo, si te hallas en tus sentidos espirituales superiores, no matarás, mínimamente, a un hombre, pues, ahí, no tienes estas pasiones y donde no las posees, el mero deseo de matar a un hombre en las regiones espirituales elevadas, lleva a matarte a ti mismo, por no estar separado de algún ser humano de la creación, no estando, tu mente, separada del TODO.

Señor Kingsland: En estos sueños sin ensueños sólo los principios superiores son activos.

Madame Blavatsky: Estamos hablando acerca de lo que Hall preguntó: la potencialidad.

Señor Kingsland: De todos modos, estábamos refiriéndonos al sueño sin ensueños.

Madame Blavatsky: Es posible que no recuerdes el sueño sin ensueños. Pero desde el siguiente plano inferior tal vez sí y puedes causar muchos daños.

Señor A. Keightley: Pasemos a la pregunta 10. ¿Qué parte de la mente y cuáles principios son activos durante el sueño sin ensueños?

Madame Blavatsky: Por favor, dejemos esto, porque nos llevará a las fantasías de la medianoche. Pertenece, querido amigo, a estos otros asuntos. Ya discutimos sobre los sueños por cuatro o cinco tardes.

Señor A. Keightley: No tenemos un registro de eso.

Madame Blavatsky: Dispénseme, pero yo lo tengo y se lo puedo repetir. Voy a tomar las mismas cosas y les contesto.

---

[32] [Término hindi que indica magia, malabarismo, se aplica, por lo usual, a los magos ambulantes].

Señor A Keightley: Entonces, esto cierra estas preguntas.

Coronel Chowne: Hay algo que usted mencionó: no hay otra manera de expresar como la luz vino, si no por medio de una causa, la cual era la oscuridad.

Madame Blavatsky: Oscuridad en el sentido de que desconocemos lo que es, siendo, para nosotros, perfecta oscuridad; no podemos discernir nada tras ella, es imposible.

Coronel Chowne: ¿Pero cómo viene la luz?

Madame Blavatsky: En consecuencia de una ley inmutable que se manifiesta periódicamente; así como digo que el reloj marca las horas sin estar consciente de ello. Ahora bien, un reloj es algo automático, mientras la ley inmutable es algo que es conciencia absoluta. Por lo tanto, para nosotros no es nada mejor que un mecanismo, porque no podemos ver como la inteligencia funciona.

Señor A. Keightley: Entonces, en esa estancia, la luz y la oscuridad no se usan como pares de opuestos.

Madame Blavatsky: No, no; uso la oscuridad porque no hay otra palabra apropiada. Si dices caos, inmediatamente creas todo tipo de confusión. De pronto tendrás pensamientos de materia caótica y toda clase de anomalías. Por eso uso la palabra oscuridad, que es mucho mejor.

Coronel Chowne: ¿La luz a la cual se refiere, no es la física en la que pensamos?

Madame Blavatsky: ¡Oh no! La luz significa, bueno, la primera potencialidad de todo: la primera vibración en la materia indiferenciada que la proyecta a la objetividad y a un plano que está más próximo a la manifestación que el anterior. Esa es la primera luz. Se usa el término luz de manera figurada.

Señor A. Keightley: Sin embargo, después, en la parte más científica de la *Doctrina Secreta*, usted declara que la luz se hace visible sólo por medio de la oscuridad o mejor aún, la oscuridad es la cosa original y la luz es el resultado de la presencia de los objetos en el mundo objetivo.

Madame Blavatsky: Si el sol no existe, no hay luz, por lo menos en el mundo objetivo.

Señor A. Keightley: Lo que quiero decir es que: si no hay objetos, nada habría que reflejara la luz.

Madame Blavatsky: Consideremos dos rayos de luz, ellos producirán la oscuridad.

Señor A. Keightley: Toma un globo de agua y haz que lo recorra un rayo eléctrico, el cual es perfectamente oscuro a no ser que haya objetos en el agua, en cuyo caso obtienes chispas de luz.

Madame Blavatsky: Sí, ésta es una buena ilustración.

Señor B. Keightley: No puedes ver la luz, pasa por el agua perfectamente invisible.

Señor Kingsland: No puedes ver la luz misma. Pero la luz puede manifestarse a otro sentido como algo muy diferente, ¿verdad?

Señor B. Keightley: Sí, porque, después de todo, la luz es sólo diferenciación de la vibración.

Madame Blavatsky: Puedes tener la sensación de luz en el gusto y en el oído; la puedes tener en todos tus sentidos o, por ejemplo, en el oído puedes tener la sensación del gusto y de la vista. Por ejemplo, observa a los clarividentes, están perfectamente dormidos. Están en trance, además, si colocas una carta sobre ellos, el clarividente puede leerla. ¿Cómo es posible?

Señor A. Keightley: Este es un sentido extra.

Madame Blavatsky: No, simplemente que el sentido de la vista puede ser trasladado y pasa al del tacto.

Señor A. Keightley: ¿No es el sentido de la percepción el comienzo del sexto sentido?

Madame Blavatsky: Oh sí, pero eso va un poco más allá. Lo anterior es simplemente un cambio del sentido físico de la vista en el del tacto. Ahora bien, estos clarividentes podrán leer una carta con los ojos vendados, pero si les preguntas que contendrá la carta que recibiré mañana y que todavía no se ha escrito, no podrán decírtelo. El sentido al cual aludiste, el sexto, podrá, por estar ahí antes de ti. Es algo muy distinto. El primer caso es la manifestación en el plano físico y el segundo, en el espiritual.

Señor B. Keightley: Existe una ilustración de esta transformación de un sentido en otro cuando tomas en tu boca algún extracto muy ardiente, el cual producirá la sensación de un relámpago ante los ojos.

Señor A. Keightley: Por ejemplo, si colocas los dos polos de una batería eléctrica en tu boca, en tus ojos verás un relámpago y en tu boca obtendrás un sabor metálico.

Coronel Chowne: Si golpeas tu cabeza contra una pared, ves un rayo de luz.

Señor A. Keightley: Este es el sentido del tacto que se transfiere en la estimulación del nervio óptico.

Madame Blavatsky: Lo anterior es muy interesante y deberías reunir todos los hechos posibles acerca de esos fenómenos en el plano físico. Luego, puedes ir más allá y usar los fenómenos que están en correspondencia. Sabes a lo que me refiero, hasta llegar a lo más elevado posible.

Señor B. Keightley: Por ejemplo, en el caso de un ciego, su sentido de la vista se transfiere, prácticamente, en el del tacto. Además, él desarrolla un sentido muy claro de ubicación, independiente del tacto. Por ejemplo, podrá orientarse en una ciudad o en una casa que conoce, sin tocar los objetos para ubicarse.

Madame Blavatsky: Ciertamente, él ve por medio de los otros sentidos.

Señor B. Keightley: ¿Pero, cómo ve? ¿Cuáles de los sentidos lo ayudan a llegar a su destino?

Señor A. Keightley: Incluso cuando se poseen todos los sentidos, los fisiólogos han elaborado la idea de un sentido de orientación.

Señor Hall: Sí; por supuesto debe existir.

Madame Blavatsky: ¿Doctor Willams, qué opinas al respecto?

Doctor Williams: Nada sé del sentido de orientación. Nada he oído al respecto.

Señor A. Keightley: Supuestamente se refiere a los canales semi-circulares en el oído.

Doctor Williams: Sentido de orientación: ¿te refieres a la posibilidad de oír un sonido?

Señor A. Keightley: No; supongamos que se remueva parte del cerebro de un animal. Mientras que el animal está inmóvil, toda función continúa de modo perfectamente natural. Tan pronto como comienza a moverse, incluso en los lugares más familiares, pierde la idea de dirección. Por ejemplo un canario al cual le ocurrió esto, o si sufre de alguna enfermedad de los canales semicirculares o si se ha interferido con ellos, no podrá encontrar la manera de llegar a su comida, habiendo perdido todo sentido de orientación.

Señor B. Keightley: Sin embargo, el control sobre los músculos queda intacto, no vacila cuando se mueve.

Señor A. Keightley: No, simplemente no puede andar recto. Esto es muy interesante. En verdad lo encuentras en cada libro reciente de fisiología que considera las funciones del cerebro.

Señor B. Keightley: ¿Dónde están ubicados dichos canales?

Señor A. Keightley: En proximidad de la parte de atrás de la oreja.

Señor B. Keightley: Entonces, el sentido de orientación debe estar relacionado con el del oído.

Madame Blavatsky: Temo que la fisiología se halle en alta mar respecto a las cuestiones más elementales sobre los sentidos, etc. Niega, a priori, la posibilidad de los super-sentidos, si es que puedo llamarlos así y desconoce, incluso, las cosas referentes a los asuntos más simples que se experimentan diariamente. Nada sabe del tacto y de la vista.

Señor A. Keightley: ¿No cree que podría ser un asunto para algún otro Jueves, si usted considerara los sentidos, dándonos algunos principios sobre los cuales trabajar?

Madame Blavatsky: Si lo hiciera, todos los fisiólogos se rebelarían. Quiero decir que no lo haríamos en público.

Señor A. Keightley: Pero usted no está en público, sino sólo en la Logia Blavatsky.

Madame Blavatsky: No tengo bastante erudición para emprender algo del género.

Señor B. Keightley: Yo creo que sí podría, si lo intentara. Nos quedaríamos satisfechos incluso con las cosas elementales, sin embargo, creo que podría presentarnos las otras, si tratase.

Señor A. Keightley: Ahora se trabaja ciegamente en relación con estas cosas, dedicándose, a menudo, a asuntos en realidad inútiles, que, luego, se deben desaprender de nuevo.

Madame Blavatsky: ¿Qué dice la fisiología al respecto? Ven, soy más capaz en detectar los errores si los veo: si leo un libro sobre la fisiología o si oigo a alguien hablar. Es mucho más fácil, para mí, encontrar el error, que decirles algo acerca de algún asunto. Pues, como desconozco la

fisiología, sus términos técnicos y no estoy segura hasta que punto han adelantado con sus ilusiones y alucinaciones, no sé por donde empezar.

Señor A. Keightley: Me dará mucha felicidad proveerle los libros.

Doctor Williams: El puede entregarle bastantes ilusiones.

Madame Blavatsky: ¿Puede decirme, doctor Williams, lo que dicen en fisiología al respecto?

Doctor Williams: Dicen mucho.

Madame Blavatsky: ¿Dicen algo acerca de esto?

Doctor Williams: Lo único que dicen que vale la pena considerar es, o mejor dicho, la posible deducción de lo que dicen es: cada sentido puede resolverse en el del tacto, que se podría llamar el sentido coordinador. La deducción procede de sus investigaciones embriológicas según las cuales: el sentido del tacto es el primer sentido y el primario, mientras los demás se desarrollaron de éste, puesto que la vista, el sonido, el gusto y todo el resto son, simplemente, formas altamente especializadas o diferenciadas del tacto. Nada conozco que valga la pena considerar.

Madame Blavatsky: Si se toman la molestia de leer el *Anugita*[33] y la conversación entre el brahmín y su esposa, les puedo asegurar que él le enseña a su esposa muchas cosas buenas y filosóficas. No perderían su tiempo. El señor Keightley te lo puede prestar, si quieres. Vale verdaderamente la pena leerlo y ahí el brahmín habla, constantemente, de los siete sentidos. Max Müller[34] lo tradujo. "La Mente y la Comprensión" son los dos sentidos extra. Puedo decir que es una pésima traducción, puesto que en sánscrito no tiene este significado. Pienso que, ustedes entienden, el primer sentido es el sonido, encima de la escala, mientras en el plano terrestre está en el último peldaño. Quizá puedan ganar su caso con el tacto, pero lo dudo.

Señor B. Keightley: Con el término tacto ellos se refieren a la piel, la sensibilidad.

Madame Blavatsky: ¿Llaman también piel a los ojos que ven?

Señor B. Keightley: No, para ellos, uno de los nervios de la piel forma al ojo que ve.

Señor A. Keightley: No, el ojo es una excrecencia del cerebro.

Madame Blavatsky: Y esto es todo lo que los fisiólogos dicen. Parece que no adelantan mucho.

Doctor Williams: Lo que quise decir es: según mi entendimiento, esto es lo único que se merece ser considerado. Esa deducción se basa en el comienzo de las formas más ínfimas de vida, la primera diferenciación de eso que resulta en el órgano de la vista, una simple célula de pigmento que es más sensitiva a la luz que las demás. No estoy seguro de que no haya armonía entre la fisiología más avanzada y la proporción que usted presentó.

---

[33] [*Anugita* es el discurso entre Krishna y Arjuna que forma parte del *Mahabharata*. Se presentó después de la gran batalla descrita en el *Bhagavad Gita*.]

[34] [Editado por Max Müller, fue traducido por Kashinath Trimbak Telang como el octavo volumen de *Los Libros Sagrados de Oriente* (1882).]

Madame Blavatsky: El sentido del sonido es la primera causa que se manifiesta en el universo. Ciertamente, después, el sonido entra en correspondencia con los colores o la vista. Esta es la segunda cosa. Bueno, creo que recibieron lo suficiente por esta noche.

Doctor Williams: Pienso que el sentido del sonido siempre pasa al de la vista. Si esto no ocurriera, creo que no podríamos tener la concepción de algo.

Madame Blavatsky: Si sólo pudieras ver de modo clarividente quien toca un piano, verías al sonido tan claramente como lo oyes. Si te sientas ahí, en tu estado normal y escuchas, por supuesto que oirás el sonido, pero sólo si puedes concentrar tus ideas. Paraliza tu sentido del sonido, incluso puedes poner algodón en tus oídos, verás el sonido, incluso mucho mejor, captando cada pequeña nota y modulación que no podrías de otro modo. No puedes oír a distancia, pero sí puedes ver.

Doctor Williams: ¿Se refiere a verlo como una especie de movimiento rítmico?

Madame Blavatsky: Lo ves si estás acostumbrado a él. Tomemos una ilustración. Por ejemplo, a fin de oír a alguien que canta en un escenario, debes estar dentro de una distancia limitada, en un lugar donde las propiedades acústicas son buenas y el sonido viaja libremente. Ahora imagina que tienes una óptima vista, te sientas ahí y una *prima donna* va a cantar, digamos en los Jardines de Kensington. Podrás verla si nada se interpone. Podrás oírla con tu vista mejor que podrás verla con tus oídos. Eso es paradójico, sin embargo es perfectamente oculto y verdadero. Noten esto.

Señor B. Keightley: Supongamos que detienes tus oídos físicos y miras, de manera clarividente el plano, permitiendo a tu llamado oído clarividente, operar al mismo tiempo. La vista clarividente se transformaría en oído en el mismo plano.

Madame Blavatsky: Uno se sumiría en el otro. También puedes saborear el sonido si quieres. Existen sonidos excesivamente ácidos y otros extremadamente dulces y amargos, recorriendo, en realidad, toda la escala de los sabores. Esto no es un contrasentido, lo digo seriamente y ustedes descubrirán que así es si quieren saber acerca de los sentidos super-físicos.

Señor A. Keightley: ¿Se obtiene la misma extensión del olfato en el tacto?

Madame Blavatsky: Sí, puedes invertirlo completamente y cambiar un sentido en otro, volviéndolo mucho más intenso y hacer lo que quieres. Ahora bien, en los Vedas se dice o en los Upanishads, pienso que está en los Upanishads, donde se habla de ver un sonido. No sé si lo he mencionado en *La Doctrina Secreta*. ¡Oh! Escribí un artículo en la revista *The Theosophist* [35]al respecto. Hay algo sobre este asunto en los Upanishads o los Vedas.

Señor Bulaki Rama: Sí, hay numerosas menciones referentes a ver un sonido, pero nosotros creemos que sea en sentido metafórico.

Madame Blavatsky: Ahora las interpretas así porque estás en las universidades inglesas.

Señor B. Keightley: ¡En lugar de ser los hijos de Brahmâ!

---

[35] ["¿Ciencia Oculta o Ciencia Exacta?", revista *The Theosophist* Vol. 7, Abril-Mayo de 1886, donde H.P.B. cita el Libro de Kiu-te según el cual "el sonido es visto antes de ser oído." Dicho artículo está disponible en español en el panfleto titulado: "¿Ciencia Oculta o Ciencia Exacta?"]

Doctor Williams: Me pregunto si alguien vio una historia en el último número de la revista *Harper's*,[36] el relato de un navegante que naufragó en una isla de los Archipiélagos de los Mares del Sur y descubre una raza de personas que había perdido, totalmente, el arte de hablar. Se entienden y ven lo que piensan, sin embargo consideran el sonido como una manera muy burda de comunicar el pensamiento. Es un esbozo muy interesante.

Madame Blavatsky: Sería un "Palacio de la Verdad", pues, entonces, no podrías decir: "estoy feliz de verte", mientras en realidad lo mandas a varios lugares desagradables en tu mente. Esta es la manera en que las personas se comunicaban en la antigüedad: sus pensamientos tomaban formas objetivas.

Señor A. Keightley: Se golpeaban recíprocamente en el ojo con el pensamiento.

Doctor Williams: El dice que fue un poderoso incentivo para la elevación moral (risa).

Madame Blavatsky: No podían mentir, entonces. No podían decir una falsedad. Que bueno sería entrar en un salón de la señora Grundy[37] y saber que ellos deben comunicar sus pensamientos. ¡Sería lo más dulce del mundo! ¡Cuántos elogios se trocarían! Bueno, caballeros, ¿Qué más? Una vez que esté muerta no valdré mucho, por lo tanto, aprovechen su última oportunidad antes de que muera. Gardner se ha calmado.

Señor Gardner: No, estaba pensando: "antes de que usted tomara su sueño sin ensueños."

Madame Blavatsky: Deberíamos saber más acerca de los sentidos y podríamos intercambiar pensamientos y cualquier clase de cosa rascándonos simplemente la nariz. Nos entenderíamos. El asunto consistiría en la transferencia del pensamiento. Sería algo muy agradable.

Señor B. Keightley: Esta transferencia de los lugares sensorios en las partes del cuerpo es algo muy curioso. Por ejemplo, como regla, en el caso del clarividente mesmérico, el sentido de la vista se transfiere en la boca del estómago, sin operar en alguna otra parte del cuerpo. Aunque a veces se encuentra detrás de la cabeza.

Coronel Chowne: Hay algún centro nervioso ahí.

Madame Blavatsky: Lo aprenderás.

Señor Gardner: A veces funciona a través de la frente.

Señor B. Keightley: Por lo general, la boca del estómago o la parte trasera de la cabeza.

Madame Blavatsky: Nunca lo han probado aquí, (e indica) la parte de atrás de la cabeza.

Una Señora: Lo han probado a través de los pies.

Señor B. Keightley: Nunca he oído decir que es posible ver a través de los pies, aunque la vista sea el sentido con el cual han experimentado más.

---

[36] ["A Quien Eso Pueda Llegar" por Edward Bellamy, *Harper's New Monthly Magazine*, Vol. 78, (Febrero 1889), pag. 458-466.]

[37] [La Señora Grundy era una personificación del comportamiento convencional británico en el periodo de H.P.B.]

Coronel Chowne: ¿Quieres decir que, supuestamente, un ciego lee los colores? No entiendo como pueda distinguir el rojo del azul.

Madame Blavatsky: Los colores que ves, él los puede conocer. Por ejemplo, un sordo puede mirar los sonidos, pudiéndolos ver porque le dan una especie de sonido. Por supuesto no los oye como sonido, sino que se transfieren a su mente como algo que es, en verdad, sonido, si bien no pueda expresarse. Naturalmente no podrías entenderlo.

Señor Hall: Con frecuencia, a los sordomudos les gusta poner sus manos sobre un piano cuando alguien lo toca, para que la vibración se comunique a sus cerebros.

Señor B. Keightley: También hay el caso muy conocido de un ciego quien siempre asoció los sonidos con los colores. El tenía una concepción, el rojo, que lo asociaba con los instrumentos de metal, la trompeta en particular, la cual le sugería siempre a su mente el color rojo.

Madame Blavatsky: Esta asociación de sonidos y colores por medio de la vibración es extremadamente interesante, además es muy científica, pues, creo que alguien habla al respecto. Por ejemplo: los sonidos tienen muchas modulaciones y vibraciones, lo mismo ocurre con la luz.

Doctor Williams: El sonido comienza con 15 vibraciones por segundo y recorre una escala muy limitada, hasta donde el oído es capaz de concebirlo. Las vibraciones se hacen más intensas y luego llega el sentido del calor. Los diferentes sentidos parecen asumir una escala de vibración en la cual consisten todas estas diferentes manifestaciones. Continúas con el sentido del calor hasta obtener una débil rojez y ahí está la luz así, procedes a lo largo de toda la gama. El sonido va más allá de la luz, así, tú lo llamas los rayos químicos que traspasan el color, produciendo los cambios químicos.

Madame Blavatsky: ¿No hay una diferencia en los colores prismáticos? Son siete y luego hay algo, no recuerdo como lo llaman, una medida.

Señor B. Keightley: Una longitud de onda.

Madame Blavatsky: No sé como la llamen. Sólo cinco o tres son visibles. ¿Es un instrumento que fue inventado: estos siete colores se reducen en cinco, tres y finalmente en uno?

Señor B. Keightley: No, existen tres colores primarios. Estos otros siete se forman de sus combinaciones. Primero hay cinco.

Madame Blavatsky: No, estoy hablando de un instrumento.

Señor Kinglsand: Tal vez el espectroscopio.

Madame Blavatsky: No. Leí que habían inventado un instrumento que podía dar no sólo la radiación de los colores sino su reducción. Los siete colores pasaban por algunas 77 sombras hasta fundirse en una blanca. ¿Saben?

Señor Hall: ¿Es el helioscopio?[38]

[38] [Un instrumento empleado para observar el sol.]

Señor Kingsland: Es sólo una cuestión de combinarse de nuevo después de haberse esparcido por medio del prisma.

Madame Blavatsky: Oh, pero son los siete colores, mientras en su llamada gradación o matizado, en lugar de ser siete se convierten, quizá, en 77 veces siete.

Doctor Williams: Creo que era alguna adaptación para mostrar la proporción, mejor aún la longitud de onda y el color, con el nivel de vibración. Por supuesto, éste sería casi un número indefinido de vibraciones.

Madame Blavatsky: Pero deben contarse. Lo digo porque siempre se reducirá al tres, al cuatro y al siete.

Señor Hall: Algunas personas asocian los diferentes tipos de color con las distintas clases de dolor.

Madame Blavatsky: Es muy simple. Cuando tienes neuralgia, debe haber algún color que no puedes mirar sin sentir un terrible dolor.

Doctor Williams: A veces, a los locos se les trata por medio del color.

Madame Blavatsky: ¿Han pensado, alguna vez, por qué los toros se irritan al ver el color rojo? ¿Sabían que les causa un dolor terrible? A través de su vista penetra en el cerebro, enloqueciéndolos y causándoles dolor físico.

Señor Gardner: ¿Es ésta la razón por la cual se ponen abrigos rojos los cazadores?

Señor Kingsland: ¡Oh! Pensé que dijiste "lobos."

Madame Blavatsky: Algunos colores causan dolor. Ciertas personas sensibles no pueden mirar los colores brillantes, se sienten positivamente nerviosas al ver algunas combinaciones de colores que para ellas son insoportables.

Doctor Williams: Creo que es la cuestión más interesante de la ciencia.

Madame Blavastky: Pienso que la cuestión mucho más interesante sea ver el resultado de las varias combinaciones en las esferas ocultas. Ahora vemos un resultado en el plano terrestre; sin embargo, si se siguiera para constatar cuales son los resultados producidos en la esfera invisible, que, aun siendo invisible, algunos efectos se volverían objetivos. Si bien las causas activadas serán invisibles, verás los efectos.

Doctor Williams: Es siempre mucho más interesante investigar alguna cuestión desde el punto de vista de los principios, antes de descender en los particulares.

Madame Blavatsky: Creo que la única ciencia exacta sea la matemática, la cual procede de esta manera.

Doctor Williams: Sí, de los primeros principios a los detalles.

Madame Blavatsky: Ciertamente, en matemáticas no puedes usar un método aristotélico.

Doctor Williams: Pienso que, al respecto, la única objeción de la ciencia sería: "Estás seguro de tus primeros principios. Si sabes lo que son, no hay dificultad."

Madame Blavatsky: ¿Y qué de quienes no saben lo que está ante sus narices? Sólo ven lo que piensan que ven y luego son obligados a abandonarlo, por darse cuenta de que se equivocaron. ¿Por qué los científicos son extremadamente presuntuosos?

Doctor Williams: Según mi punto de vista todo procede de la idea según la cual el ser humano crea, de cierta forma, todo de sí mismo sin tener relación alguna con un poder superior a él, considerándose como el poder más elevado en el universo.

Madame Blavatsky: ¿Es esta presunción?

Doctor Williams: Diría casi una presunción suprema.

Madame Blavatsky: ¿Y qué de nuestros antepasados? Los científicos quieren que tengamos uno común al simio; lo cual es suprema degradación.

Señor B. Keightley: No, podrían pensar lo siguiente: "Mira el glorioso progreso realizado durante unos pocos miles de años."

Señor Hall: Es como aquel que llegó a donde está por sus propios esfuerzos y siempre habla de cuando llegó a Londres con sólo dos centavos en sus bolsillos.

Madame Blavatsky: ¿Cómo puedes saber que en el bosque no hay simios que llegaron a ser tales por sus propios esfuerzos? Nada sabemos al respecto. He visto simios muy sabios. Amo a los simios. Siento mucho cariño hacia ellos y creo que son mejores que los seres humanos. Es un hecho.

(La Reunión Termina Aquí).

4

La Sociedad Teosófica.
Reunión en la Logia Blavatsky
Jueves, 31 de Enero de 1889

Señor A. Keightley: La primera pregunta es acerca de la sloka 6, estancia 1. (El lee el pasaje de *La Doctrina Secreta*.) Ahora bien, con referencia a los "Siete Señores", la primera pregunta es la siguiente: "Puesto que la correcta aplicación de los términos puede ser asunto de confusión, ¿nos haría el favor de distinguir entre los Dhyani-Chohans, los Espíritus Planetarios, los Constructores y los Dhyani-Buddhas?

Madame Blavatsky: Sí, sin embargo se necesitaría un volumen si quieren conocer todas las jerarquías y cada clase distinta de ángeles entre los Dhyani-Chohans, los Espíritus Planetarios, los Dhyani-Buddhas, los Constructores, etc. Dhyani-Chohan es un nombre genérico para todos los Devas o seres celestiales. Se les llaman a todos y a cada uno, Dhyani-Chohans. Ahora bien, un Espíritu Planetario es un regente de un planeta, una especie de Dios personal, pero finito. Esa es la diferencia, ven: un Espíritu Planetario es el que debe gobernar y vigilar cada globo de una cadena o cada planeta y hay alguna diferencia entre quienes cuidan de los planetas sagrados y los que vigilan las pequeñas cadenas como la nuestra; ya que la tierra nunca perteneció a los planetas sagrados. Se le tomó, simplemente, como substituto, al igual que la luna y el sol, siendo, éste, la estrella central y la luna nunca fue un planeta. Murió hace mucho tiempo.

Señor A. Keightley: ¿No pertenece, la tierra, a una cadena que es parte integrante del séquito de uno de los planetas sagrados?

Madame Blavatsky: Oh no, para nada. La tierra tiene su propia cadena. Luego existen seis compañeros invisibles, que están en tres planos diferentes.

Señor Kingsland: ¿Ni uno de los otros seis es un planeta sagrado?

Madame Blavatsky: No señor, ni uno, no es posible.

Señor Kingsland: ¿Entonces, cómo vamos a distinguir entre ellos?

Madame Blavatsky: Los siete planetas sagrados de la antigüedad eran los que los astrólogos consideran ahora, menos el sol y la luna, que son substitutos.

El Presidente (T. B. Harbottle): Más dos que desconocemos.

Madame Blavatsky: Sí, de los cuales uno es un planeta intra-Mercurial, que ellos están tratando de encontrar y no pueden. Querían llamarle Vulcán o darle un nombre antes de descubrirlo y piensan haberlo hallado, pero no están seguros. Algunos dicen que hay muchos, pero no saben. Cuando lo descubran, sabrán que es uno de los planetas sagrados. El otro es algo que no puedo explicar. La luna se tomó como el substituto de este planeta, que se veía en cierta hora de la noche, como si estuviera próximo a la luna, pero no lo estaba. Este es el planeta totalmente desconocido. Pienso que, a veces, no le dan el nombre, sin embargo, según mis ideas astronómicas, no confiaría en ellos.

El Presidente: ¿No es Herschel?[39]

Madame Blavatsky: Pensaba que así era en algún momento y ayer por la noche estuve pensando mucho en ello, pero no estoy segura. Si pudiese ver o si fuera posible tener un planisferio[40] de los cielos, como deben tenerlo los astrónomos, para ver en ciertas horas de la noche, lo reconocería, pero no puedo decirte si no es Herschel.

El Presidente: Sin embargo, según los astrónomos modernos Herschel es un planeta que tiene una influencia casi inesperada sobre las cosas y que nosotros llamaríamos oculta. Entonces, ellos, al haber descubierto recientemente a Herschel, le asignan, en astrología, exactamente la clase de atributos que esperaríamos de un planeta secreto.

Madame Blavatsky: Por eso pensé que lo era, pero no estoy segura y no puedo decírselo hasta que vea los planisferios. En lo referente al nombre, no puedes basarte en el sánscrito para saberlo. No sé muy bien más allá de esto: es un planeta oculto que se ve en cierta hora del día, directamente, como si estuviera cerca de la luna.

Señor Kingsland: ¿Cada noche?

Madame Blavatsky: No estoy segura si es cada noche. Sé que así era y que también tenía un día sagrado.

Señor Gardner: Se mueve muy lentamente.

Madame Blavatsky: Noten que el movimiento es retrógrado. Por lo tanto creo que es Herschel, pero no lo juraría.

Señor B. Keightley: Si eliminamos la luna como uno de los planetas astrológicos, deberías adherir a uno de los demás la influencia que, actualmente, se atribuye a la luna y la cuestión es si eso sea factible.

Madame Blavatsky: Esto es lo que se dice: la influencia de dicho planeta sagrado pasa a través de la luna, es decir, la influencia oculta de este planeta secreto; pero, si pasa de manera tal que llega a estar en línea directa o como, no puedo decirlo. Les toca a ustedes, los matemáticos, saberlo mejor que yo.

El Presidente: Si esto fuera así, se constataría que la influencia de Herschel sería muy intensa cuando estaba en conjunción con la luna, según dicen los astrólogos.

Señor Kingsland: ¿Estos siete planetas se hallan en el mismo plano que nosotros?

Madame Blavatsky: Ciertamente.

Señor Kingsland: Entonces, presumo que exista un plano separado perteneciente a cada uno de ellos.

Madame Blavatsky: Sí, lo puedes encontrar en *La Doctrina Secreta*.

---

[39] [En el pasado, el planeta Urano se llamaba "el planeta de Herschel" gracias a su moderno descubridor, el astrónomo inglés: William Herschel, 1738-1822.]
[40] [Mapa de las estrellas].

Señor A. Keightley: ¿Existen cadenas menores, pertenecientes a estos planetas sagrados? Usted dice que la tierra nunca fue uno de ellos y tiene una cadena.

Madame Blavatsky: Tiene una cadena y muchos otros tienen cadenas que todavía no se han descubierto y sin embargo se descubrirán al igual que la de la tierra, la cual es uno de los planetas más pequeños, como todos ustedes saben.

Señor Kingsland: ¿Qué hace que los otros sean sagrados o secretos?

Madame Blavatsky: Supongo porque tienen influencias ocultas.

El Presidente: ¿Entonces, podríamos decir que los siete se hallan en una jerarquía diferente con respecto al espíritu planetario de la tierra?

Madame Blavatsky: Oh sí. El espíritu planetario de la tierra es lo que llaman el espíritu terrestre y no es muy alto. El espíritu planetario nada tiene que ver con el hombre espiritual. Su nexo es con las cosas materiales y los seres cósmicos. Podríamos decir que los espíritus planetarios son regentes cósmicos que forman y modelan las cosas. Tienen todo que ver con la materia, pero no con el espíritu, campo, éste, de los Dhyani-Buddhas. Es otra jerarquía la que tiene que ver con el espíritu y se lo estoy explicando aquí.

El Presidente: Estos siete espíritus planetarios, como deberíamos usar la frase, en realidad nada tienen que ver con la tierra, sino incidentalmente.

Madame Blavatsky: Tienen todo que ver con ella, materialmente.

Señor Kingsland: En efecto, tienen que ver con la parte superior del hombre.

Madame Blavastky: Nada tienen que ver con el hombre espiritual.

Señor Kingsland: ¿Tienen algo que ver con el quinto principio?

Madame Blavastky: Tienen algo que ver con el cuarto principio, pero nada con los tres superiores. Todavía no termino. Me preguntaron que eran las cosas y se los digo. Primero, Dhyani-Chohans era un nombre genérico para todos los seres celestiales. Segundo, los Constructores son una clase que los antiguos llamaban kosmocratores: constructores. Podríamos decir que son simplemente los que construyen, los masones celestiales que modelan siguiendo las órdenes del arquitecto. Son los simples masones del gran arquitecto del universo.

Señor Kingsland: ¿No son, entonces, los espíritus planetarios?

Madame Blavatsky: ¿Cuáles, los Constructores? Bueno, sí, lo son, pero de una clase inferior.

Señor A. Keightley: ¿Actúan bajo el espíritu planetario de la tierra?

Madame Blavatsky: No. El espíritu planetario de la tierra no es un poco superior, a no ser que sea uno que ha alcanzado su rango, por así decir, antes de los demás y por eso se considera su jefe. Fíjense que no les estoy hablando de eso que se encuentra en las religiones exotéricas (aunque en algunas lo puedan aprender), sino en la enseñanza esotérica.

El Presidente: ¿No pertenecen los Constructores a varias clases cuándo se considera el sistema solar o el universo como un entero o algún planeta particular? Me explico: ¿no hay Constructores absolutamente terrestres, así como hay constructores del sistema solar y del universo?

Madame Blavatsky: Absolutamente.

Señor Kingsland: ¿Es, entonces, el Constructor terrestre, un espíritu planetario?

Madame Blavatsky: Sí, pero de un grado muy bajo. ¿Qué es nuestra tierra si la comparamos con Júpiter, por ejemplo, (bueno, no hablaremos de los ángeles solares)? Es un simple fragmento de fango o lodo.

El Presidente: Pero tiene su jerarquía.

Madame Blavatsky: Ciertamente, todos ellos la tienen. Esto se mostrará aquí. Se reflejan en la inteligencia del G.A.O.T.U.[41] que es simplemente Mahat: la Mente Universal. Aquí aparece de nuevo el tercero. Bueno, en palabras precisas: los espíritus planetarios son los que vigilan los planetas y los globos de una cadena tal como la de la tierra. Como cuarto punto hablaron de los Dhyani-Buddhas, que son iguales a los Devas superiores. En India llevan el nombre de Bodhisattvas, en la religión budista son, exotéricamente, cinco, en verdad, siete. El motivo por el cual se hace así es porque los interpretan, exotéricamente, "*a la letra*", sin embargo representan a los siete. También *La Doctrina Secreta* lo dice: "los cinco Buddhas que han llegado y los dos futuros en la sexta y séptima raza." Ahora bien, esotéricamente, su presidente es […],[42] llamado la Inteligencia Suprema y el Buddha Supremo y […][43], que es, nuevamente, superior a […], siendo mucho más elevado que […] como Parabrahman está arriba de Brahmâ o Mahat. Es la misma diferencia. O, por ejemplo, el Dhyani-Buddha es superior al Manushi Buddha, el Buddha Humano, que es la misma diferencia. Los Dhyani-Buddhas son una cosa, exotéricamente, y otra, en ocultismo. Exotéricamente, cada uno es una Trinidad. (Madame Blavatsky continúa leyendo de sus notas). Esta es la diferencia entre Dhyani-Buddhas y los otros. Los Dhyani-Buddhas son los que quedan de un Manvantara previo sobre un planeta que no es tan elevado como el nuestro, el cual es muy bajo; y los otros, deben pasar a través de todos los reinos de la Naturaleza: el mineral, el vegetal y el animal.

Señor Kingsland: Entonces, el Dhyani-Chohan es prehumano y el Dhyani-Buddha es posthumano.

Madame Blavatsky: Son todos Dhyani-Chohans.

Señor A. Keightley: Bueno, el espíritu planetario.

Madame Blavatsky: Esa es una criatura en este periodo.

Señor A. Keightley: ¿Prehumana?

Madame Blavatsky: ¿Qué quieres decir con eso?

---

[41] [La formula masónica que significa "Grand Architect of the Universe" (El Gran Arquitecto del Universo)].
[42] [*Los Diálogos sobre el Libro Secreto de Dzyan* dice Vajrasattva, afirmando que esto es exotérico].
[43] [*Los Diálogos sobre el Libro Secreto de Dzyan* dice Vajradhara].

Señor A. Keightley: Que será humana.

Señor Kingsland: Los Dhyanis-Buddhas fueron hombres.

Madame Blavatsky: Y los Dhyanis Buddhas lo fueron antes y no serán hombres en esta (cadena), sino algo superior, porque, al final de la séptima raza, se dice que vendrán a encarnarse en la tierra.

Señor Kingsland: ¿Serán lo que corresponde al ser humano sobre un plano superior?

Madame Blavatsky: No sé, pero llegarán en la séptima ronda porque, entonces, toda la humanidad se habrá convertido en Buddhas o Devas. Son las emanaciones o los reflejos del Manushi Buddha, los Buddhas Humanos. No necesariamente Gautama Buddha, siendo, él, un Manushi Buddha, un Buddha humano, un santo o cualquier nombre que quieran darle.

Señor A. Keightley: Pregunta 2. "¿El espíritu planetario encargado del Globo entra en Pralaya cuando su Globo entra ahí?

Madame Blavatsky: Los espíritus planetarios entran en Pralaya al final de la séptima ronda y no después de cada una de ellas, porque él está a cargo del Globo y debe vigilar los funcionamientos de las leyes incluso durante la condición de *status quo* del Globo cuando entra en su periodo de descanso, es decir, durante su Pralaya inter-planetario. Lo explico todo en *La Doctrina Secreta* y sé que está ahí, en algún lugar.

El Presidente: No recuerdo.

Señor B. Keightley: No creo que lo publicó.

Madame Blavatsky: Tal vez. Ellos deben haberlo omitido o quizá esté en el tercer o cuarto volumen. Recuerdo haberlo escrito. El tercer volumen existe, está lleno de Buddhas, Devas y cosas.

Señor A. Keightley: Muy bien, entonces, si algo falta en *La Doctrina Secreta*, diremos que se encuentra en el tercer volumen.

Madame Blavatsky: En verdad no, podría mostrárselo, está en el tercer volumen. Sé que lo escribí.

Señor A. Keightley: Pasemos a la Pregunta número 3: "¿El Dhyani, cuyo deber consiste en vigilar sobre una Ronda durante su periodo de actividad, vela, también, sobre la serie completa de Globos o sólo sobre un Globo particular?"

Madame Blavatsky: Acabo de explicarlo. Cada uno tiene su Globo sobre el cual vigilar; pero existen siete espíritus planetarios que es un Dhyani-Buddha. Ahí cometes un error.

Señor A. Keightley: Dije Dhyani.

Madame Blavatsky: Aquí se dice que, cuando el Todo, los planetarios, los Dhyani-Buddhas y todos los que aparecerán en la tierra en la séptima Ronda, cuando la humanidad entera se haya transformado en Budas, Devas; sus hijos y ellos ya no estarán atrapados en la materia, hay una diferencia entre el planetario y el otro (ella continúa leyendo de sus notas). Cuidado, en la Cábala

verán la constante mención de los tres planos superiores, de los cuales hablan con mucha reluctancia. Incluso ahí no irán más allá que eso, dándonos simplemente la Tríada: Chokhmah (o cualquier nombre que le den) y Binah, la inteligencia masculina y femenina o la sabiduría y la inteligencia. Este Binah en la Cábala se llama Jehovah y es femenino, por favor.

Señor Kingsland: Aquí dice que el Dhyani debe vigilar, sucesivamente, cada una de las rondas. Aquí surgió una pequeña confusión.

Madame Blavatsky: Pero, como les dije, Dhyani es un nombre genérico, una abreviación de Dhyani-Chohans, esto es todo; pero no es una abreviación de los Dhyani-Buddhas, los cuales son algo muy diferente. Si dije que era una abreviación de Dhyani-Buddhas, cometí un gran error, un *lapsus linguae*, cuya responsabilidad admito con frecuencia, como acabo de decir: 28 es cinco veces siete.

Señor A. Keightley: Pregunta número 4. ¿Existe algún nombre aplicable al "Espíritu Planetario" que vigila sobre la evolución completa de una cadena planetaria?

Madame Blavatsky: ¿Cuál pregunta es ésta?

Señor A. Keightley: La número 4.

Madame Blavatsky: Había escrito dos o tres páginas, quizá sea mejor que no las lea. Nada hay ahí, excepto la explicación del por qué no los adoramos.

El Presidente: Bueno, díganos, éste es un punto muy interesante.

Madame Blavatsky: Esta es la razón por la cual nos oponemos a la idea de cualquier dios personal extra-cósmico. No puedes adorar tal dios porque los "dioses son muchos", según dice la Biblia. Por lo tanto debes elegir: o adoras a muchos, que son todos tan buenos y limitados como el otro, siendo, esto, politeísmo e idolatría; o haces como los israelitas: eliges tu dios tribal. (Madame Blavatsky continúa leyendo de sus apuntes). Bueno, en la Biblia esto es lo que se define como: "Los dioses son muchos, pero Dios es uno." ¿Por qué? Porque ellos escogieron a su propio dios. Al terminar del Pralaya, desaparece, al igual que Brahmâ y todos los otros Devas. Es decir, se sumerge en el Absoluto, siendo, simplemente, uno de los rayos que, a pesar de que sean superiores o inferiores, se fundirán en el Absoluto. Por eso no los adoramos y ni les ofrecemos oraciones, porque, si lo hiciéramos, deberíamos adorar una plétora de dioses; y si dirigiéramos nuestras oraciones al Absoluto único, no creo que tenga oídos para oírnos. Esta es mi opinión. Puede parecer atea y yo puedo dar la impresión de ser una gran infiel, lo cual es inevitable.

Señora Williams: ¿Cuál objeción habría en adorar muchos dioses?

Madame Blavatsky: Ninguna, sólo sería muy cansado. No tendrías tiempo de tributar a cada uno todos los elogios. Sería algo muy monótono.

Señora Williams: Usted lo definió como idolatría. Quería averiguar si en su mente lo consideraba así.

Madame Blavatsky: Para nada. Lo que dije es: si debemos ofrecer oraciones a algún dios personal, entonces, debemos creer en muchos dioses, dirigiendo oraciones a una profusión de ellos o a ninguno, pues: ¿por qué deberíamos tener una preferencia? No sabemos si el escogido es el mejor o el peor. Podría ser uno que no es perfecto para nada.

Señor Keightley: Además, despertaríamos los celos ajenos.

Madame Blavatsky: Incluso cada uno de nosotros tiene un dios dentro de sí: un rayo directo del Absoluto. Cada uno de nosotros es el "rayo celestial procedente del uno", bueno, no encuentro otras palabras, excepto el Absoluto y el Infinito. Ahora, la número 4.

Señor Keightley: ¿Existe algún nombre aplicable al Espíritu Planetario que vigila sobre la evolución entera de una Cadena Planetaria?

Madame Blavatsky: Ningún nombre, a no ser que le des un nombre genérico, no siendo solo uno, sino siete (H.P.B. continúa leyendo de sus apuntes). Si le das este nombre será uno muy bueno, creo. Será científico y llenará el propósito, sin embargo, eres libre de darle cualquier nombre que quieras. ¿Qué hay en un nombre? Joshua[44] dice: "Elige los dioses diarios, la adoración debida."

Señor A. Keightley: ¿Hay algún nombre que se le da en sánscrito?

Madame Blavatsky: Mira aquí, los Vaishnavas adoran a Vishnu, los Saivas, a Shiva, los otros, como se llaman, los […] adoran a Krishna, etc. Cada cual tiene un dios propio y elige su dios tribal o lo que les plazca o el dios racial y son felices.

El Presidente: Sin embargo, tal dios como Vishnu es la síntesis de los siete.

Madame Blavatsky: Uno es el llamado creador, aunque es cierto que no creó la materia de la nada, sino el universo de algo. El otro es un preservador y el tercero un destructor, y, siendo eso, es el más elevado porque, lo que destruye, regenera y porque una planta no puede crecer sin que mate a la semilla. Por lo tanto, él destruye para dar una forma superior, entienden.

Señor A. Keightley: Entonces, tenemos estas tres preguntas: el nombre del "Espíritu Planetario" y "¿existe un nombre aplicable al Espíritu Planetario que vigila sobre una Ronda?" Además: "¿Es Brahmâ el término correcto a usar en lo referente al Espíritu Planetario de un Globo durante una Ronda o Manu sería más correcto?" En este sentido: ¿es Manu idéntico a Brahmâ?

Madame Blavastky: Saltaste a la número 6.

Señor A. Keightley: Combiné a estas tres porque, en verdad, vienen juntas. Queríamos distinguir un Espíritu Planetario en una Cadena de Mundos del Espíritu Planetario que vigila sobre un Globo, que en realidad rige un Globo. Y tercero, queríamos preguntar si Brahmâ es el término correcto a usar.

Madame Blavatsky: Con respecto al universo, ellos nunca usarían Brahmâ; dirían Manus, que son lo mismo que Brahmâ y luego el resto de ellos que a veces se cuentan como siete o diez, según el asunto tratado. Esto se halla en el significado esotérico de los Puranas.

Señor A. Keightley: Existe una clase especial de Espíritus Planetarios que se ocupa de una cadena.

Madame Blavatsky: Existen los Rishis y los Manus son quienes velan sobre cada Ronda.

Señor Keightley: ¿Son los Manus y los Rishis lo mismo?

---

[44] [Esta es una paráfrasis de Joshua 24:15]

Madame Blavatsky: Sí, lo son. ¿Qué es Manu? Manu procede de Man: pensar, la inteligencia pensante. Al igual que esto […], que es la inteligencia o esto […], que se considera como la inteligencia suprema y él o Brahmâ son uno. Tomemos el *Vishnu Purana* o cualquier Purana que expresa este asunto exotéricamente. Ellos presentan la cosa real, y, al mismo tiempo, inventan numerosos velos. Sin embargo, vamos a encontrar muchas cosas que nunca hallaríamos en otras escrituras. Ellos agregan muchos ornamentos, sin embargo, las verdades fundamentales están ahí.

Señor A. Keightley: Quiero evitar, si es posible, todos estos velos en lo referente a los nombres.

Madame Blavatsky: Después de eso los Brahmines nos atacarán. ¿Por qué debería darles nombres? ¿Soy, acaso, un sacerdote católico romano que vengo a bautizarlos, dándoles diferentes nombres? Para mí son ideaciones y no voy a darles nombres. Si les dijera los verdaderos nombres ocultos, ustedes no serían más sabios, ya que los olvidarían en la primera ocasión.

El Presidente: Pero nos ayuda a ubicarlos.

Madame Blavatsky: Tomemos, entonces, la Idea Prismática: llamémosles el Dios Rojo, el Dios Anaranjado, el Dios Amarillo, Azul y Verde.

El Presidente: Muy bien. Sin embargo, en lo referente a este siete en uno, ¿qué relación tienen con los Sephiroth?

Madame Blavatsky: Son los tres y los siete, cuyo total es diez; pero el más elevado se considera el más grande y los siete, el dios que desciende en la materia.

El Presidente: ¿Qué relación existe entre ese siete y el siete del cual estuvimos hablando?

Madame Blavatsky: ¿Los Espíritus Planetarios? Ninguna.

El Presidente: ¿Son ellos los Espíritus Planetarios?

Madame Blavatsky: Bueno, no los llamaría así. Nunca encuentras un solo nombre que no sea Angélico. Tomemos la Cábala. Ellos lo llaman el tercer Sephiroth: la inteligencia, su nombre angélico es […] y se le llama Jehovah, esto, aquello y el otro, el libro continúa expresando esta cosa. Como se llama no lo puedes entender. Sin embargo, todos ellos comienzan de un punto y producen una especie de rayo refractado que procede de un foco. De este modo: ¿deberíamos darles nombres a todos ellos?

El Presidente: No, pero pienso que podríamos entender lo que son y la relación que tienen con los nombres que conocemos ahora. Sephiroth es un nombre particularmente familiar y si es posible tener una idea de que están en el séptimo Sephiroth, podríamos saber.

Madame Blavatsky: Ellos son los kosmocratores en un plano superior y sin embargo, la última jerarquía, Malkuth, llega a la tierra, siendo la jerarquía perfecta.

El Presidente: Entonces, los dioses septenarios o prismáticos, que presiden sobre las Cadenas Planetarias, serán algo inferior.

Madame Blavatsky: Ciertamente, porque no son los Custodios.

El Presidente: He obtenido lo que quería.

Madame Blavatsky: Si me dices lo que quieres, lo diré. Sin embargo, dime: ¿por qué eres tan curioso?

El Presidente: Sólo porque pienso que una persona busca estas analogías por todas partes y cuando no parecen compaginar, quedas perplejo. La única manera para intentar entenderla es ver una analogía que las compenetra.

Madame Blavatsky: ¿Quieres compararlos con la Cábala?

El Presidente: Sí, pero no en detalles, porque no los conozco muy bien. Se podría decir que quiero saber la relación entre la Cadena Planetaria y el cosmos y luego, la relación entre los espíritus que rigen las Cadenas Planetarias y los espíritus del cosmos, etc.

Madame Blavatsky: Es el […] en su colectividad, incluyendo, también, a los siete Sephiroth inferiores. Además, se transforma en otras cosas, volviéndose en el esposo de la esposa: Malkuth.

Señor A. Keightley: Pasemos, ahora, a la siguiente estancia: "¿Dónde estaba Dangma cuando el Alaya del Universo (el Alma como la base de todo, Anima Mundi), se encontraba en Paramartha (Ser y Conciencia Absolutos que son el No-ser y la Inconsciencia Absolutos) y la Gran Rueda era Anupadaka?" ¿Alaya significa eso que nunca se disuelve, por derivarse de la vocal "a" y "Laya"?

Madame Blavatsky: Alaya es el Alma del Mundo viva, activa o sensible (H.P.B. continúa leyendo sus notas). Ahora bien, Alaya es la negación de Lyam, según lo llaman, siendo eso que es la no-diferenciación perfecta. Es perfectamente homogénea, negativa, inactiva y carece de atributos. Alaya es el Alma del Universo.

Señor A. Keightley: Entonces, esta estancia significa, prácticamente: "¿Dónde estaba Dangma cuándo el Alaya del universo se encontraba en Laya?"

Madame Blavatsky: Aquí está Bulaki Rama que les dará la verdadera explicación. Pues, les doy las cosas hindúes simplemente basándome en la analogía. No profeso enseñar el hinduismo. Lo que les brindo es ocultismo y la doctrina oculta, tratando de hacer el asunto más claro para los hindúes y quienes han leído los libros homólogos. Sólo les ofrezco la analogía, pero aquí tenemos un erudito en sánscrito. ¿Cómo lo explicaría?

Señor Bulaki Rama: Laya significa eso que es absolutamente nada, de la raíz (*li*), desaparecer. Y Alaya significa no vivo.

Madame Blavatsky: Exactamente lo que les brindo aquí. Uno (Alaya), es manifestado y plenamente activo y el otro, (Laya), ha desaparecido del reino de la manifestación, precipitando en el No-Ser. Así los he presentado correctamente.

Señor A. Keightley: Entonces, es exactamente diferente de lo que se formuló en la pregunta: nunca disuelto.

Madame Blavatsky: Ciertamente no, siendo no-diferenciación. Alaya significa latente. Al terminar un Manvantara, cuando sobreviene el Pralaya, ciertamente Alaya se convertirá en Laya y caerá en la nada. Sólo habrá un Gran Aliento. Seguramente Alaya se disolverá. *Es*, eternamente, a

lo largo de los Manvantaras, pero Laya es nada, es eso que lo niega todo. Al igual que el Absoluto, Parabrahman, es y no es.

Señor B. Keightley: Alaya es simplemente dos negativos que, unidos, se transforman en un positivo. Se puede entender así.

Señor Bulaki Rama: Laya significa desaparecer por siempre, entonces, no es negativo.

Madame Blavatsky: Lo cual significa que es nada, tal como Ain-Soph. ¿Qué es Ain-Soph? No-cosa. No es una cosa, es decir, es nada, el punto cero.

El Presidente: No es negativo ni positivo.

Madame Blavatsky: Entonces, Alaya es la vida activa y única en Jivatma, mientras Laya es la vida latente. Alaya es vida absoluta y Seidad y Laya es no-vida y no-Seidad absolutas. Entonces, se ve que es perfectamente lo opuesto.

Señor A. Keightley: Por lo tanto la próxima pregunta es: "Página 50, Alaya es la vida única, la vida única es Jivatma. Entonces: ¿Alaya y Jivatma son idénticos?

Madame Blavatsky: Diría que lo son, no veo diferencia alguna. Anima Mundi: Jivatma, el Alma del Mundo, el alma viva. Jiva es la vida. Entonces, cada vida tiene su Jiva, pero ésta es Jivatma, el Alma Universal única. Así creo, por lo menos. Tal vez me digas lo contrario, pero me parece que Alaya y Jivatma son una unidad.

Señor Bulaki Rama: Ciertamente.

Madame Blavatsky: ¿Cómo traduciría "Atma"?

Señor Bulaki Rama: Bueno, significa eso que está presente.

Señor A. Keightley: ¿Cuál es la diferencia entre Atma y Jiva?

Madame Blavatsky: Jivatma es la vida en todos los lugares, es decir, Anima Mundi y Atma simplemente es, bueno, tal como él lo explicó.

Señor B. Keightley: Es tu Omni-presencia.

Señor Kingsland: Entonces, durante un Manvantara sólo existe Jivatma.

Madame Blavatsky: Ciertamente. Por lo menos esto es lo que los Vedantinos dicen; después de eso, todo se convierte en Parabrahman, el cual trasciende nuestra concepción. Es algo acerca del cual no podemos, seguramente, especular porque carece de atributos. Es todo y nada, nada en nuestras concepciones o ideas.

Señor A. Keightley: Estancia 2: "¿Dónde estaban los Constructores, los hijos luminosos del Alba Manvantárica? En la Oscuridad Desconocida, en su Ah-hi Parinishpanna (Chohánico, Dhyani-Búddhico). Los productores de la forma (rupa) de la no forma (arupa), la raíz del mundo: Devamatri y Svabhavat, descansaban en la dicha del No-Ser."

Pregunta 9: “Los Hijos Luminosos del Alba Manvantárica.” ¿Son estos los espíritus humanos perfeccionados del último Manvantara o están en su camino hacia la humanidad en este Manvantara o en uno posterior?

Madame Blavatsky: Son los siete rayos primordiales de los cuales emanarán, a su vez, todas las otras vidas luminosas o no-luminosas: ángeles o diablos, hombres o simios. Son los siete rayos de los cuales procederán todas las llamas del ser y todo lo que se halla en este mundo de ilusión, los siete logoi.

Señor A. Keightley: Sí, exactamente. Pasemos a la pregunta 10.

Madame Blavatsky: Otra vez. Porque quería explicarles que algunos son esto y otros son algo diferente. “Algunos han sido, otros llegarán a ser” (H.P.B. continúa leyendo de sus apuntes). Por lo tanto, todo está en los siete rayos. No es posible decir cual, porque todavía no se han diferenciado y por ende, individualizado.

El Presidente: Dentro de estos se hallan tanto los pre-humanos como los post-humanos.

Madame Blavatsky: Exactamente. Esa es una etapa mucho más temprana. Todo esto pertenece al periodo pre-cósmico y no al estado posterior. Es pre-cósmico, antes de la aparición de un universo.

Señor A. Keightley: Lo que deja perplejo es hablar, en primer lugar, de la negación […] y luego del sentido luminoso. Una persona se acostumbra a la recurrencia de los términos que son intracósmicos para distinguirlos de los precósmicos.

Madame Blavatsky: Los siete rayos se convierten en uno, la piedra angular del templo, sólo después de su diferenciación y después de que las siete fuerzas de la Naturaleza los han tomado de la mano, influenciándolos; los otros son la piedra de arcilla rechazada o el pedazo de arcilla. Después de eso comienza el cambio, la diferenciación y todo, la clasificación de las cosas, pero esto pertenece al periodo precósmico. Por eso es muy difícil. Estas respuestas son para quienes están perfectamente familiarizados con la filosofía oculta, y, mientras proceden, no los considero uno tras otro. Hay interrupciones de 40 estancias y hay otras que no se me permitió divulgar. ¿Qué puedo hacer? Lo mejor que pueda. Hay cosas que no permitían, absolutamente, que se tradujeran. Ojalá que pudiera. No es mi culpa. Por eso a nuestros maestros se les tilda de egoístas, porque no quieren brindar la información a los Miembros de la Sociedad Real, que, después de todo, ¡la apreciarían mucho! Ellos la degradarían, ridiculizándola como hacen con todo el resto. Pasemos, ahora, a la pregunta 10.

Señor A. Keightley: “Los Constructores: nuestro Sistema Planetario.” ¿La expresión: Sistema Planetario significa nuestro sistema solar o la cadena a la cual nuestra Tierra pertenece?

Madame Blavatsky: Los Constructores son quienes construyen o modelan las cosas (H.P.B. continúa leyendo de sus notas). El Sistema Planetario es nuestro sistema solar. Supongo que así se llame. Pero no lo llamaría Cadena Planetaria, sino simplemente una cadena. Si digo Sistema Planetario me refiero al sistema solar; si digo Cadena Planetaria, ésta es la Cadena de Mundos. No estoy segura si tengo razón en usarla así. Este es nuestro planeta, la raíz, el más bajo, pero los otros no lo son porque no se ven. Son esferas, globos que no se hallan en nuestro plano.

Señor B. Keightley: Es el antiguo error de Marte y Mercurio.

Madame Blavatsky: Querido caballero, lo he mostrado en *La Doctrina Secreta*. Si Marte y Mercurio perteneciesen a nuestra cadena, no los veríamos, nada sabríamos de ellos. ¿Cómo podríamos ver eso que no está en nuestro plano? Es perfectamente imposible. Ahora entramos en un asunto que le compete más a la física que a la química, sin embargo, supongo que se pueda aprender algo de eso.

Señor A. Keightley: Estancia 2. En lo referente a lo dicho en la página 54 sobre la combinación del oxígeno y el carbono para formar el agua, ¿sería correcto decir que lo percibido es, en realidad, un "elemento" diferente, si bien la misma substancia? Por ejemplo, cuando esta última se halla en el estado gaseoso, se percibe el elemento del aire; pero cuando se combina para formar el agua, el oxígeno y el hidrógeno aparecen como el elemento agua. ¿Sería correcto decir que cuando el agua se encuentra en el estado sólido: el hielo, percibimos, entonces, el elemento tierra? ¿Podría, un clarividente percibir, separadamente, el oxígeno y el hidrógeno en el agua?

Madame Blavatsky: Hay dos o tres cosas que no reconozco. Debe haber sido el Señor Harte[45] que puso su dedo en la masa. Ustedes recuerdan que al comienzo querían que eso fuera más claro, por eso cancelé todo lo posible. Puedo reconocer, en un minuto, lo que es mío y lo que no es. El comienza a hacer una comparación de la cual no veo el objetivo. Creo que todo sea correlaciones y no entiendo como se pueda decir esto o el otro. Han levantado la objeción más absurda en llamar a la tierra, al agua, al fuego y al aire elementos, porque dicen que están compuestos por elementos. Ahora, los científicos se están dando cuenta que, en su análisis químico, ni siquiera se acercan a un elemento y que, tal cosa como un elemento, sólo puede existir en su imaginación. No logran llegar a un elemento que sea realmente tal. A pesar de lo que hagan, descubrirán, más y más, que el elemento de hoy serán los dos elementos de mañana. Este es un mundo de diferenciación; por lo tanto, si llamamos al agua un elemento, tenemos el derecho de hacerlo porque esto es lo que es. Es algo que no se parece a algo más, no es como el fuego, el aire y la tierra. Estos son los estados de un único y mismo elemento, si prefieren: el elemento único en la Naturaleza; además, son las varias manifestaciones en los diferentes aspectos, sin embargo, para nuestras percepciones, son elementos. Ahora se pelean entre ellos: "¿Deberíamos llamarlo un elemento?" Luego dicen que el oxígeno y el hidrógeno ya no existen por haberse correlacionado, convirtiéndose en algo distinto. Sin embargo, al descomponer el agua, los dos elementos vuelven a aparecer inmediatamente. ¿Acaso los científicos pretenden crear algo de la nada?

Señor Keightley: No, dicen que no entienden.

Madame Blavatsky: Prueba que están latentes y es un error decir que no existen. Desaparecen de nuestro plano de percepción: de nuestros sentidos y de la vista, sin embargo están ahí. No hay una sola cosa que exista y que pueda desaparecer del universo.

Señor Kingsland: El oxígeno y el hidrógeno son todos estados diferenciados de algo. Cuando se combinan para formar el agua, los perdemos de vista como diferenciaciones distintas. ¿Sin embargo, si pudiéramos seguirlos con nuestra vista interna, continuaríamos viéndolos?

Madame Blavatsky: Seguramente, porque el examen te lo proporciona. No se necesita un gran experto para analizar el agua; el cual, si supiera algo del oxígeno y el hidrógeno, podría decirte, inmediatamente, cual predomina. Este es el examen que te brindará la cosa real, pero debe ser, naturalmente, un ocultista. Los elementos están ahí, pueden ser todos lo mismo, pero no es así. Los científicos toman una gota de agua y la descomponen, encontrando esto y aquello, sin

[45] [Richard Harte era un miembro Americano, uno de los numerosos ayudantes de Madame Blavatsky con *La Doctrina Secreta*. Se marchó en Octubre de 1888 para trabajar en la sede principal de la India.]

embargo el análisis o el instrumento no puede detectar cual es más intenso. La proporción será la misma, pero no será igual en la intensidad o el sabor. Lo anterior es algo oculto: me refiero a la intensidad de una cosa o de la otra. Un verdadero ocultista te diría incluso el plano del cual procede. Bueno no quiero divulgar más, porque parecería una fábula y no entenderían.

Señor Gardner: Por ejemplo: mientras recorría las veredas de Snowdon,[46] el agua tenía un sabor muy puro.

Madame Blavatsky: Seguramente, el agua de los Himalayas será muy diferente de la de los valles y las planicies. No hay nada físico, sin su aspecto subjetivo, moral y espiritual.

Señor Kingsland: No es posible descomponer el agua sin obtener una cantidad definida de oxígeno e hidrógeno. Usted dijo que uno puede ser más intenso que el otro.

Madame Blavatsky: Intenso en calidad y no en cantidad.

Señor Gardner: ¿La calidad del oxígeno?

Madame Blavatsky: Sí señor.

Señor Kingsland: Pero ésta es imperceptible.

Madame Blavatsky: Ustedes o por lo menos los científicos, no perciben la presencia del alma en el ser humano, pero nosotros sí, ésta es la diferencia. ¿Cómo puedes argumentar con un científico?

Señor Kingsland: Estamos considerando el plano más físico.

Madame Blavatsky: No importa. El plano físico no puede existir ni ofrecerte correspondencia alguna sin combinarse con el espiritual, porque, de lo contrario, no puedes ir a la raíz de las cosas. Cuando sus científicos me dicen que actúan en el plano físico, agregando que la metafísica es una insensatez, constato que a su física la compenetra, realmente, la metafísica. Los hombres de ciencia no pueden ir más allá de la materia, de las cosas que perciben, es todo especulación.

El Presidente: El motivo por el cual no podemos distinguir así en lo referente a la calidad y a la intensidad, es por la falta de percepción de los tres elementos superiores. Si la tuviéramos, podríamos distinguirlas inmediatamente.

Madame Blavatsky: Es cierto. Hardbottle dio en el clavo. No quiero entrar en ello porque no me entenderían.

Señor Gardner: ¿Qué quiere decir con el término intensidad?

Madame Blavatsky: Intensidad.

Señor B. Keightley: Te das cuenta si un sabor es intenso o no.

[46] [La más alta cordillera del Gales con numerosos senderos.]

Madame Blavatsky: Llegamos al plano más bajo y consideramos una gota de vinagre, de la cual sabrán el peso. Si se toma el mismo peso de otro vinagre, éste será muy diferente a pesar de que el peso sea el mismo.

Señor Gardner: Bueno, la fuerza.

Madame Blavatsky: Llámale fuerza, si prefieres, yo la llamo intensidad.

El Presidente: Se manifiesta en ausencia o presencia de la esencia.

Señor Kingsland: Eso puede analizarse químicamente.

El Presidente: Sí, sin embargo existe algo detrás.

Señor Kingsland: Nada hay, en la molécula de oxígeno e hidrógeno, que corresponda a esa intensidad, pues, en el caso de estos dos, es posible analizarlos con nuestros métodos químicos.

Madame Blavatsky: Les voy a decir algo mejor, si consideramos el principio oculto. No somos cristianos, por ende no creemos en la doctrina de la transubstanciación según la enseña la iglesia. Somos ocultistas y sin embargo, digo que en el plano oculto existe algo como la transubstanciación y los sacerdotes, los curas católicos romanos, podrían dar una buena respuesta si no fueran tan bobos. Dirían: "Tomamos el pan y el vino y decimos que, por medio de algún milagro o misterio, se transforman en la carne y la sangre de Cristo." Muy bien, una vez que consideran a Cristo como uno con el Absoluto (y así hacen, no sé como lo arreglan), entonces, están en lo correcto. En este pan y vino hay tanto Absoluto como en cualquier cosa. Por eso les digo: en cada gota que tragamos y en cada bocado que comemos, Parabrahman está tan presente como en cualquier otra cosa, porque: procediendo todo del Absoluto, es imposible que esté ausente. La transubstanciación es lo que remueve, por el momento, ya sea en el plano ilusorio o de los sentidos, una cualidad de una cosa, haciéndola aparecer como si fuera otra. El pan y el vino cambian, convirtiéndose en carne y sangre. En el caso de una persona hipnotizada le puedes dar una vela y exclamará: "¡qué delicioso chocolate!" El individuo hipnotizado no cree y si no fuese hipnotizado se ahogaría inmediatamente. Si nos trasladamos al plano de las realidades, entonces, cuando dicen que su Cristo es uno con el Absoluto, son lógicos en mantener la doctrina de la transubstanciación, porque su pan y vino se transforman en su carne, siendo la carne y la sangre, si queremos antropomorfizar. Ciertamente, un Vedantino no diría eso, pues actúa muy lógicamente, esto es todo. Bueno, les dije algo acerca del cual no quería hablar por no herir los sentimientos de algún Católico Romano que pueda estar aquí. No me gusta herir los sentimientos de nadie.

Señor A. Keightley: ¿Es posible contestar a esta pregunta? ¿Es totalmente ilógico decir que cuando hablas de un gas, percibes los diferentes elementos en él como distintos de su condición líquida?

Madame Blavatsky: Está en la condición líquida y sin embargo detectas el gas en ella, lo detectas de modo clarividente.

Señor A. Keightley: Por ejemplo, ordinariamente, el oxígeno es un gas que, por medio de varios procesos se reduce a un líquido y se solidifica. En realidad la pregunta es: ¿cuándo se encuentra en la condición gaseosa, se percibe al elemento del aire en el oxígeno, el elemento oculto del aire, y, nuevamente, en la condición líquida, es el elemento oculto del agua que se percibe y el elemento oculto de la tierra, en la sólida?

Madame Blavatsky: Seguramente. Primero está el fuego: no el que quema, sino el verdadero del cual hablan los Rosacruces: la llama única, el fuego de la vida. En el plano de la diferenciación se convierte en el fuego en cualquier aspecto que quieras. El fuego procedente de la fricción es fuego. Muy bien, después, produce el calor en el líquido y luego se pasa por el elemento del agua, que, de líquido, se transforma en gas. Ustedes deberían saberlo mejor que yo, cuando se trata de lo físico. Entonces, del gas, los dos gases se mezclan y producen el agua. Tomen simplemente una gota de agua y síganla. Al solidificarse se convierte en hielo, que, al licuarse, se vuelve en agua, la cual se hace vapor, éter, cualquier cosa que quieran, para luego desaparecer, totalmente, en la llama universal, de la cual, obviamente, sus físicos no quieren hablar. La llama universal que ustedes denominan (¿inter) éter?, síganla así y entenderán. Es el elemento que les aparece aquí y para mí es un error decir que este gas no se halla ahí o que estos dos faltan. Lo único que podemos decir es que los gases han pasado del plano objetivo al subjetivo.

Señor Kingsland: Me parece que, con los sentidos físicos, es posible ver sólo un elemento a la vez, por eso tenemos razón en decir que: si algo se halla en un estado líquido, lo percibido es el elemento agua.

Madame Blavatsky: Perfectamente. Estás en lo correcto y también un ocultista te contestaría así, diciéndote, como yo te digo: ha desaparecido del plano objetivo, apareciendo en el subjetivo.

Señor A. Keightley: Entonces, todas las substancias en el plano físico son, realmente, muchas correlaciones o combinaciones de estos elementos, y, al fin y al cabo, del elemento único.

Madame Blavatsky: Seguramente. Si sólo se hubieran dado cuenta de esto. Cuantas veces les he hablado al respecto, es decir, lo primero a entender es la existencia del Uno y sólo del Uno: el Absoluto. Hay que empezar de lo universal al particular. No pueden proceder siguiendo su sistema aristotélico, pues nunca llegarán a algo, sino sólo a la confusión y frustración, golpeando sus cabezas contra las paredes y sus cabezas serán las perdedoras.

Señor Kingsland: ¿Cómo podemos hacer esto antes de ser iniciados?

Madame Blavatsky: Dispense, pero no hay necesidad alguna de ser iniciados. Existe algo más allá de la materia, pero los científicos se burlan de la metafísica diciendo, "puras palabrerías" y sin embargo, reitero, ellos siempre tratan con la metafísica, esto es lo que hacen.

Señor Kingsland: Usted puede empezar con esa hipótesis.

Madame Blavatsky: Si en tu hipótesis permites la metafísica, sin creer en ella ¿qué valor puede tener la primera? Consideremos el éter. ¿Cómo lo llama *El Diccionario Webster's*? "Un agente problemático o hipotético, etc., en el cual todavía no se cree." Lo toman como una necesidad y luego elaboran toda una teoría a su alrededor, noten bien, axiomática, entonces tenemos sus enseñanzas axiomáticas de la luz y de las vibraciones. ¿Qué derecho tienen de hacer eso? Si se basan en un fantasma de su imaginación, una conciencia física que es tal cosa, la defino un engaño, una farsa.

Señor Kingsland: Usted quiere que vayamos más atrás.

Madame Blavatsky: Quiero que los hombres tengan cerebro, pero no sólo en el plano físico, incapaces de ver más allá. No tienen tentáculos ni antenas.

Señor Kingsland: ¿Cómo es posible llegar a más conocimiento trabajando en lo que se desconoce, valiéndose, por así decir, de algo que es hipo-hipotético?

Madame Blavatsky: No trabajes en tus invenciones, sino en la sabiduría de las edades. Si durante estos 100 mil años todos los mejores intelectos dijeron lo mismo, descubriéndolo; y si los adeptos y los sabios de la humanidad repitieron lo mismo, una y otra vez, debe haber más verdad en eso que en las especulaciones de los pocos.

Señor B. Keightley: Creo que la posición se resuma así. La ciencia física es:

Madame Blavatsky: Sólo presunción.

Señor B. keightley: Toda la base del ocultismo descansa en esto: la existencia, latente en cada ser humano, de un poder capaz de brindarle el verdadero conocimiento, un poder de la percepción de la verdad que le permite tratar, directamente, con lo universal, si él es rigurosamente lógico, encara los hechos y no manipula las palabras. Entonces, podrá proceder, verdaderamente, de lo universal al particular por efecto del poder innato espiritual que reside en cada ser humano, y con certeza, no como una mera hipótesis. Es una hipótesis sólo en lo referente a nuestros sentidos físicos.

Señor Kingsland: ¿Cómo puede obtener eso, si no excepto a través de la iniciación?

El Presidente: Un hombre tiene conciencia o no.

Madame Blavatsky: Está inherente en él. Su método educativo y las ideas que se han dejado entrar en sus cabezas, tales como: "no procedemos así, vamos a usar el método aristotélico y baconiano y en la antigüedad nunca hubo un hombre digno de atarnos las cintas de los zapatos." Entonces, te das cuenta que los científicos toman una hipótesis tras otra. En ciencia nada se dice que no sea puramente hipotético. Desde su Señor William Thomson[47] el cual, hablando de algo, dijo: "He llegado a la conclusión que se remonta a no más de 50 millones de años atrás." Y luego afirmó: "Soy de la opinión que existió hace 80 millones de años." Entre 80 y 50 hay una diferencia. Huxley dice que algo tarda mil años; otro dice algo distinto, mientras alguien más dice: "No estoy dispuesto a admitir tal cosa." Querido mío, Platón podía con cada uno de tus más grandes filósofos. Sabios como Platón, no digo Sócrates, pero creo que Platón podía vencer a todos los Schopenhauers, los Herbert Spencers, los Hartmanns[48] y todos los demás, de los cuales, el siglo XIX está muy orgulloso. Supongo que Platón estaba más en lo correcto que ustedes, si logró probar que no puedes obtener el conocimiento si no comienzas de lo universal, especulando hacia lo particular y descubriendo la cosa en el plano terrestre. En el pasado tuvimos inteligencia, conocimiento, el conocimiento más extraordinario. ¿Qué tenemos ahora?

Señor Kingsland: Sólo en los últimos años tuvimos el privilegio de estudiar esto.

Madame Blavatsky: Ustedes lo tuvieron hace casi 1900 años. Lo sabían todo y sólo en el quinto siglo lograron destruir cada templo. Han cazado a los ocultistas y ahora actúan como si los que sabían se marcharon, se ocultaron, sin nunca acercarse a las mentes civilizadas. Todo fue destruido; sus pobres científicos son los simples hijos de la reacción y los hombres de ciencia que tienen ojos no quieren ver y no permiten que alguien en la antigüedad fuera más grande que ellos.

---

[47] [El Señor William Thomson era un físico escocés, 1824-1907, que se impuso entre sus colegas en 1892 como Señor Kelvin. En el segundo volumen de *La Doctrina Secreta* está una extensa nota al respecto.]
[48] [Eduardo von Hartmann 1842-1906, un filósofo alemán.]

Lean sus mejores hombres de Oxford y Cambridge, cuando hablan de Platón dicen: "¡Oh! El desconocía la circulación de la sangre. Pitágoras, bueno, él sabía algo de matemáticas, pero nosotros somos los reyes y los dioses del siglo XIX." Esto ha conducido a algo muy hermoso: su civilización, la moralidad más elevada, para empezar.

Señor B. Keightley: El punto es: en que modo vas a trabajar para elaborar tus hipótesis. Supongamos que estás formulando una hipótesis, lo cual no lo espero. Estoy seguro que lo hagas sin valerte de los sentidos físicos, sino de la lógica y el razonamiento más riguroso. Puedes formar una base de pensamiento. Si consideras y lees atentamente a Schopenhauer, Hartman y los otros, constatarás que, paso a paso han llegado a las mismas bases del pensamiento adoptado en la India, particularmente el sistema Vedantino.

Señor Kingsland: El método inductivo.

Señor B. Keightley: No, aunque pretendieron hacerlo por medio del método inductivo. Empezaron con una intuición. Schopenhauer tuvo una idea que le llegó como un relámpago. Entonces, se puso a trabajar, una vez tenida la idea hipotética, comenzó con la amplia base de los hechos. El reunió sus hechos y así, la lectura de su libro te conduce al punto en que él tuvo el destello. Sin embargo, él dice que no le llegó por medio del método inductivo.

Madame Blavatsky: Todo hecho que obtienes, lo recibes por medio de la intuición, mediante un destello.

Señor B. Keightley:
Todo científico del siglo XIX, desde que la ciencia se convirtió en tal, dijo lo mismo: sus grandes descubrimientos no procedieron de un sistema de clasificación de los hechos siguiendo el buen método baconiano, sino por tener los hechos en su mente.

El Presidente: Especialmente Darwin lo dice, ofreciendo el momento en que se le ocurrió la idea por primera vez, mientras comparaba algo de la flora y de la fauna físicas.

Señor Kingsland: Sin embargo habían trabajado por años, aunque la idea les llegó, aparentemente, en la forma de intuición.

El Presidente: Pudieron haber estado trabajando, inconscientemente, para llegarle de varios modos. Si lees lo que Darwin mismo dice, concluirás lo mismo que yo, es decir, la cosa le llegó casi como una idea terminada.

Madame Blavatsky: Todas llegan así: intuitivamente.

El Presidente: No puedo citarlo, aunque quisiera, pero va a aparecer.

Madame Blavatsky: En algún lugar existe un libro según el cual todos los mayores descubrimientos hechos en el mundo, procedieron como chispazos, todo, incluso la ley de gravitación. ¿Cómo la descubrió Newton? Por medio de la manzana.

Señor Kingsland: Si desconoces lo universal, ¿cómo puedes proceder de lo universal al particular? ¿Qué conocimiento de lo universal posee este siglo? Ningún conocimiento de la ley de Dios, que es el ideal más elevado del universo.

Madame Blavatsky: Sí, muy elevado.

Señor B. Keightley: No han llevado a cabo el canon que se asentó, según el cual la lógica más rigurosa debería probar sus ideas.

Señor Kingsland: Dispensa, Herbert Spencer no lo hace.

Madame Blavatsky: Herbert Spencer la llama Primera Causa, el Absoluto y se lo mostraré en su libro *Los Primeros Principios*.[49] El llama al Absoluto "la Primera Causa" en tres renglones. Bueno, el Absoluto no puede ser la Primera Causa, siendo, ésta, el primer efecto.

Señor Kingsland: Esto simplemente me demuestra que, un individuo, considerado como uno de los mayores intelectos, no tiene conocimiento alguno de lo universal.

Madame Blavatsky: Porque estudió siguiendo los métodos de ustedes (occidentales).

Señor Kingsland: ¿Cómo podía evitarlo el pobre hombre?

Madame Blavatsky: Consideremos a Solomón Ben Judah,[50] el gran filósofo judío, uno de los más grandes hombres que vivió y cuyas obras la Academia Francesa rechazó, no sé como la llamen, la Universidad Francesa. En aquel entonces lo proclamaron un hereje por ser un aristotélico, puesto que Aristóteles no tenía alta reputación. Este aristotélico tiene más espiritualidad en él que cualquier gran científico sobre el cual haya leído. El explica la Cábala como lo hace *La Doctrina Secreta*: de la manera más espiritual y sin embargo es tildado de aristotélico, ¿por qué? Porque tuvo una intuición. Es uno de los más grandes poetas.

Señor Kingsland: Sin embargo no ha contestado a mi objeción. Es posible que haya, aquí y allá, un hombre que tenga esta intuición, sin embargo, los mortales ordinarios que tratan de nuestra economía política y nuestros métodos para mejorar nuestras moradas y todo el resto, ¿cómo pueden obtener el conocimiento de estos particulares cuando no tienen, prácticamente, idea alguna de los universales?

El Presidente: Me parece que la objeción real referente a las líneas adoptadas por la ciencia moderna, yace en el hecho de que, cuando hacen un llamado descubrimiento, lo asaltan. Adelantan por un largo tramo y elaboran argumentos descendentes, estando totalmente equivocados con frecuencia. Lo que trato de decir es esto: la mayoría de su trabajo detallado surge después de que se les haya ocurrido la idea de su esquema principal y luego se esfuerzan por adaptar los detalles en ello. En lugar de tomar el examen lógico: empezando de lo universal para luego ver si concuerda con lo particular, trabajan al revés, haciendo concordar los particulares con la falsa concepción, sin permitir que alguien empiece un poquito más alto para argüir en fase descendente con ellos y según sus particulares. Esta es la razón por la cual, en realidad, el ocultismo y la ciencia están en desacuerdo.

Madame Blavatsky: Lo que dicen es: "¡O, mira la ciencia! Todo lo que dijo es perfectamente correcto. Cada cosa converge ahí, se muestran los casos, compaginándolos." Lo digo porque son silogismos. Empiezan inventando una proposición y luego concluyen que encaja, pero en realidad

---

[49] [*Los Primeros Principios* (1862), fue el primer volumen de lo que se transformaría en una obra de nueve tomos cuyo título era: *Un Sistema de Filosofía Sintética* que cubre la biología, la sociología, la ética y la política.]

[50] [Un filósofo y poeta judío del siglo once de nuestra era, conocido, también como Salomón ibn Gebirol. La Universidad de Páris prohibió sus obras, Isaac Myer lo menciona en su *Qabbalah*, 1888, pag. 9.]

no es así. Lo importante es que la primera proposición sea la correcta, sin embargo yo puedo decir: "un caballo tiene la cabeza de una serpiente, por lo tanto, todos los caballos la tienen". Entonces, ésta sería una proposición científica porque yo misma la introduje, lo cual es perfectamente inexacto.

El Presidente: La mayoría de los científicos comienzan con un universal, sólo que resulta ser una negativa.

Doctor Williams: Creo que el punto del señor Kingsland sea que: aun siendo un principio perfectamente perfecto, la mente, antes de ser receptiva a lo universal, debe tener hechos como base para lo universal, de lo contrario no podría existir.

Madame Blavatsky: Bueno, la mente, siendo un microcosmos, supongo que tendrá algún medio para llegar al macrocosmos.

Doctor Williams: Me parece que los dos siempre se dan la mano.

Madame Blavatsky: Yo estoy tocando esto. ¿Por qué lo toco? Porque tengo una mano. ¿Qué hace que la mano se mueva? La fuerza de voluntad o lo que quieran. ¿De dónde procede? Si ustedes la siguen hasta el final así, pasando de lo particular al universal, entonces, después de algunas veces podrán empezar, perfectamente, considerando lo universal primero, transformándolo en algo: haciendo de tu mano la cabeza de ello.

Doctor Williams: Esto es lo que digo: primero debes examinar tu mano y de eso, puedes predecir muchas cosas; pero, inicialmente, debes tener tus hechos. Si empiezas con un niño, no comienzas enseñándole algún hecho universal, porque no puedes.

Señor Kingsland: Ve, H.P.B. culpa a los científicos actuales. Por ejemplo considero a Herbert Spencer como alguien que se ha acercado al Absoluto tanto como cualquiera de los modernos y ella no lo aprecia. Si un hombre como él se ha equivocado tanto, ¿qué puede hacer el resto de nosotros?

Madame Blavatsky: ¿Debería decírles, dándoles un buen consejo? Para empezar, ustedes, hombres de ciencia, traten de ser un poco menos presuntuosos. Intenten no pensar que son las únicas inteligencias que se han desarrollado en este universo y que todos los demás son tontos, que los antiguos nada sabían y no consulten lo que los antiguos dijeron, porque ellos estudian los clásicos muy bien. ¿Cuántas ideas he detectado en su ciencia moderna que nunca fueron atribuidas a su propia fuente y que fueron robadas, del todo, de la ciencia antigua? Si sólo aceptaran uno de mis artículos podría escribir en una de sus grandes revistas y les puedo asegurar que les haría sentir culpables. He identificado cinco o seis invenciones modernas que puedo hacer remontar, fácilmente, a los antiguos científicos que existieron miles de años atrás.

El Presidente: Hay mucho material, en Lucrecio,[51] lleno de ciencia moderna.

Señor Keightley: Creo que la respuesta práctica a su respuesta es: no negar, con una certeza tajante, como lo hacen sus hombres modernos.

Señor Kingsland: No digo que no puedan encontrar lo universal si lo buscaran.

---

[51] [Probablemente Tito Lucrecio, el poeta romano del primer siglo antes de Cristo, conocido por *De Rerum Natura* (La Naturaleza de las Cosas).]

Madame Blavatsky: Deja que sean agnósticos, pero no fanáticos.

Señor B. Keightley: Consideremos un hombre como Huxley. He aquí lo primero que dirá: "Sé que esto no es así." Cualquier cosa que le digas, por ejemplo: en cada objeto material constatamos la presencia de un aspecto psíquico, esto es, existe en un plano de conciencia diferente y él dirá: "sé que no es así", casi antes de poder articular tu frase.

Madame Blavatsky: Existe un gran científico en América, que me ataca en la revista *Scientific American*. Según él todo es caos y se ve obligado a decir: "Sí, es verdadero, ¿pero por qué ella muestra tal aversión hacia los científicos cuando los cita?" Los cito para romperles la cabeza con las armas brindadas por los científicos de la antigüedad. El nos envía las cosas más ridículas, su revista en la cual habla al respecto. Quizá algunos hombres de ciencia que escriben ahí, querían desenmascararme, sin embargo sólo mostraron su ignorancia.

Señor A. Keightley: Tal vez, la diferencia entre los científicos que hablan de lo particular y usted que habla de lo universal, consiste en esto: como regla general, el hombre de ciencia depende, puramente, de su razón y su observación para lidiar con los hechos de su conciencia física. La práctica de trabajar de lo universal depende de la intuición, la cual procede de un plano de conciencia superior; sin embargo, como el científico sólo admite lo que puede tocar con sus sentidos físicos, insistirá negando cualquier otra cosa.

Madame Blavatsky: Su plataforma es el agnosticismo, que es su derecho, pero no tiene el derecho de dogmatizar en su plano de materia. Si él dijese: "No le corresponde a la ciencia física ir más allá de lo físico; podría ser o no ser en lo físico, según toda apariencia es así y así", entonces diríamos: "Muy bien, nos inclinamos ante ti, eres un gran hombre, encuentras toda facultad en la pierna trasera de una rana y muchas cosas." Sin embargo, ¿por qué él dice: "nada hay más allá de eso", atacando a quienquiera que diga que más allá de eso está el conocimiento? Quiero decirle que cuando era joven, entre los veinte y treinta, respetaba mucho a la ciencia. En aquel entonces los científicos eran mis dioses.

Doctor Williams: No creo que los grandes representantes de la ciencia asuman esa posición. Lo hicieron en el pasado y hay algunos que ocupan una esfera inferior hoy. Spencer, por ejemplo, cuando debe encarar algo que puede ser verdadero o no, simplemente dice: "puede ser."

Madame Blavatsky: Estás considerando el mejor de entre ellos, siendo uno de los más grandes intelectos. No quiero decir que él no sea un gran científico simplemente porque expuso alguna insensatez, él es un gran hombre de ciencia. Pero cuando dices que Huxley, Tyndall[52] o algún miembro de la Sociedad Real hacen esto, digo que no he visto mucho de ellos, y, excepto Crookes y Wallace,[53] nunca encontré a uno que no tildara de loco al otro ¿Acaso supones que los otros no apostrofen a Crookes de loco? Ellos dicen: "no está en sus cabales." Lo mismo dicen de Wallace. ¿Tienen, quizá, el derecho de decir de tal científico, que está loco porque cree en las cosas más allá de la materia? No, no lo tienen para nada.

Doctor Williams: No sé lo que digan los científicos menores, porque nunca me preocupo de leer lo que escriben.

---

[52] [Johann Tyndall, un físico irlandés, un escritor y un orador científico popular, 1820-1893.]

[53] [Alfred Russel Wallace, naturalista ingles, 1823-1913, quien, como William Crookes, había apoyado una investigación científica del espiritismo.]

Madame Blavatsky: Observa a Huxley, mira el tono de remordimiento que adopta. ¿Acaso no dicen que Zöllner[54] murió enloquecido? Todos los científicos franceses dicen que esto es lo que ocurrió. También los alemanes repiten lo mismo: "Su cerebro se ablandó." "El murió por creer en la forma fenomenal."

Señor Kingsland: Esto es análogo a culpar a un estudiante por no aplicar las matemáticas.

El presidente: Esto equivale a decir que los científicos son deficientes en principios.

Señor B. Keightley: Son así sólo porque eligieron volverse así, escogen, deliberadamente, ser dogmáticos.

Señor Kingsland: Los mejores de entre ellos no se ocupan de negativas dogmáticas.

Madame Blavatsky: No lo sé. Miren a Huxley y a los otros hombres por el estilo. Se ocupan, ampliamente, de negativas dogmáticas. Para mí Tyndall no es un gran hombre de ciencia, sino alguien que la hace popular y la compila. Huxley es un gran científico y nadie existe más amargado que él, nadie.

(Estas observaciones cierran la reunión)

[54] [John Zöllner, científico alemán, 1834-1882, que trató de validar los fenómenos mediúmnicos y su carrera sufrió por eso.]

5

La Sociedad Teosófica.
Reunión en la Logia Blavatsky
7 de Febrero de 1889

Señor A. Keightley: Sloka 3, estancia 2. "La hora todavía no había sonado; el rayo aún no había relampagueado en el Germen; la Matri-Padma todavía no se había hinchado." "Tan pronto como el rayo de la 'Oscuridad Eterna' es emitido, se convierte en un rayo de vida o luz resplandeciente y brilla en el 'Germen': el punto en el Huevo Mundano, representado por la materia en su sentido abstracto." Pregunta 1: ¿Es el punto en el Huevo Mundano lo mismo que el punto en el círculo: el Logos inmanifestado?

Madame Blavatsky: Nunca, el punto en el círculo es lo que llamamos el Logos inmanifestado. El Logos manifestado es el triángulo, como dije muchas veces. ¿Acaso Pitágoras no habla de la Mónada que nunca se manifiesta, la cual vive en soledad y oscuridad y cuando la hora suena, irradia de sí misma el número1? Este, al descender, produce el número 2, el cual produce el 3 y éste forma un triángulo, la primera figura geométrica completa en el mundo de las formas. Este triángulo es el punto en el Huevo Mundano, que, después de gestar, comienza del huevo y forma un triángulo y no el punto en el círculo, siendo, este último, el Logos inmanifestado.

Señor A. Keightley: Eso es lo que había pensado.

Madame Blavatsky: Es Brahmâ-Vâch-Virâj de la filosofía hindú, también Kether, Chokmah y Binah del árbol Sephirotal. El primer Logos es el potencial, la causa no revelada; el otro, el acto o, en otras palabras: la Mónada que evoluciona desde su ser invisible, el efecto activo, que, a su vez, se convierte en una causa en un plano inferior. Discutan, ahora, el asunto. ¿Quién tiene alguna objeción? Reúnan su espíritu combativo y adelante, caballeros. ¿Nadie tiene una objeción? Pregunte, señor Presidente.

El Presidente: Bueno, desde un punto de vista, la segunda pregunta lo considera porque lo ilustra o por lo menos dirime la cuestión, en lo referente al exacto plano de diferenciación tratado por esta sloka. Haz la segunda pregunta.

Señor A. Keightley: 2. "¿Qué es la Oscuridad Eterna, en el sentido aquí usado?"

Madame Blavatsky: La Oscuridad Eterna es el misterio por siempre incognoscible, tras del velo incluso del Logos.

Señor A. Keightley: Parabrahman, en realidad.

Madam Blavatsky: Parabrahman. Incluso el Logos sólo puede ver a Mulaprakriti y no lo que está más allá del velo: "la Oscuridad por siempre Incognoscible."

Señor A. Keightley: ¿Qué es el rayo en esta conexión?

Madame Blavatsky: El plano del círculo cuya superficie es blanca y cuyo punto en el círculo es blanco, figuradamente hablando, porque ciertamente es incoloro. La primera concepción posible, en nuestras mentes, del Logos invisible. La Oscuridad Eterna es perenne, el rayo relampaguea de su punto central a través del germen, periódicamente. El rayo se retira en el punto central y el

Germen se convierte en el segundo Logos: el triángulo dentro del Huevo del Mundo. Si todavía no entienden, háganme cualquier pregunta e intentaré contestar.

El Presidente: La dificultad en la cual nos encontrábamos al leer y considerar esta sloka ayer, era la duda que teníamos si es que se refería a la misma época de manifestación como la porción previa: la primera estancia, por ejemplo.

Madame Blavatsky: Ahí está la belleza de estas estancias y se lo diré después en las preguntas.

El Presidente: Puedo decir que la mayoría de estas preguntas se proponen sacar a relucir este punto: donde nos encontramos.

Señor B. Keightley: Ya que el Huevo del Mundo parece ser, realmente, la tercera etapa. Por lo menos no antes de la tercera.

Madame Blavatsky: La primera etapa es cuando el punto aparece dentro del círculo oscuro, en esa oscuridad incognoscible.

El Presidente: ¿Puedo interrumpir por un momento? ¿Es ese punto el Logos inmanifestado?

Madame Blavatsky: Sí. La segunda etapa es cuando, desde aquel punto blanco, procede el rayo que se lanza como una flecha, produciendo el primer punto, que el Zohar llama Kether o Sephira. Luego, produce Chokhmah y Binah, el primer triángulo: el Logos manifestado. Entonces, de este último proceden los siete rayos que el Zohar llama los Sephiroth inferiores y que nuestro sistema define los Siete Primordiales, de los cuales provienen una serie innumerable de jerarquías. Ellos simplifican el asunto, considerando sólo los cuatro planos, los mundos, etc. Esto es todo, pero nada explica.

Señor Kingsland: ¿Lo que dice es que el triángulo es eso que usted define como el Germen en el Huevo del Mundo?

Madame Blavatsky: Sí.

Señor B. Keightley: El Huevo del Mundo se emplea en sentido mucho más amplio que el terrestre, siendo, por así decir, el Huevo Universal.

Madame Blavatsky: Está el Huevo Universal y el Huevo Solar; ellos aluden a ellos y por supuesto debes calificarlo, diciendo lo que es.

Señor B. Keightley: La forma abstracta es lo mismo, cualquiera que sea la escala en la cual la consideras.

El Presidente: Siendo, en realidad, lo femenino eterno.

Madame Blavatsky: No, no. No existe principio femenino ni masculino que sea eterno. La potencialidad de ambos está sólo en uno: un principio que tampoco puede llamarse espíritu.

El Presidente: Considerémoslo así: la forma abstracta es la primera manifestación del principio femenino.

Madame Blavatsky: La primera manifestación, no del principio femenino, sino del rayo, que procede del punto central perfectamente asexual. Este rayo produce, primero, eso que es la potencialidad unida de ambos sexos, sin embargo, todavía no es masculino ni femenino. Esa diferenciación llegará después, cuando cae en la materia, cuando el triángulo se convierte en un cuadrado: la primera tetraktys.

El Presidente: ¿Es el Huevo del Mundo tan asexual como el rayo?

Madame Blavatsky: Es la materia primordial indiferenciada.

El Presidente: La costumbre es la de asociar la materia con todo lo que lleva el nombre de femenino.

Madame Blavatsky: Seguramente la materia es femenina, siendo la receptora del rayo del sol que la fecunda, produciendo todo lo que está en su superficie. Pero eso es algo muy distinto, hallándose en el plano inferior.

El Presidente: Esta es substancia, en lugar de ser material.

Señor B. Keightley: Y la substancia no tiene sexo.

Madame Blavatsky: ¿Saben lo que es la materia? Su sinónimo es madre y madre procede de materia, son intercambiables.

Señor A. Keightley: Entonces, esto es lo que quiero entender: existe el rayo que, al fin y al cabo, da comienzo al Logos manifestado o al Germen dentro del Huevo Mundano. Entonces: ¿el Huevo del Mundo existe en cualquier modo, excepto como potencialidad, antes de que este rayo active este primer Germen triangular, si es que se pueda llamar así?

Madame Blavatsky: ¿Qué es el huevo, el Huevo del Mundo o el Huevo Universal, o cualquier nombre que le quieras dar, ya sea basándose en el principio de la universalidad o de un sistema solar? El huevo significa la materia siempre eterna, existente e indiferenciada, que no es materia según usamos el término usualmente, pero, como decimos, es los átomos. Estos son indestructibles y la materia es destructible en la *forma*, pero los átomos son absolutamente indestructibles.

Señor Gardner: ¿Quiere decir que los átomos no se han todavía cristalizado?

Madame Blavatsky: No me estoy refiriendo a los átomos químicos, sino a los del ocultismo, que, seguramente, ningún químico ha visto alguna vez. Son puntos matemáticos. Si lees acerca de las Mónadas de Leibniz,[55] verás lo que es este átomo.

Señor A. Keightley: ¿Podemos decir, entonces, que el Germen es el punto activo dentro de la condición Aláyica de la substancia?

Madame Blavatsky: El Germen es, simplemente, una expresión figurada. Está en todos los lugares, así como cuando hablamos del círculo cuyo centro y circunferencia están por todas partes y en ninguna; pues, dada la proposición que el círculo no tiene fin, seguramente es infinito y no

[55] Gottfried Leibniz, filósofo y polimatemático alemán, 1646-1716. Su obra: *Monadología*, salió en 1714 y delinea su tesis de la mónada como unidad última, un agente libre e independiente.

puedes colocar la circunferencia en ningún lugar o poner un centro en eso que no tiene límite. Es simplemente una manera de hablar para presentar a la concepción algo más clara de lo que se podría imaginar de otra manera. Lo mismo ocurre con el Germen. Lo llaman el Germen, el cual es todos los Gérmenes: toda la Naturaleza, el poder creativo integral que emanará, llamado Brahmâ o cualquier otro nombre que les plazca, pues, en cada plano tiene un nombre distinto.

Señor A. Keightley: Usted contestó, prácticamente, la tercera pregunta. "¿Cuál etapa de la manifestación simboliza el Huevo del Mundo?"

Madame Blavatsky: Digo que el Huevo del Mundo está en el plano de la diferenciación, la primera etapa, si prefieren. Sin embargo, desde el plano de la no-diferenciación, es el tercero, como acabo de decirles. El Huevo representa la materia cósmica apenas diferenciada en la cual el Germen creador recibe su primer impulso espiritual y la potencialidad se vuelve en potencia. Creo que esto conteste a la pregunta.

El Presidente: Sí.

Señor B. Keightley: Esa es una frase muy buena: "la potencialidad se vuelve potencia", pues expresa la diferencia entre la primera y la segunda estancia.

Madame Blavatsky: Ve, ésta es mi dificultad, no conozco el inglés suficientemente bien para explicar esto a ustedes.

Señor A. Keightley: Pregunta 4: "¿La Matri-Padma aquí mencionada pertenece al Huevo eterno o periódico?"

Madame Blavatsky: Al eterno, por supuesto; volviéndose periódica sólo cuando el rayo del primer Logos habrá relampagueado, desde el Germen latente, en la Matri-Padma, que, como ustedes entienden, es el Huevo, la matriz del universo, según se le llama. Ustedes no llamarían eterno al germen físico en lo femenino, sino el espíritu latente del Germen oculto dentro de la célula masculina en la Naturaleza. En las creaciones vegetales o animales es lo mismo. Considérenlo conforme a la analogía o al método de la correspondencia, es exactamente lo mismo.

Señor B. Keightley: Sloka 4: "Pero cuando la hora suena y la Matri-Padma se hace receptiva a la impresión Fohática del Pensamiento Divino (el Logos o el aspecto masculino de Anima Mundi, Alaya), su corazón se abre." Pregunta 5: ¿Acaso "la impresión Fohática del Pensamiento Divino" no se aplica a una etapa posterior de diferenciación, rigurosamente hablando?

Madame Blavatsky: Bueno, observen, esto implica una respuesta muy difícil y les pido que le presten toda su atención. Entiendan, de una vez por todas, ya que, si comprenden esto claramente, no someterán una profusión de preguntas inútiles y ustedes entenderán el asunto mejor. Se lo he explicado lo mejor posible y ahora corríjanme si no lo dilucido claramente. La pregunta quiere decir que Fohat es una manifestación sucesiva. Bueno, le contesto que Fohat es, como fuerza o entidad cabal, un desarrollo posterior. Sin embargo, Fohático, como adjetivo, puede emplearse en cualquier sentido. Fohat, como nombre, surge de un atributo Fohático. ¿Entienden esto ahora? Ninguna electricidad se desarrollará ni se generará de algo donde no existe poder eléctrico. Sin embargo, antes de que se desarrolle la electricidad o cierta clase de electricidad, se puede hablar del impulso eléctrico y de la impresión eléctrica, ¿verdad? Digo Fohática porque eso tiene un sentido especial en la enseñanza esotérica y yo les doy, por primera vez, el significado aquí. Ustedes saben que Fohat viene después. El Principio Divino es eterno y los dioses, periódicos.

Señor B. Keightley: En otras palabras, el principio Fohático, para traducirlo con un término diferente, es eterno, pero Fohat es una entidad o un dios.

Madame Blavatsky: O como una síntesis de esta fuerza en nuestro plano de diferenciación, Fohat es periódico y limitado, por eso viene después.

El Presidente: El principio Fohático produce a Fohat, en lugar de surgir de este último.

Madame Blavatsky: Es Sakti o la Fuerza de lo Divino. Fohat y Brahmâ son una única cosa. Son los varios aspectos de la Mente Divina.

Señor B. Keightley: ¿Ha escrito algo más al respecto ahí?

Madame Blavatsky: No aquí. Es demasiado fácil escribir algo sobre eso. Llega en la próxima pregunta.

Señor A. Keightley: "En el comentario referente a la estancia 2, ¿no se propone, usted, transmitir alguna idea del tema hablando de las correspondencias en una etapa evolutiva muy posterior? Por ejemplo: ¿no es 'Fohat', en el sentido aquí empleado, la síntesis de los siete primordiales y por lo tanto aparece en una etapa muy sucesiva de aquella de la primera manifestación de Alaya?"

Madame Blavatsky: Exactamente; pero en aquel entonces se les dijo, más de una vez, que los comentarios se ocupan sólo de la evolución de nuestro sistema solar en este libro. La belleza y la sabiduría de las estancias yace en esto: pueden interpretarse sobre siete planos diferentes. El último refleja, en su aspecto burdamente diferenciado, copiando, según la ley universal de correspondencia o analogía, todo lo que ve antes, en el comienzo. Cada plano es un reflejo y una copia de otro. Como ocurrió en el plano indiferenciado definido, así sucedió en el segundo, en el tercero, en el cuarto, etc. Ahora, estas estancias los representan a todos y el estudiante que entiende bien el desarrollo gradual, por así decir, y el orden progresivo de las cosas, comprenderá perfectamente a cual se aplica. Si nos referimos al mundo divino superior, se hablará de la misma manera, porque en *La Doctrina Secreta*, que doy al mundo y a sus grandes críticos, presento, ciertamente, lo referente al sistema solar y tampoco esto entienden. Lo llaman palabrería ociosa, entonces, ¿por qué debería esforzar mi cerebro para penetrar en algo más en el plano superior? Esto no es para el profano, hagamos una diferencia, debemos trazar una línea de demarcación en algún lugar.

Señor Forsyth: ¿Debemos entender, Madame, que todo el contenido de *La Doctrina Secreta* se refiere sólo al sistema solar como lo entendemos?

Madame Blavatsky: Sí, principalmente. El segundo volumen es el simple desarrollo de la vida sobre la tierra, ni siquiera en el sistema solar, siendo el asunto tan tremendamente vasto, que harían falta 100 volúmenes para escribir todo esto. A veces introduzco observaciones acerca de cuestiones más amplias, sin embargo, en general, la exposición comienza y termina sobre esta tierra, con el desarrollo de la vida desde el primer día del Manvantara. ¿Ven qué confundidos están incluso en este plano terrestre? ¿Qué ocurriría si mezclara la evolución de la vida sobre Neptuno o más allá del sistema solar? No entenderían una palabra. La doctrina esotérica enseña todo eso, pero no se puede aprender en pocos meses. Hay que estudiar 20 o 30 años, y, según su capacidad, se le brindará, puesto que un ser humano puede ser daltónico en el espíritu como lo es en los colores sobre este plano, desafortunadamente conozco muchos que son perfectamente ciegos en el espíritu.

El Presidente: Sin embargo, las estancias, hasta el punto alcanzado, se ocupan del despertar del Pralaya.

Madame Blavastky: Seguramente, pero después, cuando digo que muchas se omitieron, las estancias restantes tratan del sistema solar.

El Presidente: Este es el punto al cual quería llegar: si la segunda estancia se ocupaba, todavía, totalmente del despertar del Maha Pralaya. ¿Aún no hemos llegado al punto que usted menciona, verdad?

Madame Blavatsky: Ciertamente no, sin embargo, como trata con este despertar en todos los planos, lo puedes aplicar a cualquiera, puesto que uno cubre al otro.

Presidente: Porque estamos intentando, de modo débil y vago, aplicarlo al plano más elevado del cual no tenemos la más pálida idea.

Señor B. Keightley: También hay que considerar esto: las estancias tratan de lo abstracto y los comentarios se aplican, más particularmente, al sistema solar.

Madame Blavatsky: Pero las estancias contienen siete significados y cada uno de ellos es aplicable a lo más elevado, al segundo, al tercero, etc., hasta el séptimo plano de materia. Es cierto que hablo más de los cuatro planos inferiores. Como verán, cuando lleguemos a la parte sobre la luna y la evolución de las estrellas, etc., hablo más acerca del sistema solar. Me limito a eso en los comentarios. No en las estancias, porque las traduje tal como son.

Señor Kingsland: Creo que estamos cometiendo un pequeño error. En lugar de seguir el proceso en su integridad sobre el primer plano, para luego pasar al inferior, suponemos que ocurre en el plano superior y luego saltamos, inmediatamente, al inferior, en lugar de seguir todo el proceso sobre un plano.

Madame Blavatsky: Exactamente. Pero no comenzó un Jueves ni terminará un Jueves. La creación empezó un Lunes, ¿verdad? Pues el Domingo es el día de descanso.

Señor B. Keightely: Porque él tomó su día libre el Domingo.

Madame Blavatsky: La llamo la pausa del Sabbath.

El Presindente: No, Sabbath es Sábado.

Madame Blavatsky: No es mi culpa si ustedes lo llaman Sabbath. Continuemos. Además, deben entender la etimología de la palabra Fohat. Ahí es donde es difícil de entender. Es una palabra turania compuesta. El término es "Pho", que era en un tiempo y se deriva del sánscrito "bhu": existencia o, mejor dicho, la esencia de la existencia. Ahora bien, "Swayambhû" es Brahmâ y el hombre al mismo tiempo. "Swayambhû" significa auto-existencia, auto-existente y también Manvantara. Tiene múltiples significados según el sentido en que lo interpretas y se debe saber, exactamente, si el acento está en la "m" o la "u" o donde está, pues, ahí yace la diferencia. Consideremos "bhu", significa nuestra tierra. Tomemos "Swayambhû", esto significa soplo divino, auto-existencia, eso que es imperecedero, el aliento eterno. Hasta hoy, en China al Buda se le llama "Pho."

Una Señora: ¿No es el primer significado respiro?

Madame Blavatsky: No. Es auto-esencia, es muy difícil traducírselo. Miren un diccionario de Sánscrito, ahí les dan 100 etimologías y no sabrán lo que es. Es existencia, auto-evolución, tierra, espíritu y todo lo que quieran. Depende del acento y de cómo se coloca. Es algo difícil. En este sentido ciertamente procede de bhu y sva. Ahora, generalmente, ellos no pronuncian la "b", es "Pho", que es bhu o Budha, cuyo significado es sabiduría. Fohat procede de Mahat y es el reflejo de la Mente Universal: la síntesis de todos los siete y las inteligencias de todos los siete constructores creativos o kosmocratores. De aquí la palabra, entienden, pues, en nuestra filosofía, la vida y la electricidad son una cosa. Señor Kingsland le dije que creo que, según ellos, la vida es electricidad y la vida única es, simplemente, la esencia y la raíz de todos los fenómenos eléctricos que ocurren en este mundo sobre este plano manifestado.

El presidente: Si "Sat" es la potencialidad del ser, "Pho" es la potencia del ser: lo que viene inmediatamente después.

Madame Blavatsky: Excelente, repítelo.

El Presidente: Si "Sat" es la potencialidad del ser, "Pho" es la potencia del ser mismo, lo que sigue a "Sat."

Madame Blavatsky: Exactamente y es una definición muy buena.

Señor A. Keightley: ¿Puede explicar, de modo más completo, el proceso mediante el cual Horus o cualquier otro dios nace *a través de* y no *de* una fuente inmaculada? ¿Puede expresar, en un lenguaje más claro, la distinción entre: "a través de" y "de", en este sentido? La única explicación se ha elaborado en las matemáticas ininteligibles de *La Fuente de las Medidas*.[56]

Madame Blavatsky: Si las matemáticas son ininteligibles, ¿qué puede enseñarles mejor mi pobre y desafortunado inglés? Dado que sólo las matemáticas pueden expresar lo inexpresable, que puedo hacer con las pobres palabra mías.

Señor B. Keightley: Creo que preferiría sus palabras a las matemáticas.

Madame Blavatsky: Por supuesto éste es un elogio.

Señor B. Keightley. Concuerdo.

Madame Blavatsky: El autor de *La Fuente de las Medidas* es un gran Cabalista y lo respeto mucho. Es uno de mis estudiantes que conoce las matemáticas mil veces más que yo, pues soy la más tonta en ello. Dos y dos para mí son cinco y siempre pensé que siete veces cinco es 28.

Señor Kingsland: Entonces, no se sorprenda si nada podemos sacarle a eso.

Madame Blavatsky: A veces en este plano me confundo, pero ustedes no tienen que jalarse hacia abajo por la cola como yo. Tengo mi propia región. Escuchen, voy a tratar de explicarlo lo mejor posible. En el primer plano de diferenciación no hay sexo, existiendo, ambos sexos, potencialmente en la materia primordial, como les expliqué previamente. Ahora bien, la madre de la cual acabo de hablarles, era lo mismo que la materia, ningún acto en el espacio y el tiempo la

[56] [*La Clave del Misterio Hebreo-Egipcio en la Fuente de las Medidas*, Cincinnati 1875,de James Ralston Skinner, 1830-1893.]

ha fecundado, pero la fertilidad o la productividad está inherente en ella. Por lo tanto, lo que emana o que nace de esa virtud inherente, no nace *de*, sino *a través de* ella. Es decir: esa virtud es la única causa a través de la cual este algo se manifiesta como un vehículo, mientras, en el plano físico, la madre no es la causa activa, sino el efecto pasivo y el agente de una causa independiente. Escuchen: incluso cuando se habla de la madre del Dios de los cristianos, ellos muestran que el Espíritu Santo la fecundó primero y dicen que Cristo nació de ella, mientras no nació "de" ella, sino "a través de" ella. Un relámpago puede manifestarse a través de una tabla, atravesándola, pero la astilla de madera que procede del hoyo que el rayo hizo, proviene de la tabla. ¿Entienden la diferencia? "De" implica y necesita un objeto limitado y condicionado *del* cual empezar; *del* cual algo comienza, puesto que tal acto debe ocurrir en espacio y tiempo. "A través de" se refiere a la eternidad y a cualquier otra cosa, tal como algo limitado. El Gran Aliento, por ejemplo, vibra *a través del espacio*, que es infinito y existe "*en*" la eternidad y no procede "*de*" ella. ¿Entienden la diferencia?

Señor Kingsland: ¿No sería una buena ilustración el caso de un rayo de luz que pasa a través de un cristal, convirtiéndose en siete colores? ¿Usted dice que es un medio inmaculado?

Madame Blavatsky: Es un medio inmaculado porque no es fecundado, en cuanto pasa a través de, es el vehículo: la Matri-Padama. La primera escena se llama: nacido de una materia (madre) inmaculada, la raíz de la inmaculada concepción en la religión cristiana, que se tomó de la materia inmaculada. El no nace *de* ella, sino *a través de* ella y los cristianos, si entendieran bien sus dogmas, no dirían que él nació *de* la Virgen María, sino *a través de* ella, si quieren hacer una encarnación de Jesús. Ahí está la gran diferencia. Sin embargo, los católicos romanos han materializado la idea de tal modo que la han convertido en una diosa, rebajándola, al mismo tiempo, en el lodo, convirtiéndola en una simple mujer, en lugar de explicarla. No preservan la idea original, no dicen, como deberían, que era una mujer tan virtuosa, que se eligió para ser la madre de eso en que Dios se encarnó. Al decir que es una diosa, implican una idea falsa. El hecho de que la consideran así lo demuestra su adoración. ¿Y cómo diosa qué mérito tiene? Ninguno. No necesita ser virtuosa, buena, mala ni indiferente. Se supone que de nacimiento a los dioses. Digo que las religiones han materializado esta concepción divina y abstracta de la manera más terriblemente materialista. Hablando de espiritualidad, nada hay más materialista y burdo en este mundo que las religiones: cristiana, brahmánica, etc., excepto la budista, la cual no es una religión sino una filosofía. Todas han rebajado la divinidad a las profundidades más ínfimas de la degradación. En lugar de intentar elevarse a una divinidad, tratan de rebajar al Logos, así como en América he visto a los negros de las Iglesias Metodistas entrar en un estado de tal excitación que saltan, hacen cualquier cosa y luego, con sus paraguas tratan de aferrar a Jesús diciendo: ¡Jesús, ven aquí! ¡Ven aquí, Jesús! Es verdadera blasfemia. Lo vi una vez y me desgustó.

Señor Fosyth: También se tiran al suelo.

Madame Blavatsky: ¡Oh! También tú lo has visto. Estoy feliz que puedas corroborar mi declaración.

Señor Fosyth: Sí, caen al suelo y espumajean.

Madame Blavatsky: Ahora surge una pregunta extraña, caballeros, de naturaleza matemática.

Señor A. Keightley: ¿Cómo es que el triángulo se vuelve en un cuadrado y cómo es que éste se convierte en el cubo de seis caras?"

Madame Blavatsky: En la geometría pitagórica oculta, se dice que la tétrada combina, dentro de sí, todos los materiales con los cuales se produce el kosmos; ésta es la regla pitagórica. El punto o 1, se extiende hasta ser una línea, lo cual produce el 2, la línea se transforma en superficie: el 3, la superficie, tríada o triángulo, se convierte en un sólido o 4 o la tétrada, por medio del punto colocado sobre ella.

Señor B. Keightley: Una pirámide es una figura de cuatro puntos.

Señor Kingsland: Es una figura de cuatro lados.

El Presidente: Es una figura de cuatro lados.

Señor (...): ¿Es una pirámide?

Madame Blavatsky: Sí, pero debe haber algo sobre ella. Veremos como se transforma en el pentágono y éste, en el seis. Después de eso, el cuadrado se vuelve en un cubo, etc.

Señor A. Keightley: Pero una pirámide no es un cuadrado.

Madame Blavatsky: Su base sí.

El Presidente: No, es un triángulo transformado en una pirámide.

Madame Blavatsky: Disculpe, sin embargo hay cuatro caras. Querido caballero, no le hablo de las figuras. Me preguntaron acerca del cuadrado. Aquí no se menciona el cubo, pues se habla de él después.

Señor Kingsland: ¿No se construye (la pirámide) sobre un cuadrado y luego se convierte en las cuatro cosas?

Señor Gardner: Los cuatro lados surgen hasta el ápice.

El Presidente: Es posible tener una pirámide de tres caras.

Madame Blavatsky: Aquí no se está hablando de ella, pues viene después. Toma a Pitágoras por la barba si puedes.

Señor Kingsland: ¿Usted quiere decir que un triángulo se convierte en una tetraktys?

Madame Blavatsky: Digo que se convierte en tetraktys porque la materia es siempre un cuadrado. Es siempre un cuadrado plano y una vez que el triángulo cae en ello, tenemos los siete. Préstenme un lápiz y se lo dibujo. Está un triángulo inscrito entre cuatro líneas.

Señor B. Keightley: Bueno, lo veremos mientras seguimos adelante. Se tiene un cuadrado plano, en el momento que le agregas otro punto, un quinto, afuera de él, se produce tu pirámide o la pirámide con base cuadrada.

Señor Kingsland: Queremos saber como usted obtiene su cuadrado, primero.

Señor (...): ¿Cómo se pasa del triángulo al cuadrado?

Madame Blavatsky: No se lo puedo mostrar, sin embargo, existe en las matemáticas. El círculo no se puede cuadrar en este plano de materia. Sabemos lo que significa cuadrarlo, pero quienes trataron por años están encerrados en los manicomios. En este plano es imposible pensar de cuadrarlo, pero se puede. Es algo muy distinto.

El Presidente: Eliphas Levi[57] lo interpreta así: el primer eterno representa el triángulo, cuya síntesis forma un cuarto punto; pero no logro ver como esto nos acerque más a la materia. Creo que lo expone así en sus obras. ¿Verdad?

Señor B. Keightley: El punto se transforma en la línea, el dos; la línea se transforma en una superficie plana, el 3; luego está el triángulo o la primera figura plana.

Madame Blavatsky: Y la superficie o el triángulo, se convierte en un sólido de cuatro caras o la tétrada, colocando el punto sobre ella.

Señor B. Keightley: Esta es, entonces, la pirámide triangular.

Madame Blavatsky: Después se convierte en otra cosa para producir el cubo del cuadrado. Se convertirá en una pirámide triangular, pero partiendo de la base del cuadrado.

El Presidente: Al mismo tiempo, lo que se quiso exponer era que: las primeras cuatro etapas deberían haber producido y según ese proceso, produjeron, cuatro dimensiones. Si consideramos el punto, la línea, la superficie y el sólido, tendremos: 1, 2, 3 y 4. Por supuesto, si tomas sólo el cuadrado plano, estás alterando, simplemente, una figura matemática, todavía de las mismas dimensiones.

Madame Blavatsky: No es posible entender el asunto a no ser que tengan muy clar en mente esta concepción: la primera figura real concebible y producible en este mundo es un triángulo. El punto no es una figura, tampoco el "2", hacia el cual los pitagóricos sentían el mayor desdén porque no puede formar figura alguna. No es posible producir una figura con dos líneas. Entonces, la primera es el triángulo que se considera como símbolo del primer Logos manifestado, el primero en este mundo de manifestación. Creo que esto es lo más claro posible.

El Presidente: Además, el primer sólido posible es la figura de cuatro lados y cuatro ángulos, cuatro lados, cada lado plano es contenido por tres líneas. No es el cuadrado, sino la pirámide, la pirámide de tres lados.

Madame Blavatsky: […] que es el punto mismo […] produce o es uno. Va a la izquierda o a la derecha, produce Chokhmah, la sabiduría. Hace este plano, que es un plano horizontal de materia, produciendo la inteligencia: Binah o Mahat, para regresar en el primero. Existen los cuatro, si quieres. No es el cuaternario concreto, desconozco estos nombres. Es todavía la tetraktys que la Cábala llama Tetragrammaton, por ser la primera cosa. El triángulo que cae en la materia o que está sobre ella, constituye el cuatro: espíritu, materia, masculino y femenino, siendo, éste, el real significado de ello. Dicho número contiene el número productor y el producido, por eso es sagrado. Ahora bien: el espíritu, la voluntad y el intelecto forman el triángulo, animando a los cuatro principios inferiores, después vienen los siete principios mencionados en Teosofía. Son lo mismo del cual habló Pitágoras: las siete propiedades en el ser humano que incluso los rosacruces tomaron. El cuadrado se convierte en el cubo cuando cada punto del triángulo se vuelve dual: masculino y femenino. Los pitagóricos dijeron: una vez 1, dos veces 2 y ahí surge la tétrada sobre

[57] [Seudónimo de Alphones Louis Constant, escritor francés de ocultismo, 1810-1875.]

cuya cumbre está la unidad superior, la cual se transforma en la pirámide cuya base es una tétrada plana; la divina luz que se posa sobre ella la convierte en el cubo abstracto. Consideremos, ahora, seis cuadrados sólidos o concretos, estos hacen un cubo, ¿verdad? Al abrirlo sobre un plano produce la cruz o los cuatro verticales cruzados por los tres horizontales. Cuatro y tres dan siete, porque se vuelve a contar, como ustedes saben, el cuadrado central (como expliqué en *La Doctrina Secreta*), lo cual produce nuestros siete principios o las siete propiedades pitagóricas en el ser humano. Esta es la cruz, el símbolo del cristianismo: el masculino vertical y el femenino horizontal. Es el espíritu y la materia, siendo, al mismo tiempo, el símbolo más fálico de todos.

Señor B. Keightley: ¿No queda esto excluido, puesto que el brazo vertical es cuatro y el horizontal tres?

Madame Blavatsky: Querido caballero, lo que está arriba está abajo, sin embargo, a este último se le ve como en un espejo invertido. Le dije que es cuatro y divino; en el plano divino se convierte en cuatro y material en el plano de la materia, siendo, también ésta, cuatro. Eso que es tres y divino aquí, es, por ejemplo, los tres principios superiores en el ser humano que se convierten en lo que todavía es nada, siendo, simplemente, lo primero que se transformará en algo. Debes siempre considerar esto: se va a invertir, siendo como el reflejo en el espejo, donde su brazo derecho aparecerá como el izquierdo.

Señor B. Keightley: Por lo tanto tienes tu tres y cuatro intercambiados.

Madame Blavatsky: Exactamente.

Señor B. Keightley: Pregunta 9: "Cuál es el significado de Luz Astral en el párrafo del medio en la página 60 (versión inglesa original de 1888)?

Madame Blavatsky: Significa un infernal error de imprenta que colocó "tiene" en lugar de "yace" y también la negligencia de los brillantes editores, sin embargo no muy alerta con los ojos. Ustedes preguntan, de la manera más inocente, que significa. Significa un error infernal del impresor y un descuido por la parte de ustedes, por lo cual debiera haberlos despellejado si lo hubiera visto.

Señor B. Keightley: También usted vio las correcciones, por ende está en el mismo barco.

Madame Blavatsky: Léelo y ve si tiene algún sentido.

Señor A. Keightley: (Lee el pasaje de *La Doctrina Secreta* Vol. I. pag. 60).

Señor B. Keightley: Ese *tiene* significa *yace*, esto es todo.

Señor A. Keightley: Pero "*tiene*" posee un significado preciso.

Madame Blavatsky: Para nada, porque la Luz Astral se expande. ¿Qué significa "tiene" para usted?

El Presidente: Es posible decir que una cosa tiene algo entre ella y otra cosa.

Señor Forsyth: ¿Qué le pondría Madame?

Madame Blavatsky: Diría que se expande. Es un error de imprenta, se lo aseguro. Miren mi manuscrito.

Señor Forsyth: Me gustaría que usted pensara en una palabra y que nos comunicara, precisamente, cual es.

Madame Blavatsky: Si ellos dicen que es correcta, son ellos los ingleses, no yo.

El Presidente: Para mí tiene el significado de "se esparce."

Madame Blavatsky: ¿Señor Forsyth, me haría el favor de leer esto, porque para mí es un error de imprenta y sé que nunca yo escribiría así.

Señor B. Keightley: A menudo usted dice que este cuarto tiene una puerta entre él y el otro.

Madame Blavatsky: Pero en el texto en cuestión nada hay relativo a "tiene."

Señor B. Keightley: El Tetragrammaton.

Señor Forsyth: "Tiene" significa posesión.

El Presidente: Esta no es la pregunta sometida.

Madame Blavatsky: Las preguntas 10 y 11 explican lo que se quiere decir por Luz Astral. ¿Por qué todos ustedes son tan impacientes?

Señor Kingsland: No creo que hayamos mal entendido el significado de eso.

Madame Blavatsky: Oh, todos ustedes son como los pundits.

El Presidente: No entiendo lo que quiere decir, pero entiendo lo que usted quiere transmitir.

Madame Blavatsky: ¿Qué se puede tratar de decir por Luz Astral? La Luz Astral es la gran engañadora.

Señor B. Keightley: Parece que hemos pasado, repentinamente, de la etapa del primer Logos manifestado a la otra orilla de la Luz Astral y del Tetragrammaton.

Madame Blavatsky: ¿Qué quieres decir? Permíteme: "Así, en la tierra se repite el misterio que, para los videntes, se había escenificado en el plano divino." (Madame Blavatsky continúa leyendo del pasaje de *La Doctrina Secreta*). Lo anterior significa que: el segundo Logos se transforma en el Tetragrammaton: el triángulo y el cuatro. Me parece muy claro. "Ahora está en el "Regazo de Maya" o ilusión y entre sí mismo y la Realidad TIENE la luz Astral", etc. ¿Ahora bien, por qué me atacaron en mi ancianidad, deshonrándome? Creo que éste es el párrafo más claro entre todos los benditos presentes en el libro. ¿Es o no es así? Lo coloco en la justicia de quienes están aquí. Ven como me maltratan.

Señor Forsyth: Es una lástima, madame. Según mi punto de vista, su interpretación de poner el verbo "yace" en lugar de "tiene", imparte un significado algo diferente para el lector general. Por lo menos en mi caso tiene un significado levemente distinto.

Madame Blavatsky: Tal vez sea más inglés, pero no lo escribiría.

Señor Forsyth: Desde el punto de vista del inglés clásico, "tiene" se refiere, rigurosamente, a un asunto de posesión.

Madame Blavatsky: Supongo que lo entiendan tal como es. ¿Qué era eso por el cual el señor Kingsland me regañó?

Señor Kingsland: Creo que todavía no se haya aclarado, perfectamente, como el tres se trasnforma en cuatro.

El Presidente: Sí, creo que sí, pues, según entiendo la explicación: el "cuatro" significa, real y verdaderamente, lo que llamamos la tercera dimensión del espacio, y por consecuencia es Maya: el Tetragrammaton, en un sentido. Tú te refieres a otra clase de cuatro y si puede hacer eso, obviamente hay Maya y el triángulo más elevado. Contiene su propia respuesta: el uso de la pirámide para explicar el cuatro.

Madame Blavatsky: Exactamente.

Señor Kingsland: ¿Se usa la Luz Astral, ahí, en el sentido de Maya?

Madame Blavatsky: Ciertamente. Cuando lleguen al pasaje donde hablo de los siete principios, de la luna, etc., muestro sólo cuatro planos, pues, los tres superiores no pertenecen a nuestra cadena terrestre o a la de cualquier planeta. No se sabe nada al respecto, ni se puede especular. No soy un alto adepto, sino una pobre anciana muy maltratada, aquí. Sólo hablamos de los cuatro planos concebibles para nosotros.

Señor B. Keightley: Le pedimos disculpas, pero la explicación de todo el asunto es la pirámide.

El Presidente: Lo explica todo, porque en ese cuatro recibimos lo que no podíamos ver: la tercera dimensión del espacio, y, por consecuencia, Maya. Se tiende a considerar al Tetragrammaton como estando sobre Maya.

Madame Blavatsky: ¿Leyó mi artículo en la revista *The Theosophist* sobre el Tetragrammaton?[58] Los Cabalistas dicen algo distinto, sin embargo, según mi punto de vista, el Tetragrammaton no es muy elevado. Acabo de contestar a Subba Row. El dijo: "¿Cómo puede ser, siete principios?" Yo dije: "No voy a adorar el Tetragrammaton, no veo por qué debería, no adoro lo diferenciado." "Sólo conozco acerca del Absoluto perfectamente homogéneo. Puedo inventar para mí cualquier clase de concepción e insensatez." La tetraktys, en presencia de la cual los Pitagóricos daban su juramento, era algo muy distinto, muy distinto. Tomen el tercer capítulo del Genésis y el comienzo del cuarto y ahí encontrarán el Tetragrammaton. Están Eva, Adán y Jehovah que se convierten en Caín. Esto es lo que hallan. Hay el Tetragrammaton, lo primero que es simbolizado. Luego, en el final del cuarto capítulo llega la concepción humana, entonces están Enoch y Seth, al cual le nació un hijo: Enos. En los reales pergaminos judíos se lee: "Desde aquel entonces, el ser humano comenzó a ser masculino y femenino." Pero la traducción autorizada de la versión de Santiago dice: "Desde aquel entonces, el ser humano empezó a invocar al Señor." Les pido si es posible traducir así, cuando, en el verdadero hebraico, se halla que a los hombres se les empezó a llamarles: "Yod-he-vah." Esto siempre ocurre, ustedes lo saben. La escritura hebraica dice una

[58] ["*Tetragrammaton*", artículo en la revista *The Theosophist*, Noviembre 1887. Pag. 104-116. Disponible en castellano en el folleto "Cábala y Cabalismo."]

cosa y ellos la traducen por otra, sin considerar que el pueblo tenía un lenguaje simbólico y figurado. Por eso nunca notan esta diferencia, es siempre: el "Señor Dios" o "Dios" o "Jehovah", etc., nada más, e incluso "Jehovah" le dice a Moisés que nunca fue llamado con tal nombre. Siglos y miles de años antes de eso, está Abraham, que construye un altar a "Jehovah". ¿Es o no es así?

El Presidente: En la versión revisada, ellos traducen Elohim como "Señor", en el primer capítulo.

Madame Blavatsky: No tienen el derecho de traducir Elohim con el término "Dios", singular. Signica "Señores" y "Dioses". Ahí, todo es plural. No pueden ir contra los hechos. Traducen Abel diciendo que es el "hijo de Eva." Yo digo, ¡un pepino! Era una hija de Eva, siendo, Abel, el aspecto femenino de Caín. Cuando se separan, el primer verso del cuarto capítulo muestra la primera separación, cuando Caín nació a Eva y ella dijo, según la traducción: "He obtenido un hombre del Señor", aunque éste no sea el significado. Quiere decir lo que Ralston Skinner mostró perfectamente: Jehovah, masculino y femenino. Abel viene después y es hembra, luego ocurre la separación de los sexos. Después, ellos dicen que Caín mata a Abel, esto no es así, él se casa con Abel. Esto es todo. Me veo obligada a decirles esto si es que quieren aprender. La historia es historia y los hechos, hechos.

Señor A. Keightley: ¿Cómo es que la Luz Astral se interpone entre el Tetragrammaton y la "realidad"?

Madame Blavatsky: ¿Cómo puedo saberlo? Está en el texto, donde se halla la respuesta.

Señor A. Keightley: ¿Qué es la "realidad" en este contexto?

Madame Blavatsky: Eso que no tiene forma, color, limitación, atributos, nada. Un número que es nada, es todo, es el Absoluto. Ahora, esto, si no lo he repetido mil veces no sé cuantas tendré que decirlo de nuevo.

El Presidente: Todas estas preguntas se derivaron de la comprensión errónea de la palabra Tetragrammaton. Ahora creo que entendemos lo que es.

Señor B. Keightley: Es simplemente la humanidad, hasta donde yo sepa. El Hombre.

Madame Blavatsky: No, es muy diferente, no lo llamo así. Es Malkhut, cuando el esposo se une a la esposa en la tierra, entonces se convierte en la humanidad.

Señor B. Keightley: Después de la separación.

Madame Blavatsky: Se debe pasar a través de todos los siete Sephiroth inferiores y el Tetragrammaton va haciéndose más y más material.

Señor B. Keightley: Entonces, después de la separación es completamente Tetragrammaton.

Madame Blavatsky: Entonces, se convierte en un M.P. o un Gran Maestro de todos los Masones.

Señor Kingsland: Desde un punto de vista, la Luz Astral está entre los cuatro planos inferiores y los tres superiores.

Madame Blavatsky: Inmensa es la diferencia entre la Tetraktys y el Tetragrammaton, porque Pitágoras juró a la Tetraktys de la Mónada invisible, la cual llega, y, habiendo producido el primer punto, el segundo y el tercero, se retira, después, en la oscuridad y en el silencio perenne: en eso del cual nada se puede saber. Es el primer Logos, la Tetraktys. Ahí está el punto, el cual llega y es el 1. Produce el primer punto, el segundo, el tercero y el cuarto. O, si quieren considerarlo desde el punto de vista de la materia, está el plano horizontal del triángulo y el segundo lado, el tercero y el punto. Eliphas Lévi dice muchas cosas con las cuales ciertamente nunca concordaré y estaba consciente del hecho de que embaucaba a su público. El simplemente se ríe de la gente.

El Presidente: Al mismo tiempo, él da esa idea de la formación del cuatro en la medida en que él sugiere que es el primer triángulo y su síntesis. Puedes tomar, perfectamente, la Mónada que forma el 1, el 2, el 3 y se retira en la oscuridad. No es una gran extensión de la idea, por lo tanto, digo que él está describiendo, realmente, la tetraktys.

Madame Blavatsky: Y acabo de demostrártelo. Toma el punto en el círculo y produce un triángulo desde el punto inferior, luego, toma el plano de materia y procede así, convirtiéndose en el revés. El lo presenta en un plano inferior.

Señor B. Keightley: Así surgió la confusión en nuestras mentes. Eliphas Lévi habla de la tetraktys como si fuera el Tetragrammaton.

Madame Blavatsky: En las reglas preliminares de la Sección Esotérica[59] dije: "Por favor, todos quienes quieran estudiar la ciencia esotérica oriental, sean tan corteses de no participar en sociedad alguna, excepto las masónicas, que son perfectamente inocuas, tales como las sociedades Masónicas, o los Odd Fellows, sin embargo, no deben pertenecer a sociedad oculta alguna que enseñe siguiendo los métodos occidentales." Muy bien, esta mañana he recibido un insulto, el señor Westcott[60] me escribe diciendo: "Soy un miembro de la Sociedad Teosófica y se me va a chantajear y desterrar como oveja negra porque he pertenecido a una sociedad." Yo le contesté: "Querido amigo, nada tengo que ver con usted, porque no pertenece a mi Sección Esotérica; usted tiene el derecho de pertenecer a lo que más le plazca." Ahora bien, ¿ven la enorme confusión que se produce en ustedes por haber leído, simplemente, a Eliphas Lévi? ¿Qué ocurriría con los otros quienes estudian en otras sociedades y tienden a decir que el Tetragrammaton es la divinidad más elevada? Su confusión será tal que nada aprenderán del uno o del otro, resultando en un terrible estado de confusión. Dije que pueden pertenecer a las sociedades masónicas, pero no a las sociedades ocultas, estoy perfectamente segura que tengo mucho que hacer, ya sea que haya 300 miembros o 30, no me importa. Sería un desperdicio inútil enseñar y enseñar para descubrir que las personas no entendieron.

El Presidente: Por esta noche no tenemos asuntos formales pendientes.

---

[59] [H.P.B. fundó la Sección Esotérica en Londres, en Octubre de 1888, cual sección interna de la Sociedad Teosófica, para quienes querían comprometerse más con el movimiento.]

[60] [William Wynn Westcott, 1848-1925, masón, hermético y uno de los fundadores, en 1888, del grupo oculto: el Orden Hermético del Alba Dorada.]

6

La Sociedad Teosófica.
Reunión de la Logia Blavatsky
Jueves, 14 de Febrero de 1889

En ausencia del señor Harbottle, el señor Kingsland tomó la presidencia.

Señor A. Keightley: El primer verso, estancia 3: "La última vibración de la séptima eternidad vibra a través de la infinitud. La Madre se hincha, expandiéndose desde lo interno hasta lo externo como el botón del loto." (Comentario de las primeras tres frases).[61] Pregunta 1. ¿El comienzo del tiempo, distinguido de la duración, corresponde a la aparición del segundo Logos o el manifestado?

Madame Blavatsky: ¿Es ésta la primera pregunta?

Señor A. Keightley: Sí.

Madame Blavatsky: Ve, no estaba ahí. Contesto a la pregunta que estaba escrita ahí y que no parece corresponder. Tú dices: "¿Cómo es que la madre se hincha", existe una diferencia entre duración y tiempo; o a qué tiempo corresponde, a qué periodo? Esta es la pregunta, ¿verdad?

Señor A. Keightley: (Lee la pregunta de nuevo).

Madame Blavatsky: Ciertamente no corresponde, pues, cuando la madre se hincha, es una buena prueba de que la diferenciación se ha establecido y cuando el primer Logos irradia, a través de la materia primordial o indiferenciada en Laya, no existe acción en el caos. Por eso hay una gran diferencia entre esos. En esta fase el tiempo no existe. Cuando la primera cosa comienza, no hay espacio ni tiempo y todo está en espacio y tiempo una vez que se diferencia. La última vibración de la séptima eternidad es la primera que anuncia el amanecer, siendo, ésta, sinónimo del Logos no manifestado en el momento de la radiación primordial. Es Padre-Madre, potencialmente, y cuando el segundo Logos emana el tercero, se ha convertido en la Virgen Madre. Sólo entonces. ¿Entienden la diferencia?

Señor A. Keightley: Sí, entre estos dos, pero no comprendo como se pueda aplicar al tiempo y a la duración.

Madame Blavatsky: Cuando el primer Logos aparece, no hay tiempo ni espacio. La Duración siempre es, siendo eterna, pero no hay tiempo ni espacio; está fuera de dicho binomio. Esta última vibración, la séptima, es como si se dijera: el primer Logos irradió. Esto es, el rayo emanó del Absoluto o mejor dicho, irradió, porque nada emana del Absoluto. Por lo tanto, esta expresión: la última vibración de la séptima eternidad, se aplica al momento o al periodo, cualquiera que esto sea, en el cual el primer Logos aparece, cuando surge la primera luz. Entonces, no es, ciertamente, el momento del segundo Logos.

Señor B. Keightley: La pregunta consideraba si es que el tiempo aparece o si es posible hablar del tiempo desde el momento en que aparece el segundo Logos: el no manifestado-manifestado.

---

[61] [*La Doctrina Secreta*, I. pag. 62, version original inglesa de 1888.]

Madame Blavatsky: Seguramente, porque, entonces, el tiempo comienza. Lo que él me dijo, me indujo a contestar, pues no logré entenderla la primera vez que la leí. Pensé que querías decir que la palabra "tiempo" no se podía aplicar a la séptima vibración o que habías confundido el primer Logos con el segundo. Se escribió de modo incomprensible para mí. Ciertamente se extiende un inmenso espacio de tiempo entre los dos. La última vibración ocurre en el último momento cuando cesa de estar fuera de tiempo y espacio y el segundo Logos es cuando espacio y tiempo comienzan: el tiempo periódico.

Señor B. Keightley: Espacio y tiempo comienzan con el segundo Logos, como manifestaciones periódicas.

Madame Blavatsky: Cuando se dice que la Madre se hincha como el loto o el capullo, significa que espacio y tiempo ya empezaron, pues, no podía suceder antes. Previamente no hay acción posible ni cualidad aplicable a nada. Es imposible verlo aquí, por lo menos en nuestra filosofía. El rayo divino, el primer Logos, es el progenitor abstracto. El segundo Logos es, al mismo tiempo, el hijo de su madre y el marido de ella. Si se estudian las cosmogonías y teogonías de todos los pueblos, se constatará que, para los egipcios, los indios, los caldeos y por todas partes, se habla del segundo Logos, el Creativo, como el marido de su madre y el hijo de su madre. Por ejemplo: Osiris es el hijo y el marido de Isis, mientras Horus es el hijo y también el marido y el padre. Son todos intercambiables. Lo mismo con Brahmâ: el padre, el marido y el hijo de Vâch. Entienden la diferencia, cuando él se diferencia.

Señor A. Keightley: Es decir: prácticamente, la primera diferenciación es todo.

Madame Blavatsky: Seguramente. Sólo en el segundo plano esta Madre se convierte en la Virgen Madre, pues, previamente, no tiene calificación alguna ni adjetivo.

Señor Kingsland: En otras palabras, usted diría que no hay diferenciación con el primer Logos. Esta sólo comienza con el segundo y por lo tanto, el primer Logos está fuera de espacio y tiempo, los cuales comienzan con el segundo.

Señor A. Keightley: La segunda pregunta se refiere a las palabras: "Uno es la abstracción o nóumeno del tiempo infinito (Kala)" ¿Es ésta la "duración" citada en la estancia 1: "El tiempo yace dormido en la matriz infinita de la duración" o es la potencialidad del tiempo?

Madame Blavatsky: Lo he estado explicando. La duración siempre tiene el tiempo potencial en ella, en sí misma. La duración es el tiempo eterno que no tuvo comienzo ni fin. El tiempo es algo, por eso en la filosofía oriental dicen: "El tiempo es el hijo de la duración, su hijo."

Señor Keightley: Sí, exactamente.

Madame Blavatsky: El tiempo infinito.

Señor A. Keightley: Con el segundo Logos se sale, a la vez, de la duración y se entra en el tiempo, el cual es periódico, mientras la duración es eterna.

Madame Blavatsky: Exactamente, como he estado diciendo. Al tiempo periódico se le llama el hijo de la duración eterna. ¿Alguien tiene alguna pregunta? Que la haga, porque después, ya no entenderá el asunto de nuevo. ¿Tiene alguna pregunta señor Kingsland?

Señor Kingsland: No, no creo.

Señor Scott-Elliot: Usted mencionó la radiación y la emanación. Nunca se tiene una idea precisa al respecto. ¿Cuál es la diferencia entre radiación y emanación?

Madame Blavatsky: Es enorme. Podríamos decir que la radiación es la acción inconsciente de algo del cual irradia alguna cosa; mientras la emanación ya supone algo que emana de sí conscientemente. La radiación puede proceder del Absoluto, la emanación no. Nada puede emanar del Absoluto.

Señor Scott-Elliot: La Radiación procede del Absoluto.

Madame Blavatsky: Sí, la primera radiación, cuando el Logos irradia. El primer rayo, eso acerca del cual la Biblia dice: "Hágase la Luz y la Luz se hizo." La primera luz divina, esta es la radiación. Ello irradia, pero emanar significa emanar uno del otro o: de un ser a otro ser, ésta es la diferencia. Estoy haciendo tal distinción porque no sé como traducirlo de otra manera. Tenemos una palabra para eso en el lenguaje oculto que es imposible traducir al inglés.

Señor Scott-Elliot: Entonces, existe una conexión más íntima entre lo emanado y eso del cual emana, de la que hay entre eso que irradia y eso del cual la radiación ocurre.

Madame Blavatsky: No. La radiación: si es que ello irradia, seguramente, a la larga se retira de nuevo. La emanación emana, puede desplegarse en otras emanaciones y está separada, lo cual es diferente. Por supuesto es posible que al final del ciclo de los tiempos, también la emanación se retire en el Absoluto único. Mientras tanto, durante el ciclo de los cambios, y el del cambio de las formas, éste será una emanación. En mi mente es lo mismo que evolución, por supuesto, en otro sentido, pero es, exactamente, lo mismo. Una cosa se desenvuelve de otra y una emana de otra, con el cambio de formas, substancia, etc.

Señor A. Keightley: Número 3, página 63, quinto renglón (de *La Doctrina Secreta* en inglés). ¿Acaso aquí no se usa la Luz Astral en sentido diferente del de la página 60, renglón vigésimo segundo? Por favor, dilucide esta idea de los prototipos que existen antes de manifestarse en el plano material.

Madame Blavatsky: Sí, ciertamente. Bueno, la Luz Astral es un término muy amplio, y, como ya dije, lo empleo porque: si usara otro, implicaría hacer el libro aún más incomprensible y cielos, las personas ya se están quejando bastante sobre lo difícil que es entenderlo. He intentado evitar tales palabras, poniendo Luz Astral en general. Supongamos que a ustedes les haya dado la diferencia, es decir, aquí la Luz Astral se usa como término conveniente para otro muy poco comprendido: "el reino de Akasha o la luz primordial manifestada en la ideación divina." Ahora bien, supongamos que empleara esta frase muy larga, pocos serían capaces de entenderla, entonces, debería explicar lo que es la ideación divina, Akasha, la diferencia entre Akasha y el Eter, etc. Por lo tanto, lo usé, simplemente, como un término que todos entienden. La Luz Astral está por todas partes. Puede proceder del plano más elevado al más bajo, es siempre Luz Astral, por lo menos según los cabalistas, los cuales la llaman así desde los días de los alquimistas y los rosacruces. En este caso, la Luz Astral debe aceptarse como un término genérico para la ideación universal y divina reflejada en las aguas del espacio o del caos: la Luz Astral propiamente dicha, que es como el espejo de la ideación divina más elevada, sin embargo todo es invertido, y, siendo un plano ilusorio, ahí todo está al revés. En el pensamiento divino todo existe y no había tiempo cuando no existía así, por eso es imposible decir que algo salió, ya que esta mente divina es la Absolutividad en la cual todo era, es y será. Por lo menos, en nuestra filosofía es lo indiferenciado, no lo llamaré campo, sino el espacio abstracto noumenal que se ocupará: el campo

de la conciencia primordial. Sin embargo es el campo de la conciencia latente que es coeva con la duración del primer Logos no manifestado: la luz que brilla en la oscuridad, presente en el Evangelio, la primera palabra usada allí, que no lo comprende. Cuando suena la hora para el segundo Logos, entonces, de la potencialidad latente irradia un campo inferior de conciencia diferenciada: Mahat. Así se le llama en el *Vishnu Purana* y en todos los demás. Es la colectividad de esos Dhyani-Chohans de los cuales Mahat es el representante. ¿Ahora entienden lo que preguntaron la última vez?

Señor Kingsland: No del todo. ¿Cuál es la relación entre la Luz Astral usada en aquel sentido y Fohat?

Madame Blavatsky: Fohat está en la Luz Astral, la cual se encuentra por todas partes hasta el cuarto plano; pero no entra en el quinto. De ahí comienza Akasha. Llamamos Luz Astral a eso que refleja todos los planos superiores de conciencia, materia, ser o cualquier nombre que quieran darle.

Señor Kingsland: Cuando usted dice que la Luz Astral contiene el prototipo de todo, ¿significa que no sólo contiene el prototipo, sino que lo contiene en una secuencia de eventos de la misma forma que tenemos una secuencia de eventos sobre el plano físico?

Madame Blavatsky: Existe una gran diferencia entre como esta Luz Astral refleja toda clase de cosas y como la otra la refleja, porque las primeras, las más elevadas, son eternas. La Luz Astral es periódica, no sólo cambia con el gran Manvantara, sino con cada periodo y ciclo. La Luz Astral cambia con cada año tropical,[62] si prefieren.

Señor Kingsland: ¿Entonces, todo lo que existe en este plano, existe, primero, en la Luz Astral?

Madame Blavatsky: No, existe, en primer lugar, en la conciencia divina y eterna; nada puede existir ni ocurrir en este plano, si no existe ahí.

Señor Kingsland: Luego, se refleja en la Luz Astral.

Madame Blavatsky: Sí, pero al revés, por eso la llamamos ilusión. Tomamos nuestros prototipos de la Luz Astral. La evolución toma sus prototipos de la Luz Astral, la cual toma su representación de los superiores, presentándolos totalmente invertidos, tal como un espejo que invierte todo. Por eso la llamamos ilusión.

Señor Kingsland: ¿Por lo tanto, ya sea nosotros o la Naturaleza, obtenemos nuestras ideas de la Luz Astral en todo lo que producimos?

Madame Blavatsky: No pueden obtenerlas y quienes van, mentalmente, más allá de la Luz Astral, son los que ven la verdad y pueden sentirla. De lo contrario, nunca la verían. Si no van más allá de la Luz Astral, estarán siempre en aquel océano de ilusión y decepción, de auto-ideación inútil. Pues, una vez que empezamos a pensar, vemos, en realidad, las cosas con nuestros ojos sensorios físicos, no vemos absolutamente nada.

Señor B. Keightley: Parece que existan, realmente, tres etapas: primero, la ideación divina se refleja en […], el Akasha superior más allá de la Luz Astral.

---

[62] [Un periodo cíclico de 25.868 años, *La Doctrina Secreta*, Vol. II. Pag. 505, versión inglesa.]

Madame Blavatsky: Que es lo eterno, pleno de conciencia divina, y, siendo conciencia Absoluta, no puede diferenciarse, ni tener cualidades, no puede actuar, pues, puede actuar sólo lo que se refleja de ella, ya que lo incondicionado y lo infinito no pueden tener relación alguna con lo finito y lo condicionado. Por lo tanto, es nuestro medio del cual tomamos nuestro "Cielo intermedio", según la fraseología gnóstica, el espacio intermedio en el cual está Sophia Achamoth. Todos los Gnósticos hablaron del espacio intermedio, la región de Sophia Achamoth y no la Sophia Divina, sino Sophia Achamoth, la madre de todos los espíritus malévolos: los siete espíritus, los constructores de la tierra. Los Gnósticos dijeron que estos fueron quienes construyeron y por lo tanto el Dios de la Biblia era uno de esos espíritus malvados. Esto es lo que dijeron los Gnósticos, Valentino, Marción, etc.

Señor B. Keightley: ¿Tenían tres cielos, entonces?

Madame Blavatsky: Me gustaría que alguien pudiera traducir este texto: Pistis Sophía,[63] que tengo en latín. Que bueno si alguien lo hiciera.

Señor B. Keightley: Creo que Roger Hall lo conoce.

Madame Blavatsky: Debe presentarse, totalmente, en el lenguaje cabalístico. Si nada sabes de la Cábala, no podrás hacerlo, se necesita alguien que conozca la Cábala bien. No puedo pedírselo a Mathers[64] porque lo haría a su manera cabalística: interponiendo la eternidad, San Juan y todo el resto, por eso no puedo dárselo. Para que se traduzca debo encontrar alguien que conozca el latín, y, al mismo tiempo, la Cábala, bastante bien. Allí ustedes verán este espacio intermedio, el espacio superior intermedio y los siete cielos mencionados. Si sólo estudian a los primeros Padres Cristianos, comparándolos con lo que se dice ahora con las enseñanzas teológicas, constatarán que hay la misma diferencia como lo que se encuentra entre las enseñanzas de Ammonius Saccas[65] y las de Spurgeon.[66] Los primeros Padres Cristianos creían en los siete cielos y los siete planos, hablaban sobre la reencarnación. Se lo mostraré en las enseñanzas de los Padres de la Iglesia, empezando por Alejandrino[67] y terminando con cualquiera de ellos. Entonces, después del sexto siglo, empieza nuestra iglesia insensata, la teología que desfigura todo, haciéndose más y más pagana sin tomar, fíjense bien, las ideas paganas de los más altos iniciados, sino las del vulgo. La gente siempre dice que yo me opongo al Cristianismo, en verdad, nunca voy en contra de Cristo ni de las enseñanzas del Cristianismo de los primeros siglos, pero sí me opongo a esta terrible perversión de todas las verdades. No existe una sola cosa que no hayan desfigurado, al mismo tiempo, no hay un rito, en las iglesias católicas, las episcopales y las protestantes, que no se pueda reconducir, directamente, a los ritos del vulgo pagano. No a los iniciados misteriosos, sino a la muchedumbre pagana, simplemente en el periodo en que fueron perseguidos y querían salvar las escrituras de la iniciación, teniendo, entonces, que negociar, conformándose. Concordaron con los padres de la iglesia quienes eran muy ignorantes o muy doctos. Tomemos a Augustino, lo llaman el hombre más grande y más sabio. Yo digo que es un gran ignorante y luego hicieron una gran *olla podrida* de todos estos ritos paganos y las pequeñas cosas de las

---

[63] [*The Pistis Sophia* (La Fe de Sophia), un importante texto gnóstico que eventualmente fue traducido en la revista de Madame Blavatsky: *Lucifer*, 1890-1891. Disponible en castellano con el título *El Esoterismo de Pistis Sophia*.]

[64] [Samuel Liddel "MacGregor" Mathers, un ocultista ingles, 1854-1918, uno de los fundadores del Orden Hermético del Alba Dorada.]

[65] [Ammonius Saccas, filósofo griego del tercer siglo en Alejandría de Egipto, cuyas ideas influenciaron el desarrollo del neoplatonismo.]

[66] [Charles Haddon Spurgeon, orador bautista inglés, 1834-1892.]

[67] [Clemente de Alejandría, líder de los cristianos en Alejandría, 150-215.]

iniciaciones. Voy a presentar todo esto en *Lucifer*,[68] los ritos del ritualismo masónico y eclesiástico, dividiéndolo en cinco o seis publicaciones. Creo que va a ser muy interesante para los masones y también los demás, ya que mostraré el origen, basándome en la autoridad de los manuscritos y los clásicos antiguos, por ende no pueden decir que lo inventé.

Doctor Williams: Estaba hablando con un obispo de la Iglesia de Inglaterra la semana pasada, el cual admitió que: si la iglesia quiere continuar su integridad deberá regresar a la enseñanza de los padres cristianos originales.

Madame Blavatsky: Tendrá que abandonar los templos y todo. Los primeros cristianos, hasta el comienzo del tercer siglo, no oían hablar de templos, ritos, ceremonias, iglesias o algo por el estilo. Eso que en Pablo se llama iglesia es simplemente una reunión en un cuarto, no había iglesias ni ritos, nada. ¿Saben lo que dice este Minucius Felix? El dice: "Ustedes dicen que no somos piadosos por no tener templos, esto y lo otro, pero no podemos tenerlo porque: ¿dónde está un templo suficientemente grande para contener al Todopoderoso y al Absoluto?"[69] Este es su argumento que se oponía tenazmente a los templos. Por lo tanto, si tu obispo quiere regresar al origen, debe desahacerse de toda iglesia, templo y capilla. Deben regresar al legado de Jesús. Cuando reces, no entres en las sinagogas y no hagas como los fariseos. Entra en el cuarto y ora. Este es el significado. Seguramente no existe la más mínima comparación entre lo que Jesús o Cristo enseñó y lo que la iglesia está haciendo, no hay la más pequeña similaridad. Son dos cosas totalmente diferentes. Cristo dice una cosa y ustedes hacen otra y luego se auto-definen cristianos, cuando, en realidad, son las personas más paradójicas de la creación. Me refiero a toda la Cristianidad y no sólo a Inglaterra.

Señor Williams: Creo que el mundo se esté dando cuenta de ello muy rápidamente.

Madame Blavastky: Si puedo ayudarle un poco, estoy dispuesta a hacer lo posible, cualquier cosa, incluso que me descuarticen, no me interesa, pues ésta es la maldición: la hipocresía clerical.

Señor Kingsland: Entonces, tendrían que reunirse según el modelo de la Logia Blavatsky.

Madame Blavatsky: Bueno, en la Logia Blavatsky sólo se enseña lo bueno. Ellos no te enseñan sobre los vicios, mientras éste no es un grupo de halago mutuo. En la Logia Blavatsky ustedes oyen de mí muchas verdades desagradables, pero no creo que los dañen, ¿verdad? Lo que quiero decir es que soy un pobre ejemplar de lo que se puede definir bueno, pero afirmo, como dijo el predicador luterano: "hagan lo que les digo y no lo que yo hago."

Doctor Williams: ¿Cuál es la primera manifestación de la Luz Astral que desciende hacia la materia?

Madame Blavatsky: ¿Desde la Luz Astral? Ya estará en el cuarto, tercero y segundo plano. ¿A cuáles de los planos te refieres? Toma *La Doctrina Secreta* y mira los cuatro planos. Es inútil hablar de eso que no se puede divulgar en algún idioma.

Señor Kingsland: Creo que eso a lo cual el señor Williams se refiere es: ¿qué es lo que hace que el reflejo se transforme en potencialidad?

---

[68] ["Las Raíces del Ritualismo en la Iglesia y la Masonería", revista *Lucifer*, Marzo-Mayo 1889. La última parte publicada del artículo terminó con estas palabras: "Continuará", pero nunca continuó. Disponible también en castellano.]

[69] [Estas palabras son una paráfrasis de *Octavio*, 32. 1. del apologista romano cristiano Minucius Felix.]

Señor Williams: ¿Cuál es la primera manifestación que procede de la Luz Astral hacia el plano de manifestación? Manifestación en el plano material.

Madame Blavatsky: Querido doctor Williams, primero debo preguntarle, ¿se refiere, quizá, a la teogonía? ¿Habla de las fuerzas físicas? ¿Sobre qué plano quiere que le diga esto? Si usted habla de la teogonía, debo decirle que todos los constructores proceden de ahí: los constructores del mundo terrestre cósmico.

Doctor Williams: ¿No son todos los diferentes planos inter-realidad?

Madame Blavatsky: Ciertamente. ¿Pero qué es esta Luz Astral? Todas estas inteligencias que ya proceden del sol del caos, en la materia y todos estos constructores del mundo inferior provienen de la Luz Astral. Todos los siete elementos de los cuales ustedes sólo conocen cinco o cuatro hasta la fecha.

Señor A. Keightley: Entonces, ahí usted está hablando de dos planos distintos: el plano cósmico y lo que se aplica, particularmente, a nuestra tierra. Entonces, supongo que usted diría que en la Luz Astral existen tantas divisiones, si es que se pueda decir así, como hay sistemas planetarios.

Madame Blavatsky: Exactamente.

Doctor Williams: ¿Usó el término, ahí, en nuestro sentido abstracto, en el sentido de unidad?

Madame Blavatsky: Uso los términos, principalmente, en aquel sentido. Por lo menos en mi mente, temo que todo se reduzca a eso. Pero cuando comenzamos a hablar del plano de la materia diferenciada y la evolución de la tierra, por supuesto me veo obligada a entrar en los detalles.

Doctor Williams: En verdad, la idea tras la pregunta era si la primera manifestación surge simultáneamente en muchos modos distintos o si hay alguna emanación de la Luz Astral, que constituye un grado más elevado de potencialidad del cual proceden las varias formas o las fuerzas físicas en el universo físico. O si proceden de esta unidad, simultáneamente, en muchas formas diferentes.

Madame Blavatsky: Creo que en la siguiente pregunta se contestará ésta.

Señor B. Keightley: Pienso que la pregunta sobre los prototipos la cubrió.

Madame Blavatsky: Ahora, la pregunta 4 queda constestada en la 3.

Señor A. Keightley: La pregunta 4 es: "¿Existe una evolución de los tipos a través de los varios planos de la Luz Astral o todos los posibles tipos están en el Pensamiento Divino?"

Madame Blavatsky: Ciertamente, nada puede estar ahí, ni tipo posible, que no exista en el Pensamiento Divino.

Señor A. Keightley: En ese caso, (donde hay una evolución), ¿sería correcto decir que los reales prototipos astrales de las formas físicas sólo existen en el plano inferior de la Luz Astral?

Madame Blavatsky: Sí, siendo, éste, el mundo de las formas y ahí no hay formas. No puedes hacer una comparación ahí. Está el mundo de las formas y el Arupa.

Señor B. Keightley: Usted no ha leído la nota clave del asunto.

Madame Blavatsky: En la tercera pregunta se contesta a la cuarta y la cinco se contesta aquí. La existencia de formas físicas en el plano Astral: sus prototipos pueden compararse mejor con el germen noumenal del cual procederá el germen fenomenal que, finalmente, se transformará en la bellota. ¿Ahora, entienden esto?

Doctor Williams: No, temo que no.

Madame Blavatsky: Primero, esto puede compararse a un germen noumenal, del cual procede el germen fenomenal que se convierte en bellota. Esto es sólo para mostrarle los diferentes prototipos sobre los distintos planos y como una cosa se evoluciona de la otra. De la bellota crecerá un roble, el cual puede tener mil formas, cada una distinta de la otra. Ellas están contenidas, todas, en la bellota y sin embargo, de ella, la forma que ese roble asumirá dependerá, ampliamente, de circunstancias externas: las fuerzas físicas a la obra, etc. Es imposible hablar de esto. El germen está ahí, pero no se puede hablar de la forma. Está contenida en el germen fenomenal y noumenal.

Doctor Williams: ¿Existe el germen noumenal en la Luz Astral? ¿Es posible decir, de modo alguno, que es una emanación procedente de la Luz Astral?

Madame Blavatsky: Lo es. El germen noumenal no existe en la Luz Astral, sino más allá y por encima de ella. Lo que existe en la Luz Astral ya es un germen físico. Es decir, el prototipo, lo que Aristóteles llama la privación de la materia.

Doctor Williams: ¿Este prototipo del roble desarrollado existe o se desarrolla con el roble físico? ¿No es el desarrollo del roble físico, el resultado del prototipo desarrollado?

Madame Blavatsky: Seguramente, pero aquí no podemos darle forma ni expresión. Sabemos que nada puede existir aquí, a no ser que se halle en otro plano superior, debiendo proceder, entonces, de un plano a otro: de lo más elevado llega a lo más bajo y debe tener su desarrollo. Sólo aquí tiene su última consolidación y desarrollo de las formas. Quiero agregar que éste es un asunto tan complicado que creo que ninguno de ustedes, incluso los que estudian Ocultismo, puede entender. Aquí es cuando un real filósofo Vedantino les dirá que incluso el roble o el árbol que crece del germen, tiene su karma y cualquiera que sea la forma en que crece, ésta es el resultado del karma. Ahora traten de entender eso.

Señor A. Keightley: ¿Quizá esto signifique que: supongamos un roble, su privación (arquetipo) es un perfecto ejemplo del crecimiento de un árbol?

Madame Blavatsky: Sí, pero ¿quién hizo la privación quién la delineó?

Señor A. Keightley: Según entiendo, el Pensamiento Divino.

Madame Blavatsky: ¿Qué? Es el Dhyan-Chohan, los constructores en los planos inferiores y mientras lo dibujan, es su karma por haberlo dibujado.

Señor A. Keightley: Pensaba que no podían dibujar aparte de la ley evolutiva natural.

Madame Blavatsky: Este dibujo, a veces, se encuentra en tales formas extraordinarias, siendo algo de la intención. No podemos verlo, pero es así.

Señor Kingsland: ¿Quiere decir que ellos dibujan (el arquetipo) como será, cuando el árbol esté maduro o antes de su pleno crecimiento?

Madame Blavatsky: Exactamente, tal como el cuerpo astral de cada hombre, mujer y niño debe existir antes de que el cuerpo físico asuma la configuración de la forma astral. Los hindúes les dirán que los dioses: Brahmâ, Vishnu y Shiva están sujetos a la ley kármica. Todos ellos dicen lo mismo, si leen los libros hindúes lo encontrarán. Eso que al final de un Pralaya está destinado a morir, por decirlo así, o acabar de cierta forma, está bajo la ley kármica.

Señor Kingsland: Eso tiene un nexo íntimo con los fenómenos de la predicción. ¿Cómo es que los sonámbulos pueden predecir ciertos eventos que ocurren?

Madame Blavatsky: Porque lo ven en la Luz Astral.

Señor B. Keightley: Puedes obtener este estado. Primero, el Dhyan-Chohan toma eso, la idea noumenal de ello o la refleja de la Mente Divina, según entiendo; por supuesto, esa es perfecta en la Mente Divina, es la perfección. Mientras el Dhyani-Chohan la toma o la refleja en sí mismo, transmitiéndola de nuevo en el plano astral, la modifica, ya sea intencionalmente o no, según cual criterio, no sé, pero intencionalmente o de otra manera, así que obtenemos el roble modificado desde la perfección.

Madame Blavatsky: Esta es la razón por la cual los Rosacruces y todos los Cabalistas de la Edad Media hablaban de espíritus, que cada especie, cada árbol, todo en la naturaleza y en sus reinos, tiene los propios elementales, los Dhyani-Chohans o eso que ellos llaman espíritus elementales.

Señor Hall: Serían los Dhyani-Chohans los Hamadryads?[70]

Madame Blavatsky: Los griegos los llaman así.

Señor B. Keightley: Por ejemplo, entre los robles hay muchas variaciones, cada una muy distinta de la otra. ¿Podríamos decir que son variaciones de una única idea en la Mente Divina, diferenciada en mil formas?

Madame Blavatsky: Son los rayos refractos de un rayo, que se refractan en cada plano. Mientras pasan por los siete planos, en cada uno se refractan en mil y millones, hasta llegar al mundo de las formas. Cada uno se refracta en una inteligencia en su propio plano, ya que cada planta tiene una inteligencia. No es útil decir que sólo hay plantas sensibles que sienten, etc. Si los botánicos pudiesen tener la más mínima idea, no digo cabalística, sino los reales poderes clarividentes o la intuición, constatarían que no existe planta sin su inteligencia, su propósito de vida, su libre albedrío. Por supuesto no puede moverse ni andar, pero tiene su propósito en la vida, pudiendo hacer esto y el otro. Puede abrir sus pétalos o cerrarlos, tiene su ideación, cada pequeño hilo de hierba.

Señor B. Keightley: Su propia inteligencia en su plano.

[70] [Espíritus de los árboles en la mitología griega.]

Madame Blavatsky: Esta inteligencia no es la planta, es ese Dhyani-Chohan o llamémosle elemental, que encarna en ella. Damos la impresión de ser una bola de locos al creer en esto. Los cabalistas ridiculizan la creencia en las ninfas, las sílfides, los gnomos, etc., sin embargo es perfectamente verdadero, es una manera alegórica de hablar. Nada existe en este universo que no sea animado y todos estos átomos van a formar una cosa. Son el producto de una clase de inteligencia propia, una inteligencia cósmica que actúa.

Señor Hall: Pienso que los botánicos admiten, prácticamente, todo eso.

Madame Blavatsky: Sólo para las plantas sensibles.

Señor Hall: Mira como admiten que las plantas crecen hacia la luz; esto implica lo dicho.

Madame Blavatsky: Mira la gran devoción del girasol, siempre dirigiéndose hacia el sol. Por eso en oriente, entre las flores, se le considera como un verdadero yogi devoto, especialmente porque está revestido de amarillo, que en algunas partes de oriente se respeta mucho.

Señor Scott-Elliot: Seguramente, las palabras Dhyani-Chohan y elemental no son sinónimos, pues siempre se entendió que Dhyani-Chohan se refería a los que proveen el sistema entero.

Madame Blavatsky: Dhyani-Chohan es aplicable a todo. Puedes llamar todo Dhyani-Chohans, pero no Dhyani-Buddhas.

Señor Scott-Elliot: Siempre entendí que un Dhyani Chohan era una Dhyani-Buddha.

Señor Kingsland: Se nos explicó todo el asunto el jueves pasado.

Señor Scott-Elliot: Entonces, estos elementales, toda la creación, ¿están dirigiéndose hacia la vida animal, me refiero a los que animan a las plantas?

Madame Blavatsky: Exactamente y los animales están camino hacia la humanidad y la humanidad, hacia los devas o los Dhyani-Chohans más elevados. Hemos usado las palabras indistintamente porque nadie se ha tomado la molestia de aprender el asunto desde el abecé hasta la última letra. Siempre hablamos de los Dhyani-Chohans sin entrar en los detalles y estos son los que les darán la idea correcta. De lo contrario estarían en alta mar, sin nunca comprender.

Señor A. Keightley: Supongo que puedas hablar de evolución desde el mundo prototípico, a través del reino elemental hasta los minerales, los animales y los seres humanos, en el mundo elemental y también en las otras partes.

Madame Blavatsky: Como es abajo, así es arriba.

Señor A. Keightley: ¿Están, al mismo tiempo, separados o son la misma y única cosa?

Madame Blavatsky: Bueno, están separados así como tú lo estás de otro ser humano que ahora puede pasear en Regent Street.[71]

Señor Hall: ¿Acaso no somos las sombras materiales de nuestros prototipos astrales?

[71] [Calle muy a la moda en la sección occidental de Londres.]

Madame Blavatsky: Sí y los prototipos astrales son las sombras de sus prototipos superiores que son los Dhyanis, hasta el Dhyani-Buddha.

Señor A. Keightley: ¿Es posible usar el término así?: existe un elemental conectado con nosotros en el mundo astral, sin embargo nosotros estamos separados de él en el mundo astral, entonces, los elementales están representados en este mundo astral así como nosotros que estamos representados, además, en el físico.

Madame Blavatsky: Estamos, también, en el Mundo Divino.

Señor B. Keightley: No, le voy a decir como está el asunto. Nuestro cuerpo: las células de nuestro cuerpo físico tienen, por supuesto, su correspondencia astral, que podemos llamar elementales. Estos no son nosotros, pero debemos tener, como seres humanos, nuestra humanidad, por así decirlo, en el plano astral, aparte de los elementales animales que son las correspondencias del cuerpo físico.

Señor A. Keightley: Esto es lo que quise decir.

Señor B. Keightley: Los elementales animales en el plano astral.

Madame Blavatsky: Estas son preguntas muy difíciles, son tan recónditas que una respuesta producirá otra pregunta, la cual evocará otras diez, etc. Es algo al cual ustedes, los europeos, no están acostumbrados. Es una manera de pensar que no pueden seguir a no ser que empiecen desde el comienzo y a menos que estuviesen entrenados como los orientales, especialmente los yogis, que comienzan un curso sistemático de disciplina para el desarrollo de las ideas metafísicas, etc. Este es un tema muy difícil y recóndito. No es suficiente tener un habla florida, una expresión bonita y un lenguaje fluido. Primero debes pasar, en las cabezas y los cerebros de quienes te escuchan, una clara representación de lo que es una cosa en realidad. Si no hacen esto, sólo escucharán un hermoso lenguaje metafísico y conozco muchos de nuestros amigos que lo han hecho sin sacarle beneficio alguno. Debes conocer y entender todo, incluso su relación con otra cosa; se debe empezar desde el comienzo, procediendo desde lo universal al particular. Entonces, será extremadamente difícil entender algo en los planos superiores. Esta es una pregunta que ya se había sometido.

Señor A, Keightley: Existe otra pregunta que nace de esa y quiero hacérsela. Recientemente estaba hablando con un hombre quien dijo que hubo una comunicación de una especie de inteligencia que se firmaba "Chela", que escribía a través de un médium. Según la inteligencia, este último era muy voluble. Variaba, la condición cambiaba, lo mismo ocurría con las comunicaciones. Sin embargo se produjo una frase que me pareció muy peculiar: "Primero, deben establecer el cerebro en una condición receptiva apropiada, una vez realizado esto, el cerebro estimula los músculos de la mano para que sigan las letras que se delinean en un medio sutil." Es probable que se refiriera a las letras en la Luz Astral, es decir: parece que había una acción doble. Primero se trazaban las letras, segundo, ocurría una impresión en el cerebro para estimular los nervios, los músculos y todo el resto, para calcar con la pluma o el lápiz los rastros que se delinearon en la Luz Astral. ¿Es ésta una verdadera representación del modo en que esto ocurre?

Madame Blavatsky: Cuando lo calcas de la Luz Astral, tu cerebro puede adormecerse, pues sólo se necesita la volutad de copiar eso sin pensar si es bueno, malo, indiferente o insensato.

Señor A, Keightley: Pero esto es algo real. Supongamos, por ejemplo, que esta escritura física se hubiera calcado, previamente, en la Luz Astral, si yo fuera un médium, mi mano seguiría los rastros con el lápiz en la Luz Astral con la pluma y la tinta físicas.

Madame Blavatsky: Seguramente y es cierto que lo debes ver, y, al verlo, debe ocurrir algún proceso en tu cerebro.

Señor A. Keightley: Según esta explicación parece que haya un doble proceso: no sólo la visión, sino el estímulo del cerebro para calcar.

Madame Blavatsky: "Estímulo", no entiendo este uso. Si no quieres hacerlo, quizá tu recibes el estímulo de efectuarlo. No logro entender.

Señor A. Keightley: Esta era la explicación del médium que no estaba particularmente dispuesto.

Madame Blavatsky: Bueno, pasemos a la pregunta 6.

Señor A. Keightley: Página 63, renglón 22 (de *La Doctrina Secreta*, Vol. I). "¿Es Manu una unidad de conciencia humana personificada en una comprensión humana o es la individualización del Pensamiento Divino, según se aplica para los propósitos Manvantáricos?"

Madame Blavatsky: ¡Oh! Se trata de los Manus raíz y los Manus Semillas. Te estás refiriendo a los 14 Manus.

Señor A. Keightley: (Repite la pregunta).

Madame Blavatsky: ¿No se habló de esto la vez pasada o la antepasada? Me parece entender que la pregunta sea si Manu y esos constructores eran lo mismo. Este es, al menos, el espíritu y a quien le correspondía vigilar el planeta, entonces dije que existían siete de ellos. ¿No recuerdan? Es lo mismo. Bueno: ¿quieren saber lo que es Manu, lo que representa o sólo quieren saber, metafísicamente, qué clase de conciencia tiene o cuántas conciencias representa? De nuevo no entiendo la pregunta.

Señor A. Keightley: He aquí lo que significa: ¿es Manu lo que se podría llamar el pensamiento primario que se separa en una variedad de inteligencias en el mundo físico? Es decir: ¿es Manu eso del cual las inteligencias proceden sobre la tierra en la diversidad, o es la síntesis de inteligencias distintas?

Madame Blavatsky: No lo es. El es el comienzo de esta tierra: la humanidad nace de Manu. El es el único que quedó y los otros, que vinieron con él, se han ido a algún otro lugar. Ve, él crea la humanidad por sí mismo. Crea una hija para sí, de la cual procede la evolución de la humanidad, del alma. Manu es una unidad que contiene todas las pluralidades y sus modificaciones. La palabra "Manu" proviene de "man": pensar; es un término sánscrito, además, el pensamiento, en sus acciones y cerebros humanos, es infinito. Por lo tanto, Manu es eso que contiene, en sí, todas estas formas que se desarrollarán en la tierra desde el Manu particular. Cada Manvantara tiene a su Manu. Cada […] tiene a su Manu. De este Manu, los Manus de todos los Kalpas serán tales Manus.

Señor A. Keightley: Entonces, desde un punto de vista práctico, entre Manu y la humanidad existe la misma relación que hay entre un prisma y el rayo único de luz blanca.

Madame Blavatsky: Lo llamaría la luz blanca que contiene todas las demás y luego pasa a través del prisma de la diferenciación y evolución.

Señor A. Keightley: Entonces, ese es el prisma que descompone y Manu no tiene relación con un prisma que une, si es que podemos usar el prisma de la re-unión.

Madame Blavatsky: Que vaya a un Manu, no. Manu es simplemente el Alfa de algo diferenciado que, cuando llega al Omega, ese algo desaparece. Es omega y luego pasas adelante.

Señor A. Keightley: Eso es lo que quise decir, prácticamente.

Madame Blavatsky: Excepto, quizá, Swayambhu.

Señor Kingsland: ¿No se podría decir que la relación de Manu con cada Manvantara corresponde a la del primer Logos?

Madame Blavatsky: Sí, en el plano físico es la misma relación, lo cual tiene una correspondencia en el plano universal.

Señor B. Keightley: Considerémoslo por un momento. Desde el punto de vista de la conciencia es posible decir que todas las células del cuerpo humano tienen su conciencia individual y sin embargo existe la unidad de conciencia que es el ser humano, ¿bueno, es la analogía aplicable a Manu?

Madame Blavatsky: Creo que sí, muy bien.

Señor B. Keightley: ¿Es Manu una unidad de conciencia que permanece siendo una unidad?

Madame Blavatsky: Es latente o contiene, en sí, todo eso.

Señor B. Keightley: Que permanece siendo una unidad a pesar de la diferenciación. En un ser humano existe la unidad de conciencia y sin embargo hay todas las células corporales que son individualizadas hasta cierto punto. Pero la unidad de conciencia humana sigue persistiendo.

Madame Blavatsky: Exactamente. Creo que es una analogía muy buena.

Señor B. Keightley: Porque quiero llegar al punto si es que Manu representa a una sola conciencia, si puedo hacer la frase: una unidad.

Madame Blavatsky: ¿Supones que tu conciencia es una conciencia única? Tu conciencia es un reflejo de miles y millones de conciencias.

Señor B. Keightley: Sin embargo está unida en un foco.

Madame Blavatsky: Todavía éste contiene todas las conciencias que has absorbido y nadie sólo tiene uno. No sé lo que quieres decir con la expresión que tu cerebro es un foco. Por supuesto está ahí. Como ya dije, Manu significa pensar. Es el hombre pensante.

Señor Hall: ¿Tiene Manu, entonces, una individualidad?

Madame Blavatsky: Bueno, no lo sé. En sentido abstracto no tiene alguna.

Señor Scott-Elliot: Todas las conciencias de las cuales ha hablado, ¿son las huestes de Dhyani-Buddhas que se concentran en el rayo de un hombre?

Madame Blavatsky: Oh no. Los Dhyani-Buddhas están en el plano superior. Nada tienen que ver con nuestro sucio quehacer doméstico de nuestra tierra. Es como tú lo expresarías, por ejemplo: alguien es un gran mayordomo en la casa, sin tener nada que ver con el trabajo de quienes limpian la cocina, desconociendo todo al respecto. Simplemente gobierna el lugar. Tomemos la Reina, si no fuera una constitución o consideremos a quienquiera, un emperador. En tal ejemplo, él es el hombre pensante y nada tiene que ver con lo que hacen sus subalternos. Si me entiendes, esto es algo que pertenecía a esa mente. Están sujetos a ese regente sin que los conozca. Lo mismo ocurre con el Dhyani-Buddha que emanó de él todo eso. Pero nada tiene que ver con ellos. Es como los millones de células que hacen algo automáticamente o el pie que pisa allí, sin pensarlo. Cada cosa tiene su deber que llevar a cabo, pero el Dhyani-Budda es el supervisor. Hace dos jueves les dije todo al respecto.

Señor B. Keightley: No todo lo que ha presentado ahora.

Madame Blavatsky: Bueno, por supuesto, si seguimos la conversación, ustedes oirán novedades por 365 días en el año, siendo el tema inmenso. No puedo expresarme. Querido señor Scott-Elliot, mi inglés empeora conforme envejezco. Comienzo a desesperarme, tengo los pensamientos en mi cabeza y puedo expresarlos menos y menos, se me dificulta hacerlo. Puedo escribir el inglés, pero hablarlo es muy difícil.

Señor A. Keightley: Entonces, Manu es una unidad de conciencia que se diferencia en una multitud.

Madame Blavatsky: Sí.

Señor A. Keightley: Entonces: ¿es Manu pre-Manvantárico? Quiero llegar a esto.

Señor Kingsland: ¿Qué le sucede a Manu al terminar el Manvantara?

Madame Blavatsky: Manu no es una individualidad. No es uno. Es la humanidad entera.

Señor Scott-Elliot: ¿La humanidad entera?

Madame Blavatsky: Ciertamente, no es un individuo. El hindú les dirá que Manu es un individuo, pero yo sostengo que es una insensatez. Manu es eso: los antepasados, los Pitris, los progenitores de la humanidad, según se llaman.

Señor Keightley: En otras palabras, es un nombre que se aplica a las Mónadas que provienen de la Cadena Lunar.

Madame Blavatsky: ¿Por qué se llaman Lunares? Porque se dice, retando a toda la astronomía, por supuesto, que la luna es la madre de la Tierra y éstas son las Mónadas, las cuales progresaron, pasando por la Primera Ronda, y, al haberse convertido en los primeros hombres, los Manus dieron nacimiento a otros evolucionando sus seres astrales. Dieron nacimiento a la humanidad, a los animales y a todas las especies de cosas. Por eso los Puranas dicen que tal yogi elevado dio nacimiento a las serpientes o a las aves, etc. Ahí lo pueden ver.

Señor Scott-Elliot: Lo que quise expresar es que la humanidad perfeccionada de una Ronda se convierte en los Dhyani-Chohans o los Dhyani-Buddhas del próximo Manvantara, siendo los regentes guias del universo.

Madame Blavatsky: ¿Qué es lo que llamas Manvantara? Nosotros nombramos Manvantara a las siete Rondas y el Manvantara de nuestro globo es pequeño.

Señor Scott-Elliot: ¿Qué relación tiene Manu con la hueste de Dhyani-Buddhas?

Madame Blavatsky: Ninguna. Las huestes de Dhyani-Buddhas desarrollan otra inferior; ésta, una tercera, etc. Existen siete de ellos, aunque en el Tibet sólo consideran cinco Buddhas. Después de eso, ellos comienzan a ser los Kosmocratores, los constructores (o como prefieran llamarles, puesto que en sánscrito tienen nombres especiales), luego, los constructores de la Luz Astral; es una jerarquía infinita de una clase de Dhyanis que evoluciona otra de Dhyanis. Cada uno se vuelve más consolidado, más material, hasta que llegamos a los constructores de este universo, algunos de los cuales son Manus, los Pitris y los ancestros Lunares, cuya tarea consiste en dar nacimiento a los seres humanos, proyectando sus sombras astrales. La primera humanidad, (si podemos llamarla así), son esos Chayas de esos ancestros lunares, sobre los cuales la naturaleza física comienza a construir el cuerpo físico, el cual empieza siendo informe, luego, la segunda raza principia a ser más y más formada. Después son sin sexo, luego, bisexuales, hermafroditas y finalmente se separan en todos los modos posibles para propagar la humanidad. Todo esto se ha presentado en *La Doctrina Secreta*.

Señor Scott-Elliot: Entonces, hablando del Manvantara, este periodo engloba a las siete rondas de los siete planetas.

Madame Blavatsky: El Manvantara de nuestra cadena planetaria.

Señor Scott-Elliot: Sin embargo, en *La Doctrina Secreta* noto que usted habla de un Manvantara menor.

Madame Blavatsky: Existe un Manvantara menor y uno mayor, además, hay varios tipos de Manvantaras.

Señor Scott-Elliot: Mejor aún, pensaba que Manvantara significaba el círculo, una única ronda de siete mundos y que Kalpa representaba el total de siete rondas de los siete mundos.

Madame Blavatsky: Manvantara menor significa entre dos Manus, sin embargo, como muestro, también ahí, en verdad existen 14 Manus. Hay siete Manus Raíz al comienzo de la ronda y un Manu Semilla, según se llama, al final de la misma. Por lo tanto su total es catorce: habiendo dos Manus por cada ronda. Sin embargo, éste es simple lenguaje figurado, son símbolos: el comienzo y el final de la humanidad. Además, los Manus son, simplemente, sinónimos de los Pitris, los padres, los progenitores de la humanidad, los ancestros Lunares. Estos son Manus.

Señor Scott-Elliot: ¿Cómo llamaría la duración de un Manvantara menor?

Madame Blavatsky: Si consideras la duración exotérica es una cosa. No podría decirte.

Señor B. Keightley: Manvantara significa, simplemente, periodo de actividad. Puedes hablar de ello como las doce horas diarias y el Pralaya las nocturnas o puedes hablar del Manvantara como la vida individual del hombre.

Madame Blavatsky: Existen siete tipos de Pralaya y de Manvantara, todos son mencionados, desde el *Vishnu Purána* hasta el último; también toda clase de Pralaya y Manvantara.

Señor B. Keightley: Significa, simplemente, un periodo de actividad que no se limita en escrito teosófico alguno. Nunca se usa en sentido definido, como significando un periodo preciso de años. Del contexto debes deducir de cual periodo de tiempo específico se está hablando.

Señor Scott-Elliot: Durante el cual los rayos giran alrededor de los siete globos.

Señor B. Keightley: Del contexto debes deducir la extensión del Manvantara mencionado, pero no puedes equivocarte mucho, pues, lo que se aplica a una escala vale también para la más pequeña, justo como lo consideras.

Señor A. Keightley: Pregunta 7., página 64, segundo párrafo: "¿El 'agua' aquí mencionada es puramente simbólica o tiene una correspondencia en la evolución de los elementos?"

Madame Blavatsky: Aquí hablo del agua simplemente de esta manera. Ven, todos ustedes cometen un gran error en confundir los elementos universales con los terrestres. Nuevamente, no me estoy refiriendo a los elementos químicos, sino simplemente a los que se conocen aquí y acerca de los cuales hablamos la última vez. Tuvimos una larga conversación al respecto. Los elementos universales los llamaría los noúmenos de los terrestres. Son elementos Kósmicos. Kósmico no se aplica a nuestro pequeño sistema solar, Kósmico es infinito. En mi cabeza siempre tengo la infinitud.

Doctor Williams: ¿Son idénticos a los elementales o esto es algo totalmente diferente?

Madame Blavatsky: Los elementales son, simplemente, las criaturas producidas para las varias especies de diferenciación. Es decir, cada diferenciación de materia produce y evoluciona una especie de fuerza de una inteligencia, o como prefieran llamarla, eso que los cabalistas y los rosacruces definen espíritus elementales o de la naturaleza. Ellos les dan una cronología, pero nosotros decimos que hay una inteligencia y que en cada uno hay una fuerza. Hartmann[72] escribe sobre las ondinas, creyendo que son criaturas reales. Es un poco exagerado creer en las sílfides, siendo criaturas fruto de nuestras imaginaciones y no existen inherentemente.

Señor Hall: ¿No existen, quizá, para quien cree en eso seriamente?

Madame Blavatsky: Cada uno de nosotros puede creer en los elementales que crea por sí solo. Hay seres que crean esto y aquello, siendo, eso, exactamente lo que hacen los espiritistas. Puedes crear un elemental, el cual, sin embargo, no tiene existencia fuera de tu imaginación viciada. Será una inteligencia, pero la forma y los atributos que le darás serán tu propia creación y ésta es la cosa horrible.

Señor Hall: Y te debilita físicamente.

---

[72] [Franz Hartmann, escritor teosófico alemán, 1838-1912. Se ocupó mucho de las criaturas de los elementos y especialmente de los espíritus del agua femeninos: las ondinas, en su libro *La Vida de Paracelso* de 1887 y en *Una Aventura entre los Rosacruces.*]

Madame Blavatsky: Te volverá en un lunático. Te hace evaporar, motivo por el cual la mayoría de los médiums terminan en los manicomios o se convierten en borrachos de por vida. Miren a Kate Fox[73] y Charles Foster[74] y todos los grandes médiums; son todos medio locos.

Señor A. Keightley: Entonces, ahí, el "agua" se usa como el primer elemento kósmico.

Madame Blavatsky: Sí. Se le llama agua, oscuridad; al caos se le denomina agua. "Las aguas del espacio" significa que puedes tener agua. ¿Qué es el agua? ¿Qué es la materia? La materia se halla en uno de los tres estados: sólido, fluido o gaseoso. Muy bien, en las cosas ocultas existen cuatro estados más, es decir, siete. Si al hablar dices que limitarás nuestra conversación sólo a este plano, si la tomas como agua en tres estados, cual materia en sus tres estados, entenderás perfectamente lo que quiero decir.

Señor A. Keightley: Mi punto es que: originalmente, en el sentido cósmico, el agua se usa como el elemento único; finalmente, en el plano terrestre, la antecede el éter, el fuego y el aire.

Madame Blavatsky: Sin embargo, el éter contiene fuego, agua, aire y todos los siete elementos. Este éter, siendo el agente hipotético de su ciencia física, es la forma última de Akasha. Por lo tanto, saque sus conclusiones.

Señor B. Keightley: El punto verdadero de aquella pregunta era el siguiente: si es que el término agua se aplica a la primera materia kósmica, siendo eso del cual, aparentemente, todo evoluciona.

Madame Blavatsky: Porque todavía no es materia sólida. Por eso, como sabemos, no podemos hablar acerca de eso si no lo mostramos en nuestro plano: algo que conocemos y que podemos concebir y entender. Ahora bien, espacio, en lugar de agua; en las escrituras de cualquier Biblia se usa algún vocablo que no podemos entender porque no tiene algún significado para nosotros. Por eso lo llaman agua, en cuanto carece de la solidez de la materia.

Señor B. Keightley: Supongamos que sabemos algo acerca del éter, se podría llamar, también, éter.

Madame Blavatsky: Seguramente, el principio húmedo, ¿cómo lo llaman los filósofos? "El principio caliente y húmedo" del cual procede todo. "Las aguas del espacio", esta expresión se lee en todas las escrituras y los Puranas, incluso en la Biblia, por todas partes es lo mismo.

Señor B. Keightley: Es de las "aguas del espacio" que procede Sophia Achamoth.

Madame Blavatsky: Procede de esta Luz Astral.

Señor B. Keightley: Sophia Achamoth procede de las "aguas del espacio."

Madame Blavatsky: Moisés dice que se necesita tierra y agua para hacer un alma viva. Trata de entender, y es muy fácil, que el significado de esta expresión es: el ser humano es un alma viva y el Nephesh es un elemento dual. Participa del pre-astral intermedio de lo psíquico y lo metafísico.

---

[73] [Kate Fox, una de las pioneras americanas de la mediumnidad, 1837-1892. Terminó sus días como una alcohólica.

[74] [Charles H. Foster, médium Americano 1838-1888, cuyo alcoholismo lo condujo al manicomio y a un estado vegetativo.

Señor B. Keightley: Entonces es, realmente, la raíz de la Luz Astral.

Madame Blavatsky: Eso que es todos los prototipos de cada cosa en la tierra.

Señor A. Keightley: Verso 2, estancia 3. ¿Son el huevo virgen y el huevo eterno lo mismo o son diferentes etapas de diferenciación?

Madame Blavatsky: En su forma prototípica, como huevo eterno y no como huevo virgen, siendo, esté último, ya diferenciado.

Señor A. Keightley: Quiere decir que en un sentido es huevo-idad absoluta.

Madame Blavatsky: Sí, desde un punto de vista, pero no, desde otro. En este sentido de la naturaleza interna, de su esencia, es la huevo-idad, como acabo de decir. Sin embargo, en el sentido de su forma, en la cual aparece para sus propósitos de diferenciación y evolución, se convierte en un huevo virgen. Es todo un lenguaje metafórico. Les digo que es lo mismo. El huevo eterno es una pre-diferenciación en una condición Laya. En aquel momento, antes de la diferenciación, no puede tener atributos ni cualidades. El huevo virgen ya es calificado y por ende, diferenciado, pero es lo mismo, como acabo de decirles. Todo es lo mismo, nada está separado del otro en su naturaleza abstracta esencial. Sin embargo, en el mundo de la ilusión, de las formas y de la diferenciación, todos parecemos ser varias personas, diferentes cosas y toda clase de sujetos. Quien tiene preguntas, que las haga. Creo que hay muchas, pienso que ustedes me preguntan, una y otra vez, las mismas interrogantes desde otro aspecto, siendo, sin embargo, el mismo.

Señor A. Keightley: Cuando formulamos preguntas desde diferentes puntos de vista, nos sirve para explicar el asunto, que luego podemos presentárselo según lo podemos entender.

Doctor Williams: Cuando usted estaba hablando de escribir valiéndose de una aparición, que es la Luz Astral, ¿puede explicar un poco más aquel fenómeno? Si hay una caligrafía en la Luz Astral de la cual el médium escribe, ¿no implica, esto, la forma en la Luz Astral?

Madame Blavatsky: No, no diría que es una forma. Es algo que asume una forma por el momento, tomando una forma comprensible para el médium.

Doctor Williams: El médium ve o percibe algo, de lo contrario nada habría del cual escribir.

Madame Blavatsky: Seguramente. Se necesita eso: la energía potencial, la esencia de la cosa asume una forma que es comprensible para el médium.

Señor Hall: Asume una forma sólo en su cerebro.

Madame Blavatsky: Y la ve. Por ejemplo: si se expresa una frase en un lenguaje perfectamente desconocido para el médium, él verá la cosa repetida en la Luz Astral, pero no en el idioma que no entiende, sino en su propio lenguaje. Cuando dos personas hablan, digamos un adepto que conversa con su chela, en el plano físico este último no entiende el lenguaje del primero, o el adepto aquél del chela y sin embargo se comprenden, porque cada palabra proferida se imprime en el cerebro; si prefieren, ningún lenguaje, sino el del pensamiento.

Señor Scott-Elliot: No es necesario lenguaje alguno.

Señor Hall: Si preguntas a alguien que habla dos idiomas igualmente bien, casi siempre descubrirás que es incapaz de decirte en cual piensa.

Madame Blavatsky: Soy perfectamente incapaz de decir en que idioma pienso, a veces. Es muy probable que sólo percibo que pienso en algún idioma.

Doctor Williams: ¿No es ésta una carencia de concentración en el tema del pensamiento mismo? Si las personas concentraran sus mentes, creo que deben pensar, inevitablemente, en un idioma o en otro con el cual están igualmente familiarizados.

Señor B. Keightley: No, porque mientras más concentrado es tu pensamiento, menos piensas en palabras.

Señor Hall: Sólo cuando el ser humano reflexiona después y luego debe dar una cierta forma a sus pensamientos. Entonces, toma uno de los idiomas que él conoce.

Doctor Williams: ¿Es el pensamiento algo, hasta que asume la forma?

Señor B. Keightley: Puede, ciertamente, haber un pensamiento formado aparte de las palabras.

Madame Blavatsky: ¿En qué idioma piensan los sordomudos?

Doctor Williams: Bueno, existe algo que representa las palabras para ellos. El significado, en sus mentes, es el mismo.

Madame Blavatsky: A veces, a los sordomudos se les enseña un lenguaje por medio del proceso que ellos han inventado. Sucesivamente, cuando pueden comunicar sus pensamientos a las personas, no son capaces de decir en que idioma pensaron. No tenían guía.

Doctor Williams: Las palabras son simples símbolos para expresar las cualidades que percibimos de varios modos y los términos sólo las simbolizan. Ahora bien, los sordomudos tienen otro grupo de símbolos, los cuales transmiten, a su conciencia, las mismas cualidades que las palabras transmiten a la nuestra; por lo tanto, en verdad, es lo mismo.

Madame Blavatsky: Pero dijiste que alguien debe pensar en un lenguaje especial.

Doctor Williams: Y ellos piensan usando su lenguaje de señas.

Señor Hall: Yo creo que no, pues, no puedes pensar el idioma hasta que lo hayas formado.

Madame Blavatsky: ¿Cuándo hablas, sigues las ideas que toman forma en tu pensamiento? No piensas, sólo hablas como te viene, especialmente quien tiene facilidad de palabra.

Señor Kingsland: Por lo general el pensamiento es demasiado rápido para el lenguaje.

Madame Blavatsky: Sin embargo, el pensar no occure en un idioma.

Doctor Williams: ¿Entonces, pensamos alguna vez?

Madame Blavatsky: No podríamos hablar y expresar el pensamiento si no pensáramos.

Doctor Williams: Esto es lo que estoy tratando de analizar. Existe algo que antecede y el lenguaje es el símbolo externo que existe, primero, en la mente.

Señor Hall: Este es el verdadero pensamiento.

Madame Blavatsky: Es pensamiento abstracto.

Señor Hall: Un individuo nunca tendría que buscar las palabras. Al entender profundamente su tema, sabe todo eso del cual quiere hablar y luego no encuentra las palabras para taducir la idea.

Señorita Kenealy: El lenguaje es pensamiento precipitado, así como ocurre con una solución química y el pensamiento es esa solución. El lenguaje es la solución precipitada.

Madame Blavatsky: Creo que ésta sea una buena definición.

Señorita Kenealy: Se piensan las ideas, no las palabras.

Madame Blavatsky: ¿Qué forma asumen estos pensamientos en el cerebro? Sé que no podría seguir, no podría decir lo que pienso. Lo pienso y lo digo, sin embargo no puedo determinar en qué forma los pensamientos llegaron a mi cerebro.

Señor A. Keightley: ¿Entonces no piensa en símbolos?

Madame Blavatsky: Si quiero pensar en algo, quiero meditarlo; pero cuando hablo simplemente, como ahora, no pienso en aquel pensamiento.

Doctor Williams: No me refiero a que observa los procesos mecánicos que ocurren en su cerebro, aludo al hecho de que el pensamiento debe tomar una forma concreta hasta que se emplee en el lenguaje, de lo contrario, es natural que no existiría lenguaje.

Madame Blavatsky: Sólo puedo juzgar por mi propia experiencia.

Señor Kingsland: Pero la cuestión es: cuando se medita, por ejemplo, sin tratar de poner (las ideas) en palabras, cuando simplemente se está pensando en algo, meditándolo.

Doctor Williams: En tal caso diría que estamos o no estamos pensando. Podemos cometer el error atribuido, hasta cierto punto, a Washington, quien siempre andaba con su cabeza hacia abajo y sus manos detrás. Alguien dijo que era un hombre muy engañado, ya que consideraba que estaba pensando. Según me parece: o pensamos o no pensamos. Durante la meditación o tenemos pensamientos o no. Cuando tenemos un pensamiento, éste es una forma concreta en la mente, sin embargo, como observó la dama, podríamos decir que es una precipitación procedente del reino de la idea. Una idea no es un pensamiento, es algo totalmente diferente y las ideas se precipitan en el pensamiento.

Señor Keightley: Sin embargo pienso que sea posible, ciertamente, tener un pensamiento que no se exprese en palabras.

Doctor Williams: No creo que puedas. En el momento en que las ideas se precipitan en el pensamiento, entonces, puedes hablar. No logramos distinguir entre el reino del sentimiento, de la emoción y del pensamiento. El sentimiento y la emoción es sólo una de las fuentes. En realidad

son idénticos. El sentimiento es sólo una de las fuentes de las ideas que se precipitan en el pensamiento.

Señor Hall: [X] tiene una idea, sobre lo que es el pensamiento, que difiere, totalmente, de la interpretación del resto de nosotros.

Señor Kingsland: Clasificas el pensamiento de manera distinta.

Señor B. Keightley: (dirigiéndose a Madame Blavatsky). ¿Cuándo piensa en un artículo, lo piensa en palabras?

Madame Blavatsky: Nunca.

Doctor Williams: Si no piensa en palabras, ¿de dónde proceden ellas?

Señor B. Keightley: Son posteriores.

Doctor Williams: ¿De qué proceden?

Señor B. Keightley: Por ejemplo, Madame Blavatsky escribe un artículo elaborado como el actual. Bueno, yo sé que, de la manera en que dicho artículo fue escrito, su esbozo, la secuencia precisa de las ideas, etc., deben haber existido en su mente, no en las palabras, antes de transcribirlas.

Doctor Williams: Oh, por supuesto. Entiendo que los materiales existen en la memoria.

Señor B. Keightley: No, no. El plan, la idea del artículo: como se debía expresar y cuales hechos presentar. Pero no si le preguntaras escribir el plan según el cual iba a componer su artículo.

Señor Kingsland: El doctor Williams quiere hacer una distinción entre una idea y un pensamiento.

Doctor Williams: Tengo algo más, eso era simplemente esto: en la evolución del pensamiento llega un momento cuando las cosas se manifiestan a la conciencia. ¿Ahora bien, qué existe antes de esto? Ese es el punto al cual me refería siempre. Antes de que algo asuma una forma en la conciencia humana, ¿podemos atribuirle algo?

Madame Blavatsky: Supongamos que yo sea un carpintero y quiero construir algo, un armario. ¿Cómo puedo hacerlo, a no ser que se me guie? Si se me deja a mis propios recursos, empiezo a pensar que será así y así. Pero este pensamiento no es creado en mi cerebro, sino que me he relacionado con una cierta corriente que me hace elaborar mi pensamiento del arquetipo de eso que voy a hacer en la Luz Astral. ¿Lo expresé de modo inteligible?

Señor Kingsland: Supongamos que una persona termine su argumento. En un momento sabes lo que dirás, sabiendo exactamente lo que es. Aun cuando tardes cinco minutos en contestar, lo pensaste en cinco segundos.

Doctor Williams: El Pensamiento es instantáneo. Tú debes pasar por lo que toma tiempo cuando el pensamiento se precipita en el reino de espacio y tiempo. Luego, los movimientos de la boca requieren tiempo.

Señor Kingsland: Seguramente supiste en un momento la respuesta que ibas a dar.

Madame Blavatsky: Doctor Williams, créame, tal vez diga un gran absurdo y quizá no. Según mi entender: me parece que el pensamiento es una esponja perfecta que se embebe en sí misma desde la Luz Astral. Mientra más esta esponja pueda embeberse, para absorber las ideas en la Luz Astral, más ideas tendrás. Las personas torpes son así porque sus cerebros no absorben como los de otros: son esponjas muy duras a través de la cual las ideas en la Luz Astral pasan con gran dificultad. El origen de nuestros pensamientos, que llamamos nuestros, sin embargo sólo la forma en la que se expresan es nuestra, existió desde la eternidad. Debe estar en algún lado, ya sea en este plano o el de la ideación divina. Nada podemos inventar que no haya existido o que no exista.

Señor Kingsland: Lo que ocurre es que tu cerebro logra captarlo.

Madame Blavatsky: La capacidad del cerebro físico determina si un hombre es muy inteligente o muy estúpido. Y él es capaz de dar comienzo a sus ideas. Ahora estoy hablando desde el punto de vista oculto.

Doctor Williams: ¿Cuál sería, entonces, su definición de un pensamiento?

Madame Blavatsky: Debes preguntarme algo más simple. No soy una oradora, no puedo expresárselo en un buen lenguaje. Lo veo y lo entiendo, pero no puedo exponerlo.

Señorita Kenealy: El pensamiento es una facultad del cerebro superior y el lenguaje del inferior, siendo, en gran parte, automática y mecánica.

Madame Blavatsky: Sí, pero existe algo más allá de eso, que es la definición en el plano físico, pero debes ir más allá.

Señor B. Keightley: Se llega a esta pregunta: ¿cuál es el poder en el lenguaje que le permite transmitir las ideas? Puesto que, en realidad, esto existe. Lo sé por haber leído otros idiomas y es posible verlo en el inglés. Me ocurre con frecuencia cuando leo el alemán y especialmente libros atípicos, a veces encuentro un término que nunca había visto antes. No es un compuesto de palabras ya conocidas y sin embargo, al leerlo, debería obtener una idea exacta del vocablo. A menudo lo he puesto a prueba buscándolo y constato que obtuve la idea de la palabra misma.

Señorita Kenealy: Una especie de correspondencia.

Señor Kingsland: Es la palabra que se halla en el contexto.

Madame Blavatsky: Entonces: ¿cómo es que una persona de inteligencia regular o muy inteligente, capaz de hablar, escribir, etc., al enfermarse o si le ocurre algo que, por razones fisiológicas, el cerebro se tapa, no puede desarrollar una sola idea, es incapaz de pensar, escribir o expresarse? Eso muestra que existe algo, una razón fisiológica, que obstruye los canales a través de los cuales pasan todas las ideas procedentes de la Luz Astral. ¿No es así? Se lo pregunto a estas damas que han estudiado fisiología.

Señor B. Keightley: Todos, a veces, sienten que el propio cerebro está repleto de algodón y exento de cualquier clase de idea.

Doctor Williams: Hace varios años, recuerdo que un científico materialista criticó un artículo que escribí, porque él se sintió como si las hormigas estuviesen invadiendo su cerebro. El esfuerzo por entenderlo debe haberlo congestionado.

Señor Hall: ¿No crees que cuando una persona ve una palabra que desconoce y sin embargo tiene una idea clara de ella, esto ocurre porque hay cierta relación magnética?

Madame Blavatsky: ¿Con quien la escribió o qué?

Señor Hall: Con las ideas del hombre que la escribió, obteniéndolas de la Luz Astral.

Madame Blavatsky: Como el señor Kingsland acaba de decir, quizá dependa de lo que precede y lo que sigue. El sentido general de la frase nos hace adivinar la palabra.

Señorita Kenealy: ¿No existe una correspondencia directa entre pensamiento y palabras? Creo que sí.

Señor B. Keightley: Entre pensamiento y sonido. No necesariamente entre pensamiento y palabras, puesto que estas últimas contienen un elemento arbitrario.

Madame Blavatsky: Por eso digo que el testimonio humano no es fidedigno. Por ejemplo, estamos hablando y hay dos personas en el cuarto, una puede decirme algo, y, en 99 casos entre 100, lo entenderé a mi manera. Y aunque quizá entienda el asunto y lo recuerde, sin embargo habrá algo que no representará, en mi cerebro, lo que esa persona dijo. Por eso es imposible repetir lo que otro te comunicó, ya que no repetirás las palabras reales, no pudiendo conservarlas en la memoria, sino que repetirás, simplemente, las sugerencias de tu pensamiento, con variaciones.

Doctor Williams: Algunos individuos recuerdan las palabras y las repiten textualmente. Solían hacer esto en las eras pasadas mucho más que ahora, pues, ya no es necesario hacerlo. Ahora recordamos los primeros principios que están en la base de las comunicaciones y podemos usar palabras distintas para expresarlos, sin embargo transmitimos, correctamente, los principios que se nos comunicaron. Creo que haya nacido de las necesidades de los tiempos, siendo diverso el modo en que adquirimos el conocimiento y lo comunicamos. Sin embargo, pienso que la prueba para cada mente humana, la prueba de la verdad, debe reconducirse a un conocimiento de su propia constitución. No me refiero a alguna prueba posible para la mente individual, en lo referente a la verdad, excepto un grado más o menos extenso de conocimiento de su propia constitución. Este tema del pensamiento y de la mente me parece que nos retrotrae a la raíz real de todo. Si escuchamos una música bonita o si miramos un cuadro hermoso, es posible que no tengamos un pensamiento al respecto, sin embargo nos sentimos emocionados y todo esto es emotivo: sentimiento puro. Por eso creo que, con frecuencia, confundimos una emoción del sentimiento por un pensamiento o una serie de pensamientos. Entonces, distinguiría entre sentimiento y pensamiento y entre idea y pensamiento. Tan pronto como algo entra en el pensamiento, la mente, al haber coordinado el material del cual eso penetra en el pensamiento, toma forma y es posible expresarlo. Por lo cual, cuando pensamos en algo, podemos exponerlo.

7

La Sociedad Teosófica.
Reunión de la Logia Blavatsky
En Lansdowne Rd. Holland Park
Jueves, 21 de Febrero de 1889

El Señor Harbottle es el Presidente

Señor B. Keightley: Primero, hay algunas preguntas adicionales sobre ciertos puntos que consideramos la vez pasada. Estancia 3, sloka 2: "La vibración se expande", etc. (El lee de *La Doctrina Secreta*). La primera pregunta es: ¿Cómo deberíamos entender la expresión que la vibración toca el universo entero y también el germen? ¿Pues, el germen no significa el germen del universo que todavía no ha llegado a la existencia?

Madame Blavatsky: ¿Puedes reducir este largo discurso en pocas frases, dado que no entiendo lo que quieres decir? Tal vez te haya mal entendido mucho más de lo que tú me mal entendiste a mí.

Señor B. Keightley: Como no formulé la pregunta, no puedo decir.

Madame Blavatsky: Quien hizo la pregunta, que se ponga de pie y explique.

Señor Kingsland: Creo que la pregunta se refiere a la explicación sobre el germen, es decir, el universo todavía no ha llegado a la existencia, siendo, el germen, sólo el germen en el triángulo primordial.

Madame Blavatsky: Entonces, ¿a qué te refieres cuando dices el universo no manifestado? ¿No es el universo eterno?

Señor Kingsland: Aquí no se usó la expresión: universo no manifestado.

Madame Blavatsky: ¿Dijiste manifestado? No.

Señor Kingsland: No se usó manifestado ni no manifestado.

Madame Blavatsky: Si no usas ninguno de los dos, significa el universo no manifestado, pues, aquí, ambos son términos puramente abstractos. El universo no significa el Kosmos ni el mundo de las formas, sino el espacio sin forma, el vehículo futuro del universo que se manifestará. De lo contrario, ¿cómo podemos hablar del universo no manifestado como hacemos? Lo mismo vale para el germen, el cual es eterno y debe serlo si la materia, o mejor aún, los átomos no diferenciados de la materia futura, se dicen ser indestructibles y eternos. Entonces, ese germen es uno con el espacio, tan infinito como indestructible y tan eterno como el espacio abstracto mismo. ¿Entiendes ahora? Lo mismo para la palabra vibración. ¿Quién puede imaginarse que aquí el término significa un real sonido audible? Es figurado.

Señor Kingsland: Sí, ¿pero no es figurado en el mismo sentido en que la emanación desde el primer triángulo es figurada?

Madame Blavatsky: Para nada. Es figurado, ¿qué más puedes decir hablando del universo? ¿Debería decir: "el espacio en el cual existirá el universo"?

Señor Kingsland: ¿No corresponde la vibración al punto, el Logos no manifestado?

Madame Blavatsky: Sí. Pero procede de la oscuridad, que aquí significa el "más allá": más allá incluso del primer Logos. Este es el sentido.

El Presidente: ¿No es la vibración el rayo que proviene del Logos eterno?

Madame Blavatsky: No, no, no. Vuelve a leer el párrafo y para que ellos entiendan.

Señor B. Keightley: La primera sloka era ésta (lee de nuevo de *La Doctrina Secreta,* estancia 3, sloka 2).

Madame Blavatsky: Bueno, todo esto es figurado.

Señor Kingsland: Y toda la sloka se refiere al periodo que antecede a la manifestación.

Madame Blavatsky: Seguramente. Se refiere a lo abstracto, a la potencialidad de eso que será. El espacio es eterno, según se reitera varias veces en *La Doctrina Secreta*. El espacio es algo que es, ya sea que haya un universo manifestado o no manifestado. Este espacio es sinónimo del universo. Es sinónimo de las "aguas del espacio", de todo: la oscuridad eterna y podríamos decir de Parabrahman.

Señor Kingsland: Entonces, esta vibración antecede, incluso, a la diferenciación.

Madame Blavatsky: Es lo que te estoy diciendo. Lee la segunda pregunta.

Señor B. Keightley: Pregunta 2. ¿No es el germen, aquí, el punto en el círculo, el primer Logos?

Madame Blavatsky: Precisamente, y, estando el punto central por todas partes, la circunferencia del círculo no se encuentra en lugar alguno. Lo que esto significa es que tales expresiones son simples figuras retóricas. Creo que esto lo prueba.

Señor B. Keightley: ¿Es esto todo lo que tienes?

El Presidente: Creo que, a veces, no se nota como los términos aparentemente nuevos, deben reconducirse a los viejos; pero creo que esto lo explica.

Señor Kingsland: Parece hacer un pequeño salto atrás. Mientras antes comenzamos a acercarnos a la diferenciación, ahora parecemos retroceder.

El Presidente: La primera estancia es negativa y la segunda, positiva, en un sentido. Casi toda la primera estancia dice: "Esto no existía, tampoco eso ni aquello. Es simplemente una descripción de la nada o del todo"; mientras con la segunda estancia comenzamos, inmediatamente, con eso que antecede la diferenciación, podríamos definirlos los primeros movimientos.

Señor B. Keightley: Habla de eso que *será* positivo, en realidad.

El Presidente: ¿No es más bien eso?

Madame Blavatsky: Seguramente. Es así, perfecto, es lo que he dicho.

El Presidente: En verdad se refiere a los mismos puntos.

Señor B. Keightley: Pasemos a la tercera sloka: "La oscuridad irradia la luz." Pregunta 3: ¿Es esto equivalente al primer Logos que se convierte en el segundo Logos?

Madame Blavatsky: Bueno, mira esta pregunta, si regresas a los documentos de las reuniones previas, notarás que ya se contestó más de una vez. La oscuridad, como regla general, se refiere sólo a la totalidad desconocida: la absolutividad. Es todo un asunto de analogía y comparación. Comparado con la oscuridad eterna, el primer Logos es ciertamente luz; pero si lo comparamos con el segundo, o manifestado, el primero es oscuridad y el segundo luz. Todo depende de donde ubicas este o aquel poder, en que plano, etc. ¿Está claro?

Señor B. Keightley: Sí y estoy muy contento de que se hizo la pregunta porque ha dado origen a una explicación general.

Madame Blavatsky: Si tuviera que contestar desde cada punto de vista, los volúmenes de *La Doctrina Secreta* no serían dos sino veinte y dos. ¿Cómo es posible contestar más que en términos generales?

Señor B. Keightley: Pregunta 4. La frase es: "La oscuridad irradia la luz y la luz proyecta un rayo solitario en las aguas." ¿Por qué a la luz se le representa proyectando un rayo? ¿Cómo se representa este rayo único en relación con el triángulo?

Madame Blavatsky: Por cuantos poderes puedan aparecernos en este plano, si los reconducimos a sus primeros principios originales, se resuelven, todos, en la unidad. Hablamos de siete colores prismáticos, ¿verdad? Sin embargo proceden de un rayo blanco y ahí se retirarán. Este rayo solitario es el que se expande en siete rayos en el plano de la ilusión. Se le representa en conexión con el triángulo, siendo, ésta, la primera figura geométrica en el tercer plano dimensional. No podemos dar figuras representables, solamente, en planos inconcebibles para nosotros. Por lo tanto, estamos obligados a tomar eso que tiene cierto aspecto aquí, en este plano. En Pitágoras y también en las estancias más antiguas, se declara: el rayo que Pitágoras llamó la Mónada, descendió de un no lugar: *aloka*, como una estrella fugaz que pasa por los planos de no-ser en el primer mundo del ser, dando nacimiento al número 1. Luego, descendiendo a la derecha, sigue una dirección oblicua, dando nacimiento al número 2. Luego, da la vuelta a ángulo recto y engendra el número 3. De ahí reasciende a ángulo oblicuo (¿estoy usando las expresiones correctas?) para regresar al número 1. De ahí desaparece, una vez más, en el reino del no-ser. Estas son las palabras, no sé como traducirlas mejor; es decir: comienza, se proyecta, luego, después de haber pasado por innumerables mundos de no-ser y sin forma, donde la forma no existe, crea el primer punto. Luego, se dirige a la derecha en dirección oblicua, creando el número 2, después de que, retorna y crea el 3, de ahí retrocede al número 1, del cual desaparece de nuevo en el no-ser.

Señor B. Keightley: ¿Dónde ocurre el ángulo recto?

El Presidente: ¿Hay un ángulo recto? Es un triángulo equilátero.

Señor Kingsland: Es un ángulo agudo.

Madame Blavatsky: ¿Cómo llaman a una línea horizontal (la dibuja sobre un papel), cuando llega aquí, no es un ángulo recto? Quise decir oblicuamente. Tenía algo distinto en mi mente.

Señor Gardner: Sería de 45 grados.

Madame Blavatsky: (describe el ángulo al cual se refería, usando lápiz y papel).

Señor B. Keightley: El meollo del asunto es: en la concepción del triángulo ¿son los lados iguales, de manera que sea un triángulo perfectamente simétrico?

Madame Blavatsky: Es un triángulo, exactamente como lo presenta Pitágoras.

Señor B. Keightley: Es un punto muy importante porque sabes que el triángulo rectángulo es una figura muy importante en la ciencia geométrica y Pitágoras fue el descubridor de esa proposición maravillosa.

Madame Blavatsky: De la hipotenusa, pero eso no es esto. Entonces, coloquémoslo horizontal en lugar de ángulo recto.

Señor Hall: ¿Cuál horizontal? No puede tener un horizontal imaginario.

Madame Blavatsky: En esto no puedo seguirte, no soy una erudita de geometría, matemáticas o algo por el estilo.

Señor Kingsland: Es una línea en ángulos rectos con el radio, partiendo de un punto.

Señor Hall: ¿Es un triángulo equilátero?

Señor Kingsland: Sí.

Señor B. Keightley: En el momento en que piensas en un punto y en la línea que desciende de él, tienes un imaginario ángulo rectángulo, horizontal con la primera línea.

Señor Hall: Entonces, en primer lugar, este rayo desciende.

Señor B. Keightley: No, verticalmente.

Madame Blavatsky: Primero desciende verticalmente. Se dispara al igual que una estrella fugaz, como se dijo, y luego va en dirección oblicua, después, horizontal, y sucesivamente regresa, oblicuamente, como él dice, elevándose de nuevo.

Señor Hall: Esto lo entiendo.

Madame Blavatsky: Es exactamente lo que Pitágoras presenta en los libros antiguos, pues él estudió en India y su nombre era Yavanacharya.[75] Todos los libros abundan de tradiciones del maestro griego, ya que, para ellos, él fue un maestro en muchas cosas. Aprendió con los brahmines, los iniciados y enseñó mucho a los no iniciados. Todos dicen que era Pitágoras. Numerosas tradiciones hablan que él iba al país de nuevo, para luego regresar a occidente enseñando una plétora de cosas. He estado leyendo mucho al respecto. Es llamado Yavanacharya, el maestro griego.

[75] [Sánscrito: "El maestro griego."]

Señor Kingsland: Entonces, ¿lo que trata de decir es que cuando este rayo único forma un triángulo, ha comenzado a diferenciarse?

Madame Blavatsky: Seguramente. El triángulo es la primera diferenciación del rayo uno. Ciertamente es siempre el mismo rayo, del cual proceden los siete, los cuales pueden ser como aquél que empezó de lo desconocido hacia lo conocido y luego produjo el triángulo.

Señor Kingsland: Después de haber alcanzado el ápice y formado el triángulo, ¿usted dice que ha comenzado a diferenciarse?

Madame Blavatsky: Entonces, empieza a diferenciarse.

Señor Kingsland: Entonces, aquí, el rayo solitario único es simplemente equivalente al punto.

Señor Hall: Quiero hacer una pregunta. Usted dice: "todos los planos de no-ser". ¿Cómo puede haber planos de no-ser?

Madame Blavatsky: Hay, pero la explicación sería demasiado larga, ahora. Existen planos de no-ser. Entiendo tu objeción perfectamente, pero es así.

Señor B. Keightley: Entonces, desde un punto de vista existe algo, (por supuesto en sentido diferente del que se usa aquí), que se puede llamar diferenciado, pero no en el significado del término.

Madame Blavatsky: Entiendo que éste es el meollo de la cuestión. No es "diferenciado" y sin embargo hay planos. Para nosotros el más bajo parece diferenciado, pero allá, es exactamente lo que es el no-ser para nosotros, siendo ser y materia para los demás seres. Todo es analogía. Con nuestro intelecto finito no podemos alcanzar el primer principio puro y no diferenciado. Es perfectamente imposible, no sólo en este plano, sino también en el septuagésimo séptimo.

Señor Hall: Entonces, en tal caso, se puede decir que nunca se alcanza un plano del cual no haya uno superior.

Madame Blavatsky: Le puedo asegurar que no puede. Primero debe desencarnarse y luego encarnarse de nuevo 77 millones de veces. Me gustaría saber como, algo finito, puede entender eso que es infinito. Es toda especulación humana, querido caballero, que haya el intelecto más elevado en el mundo y el adepto iniciado más alto. Como dijeron los Maestros: los Dhyan-Chohans más elevados del sistema solar no tienen concepción alguna de lo que está en los sistemas superiores: los más altos que nuestro sistema solar. Es una perfecta imposibilidad, porque, por elevados que sean (podemos llamarlos dioses personales y mucho más de esto), siguen siendo finitos. No son la unidad: el Absoluto. Por lo tanto llegará el momento en que deberán disolverse, en cualquier modo, cremados o sepultados, no sé, sin embargo llegará el momento de su fin.

Señor Hall: ¿Existe un punto finito que podríamos llamar, desde un punto de vista, el punto finito absoluto del viaje de todo?

Señor B. Keightley: ¿Punto final? No puedes relacionar, de modo alguno, el Absoluto con lo finito.

Madame Blavatsky: Me desespera el hecho de que la mayoría de ellos debe ir más allá, debe tocar, oír, ver, y de alguna manera, concebirlo con uno de sus cinco sentidos físicos, si no muy pocos lo entenderán. Querido caballero, éste es el efecto de su educación desde la infancia. Todos ustedes crecieron en una especie de atmósfera material y necesitan que todo se les coloque ante los ojos para que se comunique con uno de sus sentidos, de lo contrario no lo entienden. Incluso el Dios en el cual creen, lo transforman en algo finito, hacen que sienta la cólera, la bondad, que olfatee lo dulce, esto y lo otro; como si este Dios fuera un hombre gigantesco y nada más.

Señor Hall: Me refiero a esto: cuando, al final del Manvantara para el universo entero, todo se reabsorbe en el Absoluto, y una vez que el Maha-Pralaya termina, y un nuevo Maha-Manvantara comienza, ¿no se podría decir, desde un punto de vista, que hubo un punto especial, si se me concede usar el término?

Madame Blavatsky: Todo lo anterior depende de cual Maha-Pralaya hablas. ¿Es el Maha Pralaya que se refiere a este pequeño fragmento de tierra que llamamos nuestra cadena planetaria o es el Maha Pralaya del universo entero?

Señor Hall: De todo el universo.

Madame Blavatsky: ¿Qué sabemos al respecto? En comparación con los hindúes, nada. Ellos simplemente colocan 15 ceros para mostrarlo.

Señor B. Keightley: ¿Cómo se puede contestar a la Pregunta? ¿Cómo puedes formularla?

Señor Kingsland: ¿Has leído este último folleto sobre Parabrahman?[76]

Señor Hall: No.

Señor Kingsland: No preguntarías si lo hubieras leído. Léelo y contestará a tu pregunta. Todo está ahí.

Señor B. Keightley: Sí, todo está allí.

Madame Blavatsky: Atengámonos a lo que podemos concebir. No vayamos más allá de los límites, no sólo del universo, sino del Kosmos y adhirámonos a nuestro sistema solar. Y eso es más de lo que podemos entender o concebir en todas nuestras vidas. Dado que: "como es abajo así es arriba", siendo éste el primer axioma en las ciencias ocultas, por lo tanto, puedes sacar tus analogías tanto cuanto lo permita el poder de cada hombre. Esta es la sugerencia que te puedo brindar. Algunos pueden ir más allá de esto y otros no. Cada uno puede concebir, pero atengámonos a este sistema solar, que será suficiente por el momento. De lo contrario vamos a especular sin sacar provecho alguno.

Señor Kingsland: Después de este último folleto, pienso, en realidad, que deberíamos trazar una línea en lo referente a este tema particular.

Madame Blavatsky: Pues, en primer lugar, algunos de ustedes, caballeros, desarrollarán una fiebre cerebral y luego me tocará ver la triste escena de algunos de ustedes ingresando a un manicomio. Les aseguro que es así y puede suceder.

---

[76] [*Parabrahm* por Amaravella (Edouard Coulomb), traducido de *El Loto* por G.R.S. Mead. Londres, Theosophical Publishing Society, 1889. Vol. I. n. 18 de *El Tamizador Teosófico*.]

Señor B. Keightley: Le daré una receta a Hall. Si quiere entender el significado de su pregunta, le pediré que se siente por media hora escribiendo el número uno para luego continuar, durante media hora, agregándoles los ceros. Después de esto, le pediré que pronuncie, en palabras, las cifras que escribió y cuando lo haya hecho, le diré que eso del cual está hablando es el primer y segundo Maha-Manvantara.

Señor Hall: Pero, en teoría ¿no habría…?

Madame Blavatsky: ¡Oh, teoría! Otra vez.

El Presidente: Toma las analogías, no la teoría.

Señor B. Keightley: Sloka 4 (lee *La Doctrina Secreta*). Pregunta 5: "¿Es la 'Esencia Radiante', la misma que el Huevo Luminoso? ¿Cuál es la raíz que crece en el Océano de la Vida?"

Madame Blavatsky: Otra vez lo mismo. No dan la mínima cabida a la metáfora. Todos ustedes son iguales. Debe haber algún tipo de solidaridad, lo que uno dice, el otro lo repite. Ahí no hago distinción alguna, son responsables de sus conclusiones. Por supuesto, la Esencia Radiante es lo mismo que el Huevo Dorado o radiante de Brahmâ. "La Raíz que crece en el Océano de la Vida" es la potencialidad que se transforma en la diferenciación objetiva, como el germen universal, subjetivo, ubícuo y no diferenciado o la potencia eterna de la naturaleza abstracta. ¿Está bien? ¿Está claro? El "Océano de la Vida" es la "Vida Unica", "Paramatma", cuando se refiere al alma trascendental suprema sin segundo. Mientras es "Jivatma" cuando hablamos del alma física o animal o, mejor aún, la diferenciación del alma de la Naturaleza: expresiones ubicables en la filosofía Vedanta. Traten de recordar: Paramatma y Jivatma son lo mismo e incluso el alma de un ser humano y de un animal, Nephesh, es la misma, pero hay una distinción. Paramatma es el alma subjetiva suprema de eso sin segundo y Jivatma ya está en el universo manifestado, siendo la vida que da existencia al átomo, a la molécula, al hombre y a todo en la creación: planta, mineral, etc.

El Presidente: Mientras Paramatma es la potencialidad; la potencia y la potencialidad expresan la diferencia.

Señor B. Keightley: Entonces usted dice, en el comentario sobre la Esencia Radiante: "desde un punto de vista astronómico", etc., (lee *La Doctrina Secreta*, pag. 67, sección (*b*)). Pregunta 6. "¿Es la Esencia Radiante, la Vía Láctea: la Substancia del Mundo, resoluble en las estrellas o los átomos o es no atómica?

Madame Blavatsky: Por supuesto, la Esencia Radiante, en su estado precósmico, no es atómica. Si por átomos te refieres a las moléculas o a las unidades compuestas. Pues: ¿dónde se ha visto un átomo real que me puedan mostrar? Un átomo es, simplemente, un punto matemático con respecto a la materia. Es lo que en ocultismo llamamos un punto matemático.

Señor B. Keightley: Tiene posición, ubicación.

Madame Blavatsky: Tiene ubicación, ciertamente, pero no como ustedes la entienden, dado que un verdadero átomo no puede encontrarse en este plano.

Señor B. Kingsland: Eso lo entiendo.

Madame Blavatsky: Entonces, ¿cómo puedes preguntar? Cuando penetras en dicho plano, debes salir de espacio y tiempo.

Señor Kingsland: Un átomo no puede tener ubicación, pero una molécula sí.

Madame Blavatsky: ¿Qué es lo que ustedes, los químicos, llaman un átomo?

Señor Kingsland: Esté debería ser "resoluble en las estrellas o las moléculas", no "en los átomos." Ahora, si lo interpreta así, está bien.

Señor B. Keightley: Entonces: "¿es resoluble en las estrellas o las moléculas o no es molecular?"

Madame Blavatsky: Seguramente, porque esta substancia del mundo va de un plano a otro, formando todo lo que ustedes ven: las estrellas, los mundos, etc.

Señor Kingsland: Entonces: ¿cuándo se puede decir que se ha diferenciado suficientemente para llamarlo molecular?

Madame Blavatsky: Molecular, como lo llamas, es sólo sobre nuestro globo. Tampoco lo es en los demás de nuestra cadena planetaria, no existe del mismo modo. Los otros globos ya se encuentran en otro plano.

Señor Kingsland: ¿No es el éter, por ejemplo, molecular?

Madame Blavatsky: No lo sé. Puede serlo; sí, en sus estratos inferiores o más bajos. Pero el éter del cual la ciencia sospecha, es la manifestación más burda de Akasha. Cuando penetra algo o forma algo, puede ser molecular, por tomar la forma de ello. Ahora bien, recuerden que el éter está en todo lo concebible, nada hay en el universo donde no exista. Por eso decimos que toma una forma, pero no fuera de la materia burda, que es, también, ese éter, sólo cristalizado. ¿Qué somos nosotros, qué es la materia, sino éter cristalizado? Esto es lo que es la materia.

Señor Kingsland: Entonces, el éter está de camino hacia una diferenciación inferior, procediendo de Akasha y convirtiéndose en éter en este Manvantara o en uno futuro, lo que conocemos ahora como átomos físicos.

Madame Blavatsky: Seguramente, pero no en este Manvantara.

Señor B. Keightley: No sé si estoy en lo correcto, sin embargo, rigurosamente hablando: la diferencia, según la entiendo, entre átomo y molécula, es la siguiente: la molécula debe estar compuesta de varios átomos. Esta es la idea que se transmite.

El Presidente: No necesariamente, porque existen, también, moléculas no-atómicas.

Señor Kingsland: Ese es sólo un término químico.

Señor B. Keightley: Y un átomo es sólo uno.

Madame Blavatsky: ¿Puedo decirles algo tratando de imprimirlo en ustedes? Tomen una molécula e imaginen que es un ser independiente, en sí. El séptimo principio de cada molécula será el átomo del cual hablan. Pero elude sus balanzas, alambiques y combinaciones químicas. ¿Comprenden, ahora, lo que se entiende por átomo? El átomo es el séptimo principio de cada

molécula, el más [sutil], el más pequeño posible en este mundo. Pues: ¿cuál es uno de los nombres de Brahmâ? “Atomo”, y, aun siendo un átomo, es, al mismo tiempo, el entero.

Señor Gardner: ¿Es Atma?

Señor Kingsland: Ahora lo expresas en sentido puramente metafísico. Es muy importante que se distinga de la manera en que los químicos lo usan.

Madame Blavatsky: Ustedes están tomando sus ideas y la exactitud de su idioma del modo como los químicos lo usan. Soy la más grande ignorante del mundo en lo referente a la química. ¿Por qué debería llenar mi cabeza con las especulaciones actuales, cuando mañana tendré que descartarlas para asumir otras? Todavía [no] han llegado a ese punto de que existe una única cosa de la cual pueden estar perfectamente seguros que se halla ahí y que la verdad permanecerá. Es un axioma que: la verdad o el axioma de hoy, será el error de mañana.

Señor B. Keightley: Pienso que sería bueno si nos presentara, no desde nuestro punto de vista, sino del ocultismo, la simple definición de átomo y molécula para que podamos entenderla.

Madame Blavatsky: Para poderlo hacer, se debe elaborar un glosario y un diccionario de términos ocultos. Por ejemplo, como aquel que tenemos ahora, el cual trata de dar alguna concepción correcta de las palabras que los orientalistas usan sin saber su significado, ampliando, así, las ideas para brindarles más definiciones, significados y tratar de hacer algo para una comprensión mejor y más clara de las personas. Pero si ahora empezáramos a usar los términos desde el punto de vista oculto, nadie entendería una palabra porque ustedes no tienen una concepción de la cosa en sí. Primero se debe estudiar la ciencia, penetrando, ustedes mismos, en todo lo que realmente existe en el lado oculto de la Naturaleza, antes de poder entender estos términos. ¿De qué sirve? Ofrécenos otra pregunta, por favor, y a ver si es que puedo contestar para darme cuenta si ustedes entienden o no. ¿Qué quieren?

Señor B. Keightley: Queremos saber acerca de este átomo.

Madame Blavatsky: Estoy lista.

Señor Kingsland: Si el átomo es una concepción metafísica tan abstracta de un único punto metafísico, ¿cómo es que podemos hablar de moléculas estando compuestas de átomos?

Madame Blavatsky: Nunca dije eso. A una molécula, una de éstas a las cuales te refieres, la compone una enorme cantidad de otras moléculas invisibles y cada una está compuesta de un número igualmente grande, una y otra vez. Eso que ustedes llaman átomo, no sé en que sentido, es alguna ficción de su imaginación. Sin embargo, lo que nosotros llamamos átomo, es simplemente el séptimo principio de la molécula como de cualquier otra cosa: de la molécula más pequeña posible.

Señor Kingsland: Consideremos uno de los metales de este plano: el hierro. Existe algo como la molécula más pequeña del hierro, es decir, una cosa que no puede dividirse sin perder sus propiedades moleculares.

Madame Blavatsky: ¿En qué se convierte y por qué llamas al hierro un elemento? ¿Por qué engañas al público, definiéndolo un elemento?

Señor Kingsland: ¿En qué se convierte?

Madame Blavatsky: Si pierde su propiedad molecular, volviéndose en algo distinto, ¿qué es este último?

Señor Kingsland: Supongo,

Madame Blavatsky: La ciencia no puede suponer. Yo pregunto la ciencia.

Señor Kingsland: No, no, estamos hablando desde el punto de vista oculto, estamos tratando de llegar a lo que el ocultismo enseña.

Madame Blavatsky: Cuando la molécula de hierro se vuelve no-molecular, se resuelve en uno de sus principios, del cual nada se sabe. En este mundo no existe el más pequeño fragmento que no posea sus siete principios. Fíjense, lo que para nosotros es el átomo más pequeño en el plano de la realidad, es algo, en verdad, muy objetivo.

Señor B. Keightley: Bueno, la idea científica de átomo o molécula, particularmente de una molécula (siendo la de átomo muy vaga), nada tiene que ver con la masa, que sea visible bajo el microscopio o no. Su definición es la siguiente: si se escinde una molécula de hierro, ya no mostrará, en el plano físico, las propiedades que sabemos que la caracterizaron. Entra en cierta combinación química de modo particular.

Madame Blavatsky: Cierto, cierto y cierto, esto es todo.

El Presidente: Porque los científicos no saben.

Madame Blavatsky: Entonces: ¿por qué dogmatizan? Nosotros decimos que son los principios, digamos el cuerpo astral.

Señor B. Keightley: No estoy hablando de lo que ocurre más allá.

Madame Blavatsky: Los químicos no verán el cuerpo astral de eso que no es molecular.

Señor B. Keightley: La idea química de la cosa está enteramente y puntualizamos, enteramente, limitada a este punto. No saben lo que ocurre a la cosa después, siendo eso, aquello sobre el cual estoy tratando de obtener alguna idea: que dice el ocultismo al respecto, pues, allí, la ciencia cruza las manos y dice: “no sé.”

El Presidente: ¿No corresponde, esto, a la muerte de la molécula de hierro, que es comparable a la perdida del cuerpo objetivo en el plano físico? Los principios restantes quedan ahí, sin el cuerpo. Así, la molécula es el principio terrenal.

Señor B. Keightley: Rigurosa y ocultamente hablando: el hierro no es un elemento. No se merece este nombre.

El Presidente: Es un elemento, desde un punto de vista. No lo es en el sentido en que se habla de los cuatro o siete elementos. Es un elemento en el sentido usado por Crookes. Es un elemento desde el punto de vista científico, formado del protyle o la materia indiferenciada. En este sentido es un elemento, por tener ciertas propiedades definidas.

Madame Blavatsky: Es el principio elemental, por eso no van más allá. Si me dices que analizan y escinden una molécula de hierro que luego se vuelve en otras dos cosas, a eso, podría llamarle elementos. Entonces diría: muy bien, sólo nos queda darle un nombre y así ustedes tendrían algo sobre que hablar. Pero si me dicen que se convirtió en nada, entonces, ¡que se vayan a dormir!

Señor B. Keightley: Hasta ahora, la ciencia no ha logrado escindir la molécula de hierro.

Madame Blavatsky: Entonces, si no lo ha logrado, ¿por qué lo menciona? No lo hacen y hablan de lo que podría hacerse.

Señor B. Keightley: Según Crookes existe una probabilidad que algún día ellos lo logren.

Madame Blavatsky: Entonces, hablaremos al respecto. Hasta la fecha no lo han realizado. ¿Por qué considerarlo?

Señor Kingsland: El ocultismo dice que es posible hacerlo. Queremos saber que le ocurre a la molécula de hierro después de la escisión.

Madame Blavatsky: No será un principio, sino varios. Pasa del plano de la objetividad al de la subjetividad.

El Presidente: La molécula es la producción final en la diferenciación de la materia y si puedes destruir dicha molécula, en el sentido en que los científicos usarían esa frase, simplemente regresas a la no diferenciación.

Madame Blavatsky: Tomen el grano de arena más diminuto y traten de dividirlo para ver lo que es. No puedes llegar a los primeros principios y al origen de las cosas en este plano. Crookes lo buscaría por 30 mil años sin poder encontrar nada, siendo imposible poder ver algo por el estilo, en este plano.

El Presidente: No puede hacerse en este plano. Debes estar en otro, antes de poderlo realizar. Lo que Crookes hizo con algunos otros metales es algo muy diferente. Simplemente descubrió que las personas se habían equivocado en pensar que eran homogéneos. Esto es algo muy distinto.

Señor B. Keightley: No, no. Su teoría, que sea verdadera o no, no tengo los elementos para juzgar, va mucho más allá de lo que dijiste. Según Crookes, lo que llamamos elementos: hierro etc., oxígeno, hidrógeno, etc., son, si es que puedo usar la expresión, puntos de equilibrio estable en la diferenciación del protyle. El presenta este diagrama curvo, mostrando como todos estos elementos representan diferentes etapas de un equilibrio más o menos estable, sucediéndose los unos a los otros en densidad o en alguna propiedad. Entonces surge la pregunta: ¿cúal idea es correcta adherir a estos puntos que, por el momento, la química llama elementos, si los consideramos desde el punto de vista de Crookes? Es decir, no son cuerpos elementales, pero representan estos puntos de equilibrio estable, ciertas etapas en la evolución de la materia en este plano.

Madame Blavatsky: No soy capaz de acuñar una palabra.

El Presidente: Hace algún día, nos dijo algo acerca de los primeros tres gases que puede tener una relación con ello. Hay algo en *La Doctrina Secreta* al respecto.

Señor B. Keightley: Queremos concordar en alguna palabra que podamos aplicar a estas cosas que, ahora, se llaman elementos.

Madame Blavatsky: ¿Deberíamos llamarlo Anu? Significa átomo, pero es el nombre de Brahmâ.

Señor B. Keightley: Lo que quiero es nombrar estos cuerpos que existen en este plano físico y poseen tales características.

El Presidente: Si los llamas elementos químicos, esto llena el propósito.

Madame Blavatsky: Creo que sí. ¿Qué nombre podemos dar? Las personas dirán que es un embrollo.

El Presidente: Si decimos elementos químicos, sabemos, perfectamente bien, que no queremos decir fuego, agua, tierra y aire.

Señor B. Keightley: Podemos usar esta expresión si decimos que el término elementos químicos no se usa con alguna idea de que son cuerpos elementales, sino simplemente estas etapas de evolución, según el punto de vista de Crookes, podemos usar esa expresión.

Madame Blavatsky: Son las narices postizas de la molécula.

Señor B. Keightley: Esa es una idea.

El Presidente. En rigor no puedes llamarlos las narices postizas de los elementos.

Madame Blavatsky: Bueno, no es una máscara, sino una nariz postiza.

Señor B. Keightley: El punto es que no sabemos lo que son.

Señor Hall: Los químicos los consideran aparentes, de todos modos.

El Presidente: Creo que la mejor expresión sea: "elementos químicos."

Señor B. Keightley: ¿Tiene algo más sobre la esencia radiante o lo leyó todo?

Madame Blavatsky: Leí todo. Ya estamos en la número siete.

Señor B. Keightley: Aquí, hablando de la substancia del Mundo y de la materia primordial, hace referencia a la alegoría hindú del "Batir del Océano del Espacio. Pregunta siete: ¿puede darnos una idea como las analogías del "batir del océano", "la vaca de la abundancia" y la "guerra en el cielo" tienen un nexo entre ellas y con el proceso cosmogónico?

Madame Blavatsky: Imaginen sólo esto: debo presentar algo que comienza en el no-ser y termina al final de un Maha-Pralaya. Además, debo brindarlo en cinco minutos, durante una de las sesiones de la Logia Blavatsky. ¿Cómo es posible poner tal pregunta? Si me dieran una vigésima parte de la primera pregunta, tal vez pudiera. En primer lugar, ¿saben lo que significa el "batir del océano" para los hindúes?

Señor B. Keightley: Conozco la historia, la alegoría.

Madame Blavatsky: ¿Pero qué significa en realidad? Quiere decir, simplemente, una representación alegórica de las primordiales inteligencias invisibles y desconocidas: los átomos de nuestra ciencia oculta, que modelan y diferencian el océano sin orillas de la esencia radiante. Significa que los átomos baten el océano y diferencian la materia. Es una simple representación alegórica.

Señor B. Keightley: Se refiere, también, a un proceso que mencionó posteriormente, de los movimientos de los vórtices.

Madame Blavatsky: Seguramente, pero éste es uno de los detalles. Me refiero al aspecto general del asunto. Esta es la representación alegórica de aquel periodo. Ahora bien, dar las analogías entre el "batir" y la "guerra en el cielo", es bastante difícil. Esta guerra comenzó con la primera vibración del alba Manvantárica y terminará con el estruendo de la última trompeta. Es decir: "la guerra en el cielo" ocurre eternamente. Los teólogos pueden haber tomado un periodo, transformándolo en toda clase de cosas, por ejemplo: la caída del hombre, la imagen que se presenta en el Apocalipsis, la cual tiene un significado totalmente diverso; pero esta guerra en el cielo es eterna.

El Presidente: Mientras que hay diferenciación, debe haber guerra.

Madame Blavatsky: No puede ser diferente. Es como la luz y la oscuridad que luchan, una tratando de subyugar a la otra. Diferenciación significa contraste y los contrastes estarán siempre luchando.

El Presidente: Sin embargo existen varias etapas de la guerra en el cielo, que llevan diferentes nombres.

Madame Blavatsky: Seguramente: la astronómica y la física; la guerra en el cielo cuando el primer Manvantara comienza en general, entonces, para cada uno, hay una guerra en el cielo. Existe una guerra en el cielo de los 14 Manus que se suponen presidir a los genios de nuestro plano Manvantárico, los Manus Semilla y Raíz. La guerra en el cielo significa que hay una lucha y un arreglo, tendiendo, todo, a la armonía y al equilibrio. Todo debe balancearse, antes de asumir cualquier clase de forma. Los elementos que componen a cada uno de nosotros están siempre luchando, desplazándose recíprocamente y nosotros cambiamos en cada momento, como algunos de sus científicos dicen. O como afirma quien está enfermo: "Ya no soy el hombre que era, soy muy diferente." Esto es verdadero. Cambiamos cada siete años de nuestras vidas y a veces empeoramos.

El Presidente: Entonces, no parece que haya mucha analogía entre el batir y la guerra, siendo eso, un proceso especial.

Madame Blavatsky: Se refiere al batir de los Dioses, cuando los Nagas vinieron y algunos de ellos robaron el Amrita. Se desató una guerra entre los Dioses y los Asuras y los Dioses perdieron. Lo anterior se refiere a la primera porción, a la extensión del universo y a la diferenciación de la materia primordial.

Señor Hall: Incluso literalmente: "batir" significa diferenciación.

Madame Blavatsky: ¡Oh, querido Hall, eres un pundit! Batir significa, también, algo diferente. Existen siete significados simbólicos de todo, no uno. Esto es sólo desde el punto de vista

cosmogónico. Eso es a lo que se refiere, sin embargo hay otros. Recordarás que en el doceavo verso del octavo capítulo del Apocalipsis hay algo sobre la mujer que viene.

Señor B. Keightley: Sí, San Miguel y el dragón.

Madame Blavatsky: Ahora no quiero tratar de esto. Pregunten lo que quieran.

Señor B. Keightley: Pregunta 8. ¿En qué sentido podemos llamar a los números entidades?

Madame Blavatsky: Cuando no hay inteligencia, cuando se refieren a los dígitos, entonces, ciertamente son simples símbolos, signos para expresar una idea. Deben ser entidades inteligentes. ¿Cuál es la idea que te hizo preguntar esto? ¿Qué opinas al respecto?

Señor B. Keightley: No sé quien formuló la pregunta, realmente.

Madame Blavatsky: ¿Quién la hizo?

Señor Coulomb: Yo, quería saber cual era el significado de los números.

Madame Blavatsky: ¿Por qué no miras a los dedos de tu mano? Notarás que tienes cinco en una y cinco en la otra.

Señor Coulomb: Pero no son inteligentes (risa).

Madame Blavatsky: Pierdes tu tiempo en formular preguntas inútiles.

Señor B. Keightley: Estas son todas preguntas escritas.

Señor Hall: Me gustaría saber como vivificar los números.

Madame Blavatsky: No los vivifico para nada. Así es como los vivifico.

Señor Hall: Como atraes la inteligencia en ellos?

Madame Blavatsky: Pregunta otra vez, en la mañanita. No dudo que haya muchas cosas que te gustaría saber.

Señor Hall: Eso es factible.

Madame Blavatsky: Como les gusta hacer preguntas que son positivamente, bueno, comienzan en ningún lugar y terminan en ningún lugar.

El Presidente: Imagino que el señor Hall quiere saber donde yace el valor oculto de los números.

Madame Blavatsky: Tengan paciencia y podrán aprenderlo.

Señor Hall: No pregunté todo eso.

El Presidente: Pero tu pregunta iba para aquel rumbo. Es una pregunta muy interesante.

Madame Blavatsky: Más conviene comenzar del abecé de la pregunta, haz las primeras y contestaré. No me preguntes cuando estamos en el medio de algo. Deben preguntarme en orden y estoy perfectamente lista para contestarte.

El Presidente: ¿Todos los números que tenemos o que podemos tener son reducibles a sus varias relaciones con los primeros sietes rayos? ¿Todos encajan, de alguna forma, verdad?

Madame Blavatsky: Todos, sí todos; porque los siete son los siete principios, pero el primero cuenta por diez. Lo mismo con los Sephiroth, si se toman los siete inferiores y los tres superiores dan diez. Ese es el número perfecto.

El Presidente: Entonces, todas estas combinaciones, todas las combinaciones posibles pertenecerán a uno o a otro de los rayos?

Madame Blavatsky: Seguramente. El rayo blanco y después llegan sus gradaciones formando el primero. Tomemos el prisma, ¿recuerdan en qué orden se obtienen los colores? Los colores se dan, así comienza y pueden ver como es.

Señor Kingsland: ¿Por qué se habla de la esencia radiante como siete dentro y siete fuera?

Madame Blavatsky: Porque tiene siete principios en el plano de la manifestación y siete en el de la no-manifestación. ¿Puedo decirte algo mejor? Que interrogador eres.

Señor B. Keightley: Ahí regresas a los planos de no-ser.

Madame Blavatsky: Les puedo asegurar que si ustedes se tomaran la molestia de leer las cosas y formar, inmediatamente, una concepción en su cabeza, les conduciría a las correspondencias y a las analogías, entendiendo el asunto sin tener que hacer estas preguntas. Porque les digo que es un axioma y una regla de la cual no pueden alejarse: como es arriba es abajo y viceversa. Sólo colóquenlo en otro plano y resultará lo mismo.

Señor B. Keightley: En mi mente esta idea es absolutamente clara: lo que consideramos como no-ser y no-manifestación debe entenderse como refiriéndose sólo a nuestra inteligencia, a nuestro intelecto y a nosotros. Es muy evidente que no puede hablar ni aludir, en *La Doctrina Secreta*, al no-ser *absoluto* y la no-manifestación *absoluta*.

Madame Blavatsky: Menciono el no-ser absoluto desde el punto de vista de nuestros intelectos finitos y relativos. Esto es lo que hago, pero no lo que sería, pues, eso que es, para nosotros, absolutividad, tal vez, si fueras a un plano superior, sería algo relativo para aquellos de dicho plano.

Señor B. Keightley: Y si va más arriba, se convertirá en algo aún más relativo. En verdad, con nuestros intelectos nos apuramos para llegar al Absoluto, trazando, así, una línea.

Madame Blavatsky: Todos ustedes están muy apurados y si siguen siendo tan minuciosos, sus cerebros se volverán en jalea homogénea. Esto es algo peligroso. Intenten ir paulatinamente sin saltar un peldaño de la escalera, si no los conducirá a lugares muy extraños.

Señor Kingsland: Me pregunto hasta que punto eso es aplicable a las moléculas que acabamos de considerar.

Madame Blavatsky: Se aplica igualmente a ellas. El más bajo se aplica a ese plano donde los químicos ven y examinan las moléculas.

Señor Kingsland: Sin embargo, los siete externos no se referirían sólo a este plano de materia.

Madame Blavatsky: Sí y también a los siete internos. Los que están más allá, están más allá. Podríamos decir 49 o multiplicar el siete al infinito. Se ha dicho, simplemente, para cubrir el terreno. Entonces: hay siete externos y siete internos, es decir, los siete externos son los que descienden y los siete internos son esos de los cuales ahora no nos ocupamos por no poderlos entender mucho, no sabiendo nada al respecto. Pero esto no limita el asunto a 14. (Después de una pausa), bueno, todos están esperando y nadie habla.

Señor Johnson: No entendí, claramente, lo que se quiso decir con la guerra en el cielo. ¿Puede haber algo, en un lugar de dicha, que corresponda a la guerra?

Madame Blavatsky: La guerra en el cielo significa, simplemente, en el espacio. Si hablas del cielo desde el punto de vista cristiano, por supuesto será el cielo y el arpa dorada.

El Presidente: O si consideras, incluso, el *caelum* latino.

Señor Hall: O toma el vehículo original, significa espacio.

Señor B. Keightley: Sólo en Inglaterra y particularmente en las iglesias se considera al cielo como un lugar de dicha. La palabra en sí no significa eso.

Madame Blavatsky: Pues, lo Más Alto en el cielo se refiere simplemente al sol, siendo lo que significaba antes del *Cristianismo* y también después. Puedo asegurarles que por cuatro o cinco siglos, las personas no tenían una idea superior de Dios que no fuera el sol. Ahora pueden decir que era un símbolo, un signo visible, etc. Yo les digo que no tenían concepción superior. No me refiero a los iniciados, sino a las personas comunes, las masas. No existe símbolo más apropiado en el mundo que el sol, ya que da vida, irradia todo, brindando luz, existencia, salud y es el Más Alto en el cielo.

Señor Johnson: Pensaba que se refería a la concepción cristiana.

Madame Blavatsky: Después de eso, el cielo, que es el Dyaus sánscrito, llegó a ser el Dios, que era un Legislador. El Hijo y el sol en los cielos se volvieron en el Padre en el cielo, mientras el "Cielo" se convirtió en la morada del Padre, así fue humanizado o antropomorfizado.

Señor Johnson: Ahora entiendo en que sentido se ha usado.

Señor B. Keightley: En el segundo volumen de *La Doctrina Secreta* vas a encontrar todo sobre la guerra en el cielo.

Madame Blavatsky: Verás lo que es, pues, tiene un gran nexo con la evolución de la humanidad, de la inteligencia humana, cuando el hombre brotó del animal, no de un animal, quiero decir, no de un antepasado simio de Darwin, sino simplemente de una masa instintiva de materia y adquirió el intelecto. Entonces, entenderás el significado de la guerra en el cielo cuando se dice que los ángeles lucharon o, en otras palabras, se encarnaron en la humanidad.

El Presidente: Ahora tienes un aspecto especial de ella, uno de los muchos.

Madame Blavatsky: Sí, el metafísico, uno de los siete. Está el astronómico y toda clase de aspectos. ¿Por qué piensan que en las iglesias dan el pan y el vino? ¿Por qué se da la Comunión de pan y vino? Simplemente por ser una ofrenda al sol y a la tierra. Metafóricamente hablando, se suponía que la tierra era la Esposa o la mujer del sol, el cual la fecundaba, de aquí que había vino y pan. Es una de las ceremonias y festividades paganas más antiguas, que, finalmente, los teólogos comenzaron a adoptar en la iglesia. Era una fiesta puramente pagana. En un lugar se llamaba los misterios de Proserpina, mientras en otro tenía un nombre diferente y así sucesivamente. Entonces, terminó en la iglesia, convirtiéndose en *un* sacramento. Está el sol, la tierra y la humanidad, la cual no es el sol, sino el hijo, el tercero. Y así hicieron todas estas ceremonias y estos misterios. En la revista *Lucifer* presentaré las raíces del ritual y de la masonería moderna, el ritual eclesiástico y la masonería moderna. Podrán leerlo todo en el próximo número de *Lucifer,* donde voy a comenzar una serie de artículos.

Señor Gardner: ¿Quiere decir que el sol representaba a la humanidad?

Madame Blavatsky: Para nada. El sol representaba al padre y la luna, la madre. Después, la humanidad representaba al Hijo, mientras el vino y el pan eran las producciones de la tierra y se hicieron sagrados en estas ceremonias solares. Se ofrecían a todos los dioses solares: Baco, Apolo a cada uno. "Esta es mi carne y ésta es mi sangre", así es. Quizá haya herido los sentimientos de algunos cristianos aquí. ¿Quién, de entre ustedes, es un cristiano? Creo que todos sean verdaderos infieles, hasta donde pueda ver y nadie ha quedado muy dañado. Hable, quienquiera de ustedes cuyos sentimientos cristianos hayan sido heridos.

Señor Hall: No, aquí no está Pedro.

Madame Blavatsky: Ustedes me preguntan y me veo obligada a decirles lo que sé. Tal vez si aquí estuviera un clérigo me abstendría. No, no creo, pues no tiene que estar aquí si no quiere escuchar lo que no le agrada.

Señor Gardner: Me gustaría hacer una pregunta. Usted la mencionó en el segundo volumen de *La Doctrina Secreta* sobre las Pirámides.

Madame Blavatsky: Nuevamente, la Pirámide tiene algo que ver con el hijo.

Señor Gardner: Usted dice que el ser humano está representado por el valor numérico de 113. ¿Significa que es el hebraico de la palabra hombre?

Madame Blavatsky: Sí, en la Cábala. Desde el punto de vista cabalístico es el valor de los caracteres hebraicos.

Señor B. Keightley: Según Ralston Skinner.

El Presidente: Pero si sumamos cada cifra de 113 se obtiene 5 y la estrella de cinco puntas siempre representa al hombre.

Madame Blavatsky: Representa al hombre por medio de las letras, porque la palabra hebraica significa hombre. Si toman cada letra y el número correspondiente, al sumarlos obtienen 113.

Señor Gardner: El valor numérico de las letras hebraicas.

Madame Blavatsky: Ciertamente, de las letras hebraicas, lo cual no significa las letras sánscritas. Nunca dije eso. Cada sistema tiene sus cálculos. En hebreo es algo muy distinto. Si toman los signos del Zodiaco y los agregan, sumando los números, cada signo del Zodiaco les dará un nombre de los doce hijos de Jacob.

Señor Gardner: Es hombre en hebraico, no en inglés.

Madame Blavatsky: No, pero el idioma inglés no ha inventado el lenguaje de la Cábala. Sólo toma la propiedad de otros pueblos y luego la coloca muy alta.

Señor Gardner: Creo que haya un error de imprenta. Usted dice 113 dividido por 2.[77]

Madame Blavatsky: Tal vez sí. No soy responsable por ello.

Señor Keightley: Creo que es una citación de Ralston Skinner.

Madame Blavatsky: Ralston Skinner es un masón y un cabalista extraordinario.

Señor B. Keightley: Es un error reproducido de un error de él.

Madame Blavatsky: Exactamente como lo tomé. Si hubiera prestado atención en ello no lo hubiera cometido.

Señor Gardner: Usted toma de la cumbre del gran escalón hasta el techo de la Gran Pirámide.

Madame Blavatsky: Todo esto lo pueden encontrar en Smyth.[78] Ralston Skinner lo ha elaborado y sin embargo se ha equivocado totalmente en esto porque habla de las cosas como si hubiesen realmente existido, véase el templo de Salomón, el Arca de Noé, etc. Nunca existió en esas medidas.

Señor Gardner: Y ese cofre nunca se ha removido de las Cámaras del Rey.

Madame Blavatsky: Lo vi allí hace algunos años. Es uno con el piso, hasta donde pude ver, aunque no esté segura.

Señor Gardner: ¿Usted sabe si eso es algo oculto, aquel nicho en la Cámara de la Reina?

Madame Blavatsky: Todo tiene su significado y todo se relaciona con los misterios: los misterios de la iniciación. Era el gran templo de la iniciación oficial.

Señor B. Keightley: Las opiniones de Smyth han sido totalmente desacreditadas. No son correctas a causa de Petrie[79] que era un estudioso de pirámides antes de ir allá y transcurrir meses verificando, atentamente, todas las medidas de Piazzy Smyth, desacreditándolas, por mostrar que eran todas erróneas.

Madame Blavatsky: Pero Ralston Skinner no toma a Smyth y yo lo he omitido. Durante los últimos tres años he mantenido una correspondencia con Skinner y después me he despedido. Es

---

[77] [*La Doctrina Secreta*, Vol. 2., pag. 466., versión inglesa.]
[78] [Charles Piazzi Smyth, 1819-1900, Astrónomo Real de Escocia.]
[79] [William Flinders Petrie, Egiptólogo Inglés, 1853-1942.]

así: le di las correspondencias según estaban en la enseñanza caldea y en verdad en la india; él tomó mis sugerencias y encontró tres o cuatro errores. Yo tengo una gran cantidad de sus manuscritos en los cuales da sus ideas, pero no está seguro de sus hechos, además se fija en una idea. Ahora ha cambiado la manera de pensar en su nuevo libro, sobre el cual quiere que escriba un capítulo introductivo.

Señor B. keightley: Ve, todos estos hombres tienden a enloquecerse tras de una idea fija.

Madame Blavatsky: Nada puedes aprender a menos que seas perfectamente imparcial y libre de ideas favoritas. De lo contrario, seguramente te confundirás, terminando con adaptar tus hechos a tus especulaciones en lugar de tus especulaciones a tus hechos.

Señor Gardner: ¿No es verdad que algunos de estos hombres buscaban descubrir otras cámaras en la pirámide y que uno de ellos mantuvo la lámpara en una cierta posición que ninguna briza externa podía tocarla y sin embargo la vela flameó, por lo cual concluyó que debían existir otras cámaras? Poco después llegó un mensaje de Khedive,[80] diciéndole que debían interrumpir las investigaciones.

Madame Blavatsky: El Khedive es un asno en estas ciencias, ni siquera es un Masón. Es un joven muy simpático.

Señor Gardner: Puede tener la idea de hacer esto.

Madame Blavatsky: ¿La idea de qué?

Señor Gardner: Estas ideas que llegan al momento justo.

Madame Blavatsky: Lo conocía cuando era un chamaco de cinco años que corría sin pantalones. Lo conozco muy bien. Era un niño muy amable, que se ha vuelto en un buen joven, pero le puedo asegurar que no es un místico.

Señor Hall: Creo que el señor Gardner infiera que alguien le sugirió interrumpir las investigaciones.

Madame Blavatsky: Sí, su padre, con sus grandes vicios y su inmoralidad, Ismail Pasha[81] era un hombre con una vena de misticismo en él. Estaba siempre con los Beduinos, los monjes y conocía algunos grandes eruditos. Pero el hijo nada sabe, fue criado por las nodrizas inglesas y francesas en el harem de sus varias madres.

Señor Kingsland: Tampoco es Masón.

Señor B. Keightley: Es algo interesante saber esto, si es que dichos lugares secretos, esas cámaras, existen por debajo de las Pirámides.

Madame Blavatsky: Ciertamente existen.

Señor B. Keightley: Deben estar protegidos de alguna manera.

---

[80] [Título del regente de Egipto, refiriéndose, aquí, a Tewfik Pasha, 1852-1892.]
[81] [1830-1895, derrocado en favor de su hijo en 1879.]

Madame Blavatsky: Están protegidos en todos los modos. Los protegen la avidez de los árabes y además hay muchos modos. La cosa es, si no interrumpen el Nilo en un cierto punto, nunca podrán llegar a estos lugares secretos. Deben bloquear el Nilo y llegar a la puerta de hierro que existe hasta hoy, sin abrirse por dos mil años. Había un Masón que lo sabía, cuyo nombre era […], un Venerable de la Logia.

Señor Gardner: En la Logia de el Cairo.

Madame Blavatsky: Una de sus Logias, sus verdaderas y auténticas Logias Masónicas.

Señor Hall: ¿Cómo puede una puerta de hierro durar por dos mil años?

Madame Blavatsky: ¿Por qué una puerta de hierro no podría durar por dos mil años, sino por veinte mil?

Señor Gardner: ¿No se oxidaría?

Madame Blavatsky: No. Quizá hay varios incrédulos. Les digo que existe.

Señor B. Keightley: El punto del señor Gardner es: cualquier puerta de hierro, por espesa que sea, se hubiera carcomido durante mil años.

Madame Blavatsky: No sería destruida.

Señor B. Keightley: Sí, carcomida, perfectamente porosa.

Madame Blavatsky: Querido caballero, le digo que está protegida. No es una puerta de hierro como la de un herrero. Es exactamente como lo que hicieron con sus momias. Si éstas duraron, supongo que también una puerta de hierro duraría.

Señor B. Keightley: Lo interesante es que los demás son tan terriblemente ávidos que, si supiesen de su existencia tratarían de saquear lo que está ahí.

Madame Blavatsky: No lo saben. Hablé con Maspero[82], quien es un Miembro de la Sociedad Teosófica. Pasé todo un día con él en el Cairo, preguntándole sobre todos los documentos que econtró. Maspero es el Director del Museo de Boulaq.[83]

Señor B. Keigthley: Que, dicho sea de paso, lo van a trasladar de Boulaq.

Madame Blavatsky: En aquel entonces estaba ahí y nos sentamos entre las tumbas, las viejas momias y él me decía de algunas cosas que había descubierto. Comentó: "nunca podré darlo al mundo, porque perdería mi situación." Marriette Bey[84] trató de hacerlo, nadie lo escuchó y la academia dijo algunas cosas desagradables sobre toda clase de secretos que están ahí. Me dijo que había encontrado un cuarto completo y esto es algo conocido. Cuando Maspero lo descubrió, estaba repleto de toda clase de retorta, cosas alquímicas y los utensilios que los alquimistas

[82] [Gaston Maspero, egiptólogo francés, 1846-1916.]
[83] [La morada previa del Museo de las Antiguedades Egipcias, ubicado en el barrio de Boulaq en el Cairo.]
[84] [Auguste Marriette, egiptólogo francés, 1821-1881.]

usaban. Además, encontró varios pergaminos que leyó y descifró lo suficiente, para darse cuenta de que tenían todos estos secretos alquímicos. Halló, incluso, algunos polvos y otras cosas que para él eran, seguramente, el polvo para hacer el oro. Encontró todo esto en el cuarto que existe ahí incluso hoy. Estaba por ir ahí, mas la señorita Oakley no podía detenerse.[85]

Señor Gardner: Está cerca de Luxor.

Señor B. Keightley: ¿Qué va a hacer Maspero con su colección cuando muera?

Madame Blavatsky: Es muy joven, sólo tiene 38 años.

Señor Gardner: ¿Qué puesto tiene ahí?

Madame Blavatsky: Director del Museo de Boulaq, en Cairo. Es uno de los egiptólogos más eruditos.

Aquí termina la reunión.

[85] [Isabel Cooper-Oakley, teósofa inglesa que acompañó a H.P.B. a la India en 1884.]

8

La Sociedad Teosófica.
Reunión de la Logia Blavatsky
En Lansdowne Rd. # 17, Holland Park, S.W.
Jueves, 28 de Febrero de 1889

El Señor Harbottle es el Presidente

Señor B. Keightley: Continuación de la Estancia 3, sloka 5. "La raíz permanece, etc." (él lee de *La Doctrina Secreta*). ¿Qué significa que estos permanecen?"

Madame Blavatsky: Disculpa, esta pregunta es del señor Kingsland. Bueno, que sea él el primero, dado que preguntó esto, voy a responderle primero. Así sea. "Estos permanecen", significa que todo lo que es y cualquiera que sea la pluralidad de la manifestación, es un único elemento, éste es el significado. Se resume siempre en uno.

Señor B. Keightley: En realidad significa que son los diferentes aspectos del elemento único.

Madame Blavatsky: Del uno, ciertamente.

Señor Kingsland: Entonces, el significado de eso parece que casi permanecen sin diferenciarse.

Madame Blavatsky: Oh no, no ataques el estilo si no puedes decir algo mejor. Traté de traducirlo como mejor pude, lo más cercano posible al original.

Señor B. Keightley: Entonces, cuando en el Comentario menciona los Coágulos dice: "Los coágulos son la primera diferenciación", etc., (lee de *La Doctrina Secreta*); ¿deberíamos suponer que la Vía Láctea está compuesta de materia en un estado de diferenciación además del que conocemos?

Madame Blavatsky: Exactamente; es el almacén de los materiales de los cuales se producen las nuevas estrellas, los planetas y todos los cuerpos. No puedes tener la materia en aquel estado, aquí, en la tierra. Es imposible, es una clase de materia muy diferente.

El Presidente: Es el protyle.

Madame Blavatsky: Oh no, no es el protyle. Es menos y muy diferente. Es, seguramente, el caudal de toda clase de material que, cuando llega a la tierra, digamos, o a nuestro sistema solar, se ha totalmente diferenciado. Asimismo, la materia que existe más allá del sistema solar se encuentra en un estado de diferenciación totalmente distinto.

Señor Kingsland: La materia que vemos aquí la captamos, enteramente, por la luz reflejada. ¿Vemos la Vía Láctea por medio de la luz que producimos nosotros?

Madame Blavatsky: Seguramente, de lo contrario no podrías ver, es imposible, no puedes. Cuando los científicos toman las medidas de las estrellas, las distancias y todo el resto, es imposible que sea correcto, debiendo siempre conceder un cierto margen para el efecto de las ilusiones ópticas, etc.

Señor Gardner: La refracción.

Señor Kingsland: ¿Entonces, desde un punto de vista astronómico, está la Vía Láctea del todo fuera del sistema solar?

Madame Blavatsky: Es, real y completamente, otro estado de materia, la cual es, como les digo, el material del cual se produce todo.

El Presidente: ¿Afuera en lo que concierne al estado, no la posición?

Madame Blavatsky: No.

Señor B. Keightley: Porque, por ejemplo, se han tomado fotos maravillosas de las nebulosas, la gran nebulosa de Andromeda, etc.

Señor Kingsland: Se encuentra, esa materia, en el mismo estado de la Vía Láctea?

Madame Blavatsky: No sabría, no tengo la información necesaria. Sin embargo es un estado de materia del todo diferente.

Señor Gardner: ¿Y qué de los planetas?

Madame Blavatsky: Oh, los planetas son algo distinto. Nada encontrarás en ellos que no esté en la tierra.

Señor Kingsland: Entonces, podríamos decir que la Vía Láctea irradia su propia luz. Es análoga al estado de materia que se encuentra en el sol.

Madame Blavatsky: Es la "substancia del Mundo", así la llamo y no se le puede dar otro nombre. Vuelvo a repetirles que no conozco el asunto suficientemente bien para decirles la diferencia. Creo que hay diferencia entre las nebulosas y la Vía Láctea visible, es como una calle de polvo, como una película.

Señor Kingsland: En otras palabras, las nebulosas son más diferenciadas.

El Presidente: Sin embargo, algunas nebulosas son resolubles.

Señor B. Keightley: Son racimos de estrellas, no son verdaderas nebulosas.

El Presidente: Nunca se ha probado la inexistencia de las nebulosas.

Señor B. Keightley: Andromeda.

El Presidente: En otras palabras, todavía no se ha logrado resolverla.

Madame Blavatsky: Bueno, sí, pero no puedo creerlo. Quizá no hoy, pero mañana se probará que no se ha resuelto o que no es resoluble. Me parece que es todo un asunto de simple teoría, que resultará ser algo distinto, pues ya nos equivocamos muchas veces.

Señor B. Keightley: Entonces, esta materia: ¿"Radiante y Fría"?

Madame Blavatsky: Por favor, perdónalo y sigamos.

Señor B. Keightley: La versión original dice: "Esta materia, que, según la revelación recibida de los Dhyani-Buddhas primordiales", etc., (él continúa leyendo, *La Doctrina Secreta*, Vol. I., pag. 69).

Madame Blavatsky Debería ser "radiante" en lugar de "radical." Han hecho de la materia primordial algo político. Tienen la política en el cerebro. Yo nunca escribí "radical", sino "radiante y fría." Se los puedo asegurar. Puedo encontrar los manuscritos, mostrándoles que es así. Es uno de estos errores de los impresores, los editores subalternos, etc. Hay otra cosa que quiero preguntar: ¿por qué el señor Kingsland dice que, probablemente, la Primera raza, etc., vió esto?

Señor B. Keightley: El dice: esta materia aparece "cuando se ve desde la tierra", etc., (*La Doctrina Secreta*, I. 69). Por lo tanto el señor Kingsland pregunta: ¿sería, ésta, la percepción de la Primera Raza y no la de nuestros sentidos físicos actuales?

Madame Blavatsky: No.

Señor Kingsland: No; la primera pregunta ahora responde a esto.

Madame Blavatsky: Ciertamente, porque sólo vemos de esta manera.

Señor B. Keightley: Pasemos a la sloka 6: "La raíz de la vida", etc., (lee *La Doctrina Secreta*). La primera pregunta es: "¿Cuáles son los varios significados del término 'fuego' en los diferentes planos del Kosmos?

Madame Blavatsky: ¡Miren, nuevamente, que clase de pregunta me hacen! Debo dar casi los 49 fuegos en cada plano y existen siete veces siete, siete planos. Me toca dar esta explicación muy *simple*. ¿Cómo es posible? Adhiéranse a algo y pregunten algo definido. El fuego es el elemento más místico, el más Divino, por lo tanto, es perfectamente imposible presentar, incluso un pequeño porcentaje de sus significados en las varias aplicaciones, también en este plano, por no hablar de los diferentes planos del Kosmos. ¿Debería dar la explicación en un plano, en el sistema solar?

Señor B. Keightley: Por favor.

Madame Blavatsky: Muy bien, tomen, por ejemplo, el fuego solar sólo en nuestro plano. El fuego es el padre de la luz, la cual es la progenitora del calor y del aire, el aire vital, según dice el libro oculto. La deidad absoluta puede mencionarse como oscuridad: el fuego oscuro. Entonces, la primera progenie de la Luz es, verdaderamente, el primer Dios autoconsciente, pues: ¿qué es la luz sino la deidad que ilumina al mundo y que da vida? Luz es Tiempo: eso que, de una abstracción, se ha vuelto una realidad. Ahora, esto es lo que ustedes no podían entender. ¿Comprenden su significado? Luz es Tiempo, el cual, de una abstracción, se ha vuelto una realidad. Si no hubiera luz, no tendríamos tiempo.

Señor B. Keightley: Porque no habría un punto.

El Presidente: La oscuridad es la duración.

Madame Blavatsky: En la duración no existe el tiempo, excepto en los Manvantaras. Nadie ha visto la real luz primordial, la luz única y verdadera, lo que vemos son sólo sus rayos refractados o los reflejos, que se vuelven más densos y menos luminosos mientras descienden en la forma y la materia. ¿Piensan, en realidad, como los físicos, según los cuales el sol es la causa de la Luz? Nosotros decimos (véase *La Doctrina Secreta*), que el sol nada da de sí mismo, no teniendo nada que dar. Es un simple reflejo; un cúmulo de fuerzas electro-magnéticas, uno de los innumerables millones de millones de nudos de Fohat. Ahora bien, quiero que recuerden esta expresión: "nudos." A Fohat se le llama el hilo de la luz primordial, el hilo de Ariadna,[86] en verdad, en este laberinto de materia caótica. Este hilo desciende a través de los siete planos padres y, ocasionalmente, en su descenso se ata en nudos. Así lo explican en los libros ocultos. Cada plano, siendo septenario, tendremos 49 fuerzas místicas y físicas. Los nudos grandes forman las estrellas, los soles, los sistemas y los planetas más pequeños. Por supuesto es una metáfora, sin embargo, el nudo electro-magnético de nuestro sol y sus fuerzas no son tangibles ni dimensionales, tampoco materiales o moleculares, como lo es, por ejemplo, la electricidad común. Cuando menciono no molecular, digo lo que Helmholtz[87] dice, sin embargo voy a explicar lo que significa decir que la electricidad es molecular. Es un reflejo, así como el sol: el sol absorbe, psiquiza y vampiriza su sujeto dentro de su sistema. Nada emite de sí. Ahora bien, es el colmo de lo insensato decir que los fuegos solares se están consumiendo o extinguiendo. Si así fuera, el sol, al perder su calor y llamas, ¿no reduciría un poco sus dimensiones y magnitud? ¿Piensan así? ¿Es posible? Entonces, se debe pensar que, al fin y al cabo, el sol es una especie de disco redondo, hecho de algún amianto inconsumible y una vez que el campo a su alrededor se ha agotado ¿se extinguirá? Esto es lo que ocurriría: si los fuegos solares se apagaran, verían que el sol se reduciría o disminuiría.

Señor Kingsland: Sin embargo no podemos suponer, necesariamente, que esto sucederá en un lapso de tiempo observable.

Madame Blavatsky: No sé si dicen que procede con tal rapidez. Escuchen a William Thomson y aprenderán lo que expone. Como dijimos, el sol nada emite y nada toma, se alimenta y trabaja dentro de su propio sistema; vampiriza a todos los planetas y a todo eso con el cual entra en contacto y a veces es casi imposible que algo entre en el sol desde afuera del sistema solar. Esto es lo que se enseña ahora. No les estoy dando mis ideas; son perfectamente heterodoxas y anticientíficas. Les muestro lo que dicen las Ciencias Ocultas, las cuales no admiten que los planetas se hayan formado o que hayan sido emitidos del sol, según afirma la teoría moderna. Ellas dicen que no fue así y el sol tampoco es lo que los científicos dicen que es. No hay fuego, nada de tangible en él, es un puro reflejo, un reflejo de esto. Se le llama un conjunto de fuerzas electro-magnéticas.

Señor […]: ¿No aceptan los ocultistas la teoría de Laplace?[88]

Señor B. Keightley: Según la cual el sistema solar es, originalmente, una nebulosa, más o menos, una enorme masa esférica de materia muy difusa que gira alrededor de su eje con gran velocidad. Hay diferencias, pues, en la teoría de Laplace esta masa globular gira muy rápidamente, y, como consecuencia, se disgrega en anillos. Gradualmente, a causa de pequeños cambios, estos anillos se condensan, formando planetas. Si no forman estos últimos, forman meteoritos.

---

[86] [La hija del rey Minos de Creta que dio a Teseo el hilo que lo condujo fuera del laberinto.]
[87] [Hermann von Helmholtz, físico alemán, 1821-1894.]
[88] [Pierre Simon Laplace, matemático francés, 1749-1827, famoso por su teoría de la probabilidad.]

Madame Blavatsky: ¿Estás diciendo que para Laplace proceden de la Vía Láctea, de la cual estuvimos hablando ahora? Entonces, la "substancia del Mundo" entra en rotación eterna. Comienza por los soles, y, después de haber hecho los grandes nudos, entra en los más pequeños, etc.

Señor B. Keightley: El punto de dicha teoría es que todos estos planetas alrededor del sol se han formado de estos anillos; sin embargo, en otro lugar, en *La Doctrina Secreta*, usted afirma que: antes de que un cuerpo celeste de cualquier clase, se establezca en una vida familiar tranquila como un planeta, primero es cometa, vagando por el espacio. Esto se opone, del todo, a Laplace.

Madame Blavatsky: Laplace no es un ocultista, sin embargo hay algo muy próximo en lo que afirmas. Nunca estudié a Laplace en mi vida.

Señor […]: Este es el núcleo de todo el sistema.

Señor B. Keightley: No, no, no, ésta no es la teoría de Laplace.

Señor […]: Sí, él pensó que todos esos anillos fueron emitidos de la periferia de la masa.

Señor B. Keightley: No, a causa de la rotación rápida. Existen puntos de mínima y máxima velocidad que no se muestran matemáticamente. Hay ciertos puntos en que las presiones (?) no son iguales. El espacio entre dos anillos se deja vacío por medio de este proceso de condensación. Entonces, si existe algo por el estilo que perturba el equilibrio de uno de esos anillos, gradualmente se romperá. Pero no se habla de cosas emitidas del sol.

Señor […]: No quise decir exactamente así, me refería a que procedían de afuera.

El Presidente: ¿Puedo hacer una pregunta que creo que esté relacionada con eso? ¿El sol sobrevive varias series de existencias planetarias? Por ejemplo: en *La Doctrina Secreta* usted dice que la tierra actual es la hija de la luna.

Madame Blavatsky: Sí, hija. Sé lo que quieres decir. Por supuesto que lo es. Nuestro Pralaya es algo muy diferente, distinto del Solar, obviamente.

El Presidente: Eso, en sí, contesta la sugerencia según la cual los planetas actuales son emitidos del sol durante la formación de este último, siendo ésta, una contradicción de la teoría de Laplace.

Madame Blavatsky: Digo que su teoría se parece a la nuestra, porque decimos que todo procede de la la Vía Láctea, comenzando cuando el alba Manvantárica del sistema solar empieza y continúa. Ellos muestran que Fohat se extiende como un hilo, estos hilos a veces se embrollan en un nudo y la estrella central, el sistema solar, comienza los pequeños nudos, etc.

El Presidente: Entonces, la teoría debe considerarse de modo muy general y no específico, según se aplica a nuestro sistema solar tal como existe ahora. Lo cual implicaría, simplemente, que el sol era, por así decir, levemente más antiguo que el resto de los planetas.

Señor B. Keightley: En algún otro lugar se dice que todos los planetas fueron cometas. No estoy seguro, pero hay una sugerencia y no sé hasta donde se pueda extender, es decir: todos los planetas fueron soles antes de establecerse en la vida planetaria.

Madame Blavatsky: Y cada planeta llegará a ser lo que la luna es ahora. Toda vez que se vuelva como la luna, emitirá sus principios, produciendo otra cadena planetaria como la nuestra. Nuestra tierra es muy muy joven y existen lunas como la nuestra que no vemos porque casi han desaparecido. Esta ya es muy antigua. Cuando las personas dicen que la luna es un fragmento de tierra que fue lanzado de nuestro planeta, replico que es un perfecto contrasentido. "Cuando el día duraba sólo dos horas", creo que esto es lo que ellos dicen. Acaban de calcular que para reducir el día a 23 horas, en lugar de 24, se necesitan casi 600 millones de años.

Señor Kingsland: Usted dice que la emanación electromagnética del sol no es molecular ni dimensional.

Madame Blavatsky: Voy a explicarlo. El sol sólo tiene una función precisa: imparte el impulso vital a todo lo que se mueve, respira y existe dentro de su luz. En *La Doctrina Secreta* se declara que el sol es el corazón que late del sistema. Recuerdan, cada latido es un impulso. Bueno, este corazón es invisible. No existe astrónomo que pueda ver, más que ustedes, yo o cualquier otra persona, eso que está oculto: ese corazón. Lo que vemos y sentimos son, simplemente, las aparentes llamas y fuegos: los nervios que gobiernan los músculos del sistema solar. ¿Me he expresado bien? No son los músculos, sino los nervios, los impulsos. Esta es una real teoría oculta.

Señor Kingsland: Pero debe haber base material en el sol.

Madame Blavatsky: Sí, pero es invisible. El sol, tal como lo vemos, es simplemente el reflejo de eso que existe, un conjunto de fuerzas electromagnéticas, cualquiera que esto sea. Ven, lo llaman el corazón, pero no lo es, ya que está oculto. Lo que vemos es simplemente, bueno, digamos, todos los planetas y todo son los músculos y lo visible son los nervios que dan el impulso, ustedes entienden.

El Presidente: En verdad, no vemos la esencia material, el centro, sino simplemente sus alrededores, su envoltura.

Madame Blavatsky: Exactamente, el resplandor radiante que emite. Pero nunca podemos ver la cosa real.

Señor Gardner: ¿Y las manchas solares?

Madame Blavatsky: Eso lo expliqué en *La Doctrina Secreta*. Ahora, en cuanto al impulso, no estoy aludiendo a un impulso mecánico sino puramente espiritual. Eso que definiría impulso nervioso, si es que uso el término exacto.

Señor B. Keightley: Sí. Es decir, no un impulso considerado como una vibración en el plano físico, de la fibra física nerviosa, sino eso que subyace, así como un sonido es diferente de la vibración.

Madame Blavatsky: Ustedes preguntan sobre los varios significados del término "fuego" en *La Doctrina Secreta*. Los ocultistas lo incluyen todo con este vocablo. El fuego es la deidad universal y el Dios que se manifiesta, la vida. El fuego es el éter, el cual nace del movimiento, siendo, éste, el fuego eterno, directo e invisible. Nuevamente, la luz activa y controla todo en la naturaleza, desde ese éter primordial más elevado, hasta la molécula más pequeña en el espacio. Recuerden este axioma oculto: el movimiento es el Alfa y la Omega de lo que ustedes llaman electricidad, galvanismo, magnetismo, sensación, pensamiento moral o físico e incluso la vida en

este plano. El movimiento es el Alfa y Omega de todo eso, además, es simplemente la manifestación del fuego, lo que nombramos: fuego oscuro. Por lo tanto, los ocultistas y los rosacruces definían todos los fenómenos kósmicos como geometría animada. Siempre encontrarán que se da este nombre a cada fenómeno kósmico, siendo, cada función polar, sólo una repetición de la polaridad primordial. Cada movimiento engendra calor y el éter en movimiento es calor. Cuando su movimiento se relaja, se genera el frío, encontrándose, éste éter, en una condición latente. Fíjense, les estoy dando los términos cabalísticos y simplemente traduzco las cosas. Entre los siete estados principales de la naturaleza, existen los tres principios positivos y los tres negativos, sintetizados por la luz primordial. Son seis estados. Los seis negativos son: primero, oscuridad; segundo, frío; tercero, vacío o nada. Los tres positivos son: primero, luz en nuestro plano; segundo, calor; tercero, toda la naturaleza o todo en ella. Por lo tanto, el fuego es la unidad del universo. El fuego puro sin el combustible es la Deidad en el peldaño superior. El fuego Kósmico o eso que lo activa es cada cuerpo y átomo de la naturaleza, en la naturaleza manifestada. Nómbrenme algo que no contenga el fuego latente en sí y luego podrán contradecirme. Todo es fuego, pero bajo varias formas.

Señor Kingsland: En verdad tiene tantas diferenciaciones como la materia.

Madame Blavatsky: Porque el fuego no lo puedes analizar como se hace con el aire y el agua, diciendo que lo compone tal o cual cosa. Generalmente hablando es combustión, sin embargo, el fuego es el gran misterio de este universo y es todo. Este fuego es lo que llaman Deidad. Los adoradores del fuego, que adoran el sol, son mil veces más filosóficos que nosotros, siendo éste el gran símbolo que puede comprenderse. No digo que el sol es esta gran unidad en el universo, sin embargo, en nuestro sistema solar es el embajador, el representante de la fuerza real creativa o Deidad, principio o cualquier nombre que quieran darle. Ustedes entienden lo que quiero decir. Cuando declaramos que es el primero de los elementos, es así sólo en nuestro universo visible. El fuego de que hablamos, que cada uno conoce en sus varias formas y ese fuego que conocemos, incluso en el plano más elevado de nuestro universo solar, el plano del globo A y G. Desde un punto de vista, el fuego es sólo Pho (cuarto), pues los ocultistas e incluso los cabalistas medievales dicen que nuestra percepción humana y también la de los ángeles más elevados o Dhyani-Chohans, el universo, la deidad, es oscuridad, de la cual procede la primera aparición del Logos que es… ¿qué piensan? No es la luz; sino el peso, el aire o éter, lo primero que pesa y es invisible, sin embargo pesa en su estado primordial. La segunda cosa es la luz; la tercera, el calor y la cuarta, el fuego, el que se conoce, fíjense bien. No me estoy refiriendo al fuego universal, lo cual es algo diferente. Ahora, háganme el favor de hacer preguntas claras, porque me estoy cansando. Quiero preguntas realmente serias. Me irritan estas preguntas y quiero expresar las cosas que sólo puedo hacer cuando estoy enfadada.

Señor B. Keightley: Ahora bien, esta pregunta del peso sugiere algo que sería muy interesante. En el […] de teosofía se reitera varias veces que la teoría científica de la gravedad no es verdadera. Bueno: ¿qué quiere decir, a qué se refiere un ocultista cuando habla del peso? ¿Alude, quizá, a la atracción?

Madame Blavatsky: Bueno, no lo sé. El peso es peso, ¿cómo puedo explicarlo de otro modo?

El Presidente: ¿El peso existe sin gravedad?

Madame Blavatsky: Bueno, es gravedad en sentido oculto; no lo es, según el principio Newtoniano. Podemos explicarla simplemente como atracción y repulsión. Este peso es todo porque emite, va en circuito y vuelve a absorber; todo procede a crear el universo y todo lo que está por debajo de él. Se trata siempre de este peso que no se puede decir que está arriba o abajo o

en el lado derecho o izquierdo. Este peso es algo dentro de, pero no en lo referente al tamaño, sino a la percepción, la diferenciación y todo.

Señor Kingsland: Es lo mismo que teníamos previamente: la expansión desde lo interno hacia lo externo.

El Presidente: El punto real parece ser que: si la gravedad es simplemente atracción y repulsión, éste debe ser el primer atributo, por así decir, de cualquier diferenciación. Tan pronto como tienes dos cosas, deben ser pulverizadas.

Madame Blavatsky: Seguramente.

El Presidente: Por lo tanto, pueden pulverizarse en la oscuridad.

Madame Blavatsky: ¿De qué otra manera podrías explicar los cometas que van en contra de la gravitación? Se ha observado cientos de veces, en la mayoría de los casos la cola del cometa se mueve como oponiéndose a la gravedad.

Señor B. Keightley: En verdad agitan sus colas ante el sol.

Madame Blavatsky: Es un insulto para el sol, el cual queda tranquilo.

Señor […]: Pensaba que estas colas eran cierto gas.

Madame Blavatsky: Incluso los gases tienen algún peso. Lo sé por el envenenamiento de la sangre. Bueno, ¿cuál es la cuarta pregunta?

Señor Gardner: Me gustaría preguntar acerca del peso referente a ese triángulo. Usted nos dijo…

Madame Blavatsky: Está fuera del programa.

Señor B. Keightley: Número 3, prácticamente ya la contestó porque dice: ¿cuáles son los significados de "agua" en las mismas aplicaciones?

Madame Blavatsky: Bueno, ¿qué es el agua si no una de las formas del fuego primordial en una forma fría o latente y fluida, estando compuesta de una novena parte de hidrógeno (un gas altamente inflamable, presente en todo cuerpo orgánico) y de ocho novenas partes de oxígeno (que, según se dice, produce la combustión si se combina de modo muy rápido con un cuerpo)?

Señor B. Keightley: Es el estado frío.

Madame Blavatsky: El estado frío y fluido del fuego. Es el aspecto femenino del fuego, así como la materia es el aspecto femenino del espíritu.

Señor Kingsland: ¿Hay alguna conexión con los números?

Madame Blavatsky: Seguramente. Números, colores, todos está relacionado. Por favor, esto es esotérico.

Señor B. Keightley: Pregunta 4. ¿Son el fuego y el agua lo mismo que Kuan-shih-yin y Kuan-yin?

Madame Blavatsky: Invertamos la cuestión, preguntando: ¿son Kuan-shih-yin y Kuan-yin lo mismo que el fuego y el agua, o mejor dicho, son estos últimos sus símbolos? Entonces, diré que sí, pero ¿qué significa? Las dos deidades, en su manifestación primordial son el Dios Diádico o dual: la naturaleza sexual y Prakriti.

Señor B. Keightley: Pasemos a la sloka 7: "Contempla oh Lanoo", etc., (lee *La Doctrina Secreta*). La pregunta es la número 5. ¿Nos daría los términos que corresponden a los tres Logoi entre las palabras: Oeaohoo, Oeaohoo, el más joven, Kuan-shih-yin, Kuan-yin, padre-madre, fuego y agua, espacio luminoso y espacio oscuro?

Madame Blavatsky: No, no se los daré (risa). ¿No acabas de leerlo? Es Oeaohoo, el más joven, las tres estrellas. ¿Por qué puse las tres estrellas en "a quién conoces, ahora, como Kuan-shih-yin?" Saben que es eso, bueno, es suficiente ¿o debería darles una serie de estrellas cuádruples? Si pongo tres estrellas (o asteriscos) no es porque no sabía el asunto, sino porque no puedo divulgarlo. ¿Cuál es el final de la sloka 7, la estancia 3 (lee el pasaje de *La Doctrina Secreta*), el uno manifestado en las grandes aguas? Ponderen en ello y entenderán que, todo lo que se les concede comprender aquí, está allá. El fuego es espíritu-materia. Esta agua representa la materia. El fuego representa el espíritu sólido y el agua, el elemento manifestado. El fuego es calor y el agua, humedad; entienden la diferencia entre los dos. Uno es masculino, la otra, femenina: el elemento creativo aquí en la tierra o los principios evolutivos internos o los principios más íntimos. Nosotros decimos "internos", todos ustedes, ilusionistas, dirían arriba. Acabo de decirles que no existe arriba. Creo que los términos calificativos: espacio oscuro y espacio luminoso, les brindan, suficientemente, la clave. No puedo proporcionarles más, de aquí las estrellas. Yo misma no sé.

Señor B. Keightley: Pregunta 6. ¿Cuál es el velo que Oeaohoo, el más joven, alza de oriente a occidente?

Madame Blavatsky: El velo de la realidad. El honesto y sincero telón que desaparece para mostrar a los espectadores la ilusión del escenario: los actores y toda la parafernalia del universo, siendo un universo ilusorio. ¿Está claro?

Madame Blavatsky: El velo de Maya, en otras palabras.

Madame Blavatsky: Dispensen. Nos muestra Maya y levanta el velo de la realidad, mostrándolo. El lo hace desaparecer, para sacar a relucir las ilusiones que están en el escenario. El señor Smith que desempeña el papel de Otelo es un engaño, una simple ilusión. Pienso que esto sea perfectamente claro.

Señor B. Keightley: Pregunta 7. ¿Qué es "el espacio superior" y "el mar de fuego sin orillas"?

Madame Blavatsky: El "espacio superior" es el espacio interno, como ya dije o el universo tal como aparece primero, desde su estado Laya, una extensión "sin orillas" del espíritu o "mar de fuego."

Señor B. Keightley: Pregunta 8. ¿Son, las "grandes aguas" aquí mencionadas, las mismas sobre las cuales "se movía la oscuridad'?

Madame Blavatsky: Bueno, quiero decir algo, pusiste entre comillas "la oscuridad se movía." No recuerdo haber colocado, en algún lugar, que la oscuridad se movía. No sé sobre que la oscuridad pueda moverse. No sé lo que ellos han hecho. He oído mencionar una oscuridad que estaba sobre

la superficie del abismo o las grandes aguas, sin embargo, incluso en el verso 2 del primer capítulo del Génesis se declara nítidamente que la oscuridad era y eso que se movía sobre las aguas no era la oscuridad, sino el Espíritu de Dios. Veamos, ahora, el significado esotérico de estos dos versos del Génesis. Quieren decir que en el comienzo, cuando el Kosmos todavía no tenía forma y el caos o el espacio externo, el de la ilusión, estaba todavía vacío, sólo la oscuridad era. Si tomamos a Kalahamsa, el cisne negro o el de la eternidad (siendo intercambiables), en la primera radiación del alba del Espíritu de Dios: el primer Logos, comenzó a moverse sobre la superficie de las grandes aguas del abismo; por lo tanto, si queremos ser correctos, si no claros, preguntemos: ¿son las grandes aguas lo mismo que la oscuridad mencionada en *La Doctrina Secreta*? Sí. Kalahamsa se interpreta de dos maneras. Desde el punto de vista exotérico, Kalahamsa no es Parabrahman, sobre esto los reprendí en *La Doctrina Secreta* (y tenía perfectamente razón); sin embargo, esotéricamente, corresponde a Parabrahman. Desde el punto de vista exotérico es Brahmâ: el cisne o el vehículo en el cual la oscuridad se manifiesta a la comprensión humana; pero, esotéricamente, es oscuridad: la absolutividad desconocida, que se vuelve el vehículo de Brahmâ, el manifestado. Pues, bajo la ilusión de la manifestación: eso que vemos, sentimos e imaginamos que está sujeto a nuestra percepción sensoria, es simplemente eso que no oímos, sentimos, vemos, saboreamos o tocamos: una ilusión burda y nada más. ¿Es esto demasiado metafísico?

Señor B. Keightley: Lo sigo.

Madame Blavatsky: Pero quiero que los demás lo sigan. Tú estás siempre aquí.

Madame Tambaco: Me parece que está claro.

Señor B. Keightley: Pregunta 9. ¿En qué sentido se puede decir que la electricidad es una entidad?

Madame Blavatsky: ¿En qué sentido podría explicarlo, de una vez por todas, para que no se repita la misma pregunta cada jueves? ¿En qué sentido puedo explicárselo? ¿Cuántas veces la he explicado y ustedes vuelven a preguntar lo mismo? La electricidad en una lámpara es una cosa. Fohat es la causa de esa chispa en sus millones de aspectos o dicha chispa en las lámparas es algo muy distinto. ¿Cuáles quieren que explique? Fohat no es electricidad y la electricidad no es Fohat. Fohat es el total de lo cósmico universal; la electricidad es una entidad, siendo eso que procede de la palabra […][89] ser y que para nosotros existe, si no independientemente, al menos por sí sola, aparte de nosotros. Fohat es una entidad, mientras la electricidad es un simple significado relativo. Si consideramos a Fohat desde el punto de vista científico usual, se le llama electricidad cósmica, pues, normalmente decimos que el sol entra en los ojos, en la cara o en el propio jardín, sin embargo esto no ocurre. El sol es una entidad y díficilmente podrán llamar al efecto de sus rayos una entidad. La electricidad es el principio molecular en el universo físico y aquí en la tierra, pues, siendo generada en cada perturbación de equilibrio molecular, podemos decir que se transforma en el kama-rupa del objeto en el cual ocurre tal perturbación. Si frotan al ámbar, éste dará nacimiento a un hijo cuyo nombre es Fohat, si prefieren, en el plano inferior, porque, desde un punto de vista: Fohat significa nacimiento o vida procedente de un objeto aparentemente inanimado. Si frotan una ortiga entre sus dedos, por la gracia de Fohat obtendrán un efecto, un hijo de Fohat en la forma de ampolla. También eso es Fohat. Todo es electricidad, todo es algo eléctrico: desde la ortiga al rayo que mata es lo mismo. Es, simplemente, el aspecto de ese fuego universal único, que es electricidad. Es todo, pero en varias formas.

[89] [En el libro: *Diálogos sobre el Libro secreto de Dzyan* se lee: "La palabra entidad procede de la raíz latina *ens*: "ser" como substantivo o *ese*: "ser" como verbo.]

Señor […]: ¿Quiere decir que sólo existe una fuerza en la naturaleza?

Madame Blavatsky: En realidad sí, sin embargo, en el plano manifestado se muestra en millones y millones de varias formas.

Señor Gardner: ¿Es la electricidad de la ortiga la misma de las baterías?

Madame Blavatsky: Absolutamente no.

Señor Kingsland: ¿Acaso diría, usted, que la electricidad generada, por ejemplo, al frotar el ámbar, es molecular y dimensional?

Madame Blavatsky: Bueno, es molecular, siendo el kama-rupa del ámbar que actúa; ciertamente, si debe causar alguna distorsión del equilibrio, debe producir algo, pues, no puedes producir algo en nada. Fíjense, ustedes llamarán a la electricidad un efecto. Yo digo que el efecto es molecular.

Señor Kingsland: ¿Sobre el ámbar?

Madame Blavatsky: Muy bien; pero ¿qué es la electricidad? Es el efecto de eso que es molecular por sí solo. Es una entidad, siendo, la electricidad, el mundo entero de los átomos en cierto estado y bajo ciertas condiciones.

Señor Kingsland: Por ejemplo: ¿De lo que el ámbar emana hay materia en algún estado de diferenciación?

Madame Blavatsky: Lo que emana del ámbar es eso que, desafortunadamente, su microscopio no alcanza a ver. Pero *es* molecular.

Señor B. Keightley: Sin embargo es visible a los sentidos apropiados.

Madame Blavatsky: Exactamente. Se considera que existen ciertos insectos capaces de ver dicha emanación, pero no nosotros. Por ejemplo, en el caso de las hormigas blancas de la India (termitas), las criaturas más imprudentes, nada existe que la desvie de su camino, pero, al percibir esa emanación se esparcen inmediatamente.

Señor Gardner: ¿Al simple frotar un trozo de ámbar?

Madame Blavatsky: Además, en la India existe un árbol que, si frotan el ámbar y luego frotan el árbol, las termitas nunca se acercarán a él.

El Presidente: Si puede describir dicha emanación como kama-rupa, esto contesta la pregunta.

Madame Blavatsky: No puedo explicarla de otro modo: es el kama-rupa, la influencia perturbadora que trastorna el equilibrio. No puedo explicarla de manera mejor.

Señor Gardner: ¿Se refiere a la envoltura astral del ámbar?

Señor B. Keightley: No, no, al cuarto principio. Pasemos a la pregunta número 10. “Usted dice que ‘Fohat es electricidad cósmica’ y el hijo. ¿Es la electricidad o Fohat, lo mismo que Oeaohoo el más joven o el tercer Logos?

Madame Blavatsky: La electricidad es la obra de Fohat, pero Fohat no es electricidad. Por lo general, el trabajo de Fohat, la emanación de los siete sub-Logoi, es la acción de lanzar las moléculas, en una forma u otra, en nuevas combinaciones de formas, en nuevas correlaciones o perturbaciones del equilibrio, según dicen ustedes. Les aconsejo no hablar mucho de la deidad de siete vocales. Lamento haberla escrito y publicado, porque luego la hacen pedazos, hablando de ella como si fuera una papa. Todo lo que sale y emana de esas entidades es el principio activo combinado, la fuerza eléctrica, la vida.

Señor B. Keightley: Pregunta 11. Sloka 8: "¿Dónde estaba el germen", etc., (lee *La Doctrina Secreta*). La pregunta es: "¿El espíritu de la llama que arde en tu lámpara, es nuestro Padre en el Cielo o el Ser Superior?"

Madame Blavatsky: Ninguno de los dos. "El espíritu de la llama" se refiere, simplemente, a una lámpara real y no metafórica. No es el padre en el Cielo ni el Ser Superior. El simplemente le pregunta al maestro: "¿dónde está el espíritu de la llama que arde en tu lámpara?" En cualquier lámpara, excepto la de gas.

Señor B. Keightley: Pasemos a la pregunta número 12. "¿Son los elementos los cuerpos de los Dhyani-Chohans?"

Madame Blavatsky: Es una pregunta totalmente inútil porque si leen el simbolismo en *La Doctrina Secreta* encontrarán la respuesta. Cuando hablo no puedo contestar tan bien como cuando escribo. ¿Por qué no lo leen? ¿Por qué preguntar esto?

Señor B. Keightley: Entonces, pregunta número 13. "¿Son el hidrógeno, el oxígeno, el ozono y el nitrógeno los elementos primordiales en este plano de materia?"

Madame Blavatsky: Sí. En otros planos, incluso el volátil éter, creo que ustedes lo llaman así, no importa. Quiero mostrar que eso que es el más volátil, aparecería como el lodo en el fondo del río Támesis o en los puentes. Cada plano tiene sus colores, sonidos, dimensión de espacio, etc., etc., muy desconocidos para nosotros en este plano. Por ejemplo, las hormigas tienen otras percepciones del color y sonido, son criaturas intermediarias, una especie de estado de transición entre dos planos. Por lo tanto, es indudable que en el plano por encima del nuestro haya criaturas con sentidos y facultades desconocidos por los habitantes ahí, pero no para nosotros. Probablemente desempeñarán el mismo papel que las hormigas aquí, las cuales provienen de una esfera inferior.

Señor B. Keightley: Que acaba de emerger.

Madame Blavatsky: Sí.

Señor B. Keightley: Esa es la última de estas preguntas.

Señor Kingsland: ¿Acaso el poder perceptivo de la hormiga, es decir: el modo en que difiere de nuestros poderes perceptivos del color, depende, simplemente, de las condiciones fisiológicas?

Madame Blavatsky: Tal vez, pero los sabios tienen otra idea: pueden oír sonidos que ciertamente nosotros nunca podremos, por lo tanto, la fisiología nada tiene que ver con eso, porque no oyen con los oídos como nosotros.

Señor B. Keightley: No los tienen.

Señor […]: Casi ni se podría decir que los oyen, sino que los sienten.

Madame Blavatsky: Tienen una percepción de eso que nosotros no captamos, cualquiera que sea el plano, cualquier cosa que esto sea.

Señor Kingsland: Entonces, tenemos una percepción de eso que ellas no tienen.

Madame Blavatsky: Seguramente, eres más elevado que ellas, pero digo que nosotros somos las hormigas de la esfera superior.

Señor Kingsland: ¿Cómo usa los términos superior e inferior en ese sentido, si las hormigas ven y oyen algo que nosotros no captamos, mientras nosotros vemos y oímos lo que ellas no perciben?

Madame Blavatsky: Me refiero a lo superior en general y no en este caso particular. Estoy diciendo, simplemente, que somos superiores en general: la tierra se halla en un plano más elevado de aquel del cual las hormigas vienen.

Señor Kingsland: ¿No se encuentran en el mismo plano?

Señor B. Keightley: Creo que simplemente signifique antes o después en la historia de la evolución, una etapa evolutiva posterior y, en un sentido, más adelantada. Las hormigas pasarán por un estadio, la etapa humana en la cual estamos ahora, mientras nosotros no, en ese sentido somos superiores.

Madame Blavatsky: Creo que para ustedes, caballeros, que son electricistas, el ocultismo, siendo tan evocativo, debe ser muy interesante. Les brinda ideas que nunca podrían obtener de la ciencia física.

Señor Kingsland: Pensé que usted quería decir que las hormigas pueden tener la percepción de un plano más alto que el nuestro.

Madame Blavatsky. Nunca lo dije. Afirmé que tienen las percepciones de sonidos que, tal vez, se remonten –bueno, no voy decir a cuantos millones de años, sin embargo están dentro de— que no pertenecen a nuestro plano ni podríamos oírlos bajo alguna circunstancia.

Señor B. Keightley: Pienso que podemos seguir diciendo que el ámbar y la idea de la electricidad son un estado particular de la materia, lo cual irradia mucha luz sobre el asunto.

Señor Kingsland: Bueno, por supuesto se produce una perturbación molecular del ámbar.

Señor B. Keightley: Es decir, de las moléculas en el plano físico.

Señor Kingsland: Entonces, para que la electricidad se manifieste, lo debe hacer fuera de la substancia molecular del ámbar.

Señor B. Keightley: Este es un punto muy curioso. Imaginamos que creamos la electricidad frotando las moléculas de un trozo de seda físico, contra las moléculas de un fragmento físico de ámbar. Esta es la manera en que consideramos el asunto.

Madame Blavatsky: Estamos proporcionando, simplemente, las condiciones para que salga la electricidad ahí latente.

Señor Kingsland: ¿Hay algo que corresponda a una emanación del ámbar?

Madame Blavatsky: Sí.

Señor Kingsland: ¿O es una perturbación molecular que causa una perturbación molecular en el aura del ámbar?

Madame Blavatsky: No, digo que está latente en el ámbar tal como lo está en todo lugar, por ende, si se dan las condiciones necesarias, eso que está dentro del ámbar y latente en él, desatará una lucha con la electricidad externa, produciendo una perturbación. Simplemente cambias las condiciones.

Señor Kingsland: ¿Es la electricidad inter-molecular y se manifiesta de la misma manera que una esponja, que es perfectamente molecular? ¿Contiene el ámbar la electricidad en el mismo sentido?

Madame Blavatsky: Tengo miedo de contestar. No entiendo la pregunta. No puedo responder. No la capto bien.

El Presidente: Parece que sería mejor si usaras la frase kama-rupa. Consideraría que equivaldría a decir que era inter-molecular.

Señor B. Keightley: Por ejemplo: está tu esponja y el agua, ambas son materia en el mismo plano; pero tu electricidad y el ámbar son materia en tres planos diferentes y separados. Es decir, si tomas las moléculas físicas de tu ámbar, como primeras y más bajas, las moléculas de tu electricidad se hallan en el mismo plano.

Madame Blavatsky: Ciertamente, el kama-rupa, el cuarto plano, eso es lo que trataba de explicar: kama-rupa. No soy una científica, una electricista ni algo por el estilo.

Señor Kingsland: Creía que usaba kama-rupa metafísicamente.

Madame Blavatsky: Para nada; lo empleaba desde el punto de vista perfectamente físico.

Señor B. Keightley: La gran distinción que noto en el asunto completo de los fenómenos físicos desde el punto de vista oculto a diferencia de la ciencia, es esto: en la ciencia física ordinaria solemos buscar la causa de las cosas que vemos. Frotamos un fragmento de ámbar y se produce la electricidad. La ciencia oculta dirá: al frotar un trozo de ámbar se producen las condiciones mediante la cuales la electricidad, latente y lista para manifestarse, puede surgir en el plano físico.

Madame Blavatsky: Detecto un error mucho más grande que todos ustedes cometen en la ciencia y es vital: la división entre lo animado y lo inanimado, diciendo que en la tierra existe algo que sea perfectamente inanimado. No hay un átomo que lo sea. Es simplemente la expresión más cruel que haya oído.

Señor Kingsland: Es una distinción muy lógica en nuestro plano.

El Presidente: Orgánico e inorgánico.

Madame Blavatsky: Nada es inorgánico en este mundo; orgánico desde su perspectiva, pero estoy hablando desde el punto de vista oculto.

Señor B. Keightley: Examinemos este asunto. ¿Cuál es la definición o distinción que la ciencia hace entre orgánico e inorgánico?

Madame Blavatsky: El ocultismo te diría que un hombre muerto está más vivo que nunca.

Señor B. Keightley: Por favor no se lo sugiera a Kingsland.

Señor Kingsland: Pregúntaselo al Doctor Williams.

Doctor Williams: Creo que él quiere saber la idea de Kingsland al respecto. Supongo que tenga algún motivo particular.

Señor Kingsland: Es todo para el bien del público.

Doctor Williams: No sé, pero pensaste que él tenía alguna idea personal.

Señor B. Keightley: Pensé que probablemente tenía alguna noción clara en su mente.

Señor Kingsland: Si lo traes a las formas inferiores, una se disuelve en la otra.

Señor B. Keightley: ¿Hay alguna definición a dar que lo distinga? ¿Cuál es la característica según la ciencia moderna?

Señor Kingsland: ¿Cuál es la característica entre tú y un bulto de madera?

El Presidente: Toma los dos extremos. La ciencia debe admitir la posibilidad de una entidad o una substancia a la cual no pueden asignar una de las dos palabras con confianza. Me refiero a la entidad o a la substancia.

Señor B. Keightley: La única distinción que he oído mencionar es ésta: la nutrición. La ciencia lo muestra de modo general, señor Williams, ¿me corrige si me equivoco?

Doctor Williams: Tal distinción es puramente arbitraria.

Señor B. Keightley: Sin embargo, en palabras simples, el único criterio presentado para distinguir realmente entre orgánico e inorgánico es la función de la nutrición.

Doctor Williams: Creo que las opiniones científicas más recientes no reconocen línea divisoria en algún lugar. No existe lugar donde se pueda trazar la demarcación, es decir, esto pertenece a un lado y eso al otro.

Señor B. Keightley: La nutrición se encuentra, incluso, bajando al reino mineral, en el fenómeno de la producción de los cristales.

Madame Blavatsky: Me gustaría saber: si no hubiera nutrición para las substancias orgánicas, ¿cómo podrían cambiar? El hecho de que cambien y se derrumben, muestra que hay crecimiento y que es perfectamente orgánico, tan orgánico como cualquier otra cosa, sólo bajo otras

condiciones. ¿Han pensado, alguna vez, que en este nuestro plano existen siete planos? Está subdividido. Tal vez esto no se lo hayan enseñado todavía: incluso en este plano de percepción física existen siete planos.

Señor Kingsland: ¿Hay siete planos de materia?

Madame Blavatsky: La defino así en el reino mineral y animal. Hay planos para todos. Hablé de las hormigas y si usamos la misma analogía existen las otras cosas. Cuando me hablan de lo inanimado, digo, tonteras, nada existe que sea inanimado, es imposible, pues en el mundo nada es perfectamente inorgánico, no lo digo en sentido dogmático, sino inorgánico: no sujeto al decaimiento ni a la muerte. Todo crece y cambia y todo lo que cambia es orgánico: tiene el principio vital en sí y toda la potencialidad de las vidas superiores.

Doctor Williams: Ciertamente ésta me parece ser la idea universal, según la cual en el plano físico existen varias manifestaciones de vida, cuya calidad depende, enteramente, de la relación molecular de la materia misma. En sentido abstracto no hay el hecho de que la materia está sujeta, en un plano, a una condición y en otro plano, a otra.

Madame Blavatsky: ¿Qué es la materia? La materia es, simplemente, una forma más o menos cristalizada de espíritu objetivo. Esto es todo. ¿Qué es el espíritu? Ahí no hay espíritu ni materia, siendo los aspectos del único y mismo elemento en esta vida, si es que ella es universal. Digo que no existe un punto, en el universo ilimitado, pues, ¿cómo puede haber un átomo inorgánico o una cosa por el estilo? Creo que Kant[90] lo exprese correctamente cuando menciona las distinciones entre orgánico e inorgánico (siendo el fisiólogo que más prefiero por ser muy imparcial en sus asuntos, el cual abre muchas puertas a todo: a las imposibilidades. No hay rasgo de dogmatismo en él. He leído muy poco de sus obras, sin embargo me hace pensar que es uno de los más imparciales que conozco). El dice exactamente lo que decimos nosotros, los ocultistas: nada existe en el mundo que sea inorgánico. Consideren, por ejemplo, a Huxley o a otro gran insecto de la ciencia y verán que hablan de orgánico e inorgánico, como si fueran los padres de todo y los creadores del universo. Es perfectamente ridículo.

Doctor Williams: ¿Cuál era la relación del fuego en los diferentes planos, según usted? ¿Puede expresar algo sobre la relación que el fuego, en el plano inferior, tiene con el fuego en el superior?

Madame Blavatsky: Trasciende nuestras facultades perceptivas sutiles. Existe una relación continua, pues, uno procede del otro. Es una caída en la materia y una formación en la densidad.

Doctor Williams: Este, es, precisamente, el punto de la cuestión: si uno era la vida interna esencial del otro. Si el fuego, en el cuarto plano, era el fuego esencial interno del fuego en el tercer plano y así sucesivamente, descendiendo.

Madame Blavatsky: Si te refieres a la cadena planetaria, entonces, el fuego será el séptimo en nuestro plano, es decir, se volverá en Atma. Corresponde a Atma en nuestro plano, pero no lo podemos ver, sin embargo, si imaginas vivir en el planeta A y B, lo mismo es en las esferas A y Z, entonces, el fuego llegará a ser Pho.

Doctor Williams: Pensaba más en los siete planos en los cuales se divide la vida humana.

---

[90] [Immanuel Kant, filósofo alemán, 1724-1804.]

El Presidente: En lo referente a lo dicho sobre la electricidad que es el cuarto principio: el kama-rupa del ámbar.

Doctor Williams: Exactamente.

El Presidente: Ahí se podría decir que, probablemente, el cambio de planeta a planeta era de tipo molecular.

Madame Blavatsky: Entonces, las moléculas del cambio están también en otros planos.

Señor B. Keightley: Mucho de esto se halla en las ideas inter-etéricas de Keely.[91]

Madame Blavatsky: Sin embargo él no logra presentarlo en su integridad porque no es un ocultista ni un científico ortodoxo, por lo tanto se adherirá a sus ideas preconcebidas; sin embargo es un gran hombre y un descubridor. ¿Qué dicen de él, señor Fullerton,[92] en América?

Señor Fullerton: Han brotado dificultades procedentes de la constitución de su compañía y otras cosas similares, las cuales han suscitado una sospecha de deshonradez. Esta es la impresión popular.

Madame Blavatsky: Sus expectativas eran demasiado optimistas. Pensaba que podía tomar a Parabrahman por la cola, mostrándolo al público. Es una perfecta imposibilidad. Lo dije desde el comienzo que no era posible. Siempre lo dije. Era perfectamente inútil.

Señor Gardner: El no quiere adherirse a una sola cosa.

Madame Blavatsky: Quiere exagerar, yéndose muy alto, por lo cual siempre fracasará, pues, si se atuviera a lo poco que descubrió, tendría el máximo éxito y podría convencer a todos los científicos. Pero no quiere hacerlo. Quiere penetrar tanto en lo metafísico, que, si bien los físicos no quieran admitirlo, no pueden seguirlo en el plano científico. Es imposible, porque si no se volverían en Roger Bacons[93] y no en Crookes.

Señor B. Keightley: Según él, si se ofrecieran las condiciones propicias sería posible causar la manifestación de algo que yace oculto entre las moléculas de los cuerpos físicos más atenuados. Entonces, obtiene una serie de estas atenuaciones con dicha materia, cualquiera que ésta sea, siendo inter-molecular. Pues, la materia física es molecular y entre sus moléculas existe, de nuevo, algo que es también molecular.

Madame Blavatsky: Al infinito.

Señor B. Keightley: Entonces, resulta ser, exactamente, lo que decimos del éter: se halla cuatro peldaños por arriba de la escala y las condiciones que producimos en las manifestaciones de la electricidad ordinaria son simplemente paralelas a la que el físico emplea para la suya.

---

[91] [John Worrell Keely, inventor estadounidense, 1827-1898, según cuyas declaraciones descubrió una nueva forma de energía de fuerza.]
[92] [Alexander Fullerton, Teósofo Americano, 1841-1913.]
[93] [Roger Bacon, un fraile franciscano, 1214-1294, conocido por su enfoque científico.]

Madame Blavatsky: Desafortunadamente para nosotros, los físicos no van a aceptar nada por el estilo. De otro modo, deberían aceptar la posible existencia de algo tan atenuado e invisible a nuestra vista, que continúa viviendo después de nosotros. Entonces, verían lo fácil que es concebir estos cuerpos astrales que viven en su cuerpo astral y duran tanto como nosotros, tienen todos sus principios y pueden viajar muy fácilmente al cuarto plano, actuando en nuestro pequeño universo tan fácilmente como nosotros sin cuerpo alguno. Les puedo asegurar que es la condición más bendita del mundo, pues ahí no existe gota ni reumatismo, nada.

Señor B. Keightley: No hay vestidos, desayuno, nada.

Madame Blavatsky: Cada vez que hay médiums, la descripción de los espiritistas no es la real, se lo puedo asegurar, porque existen los Nirmanakayas, entonces, conocerán la verdad. Pero aquí quedan un poco perplejos y entran en sus propios hábitos, etc. La materia física es lo que se interpone entre los médiums. Esto es lo más fácil de entender.

Doctor Williams: ¿El señor William Thomson no se ha acercado mucho a la idea de Keely en su "Corpúsculos Extra-Mundanos"?

Madame Blavatsky: Sí, él ha leído profusamente a los antiguos clásicos griegos, pero quiere adaptarlos a sus ideas, a sus teorías establecidas. El problema con él es que salta de una conclusión a otra. Hoy dice que la incrustación terrestre empezó hace 15 millones de años atrás, mañana dirá algo distinto, riéndose de sí mismo. Juzgo según las conferencias. Todavía no he leído tres conferencias consecutivas de William Thomson sin que se contradijera en cada punto. ¿Es ésta ciencia exacta? Yo la defino tontera exacta, no es ciencia exacta para nada.

Doctor Williams: Siempre parece interesante cuando un hombre de este tipo agarra una verdad tan simple.

Madame Blavatsky: La desfigura de manera tal, y, jugando con ella, la vuelve irreconocible. Se puede esperar más de Crookes que de Thomson. Crookes es un científico estupendo.

El Presidente: Crookes no dice, realmente, lo que piensa. Para los científicos debe usar un lenguaje materialista para expresar algo que para él es muy metafísico.

Doctor Williams: No tengo la mínima duda.

El Presidente: Si leen sus conferencias, especialmente "La Génesis de los Elementos" y otras, con una pequeña penetración en el asunto y en su manera de pensar, el aspecto metafísico salta inmediatamente a la vista.

Madame Blavatsky: Siento mucho que nos alejemos sin causa alguna. Entre nosotros se interpone un gato negro bípedo y lo conozco. Crookes ha divulgado ideas sobre mí que no son muy ortodoxas. El dice: "Oh, la anciana señora está envejeciendo y chochea. Solía saber algo, pero ahora ya lo expuso todo y nada sabe." Estoy muy feliz de que piense así, sino me hubiera fastidiado a muerte. Le hice sonar las dos campanas astrales y la última vez yo misma lo toqué, él tenía sus manos en el vaso que estaba ahí y produjeron dos campanas astrales claras. Así sabe esto que él puede hacer, pero quería que le diera la clave. Le dije: "Si te portas bien, te la daré." Sin embargo no cumplió y por eso no la obtuvo. Sólo por eso se le hizo creer...

El Presidente: ¿Qué usted no tenía la clave?

Madame Blavatsky: Que era una pobre médium.

Señor B. Keightley: ¿Doctor Williams ha visto alguna vez estos, del ilustre Elihu Vedder?[94] ¿Recuerda aquella fachada, aquella gran pared? ¿No sugiere la idea de los nudos de Fohat?

Doctor Williams: Sí, no era tanto una pared como una madeja.

Señor Keightley: Era el quarteto de poesía de Omar Khayyam.

Madame Blavatsky: Lo nudos es algo oculto.

Señor Keigtley: La fachada es una gran madeja.

Doctor Williams: Pienso que podría dibujarla para usted (dibuja la "madeja.")

Madame Blavatsky: Es algo parecido a la acción centrípeta y centrífuga.

Doctor Williams: Me atrevo a decir que las nebulosas asumen las mismas formas, pero Elihu Vedder lo ha tomado como lo haría el autor de una opera, pues se desliza por todo el poema como el tema, por así decir.

Señor B. Keightley: Produce un efecto extraordinario, dibujado con un hermosa pasada de brocha.

El Presidente: Lo curioso es que ésta es la manera en que los japoneses representan, ordinariamente, a las nubes en sus esbozos. Líneas únicas que se deslizan en una especie de nudo, tanto en la escultura como en el dibujo. Tengo muchas esculturas japonesas de madera donde un conjunto de nubes se representa de este modo.

Madame Blavatsky: Es la antigua idea oculta de lo que llamamos Fohat; ellos le dan otro nombre y los parsis también, sin embargo, es él que ata los nudos. Cuando ha hecho un punto Laya, comienza en otro lugar, formándose, entonces, el universo visible, todo se arrastra de la Vía Láctea, toda esta substancia del mundo precipitándose, mientras más allá de la Vía Láctea se dice que está Padre-Madre.

Señor Kingsland: ¿Esa substancia de la Vía Láctea es atraída en nuestro sistema estelar que es más diferenciado para formar nuevos sistemas?

Madame Blavatsky: Es el almacén inexhaustible y no puede agotarse.

Señor Gardner: ¿La cantidad es constante?

Madame Blavatsky: Siempre. No existe una cantidad dada, pero es inexhaustible, no teniendo comienzo ni fin.

Señor B. Keightley: Emerge a un lado de Padre-Madre.

---

[94] [Elihu Vedder, un pintor Americano de simbología, 1836-1923. Sus ilustraciones mencionadas son para la edición de la traducción de *El Rubaiyat de Omar Khayyam* de Edward FitzGerald, 1884.]

Madame Blavatsky: Estas son palabras, pero si hablamos desde el punto de vista físico, está por todas partes: no por encima de nuestras cabezas, nuestro globo girando. Decimos que está por todas partes.

Seño B. Keightley: ¿Por qué la vemos como algo limitado que corre a través de un particular tramo del cielo?

Madame Blavatsky: Porque vemos lo que puede verse; sin embargo, eso y lo otro existen. Vemos lo que está más contraído y el resto es invisible, estando esparcido en tal inmensidad que, ciertamente, ningún ojo puede ver, tampoco un Dhyan-Chohan o aquel del Ejército de la Salvación que tiene un arpa y la toca.

Doctor Williams: ¿La entendí bien cuando habló del sol, los planetas y la luna? En un momento habló de todos ellos en conexión, que los planetas, en algún periodo, estaban en la misma condición que el sol ahora y que, alguna vez, estarán en la condición actual de la luna.

Señor B. Keightley: Pasan por la etapa del sol, se vuelven cometas, planetas y luego cuerpos muertos, etc.

Doctor Williams: Esto daría la idea que el mismo sol se está acercando al estado de planeta y, paulatinamente, llegaría a la condición de la luna, perdiendo, en realidad, su calor.

Madame Blavatsky: El sol no es un planeta, sino una estrella central.

Señor B. Keightley: Es una etapa totalmente distinta.

Doctor Williams: ¿Entonces, los planetas no eran realmente soles en el sentido de nuestro sol, siendo éste, el centro de nuestro sistema solar?

Madame Blavatsky: Hubo soles, pero es una clase distinta. Este es simplemente un reflejo.

Doctor Williams: Si se considerara el término del Pralaya solar, ¿no podría ser que, al acercarse el fin de ese periodo, el sol podría ser afectado de aquel modo?

Madame Blavatsky: Seguramente. Empezará reduciendo su brillantez y calor, además, no es eso que vemos. Eso perderá fuego, pero será lo que está detrás. Lo que vemos son las llamas y los nervios, un simple reflejo, por lo tanto morirán y desaparecerán, porque el sol no tiene consistencia. Es un contrasentido hablar del sol como si la tuviera, es una fantasía, porque sólo vemos un simple reflejo de toda clase de fuerzas electro-magnéticas, el verdadero horno del sistema solar, donde están todos los fuegos. Estas fuerzas son la Vida, la Luz, el Calor, la Electricidad y todo, las diferentes correlaciones a las cuales damos distintos nombres. Esta es una cosa. Son lo mismo, pues el universo, como unidad, está ahí. Me refiero sólo a nuestro sistema solar.

Doctor Williams: Deben ser, ciertamente, evidentes.

Señor B. Keightley: Si es que entiendo *La Doctrina Secreta* correctamente: después del próximo Pralaya solar, lo que conocemos como sol, se volverá en un cometa en alguna clase de próximo Manvantara.

Madame Blavatsky: Sí, en el Pralaya sucesivo, pero nunca se volverá en un cometa durante la vida de nuestra pequeña cadena planetaria.

Doctor Williams: El punto era que: esta exhalación e inspiración no son repentinas, sino graduales. No existe punto entre el comienzo de la exhalación y el final de la inhalación, por lo tanto, el sol puede acercarse a lo total de sus fuerzas y luego sus fuerzas comenzarán a reducirse gradualmente.

Madame Blavatsky: En el *Vishnu Purana* se describe algo maravilloso, por supuesto es exotérico y pletórico de alegorías, que, superficialmente hablando, parecen ridículas y absurdas. Sin embargo abunda de significado filosófico. Por lo tanto se describe de manera excelente la llegada del Pralaya y la absorción de los siete rayos. Me gustaría que alguien lo tradujera en poesía inglesa. Wilson lo hace, sin embargo comete los errores más terribles, por eso el pobre Fitzedward Hall,[95] su editor, debe insertar más notas que textos. "Los errores del doctor Wilson, el cual, en su tiempo, no tuvo los beneficios que existen hoy", etc., etc. Ciertamente, siendo un Reverendo, no podía hacer diversamente, pues siempre tuvo que abogar por su Jehovah.

Doctor Williams: Bueno, hay materia en su estado elemental, ¿verdad?

Madame Blavatsky: Detrás, no en lo que se ve del sol, siendo un simple reflejo. Imaginen que esto (que tengo aquí) no se viera y que sólo captaran su reflejo en el espejo.

Doctor Williams: En el análisis de las etrellas, ellos detectan las líneas que muestran los elementos que puedieron aislar en el sol, no sé cuantos, pero es un cierto número.

Señor B. Keightley: Esta pregunta se contestó diciendo que era el efecto de la atmósfera del polvo cósmico sutilmente dividido y ahora la ciencia reconoce que cae gradualmente sobre la tierra, afectando la luz del sol. Además se dijo que según la ciencia oculta, la formación de las líneas solares ocurre en la atmósfera de la tierra y no es un fenómeno que se debe al sol.

El Presidente: ¿No se aplicaría lo mismo al espectro de cada estrella?

Señor B. Keightley: Ciertamente.

Señor Gardner: Pero difieren mucho.

Señor B. Keightley: Según mi entender, cuanto se dijo en esas cartas no es que la emanación, cualquiera que ésta sea, las vibraciones procedentes del sol y las estrellas, tienen la misma naturaleza, sino que los fenómenos que interpretamos como prueba de la presencia del hierro y del sodio en el sol, no se deben a la presencia de esas substancias ahí, como las conocemos, sino a la acción sobre los rayos solares de la atmósfera, del polvo cósmico que rodea a la tierra. Este es el significado.

Madame Blavatsky: Porque dicen que esta atmósfera se extiende por tres millas.

Señor B. Keightley: Por 300.

Madame Blavatsky: ¡Oh! Imaginaba que eran dos o tres millas.

---

[95] [Fitzedward Hall, un orientalista Americano, 1825-1901. Fue el editor de la traducción en cinco volúmenes del *Vishnu Purana* de Horace Hayman Wilson, publicada en 1864-1877.]

Señor B. Keightley: Le digo como llegaron a esto, descubriendo meteoritos que están, al menos, a 200 millas.

Madame Blavatsky: Oh, entonces, creo que son tres millas hasta donde puedes respirar, tres millas de aire respirable, pero no atmosférico. Cuando el meteorito se acerca a la atmósfera, se diferencia, dando varias ilusiones ópticas. Esto lo recuerdo.

Señor B. Keightley: Los científicos dicen que no saben muy bien lo que es la atmósfera, pero se extiende por al menos 200 millas porque estos meteoritos se inflaman. Es difícil de ver donde está realmente la línea de demarcación.

El Presidente: Depende de lo que quieres decir con atmósfera.

Madame Blavatsky: Pensaba que la atmósfera era lo que podías respirar. ¿Qué es lo otro?

Señor B. Keightley: Todo lo que dicen es que, según se observa, estos meteoritos se incendian en cierta altitud, por lo menos 200 millas sobre la superficie terrestre, lo cual significa que existe algo que produce fricción; se frotan contra algo.

Madame Blavatsky: Demasiado Fohat.

Señor B. Keightley: Esto sería otro modo para explicar lo mismo.

Señor Kingsland: ¿Entonces, es pura hipótesis que es la fricción de la atmósfera?

Señor B. Keightley: Exactamente, sin embargo es la hipótesis aceptada ahora.

Madame Blavatsky: Hoy, domingo ya habrá cambiado.

Señor B. Keightley: Es la que ha durado más.

9

La Sociedad Teosófica.
Reporte de la Reunión Semanal de la Logia Blavatsky
En Lansdowne Rd. W.
7 de Marzo de 1889

Presidente: Señor Harbottle

El Presidente: Estancia 3 Sloka 10: "Padre-madre teje una tela", etc., (lee de *La Doctrina Secreta*).

Señor A. Keightley: Pregunta 1: "Usted afirma que el Espíritu y la Materia son los polos opuestos de una misma tela. El jueves pasado habló de tales opuestos como la luz y la oscuridad, el calor y el frío, el vacío, el espacio y lo lleno de todo lo que existe. ¿En qué sentido, estos tres pares de opuestos, están asociados con la materia y el espíritu?

Madame Blavatsky: Pienso que, en ese sentido, todo, en el universo, está asociado con espíritu-materia, con cada materia espiritual, pues, en cada tema concebible predomina uno u otro.

Señor A. Keightley: ¿Corresponden la luz, el calor y el vacío con la materia, la oscuridad, el frío, etc.?

Madame Blavatsky: ¿Qué es esto, cuál pregunta estás sometiendo?

Señor A. Keightley: La primera.

Madame Blavatsky: La materia pura es espíritu puro. No es comprensible, aun cuando nuestros intelectos finitos lo admitan. Por supuesto no puedes ver la materia pura ni el espíritu, siendo, en ocultismo, una unidad perfecta.

El Presidente: Son los noúmenos de los opuestos.

Madame Blavatsky: Existe sólo una cosa, llámenle elemento, fuerza, dios o lo que quieran, es siempre uno. Esto es lo que la ciencia oculta enseña. Después de la diferenciación viene todo lo que existe. En lo referente a esta pregunta puedo decir que, el binomio luz y oscuridad, como efectos ópticos, no son materia ni espíritu, sino las cualidades del éter, el agente intermedio en el universo manifestado universal, pues el éter es dual. El éter no es como lo conoce la ciencia, ya que, el éter, en su existencia real, ese éter mencionado por los antiguos filósofos es dual, siendo la primera diferenciación, en nuestro plano, de la manifestación de la conciencia. Es dual en el universo objetivo y dual como Akasha intermedio, en el universo subjetivo. En el primer caso, es materia pura diferenciada, en el segundo, elemental. En otras palabras: el espíritu se vuelve materia objetiva y el espíritu objetivo elude nuestros sentidos físicos.

Señor A. Keightley: ¿Los otros elementos que están más allá del éter, son más diferenciados que este último? ¿Son triples y cuádruples?

Madame Blavatsky: ¿A qué te refieres con más allá del éter? El éter es universal.

Señor A. Keightley: Por ejemplo, los cinco elementos son éter, aire, fuego, agua y tierra.

Madame Blavatsky: El éter, que es un elemento, ciertamente no es el éter mencionado por la ciencia.

Señor A. Keightley: No, no estoy aludiendo a la ciencia en este particular. Ahí usted afirmó la existencia de cinco elementos que se desarrollan de acuerdo con las razas.

Madame Blavatsky: Sí. El quinto todavía no se ha desarrollado. Eso que los griegos antiguos llamaban Zeus, la deidad de todo. Por supuesto, desde un punto de vista lo era, pero en otro, no. Ciertamente el Zeus de Homero no era Akasha, en todas sus peregrinaciones dignas de un Don Juan.

El Presidente: ¿No es bastante adecuado, para describir estos elementos como las diferentes etapas?

Madame Blavatsky: Naturalmente. El hecho de que ahora la ciencia física llame elementos a todo lo que considera ser homogéneo, para luego descubrir que es esotérico, es diferente; de lo contrario no veo la diferencia. Los elementos son lo que se manifiesta, aquí, como el elemento del fuego, del agua, de la tierra, etc. Son ciertamente elementos, por distinguirse, del todo, el uno del otro, aunque no existe elemento que no contenga algún otro. Lo que ocurre es que un aspecto predomina.

Señor A. Keightley: Este es el punto al cual me refería. ¿Existen tres aspectos principales, en el fuego, por ejemplo?

Madame Blavatsky: ¿Cuáles tres aspectos principales? Puedes hacer tres. El éter es dual, ciertamente, siendo el primer fuego celestial diferenciado, según lo llamamos.

Señor A. Keightley: ¿Hay un aspecto triple en el elemento sucesivo, después del éter, en la diferenciación?

Madame Blavatsky: No debes confundir al éter con los otros, porque sigue a los cuatro elementos que admitimos y aceptamos, mientras aeter es su significado abstracto o general. Uno se escribe "éter" y el otro: "aeter."

El Presidente: ¿Cuando habla del éter dual, se refiere a la Ithea de los griegos?

Madame Blavatsky: Ciertamente. Por eso volvieron a todos los otros dioses andróginos. Hicieron a dios o a la diosa así como los tenían los hindúes, siendo los dos aspectos de la deidad y cada uno de ellos pertenece ciertamente al éter o es el éter. Pueden llamarles dioses solares o lunares, son los dioses del éter. Regresan, todos, a ese primer elemento, al dios Brahmâ, del cual emanaron.

Señor Kingsland: ¿Lo llama dual, siendo, por así decirlo, el punto intermedio entre espíritu y materia, mencionado en la estancia?

Madame Blavatsky: Sí, porque de lo contrario ya no existiría en los planos superiores, por convertirse en Akasha.

Señor Kingsland: Es, exactamente, el punto intermedio.

Madame Blavatsky: Sí. Desempeña el mismo papel entre el cosmos y la luna, nuestra pequeña tierra, como lo desempeña Manas entre la Mónada y el cuerpo, exactamente como se menciona en *La Doctrina Secreta*.

Señor B. Keightley: ¿Entonces, a qué se refería con el triple aspecto?

El Presidente: Pienso que esto era sólo porque Archibald no entendía bien el modo en que H.P.B. usaba la palabra éter.

Madame Blavatsky: Miren a los orientalistas, que invariablemente traducen Akasha por éter. Nada podría ser más erróneo, siendo, el éter, algo del cual la ciencia sospecha estar compuesto de partículas o algo ambiguo. ¿Qué nombre le dan? Algo extraño: "agente hipotético", etc. Por supuesto debe estar constituido de partículas, pues se dice que, si no fuera materia no podría efectuar las funciones que desempeña a los ojos de la ciencia. Akasha es algo perfectamente homogéneo. Es la raíz sin raíz de todo: Mulaprakriti, la raíz sin raíz de la Naturaleza, eso que desconocemos perfectamente.

Señor A. Keightley: Ese es Akasha en su aspecto más elevado.

Madame Blavatsky: Sí, pero no el éter. El éter es la Luz Astral de los Cabalistas, es la vista infernal y diabólica, según la llaman. Es la Luz Astral en sus primeros aspectos.

El Presidente: Archibald Keightley está confundiendo, de nuevo, el aeter con el éter.

Señor A. Keightley: No, no es cierto. Ahí tenemos una distinción entre éter, el quinto elemento de esos cinco.

Madame Blavatsky: Todavía no se ha desarrollado y por lo tanto difícilmente podrás llamarlo un elemento. Debe desarrollarse con la quinta raza.

Señor Kingsland: Entonces, eso es el aspecto inferior de Akasha.

Madame Blavatsky: Sí. Es el aspecto más bajo para nosotros, que somos el aspecto más bajo de toda la clase de seres y de la aristocracia celestial. Por supuesto parece muy grandioso porque, según dice el proverbio: "una pequeña anguila se imagina ser los Himalayas." Lo mismo ocurre con nuestra soberbia, pero es una cosa muy baja.

Señor Kingsland: Pero ese éter del cual hablaba es, en verdad, lo que la ciencia llama el medio hipotético que transmite la luz.

Madame Blavatsky: Sí y la pobre ciencia no sabe si creer en eso o no.

Señor Kingsland: Sin embargo ahí está.

Madame Blavatsky: Bueno, ¿cuál es la pregunta número 2?

Señor A. Keightley: En la estancia 3, sloka 10, se dice: "Brahmâ, como 'germen de la oscuridad desconocida', es la forma material de la cual todo evoluciona y se desarrolla." Se cita a Goethe que expresa la misma idea así: "Así me aplico al rugiente telar del Tiempo, tejiendo para Dios el

vestido en que lo ves."[96] Según uno de los axiomas de la lógica: es imposible que la mente crea en algo de eso sobre el cual nada comprende. Ahora bien, si este "material" mencionado arriba, que es Brahmâ, es informe, entonces, ninguna idea al respecto puede penetrar la mente, no pudiendo, ésta, percibir nada donde no hay forma. Nosotros vemos y percibimos el "vestido" o la manifestación en la forma de Dios, lo único mediante el cual podemos conocer algo de él. Pregunta 2: ¿Cuál es la primera forma de este material que la conciencia humana puede reconocer?

Madame Blavatsky: ¿Diriges la pregunta desde el punto de vista psíquico o fisiológico o se refiere a la ciencia materialista o física?

Doctor Williams: Una interrogante insignificante para mí, a pesar de eso en que crean los materialistas, etc. Uso la palabra materialistas entre comillas, deseando que usted emplee la palabra con el sentido que le dio.

Madame Blavatsky: Desde mi punto de vista no prestaría la más mínima atención a la ciencia materialista, no creo en ella. Reconozco que son muy grandes en los pequeños detalles, pero, en general, no satisfacen a nadie.

Doctor Williams: No uso el término material en el sentido de Huxley o cualquiera de ellos.

Madame Blavatsky: Quiero que digas en que sentido lo usas. El círculo es el primer sentido en que podemos imaginar la materia o eso que, en nuestra concepción, es materia: la más refinada de todas, la madre, según la llamamos, la primordial. Pues, en todos los libros ocultos, las enseñanzas y las filosofías, es imposible imaginarse alguna otra forma que no sea un círculo. Es imposible en la lógica aristotélica, sería un […] de eso; pero, como estamos tratando de metafísica y desde el punto de vista de los adeptos en las ciencias ocultas, les debo contestar como lo hace el ocultismo. Por ejemplo, para la ciencia física la primera figura es un triángulo, sin embargo, esto, en el plano manifestado, pero no en el mundo de la abstracción. Lo primero que ves es ciertamente un círculo. Ahora, lo puedes limitar o tomarlo según las capacidades de tus concepciones y de tu intuición, volviéndolo ilimitado. Todo depende de tus poderes de concebir las cosas. Puedes expandirlo al infinito, transformándolo en un círculo infinito, no sólo en palabras, diciendo que un círculo es algo, la circunferencia está por todos lados, etc., ustedes conocen este famoso adagio; yo no uso otra figura que ésta. ¿Están satisfechos? Primero, nos hacen concebir un círculo, el cual, siendo todo y abarcando todo, no tiene plano. Imaginemos algo que es, bueno, tan amplio como lo podemos concebir, expandiéndolo y extendiéndolo al infinito. Si lo contraemos a nuestras concepciones es porque queremos hacerlo concebible para nuestro intelecto finito.

Doctor Williams: Supongo que sería prudente decir que el intelecto finito sólo puede concebir lo finito.

Madame Blavatsky: Disculpa, sin embargo hay momentos en los cuales puedes concebir más allá de lo que tu cerebro físico puede imaginar. Ciertamente no lo puedes concebir si simplemente te adhieres a la materia y a este universo manifestado, sin embargo existen momentos que puedes concebir mucho más. En los sueños puedes concebir cosas que son imposibles de imaginar durante la vigilia.

---

[96] [Los lectores de *Sartor y Resartus* de Thomas Carlyle, publicado en 1831, conocían los renglones citados del *Fausto* de Goethe.]

Doctor Williams: Esto lo entiendo. Lo que quería decir es que: al fin y al cabo será una concepción finita, siendo la de un ser finito.

Madame Blavatsky: No, porque este círculo de luz y de todo el resto no es un ser, por eso podrás concebirlo como ilimitado. Si es tal, puedes buscar los límites, pero debes concebirlo ilimitado. Digamos que sólo se aplica al universo manifestado objetivo; incluso esto debe parecer ilimitado a un astrónomo, si es que está acostumbrado a mirar con su telescopio y si hace lo que le corresponde. Debe parecerle ilimitado.

Doctor Williams: Los astrónomos siempre piensan desde el punto de vista de espacio y tiempo. Por eso dicen que no es ilimitado.

Madame Blavatsky: Ahí es donde ellos limitan su intelecto. Una vez que van más allá de eso, se quiebran las narices y nada sale de ello.

Doctor Williams: ¿Cuándo trasciendes espacio y tiempo, no has ido más allá de todo círculo y forma?

Madame Blavatsky: Seguramente. Entonces no necesitas los símbolos ni los signos. En aquel momento todo se halla en un estado tal que es inefable.

Doctor Williams: Esto nos retrotrae al punto de la pregunta: cual era la primera forma que entra en el campo de la conciencia humana y finita. No me parece ser una cuestión de lo que podemos imaginar, sino lo que podemos pensar al perder la constitución humana.

Madame Blavatsky: Reitero, es un círculo. Tanto la cábala como el ocultismo prueban que la primera cosa imaginable, cuando quieres imaginar algo, es un círculo.

Doctor Williams: Este es exactamente el punto que quería tocar.

Madame Blavatsky: Los que en la ciencia pronuncian el más grande absurdo dicen que es posible cuadrar el círculo, positivamente, cuadrarlo, haciendo de él cualquier figura que quieras, estando en el todo.

Señor Kingsland: ¿No es más bien una esfera, en lugar de un círculo?

Madame Blavatsky: Círculo o esfera, llámalo como prefieras. Por supuesto es una esfera: tiene circunferencia pero ningún plano.

Señor A. Keightley: ¿Cuál es la figura que se obtiene después del círculo?

Madame Blavatsky: Si comienzas, la primera será un triángulo.

Señor B. Keightley: El círculo es, primero, el punto central; luego, el triángulo.

Madame Blavatsky: La primera figura es una no figura: el círculo con el punto es simplemente el germen primordial, siendo lo primero que imaginas a comienzos de la diferenciación. El triángulo es lo que debes concebir, una vez que la materia comienza a diferenciarse y se ha pasado el punto cero: Laya. Esto es lo que quise decir, simplemente esto. A Brahmâ se le llama átomo: Anu, porque el átomo no podía ser un átomo. Siendo, para nosotros, un átomo invisible, lo imaginamos, simplemente, como una especie de punto matemático, etc., pero, en realidad, un

átomo puede extenderse, volviéndolo absolutividad. Es el germen. No es el átomo desde el punto de vista de los físicos o los químicos, sino desde el punto de vista oculto. Es el Brahmâ infinitamente pequeño y total. Puede ser la cantidad limitada desconocida, un átomo latente durante el Pralaya, activo durante los ciclos de vida, sin embargo no tiene circunferencia ni plano, sino sólo la expansión ilimitada. Por lo tanto, incluso el círculo es sólo el símbolo geométrico en el mundo subjetivo, convirtiéndose en el triángulo en el objetivo. Esta es mi respuesta acabada. ¿Entienden ahora?

Señor A. Keightley: No veo como pueda volverse un triángulo en lo objetivo. Esto me ha dejado siempre perplejo.

Madame Blavatsky: Si ese círculo fuera limitado, sería algo muy difícil, porque tendríamos dos cosas sin relación, a no ser que coloques el triángulo en el círculo.

Señor A. Keightley: Por supuesto, ésta es una figura que se ha visto siempre.

Madame Blavatsky: ¿Cómo está en *La Doctrina Secreta*? Es un círculo, luego, el punto se convierte en el plano y con eso, el triángulo. Dicho plano nada tiene que ver con lo que imaginamos. Es ese límite del cual comienza el universo manifestado. Cuando quieres entrar en la cosmogonía y la teogonía, debes imaginar el triángulo, porque, desde este primer triángulo, según la definición pitagórica, éste comienza a descender, como les expliqué la vez pasada, luego, regresa a sí mismo, haciendo el plano, para después ascender de nuevo y desaparecer en la oscuridad. Esto es todo.

Señor A. Keightley: Pasemos a la sloka 11, pregunta 3. ¿El verbo "expandir" se usa, aquí, en el sentido de diferenciación o evolución, mientras "contraer" en el de involución? ¿O estos dos términos se refieren a Manvantara y Pralaya? ¿O nuevamente, a un constante movimiento vibratorio de la substancia del mundo o los átomos? ¿Esta expansión y contracción son simultáneas o sucesivas?

Madame Blavatsky: Lo anterior se tradujo palabra por palabra y ciertamente es figurado, metafórico, etc., por lo tanto no pueden interpretar literalmente todo, se debe dejar algo al modo de expresarse oriental. Sus estancias son tan ancianas como el ser humano, me refiero al hombre pensante.

Señor A. Keightley: (Vuelve a leer la pregunta).

Madame Blavatsky: Aquí, la Red significa la materia primordial siempre existente: el espíritu puro para nosotros, la materia de la cual se desenvuelve el universo objetivo o el universo. Significa que: cuando el aliento de fuego del padre sopla sobre ella, ésta se expande. Es decir, un material subjetivo es ilimitado, infinito, eterno e indestructible. Cuando el aliento de la madre la toca: cuando llega el momento de la manifestación y debe entrar en la objetividad y la forma, se contrae, puesto que no existe algo material y con forma que sea ilimitado. Entienden, aquí el fuego representa al padre: ese principio por siempre incognoscible que fecunda esa materia: la materia primordial o la madre. Luego toma una forma y por supuesto se hará limitado. El universo es ilimitado, sin embargo, todo lo que tiene forma ahí, es finito. Por eso se dice que se contrae, es decir, se vuelve en algo menor, tal vez la expresión no sea de las mejores.

Señor B. Keightley: Significa volverse limitado.

Madame Blavatsky: Esto es lo que quiero decir. *Ahora*, los críticos son muchos, pero pocos fueron los que ayudaron cuando escribí esto. Aquí está el problema.

Doctor Williams: Lo que queremos no es la interpretación literal de alguna de las estancias, sino las ideas que subyacen.

Madame Blavatsky: Oh sí, lo literal, trato de traducir palabra por palabra.

Doctor Williams: No es esto en lo cual insisto, sino en las ideas que están en la base.

Señor Kingsland: He aquí lo que entendemos: cuando el aliento de la madre tocó la red, los hijos se disociaron, esparciéndose, y retornaron al seno de ella: el final del Pralaya; pero es lo opuesto.

Madame Blavatsky: Lo puedes interpretar en cualquier modo: como el final del Pralaya o la otra manera.

Señor Kingsland: Cuando el aliento de la madre toca la red, los hijos se contraen, manifestándose.

Madame Blavatsky: Sí y al final del Pralaya se contraen de nuevo, reduciéndose más y más. Luego, los hijos se disocian, se desintegran, cayendo en eso que eran en el principio.

Señor Kingsland: ¿No diría que se expanden al final del Pralaya?

El Presidente: La "contracción", aquí, es lo mismo que el esparcimiento.

Madame Blavatsky: Siempre la interpreté en un sentido.

Señor Kingsland: Pensamos que disociarse y esparcirse se refería al Pralaya.

Madame Blavatsky: Oh no, se refiere a la diferenciación.

Señor B. Keightley: "Para retornar a su seno materno al final del gran día."

Madame Blavatsky: Se deben conocer los poderes inherentes de cada átomo; deben conocer lo que es realmente la materia en este plano y lo que es antes de diferenciarse. Bueno, he tratado de darles la explicación. No sé si tuve éxito o no. Consideremos, por ejemplo, esa proposición de Isaac Newton: cada partícula de materia posee la propiedad de atraerse mutuamente, etc. Ustedes saben esto muy bien, lo cual es correcto desde un punto de vista. Pero también está Leibnitz que habla de las Mónadas diciendo que cada átomo es un universo en sí, que actúa a través de su fuerza inherente. También esto es verdadero. Sin embargo: él habla desde el punto de vista de la psicología y Newton, de la ciencia física y ambos dicen eso que no tiene comienzo ni fin, porque nada explica. Es una perfecta imposibilidad. Sólo el ocultismo reconcilia a los dos, mostrando que existe algo más en ello. Los puntos de los dos son incompletos. También el ser humano es un átomo en el cual hay atracción y repulsión, siendo el microcosmos del macrocosmos. Sería verdadero decir que: debido a esa fuerza, él se mueve y actúa independientemente de otro; o podría actuar y moverse si no hubiese una fuerza y una inteligencia más grandes que la suya, la cual le permite vivir y moverse. Estoy hablando de ese alto elemento de fuerza e inteligencia. Es decir, según su ciencia física: cada átomo tiene su fuerza inherente en sí y no existe materia cósmica extra, algo que usted, Doctor Williams, usa para atacarme, diciendo que la ciencia no admite la fuerza cósmica extra.

Doctor Williams: No quise ponerlo en ese sentido.

Madame Blavatsky: No, pero lo leerás después. Hasta donde puedo entender a sus científicos físicos, me parece que dicen que cada átomo tiene su fuerza inherente en sí, lo cual induce a Haeckel[97] a declarar, por ejemplo: la materia se ha creado a sí misma, se dio una patada e hizo todo por sí sola. Nada más. Bueno, no tengo objeción alguna sobre esto, sin embargo hay algo más: existe una fuerza inherente en el átomo y una que actúa sobre él. Esto es lo que quise explicarles. Uno de mis objetivos en *La Doctrina Secreta*, es el de probar que los movimientos planetarios no pueden explicarse, de modo satisfactorio, sólo por medio de la teoría de gravitación, lo cual me induce a decir que: además de la fuerza que actúa en la materia, existe, también otra que actúa sobre ella. Tomemos, por ejemplo, una esponja (tal vez ésta sea una mala analogía, sin embargo imparte la idea que quiero presentar). La esponja está totalmente empapada de agua marina. Cada átomo de ella es, por así decir, un átomo seco o una partícula de agua marina, sin embargo, las olas alrededor la agitan y la guían. Estas últimas son las mismas que las olas dentro de la esponja, las que la crearon y que incluso crearon esa esponja que se convirtió en materia objetiva y perfectamente específica. Lo mismo ocurre con cada átomo en el universo. Esto es lo que trato de expresar: cuando hablamos de las condiciones modificadas de espíritu-materia que es, en realidad, fuerza, llamándolos de varios modos: calor, frío, luz, oscuridad, repulsión, atracción, electricidad, magnetismo, etc., todos estos son, para los ocultistas, simples nombres y expresiones de diferencia en la manifestación de la misma y única fuerza que es siempre dual, por lo menos en la diferenciación, pero en las diferencias específicas de fuerza. Pues, todas estas diferencias en el mundo objetivo, resultan sólo de las peculiaridades de la diferenciación de la materia sobre la cual actúa la fuerza libre única, ayudada, en esto, por aquella porción de su esencia que llamamos fuerza aprisionada. Les debo decir que la fuerza es una, pero difiere en sus aspectos según si está en el plano manifestado, si está encapsulada y encarcelada en un átomo, en cualquier forma imaginable o si es esta fuerza libre que acabo de mostrarles en la ilustración de la esponja. Existe la otra fuerza que es la totalidad absoluta: la cual no es sólo una fuerza, sino el todo, la vida, la conciencia. Pero todo esto es absoluto, y, no teniendo relación con lo finito, es cierto que no podemos considerarlo ni compararlo con lo que vemos en el universo manifestado. ¿Entiende mi idea, doctor Williams?

Doctor Williams: Sí. Lo anterior anticipa las siguientes preguntas.

Madame Blavatsky: Esto no es mi culpa.

Doctor Williams: ¿Cómo podemos conocer algo de la fuerza universal que yace detrás o arriba o fuera de ellas?

Madame Blavatsky: Nunca la podremos conocer en el plano físico.

Doctor Williams: ¿Cómo podemos tener alguna idea de ella?

Madame Blavatsky: Estudie ocultismo.

Doctor Williams. Eso es todo. ¿Qué dice el ocultismo al respecto?

Madame Blavatsky: Todo lo que te rodea, que puedes comprender o concebir, procede de esa fuerza absoluta única. O crees en un Dios personal que lo hizo todo, según las enseñanzas de los buenos clérigos o debes creer en la existencia de una totalidad absoluta, incomprensible, que

[97] [Ernest Haeckel, biólogo alemán, 1834-1919.]

Herbert Spencer llama lo incognoscible, denominándolo "El" y la "causa justa" (¡lo cual es muy filosófico!). Debes elegir. Es lógico que no pueda haber algo más, ya que nada procede de la nada, todo debe proceder de algo, el cual no puede ser limitado, pues, si lo fuera, sería un Dios personal.

Señor B. Keightley: Procedería de algo.

Madame Blavatsky: Sería como la gallina de la fábula que deposita el huevo, el cual había existido antes de ella, produciéndola. Continúen si pueden entender esto.

Doctor Williams: Capto la lógica de eso y también veo que es absolutamente necesario postular el "Absoluto", algo que está detrás de toda la manifestación y no tiene relación alguna con nosotros. Al haber postulado esto: ¿cómo es posible ir más allá de eso? Pues, cuando lo hacemos, empezamos a hablar de la manifestación. Podemos postular un absoluto del cual nada concebimos.

Madame Blavatsky: La filosofía nada postula. Postula su existencia, no su ser. No dice que existe, no dice que es un ser, simplemente dice que es. Ahora, recuerden lo que dijo […] al rey, el gran […] cuando le preguntó sobre el Nirvana. El dijo que no está en ningún lugar. ¿Qué es Nirvana? Nada. Entonces, él dice que el Nirvana no existe. No, no existe. Entonces el rey le dice: ¿qué estas diciendo? El dijo que es, pero no existe, es un estado; imaginen un estado absoluto, el cual es esa conciencia.

Doctor Williams: Veo eso como una necesidad lógica cuando se aplica simple y únicamente al Absoluto o a eso que por siempre trasciende la conciencia humana. Pero en el momento que dejamos eso, es diferente. Quiero saber como es posible hablar de la condición de una cosa que no es una cosa. Esto es incomprensible para mí.

Madame Blavatsky: ¿Has estudiado "las noches y los días de Brahmâ"?

Doctor Williams: Sí.

Madame Blavatsky: Muy bien. Cómo imaginas, por ejemplo, una noche oscura y un hombre o los hombres que duermen una especie de sueño profundo y digamos que los muertos son así, omitiendo a los otros seres humanos. Supongamos que un hombre se encuentra en un desmayo mortal donde no hay recuerdo. Puedes quedarte ahí por cinco o seis horas y parece ser un segundo. Pensemos en eso. Y sin embargo no hay conciencia, nada, pero, de esta conciencia de no-ser, un hombre llega a ser y comienza a pensar inmediatamente lo que es. ¿Puede imaginar eso? Es una analogía muy insatisfactoria, sin embargo contiene algo.

Doctor Williams: Sí, puedo imaginar todo lo que entra en el campo de la conciencia humana, pero no me parece que esto toque el punto. Primero postulamos un Absoluto, del cual admitimos que no podemos tener concepción alguna, luego, comenzamos a hablar de las cualidades de esto que trasciende la conciencia humana.

Madame Blavatsky: No, no comenzamos a hablar de esto para nada; es esa absolutividad, según la filosofía oriental. Esa absolutividad que, cuando suena la hora del ciclo de vida del día de Brahmâ, tiene cualidades latentes en ella que se encontraban en la condición Laya, el punto cero de todo, estando, todo, en una condición negativa y podemos decir que éstas despiertan. De ahí comienzan, una tras otra, a formar el entero único que llamamos ideación divina. Lo llamamos pensamiento divino, siendo eso que Platón nombró idea eterna. Después de esto comienza la

diferenciación. ¿Cuántas veces lo he explicado? Esta es la razón por la cual los brahmines, quienes son, ciertamente, los más grandes filósofos del mundo, postulan siete creaciones y al final de la séptima comienza eso que traté de explicarles aquí. Ellos tienen un nombre para cada creación. Hablo al respecto en *La Doctrina Secreta* en todos los planos y a través de todos los planos de conciencia. Y hasta que llegue ahí, pueden decir desde la séptima creación, la nuestra (yo la llamo creación, debería nombrarse evolución); sólo entonces comienza la diferenciación y la caída del espíritu en la materia. Pero esto ocurre gradualmente: millones y millones de años. Por eso cuando me hablan de siete mil años les digo: tonteras y es todo lo que puedo decir, pues siete veces siete millones no lo cubriría.

Señor B. Keightley: Doctor Williams, me parece que ésta es la lógica de la posición, si el Absoluto es la totalidad abstracta de una forma u otra. Cada objeto de nuestra conciencia: una idea o cualquier otra cosa, debe tener su raíz en aquel Absoluto, debe proceder de eso, de una manera u otra. Por lo tanto, al fin y al cabo, durante el Pralaya, las raíces esenciales de todo lo que es, ha sido o se manifestará, deben estar latentes o fundidas en el Absoluto.

Doctor Williams: Reconozco todo esto.

Señor B. Keightley: Entonces, entra lo que H.P.B. estaba diciendo: considera la primera cosa de esas cualidades, pues, nada se puede decir de lo que está detrás de dicha manifestación.

Doctor Williams: ¿No es esto lo que se ha hecho en toda *La Doctrina Secreta*? ¿No se han expresado postulados de lo que no tiene forma, de eso que está arriba de ella y que, sin embargo, está en el primer absoluto, el Absoluto?

Madame Blavatsky: Seguramente, lo defino como oscuridad eterna, luego, en el segundo plano comienza el movimiento, el cual da inicio a algo más, etc., hasta que desciende, hasta el siete. El intelecto finito no puede alcanzar eso; por lo cual debe comenzar en la etapa de la primera vibración de la diferenciación en la materia primordial, que es eterna.

Doctor Williams: Este es el punto: ¿qué era la primera manifestación, como logramos estar conscientes de ella y como es posible tener conciencia alguna?

Madame Blavatsky: Es la experiencia de eras y eras, de todos los videntes. O admites que en el mundo existen estos videntes o no. Si existen, entonces, la experiencia de uno, verifica la de otro. Nunca se dijeron, entre ellos, como era. Quienes tenían las capacidades de videntes fueron puestos a prueba y si en sus expresiones decían que sabían como producir la experiencia de la conciencia y si los más recientes decían lo mismo, supongo que es probable que así sea.

Doctor Williams: Estoy dispuesto a admitir que no hay mucho que entre en el campo de acción de mi conciencia, pero, lo que sí entra, si quiero ser honesto conmigo mismo, debo adherirme a ello, a pesar de lo que se diga.

El Presidente: Me parece que la dificultad, en estas etapas intermedias, es la siguiente: desde un punto de vista son concepciones positivas; mientras la del Absoluto es negativa, por lo cual es relativamente fácil para nosotros. Las etapas intermedias no están en el campo de nuestro intelecto finito, sin embargo son concepciones positivas.

Señor Yates: ¿Todo lo que entra en el campo del Absoluto debe estar dentro de nuestra conciencia?

Doctor Williams: Sí, éste es exactamente el punto. El caballero lo ha declarado.

Madame Blavatsky: Por supuesto, aquí no estudias lo esotérico. Sin embargo, quienes estudian las instrucciones esotéricas[98] entenderán lo que quiero decir. ¿Acaso no se afirma que: si consideramos una analogía inferior, el nacimiento de un niño o de un animal, corresponden, admirablemente, con el tema tratado ahora? No existe eslabón perdido. Corresponde con lo que conoce la ciencia, entienden lo que quiero decir, y estos son hechos irrefutables. No es posible negarlos. Es una prueba perfecta porque colinda con todas las que la ciencia tiene hasta ahora.

Señor Kingsland: Me parece que las preguntas del Doctor Williams se puedan resumir así: él quiere saber como podemos llegar a comprender eso que actúa sobre la materia.

Madame Blavatsky: Es la fuerza inherente que cubre todo el terreno de la conciencia, la vida y todo lo que puedas pensar, y, al mismo tiempo, existe una conciencia que actúa sobre ella. Estas son las cosas acerca de las cuales les daré las pruebas, ahora que su ciencia está en desacuerdo consigo misma.

Doctor Williams: He aquí otro modo de expresarlo. Hay que empezar desde el comienzo, con el Absoluto. Luego sigue la manifestación del Absoluto. El momento en que ocurre la manifestación de cualquier cosa, tienes una idea, puedes afirmar algo al respecto; sin embargo si regresas a algo del cual nada puedes decir, nunca llegarás al Absoluto. ¿Cómo es posible decir algo o afirmar una condición de eso que trasciende la conciencia?

Madame Blavatsky: Pero nada postulamos al respecto. Decimos que esto se transforma a través de los planos, los varios planos de la manifestación, hasta alcanzar este plano de percepción científica objetiva, además, eso que conoces son fuerzas en la naturaleza, como es posible probarte. Hay algo que va más allá y lo prueba el hecho de que incluso las leyes de Newton y Kepler[99] pueden ser perfectamente contradichas, demostrando que son equivocadas. Lo anterior es lo que he estado preparando, porque con tu pregunta me he sentido como un viejo caballo de guerra que huele la pólvora y acabo de darte la explicación.

Señor Kingsland: Pienso que el Doctor Williams parece suponer que: al pasar nuestro plano de conciencia, llegas al Absoluto.

Madame Blavatsky: Oh no, para nada. Esto pasa por un plano del cual podemos tener alguna idea. Para nosotros es perfectamente invisible. Los científicos no quieren admitirlo, sólo porque no pueden olerlo, tocarlo, oírlo, o llevarlo a la percepción sensoria.

Doctor Williams: Me atrevo a decir que la siguiente pregunta nos ayudará un poco.

Madame Blavatsky: Esta fuerza encapsulada y la fuerza libre: el trabajador interno o la fuerza inherente, siempre tiende a unirse con su esencia progenitora universal, eso que está afuera. Entonces, la madre, al actuar internamente, hace que la red se contraiga y el padre externo, que se expanda. Esta es otra explicación para ustedes; esto es lo que sus científicos llaman gravedad y nosotros, ignorantes o miembros, el trabajo de la fuerza-vital universal, espíritu-materia, que es uno más allá de espacio y tiempo y dual dentro de ellos. Este es el trabajo de la eterna evolución e involución, o expansión y contracción. Bueno, he contestado a cada una de sus objeciones y

[98] [Las instrucciones dadas a los miembros de la Sección Esotérica de H.P.B., cuya Instrucción Número 1 tiene la fecha de Enero y Febrero de 1889, por lo tanto, acababa de salir.]
[99] [Johannes Kepler, astrónomo alemán, 1571-1630.]

preguntas. ¿Verdad? Esta es esa fuerza dual; entonces, se llega a la fuerza centrípeta y centrífuga, la cual les probará que debe ser así, simplemente porque me baso en los errores de la ciencia, demostrados, de manera evidente, por todos los astrónomos y los físicos y todavía no quieren admitirlos. Si me permiten, quiero decir que son como los clérigos: conocen los errores y las imposibilidades, pero no quieren admitirlas. Así, sus científicos, al encontrar algo que no coincide con su teoría, alterándola, son demasiado perezosos para inventar otra. Es muy cómodo inventar algún contrasentido y continuar al infinito. Por supuesto el vulgo se tragará todo lo que ellos digan.

Señor A. Keightley: Pasemos a la pregunta 4.

Señor B. Keightley: Antes de pasar a la 4, hay ésta. Usted dice que la fuerza interna, encapsulada, causa la contracción, mientras el padre, o la fuerza externa, la expansión.

Madame Blavatsky: Es decir: esa fuerza que funciona internamente o algo que tiene forma, trabaja, y siempre debe unirse con la otra fuerza que es absoluta, por lo tanto, esta fuerza tiende a tomar una forma. Por medio de esa acción asume una forma, mientras la otra trata de expandirse y no tiene forma.

Señor Kingsland: ¿No sería un buen ejemplo el caso de un trozo de hielo en el agua? Es una expansión del mismo material que el agua; sin embargo, la fuerza lo hace contraer, formando el hielo, que es algo en el plano manifestado y siempre tiende a regresar de nuevo.

Madame Blavatsky: Pero sus científicos no dicen lo que forma el hielo. Tienen razón en los detalles, pero no en la explicación general.

Señor A. Keightley: (Vuelve a leer la pregunta 4).

Madame Blavatsky: Esta es una buena pregunta, "cuando." Cuando la fuerza encarcelada y la inteligencia inherente en cada átomo de diferenciación (como materia homogénea), llega a un punto en que ambos se convierten en los seres (esclavos) de esa fuerza inteligente que llamamos libre albedrío Divino, representado por los Dhyani-Buddhas. Cuando la fuerza centrípeta y centrífuga de la vida y del ser, son sometidas por la fuerza única innominada, la cual lleva el orden en el desorden y establece la armonía en el caos. No puedo decirles algo más. ¿Cómo puedo nombrarles la hora y el tiempo preciso de un proceso cuya duración es perfectamente y que los hindúes y los budistas expresan en números.

Señor A. Keightley: El objeto de la pregunta era a que etapa del proceso. Ahora, la pregunta número 5. ¿Qué significa que la red se vuelve radiante cuando se enfría?

Madame Blavatsky: Exactamente lo que dice el segundo párrafo de los comentarios que siguen la estancia. (El Presidente lee el pasaje de *La Doctrina Secreta*).

Señor A. Keightley: Entonces, pasemos a la pregunta 6, sloka 11. Es necesario dilucidar el primer párrafo del comentario con referencia al papel que el calor desempeña en la formación y la escisión del elemento y también de los mundos y los globos. Ahí se declara primero que: "un gran calor disgrega el compuesto de los elementos, resolviendo los cuerpos celestes en su elemento primordial." Este calor ya existe, aparentemente, en un "enfoque o centro de calor (energía) del cual muchos son llevados de un lado para otro en el espacio." ¿Cuáles son estos centros de calor? ¿Son visibles o invisibles en nuestro plano de materia? ¿Cuál es el "cuerpo" al cual se hace

referencia, que puede ser "activo o muerto"? ¿La desintegración por medio del calor, aquí aludida, es la que ocurre en nuestro plano y que conocemos en química?

Madame Blavatsky: Ven, me dirigí a otro asunto, contestando completamente al doctor Williams, donde dice algo que está en su pregunta 6. Eso es lo que digo que confundiste. Ve al final de esta pregunta 6 y será mucho mejor.

Señor A. Keightley: Este es el final de la 6.

Doctor Williams: Pienso que tiene una relación con Fohat.

Madame Blavatsky: (Después de leer la pregunta 6). No, no es lo que contesté. He aquí la confusión que te he mencionado, porque sé que hablo de ciencia en este caso.

Doctor Williams: Madame, es la segunda declaración a la cual se refiere. Lo recuerdo.

Señor A. Keightley: (Lee la segunda declaración).

Madame Blavatsky: He constestado hasta ahí. Digo que la ciencia le tiene miedo a elevar sus teorías en axiomas. ¿Por qué se comporta como Penélope,[100] haciendo hoy lo que no hará mañana? Muéstrenos que la ley es válida en todos los representantes planetarios, los cuales pueden ser producidos y lo son, de acuerdo con la ley y luego podré decir que están en lo justo. Sostenemos que: en este caso, ni las leyes de Newton ni de Kepler seguirán vigentes. Consideremos la primera y la segunda ley de Kepler, como se presentan en la ley newtoniana que Herschel expone, como ya dijimos. El afirma que: bajo la influencia de tal fuerza de atracción, si diriges dos cuerpos esféricos que gravitan el uno hacia el otro, mientras se mueven el uno hacia el otro y en el medio ambiente recíproco, se desviarán en una órbita que es cóncava describiendo, uno alrededor del otro, considerado como fijo o ambos alrededor del mismo centro de gravedad, curvas cuyas formas son esas figuras conocidas en geometría con el nombre general de secciones cónicas. Dependerá de las circunstancias particulares de la velocidad, la distancia y la atracción, cuales de esas curvas serán descritas: ya sea una elipse, un círculo, una parábola o una hipérbole, pero debe ser una de ellas. Aquí está una de las teorías de la ciencia que ustedes han elevado a un axioma, el cual puede alterarse de la manera más simple posible, probando que lo que ocurre en el fenómeno del movimiento planetario, se opone a eso. Por supuesto esto les provocará una sonrisa, sin embargo, cuando reciban las pruebas, dirán que éste no es un alarde vano, sino es perfectamente lo que el ocultismo afirma. Ahora bien, según la ciencia: el fenómeno del movimiento planetario resulta de la acción de las dos fuerzas: centrípeta y centrífuga. ¿Verdad? Además, nos aseguran que un cuerpo cae en el suelo, primero, en línea perpendicular al agua; segundo, lo hace debido a la ley de gravedad o la fuerza centrípeta. ¿No dicen esto? Ahora les voy a probar este axioma, es decir lo falaz que es. Un ocultista muy preparado muestra lo siguiente: si confiamos en estas leyes, vamos a encontrar varios obstáculos, el primero de los cuales es: el sendero de un círculo es imposible en el movimiento planetario, perfectamente imposible, si se deja a esa fuerza inherente. Segundo, el argumento, respecto a la tercera ley de Kepler, según la cual los cuadrados de los átomos periódicos de dos planetas tienen una proporción recíproca igual a los cubos de sus distancias medias del sol, da lugar al curioso resultado de la libración[101] permitida sobre las excentricidades de los planetas. Ahora bien, como dichas fuerzas permanecen inalteradas en la naturaleza, esto sólo puede suceder, según él, de la

[100] [La esposa fiel de Odiseo (Ulises) en la épica griega de Homero: *La Odisea*.]
[101] [Se denomina libración al conjunto de movimientos de oscilación que presenta el disco de la luna con respecto a un observador ubicado en la tierra.]

interferencia de una causa externa. Dicho ocultista prueba, también, que el fenómeno de gravitación o de la caída no existe, excepto como resultado de un conflicto de fuerzas. No es la gravedad, es un conflicto de fuerzas. Se le puede considerar sólo como fuerza aislada por medio del análisis mental. Además, él afirma que los átomos del planeta o las partículas de materia, no se atraen entre ellas en la dirección de líneas rectas que conectan sus centros, sino que se fuerzan las unas hacia las otras, en espirales que se cierran en los centros mutuos. Además, un oleaje gigantesco no es el resultado de la atracción, sino simplemente de este conflicto de fuerzas. Todo esto, según muestra el ocultista en cuestión, resulta del conflicto de las fuerzas aprisionadas de eso que, a los ojos de la ciencia es antagonismo y lo que es afinidad y armonía a los de los ocultistas. Ahora bien, si quieren que les pruebe lo anterior, me tardaré dos días, sin embargo les dibujaré todas las cosas geométricas para probarles que esto de lo cual estuvimos hablando no es una rara excepción, sino que es la regla en los movimientos planetarios. ¿Después de lo cual, dónde están sus proposiciones de Newton y Kepler?

Señor Kingsland: ¿Es esto esotérico o público?

Madame Blavatsky: Para nada, algunas de las cosas pueden ser exotéricas.

Señor Kingsland: Es suficientemente exotérico para que se pruebe de modo satisfactorio a un científico.

Madame Blavatsky: Los científicos se burlan de esto y no quieren aceptarlo. Creo que en *La Doctrina Secreta*, lo he expresado suficientemente.

Señor Kingsland: ¿No puede demostrarse matemáticamente?

Madame Blavatsky: Matemáticamente, creo que sí. Miren las pruebas que he dado en mis "tira y afloja con la ciencia" en *La Doctrina Secreta.* ¿Las han leído?

Señor B. Keightley: Usted no ha dado una prueba detallada de eso, de este punto particular, sería óptimo si lo hiciese.

Madame Blavatsky: ¡Oh, gracias! Si les diera todas las pruebas posibles, la vida no sería suficiente.

Doctor Williams: Creo que usted ha interpretado mal mi posición. Ahora entiendo porque se ha irritado.

Madame Blavatsky: Pensaba que se burlaba de mí, afirmando que la ciencia diría esto y aquello.

Doctor Williams: No estoy aquí por eso. No me importa lo que piensan los astrónomos, estoy consciente de que disputan entre ellos.

Madame Blavatsky: Yo no me peleo contigo, sino con la ciencia. Esto es lo que me sugeriste. Afirmas con frialdad: la ciencia dice esto y aquello y yo contesto: tonteras.

Señor A. Keightley: No ha contestado a la pregunta del Doctor Williams del todo.

Madame Blavatsky: Querido caballero, le digo que usted ha mezclado las cosas. He contestado integralmente. Me sentía muy excitada e irritada. Bueno, somete la pregunta.

Señor A. Keightley: Esta es la pregunta 8, en la cual se declara que: en el comentario sobre la sloka 11 de la misma estancia, leemos: "Fohat, al reunir unos pocos racimos de materia cósmica (nebulosa), le da un nuevo impulso, activándola de nuevo, desarrollando el calor necesario y luego la deja para que siga su nuevo crecimiento." Tal declaración nos induce a abandonar todas estas grandes generalizaciones o conclusiones de las cuales la ciencia se ufana haber alcanzado, por ejemplo: la persistencia y la uniformidad de la fuerza y los consiguientes cambios ordenados en el universo por lo antecedente y la secuencia. Según la ciencia es inconcebible que una fuerza extra-cósmica: una fuerza no por siempre inmanente en la materia, irrumpa en el ciclo de evolución en cualquier punto, y, después de un periodo de actividad, deje la materia a sus propios recursos. La ciencia diría que la creación o la conducción de la forma en el campo de nuestra percepción consciente, es el resultado de ese algo que se denomina Fuerza. Además, afirmaría que la fuerza que trajo, primero, a la materia en el campo de la percepción, debe permanecer, persistentemente, dentro de esa materia como su principio sostenedor y activador, de lo contrario pasaría, instantáneamente, del campo de la percepeción o cesaría de ser, para nosotros. Si admitimos la presencia de tal fuerza inmanente en la materia, entonces, es inconcebible introducir en ella eso que no siempre estuvo dentro de dicha materia. Además, tal hipótesis sería totalmente innecesaria porque todos los movimientos y las actividades de la materia se entienden sin ella. Pregunta 8. ¿Deberíamos comprender a Fohat como sinónimo de fuerza o eso que causa las manifestaciones cambiantes de la materia? Si así es, ¿cómo es posible decir que Fohat "la deja para que siga su propio nuevo crecimiento", cuando todo desarrollo depende de la fuerza interna?

Madame Blavatsky: Todo desarrollo depende de la fuerza interna porque, en nuestro plano, sólo esta última actúa conscientemente en nuestros sentidos. La fuerza universal no puede considerarse consciente, porque la transformaría, inmediatamente, en un Dios personal. Sólo eso que está encapsulado en la forma, limitado por ella y la materia, no sé que otras palabras usar, está consciente de sí mismo en este plano. No se puede decir que lo ilimitado y absoluto, tal como es esta fuerza libre o libre albedrío, actúe con entendimiento, sino que sólo tiene una única e inmutable ley de vida y del ser. Por lo tanto, se habla de Fohat como el motor sintético que infunde poder en todas las fuerzas vitales aprisionadas y su función es la de dar un medio entre el Absoluto y estas últimas. El, por así decir, es el cemento entre los dos, tal como Manas es el eslabón de unión entre la materia burda del cuerpo físico y la Mónada Divina que lo anima, no pudiendo, Manas, actuar sobre la Mónada en la Primera Raza.

Doctor Williams: Esto tiene una relación directa con la pregunta.

Madame Blavatsky: Muy bien, ahora pasemos a la 9.

Señor A. Keightley: ¿No va a considerar la pregunta número 6, entonces?

Madame Blavatsky: ¿La 6? He estado aludiendo a ella todo el tiempo.

Señor A. Keightley: (Lee la pregunta 6 de nuevo).

Madame Blavatsky: No señor, no es eso. Es algo que no se le puede explicar. Es una perfecta imposibilidad entre las cosas que suceden aquí.

Señor A. Keightley: ¿Entonces, que son esos centros de calor?

Madame Blavatsky: Son los centros de los cuales, por ejemplo, Keely extrae su fuerza inter-etérica, los centros Laya. El calor es paradójico, no sería calor para nosotros. Hay la negación del calor.

Señor Kingsland: Pensaba que podían estar relacionados con los nudos de Fohat mencionados la última vez.

Madame Blavatsky: Esto es algo muy diferente. Pasemos a la pregunta 9.

Señor A. Keightley: ¿Quiere hacer algo con la 7?

Madame Blavatsky: Les he dado todo esto sobre la pregunta 7.

Señor A. Keightley: Esta es la pregunta 7. ¿Podría, el frío extremo, producir el mismo efecto disociador que el calor extremo, según parece transmitir Sinnett en la página 200 del *Buddhismo Esotérico*? Voy a leer el pasaje en este libro.

Madame Blavatsky: Bueno, esto es suficientemente correcto.

Señor A. Keightley: En realidad la pregunta es: "¿sería el efecto del frío suficiente para disgregar una masa conglomerada como la tierra?

Madame Blavatsky: No, no lo sería.

Señor B. Keightley: No es una cuestión de frío, sino de muerte: la pérdida de la vida.

Señor A. Keightley: Este es Flammarion,[102] que Sinnett cita como si estuviera correcto.

Madame Blavatsky: Correcto en algunas cosas, sin embargo recuerdo perfectamente bien que el Maestro dijo que se había equivocado en otras. Pero Sinnett quiere traerlo todo bajo la égida de la ciencia; tal vez Flammarion sea, para él, más que cualquier otro. He contestado esta pregunta que él ha sometido sobre Sinnett. Es la 11, porque en tu documento escrito a máquina es la 11. Ahora debes ir a la 9. Esto nos llevará a una eterna confusión.

Señor B. Keightley: Todas estas cosas deben ser incluidas en el reporte.

Señor A. Keightley: (Declaración sobre la pregunta 9). Si seguimos el pensamiento ya presentado en las declaraciones previas, según las cuales la Fuerza es unidad o el Uno, que se manifiesta en una variedad de maneras ilimitadas, nos resulta imposible entender otra declaración en el comentario: "en cada átomo existe calor interno y externo", que a veces se expresa como calor latente y activo o calor dinámico cinético. Desde mi punto de vista estos términos implican una contradicción. Tenemos una percepción de la materia activada por la fuerza de manera peculiar, dando el nombre de *calor* a este fenómeno particular. Entonces, en el plano físico, el calor es simplemente materia en movimiento, sin embargo existe calor en sentido más interno u oculto. Sí, ¿y cómo se percibe en estos planos superiores de conciencia? Por virtud de la misma ley que prevalece aquí, pues, la verdad de la unidad de la fuerza es una verdad universal, por lo tanto se percibe de la misma manera o similar, en todos los planos de conciencia. Si hay calor en un significado más interno u oculto que el calor físico, debe percibirlo algún sentido superior o más interno que los sentidos físicos presentes y debe percibirse *en virtud de las actividades sobre cualquier plano que se manifieste.* Para que se produzcan actividades y sus percepciones en cualquier plano, debe haber perceptor y *formas* objetivas. Entonces constatamos que: la ley de calor, sobre cualquier plano de existencia, es la misma. Tres condiciones son necesarias: la fuerza

[102] [Camille Flammarion, astrónomo francés, 1842-1925.]

activadora, la forma que es activada y lo que percibe la forma en movimiento. Los términos: calor latente, calor potencial o calor dinámico, son erróneos, porque el *calor*, ya sea en el primero o el séptimo plano de conciencia, es la percecpión de la materia o la *substancia* en movimiento. Pregunta: ¿Es la discrepancia entre lo que se acaba de decir y la enseñanza de *La Doctrina Secreta*, aparente o real? ¿Si es real, en qué punto, en la enseñanza científica ocurre el error?

Madame Blavatsky: Quien sometió la pregunta, considerando estas declaraciones como contradictorias y discrepantes, ciertamente nada sabe de las ciencias ocultas. ¿Por qué el calor debería ser, en otro plano, la percepción de la materia o substancia en movimiento? ¿Por qué un ocultista debería aceptar las condiciones como imprescindibles? Primero, la fuerza accionadora, segundo, la forma activada y tercero, lo que percibe el movimiento que va formándose, ¿pertenecen, éstas, al calor? Todo lo anterior es spencerianismo[103] puro y simple. Un ocultista diría que en el séptimo plano la forma desaparecerá, sin nada sobre lo cual accionar. La fuerza activadora permanecerá en la grandiosa soledad, es decir, según la fraseología de Spencer. Será, instantáneamente, el objeto y el sujeto, el perceptor y lo percibido. ¿Cómo imaginarías que en el séptimo plano sería lo mismo? Los términos empleados no son contradicciones ni discrepancias, sino muchos símbolos entresacados de la ciencia física, a fin de que todos los procesos fueran más claros para los estudiantes. Lamento no poder entrar en eso esta noche ni alguna otra, pero un ocultista práctico entenderá bien lo que quise decir. Supongo que estas preguntas se han elaborado antes del final de *La Doctrina Secreta*. En la tercera parte lo explicaré todo y si la leen, todas estas preguntas quedarían contestadas. Se introducen antes de haber llegado a la tercera parte, donde las contesto plenamente. Ahí no hay error. Quienes conozcan los símbolos empleados, saben bien lo que esto significa. En realidad, cada especulación del calor y la fuerza se relaciona y corresponde a cada principio humano, por eso presenté los símbolos, pues, cada uno corresponde a cada principio. Los uso simplemente como símbolos, pues, si empleara otras expresiones nadie me entendería.

Doctor Williams: Muy bien. Por supuesto, cada palabra o pensamiento expresado está conectado con ciertas ideas y lo que quiero son sólo las ideas subyacentes. La forma de expresión no me interesa. Quiero llegar sólo a la idea que está en la base. Consideremos el cuarto o quinto plano, hay algo que corresponde al calor en el plano material.

Madame Blavatsky: Al ascender a lo largo de los planos, constatarás que todo se funde más y más en la unidad, por lo tanto, en el cuarto o quinto plano ciertamente no hay algo como el calor, ningún contraste entre calor y frío, pues va unificándose más y más: tiende a la unidad.

Doctor Williams: Usted habla de centros de calor.

Madame Blavatsky: Ahora, por ejemplo, cuando hablo de centros de calor, son esos que, en la ciencia física serían el punto cero, la negación. Sería nada y sin embargo esto es lo que son, siendo espirituales, porque es espíritu.

Doctor Williams: Bueno, no hay diferencia alguna en cual plano se hable de algo; se habla de ello porque percibimos algo que conocemos, si no lo percibimos, nada tenemos que decir al respecto.

Madame Blavatsky: Lo cual cambia del todo.

Doctor Williams: ¿Hay algo, en el tercer plano, que se pueda percibir, que el ocultista perciba?

---

[103] [El sistema de pensamiento desarrollado por Herbert Spencer, presentando la idea de que la evolución es el pasaje desde lo simple, lo indefinido y lo incoherente a lo complejo, lo definido y lo coherente.]

Madame Blavatsky: Con su ojo mental; entonces, no necesitará forma, símbolo ni cosa objetiva, porque no verá objetivamente. Verá sólo la esencia y la raíz de las cosas y con sentidos que no pertenecen a este plano y de los cuales he estado hablando cuando consideramos los sueños.

Doctor Williams: He admitido toda la tercera declaración de la pregunta, según la cual: la percepción de algo, en cualquier plano superior a la materia debe proceder sobre algún sentido que es más elevado que la materia.

Madame Blavatsky: La palabra "percibido: transmite la impresión equivocada. Es "sentido" y no "percibido."

Doctor Williams: ¿Quiere que entienda que es imposible obtener idea alguna?

Madame Blavatsky: En el plano físico es imposible, sin embargo, si vas a un plano superior, percibirás de otra manera. En el tercer plano "sentirás" la cosa con esos sentidos de los cuales no tienes idea en el cuarto, etc., hasta llegar al último plano donde el adepto elevado no puede penetrar.

Doctor Williams: Puedo percibir cosas que no tienen relación con este plano; sin embargo, puedo expresar algo de todo lo que percibo, pero no tiene relación con espacio y tiempo.

Madame Blavatsky: Seguramente no tiene alguna y sin embargo, eso que no tiene nexo con espacio o tiempo está conectado, unido, indisolublemente, con este plano.

Doctor Williams: Bueno, la aparente discrepancia (regresando un poco a la segunda declaración de la pregunta) es la siguiente: ante el ojo mental se presenta el comienzo de la creación del universo físico; está la materia en una condición homogénea, en la cual fue transportada por una fuerza accionadora, de lo contrario nunca hubiera alcanzado esa condición. Hagamos una comparación: supongamos que he construido un surco para que una bola de billar se desplace y sé que si golpeo con un mazo eso que haría marcar en la escala dos onzas, es fuerza suficiente para lanzar la bola a ocho pies. ¿Cuál es la necesidad de introducir eso que ya ha recibido un impulso que enviará la bola a ocho pies, como explicación de cualquier fuerza, (comparándola a la fuerza extra-cósmica)?

Madame Blavatsky: ¿Supones que actuaría así si no tuviera una fuerza inherentre que tú representas y tiene una analogía con la fuerza externa?

Doctor Williams Pero usted habla de Fohat que llega a ese punto, hace algo y luego se marcha.

Madame Blavatsky: No tengo el derecho de decir más. Hay cosas que no puedo explicar y que trato de hacerles entender: existe una fuerza externa y una interna; ninguna bola de billar es simplemente eso.

Señor Kingsland: ¿La fuerza externa está siempre actuando?

Madame Blavatsky: Seguramente. Si dejas una bola de billar por tres o cuatro años, no creo que al final encuentres mucho de ella.

Doctor Williams: En nuestra concepción del universo y parece que, a través de todas las investigaciones de las eras, lo siguiente permanece verdadero, siendo una verdad universal exenta

de las discrepancias de la ciencia, es una verdad universal: la persistencia de la fuerza, la fuerza es persistente en todos los lugares, aunque nunca obtengas la manifestación.

Madame Blavatsky: Esto prueba lo que decimos, por ser, esta fuerza, absoluta y siempre presente. Sin embargo, los científicos no la conocen ni saben lo que es. ¿Pueden explicarte lo que es la fuerza? Si quieren contradecir lo que decimos, que expliquen lo que es la fuerza. Que expliquen porque sus teorías son un conjunto de contradicciones.

Doctor Williams: Estoy sólo exponiendo una verdad evidente.

Madame Blavatsky: Esto es lo que ellos te dirán acerca de la persistencia de la fuerza y que ningún ocultista negará, ¿pero qué es esa fuerza? No son capaces de decírtelo. Previamente todo era materia, la cual reinaba suprema; después fue expulsada y hubo una revolución entre los científicos. Se rebelaron y entronizaron a la "Fuerza"; ahora miran la fuerza diciendo: "¿Quién eres?"

Señor Kingsland: Los ocultistas dirán: "La fuerza no es persistente en este plano." Mientras, hablando de la ciencia, afirmarán que la fuerza es persistente en este plano.

Madame Blavatsky: Ciertamente es persistente, siendo eterna y absoluta. Aquí se presenta bajo varias formas y aspectos, pero no es la fuerza como lo es en el séptimo plano. No cabe duda que es persistente. Mi pregunta para ti es: ¿qué es esa fuerza? Nosotros decimos lo que es. Es una totalidad absoluta; el "incognoscible" de Herbert Spencer. Pero la ciencia no admite la existencia de una fuerza que actúa fuera del átomo, la presencia de una fuerza inteligente, porque dice que todo es fuerza ciega. Esto es lo que dice: la fuerza inherente, una fuerza mecánica.

Doctor Williams: No logro concebir algo ciego ni una fuerza inteligente, pero debo concebir una fuerza que actúa sobre la materia.

Señor B. Keightley: Pero éste no es el punto del doctor Williams, el cual no está satisfecho con la declaración en *La Doctrina Secreta* (I. 84, versión inglesa): si Fohat deja los núcleos, las masas nebulosas, para que sigan su desarrollo.

Madame Blavatsky: Esta es la culpa de su letrado hermano. Aquí tengo las cosas y contesto.

Señor Kingsland: Fohat va a activarlas de nuevo, para luego dejarlas a su desarrollo.

Señor B. Keightley: Para el doctor Williams, eso contradice la ley de las fuerzas.

Madame Blavatsky: Les digo que todas las preguntas están mezcladas y no puedo encontrar donde está. Sin embargo puedo decírselo sin mirar, porque sé muy bien lo que escribí. No es una contradicción, deja todo. ¿Cómo lo expuse? Deja a…

Señor Kingsland: La deja para que siga su desarrollo.

Madame Blavatsky: Bueno, debo mostrárselo porque lo he estado escribiendo. Todo desarrollo depende de la fuerza interna porque, en nuestro plano, es esta fuerza sola, es decir, no es que deje las masas nebulosas a sus propios recursos, pero Fohat actúa conscientemente y sólo eso que actúa en la fuerza inherente, actúa conscientemente. No hay otro modo de expresarlo. No es que las fuerzas cesan de actuar, sino que ésta actúa conscientemente y la otra, inconscientemente. La fuerza universal no puede considerarse consciente, porque se convertiría, inmediatamente, en un

Dios personal. Sólo lo que está encerrado en la forma y una limitación de la materia, está consciente de sí en nuestro plano. No podemos decir que eso que, siendo ilimitado y absoluto, tenga fuerza libre o voluntad, y actúe comprensivamente, sino que tiene una ley inmutable de la vida y del ser. Por eso se dice que Fohat las deja solas para que hagan lo que les plazca. Es decir: a partir de ahora, esta fuerza que actúa en cada átomo estára en eterno conflicto con la fuerza externa, bueno, no en conflicto, sino en armonía. Por lo tanto, no hay discrepancia.

Doctor Williams: No dije que había.

Señor B. Keightley: Cuando Fohat les da un impulso para luego dejarlas a sí mismas, significa que la fuerza externa o Fohat, la fuerza universal, se vuelve limitada en la forma.

Madame Blavatsky: No se hace limitada en la forma.

El Presidente: Se diferencia.

Madame Blavatsky: No podemos decir que la fuerza universal actúa conscientemente, porque opera en todos los lugares como una ley inmutable. Por eso se dice que ellas actúan por si solas. No sé cual era la expresión: "la fuerza interna."

Señor B. Keightley: La frase usada es: Fohat da (a las materias nebulosas) un impulso.

Madame Blavatsky: Sí, es el átomo, el medio entre esa fuerza inconsciente y la consciente. Fohat, al haber establecido la fuerza centrípeta y centrífuga, las deja. Ahora, ésta no es una discrepancia; sin Fohat es imposible: siendo, uno, el absoluto y el otro, lo limitado. Son los dos extremos: no habría conexión alguna y Fohat conecta, siendo la fuerza universal de la vida en eso que activa las cosas, dando el impulso, por eso se dice que debe venir. Deben ser tolerantes con la expresión oriental. Les digo que he traducido palabra por palabra.

El Presidente: Pero Fohat no es la fuerza absoluta e inmutable, es la síntesis de los siete rayos.

Madame Blavatsky: Para nada; es el medio que conecta el absoluto y eso, puesto que representa toda la mente Divina.

Señor Kingsland: Hice esa pregunta: ¿de quién es el agente Fohat, en este caso? El agente de la ley. Es el representante de eso, de todos estos Dhyani-Chohans, según los llamamos, los Manasaputra, lo cual significa la mente eterna.

El Presidente: Es muy claro, pero difícil de expresar y no muy fácil de ver.

Madame Blavatsky: Bueno, es mi desafortunado inglés, pero reto a quienquiera que lo domine perfectamente, a tratar de expresar estos asuntos absurdos de manera comprensible para las personas.

Señor A. Keightley: Declaración sobre la pregunta 10. En el comentario se afirma, además, que bajo la influencia de Fohat, se desarrolla "el calor necesario" para dar a "*ello*" el impulso necesario a fin de seguir su nuevo crecimiento. Si "*ello*" ya se ha disociado por el calor, ¿cómo puede necesitar más calor para su nuevo crecimiento? ¿Qué es este nuevo crecimiento? ¿Qué es el "*ello*" a lo cual se hace referencia: es el "*cuerpo*", mencionado varias veces antes o es "los pocos racimos de materia cósmica" que Fohat ha reunido? ¿Bajo cual guía actúa Fohat en estos casos? ¿Cuál es el proceso mediante el cual un globo entra en Pralaya? ¿Lo hace donde está, por

así decir, quedando como parte de una cadena planetaria y conservando su propia posición en relación con los otros globos? ¿La disociación por medio del calor desempeña algún papel en el pasaje de un globo al Pralaya?

Madame Blavatsky: Bueno, contesto aquí: todo esto se refiere a los átomos quebrantados procedentes de formas que se han vuelto Arupa: informes, es decir, de formas que se han convertido en informes. No se refiere a algo especial o algún fenómeno, aquí. Se refiere, simplemente, a la disgregación de los átomos, y, una vez que regresan a su elemento primordial, entonces, Fohat comienza, de nuevo, a ponerlos en uso, es decir, la electricidad vital.

El Presidente: Construirlos en sus agregados.

Madame Blavatsky: Ciertamente, así como todos hacen aquí. Los átomos se esparcen y una mitad se convierte en repollo, etc.

El Presidente: Hasta que se haya construido la combinación. No es fuerza consciente en sí, necesita a Fohat para combinarla.

Madame Blavatsky: Necesita a Fohat para que la coloque en la forma, dándole un número, un aspecto geométrico, un sonido; todos estos para que adquiera conciencia.

El Presidente: Creo que esto lo explica.

Señor A. Keightley: Pasemos a la pregunta 11. ¿Cuándo un globo pasa al Pralaya, permanece en su lugar, como parte, todavía, de una cadena planetaria, conservando su propia posición con respecto a los otros globos? ¿La disociación mediante el calor desempeña algún papel en el pasaje de un globo en el Pralaya?

Madame Blavatsky: Creo que esto se encuentra en el *Buddhismo Esotérico*, donde se explica en la parte del oscurecimiento de los planetas. Por supuesto, cuando uno de los globos de una cadena planetaria entra en oscurecimiento, el calor se retira de él, permanece en status quo. Es como la Bella Durmiente, queda así hasta que un beso la despierta. Es como algo congelado y paralizado, queda como es. No hay destrucción ni correlación, no hay renovación de los átomos ni vida.

Señor Kingsland: ¿Pasa por la etapa en la cual la mente está ahora?

Madame Blavatsky: No, no, regrasará cuando llegue su tiempo, porque, fíjense, hay una cadena planetaria en cada globo. Uno tras otro entra en oscurecimiento.

Señor A. Keightley: ¿Es ese periodo de oscurecimiento, real y genuinamente, lo que se quiere decir, ordinariamente, por Pralaya?

Madame Blavatsky: Es el Pralaya del globo, pero el globo encima del nuestro se activará.

Señor A. Keightley: ¿Es un Pralaya del globo o sólo de eso que está sobre él?

Madame Blavatsky: No, es un Pralaya del globo, cuando entra en oscurecimiento, el Pralaya de todo, de cada átomo.

Señor A. Keightley: Consideremos, por ejemplo, la tierra ahora y supongamos que este miembro de dicha cadena planetaria particular entre en oscurecimiento. Actualmente es probable que sea visible para Marte. Por ende preguntamos: ¿Continuará la tierra siendo visible?

Madame Blavatsky: Ciertamente. Será como la luna. Ustedes piensan que la luna es un planeta muerto porque ya no tiene árboles. Es un planeta sin alma, muerto, espiritualmente, pero no muerto, por favor no me hablen de eso. Es algo por lo cual Sinnett fue reprendido porque sometió demasiadas preguntas. Sé que todos ustedes son peligrosos.

Señor Kingsland: Cuando nuestra tierra entre en Pralaya, se volverá como la luna.

Madame Blavatsky: Creo que ya se ha convertido como la luna. Somos todos lunáticos, cada uno de nosotros aquí: la humanidad se ha vuelto una perfecta lunática.

Señor A. Keightley: Declaración sobre la pregunta 12. En la sloka 11, se dice que los hijos se disocian, esparciéndose, lo cual parece oponerse a la acción del retorno al vientre materno, al final del "Gran Día." ¿La disociación y el esparcimiento se refieren a la formación de los globos desde la *substancia del mundo* universalmente difusa? En otras palabras: ¿emergiendo de un estado de Pralaya? ¿Qué quiere decir la expansión y la contracción a través de sus propios seres y corazones y cómo se relaciona con el último renglón de la sloka: "abrazan la infinitud"?

Madame Blavatsky: Esto se ha contestado. La disociación y el esparcimiento se refieren al Pralaya Nitya en general. Les expliqué lo que es, así que pueden explicarlo a su vez. Lo presentaron el día pasado, les expliqué lo que era. Es un Pralaya eterno y perpetuo que ocurre desde que los mundos fueron creados, desde que había algo sobre los globos. Continúa siempre y siempre continuará.

El Presidente Es simplemente la muerte en el sentido de cambio.

Madame Blavatsky: Todos nosotros estamos en el Nitya Pralaya. Nadie tiene los átomos que poseía al entrar en la habitación hace una hora. Y dentro de una hora más, todos cambiaremos totalmente.

Señor A. Keightley: Es el cambio atómico y nada más.

Madame Blavatsky: Sí, nada más. Todo cambio es Nitya Pralaya.

Señor A. Keightley: Pregunta 13. ¿Qué significa que se expanden y contraen "a través de sus propios seres y corazones" y cómo se relaciona con el último renglón de la sloka: "abrazan la infinitud"?

Madame Blavatsky: Es sólo una metáfora oriental en lenguaje figurado, que significa lo que ya dijimos: a través de su fuerza inherente encerrada, y cada uno, esforzándose colectivamente por unirse con las fuerzas universales, "abraza la infinitud." Creo que esto es muy claro.

Señor A. Keightley: Pregunta 14. ¿Cuál es la relación entre la densidad y el "peso" del cual habló el Jueves pasado, como la primera cualidad manifestada de la materia?

Madame Blavatsky: La densidad, incluso en su primer grado, tiene una película, imparte peso. No creo que una pueda existir sin la otra. Ciertamente: si hay densidad hay peso. Esta es la relación. Ahora la 15.

Señor A. Keightley: Pregunta 15. ¿Cuál es la relación entre la electricidad y (a) el magnetismo físico, (b) el magnetismo animal y (c) el hipnotismo?

Madame Blavatsky: Creo que ésta sea una pregunta muy larga, más valdría posponerla. Uno puede aplicarse a lo físico y el otro es algo que no es aplicable. No podrías aplicar el hipnotismo a esta caja, pero sí la electricidad. La relación entre ellos es que la electricidad es la madre de todos estos en el plano de la manifestación y Fohat es el padre de todo. La electricidad es la madre de todas las fuerzas en los fenómenos mentales y físicos. En primer lugar, lo que llaman materia fenomenal no podría actuar en un átomo mineral ni en un elemento químico sin Fohat, que da vueltas, actúa sobre las moléculas y también en las células moleculares de sus cerebros. Creo que esto sea suficiente.

(La reunión termina aquí)

10

La Sociedad Teosófica.
Reunión de la Logia Blavatsky
17 Lansdowne Road, Holland Park W.
Jueves 14 de Marzo de 1889

El Señor Kingsland dirige la Reunión

Señor A. Keightley: Estancia 4. Sloka 1.

Señor B. Keightley: (Lee el pasaje de *La Doctrina Secreta*.)

Señor A. Keightley: Pregunta 1. ¿Son los "Hijos del Fuego" las subdivisiones del tercer Logos o de la Mente Universal? ¿Son estos dos sinónimos?

Madame Blavatsky: ¿Quieres decir que, según tu entendimiento, los "Hijos del Fuego" son simplemente una jerarquía, o qué?

Señor A. Keightley: Entiendo que los "Hijos del Fuego" son las varias jerarquías incluidas en la subdivisión del tercer Logos.

Madame Blavatsky: Los modernos "Hijos del Fuego", es decir, los de la Quinta Raza y sub-raza, llevan este nombre porque, gracias a su sabiduría, pertenece a las jerarquías más próximas a la Quinta Raza, de los "hijos divinos de las neblinas ígneas", los Chohans o los ángeles planetarios más elevados. Sin embargo, los "hijos de las neblinas ígneas" mencionados aquí, en la estancia, mientras se dirigen a los "hijos de la tierra", son los instructores de los reyes magníficos, que se encarnaron en esta tierra para enseñar a la humanidad incipiente. Como reyes, pertenecen a las dinastías divinas, cuyas tradiciones fueron preservadas, de una manera u otra, por las naciones antiguas: India, Caldea, Egipto, la Grecia de Homero, etc. Las subdivisiones del segundo Logos son cantidades desconocidas, querido caballero, y las del primer Logos o el no manifestado, nunca existieron, excepto como una unidad.

Señor A. Keightley: Mi pregunta se refería al tercer Logos.

Madame Blavatsky: ¿Qué preguntas, entonces?

Señor A. Keightley: Digo: ¿son estas subdivisiones del tercer Logos?

Madame Blavatsky: Ciertamente, deben serlo, puesto que las del segundo Logos son cantidades desconocidas y las del primero nunca existieron, excepto como una unidad. Por lo tanto, deben ser, necesariamente, del tercero. No pueden ser alguna otra cosa. Es el primer punto manifestado.

Señor A. Keightley: ¿Entonces, qué relación tienen con la mente universal?

Madame Blavatsky: ¿Qué relación tienen? ¿Quiénes?

Señor A. Keightley: Estas jerarquías.

Madame Blavatsky: Pertenecen a las jerarquías que les he explicado muchas veces, empezando por los "Chohans del fuego" y los "ángeles del fuego", luego, los "ángeles del éter", del "aire", del "agua" y "de la tierra." Los siete Sephiroth inferiores son terrestres para las siete jerarquías de los siete elementos, cinco de los cuales ustedes conocen y dos no.

Señor Kingsland: Según lo que usted dice ahí parecen corresponder, también, a las razas.

Madame Blavatsky: Seguramente, corresponden a las dinastías divinas. ¿Dónde estarían las razas intelectuales, dotadas de cerebro y pensamiento, si no fuera por estas jerarquías que se encarnaron en ellas?

Señor A. Keightley: ¿Entonces, los "Hijos del Fuego" son estos instructores divinos?

Madame Blavatsky: Desde este punto de vista sí. Son los instructores de los reyes: esas dinastías divinas que los caldeos, los egipcios y los hindúes han tomado así; incluso para los griegos son dinastías divinas.

Señor A. Keightley: Entonces, en lo referente a los seres humanos, los "Hijos del Fuego" son los más elevados que se encarnaron en la tierra, así como los "hijos de las neblinas ígneas" son los más elevados en la esfera celestial.

Madame Blavatsky: Sí, pero son, también, los "Hijos de las neblinas ígneas", según se les llamaba a los Hierofantes en la antigüedad.

Señor A. Keightley: ¿No son ellos y las "dinastías divinas" casi idénticos? Es decir, deben haber estado relacionados; eran reyes iniciados.

Madame Blavatsky: Sí y además, todos ellos eran […], encarnaciones. Entonces, la doctrina oculta enseña que: estas jerarquías celestiales, que se encarnaron en los seres humanos, eran las más elevadas. Lo anterior deja muy perplejo a un público que ha crecido creyendo que Dios produce un alma para cada bebé que nace. Por lo tanto, nadie parece considerar esa idea filosófica según la cual nada brota de la nada, tampoco el aliento de Dios, por lo menos no el de un Dios antropomorfo. De una deidad, entiendo, porque todo es aliento, esencia divina, pero me refiero a este Dios que sopla sobre un niño que ha nacido, incluso un hijo del pecado, esto es lo más desconcertante.

Señor A. Keightley: Creo que la gran dificultad, en tal caso, sea darse cuenta que el alma subyacente es una, distinta de los cuerpos separados.

Madame Blavatsky: ¿Cómo puede distinguirse? No puede distinguirse de esa alma subyacente porque permea cada átomo del cuerpo humano y todo en el universo. No existe un átomo de barro que no lo permee el alma divina, de lo contrario no sería infinita. Debe tenerla infinita o no puedes admitir la otra cosa.

Señor A. Keightley: Esta es la dificultad: la idea de la individualidad en comparación con la realidad subyacente.

Madame Blavatsky: Consideremos esta lámpara. Este fuego, en su interno ¿es un fuego individual?

Señor A. Keightley: Sí, ciertamente, diría que sí.

Madame Blavatsky: Ciertamente no lo es. Es individual mientras que permanezca en la lámpara y quede limitado por un contenedor; pero si lo quitas de ahí, no es algún otro fuego diferente del fuego universal uno que se halla en la tierra, cuando menos en nuestro sistema solar. Puedes apostar lo que tienes en esto, no hay otro fuego. Cuidado, no estoy diciendo que es de la misma esencia, pues, lo es, aunque en otra forma. Lo mismo ocurre en el caso de las almas y las mónadas.

Señor A. Keightley: Ahora entiendo la analogía, sin embargo, la dificultad en todas las distinciones consiste en desengañar la mente de la idea según la cual es un fragmento de fuego separado.

Madame Blavatsky: Aquel que quiere ser un ocultista no puede separarse de nada en este mundo, pues, en el momento que se separa de algún vehículo de deshonra, no puede pertenecer a alguno de honra, siendo esto imposible. Debe considerarse como algo infinitesimal, ni siquiera un individuo, sino una parte del todo; de lo contrario es ilusión, nada, se extinguirá como un soplo sin dejar huella alguna. Ustedes están separados desde el punto de vista ilusorio. Cada uno de ustedes tiene cuerpos diferentes y se mueven usando máscaras que "Maya" les proporcionó. ¿Pueden, quizá, reclamar un único átomo en sus cuerpos como propio de ustedes? ¿Pueden detener un grupo de ellos? Tampoco les ponen la más mínima atención. ¿Qué son ustedes? ¿Son su propio intelecto, alma o espíritu? Todo: desde el espíritu hasta los últimos átomos es parte del entero. Es un eslabón. Rompan uno de ellos y todo se aniquila. No es posible romperlo.

Señor B. Keightley: Bueno, se obtiene una serie de vehículos que aumentan, por así decir, en su materialidad, mientras se procede del espíritu a la materia, entonces, con cada paso descendente, la sensación de separatividad va acentuándose, hasta llegar aun más bajo. Y sin embargo ésta no puede existir, porque: si hubiera una separación completa y real entre dos seres humanos, no podrían entenderse ni comunicarse de forma alguna.

Señor A. Keightley: Ciertamente, no estoy argumentando contra el hecho.

Señor B. Keightley: Sólo lo estoy presentando como un hecho.

Señor A. Keightley: Pregunta 2: ¿Son los "Hijos de la Tierra" simplemente seres humanos? En caso negativo, ¿qué son?

Madame Blavatsky: Acabamos de contestar a esta pregunta. La cubre la primera respuesta.

Señor A. Keightley: Entonces encontramos este pasaje: "El Fuego, la Llama, el Día, esta quincena luminosa, los seis meses del Solsticio del Norte, quienes transitan (mueren) en estos y conocen a Brahman (yogis) van a Brahman", etc., pag. 86.

Madame Blavatsky: Procede del *Anugita*.[104]

[104] [Cuando la Gran Guerra descrita en el *Mahabharata* terminó, Arjuna le pidió a Krishna que le instruyera de nuevo, porque había olvidado la enseñanza impartida en el *Bhagavad Gita* a causa de sus preocupaciones con la guerra. Esto resultó en los capítulos conocidos como el *Anugita*. H.P.B. estaba familiarizada con la traducción de K. T. Telang, publicada en 1882 como el octavo volumen de *Los Libros Sagrados de Oriente*.]

Señor A. Keightley: Pregunta 3: ¿Podría dar una explicación de estos términos? ¿Cuál es el significado de la oración?

Madame Blavatsky: Su significado se expresa, de modo suficientemente claro, en *La Doctrina Secreta*. Si no le prestaron atención me dicen y trataré de explicarlo de manera más integral. ¿Podrías leer esto?

Señor B. Keightley: (Después de leer de *La Doctrina Secreta*). Luego usted continúa hablando de las diferentes jerarquías, sin explicar la declaración en la citación, según la cual: quienes transitan en aquel periodo van a Brahman o, en el otro caso, van a […]

Madame Blavatsky: Significa que los "devotos" se dividen en dos clases generales: quienes alcanzan el Nirvana, aceptándolo o no (por tener la opción de permanecer en la tierra o por lo menos en la atmósfera para hacer el bien o tienen la opción de irse egoístamente al Nirvana, sumergiéndose en él sin preocuparse por el mundo) y aquellos que no lo hacen y no han alcanzado el Nirvana. Los primeros nunca volverán a nacer en este (Mahakalpa) o los 100 años de la edad de Brahmâ (que consta de quince dígitos); y aquellos que no alcanzan el Nirvana en la tierra, como hizo el Buda y otros. Es todo simbólico, metafórico y fácilmente comprensible. Supongo que "el Fuego, la Llama, el Día y la quincena luminosa de la luna", son todos símbolos de la deidad absoluta más elevada. Quienes tenían algún estado de pureza absoluta, según muestra este símbolo, van a Brahman, es decir, tienen derecho a Moksha. En cambio: el Humo, la Noche, la quincena oscura, etc., es un simbolismo que indica la materia y la ignorancia. Quienes mueren en tal estado de purificación incompleta deben, por supuesto, renacer. Sólo el espíritu homogéneo, puro e incontaminado puede volverse espíritu e ir a Brahman. Claro está que lo anterior es una metáfora.

Señor A. Keightley: ¿Cuál es el significado de decir que son las deidades superiores o los nombres de las varias deidades?

Madame Blavatsky: Porque las jerarquías pertenecientes a dichas deidades tienen una conexión correspondiente con la quincena luminosa, la quincena oscura y las otras cosas que se leen. Además, digo que todo es parte del esoterismo. Nunca se ha hablado de esoterismo durante la noche del jueves.

Señor A. Keightley: Es una especie de astrología trascendental.

Madame Blavatsky: Es para-metafísica. Pasemos a la pregunta 4.

Señor A. Keightley: Ya la contestó. Pregunta 4. ¿Cuál es la distinción entre los yogis que no regresan y los "devotos" que retornan?

Madame Blavatsky: Tal es la distinción de los yogis quienes no regresan a esta tierra, oh, ya contesté.

Señor A. Keightley: Pregunta 5.

Señor B. Keightley: (Lee sloka 2).

Señor A. Keightley: Entonces, están las dos citaciones en el siguiente comentario: "Los Primeros Primordiales son los seres más elevados en la escala de la Existencia." "Los Primordiales proceden de Padre-Madre." Pregunta 5. ¿Es Padre-Madre, aquí, sinónimo del tercer Logos y no

de Svabhavat en la Oscuridad, como antes, siendo, ahora, existencia manifestada y diferenciada "mientras el otro Cuaternario manifestado y los siete proceden sólo de la Madre?"

Madame Blavatsky: Has presentado dos preguntas a las cuales daré dos respuestas. Los primeros siete primordiales nacen del tercer Logos. Esto, antes de que se diferencie en la madre, cuando se vuelve pura materia primordial en su esencia primitiva: padre, madre, potencialmente. El comentario (a) de la sloka 2 lo explica todo muy claramente. Vuelve a leerlo, ahí se dilucida cada palabra.

Señor B. Keightley: (Lee el pasaje de *La Doctrina Secreta*).

Madame Blavatsky: Ahora les diré. Preguntan de qué es sinónimo ahí.

Señor A. Keightley: ¿Es Padre-Madre, aquí, sinónimo del Tercer Logos y no de Svabhavat en la Oscuridad, como antes, por haberse, ahora, manifestado siendo existencia diferenciada, "mientras el otro Cuaternario manifestado y los siete proceden sólo de la madre"?

Madame Blavatsky: Ahora es sinónimo del tercer Logos y Svabhavat es luz o manifestación. Se le llama de ambas maneras, es perfectamente intercambiable. Previamente era sinónimo de la oscuridad y ahora es Svabhavat en la luz. En la oscuridad, "los primeros primordiales" deben entenderse siempre como los rayos del tercer Logos y no de otra manera. Son las emanaciones directas del secreto […] porque calculamos dos veces. Padre-Madre, Parabrahman, Mulaprakriti, el ideal eterno, el ideal dual de la potencia en nuestra mente y el Logos nacido de esto son eternos. Es simplemente la diferencia entre la existencia, o simplemente la idea *en esse* y la idea *en actu*. Pensé que la había explicado perfectamente ahí.

Señor B. Keightley: Pero se quiere regresar para saber si se entendió correctamente.

Madame Blavatsky: Pensé que habías comprendido exactamente. Ahora, la pregunta 6 es una continuación de ésta.

Señor A. Keightley: Sí. Pregunta 6. ¿Qué es Madre y qué es Padre en esta oración?

Madame Blavatsky: Madre se vuelve la Madre inmaculada sólo cuando la diferenciación se ha completado, de lo contrario no hubiera tal calificación. Por ejemplo, nadie hablaría del espíritu puro como algo inmaculado, porque no podría ser de otro modo. El espíritu inmaculado se vuelve, simplemente, materia. Entonces, la madre inmaculada les muestra que, donde sea posible la calificación, es materia y es inferior; por lo tanto, la madre es la materia inmaculada que comienza la jerarquía, que terminará en la humanidad y el ser humano, debiendo comenzar por algo que Padre-Madre no puede ser, siendo, al principio, idealmente potencial; luego, en la potencialidad se convierte en madre sola. Porque: ¿qué es madre? Consideremos la etimología de la palabra y constatarán que es simplemente materia, la cual es la materia primordial que está sola y después de eso, naturalmente, la madre inmaculada. La idea de la madre inmaculada procede de eso, ya que el espíritu es indivisible.

Señor A. Keightley: Entonces, las dificultades surgen en tratar de entender el asunto, porque aquí usted tiene el tercer Logos que es Padre-Madre en manifestación ¿verdad?

Madame Blavatsky: Tendrás tiempo para estar confuso y perplejo. Encontrarás algo más difícil, todavía son todos intercambiables. Sería como si le llamara la atención a un químico por haberte mostrado algún compuesto o preparación química, dándote este nombre y llamando algo con otro;

sin embargo son todos uno y diferentes. Esto es lo que debes aprender. Es el orden del procedimiento. No puedes ir más allá porque simplemente llenarías tu cabeza de telarañas perfectamente inútiles, a no ser que quieras convertirte en un Vedantino metafísico dispuesto a dar conferencias sobre el tema. Te digo que solamente te confundirías y basta.

Señor A. Keightley: Mi único objetivo es descubrir lo que se quiso decir.

Madame Blavatsky: ¿Qué eres tú? Lo que piensas ser, no lo eres para nada. Es soberbia. Eres parte de la humanidad, aunque eres Archibald Keightley. ¿Y qué es la humanidad? La humanidad es una parte de miles de millones de humanidades que han desaparecido. Es un fragmento de barro, nada más. ¿Qué es el mundo? Un pequeño trozo de barro en el universo. No puedes tener este espíritu de separatividad, no obstante que seas un inglés y un conservador.

Señor A. Keightley: Cuando se es una ilusión, se quiere entender la propia relación.

Madame Blavatsky: Una ilusión es una ilusión. Si pensaras que la entendiste, ya estarías perfectamente desengañado.

Señor A. Keightley: Sloka 3, pag. 91. Pregunta 7. La oración está en la página 91 (*La Doctrina Secreta*, versión inglesa). La lee. ¿Puede explicarnos el principio de permutación mediante el cual 13514 se vuelve 31415? Página 92.

Madame Blavatsky: Les digo que todo es posible para Dios y si su dulce voluntad quiere que dos más dos de cinco, ustedes saben que lo hará en un momento.

Señor B. Keightley: (Lee el pasaje de *La Doctrina Secreta*).

Madame Blavatsky: Como dije en mi comentario, por el momento no vamos a ocuparnos del proceso, lo cual significa que no se puede divulgar exotérica y públicamente. Esto se ha expresado en la página anterior que acabas de leer en la sloka, todavía no me molesta explicar un poco más hasta donde pueda. El grupo de números debe tener el mismo significado que los varios ciclos y eras del primogénito, los quince números. 311 mucho más o menos y quien sabe. No importa. Trataré de dárselo y hacerles entender. Ahora bien, los Rabinos llamaron al círculo (lo que nosotros llamamos Parabrahman) Achod {Ehad}, el Uno o Ein Sof. En el plano inferior del cuarto se convierte en Adam Kadmon, el siete manifestado y el diez no manifestado o el árbol Sephirotal completo, que son los tres y los siete inferiores y la síntesis, que constituye el diez perfecto. Por lo tanto, los Sephiroth son los mismos que los Elohim, cuyo nombre en hebreo es {Alhim} y consta de cinco letras, las cuales, o mejor dicho, sus valores numéricos, si se colocan sobre un círculo, pueden moverse o transmutarse a voluntad, hecho que no podría ocurrir si se aplicaran a cualquier otra figura geométrica. El círculo es infinito, no tiene comienzo ni fin. Ahora bien, la Cábala literal se divide en tres partes o métodos, como todos saben el tercero de los cuales se llama Temurah o permutación. Según ciertas reglas, una letra es reemplazada por otra. El alfabeto cabalístico se divide en dos partes iguales, cada letra o número de uno, correspondía al mismo número o letra en la mitad hermana. Es un proceso difícil y al cambiar, alternativamente, las letras, una de otra, algunos dicen que hay alrededor de 21 combinaciones. Pero he oído decir que son mucho más. En un caso son 22, mientras hay cuatro más en otras combinaciones dentro de combinaciones, por lo menos según mi rabino. Si se hace un círculo de modo tal (si hubiera una mesa lo dibujaría ahí), entonces, si tenemos un círculo perfecto e inscribimos estas letras A L H E o I y M, Elohim, y consideramos sus valores numéricos, obtendremos 13514 –he omitido algo. Lean esto como prefieran: lo pueden leer como 13514 o 31415, que es el valor del pi astronómico o el valor númerico constante calificador de un círculo

cuyo diámetro es uno. Esto es muy claro en astronomía. Es decir: los cinco masculinos-femeninos o los diez (siendo cinco, pero cada uno de ellos es masculino-femenino), se resuelven en uno. No sólo los números pueden ser reemplazados a voluntad por Temurah, sino que los Sephiroth, son sinónimos de los Elohim y de las diez palabras o […]. Estos se hallan inscritos, numéricamente, en el círculo. Miren esto, por ejemplo: está el círculo, que es el uno y la línea, la línea recta, perpendicular: la línea del primer Logos. Si se dibuja otra, éste será el plano de materia donde se encuentra el segundo Logos y luego viene el tercero. Son las siete creaciones. Nadie lo observó alguna vez, porque interpretan cada palabra de la Cábala literalmente como cada palabra de la Biblia. ¿De quién es la culpa? Está perfectamente definido y les prometí mostrarles mi respuesta para probarlo. Es lo mismo, pero nadie lo ha interpretado hasta la fecha, lo han considerado positiva y literalmente, el círculo y su línea divisoria y el prototipo del diez, el número sagrado, es decir: infinito o pasivo no manifestado y el infinito activo o el Logos. Los números del […], los Sephiroth, que en hebreo son Sephir, cuyo significado es cifra o número, están inscritos en los dos, produciendo el valor de sus nombres. Todo sale de modo anagramático, lo mismo ocurre con los nombres sánscritos. Pueden tomar el círculo y si ponen todas las letras en hebreo de los Sephiroth, los Elohim o nuestros Dhyani-Chohans o de los Cosntructores, siempre les darán lo mismo: pi. ¿Por qué? Porque estos dígitos o los números pequeños, si se omiten los ceros, están subordinados a la circunferencia, y el diámetro, al uno en el círculo. Esto es muy claro, pero cuan extraordinario es el hecho de que lo adoptaran para el aspecto astronómico y si los traducen dan Elohim. Si se traduce (no como lo consideramos, geométricamente), da el número y los nombres de los Dhyani-Chohans, su verdadero nombre esotérico, con todos ellos. Sin embargo, en lugar de ponerlos en letras y números como hacen los hebreos, los expresamos en figuras geométricas, que es lo mismo: una línea, un triángulo, un […] y un cubo, 1234, hasta que llega al número 9 y 10: los tres superiores y los siete inferiores. ¿Lo entienden ahora?

Señor B. Keightley: Supongo que la transformación efectiva es de tipo anagramático, en el modo en que aquí se ha movido el orden de los números.

Madame Blavatsky: El doctor Westcott lo ha hecho muy bien aquí.[105] Deberían considerar eso, porque aquí lo pueden ver claramente.

Señor Gardner: Cuando dice que representa el nombre de los Dhyani-Chohans, se refiere a los nombres en sánscrito?

Madame Blavatsky: También en sánscrito, es lo mismo, puesto que todo procede de la India a través de la Caldea.

Señor Gardner: Quiere decir el valor numérico del nombre.

Madame Blavatsky: Todos los números son lo mismo. Si lo hacen en griego obtendrán el mismo valor, porque se ha adaptado de manera tan astuta e ingeniosa, que es imposible mejorarlo. Si tienden a creer que los Patriarcas y los judíos fueron los primeros, por supuesto son libres de hacerlo. Yo me adhiero a mis puntos de vista y estoy con los hindúes. Siendo una verdadera pagana, estoy con los hindúes.

Señor A. Keightley: Pregunta 8. ¿Podría explicar algo de las varias jerarquías aquí mencionadas? Los términos se usan con frecuencia después y aquí sería muy útil dar una explicación.

---

[105] En el Prefacio de *Números: Sus Poderes Ocultos y Virtud Mística*, publicado por la Sociedad Editorial Teosófica en 1890, William Wynn Westcott menciona que el manuscrito había circulado entre "los estudiantes de la tradición mística y de los significados ocultos" por algún tiempo.

Madame Blavatsky: Creo haberlo hecho lo suficiente ya. He presentado bastante material. Pasemos a la 9, porque te gusta repetir las preguntas una y otra vez.

Señor A. Keightley: Sloka 4, página 95.

Señor B. Keightley (Lee un pasaje de *La Doctrina Secreta*).

Señor A. Keightley: Pregunta 9. "¿Cuál es la conexión entre los aires vitales y los sentidos y la relación de las inteligencias con estos últimos?"

Madame Blavatsky: ¡He aquí una pregunta para que una mujer sola conteste! Los aires vitales o los varios modos de inhalar y exhalar, cambiando la polaridad del propio objeto, estado, conciencia, principios, etc., es todo esotérico, por supuesto, ¿qué más puedo decirles? Siendo esotérico, la conexión entre las inteligencias (y supongo que con el término inteligencias se refieran a los Dhyani-Chohans) y los sentidos, se expone en las Instrucciones Esotéricas número 1 y 2, si saben lo que esto quiere decir. Se ha dado todo, las correspondencias. ¿Ahora bien, por qué, aquí, quieren que hable de asuntos perfectamente explicados? No sé.

Señor A. Keightley: Porque dilucida los puntos en *La Doctrina Secreta*.

Señor B. Keightley: Un punto es que en la revista *Theosophist* los aires vitales no se han explicado como respiración, sino como fuerzas que operan en el cuerpo, no teniendo nexo alguno, aparentemente, con la inspiración y la exhalación efectivas.

Madame Blavatsky: El *Theosophist* siempre fue una exposición de asuntos exotéricos, por lo tanto no van a encontrar […] y quien piensa que […] puede realizar milagros y encontrar un yogi, constatará que se ha equivocado mucho, porque aquí, donde ellos quizá llamen algo una mesa, significa un jugo de una planta y cuando él dice: pon tu pierna derecha en tal posición, significa que debes girar tu mejilla o tu ojo hacia una cierta estrella. Son todos velos y nada más. Deben tomar la teosofía yógica y darla palabra por palabra y quien confía en ella será un yogi deficiente, se lo puedo asegurar.

Señor A. Keightley: Pasemos a la pregunta 10. ¿Qué significa: "Las Chispas de los Siete están sujetas y subordinadas al primero, segundo, tercero, cuarto, quinto, sexto y al séptimo de los Siete"? Página 93.

Madame Blavatsky: Se lo he explicado. Aquí, las chispas significan chispas o mónadas o las inteligencias superiores tanto como las chispas humanas o mónadas o las inteligencias superiores. Significa lo que les dije. Es aplicable al plano de abajo o al de arriba, se refiere al círculo y a los dígitos que acabo de mostrarles. Equivale a decir, en astronomía matemática, que los números 31415 están sujetos a la circunferencia y al diámetro de un círculo, como les dije. Pondérenlo y supongo que entenderán. No vale la pena volver a considerar el viejo asunto; significa que todos están subordinados. De manera análoga, todas estas jerarquías están sujetas al círculo, que representa el símbolo I. Es el símbolo I del círculo absoluto infinito, es todo.

Señor A. Keightley: Ahora pasemos a la 11. ¿Por qué a Sarasvati (la Diosa del Lenguaje), se le llama, también, la diosa de la Sabiduría Esotérica? Si la explicación se halla en el significado de la palabra Logos, ¿por qué hay una distinción entre la mente inconmovible y el lenguaje móvil? ¿Es la mente equivalente a Mahat o al Manas superior o inferior?

Madame Blavatsky: Porque y por la misma razón de que el Logos o verbo es llamado sabiduría encarnada en la Santa Biblia, en el Libro de Dios. También "la luz que brilla en la oscuridad." ¿Verdad? La distinción yace entre el todo inconmovible o eterno inmutable y el lenguaje móvil o Logos, es decir, lo periódico y lo manifestado. El Logos no es eterno, sólo un […] Se manifiesta única y periódicamente en los lapsos Manvantáricos, por lo tanto no se le puede llamar el uno eterno o lo inconmovible, siendo, en verdad, muy móvil; sin embargo, se mueve de lo subjetivo y lo desconocido. La mente es una abstracción. Puede referirse a la Mente Universal o a la individual, a Mahat o al Manas superior humano, porque eso que es deseo o impulso instintivo en el Manas inferior, se vuelve pensamiento y conciencia en el superior. El Manas inferior se expresa con acciones y el superior, con palabras. ¿Entienden? Por lo tanto, incluso en sus leyes, el asalto es castigado más seriamente que el simple pensamiento. Es una analogía muy poco poética, sin embargo puede abrirles los ojos. Nuevamente, para el sabio esto es alimento para el pensamiento. ¿Entienden la diferencia? Es imposible no entenderla. Se halla en el cuarto evangelio, en los primeros capítulos, que son platónicos y esotéricos.

Señor A. Keightley: ¿Esto quiere decir que hay un significado adicional de esa alegoría que presenta, donde el lenguaje y la mente disputan?

Madame Blavatsky: Sí, procede, de nuevo, del *Anugita*. Ciertamente hay un significado adicional, el Brahmín dio la definición mostrando lo que es, reconciliándolos.

Señor A. Keightley: El dice que ninguno es superior al otro, sino que el lenguaje, una vez proferido, para luego someter la pregunta era también raro.

Madame Blavatsky: Y él desdeña mucho al lenguaje.

Señor A. Keightley: Luego habla del lenguaje móvil e inmóvil.

Madame Blavatsky: Sí, todo esto es puramente esotérico. Pasemos a la pregunta 12.

Señor A. Keightley: Página 92. Sabemos que "Dios geometriza" sin embargo, al darse cuenta que no existe Dios personal, ¿podría explicar por qué el proceso de formación debería ser por medio de puntos, líneas, triángulos, cubos y por qué un cubo debería expandirse en una esfera? Finalmente: ¿por qué cuando la esfera abandona el estado estático, la fuerza inherente del Soplo la hace girar?

Madame Blavatsky: Ciertamente. Está Dios que representa, simplemente (como en el caso de Platón), las fuerzas plurales o rayos que emanan del uno y el Absoluto; por lo tanto, aquí se refiere a la ley. Decimos que la ley geometriza, pero en los días de Platón los "οί πολλι"[106] no hubieran seguramente entendido y por eso emplearon la palabra Dios. Seguramente no puedo decir porque debe ser así, puesto que, desafortunadamente, el Absoluto no me interpeló o tal vez, siendo yo parte de él, si no fuera una mujer tan perezosa, podría haber escuchado. Pero no oí, entonces: ¿cómo puedo decirles algo al respecto? Creo que nadie, en ningún libro de sabiduría, les diría algo sobre esto. Ahora, por ejemplo, cuando hablan de cubos, líneas y triángulos, si olvidaron lo que aprendieron en la simple física elemental, observen los copos de nieve, las únicas cosas, además de los cristales, que muestran todos los aspectos geométricos que existen en la naturaleza. Ciertamente no pueden contradecir esto. Observen el agua, si miran […] esto es algo que pueden hacer y si abren cualquier libro de Tyndall lo encontrarán. Ahora bien, el calor afecta a las partículas atómicas de la materia en estado líquido. ¿Qué es el calor, si no la

[106] [Griego: hoi polloi, las masas.]

modificación de las partículas? Es una ley física o quizá mecánica que las partículas automovientes se vuelven esferoidales. Esta es la ley: desde un globo o planeta, hasta la gota de lluvia; tan pronto como el movimiento se detiene, la forma esferoidal se altera, convirtiéndose en una gota llana. Sin embargo, si pasa por todas las formas previas, es decir, tan pronto como la acción cesa, como enseña Tyndall, la gota se transforma, invariablemente, en un triángulo equilátero, un hexágono, cubos o cuadrados procedentes de las extremidades del hexágono. Notarán que el plano de seis puntas que ven forma, inmediatamente, cubos y toda clase de cosas análogas. Si recuerdo bien, Tyndall, en una de sus conferencias sobre el hielo y la formación de sus partículas, después de haber observado la escisión de estas últimas en una gran masa de hielo a través de la cual hizo pasar los rayos calóricos por medio de la electricidad, nos asegura que la primera forma o la primaria, que las partículas asumen, es siempre triangular o piramidal. Luego se vuelven cúbicas y finalmente toman la forma de hexágonos, etc., etc. No podría decirles donde está, pero sé que lo sé, siendo, exactamente, lo que se enseña en la doctrina oculta. Es una ley y ciertamente no hay error al respecto: una ley de la Naturaleza. O consideren un copo de nieve, ahí encontrarán todas estas figuras geométricas.

Señor Kingsland: En lo referente a ese experimento de escindir un trozo de hielo con un rayo de calor. ¿Puede decirnos cómo es que, al examinarlo a través del reflejo sobre una pantalla, se ven formas vegetales de los helechos y las plantas?

Madame Blavatsky: Seguramente. Sólo muestran sus cuerpos astrales, que están preparando la formación de las plantas y todo eso. El hielo es una especie de materia que contiene todos los prototipos de la misma en sus formas futuras. No se vería allí si la observaras en la superficie, sin embargo, con respecto a sus fuerzas y todo lo que será, constatarás que un anillo emite el anillo que se convertirá en el anillo futuro. Todo es un eslabón dentro de otro. Me alegra saber que sabes de este experimento.

Señor Kingsland: Sí, pero hace falta algo más que el agua para hacer estas formas. Se necesita un gran trozo de hielo perforado por un rayo muy poderoso que proyecta sobre una pantalla. Este rayo, al pasar, disuelve, manifestando en la pantalla las formas de helechos y plumas.

Madame Blavatsky: ¿No ves triángulos, hexágonos, cubos, los helechos y las plantas, porque emite los cuerpos astrales: eso que es contenido en esas partículas de hielo, siendo el hielo materia? Si piensas en eso, recuerda que los helechos, especialmente esta clase de plantas, que ves más comúnmente sobre una pantalla, las constituyen, principalmente, figuras geométricas. Está en la Naturaleza. De lo contrario es imposible. La ley geometriza o Dios geometriza. ¿Por qué no podemos llamar a Dios Ley o viceversa? Es lo mismo.

Señor B. Keightley: El hecho es que estas figuras geométricas o matemáticas, son parte de la ley humana de pensamiento por existir en la mente universal de la cual proceden, siendo, la mente humana, una proyección, un reflejo, un microcosmos de la mente universal, supongo.

Madame Blavatsky: Pasemos a la pregunta 13.

Señor A. Keightley: Sloka 5, página 99. ¿Los números y las figuras geométricas representan a la conciencia humana las leyes de acción en la Mente Divina?

Madame Blavatsky: Sí. Seguramente. ¿Cómo podría ser diversamente? No existe una evolución casual de las formas, ni alguna aparición llamada anormal o fenómenos cósmicos fruto de circunstancias adventicias, sin embargo es siempre algo perdido en nuestra tierra, ya sea en su

comienzo o en su final (no de la tierra, sino de sus fenómenos). Por ejemplo, los meteoritos. ¿Qué son? ¿Qué dice la ciencia al respecto, caen de la luna, del sol o qué?

Señor B. Keightley: Hay dos hipótesis, para una: son los fragmentos de un planeta disgregado y para la otra: estos anillos de materia de los cuales se supone que los planetas se hayan formado, según la hipótesis de Laplace, en lugar de ser el anillo que forma un único planeta, debido a varias circunstancias, es la materia que se consolida en trozos relativamente pequeños y los flujos de meteoritos son las huellas de estos anillos de materia más o menos difusa.

Madame Blavatsky: Naturalmente, porque el flujo es siempre activo, incluso durante el Pralaya, nunca se detiene, es ese soplo que llamo movimiento. Quizá durante el Pralaya no produzca resultados porque no hay nadie que los vea. Y si existiera, vería resultados perfectamente inesperados que su intelecto finito seguramente no podría comprender. Nos vanagloriamos en llamarlo Pralaya, pero no sabemos de lo que estamos hablando. Decimos que nada hay que valga la pena soplar para ese soplo.

Señor Kingsland: ¿Puede decirnos algo más sobre los meteoritos?

Madame Blavatsky: Quizá se lo diga al final aquí. Creo que lo escribí al final.

Señor A. Keightley: Sloka 5. Página 99.

Señor B. Keightley: Que es (lee el pasaje de *La Doctrina Secreta*).

Señor A. Keightley: ¿Existe una explicación del rechazo de Martanda, desde el punto de vista astronómico?[107]

Madame Blavatsky: Creo que no. Los astrónomos apenas pueden mirar más allá de sus cálculos matemáticos directos, por no mencionar lo que ocurre en el sol y a su alrededor a comienzos de su joven vida. El sol es más viejo que estos planetas por varios Manvantaras. Su rechazo significa que: cuando los cuerpos o los planetas comienzan a formarse desde sus rayos o sus rayos magnéticos o calor, entonces, esa atracción debía detenerse, de lo contrario se hubiera tragado su progenie, siendo esto lo que Saturno hizo según la tradición. Con el término progenie no me refiero a que todos los planetas fueron emitidos del sol, sino simplemente que crecen bajo sus rayos. Aditi o Espacio, es la Madre Naturaleza que siempre equilibra en el plano puramente espiritual y subjetivo. Es Sakti, el poder o potencia femenina del espíritu que fecunda, correspondiéndole regular el comportamiento de los Hijos nacidos de su seno. La alegoría es muy significativa. Ahora, si pasamos a la pregunta 15, les diré el significado de estas cosas.

Señor A. Keightley: ¿Todos los planetas en nuestro sistema solar fueron, primero, cometas y luego soles?

Madame Blavatsky: No eran cometas, ciertamente, ni planetas en nuestro sistema solar, sino cometas en el espacio, al principio. Empezaron su vida como errantes sobre la faz del kosmos infinito. Se desprendieron del almacén común del material ya preparado para el uso, que es la Vía Láctea, siendo, ésta, nada más ni menos que esa substancia del Mundo, todo el resto en el espacio es todavía material tosco. Ahora les voy a explicar esto: la Vía Láctea es el material preparado listo para el uso. Mientras todo el resto que no vemos, consistiendo en estas nubes de partículas cuyos átomos nunca podemos ver, es el material burdo todavía no preparado.

[107] [El sol, en la mitología védica. *La Doctrina Secreta*, lo llama el "Rechazado", Vol. I. pag. 99"]

Señor A. Keightley: Entonces, el proceso de formación está ocurriendo ahora, desde la Vía Láctea.

Madame Blavatsky: Positivamente. Estos cometas, habiendo emprendido su largo viaje, primero se establecieron en la vida donde Fohat les preparó sus condiciones; es decir, donde se hallaban las condiciones de equilibrio y polaridad, ellos empezaban, en verdad, a transformarse en soles, cada uno de los cuales, (fíjense bien, en el espacio, no en nuestro sistema solar, que entonces no existía), esto es: cada sol, al llegar su Pralaya, se disgregaba en miles de millones de fragmentos, cada uno de los cuales continuaba rodando, de aquí para allá en el espacio, reuniendo material fresco mientras se desplazaba como una avalancha, hasta que las leyes de atracción y repulsión y su propio peso lo detenían, volviéndose un planeta; (porque debería ser el peso no sé, estoy simplemente traduciendo el contenido de los libros ocultos). Después de la disgregación, cada fragmento se convirtió en un planeta en nuestro sistema o en algún otro, por supuesto más allá de nuestros telescopios. Los fragmentos de nuestro sol serán tales planetas después de nuestro Pralaya solar. Una vez, el sol era un cometa, en el comienzo de la edad de Brahmâ, no día, no confundan los dos; luego, se fijó donde lo vemos o quizá, donde deberíamos verlo en Londres. Cuando muera, explotará en fragmentos, sus átomos darán vueltas en el espacio, eones tras eones, como cometas y meteoritos, hasta que cada uno quede atrapado en el vórtice de las dos fuerzas y colocado en algún sistema mejor y superior. Bueno, lo anterior se los dije el jueves pasado, cuando estaba hablando de estas dos fuerzas activas, las fuerzas aprisionadas y libres, eso que produjo la cosa. Deben aprender las correspondencias sobre esto y como actúa, por ejemplo: empieza por el color y pasa al sonido, etc., no necesito entrar en los detalles. Cuando alcanza la tierra las dos fuerzas comienzan a actuar y todo el resto, es exactamente lo mismo: como es arriba es abajo y como es abajo es arriba. Esperemos que los astrónomos de los sistemas futuros sean más idóneos para apreciar la Naturaleza que los de ahora. Así, el sol vivirá en sus hijos, como un padre, como cada uno de nosotros vivirá en su prole (si es que la tenemos). Lo anterior muestra, a quienes, entre ustedes, están preparados a aceptar las enseñanzas ocultas, que los astrónomos modernos, los cuales han presentado la hipótesis que denominan Teoría Nebular, han comenzado de la extremidad equivocada. Si hubieran dicho que los planetas futuros o los sistemas planetarios eran los fragmentos disparados del cuerpo de nuestro sol, tendrían razón. Su teoría, en su estado actual, es errónea. Además, cuando llegue el día en que la apariencia o el reflejo del rayo del sol, baje como un velo del verdadero sol, ningún mortal lo verá pues, todo ser con ojos quedará ciego. Es imposible ver el verdadero sol, porque no habrá ojo en el mundo y todo se quemaría en un momento. Este reflejo o velo es una especie de protección muy sabia de la naturaleza, pues, si se quitara, disolviéndolo por un instante, los planetas y todo el sistema se reducirán en cenizas. Bueno, consideremos los rayos solares, ustedes hablan de reverberación, etc., entonces, explíquenme ¿por qué las peores insolaciones ocurren en el tiempo más brumoso? Por supuesto sé lo que dirán en el plano físico.

Señor B. Keightley: Creo que nadie lo sepa o lo haya explicado apropiadamente.

Madame Blavatsky: Estos hábiles científicos dirán que es la cosa más ignorante del mundo; pero ustedes se darán cuenta que es mil veces más probable y lógico que aceptar esas 397 mil hipótesis que sólo nacen para morir, sin encajar y cubrir todo el terreno. Si ustedes elaboran el sistema, como les muestro, constatarán que esto cubre todo el territorio, es un hecho conocido. Ahora, caballeros, pueden preguntarme lo que quieran.

Señor B. Keightley: Después de haber delineado las etapas de cometa, sol y los fragmentos de este último que se vuelven planetas, cuando ellos han vivido su existencia y mueren ¿es ésta su dispersión final?

Madame Blavatsky: Los sepultaremos y escribiremos un magnífico epitafio, pidiendo a George Washington Childs[108] de Filadelfia preparar algunos versos.

Señor A. Keightley: Entonces, prácticamente, los planetas en el sistema solar son mucho más viejos que el sol.

Señor Kingsland: Es lo opuesto.

Madame Blavatsky: El sol es mucho más viejo, siendo, todavía, sol. Cuando comienza a quebrantarse, haga sus cálculos.

Señor A. Keightley: Entendí que usted dijo que los planetas, en este sistema particular, son fragmentos de soles que existieron previamente.

Madame Blavatsky: Fueron soles, se disgregaron y cada planeta de tal sol desmembrado se volvió un planeta.

Señor Kingsland: Ese sol puede haber pertenecido a cualquier sistema muy lejos.

Madame Blavatsky: Existen millones y millones de sistemas. ¿De qué sirve hablar de este pequeño horizonte?

Señor Kingsland: ¿Usted dice que esta tierra, que compone esto, vino, originalmente, de la Vía Láctea?

Madame Blavatsky: Cuidado, sabe lo que es, hubo un foco: el material preparado que estaba en la Vía Láctea; cuando emite sus principios anima, por así decir, una de esas cosas del material preparado.

Señor A. Keightley: Estos son los resultados de construir sobre los centros imperecederos.

Madame Blavatsky: Sí, en los centros Laya.

Señor Kingsland: ¿Entonces, está esa Vía Láctea, según suponen los astrónomos, tan fuera de los límites del sistema solar o es sólo una apariencia? Para los astrómos la Vía Láctea está mucho más allá de la distancia de las estrellas fijas visibles más lejanas, ¿es así o es una apariencia engañosa?

Madame Blavatsky: Mi idea es que es una apariencia engañosa; es muy ilusoria, porque, eso que vemos, lo vemos sólo por estar a una distancia, sin embargo, existe por todas partes, en la atmósfera y en todos los lugares. No es que haya algo particular a esta o aquella distancia, unas tantas millas; esto es un absurdo, porque está en todas partes, pero sólo logramos verlo a una cierta distancia.

Señor Kingsland: Si sólo toma la sección de un pie no se ve.

---

[108] [George Washington {William} Childs, editor Americano, 1829-1894.]

Madame Blavatsky: Exactamente. Es lo mismo con cada fragmento. Esto es lo que llamamos la substancia del mundo preparada que está lista para el uso, habiéndose diferenciado, rediferenciado y cardado, se le ha hecho todo. Y lo otro es simplemente todo lo opuesto. El espacio que se interpone entre este espacio intra-Vía Láctea, es sólo material preparado.

Señor Kingsland: ¿Podría decirnos por qué deberían aparecer, más o menos, en la forma de anillo en lugar de estar en todo alrededor con igual densidad?

Madame Blavatsky: Supongo que exista alguna razón. Este material debe tomar, absolutamente, alguna figura geométrica y espacio. Este es el motivo por el cual para Pitágoras la geometría era la primera ciencia sagrada que se debía estudiar y conocer antes de poderse unir a la escuela pitagórica. Debían estudiar, primero, geometría y música. Ahora se pregunta: ¿por qué la música? Por los sonidos, entienden, las correspondencias, ésta es la razón. Si leen las ciencias sagradas se dan cuenta que debían conocer, entre otras cosas, las matemáticas, la geometría y la música. Debían conocerlas.

Señor Kingsland: Queremos algo más sobre los meteoritos.

Madame Blavatsky: Me preguntan como si fuera la prima de los meteoritos, su suegra o algo por el estilo.

Señor Kingsland: Pensaba que tenía algo más al respecto en sus notas.

Madame Blavatsky: No quiero nota alguna; sé lo que van a decir sin ellas. Ahí sólo anoté algunos "pensamientos felices."

Señor Kingsland: Quiero saber cual es la explicación oculta de los meteoritos.

Madame Blavatsky: ¿Por qué? ¿No te he explicado lo suficiente? ¿Quién se siente insatisfecho?

Señor B. Keightley: ¿Son los meteoritos estos fragmentos que fluyen por el espacio o qué son?

Madame Blavatsky: En mi humilde opinión, no hago mucha diferencia entre un cometa y un meteorito, siendo, éste, un cometa muerto o algo por el estilo.

Señor Kingsland: ¿Tenemos razón en suponer que los meteoritos reciben su incandescencia al entrar en contacto con nuestra atmósfera?

Señor B. Keightley: Bueno, he aquí una de las cosas: los meteoritos no tienen colas.

Madame Blavatsky: Son cadáveres.

Señor Kingsland: ¿Qué los vuelve incandescentes?

Madame Blavatsky: Supongo que sea la naturaleza del animal.

Señor B. Keightley: Los vemos sólo cuando se acercan mucho a la tierra.

Madame Blavatsky: Ustedes explíquenme por qué los cometas son las personas más impertinentes. Siempre desdeñan al sol, ondulando sus colas ante él, retando totalmente la

gravedad y el pobre sol los mira estupefacto, sin poderlo evitar. Explíquenme eso, ustedes, los científicos.

Señor A. Keightley: Tal vez sea un tono de desdén.

Madame Blavatsky: Penetran todo de la manera más terrible, entran en las salas del sistema solar, en las recámaras, y salen de la cocina, ondulando su cola desafíando de la gravedad. Y los científicos dicen: "¡La Gravedad! Es imposible, siendo una ley inmutable." ¿Lo es? Me alegra enterarme de eso.

Señor B. Keightley: ¿Cómo se explica este comportamiento extremadamente superficial?

Madame Blavatsky: Entabla una amistad con ellos y pregúntales. No tengo el derecho de divulgar sus secretos. Ahí sólo dice que no hay gravedad, no hay tal cosa como atracción y repulsión.

Señor A. Keightley: ¿Por qué la cola es repelida?

Madame Blavatsky: Porque esta cola no es congenial con el sol. Ella posee suficiente electricidad y calor magnético, por lo tanto no quiere arruinar su tez.

Señor A. Keightley: En *La Doctrina Secreta* usted habla del planeta misterioso relacionado con la luna. ¿La luna actúa sobre ese planeta como una especie de velo de la misma manera que las cosas del sol?

Madame Blavatsky: Creo que existe algo, no detrás de la luna, no siendo, ella, inmóvil como el sol, que está siempre en el mismo lugar. La luna no tiene tal cosa eléctrica, sino sólo el poder magnético sobre la tierra.

Señor A. Keightley: Pensaba que podía ser una analogía.

Señor B. Keightley: La luna tiene su órbita independiente, no cubre algún punto del espacio constantemente.

Madame Blavatsky: Hay algunos planetas o algo (no sé que), ellos no le prestan mucha atención, no siendo, todavía, su momento para aparecer. Es posible que se manifiesten.

Señor Kingsland: ¿Entre Mercurio y el sol?

Madame Blavatsky: Oh, es ciertamente el planeta entre Mercurio y el sol. Era el comienzo de la cuarta raza y luego desapareció. Lo mismo con las Pleyádes. En un tiempo, dicho planeta era claramente visible, pero ahora ya no lo es. Apenas pueden verlo con los telescopios, sin embargo solía ser luminoso e importante, la nodriza de […].

Señor Gardner: Era la séptima Pléyade.

Madame Blavatsky: Es porque, según se dice, se casó en un nivel más bajo del suyo y por ende se sentía avergonzada. En la mitología griega se narra que se casó con alguien inferior, ella era una

especie de Principesa Louise[109] que se casó con uno de sus súbditos. Estas Pléyades son las constelaciones más ocultas.

Señor Gardner: Más que Mercurio?

Madame Blavatsky: Oh, más. Están relacionadas con casi toda la aristocracia. Son muy ocultas, estando relaciondas, también, con todos los Rishis; intercambian el pensamiento con ellos.

Señor Hall: "La dulce influencia de las Pléyades."

Madame Blavatsky: Si leen estas alegorías de los hindúes en los libros de astronomía, constatarán que tenían secretos y conocimiento que los modernos ni pueden soñar acercársele.

Señor Gardner: ¿A cuáles libros antiguos se refiere?

Señor Keightley: Los Puranas.

Madame Blavatsky: También los Puranas. Pero si leen los antiguos libros astronómicos.

Señor A. Keightley: Donde se habla que el sol sigue lentamente los planetas mientras gira sobre sí mismo, la efectiva revolución del sol.

Madame Blavatsky: He aquí algo muy extraordinario: ¿cómo sabían eso? Miren lo que dice Bailly[110] al respecto. No existe un segundo de diferencia, es como los hindúes la expresan, por ser tan matemáticamente correcta. Han marcado la revolución del sol diciendo por qué tal y tal constelaciones estaban en unión, etc.

Señor Hall: ¿Por qué vemos sólo un lado de la luna?

Madame Blavatsky: Porque no quiere mostrar el otro, quizá no se haya peinado. Sólo puedo decirles lo que aprendí, no puedo inventar.

Señor A. Keightley: Usted no nos dice todo lo que sabe.

Madame Blavatsky: No veo por qué debería, sino nada tendremos para el próximo jueves.

Señor Gardner: Usted estaba diciendo algo sobre los Rishis y la Osa Mayor.

Madame Blavatsky: Las siete estrellas, están casadas. Los Rishis son los maridos de las Pléyades.

Señor Gardner: ¿Quién se casó con alguien de rango inferior? (Carcajada).

Madame Blavatsky: La que se esconde.

Señor A. Keightley: No puede hablar del escándalo celestial.

---

[109] [Una referencia a Louise, 1834-1939, la cuarta hija y sexta nacida de la Reina Victoria, quien se casó con John Douglas Sutherland Campbell, Marqués de Lorne en 1871, considerado de un rango social inferior al de ella.]

[110] [Jean Sylvain Bailly, astrónomo francés, 1736-1793, cuyo *Tratado de la Astronomía India y Oriental* del 1787, es citado en *La Doctrina Secreta*.]

Madame Blavatsky: ¿Era Electra? [Agregado al texto: *Pregunta*: ¿no debería ser Merope?][111]

Señor Gardner: ¿Es *él* aquel del cual estamos hablando?

Madame Blavatsky: Era una *ella*. ¡Qué infiel! Bueno, creo que ahora, damas y caballeros todos pueden hablar y contestaré, fielmente, a sus preguntas.

(La reunión termina aquí).

[111] [Tanto Electra como Merope son dos de las siete hermanas conocidas como Pléyades.]

11

La Sociedad Teosófica.
Reunión de la Logia Blavatsky
17 Lansdowne Road, Holland Park
Jueves 21 de Marzo de 1889

El Señor Harbottle es el Presidente

Señor A. Keightley: Estancia 4 Sloka 6. "Entonces, los Segundos Siete son los Lipika producidos por los tres (Verbo, Voz y Espíritu)." Pregunta 1: ¿Podría explicarnos la relación de los Lipika, los "Segundos Siete", con los "Siete Primordiales" y los primeros "Cuatro Sagrados"?

Madame Blavatsky: Pienso que es muy difícil de hacer. Creo que ustedes, sabiendo muy poco de los libros sánscritos, entenderán mejor si les explico el asunto valiéndome de eso al cual tienen acceso: los varios sistemas gnósticos fácilmente conseguibles en el Museo Británico. Ahora, he tomado de uno algo para mostrarles esta diferencia, haciéndosela entender mejor. Si estudian el sistema Gnóstico de los primeros siglos del Cristianismo, desde el de Simón el Mago[112] hasta los sistemas más elevados y nobles: los Valentinianos,[113] entenderán mejor la relación que ustedes quieren que les explique. Todos estos sistemas se derivaron de oriente. Eso que llamamos los Siete Primordiales y los Segundos Siete, Simón el Mago los denomina, por ejemplo, Aeones, también los valentinianos, dándoles muchos otros nombres: creo que al primordial en griego lo llamen la segunda y la tercera serie de Syzygies.[114] Son emanaciones graduales que descienden más y más en la materia desde aquel principio primordial llamado fuego. Simón el Mago lo llama fuego y nosotros, Svabhavat, pues, detrás de ese fuego, lo manifestado, la Deidad Silenciosa, está, tanto para Simón el Mago como para nosotros, eso que es, fue y siempre será. Por lo tanto, tomemos este fuego, como él lo llama, el cual será la raíz de donde descienden todos estos varios poderes y jerarquías. Puesto que la doctrina de Simón el Mago es casi una con nuestra cosmogonía (y que ustedes no parecen captar, hasta hoy, la filosofía o el proceso de emanación), permítanme mencionarles las palabras de Simón el Mago según las cita, de su libro, el autor de *Philosophumena*, el cual dice: "De la estabilidad permanente y la inmutabilidad personificada, procede el fuego y este principio manifestado, cuya inmutabilidad no excluye la actividad, como segunda forma está dotado de inteligencia y razón, que son (Mahat). Este fuego pasó de la potencialidad de la acción a la acción misma. De esas series de evoluciones se formaron seis seres o las emanaciones de la potencia infinita, formándose en Syzygies. Es decir, fueron irradiados de la llama, de dos en dos, siendo, uno, el principio activo y el otro, el pasivo." Entonces, Simon nombró Nous y {Epinoia}: espíritu y pensamiento, y muchos otros nombres; Logismos y Fumesis {Enthumesis}: razonamiento y reflexión. Ahora, Simón muestra la relación que ustedes quieren conocer diciendo lo siguiente: "La potencia Infinita se encontraba, en su totalidad, en cada uno de los seis seres primitivos, sin embargo estaba ahí sólo en potencialidad, no era innata. Tenía que ser establecida ahí por medio de una imagen: un paradigma, para poder aparecer en toda su esencia, virtud, grandeza y efectos; pues, sólo entonces podía volverse como la potencia madre, infinita y eterna. De lo contrario, si no se conformaba por medio de una imagen o a través de ella, esa potencialidad nunca podría transformarse en una potencia o pasar a la acción, sino que se perdería por no usarla, como sucede al ser humano que, teniendo un talento para la gramática o la

[112] [Un mago del primer siglo de nuestra era, cuyo sistema incluía una serie de emanaciones divinas.]
[113] [Los seguidores de Valentino, un maestro gnóstico del segundo siglo.]
[114] [Par de Aeones masculino-femineno o emanaciones divinas.]

geometría no lo ejerce y lo pierde como si nunca lo hubiera poseído." (Página 250).[115] Ahora bien, uno de estos, que él llama Nous, espíritu, y el otro, son uno e inseparables, según Simón el Mago. El sistema es excesivamente largo y complicado para presentarlo aquí. Es suficiente decir lo siguiente: sin importar si sus Aeones pertenecen al mundo superior, intermedio o inferior, son todos uno, excepto en su densidad material, la cual determina su manifestación externa, sus resultados producidos y la esencia real que procede de sus relaciones mutuas que, según dice él, las leyes inmutables las establecieron desde la eternidad. Por lo tanto, ocurre lo mismo con los Lipika, los Segundos Siete o los Siete Primordiales, cualquier nombre que les demos para comprenderlos, pues, parece necesario un nombre o una etiqueta en cada caso, para permitirnos destinguir los unos de los otros. Ahora, este primero, segundo, tercero o siete primordiales o Lipika, es una unidad, entonces, ¿cómo puedo decirles en que relación se hallan? Una vez que emanan de un plano a otro, será lo mismo: la repetición, como es arriba así es abajo. Esta es la única relación. Son diferenciados, simplemente, en materia y densidad, pero no en las cualidades. Y las mismas cualidades descienden hasta el último plano, el nuestro, el cual muestra al ser humano dotado de la misma potencialidad, si sabe como desarrollarla cual Dhyani-Chohan más elevado. He citado el sistema de Simón el Mago a propósito porque ustedes pueden ir a leerlo en el Museo Británico donde está el libro que contiene muchas cosas que les mostrarán, realmente, que nuestra doctrina es tan antigua como puede ser. En muchos aspectos es, perfectamente, la doctrina oculta. Por supuesto los nombres cambian y otras cosas, sin embargo da una buena definición de la naturaleza y la esencia de estos Aeones. Por ejemplo, Simón el Mago presenta seis, es decir, seis pares de cada uno, siendo, el séptimo, ese cuatro que desciende de un plano a otro.[116]

Señor A. Keightley: Entonces, prácticamente hablando, la sintésis ocurre en el plano de arriba.

Madame Blavatsky: Exactamente.

El Presidente: En realidad, estos siete son idénticos, excepto que se manifiestan en diferentes planos. Entonces, los Lipika son las mismas cosas que los Siete Primordiales, excepto que estos no son manifiestos, siendo la potencialidad de la manifestación.

Madame Blavatsky: Son los primeros, pero son cuatro, fíjense, procedieron de Mahat, como les mostraré. Los Lipika son los que en la Cábala se denominan los cuatro ángeles registradores. En India se les llama los cuatro Maharajahs, quienes graban cada pensamiento y acción humanos. Es el libro de la vida, según lo define San Juan en el Apocalipsis.

El Presidente: Pero creo que aquel pasaje de *La Doctrina Secreta* los llama los siete. En realidad significa que los cuatro están en el plano de los segundos siete. No significa que son, precisamente, los segundos siete.

Madame Blavatsky: Exactamente. Y los siete son, simplemente, setenta veces siete; son las siete jerarquías, los siete varios grados. Y estos Lipikas están situados en las cuatro esquinas del mundo para registrar, en la Luz Astral superior, el archivo de cada acción, obra y palabra: todo.

---

[115] [El número de la página se refiere a la edición de *Philosophumena* o *Refutatio Omnium Haeresium* (La Refutación de todas las Herejias), cuya paternidad se cree ser del cismático San Hipólito, un obispo de Roma del tercer siglo. Patrice Cruice lo tradujo del griego al latín y se publicó en París en 1860. Ahí aparece el pasaje citado.]

[116] [En *Diálogos sobre el LIbro Esotérico de Dzyan*, este pasaje dice: "En las jerarquías de los Aeones, Simón presenta tres pares de cada uno, siendo, el séptimo, el cuarto que desciende de un plano a otro.]

El Presidente: En el plano más bajo son los puntos cardinales.

Madame Blavatsky: Tienen un nexo directo con Karma y están relacionados con lo que los cristianos llaman el Ultimo Día del Juicio. En oriente se nombra el Día después del Maha-Manvantara, cuando todos llegan para recibir el Juicio, según lo llama Sinnett en su *Buddhismo Esotérico*.

Señor A. Keightley: ¿Es "El Día Sé Con Nosotros", verdad?

Madame Blavatsky: Sí, cuando todo se vuelve uno. Pero con cada Manvantara se convierten más y más, el Absoluto se vuelve más y más. No sólo es inteligencia absoluta, conciencia absoluta y todo (siendo, en nuestro plano, no-conciencia, no-ser), pero cada uno se sentirá más; sin embargo, cada individualidad se conoce a sí misma. Esto puede ser un misterio, pero les digo lo que se nos enseña. A menudo se nos confronta diciendo: "usted habla del Nirvana, ¿qué es? Es una extinción, es como una llama que, al apagarla de la vela, nada queda. Nirvana: "la llama está apagada". Cuantas veces tuve que discutir y disputar sobre eso. Les dije que no es eso para nada, pues: cada partícula de materia de eso que en nuestra concepción puede tener forma o es condicionado o limitado, desaparece, para hacer espacio a la homogeneidad una y el espíritu absoluto único. Pero este espíritu no existe, para nosotros es no-conciencia, pero allá es conciencia absoluta.

Señor A. Keightley: Pregunta 2. ¿Qué relación tienen los Lipika con Mahat?

Madame Blavatsky: La siguiente: los Lipika son una división de los cuatro grados tomados de los septenarios que emanan de Mahat. Esto es lo que hemos venido hablando. Mahat, al igual que el cuatro de Simón el Mago, es lo secreto y lo manifestado o la ideación divina que presencia, por sí misma, en el universo subjetivo a través de las formas subjetivas que vemos sobre él. La pueden llamar evolución, creación o lo que les plazca. ¿Qué otra relación pueden tener los Lipika si no que son ruedas dentro de ruedas? Son trabajadores en su propio plano. Si me preguntan qué relación tienen los Lipika con la humanidad, los hombres, les dije cual es: son los registradores.

Señor A. Keightley: Entonces, los Lipika se hallan en el mismo plano que Mahat.

Madame Blavatsky: Son los hijos de Mahat, según los llaman. Cierto, están inmediatamente después del plano absoluto de la ideación divina. Incluso esto es algo arriesgado de decir porque sugiere, inmediatamente, que es como una escalera y que en la casa hay pisos: uno arriba y uno abajo. Pero no es así, sería una idea muy errónea. Está por todas partes y en ningún lugar, así como cuando hablamos del círculo, del punto y de la circunferencia, etc. No es algo que está arriba y abajo, a la derecha o a la izquierda. Como expliqué muchas veces: es algo que, bueno, puede estar en un lugar y sin embargo son los siete planos, que son estados. Y siendo estados, distintos de los nuestros, son invisibles y perfectamente incomprensibles para nosotros y cada estado no conoce los seres del otro.

El Presidente: Todavía no sería correcto describirlos como estando en el mismo plano que Mahat.

Madame Blavatsky: Ciertamente que no.

El Presidente: Mahat es la síntesis del plano encima de los Lipika.

Madame Blavatsky: Ciertamente y los Lipikas están en medio del plano de los cuatro puntos cardinales, es decir: el éter superior o la Luz Astral superior y el Akasa inferior. Akasa trasciende, ciertamente, el séptimo.

El Presidente: ¿Puede decirnos, exactamente, cómo se corresponden con los mundos arquetipos de los cabalistas? ¿Es entre eso y el próximo?

Madame Blavatsky: Los cabalistas sólo tienen cuatro mundos, nosotros, siete, porque ellos omiten, totalmente, los tres superiores, comenzando a contar simplemente del mundo arquetipo: la Luz Astral más elevada. Sólo los cuatro, los demás se dejan en silencio sin mencionarlos.

El Presidente: En verdad, los Lipika están en el plano superior al mundo arquetipo.

Madame Blavatsky: Unidos, se halla en aquel plano, pues su mundo empieza donde comienza nuestro globo A. Si toman *La Doctrina Secreta*, encontrarán la división de los cuatro planos. Ven cuatro planos: comienza allí, justo arriba de nuestra esfera. Su mundo arquetipo desciende y los cabalistas sólo tienen cuatro mundos.

Señor B. Keightley: Podemos decir que esto relaciona perfectamente a los Lipika con la concepción cabalista y la evolución. Se hallan en el plano más elevado que corresponde al más elevado de nuestra cadena de globos.

Madame Blavatsky: ¿De qué sirve hablar un lenguaje que nadie entiende ni concibe?

Señor A. Keightley: Pregunta 3. ¿Cuál es la diferencia hecha aquí entre Verbo, Voz y Espíritu?

Madame Blavatsky: La misma que hay entre Atma, Buddhi y Manas. Desde un punto de vista: el espíritu emana de la oscuridad desconocida, en el misterio impenetrable para nosotros. Ese espíritu, llámenle el Espíritu de Dios que se mueve sobre la superficie de las aguas, si quieren, o la substancia primordial, se refleja en ella produciendo, así, la primera vibración de la diferenciación en lo homogéneo de la materia primordial. Esta es la voz, la primera vibración de la materia diferenciada, si quieren, en este sentido es la primera manifestación. De esa voz emana el Verbo o Logos, es decir, la expresión definida y objetiva de eso que, hasta aquí, permaneció en las profundidades del pensamiento oculto. Por supuesto, aquí no podemos comenzar a hablar sobre los colores, los sonidos, etc., se lo digo desde el punto de vista cabalístico y, cabalísticamente, esto es lo que encuentran. Fíjense, aquel que se refleja en el espacio es el tercer Logos; ellos lo llaman lo desconocido.

Señor A. Keightley: Entonces, según lo que usted dijo ahí, el Logos es los siete Logoi subdivididos.

Madame Blavatsky: Sí.

Señor A. Keightley: Y la voz es la síntesis del Logos?

Madame Blavatsky: Es como lo que decimos en la parte esotérica: el color, el sonido y los números. Bueno, los Logoi deberían representar los números, o tal vez estos vengan después, cuando ellos dividen las jerarquías.

Señor Gardner: ¿Qué representa el color?

Madame Blavatsky: Bueno, trata de soñarlo.

Señor A. Keightley: Continuación de la Sloka 6, etc. "El Hijo rechazado es Uno, los 'Hijos-Soles', innumerables. Pregunta 4. ¿Deberíamos entender esta oración según la explicación dada en la página 99 (c)? En caso afirmativo: ¿por qué el "Rechazado" se menciona de nuevo aquí en relación con los "Segundos Siete"?

Madame Blavatsky: He leído toda la página y no sé a lo que te refieres. ¿Dónde hablo de los segundos siete? A no ser que aludas a los planetas y en tal caso no serían los segundos siete, sino los septuagésimos séptimos siete, porque están en el plano material.

Señor B. Keightley: Se halla en esta estancia que habla de los segundos siete y luego en la próxima oración considera al "Uno Rechazado", que usted mencionó en una parte previa de la estancia.

Madame Blavatsky: Te olvidas que he saltado innumerables veces, no sólo los renglones, sino estancias enteras. Sabes muy bien que les he dado sólo alrededor de doce en el primero y 42 en el segundo.

Señor B. Keightley: El hecho consiste en descubrir si es que aquí hay una laguna.

Madame Blavatsky: Ciertamente hay lagunas. Trato de explicar lo más posible. Ahí dice que el Hijo es uno y los "Hijos-Soles" muchos. No se refiere a nuestro sol, sino al sol espiritual. Leelo aquí.

Señor A. Keightley: ¿Es el sol espiritual también el Rechazado?

Madame Blavatsky: No, no, no. Digo que en algún lugar ahí declara que el Hijo y los "Hijos-Soles" son innumerables.

Señor A. Keightley: Es el "Uno Rechazado."

Madame Blavatsky: Pero es este "Uno Rechazado"; no son los "Hijos-Soles". No llamo a los planetas los "Hijos-Soles". Hablo en general. El sol espiritual es uno, pero los "Hijos-Soles" son innumerables, lo cual no se refiere a los planetas.

Señor A. Keightley: ¿No es esto aplicable, igualmente, a los planetas?

Madame Blavatsky: Es posible, pero ahora ya no son soles. Eran soles. Hablo de esto en otros lugares. Lo he leído muy bien.

Señor B. Keightley: Esta citación se hallaba en la estancia, esto es lo que me dejó perplejo.

Madame Blavatsky: Oh sí y te quedarás perplejo más de una vez, sabes.

Señor A. Keightley: Estancia 5, sloka 1: "Los Siete Primordiales, los Siete Alientos del Dragón de la Sabiduría producen, a su vez, de sus santos Alientos rotatorios, el Remolino Igneo." ¿Puede explicar, de algún modo, la necesidad de cada entidad en volverse divina para pasar a través de la materia a la auto-experiencia?

Madame Blavatsky: Tal vez en la índole de tu cuestión se halle una razón suficiente para ello. Este progreso a un estado Divino es sólo el primer paso, por lo menos desde nuestra tierra, hasta la absorción Divina. Ahora bien, ésta significa que cada entidad se volverá Absolutividad, cuando la alcance, es decir, eso que lo contiene todo, por lo tanto, cada experiencia terrena, incluso la pregunta muy extraña ahora presentada, (siendo, en realidad, muy rara). ¿Cómo podría, esa Absolutividad, volverse una, a menos que contenga toda experiencia, es decir, cada etapa y estado de la mente sobre la escalera de las experiencias colectivas de los seres? Cuando me contestes esto, podré continuar. Ahora bien, contéstame: ¿cómo es posible que en la Absolutividad, una vez alcanzada, exista una sola experiencia que no estaba contenida, incluso, aun, la pregunta que me hiciste? Debe estar ahí.

Señor A. Keightley: Pero estaba ahí antes.

Madame Blavatsky: Estaba ahí en […], según diría Simón el Mago. Estaba en la ideación Divina. Cuando está en la Ideación Divina llega a la Absolutividad. La ideación Divina no es la Absolutividad, por ser la primera manifestación de esta última, la ideación Divina es el Absoluto, no la Absolutividad.

Señor A. Keightley: ¿Entonces, en el proceso integral de un Maha-Manvantara, esa ideación Divina, después del Maha-Pralaya, se volverá Absolutividad para emanar, de nuevo, la ideación Divina?

Madame Blavatsky: Seguramente, porque todos cambiamos. Con cada Maha-Manvantara nos volvemos totalmente diferentes y todo se hace distinto. No podemos decir que seremos un poco mejor o que tendremos más mejillas rosadas o narices más largas. Seremos algo totalmente inconcebible por ahora. Somos lo que somos sólo en este Manvantara, cuya duración es de trillones y trillones de años. Por lo menos ésta es la enseñanza. No sé nada de lo que llegaremos a ser. Por lo tanto, sólo conozco lo que somos ahora.

Señor A. Keightley: Esto introduce una idea curiosa: el Absoluto de un Maha-Manvantara es diferente del Absoluto sucesivo.

Madame Blavatsky: Para nada. Es el mismo Absoluto, sólo que, desde esta Absolutividad hay cosas que han sido, que son y que todavía no han sido, entiendes; eso que fue está en aquello; eso que será todavía no es, sin embargo es, existe, pero no ha regresado a la Absolutividad. No veo como no puedas entenderlo.

Señor A. Keightley: De lo anterior parece que en el Absoluto había una serie de paradigmas.

Madame Blavatsky: Te estoy hablando de nuestro plano manifestado, del Mahat que ha nacido. Mahat tiene un comienzo cuando inicia un Manvantara y por lo tanto debe tener un final. Te hablo de la Ideación Divina, no en su Absolutividad, antes de la manifestación, sino de la primera vibración de la manifestación, lo primero que se diferencia, cuando este Mahat nace de Brahmâ, según dice el *Vishnu Purana*. Ahora, esto es algo muy diferente. La absolutividad no se diferencia, la ideación una jamás es conocible. Aquí estamos hablando del plano de la manifestación en cada Manvantara.

Señor Kingsland: Entonces, Mahat es un constante devenir, pero nunca se convierte en el Absoluto.

Madame Blavatsky: Mahat es el Absoluto de nuestro Manvantara si prefieres expresarlo así, tal vez encuentres otra manera mejor de decirlo. No digo que soy Herbert Spencer que inventa nuevas palabras. Simplemente trato de decirlo como lo entiendo.

El Presidente: Es un Absoluto que no es un Absoluto. Un Absoluto que es limitado.

Madame Blavatsky: El Absoluto no puede ser limitado.

El Presidente: Lo sé, en realidad no puede, al mismo tiempo, el Absoluto no es Absoluto porque existe, atrás, eso que contiene el pasado, el presente y el futuro.

Madame Blavatsky: Eso que ellos: desde Simón el Mago hasta el último, llaman fuego, que es la deidad, y nosotros, en nuestra filosofía decimos que esto es lo que fue, es y será y sin embargo existe, tiene un comienzo en cada Manvantara, antes de que la emanación ocurra. Ahora bien, cada Aeón se vuelve y se le llama, a su turno, eso que fue, es y será. Tomemos *Philosophumena* y lean la definición de Simón el Mago, pasemos, luego, a algo mejor: Valentino, uno de los filósofos más elevados y aquel que lo explicó mejor. Ustedes verán que lo llama eso que es, fue y será. Por lo tanto, cada Aeón tendrá un principio y un final, siendo, todos, emanaciones del Absoluto, sin ser, ellos mismos, el Absoluto.

Señor Kingsland: ¿Entonces, en qué sentido llegamos a ser el Absoluto?

Madame Blavatsky: Somos el Absoluto también. El espíritu en nosotros se convierte en el Absoluto, pero está en su peregrinaje, es esta vuelta.

Señor Kingsland: ¿En qué sentido nos volvemos el Absoluto? Porque parece ser, de eso, que en el próximo Manvantara ellos deben pasar a una experiencia.

Madame Blavatsky: Porque nada existe que no contenga el Absoluto. Si no lo contuviera no podría ser nada ni podría existir. No existe un átomo en el mundo que no contenga el Absoluto.

Señor Kingsland: Cuando habla del Absoluto en ese sentido, no se refiere a la raíz sin raíz.

Madame Blavatsky: Sí, me refiero a ella.

Señor Kingsland: Pero este Mahat se convierte en la raíz sin raíz.

Madame Blavatsky: Mahat es simplemente un nombre que se inventó para mostrar la emanación de un cierto Manvantara en la ideación Divina. Ahora, debemos llamarlo Absolutividad y nada más, porque la filosofía de tales términos no es muy fácil.

Señor Kingsland: ¿Qué es eso que debe evolucionar?

Madame Blavatsky: La ilusión y nada más y esa ilusión más o menos ilusoria.

Señor Kingsland: Entonces, esa no tiene relación alguna con el Absoluto.

Madame Blavatsky: Disculpe, pero sí la tiene. Es porque el Absoluto evoluciona una cosa y nosotros, con nuestros pequeños cerebros limitados, vemos otra. No sólo somos daltónicos, sino ciegos del todo y debemos tomar estas cosas como se presentan, pero esto no es el Absoluto.

Señor B. Keightley: Kingsland, ¿has elaborado, alguna vez, el punto matemático de un límite"?

Madame Blavatsky: ¿Qué es un punto matemático? ¿Existe? ¿Existe, en la naturaleza, un animal tal como un punto matemático? Ven, estamos obligados a usar estas expresiones. ¿Cómo es posible expresar lo inefable? Bueno, no puedo inventar una fraseología.

Señor Kingsland: Por supuesto, para nuestras mentes finitas lo es, lo admitimos, pero tratamos de dilucidar ese punto. ¿Qué es lo que evoluciona?

Madame Blavatsky: Un vedantino te diría que es una ilusión: Maha-Maya. Por eso la llaman ilusión, en cuanto dura "un parpadeo", aunque para nosotros consta de millones de años. ¿Qué existe en la Eternidad que tenga un comienzo y un fin y que sea significativo? La Biblia lo expresa diciendo que para el Señor "un parpadeo" es como mil años. Sin embargo, digo que es una insensatez hablar de miles de años. Hablen de trillones y aun más y todavía no se acercarán a la verdad. La eternidad es la eternidad, no puede ser dividida: media eternidad, un cuarto de eternidad, porque no sería eternidad.

Señor A. Keightley: Pregunta 6. ¿En el sentido oculto del término, son los átomos eternos e indestructibles, como las Mónadas de Leibniz o se disuelven durante el Pralaya?

Madame Blavatsky: Observen esta pregunta, por favor. Esto prueba que, en sus concepciones, los átomos son algo, mientras no hay nada, en este mundo, tal como los átomos, excepto como puntos matemáticos, según decimos. Los átomos, ya sea que representen las Mónadas de Leibniz, o los puntos matemáticos eternos e indestructibles de la substancia, según enseña nuestra doctrina oculta, no pueden disolverse durante el Pralaya, ni reformarse durante el Manvantara. Los átomos no existen como cantidades apreciables de materia en cualquier plano. Aquí son puntos matemáticos de cantidad desconocida. Cualquier cosa que sean o puedan ser en el séptimo plano, cada uno debe ser, lógicamente, un universo absoluto en sí, reflejando otros universos y sin embargo no es materia ni espíritu. ¿Entienden esto? Es decir: eso que es Mahat o ideación divina, es un total y se concibe como fracción. Ahora, cuando hablo de fracción no permitan a sus concepciones materialistas imaginar que el Absoluto puede dividirse en partes o fragmentos. El Absoluto está por todas partes, incluso en las moléculas más pequeñas. No puede ser apretado en una parte infinitesimal, ni ampliado a un cosmos ilimitado, es ambos. Tanto peor para nosotros que no tenemos un suficiente elemento metafísico para entender la explicación. ¿Cómo se podría llamar a Brahmâ, Anu, por ejemplo, un átomo, si no fuera algo parecido a lo que traté de explicarles, si el espacio o el tiempo lo condicionara o limitara? El átomo es y no es. Es el punto matemático, la potencialidad en el espacio y no existe, supongo, un espacio en este mundo que no sea un átomo. Si lo llaman molécula es algo muy distinto. Pero si hablan de los átomos de Demócrito[117] es algo diferente. Tal vez él lo haya divulgado de modo materialista, sin embargo, si hablan del átomo, eso que llamamos Anu, entonces, ciertamente no tienen substancia alguna que conozcamos.

Doctor Williams: ¿Para usted cuál sería la constitución última de los gases ordinarios como el hidrógeno y el oxígeno?

Madame Blavatsky: Todo es un átomo, ¿pero qué son estos átomos? No podemos verlos, olerlos ni dividirlos; son simplemente algo que la ciencia ha aceptado como hipótesis.

---

[117] [El estenógrafo lo escribió como Demócrates, posiblemente el filósofo pitagórico de quien se sabe muy poco, pero el contexto implica que se refiere al filósofo Demócrito del cuarto siglo antes de Cristo, conocido por su teoría atómica del universo.]

Doctor Williams: Uno que otro sentido detectan algunos de ellos, si se admite que los gases existen en forma atómica.

Madame Blavatsky: Sí, si los llamas moléculas: aquellas a las cuales todavía ustedes no han llegado y que Crookes ha tratado de dividir y subdividir sin poderlas atrapar, pues, cada una de ellas puede dividirse al infinito, pero cuando eso se vuelve homogéneo, constatas que estas moléculas se transforman en átomos. Pueden ser los de Demócrito o de algún otro, pero no son los átomos de la ciencia esotérica. Es algo muy diferente.

Señor A. Keightley: Pregunta 7. ¿El ocultismo concibe los verdaderos átomos como "partículas" o como algo más próximo a lo que llamamos: "Atomos-Vórtices"?

Madame Blavatsky: Nada sé de los "Atomos-Vórtices" que la ciencia primero ridiculizó cuando los mencionó […] y ahora parece que W. Thomson los acepta. Si te refieres a los de W. Thomson nada sé al respecto. Pasemos a la pregunta 8.

Señor A. Keightley: Sloka 2. "Lo vuelven el mensajero de su voluntad. Dzyu se convierte en Fohat; el Hijo Veloz de los hijos Divinos, cuyos hijos son los Lipikas, el cual cumple tareas circulares." Pregunta 8. ¿Significa, esto, que los Lipikas son los Hijos de Fohat o son los Hijos de los Siete Primordiales?

Madame Blavatsky: Significa que son los Hijos de Fohat, como personificación de Mahat, los Manasaputras o "los hijos de las inteligencias universales"; quiere decir que los Lipikas son los Hijos de los "Siete Primordiales." Supongo que la próxima pregunta será si el certificado de matrimonio de los Lipikas es ilegal. No me sorprendería, pues: ¿qué puedo contestar a esto? Son los hijos; no pueden ser los Hijos, es simplemente una expresión que se usa. "Los Hijos de Fohat" y los hijos de los Lipikas significan, simplemente, uno que desciende desde arriba hacia abajo, es todo.

Señor A. Keightley: Sloka 3. "El es su espíritu guía y líder. Cuando comienza el trabajo separa las chispas del reino inferior (*átomos minerales*) que flotan y vibran de alegría en sus moradas brillantes (*nubes gaseosas*), formando, así, los gérmenes de las ruedas […]." Pregunta 9. ¿Qué significa "átomos minerales" aquí mencionados? Pues la estancia parece referirse a un periodo que antecede, incluso, la formación y la colocación de las "Ruedas".

Madame Blavatsky: Significa eso que llegará a ser en este Manvantara y los "átomos minerales" se refieren a lo que se puso aparte para eso, en la eternidad. Este es el significado, nada más. Ven, si los escritores de la estancia no hubieran nacido del tiempo, hubieran aprendido a expresarse mejor; en realidad, creo que es imposible satisfacerlos a ustedes, dándoles todas las explicaciones. Bueno, los escritores de las estancias las escribieron como lo harían en aquellos tiempos, son perfectamente filosóficas, pero si ustedes preguntan cada pequeño detalle para que se exprese en el inglés de Macaulay[118], esto es imposible.

Señor Kingsland: ¿Acaso estos "átomos minerales" no han pasado por un estado evolutivo previo en un Manvantara anterior?

Madame Blavatsky: Seguramente. Nada se pierde y han sido en miles y millones de formas.

---

[118] [Una referencia a Thomas Babington Macaulay, escritor y político inglés, 1800-1859, cuyas obras literarias se consideraban ejemplares del idioma inglés.]

Señor Kingsland: En este Manvantara han alcanzado el reino mineral.

Madame Blavatsky: Sí y se han modelado y remodelado en el horno de la naturaleza por millones y millones de años.

Señor Kingsland: ¿Puede decirnos cuál será la próxima etapa de esos "átomos minerales" en el próximo Manvantara?

Madame Blavatsky: No. No sé nada sobre eso.

Señor Kingsland: ¿Permanecerán siendo "átomos minerales" durante todo el Manvantara?

Madame Blavatsky: No sé. Deben evolucionar, como cualquier otra cosa, en algo más.

Señor B. Keightley: Me gustaría poder llegar a algo similar a una concepción definida de lo que quiere decir el ocultismo con él término átomo.

Señor A. Keightley: Pregunta 10. Comentario (a). ¿Las seis etapas de consolidación aquí mencionadas se refieren a las seis de la materia en cada plano?

Madame Blavatsky: Supongo que sí. Me gustaría que se reunieran los martes y que trataran de formular algunas preguntas que no dieran vueltas siempre alrededor de lo mismo. Creo haber contestado a estas preguntas docenas y docenas de veces. Todos ustedes me hacen las mismas preguntas de otras maneras y es un eterno círculo vicioso. Si ustedes revisaran lo que se escribió, verían que es así. Es imposible, si queremos considerar el asunto desde todos los aspectos, necesitaríamos centenares de volúmenes.

Señor B. Keightley: Está esa pregunta a cuyo borde nos hemos dirigido varias veces, referente a la verdadera concepción desde el punto de vista de la filosofía esotérica de los átomos. En verdad es la raíz de muchas dificultades. Pensé en que deberíamos haber dedicado más tiempo a eso, siendo un tema muy amplio.

Señor Kingsland: ¿Cuál es la diferencia entre un átomo y una molécula desde el punto de vista oculto?

Madame Blavatsky: Ya lo dije y no puedo expresar más. La molécula se conoce, el átomo, no. No puedo explayarme más de lo que ya hice.

Aquí se cierra la reunión.

12

La Sociedad Teosófica.
Reunión de la Logia Blavatsky
17 Lansdowne Road, Holland Park W.
Jueves 28 de Marzo de 1889

El Señor Kingsland es el Presidente.

Señor A. Keightley: En la página 101, renglón décimo octavo, se declara que el sol es, simplemente, el hermano mayor de los planetas, sin embargo, en la 103, se dice que los planetas eran cometas y soles en su origen, por lo tanto, parecen ser más antiguos que el sol. ¿Cuál es el verdadero significado de estas declaraciones?

Madame Blavastky: En lo referente a nuestro sistema planetario, el sol es su miembro más anciano. Según muestra el lenguaje de las estancias: su lugar se fijó en un periodo muy temprano del Manvantara y los planetas llegaron a sus lugares mucho después. Estos planetas destronaron a los soles, los cometas, etc. Cada uno de ellos fue, en algún momento, el sol central, el sol en su sistema, pero de un orden inferior que éste, y en un Manvantara anterior. De la misma manera, nuestro sol se convertirá en un planeta en otro Manvantara, sólo en otro sistema superior al nuestro. Primero se disgregará en innumerables fragmentos, formando cometas y meteoritos que se esparcirán en el espacio para que, al final, la afinidad Fohática los reuna. ¿Algunas preguntas?

Señor Kingsland: ¿Qué le sucede a los planetas en esta cadena planetaria? ¿Son absorbidos en el sol?

Madame Blavatsky; No, no lo son.

Señor A. Keightley: ¿Qué le sucederá a la base física de estos planetas?

Madame Blavatsky: ¿Qué quieres decir con la frase: "Serán absorbidos en el Sol"? No son emitidos del sol. El ocultismo no enseña algo similar. Es la teoría moderna de la ciencia, según la cual los planetas son emitidos del sol. Nunca fueron lanzados, para ser, luego, reabsorbidos en el sol. En el Manvantara se desintegrarán, esparciéndose en fragmentos, penetrando en alguna vida superior, un sistema superior.

Señor A. Keightley: ¿Los cuerpos sólidos de los planetas de nuestro sistema se desintegrarán en fragmentos más pequeños?

Madame Blavatsky: Ocurrirá lo mismo en la tierra. Por supuesto que se disgregarán.

Señor B. Keightley: En algún lugar, hablando de la luna, usted dice que también los otros planetas tuvieron satélites que tenían la relación que la luna tiene con la tierra, pero ellos se desvanecieron o desaparecieron totalmente.

Madame Blavatsky: Algunos de ellos sobre el plano secundario. He reiterado muchas veces que en ocultismo existían siete planetas sagrados, los cuales no tenían nexo alguno con nosotros. Son siete: dos o tres de ellos todavía se desconocen y supongo que nunca se conocerán, pues, dos nunca aparecerán, habiéndose desvanecido desde aquel entonces. Les

dije que el sol no era un planeta, siendo una estrella central. Tampoco nuestra tierra es un planeta sagrado, porque nosotros vivimos sobre ella. El planeta sagrado mencionado es un planeta para otros y no para nosotros, sin embargo era la estrella que se veía entre Mercurio y el sol. No sé si es ésta la que los astrónomos han visto.

Señor B. Keightley: Cuando la luna desaparezca finalmente, por así decir, no se disgregará violentemente según la idea científica moderna, sino lentamente, siguiendo la analogía del cuerpo humano.

Madame Blavatsky: Si el Pralaya no la alcanza; pero si éste empieza, es el fin para la luna.

Señor A Keightley: ¿Es exactamente cómo si tuviera una carga de dinamita internamente, haciéndola explotar en fragmentos?

Madame Blavatsky: Todo entra en el espacio, donde se halla todo el material que compone a un mundo, no me refiero sólo a la tierra, sino al sistema planetario. Por supuesto, todo esto precipitará en el caos de nuevo, comenzando a vagar en el espacio hasta reformarse, en otro Manvantara, en un mundo superior e incluso el sol no será nada, sino un planeta en algún mundo superior.

Señor Kingsland: Pero no necesariamente en sus partes integrales como es ahora. Entonces, ¿cuán acertada es la expresión en el *Buddhismo Esotérico* según la cual las partículas de la materia pierden, ampliamente, su fuerza de cohesión?

Madame Blavatsky: Supongo que se refiere a los Pralayas temporales.

Señor Kingsland: Así como tenemos una ola gigantesca que se vuelve un terremoto porque las partículas pierden su fuerza de cohesión y se desintegrará.

Madame Blavatsky: No recuerdo, lo que quiero decir es que no pienso que aluda al Pralaya.

Señor Kingsland: ¿En qué modo el material se va al espacio?

Madame Blavatsky: Supongo que se esparce.

Señor Kingsland: ¿A causa de la pérdida de su fuerza de cohesión?

Señor B. Kingsland: Por supuesto, esto se debe a la violenta explosión, por así decir, que desintegra el sol al final del Manvantara solar. Es un proceso diferente. ¿Verdad H.P.B.?

Madame Blavatsky: Supongo que sí. Pasemos a la próxima pregunta.

Señor A. Keightley: ¿Puede agregarle, a esto, explicando lo que usted dice en *La Doctrina Secreta* referente al comportamiento de los cometas con el sol?

Madame Blavatsky: Bueno, el comportamiento de los cometas con el sol es causado por la diferencia en densidad entre la cabeza y la cola. Si la ciencia no insistiera de modo tan dogmático en sus pretendidas leyes de gravedad, aceptaría nuestra explicación que satisface a toda condición. Lo cual significa que no creemos en la ley de gravedad tal como se explica, sino en la atracción y la repulsión. Si aceptáramos este binomio, constataríamos que no produce brecha alguna, explicando muchas cosas que ahora no es posible hacerlo con las

hipótesis científicas. Si en lugar de la gravedad se postulan las fuerzas gemelas de atracción y repulsión, se explicarán muchos fenómenos. En este caso, el sol ejerce una influencia atractiva mucho más poderosa sobre la cabeza del cometa que es, aproximadamente, sólida, que la que ejerce sobre la cola, cuyo tamaño, aun siendo enorme, es un fenómeno visual y no de nuestra percepción. Como consecuencia, eso sobre el cual la atracción es más incisiva, será siempre más próximo al sol. Ustedes saben de lo que se ha hablado: los cometas actúan de modo muy imprudente hacia el sol y en lugar de seguir la ley de gravedad, giran su cola y se van, haciendo muecas al sol.

Señor Kingsland: En verdad, ondulan sus colas en la cara del sol.

Señor A. Keightley: Parecen casi retarlo.

Madame Blavatsky: Es como un hombre que, al tratar de caminar sobre el agua teniendo cámaras de aire bajo sus pies, se ahogará, sus piernas, siendo necesariamente las más pesadas serán mantenidas a flote por estas cámaras. Además de esto, la cola del cometa es tan atenuada, correspondiendo al alma o espíritu del gas, cuya condición se acerca a los vestuarios radiantes del sol. De aquí la presencia, también, de una fuerza repulsiva ejercida sobre la cola del cometa a causa de las polaridades un poco menores. Ustedes entienden lo que quiero decir con esto. No sé lo que los científicos dicen acerca de las colas de los cometas. Sé que no es materia y no se puede llamar así. Podríamos decir que no es materia que entra en el ámbito de las facultades perceptivas del científico, el cual no podría hacer nada con ella, aunque tuviera un fragmento. Es perfectamente imposible. Es el espíritu o el alma de los gases, si se nos permite esta expresión. Es cierto que es terriblemente anticientífica y todos quienes crecieron reverenciando la ciencia se escandalizarán. Muchos se sentirán así, pero no es mi propia invención, simplemente enseño lo que imparten las ciencias ocultas. Ahora no nos resta ver quien está en lo justo: la sabiduría antigua o la moderna. Es un duelo entre ellas.

Señor B. Keightley: Según la sugerencia de un representante muy atrevido de la sabiduría moderna: la cola del cometa no es materia, sino una ilusión óptica producida, de alguna forma (que él no intentó explicar), por cierta acción eléctrica del núcleo sólido del cometa.

Madame Blavatsky: Quienquiera que él sea es muy sabio, siendo casi lo que nosotros decimos. Es un fenómeno visual.

Señor B. Keightley: La materia a través de la cual viajaba la cabeza del cometa y su dirección, dependía de algo más que ahora no recuerdo con exactitud.

Madame Blavastky: No es completamente así, pues hay algo, pero no es materia.

Señor B. Keightley: Así es. La explicación es difícil porque: por etéreo que supongamos que esto sea, luego suponemos que la materia de la cola del cometa es la velocidad con la cual viaja cuando, por ejemplo, se acerca al sol y la cola se aleja del sol. El cuerpo de la cabeza del cometa alcanza un punto allí y la cola debe moverse a una enorme velocidad que trasciende los números.

Señor Kingsland: Como un rayo de luz que brilla alrededor de tus ojos.

Señor B. Keightley: Como el brillo de un rayo de luz a través de un espejo.

Madame Blavatsky: No se acerca a la velocidad o las vibraciones del rayo violeta del cual hablamos el otro día.

Señor B. Keightley: Eso es nuestras vibraciones en una transferencia efectiva de la materia.

Madame Blavatsky: ¿Cómo se manifiesta el movimiento, el movimiento eterno, la inhalación y la exhalación que nunca tuvo un comienzo y nunca tendrá un fin? Esas vibraciones son, ciertamente, una de las causas de esa manifestación del movimiento en sus varias fases.

Señor […]: ¿Cómo podemos concebir la cola del cometa como visible si no consiste de materia?

Madame Blavatsky: ¿Qué dirías si se te mostrara algo, una sombra, cómo explica lo que los astrónomos muestran? No es tangible y sin embargo la ves; es un reflejo.

Señor B. Keightley: ¿Cómo ves la imagen de la luna y la estrella?

Madame Blavatsky: Lo siguiente es algo que el ocultismo enseña: en aquella parte del universo no existe un cuerpo que la astronomía perciba o pueda percibir mediante sus telescopios más poderosos, que no sea un reflejo. No existe planeta visible para ellos que sea realmente tal. Es un simple reflejo, tampoco se ve el sol, siendo el reflejo y la pantalla, un velo sobre el verdadero sol. Lo mismo es aplicable a los planetas. Los científicos pueden especular hasta el día del juicio, diciendo que ven canales, montañas, ríos y lo que quieran, sin embargo, todo esto es sólo una ilusión óptica; simples reflejos, porque los reales son invisibles.

Señor Kingsland: Para tener un reflejo debes tener algo del cual se refleja y éste debe ser, en todo caso, materia.

Madame Blavatsky: Seguramente, todo es materia.

Señor Kingsland: Entonces, ¿es la cola del cometa materia en aquel sentido?

Madame Blavatsky: No, porque la cola del cometa es, más bien, un reflejo proyectado. Está su enorme tamaño, el cual es más una ilusión óptica que alguna otra cosa.

Señor Kingsland: ¿No es autoluminosa?

Madame Blavatsky: No.

Señor A. Keightley: ¿Cuál es la relación de la cola del cometa con el núcleo?

Madame Blavatsky: No me preguntes esto, no soy un científico y no podría contestar. No puedo inventar. Ustedes, hombres sabios de occidente, deberían decirme lo que es. Una vez que me dicen la causa, yo les daré un poquito más. Supongo que sus astrónomos deberían saber más.

Señor A. Keightley: No lo creo.

Madame Blavatsky: Entonces, tampoco yo me siento avergonzada en decir que no sé. Me agrada saber que confiesan que no saben. Hay, sin embargo, varias cosas acerca de las cuales admiten no saber.

Señor Atkinson: ¿No se acerca la relación más a un barco que navega dejando una estela luminosa?

Madame Blavatsky: Esta es una sugerencia muy buena. Deja una estela luminosa porque la produce esta fricción. Optima sugerencia.

Señor Kingsland: ¿Entonces, la cola del cometa no corresponde siempre con su órbita?

Señor B. Keightley: Esto me trae a la mente la sugerencia que mencioné antes: la apariencia luminosa causada por la atracción en el otro, se debe a alguna peculiaridad en la acción del sol sobre las olas, sobre las vibraciones así producidas. El sol las afecta a tal punto que nos aparecen como una extensión de la línea que une el núcleo del cometa en algún momento. Pero no conozco la explicación detallada de esto.

Señor Atkinson: La cabeza del cometa, el núcleo del cometa, actúa, simplemente, como un lente y la curvatura de la cola se debe a la refracción a través del núcleo.

Señor B. Keightley: Refractada a través del núcleo, formando una larga cola; en verdad refractada de partículas de materia de fuego.

Señor Atkinson: Alrededor de la substancia del sol.

Señor A. Keightley: Estancia 5, Sloka 1. "El Remolino Igneo." Pregunta 2. En la página 107 se dice que el "aire Igneo" es el polvo kósmico, etc., por lo tanto se deduce que es la nebulosa. ¿Es correcto?

Madame Blavatsky: El polvo kósmico y la nebulosa son lo mismo. Nosotros decimos que: la razón por la cual parece haber agregaciones que llamamos nebulosas, es porque en estas regiones la fuerza de afinidad trabaja sobre la formación de los soles, los planetas y los mundos futuros. Lo que llaman nebulosa no sólo está en la región conocida como Vía Láctea, sino por todas partes. ¿No les dije, la vez pasada, que estaba en este cuarto y en todos los lugares? Se halla alrededor del polvo, aquí, en las calles de Londres así como se encuentra en las estrellas visibles más distantes. Es la materia universal que algunos astrónomos llaman la materia del mundo. He aquí una ilustración física de lo que digo: por lo general no vemos el polvo en el aire de un cuarto, supongamos barrer el piso, aumentando, así, la cantidad que flota en el aire; ahora se vuelve visible, formándose en nubes según las corrientes de aire, etc. Ahora, pasen un rayo de luz solar en un cuarto oscuro a través de un postigo y de inmediato el cuarto está vivo con los movimientos del polvo. Como el polvo se mueve y las corrientes de aire en el cuarto lo reúnen, así las corrientes Foháticas de afinidad y atracción en el espacio superior, mueven y reúnen, exactamente, el polvo kósmico, hasta que aparece distante de nosotros como las nebulosas que la ciencia conoce. En verdad, estos cálculos se describen como el aire ígneo que da vueltas y no sé por qué ustedes se oponen al término, siendo el que mejor se adapta: "remolinos ígneos."

Señor Kingsland: La razón por la cual se ha hecho la pregunta es que un poco después a Fohat se le llama: "remolino ígneo."

Madame Blavatsky: Sí señor y aquí se explica. Se puede llamar Fohat a lo que usted quiera.

Señor B. Keightley: Ahí hay un punto sobre el cual podrías preguntar, Kingsland: si el polvo kósmico, al experimentar el proceso de reunión, es auto-luminoso o si lo es por virtud de la luz, como el polvo al cual lo comparas.

Madame Blavatsky: Por virtud de todos sus Mayas respectivos y nada más. Pues, nada hay que sea luminoso, salvo el sol. Todo es luz prestada y es por medio de la ilusión óptica y Maya.

Señor B. Keightley: Pensé que así debía ser pues, se ha probado la posibilidad de fotografiar las nebulosas. Entonces, deben ser visibles y pienso que por medio de la luz reflejada y no la oscura.

Señor A. Keightley: En la página 108 a Fohat se le llama "remolino ígneo" (como se menciona en la sloka previa) y también se denomina el vehículo de los Siete Primordiales. ¿En qué sentido Fohat es idéntico al remolino ígneo de la Sloka 1?

Madame Blavatsky: Fohat es todo: el principio de vida, el aire vital que respiramos, se halla en todos los elementos. Es el símbolo de la manifestación raíz, y como tal es necesariamente el remolino ígneo, en síntesis. Fohat es, en breve, la raíz y el alma del movimiento. ¿A qué llamamos Fohat? No es entidad. Se le llama una entidad. No es un caballero de recursos ni un joven hermoso, nada de esto. Fohat es, simplemente, una fuerza en la naturaleza. Podemos usar, como hicieron los antiguos, toda clase de representación objetiva, pero no significa Fohat. Es cualquier cosa. Cada uno de ustedes tiene a Fohat en su sangre, es el motor primordial de todo desde el comienzo del Manvantara. Esto es lo que se nos enseña.

Señor Kingsland: Entonces, Fohat es un término genérico, como Dhyani-Chohan.

Madame Blavatsky: No. Sin Fohat, los Dhyani Chohan no serían mucha cosa, siendo la fuerza cohesiva de todo, además, es la fuerza vivificadora y de la acción vital. ¿Quiere alguien ayudarme proporcionando una palabra mejor?

Señor B. Keightley: Usted lo expresó muy bien. En algún lugar de *La Doctrina Secreta* usted dice, en verdad, que Fohat es una entidad, de la cual nuestra electricidad es la emanación.

Madame Blavatsky: ¿Es el universo que ves una entidad, puesto que existe?

Señor A. Keightley: ¿Vemos el universo?

Madame Blavatsky: Bueno, eso que ves, no importa; ¿es una entidad o no? ¿Quieren decirme qué es una entidad? Algo que es. Antes de criticar, ¿me darían la etimología y la definición de entidad?

Señor B. Keightley: Sí. Desde el punto de vista riguroso y etimológico significa algo que es.

Madame Blavatsky: ¿De qué se quejan, entonces? Si Fohat no existe, es inútil hablar de él, de ello o lo que sea. Si Fohat existe, lo llamo entidad, ¿por qué no? Inventen alguna otra palabra que pueda usar. Me sentiría dichosa si el inglés tuviera las palabras capaces de expresar la cuarta parte o la millonésima parte de las ideas expresadas en las enseñanzas ocultas. El

inglés es inadecuado, no digo que hay otro idioma mejor, porque todos se hallan en el mismo dilema.

Señor B. Keightley: Por eso formulamos esas preguntas.

Madame Blavatsky: El sánscrito es mil veces más rico que el inglés y sin embargo está repleto de símbolos y lenguajes figurados. ¿Por qué? Porque el lenguaje humano no ha crecido al punto de decir lo que está en la mente humana, la cual es mucho más desarrollada que el idioma. Me refiero al pensamiento.

Señor Atkinson: ¿En chino a Fohat se le representa por dos sílabas?

Madame Blavatsky: Procede de esas partes, algo que he preguntado muchas veces. Fo significa brillante.

Señor Atkinson: Conozco la raíz y el carácter de la sílaba china "Fo." Si usted puede tomar los caracteres chinos, yo podría encontrar Fo en el diccionario chino.

Madame Blavatsky: Y en japonés también. No creo que sea una palabra real, pues algunos de ellos lo llaman Fohat.

Señor Atkinson: Sería "Ho" en japonés y representaría la idea de "Ho", pues "Ho" era una […] parte del ave fénix. Si es que es lo mismo en chino, entonces, se vuelve "Ho" en japonés, convirtiéndose, luego, en el "Ho" del ave fénix, como parte del nombre compuesto de este último.

Madame Blavatsky: Fohat es, también, una relación con los ciclos, porque la intensidad de esta fuerza vital cambia con cada ciclo.

Señor Atkinson: Está en la cosmogonía celestial china, en el comienzo celestial y la cosmogénesis.

Madame Blavatsky: Me gustaría que pudieras buscarlo en algún lugar donde pudieses encontrarlo, porque he tratado de localizarlo en la India.

Señor Atkinson: Si sólo me diera un símbolo chino se lo encontraría inmediatamente.

Madame Blavatsky: Lo tengo en algún lugar, pero no en chino.

Señor A. Keightley: Pregunta 4. ¿Qué son las chispas (átomos) que Fohat reúne?

Madame Blavatsky: Las partículas de la materia Ignea del Mundo o polvo del que estuvimos hablando y nada más.

Señor B. Keightley: Podrías preguntar el verdadero significado del epíteto "Igneo", si no es la idea de ser auto-luminoso.

Mdame Blavatsky: Oh, no seas tan dogmático, porque no puedo darte nada, soy una pobre anciana ignorante, sin nada que poder decir. No puedo inventar, para ustedes, si es auto-luminoso o no luminoso. No me interesa, no estuve ahí cuando nació, les digo que no sé.

Señor B. Keightley: Sería útil si explicara, en algún grado, el sentido en el cual se emplea el término "ígneo".

Señor Kingsland: Es puramente oculto ahí.

Madame Blavatsky: Igneo es ígneo, porque no puede ser acuoso.

Señor B. Keightley: Exactamente, entiendo.

Madame Blavatsky: ¿Estás seguro?

Señor A. Keightley: Pregunta 5. ¿Deberíamos considerar a los átomos como concepciones puramente metafísicas, incluso en el plano material inferior?

Madame Blavatsky: Ya lo expliqué. Déjenme recordarles, por favor, lo que leí el jueves pasado, porque lo leo un día y luego, el jueves sucesivo, ustedes se olvidan. Esto es lo que dijimos el jueves pasado: "Los átomos, que representen las Mónadas de Leibniz o los puntos matemáticos eternos e indestructibles de substancia, no pueden disolverse durante el Pralaya ni reformarse durante el Manvantara. Los átomos no existen como cantidades apreciables de material en cualquier plano." Cuando llegan aquí no son átomos, se les da este nombre erróneamente: "son puntos matemáticos de cantidad desconocida, aquí. Lo que son o pueden ser en el séptimo plano, cada uno es y debe ser, lógicamente, según dice Leibniz, un universo Absoluto en sí que refleja otros universos. Lo cual equivale a decir que cada uno es Mahat o Ideación Divina", etc., etc. No necesito leer más porque se los dije la vez pasada.

Señor Kingsland: Antes usted habló de los átomos que Fohat reúne como partículas de átomos de polvo cósmico.

Madame Blavatsky: Ten paciencia y se te explicará. Esos átomos de los cuales hablamos no existen, por lo menos para nosotros. Son simplemente puntos matemáticos. No existe científico que pueda decirles que vio los átomos y que los detectó, los olió, tocó o algo por el estilo, es una perfecta imposibilidad. Ahora bien, lo que ellos llaman átomo, descubrirán que no lo es. Si lo llegan a descubrir, en no sé cuantos miles de años, un poco de molécula o elementos homogéneos, ya serán felices. Hasta hoy no encuentran un solo fragmento o elemento. Tienen alrededor de 60 y 70 elementos, ¿han detectado, alguna vez, moléculas homogéneas? Creo que no. ¿Las han encontrado, señor Atkinson?

Señor Atkinson: Creo que no.

Madame Blavatsky: Muy bien, entonces, ¿de qué sirve llamarlos átomos y poner narices postizas a las cosas, sólo para confundir la mente, dejándola perpleja? ¿Por qué deberíamos llamar elementos eso que no lo es, y, a pesar de que se divida al infinito, los químicos no saben que es? Ellos se ponen los zancos y dicen que lo saben todo. Elementos, ¿qué son los elementos? Existe un elemento y es la soberbia más tremenda de la ciencia moderna, nunca vista en mis días. Parece que dogmatizan y hacen de todo. No soy una erudita, nunca estudié, lo que sé es simplemente lo que debí leer en relación con el libro que tuve que escribir. Pero les digo que ellos dan nombres que son positivamente ridículos e insensatos. ¿Por qué deberían llamar elementos eso que no existe? ¿Y por qué deberían atacar a los antiguos sobre los cuatro elementos: tierra, aire, agua y fuego, diciendo que éramos todos tontos ignorantes, cuando nuestros científicos modernos se portan mil veces más neciamente? No tenían una

razón de ser, excepto su fantasía y capricho. Ahora bien, que alguien, ahora, tome el partido de los científicos. ¡Qué silencio! Bueno, pasemos a la pregunta 6.

Señor A. Keightley: ¿En qué sentido es la electricidad atómica?

Madame Blavatsky: La electricidad, como efecto activo, debe ser, ciertamente, atómica. Nada que exhiba energía es no-atómico ni puede serlo. Los átomos confinados en nuestro sistema de mundo, no son lo que son en el espacio o los puntos matemáticos, los cuales son, ciertamente, abstracciones metafísicas y sólo pueden considerarse así. Sin embargo, lo que conocemos como átomos en este plano, son gradaciones de substancia muy atenuada. Esto lo comprenderán fácilmente quienes ponderen en el axioma oculto según el cual el espíritu es materia y la materia es espíritu, ambos son uno. Quienes estudian la filosofía esotérica lo entederán mejor que aquellos que no la estudian. Ahora bien, el espíritu no se convierte, repentinamente, en un bulto de materia, así como el vapor no se vuelve, de pronto, en un pedazo de hielo. Usemos una ilustración: el clarividente capaz de distinguir siempre, verá un efecto atómico oculto en cualquier sentimiento humano o animal energético intenso: la ira, el miedo, la alegría, etc. Sin embargo, estas cosas no son atómicas para nuestra percepción sensoria. Si no son tales, ¿cómo puede explicar, la ciencia, por ejemplo, los efectos que varios pacientes en su vecindario producen en las personas y los animales? Por ejemplo: si la ira, el amor, la alegría o cualquier cosa, alguna pasión expresada de la forma más intensa, no fuera atómica, ¿cómo es que produce efectos no sólo en los seres humanos, sino también en los animales? ¿Cómo se explica que el individuo muy reservado, que no muestra su ira, es muy tranquilo en su comportamiento y aspecto, no muestra su pasión ni nada, y sin embargo se capta que es un ser terriblemente herido, está enfadado o alegre? No lo sienten, pero es como si lo vieran con sus ojos, ¿cómo es que, a veces, la ira afecta a una persona de la manera más terrible, aun cuando no es dirigida a ella? Esta parece ser una pregunta tonta, sin embargo les pregunto: ¿cómo es posible sentir algo sin que haya una energía atómica, en el sentido oculto y no en el sentido de ustedes: molecular?

Señor Kingsland: Según la entiendo, usted dice que es atómica tan pronto como una substancia primordial comienza a diferenciarse. Entonces la llama atómica.

Madame Blavatsky: No, la llamé atómica quizá antes, porque lo que llamo átomos es la totalidad en el plano no manifestado. Serían puntos matemáticos tan pronto como dicha totalidad se halla en el plano manifestado. No pueden llamarla átomos, sino materia del mundo, o como gusten. Ustedes tienen una idea definida del término moléculas, por eso no puedo usarlo.

Señor B. Keightley: Podría decir partículas materiales.

Madame Blavatsky: Que sean partículas materiales, infinitesimales, pero tienen tamaño.

Señor Kingsland: Hemos salido, completamente, de la concepción metafísica.

Madame Blavatsky: No quiero hacer eso porque, en el plano físico, sus científicos son mucho más sabios que nuestros maestros metafísicos, seguramente. Saben todo en lo referente al plano externo, pero no sé si saben, otro tanto bien, todo lo que subyace.

Señor Keightley: Ahora bien, respecto a la analogía de la ira, usted la llama atómica, ¿es más bien una vibración?

Madame Blavatsky: ¿Vibración de qué? ¿Qué es lo que vibra, el espíritu?

Señor B. Keightley: Eso es a lo que quiero llegar.

Madame Blavatsky: La nada vibra. Si hay algo que vibra, es algo.

Señor Kingsland: Y eso debe ser atómico.

Madame Blavatsky: Seguramente. Escuchen bien hasta el final. Otra ilustración. ¿Cómo hubiera podido explicar, la ciencia, hace 20 años, el contagio de las enfermedades? Ahora han encontrado bacterias y bacilos, una de las formas más atenuadas de materia, sin embargo atómica. Tal vez, dentro de otros 20 años descubrirán el contagio de las pasiones mentales. Algunos lo llaman magnetismo, un poder mesmérico. Cuando se habla de un orador se dice que electriza a su audiencia; nosotros decimos que tal electrificación es puramente atómica. El clarividente, cuyos sentidos están abiertos con anticipación a la condición fisiológica psíquica de su era, percibirá el flujo de átomos que proceden del orador hacia la audiencia, coloreado en varios matices, según su condición interna y asumiendo varios tintes al entrar en contacto con los espectadores, según sus condiciones y temples internos. ¿Entienden? Por ejemplo, un predicador que pregona con intensidad sobre algo, predicará y será electrizante. Se dice que Spurgeon produce un efecto extraordinario sobre sus oyentes. Consideren el Ejército de la Salvación, si hay miles y miles de ellos que comienzan a danzar y a emanar toda clase de emociones, etc., ¿piensan que no es atómico? Esto enloquece a las personas, es contagioso, las psicologiza, haciéndoles perder todo auto-control y se ven obligadas a pensar como el General Booth,[119] una vez que están sujetas, totalmente, a su influencia. Así, las personas entregarán su dinero, creerán en Jesús o lo que sea. Si el General Booth predicara, por una vez, acerca de H.P. Blavatsky, en lugar de Jesús, todos creerían en mí, cada uno se volvería un Blavatskiano. Les puedo asegurar que él tiene el poder, simplemente porque es un poder magnético. Me gusatría ser su amiga. Es una buena idea que predicara por mí, así todos vendrían aquí creyendo en mí.

Señor Kingsland: Alguien debe ofrecerse, voluntariamente, para convertirse en un General Booth.

Señor […]: ¿Entonces, para usted, esta energía atómica que emana del predicador, tiene el mismo poder sobre las personas a las cuales se dirige?

Madame Blavatsky: Oh no, existe una gran diferencia, algunos serán totalmente impermeables. Algunos de nosotros iremos allá riéndonos y él no podrá afectarnos porque no tenemos la índole de los demás, que es influenciable por el sermón. Los que se sentirían afectados de manera extraordinaria serán, especialmente, las personas sensibles.

Señor Kingsland: Las cuales, a su vez, psicologizarán a los demás.

Madame Blavatsky: Es una completa inter-psicología inmensa.

Señor B. Keightley: Una buena analogía consiste en considerar a muchos diapasones que varían en tono. Si tocas uno, todo el resto lo captará, obteniendo, finalmente, un volumen total de sonido.

[119] [William Booth, un predicador ingles metodista (1829-1912), el fundador del Ejército de la Salvación en 1865, volviéndose su primer "General".]

Señor […]: ¿Es así? Creo que no.

Señor B. Keightley: Creo que ocurra algo de este tipo, si no ¿cómo puedes obtener una reverberación?

Señor […]: Un diapasón tocará su octava.

Señor B. Keightley: Yo supongo que los otros diapasones están en el mismo tono.

Señor […]: Oh sí.

Señor B. Keightley: Estaba pensando en la intensificación del sonido, como sucede con una caja de resonancia. Si colocas un diapasón sobre una caja de resonancia, el sonido se intensifica.

Señor A. Keightley: Estancia 5, sloka 3, página 118. Al hablar de las seis direcciones del espacio, ¿es el término usado en su sentido ordinario o significa, aquí, una propiedad o un atributo del espacio?

Madame Blavatsky: Es simplemente un lenguaje figurado. Significa que, en la filosofía oculta, el macrocosmos se divide como el microcosmos, es decir, en seis principios, sintetizados por el séptimo. Y aquí, el espacio no se limita a alguna área particular.

Señor A. Keightley: Entonces, el espacio se usa en su sentido metafísico más amplio.

Madame Blavatsky: En su sentido metafísico más amplio. Diría, manifestado. Cada vez que digo espacio sin la palabra manifestado, significa en su sentido metafísico más amplio. Si quiero hablar del espacio en este universo, diría espacio manifestado o algo por el estilo, para calificarlo.

Señor A. Keightley: Pregunta 8. ¿Son las seis direcciones los seis rayos del Logos?

Madame Blavatsky: Son como acabo de explicarlas. Lo mismo.

Señor A. Keightley: Pregunta 9. Sloka 4: "Fohat traza líneas espirales para unir los seis al séptimo." ¿La palabra espiral encierra algún significado especial y la acción espiral tiene alguna relación especialmente con Fohat?

Madame Blavatsky: Sí, la tiene. Para que la línea neutra o el punto cero, según lo llama Crookes y las fuerzas centrífuga y centrípeta se activen, deben moverse en espiral, de lo contrario se neutralizan totalmente. No sé que más llamarle. El punto neutro puede ser destruido. Consulten la sección: "Dioses, Mónadas y Atomos" en la página 550 donde se representa el Caduceo de Mercurio.[120] Quienquiera conocer la explicación, que la lea. El Caduceo de Mercurio representa a esta espiral. Por ejemplo, si hay un punto central o una línea central, como aquel dibujo, ésta debe ser la línea central. Tan pronto como la tocas, todo lo que es diferenciado se vuelve indiferenciado de nuevo, cayendo en el Absoluto perfecto. Entonces, ciertamente las espirales deben ir de tal manera. Una fuerza procede de tal modo (lo ilustra) y éste es el Caduceo de Mercurio, que produce estos milagros y prodigios en las

[120] [*Las Doctrina Secreta* Vol. I. página 550 en inglés, sección "La Teoría Solar".]

manos de […] Obsérvenlo y verán que los poderes sanadores y todo, es su significado. Y ahora el señor Crookes habla del número 8, quizá ustedes lo hayan leído, diciendo que ha descubierto que estas fuerzas se mueven así y forman el 8 y la línea del medio es la central. Por lo tanto, concordamos perfectamente con la ciencia ordinaria, lo cual me hace muy orgullosa. Lo anterior se halla en la página 550 de *La Doctrina Secreta*.

Señor A. Keightley: ¿Quizá esto significa que, a causa de la fuerza centrífuga y centrípeta, cualquier fuerza afectada por estas dos, debe moverse en línea espiral?

Madame Blavatsky: Creo que es una ley que todo procede de modo espiral y nunca en línea recta. La ciencia dice algo acerca de la gravedad que procede en líneas rectas.

Señor B. Keightley: Ese es uno de los puntos que quise preguntar.

Madame Blavatsky: Nunca lo creería. No puedo darte mis razones, sin embargo, conociendo el ocultismo, digo que es imposible. Nada existe en este universo que no proceda en espiral o algo parecido, pero nunca en línea recta.

Señor B. Keightley: Lo mismo sería verdadero en lo referente a la concepción de la acción de las dos fuerzas de atracción y repulsión. No pensaría en ellas como actuando en líneas rectas, sino siempre en espirales. No me refiero al efecto, sino como una concepción abstracta.

Madame Blavatsky: No sólo como una concepción abstracta, sino creo que incluso en la ciencia física encontrarás que deben actuar así. No pueden funcionar en líneas rectas.

Señor B. Keightley: Ese es el efecto que producen.

Madame Blavatsky: Observen las bromas que les hace la electricidad. Pónganla sobre una caja de resonancia. ¿Produce una línea recta? Una recta es algo desconocido en las leyes de la Naturaleza. Por eso Pitágoras nunca quiso admitir la línea recta o el número 2, porque decía que el número 2 era una criatura que no debiera existir en el Universo. Conocemos el punto que no es un punto, sino el punto que está por todas partes y en ningún lugar, siendo absoluto y universal o es la Tríada o la Trinidad.

Señor B. Keightley: Aquí es donde la idea científica entra, diciendo que los efectos son en espiral. Pienso que debería preguntar al señor Kingsland si concuerda con esto. Los científicos concebirían, como una concepción abstracta de la fuerza centrípeta y centrífuga, que actúan en líneas rectas, pero, si se combinan, producen la acción espiral, incluso en la concepción abstracta. Pienso que el ocultismo se atendría a la idea de espiral, si se consideran como abstracciones.

Señor Kingsland: No se concebirían como líneas rectas y las dos combinadas producirían una espiral.

Señor B. Keightley: La idea abstracta es, por supuesto, la fuerza que actúa en línea recta.

Señor Kingsland: Oh, entiendo. Desde ese punto de vista es así.

Señor B. Keightley: O cualquiera de las fuerzas que actúan en línea recta. Supon una fuerza que ocupa un punto dado. Se concebiría como actuando sobre cualquier otro punto situado en cualquier otro lado del cuarto, a lo largo de la línea recta que une los dos puntos.

Señor Kingsland: Esto es para propósitos matemáticos.

Madame Blavatsky: Ya sea por eso o por cualquier otra cosa, no lo creo. Esto es todo.

Señor A. Keightley: Pregunta 10: "Si Fohat es el poder unificador, mientras, al mismo tiempo, la diferenciación tiene lugar, ¿cuál es la fuerza destructora activa o es Fohat bipolar: produce tanto la atracción como la repulsión?

Madame Blavatsky: Exactamente. Como dije antes, me gustaría que encontraran, en este mundo, algo que no produjera esta acción bipolar. Todo, en la creación, es bipolar. ¿Hay alguien muy religioso en el cuarto? Porque ahora debo hablar del Dios personal. ¿Quién de ustedes es muy religioso?

Señor […]: Yo.

Madame Blavatsky: No es cierto, nunca lo creería, ésta es una negación rotunda. Lo que quiero decir es: incluso su Dios personal se representa, en un momento, infinito bondadoso y compasivo, el Creador y Preservador, y en otro momento, dotado de una rabia infinita, el destructor y el aniquilador. Todo esto es bipolar y no puede carecer de bipolaridad; entonces, si consideran al Dios de su concepción como un ser así bipolar, entonces, no sé como pudiera existir alguna fuerza o algo que no lo fuera. No es posible tener una fuerza que sea absolutamente buena o absolutamente mala, pues en la naturaleza esto no existe, por lo tanto, deben ser bipolares. Si toman un pequeño fragmento de algo en la naturaleza, constatarán que tiene los dos polos: positivo y negativo.

Señor A. Keightley: ¿Quizá esto significa que la acción de Fohat sobre cualquier substancia, alterna la una con la otra: primero construye y luego destruye?

Madame Blavatsky: Acabo de decírtelo. Toma la trinidad de los Hindúes: Brahmâ, el Creador; Vishnu, el Preservador y Shiva, el Destructor y los tres son uno. Si puedes concebir uno sin los otros dos, no queda Dios Alguno, sino las insensateces que no son buenas para nada. Lo que llamas destrucción es simplemente renovación. Bueno, lo he explicado muchas veces: la muerte no existe, sino la transformación. Ahora bien, si se siembra una semilla, como dice San Pablo, para que, no recuerdo como lo dice.

Señor B. Keightley: "Para que la semilla fructifique debe caer en el terreno y morir."

Madame Blavatsky: Sí, esto es perfectamente verdadero. Es decir, debe transformarse. No morirá, porque nada existe que sea destructible, pues pasa, simplemente, a alguna otra cosa. Incluso la ciencia lo descubrió hace 20 o 30 años, es la conservación de energía y es la verdad más grande y lo más importante que han descubierto. En realidad, es la verdad más grande que descubrirán, siendo la ley en la cual se basa todo. El ocultismo integral es eso: nada se pierde, pero todo se transforma. Lo descubrieron hace 20 o 30 años. Les aconsejo que tomen los libros que existían hace 400 o 500 años y ahí se prueba, positivamente, la conservación de energía, se expresa claramente. Observen el *Anugita* donde dice que nada se pierde, Vishnu se transforma, volviéndose […] en la humanidad, pero llegará a ser siempre Vishnu. Cada átomo se convierte en algo más, sin embargo es, todavía, el único átomo, la misma cosa. No puedo repetirlo porque no tengo buena memoria, pero si leen las varias páginas estoy segura de que encontrarán que la conservación de la energía se ha descrito perfectamente allí y también hace 300 o 400 años. Aun cuando sea, incluso, 100 años antes de la ciencia, estoy

totalmente satisfecha con el hecho de que se ha probado que los antiguos lo sabían y lo saben ahora. No me interesa si fue muchos miles de años atrás. Estamos hablando de los manuscritos.

Señor A. Keightley: ¿Es la idea de Vishnu, el Preservador en esa Trinidad, la de la conservación de energía?

Madame Blavatsky: Sí. El preserva todo, sin embargo, nada se puede preservar sin Shiva. Recuerden que Shiva debe transformar una cosa en otra y podemos decir que es el ayudante de Vishnu. Cada vez que a Vishnu se le deja abandonado, como muestran los Puranas, llaman a Shiva para ayudarle. Y es Vishnu, él debe venir y ayudar a transformar una cosa en otra.

Señor B. Keightley: Si recuerdo correctamente, Brahmá invoca siempre a Vishnu para que lo ayude.

Madame Blavatsky: El no puede moverse ni hacer nada sin Vishnu. Pueden decir lo que quieran, les digo que es altamente filosófico.

Señor A. Keightley: Sloka 4, continuación. "Ellos, (los Lipika), dicen: 'Esto es bueno.'" Pregunta 11. ¿Qué significado especial se propone transmitir esta frase de los Lipikas?

Madame Blavatsky: ¿Por qué los Lipikas no deberían decir esto es bueno, cuando, en el primer capítulo del Génesis, el Señor Dios lo dice varias veces? Si él lo puede decir, por qué no los Lipikas?

Señor B. Keightley: Ciertamente pueden. No es una objeción. Muestra que esa frase tiene algún significado especial, de lo contrario {no} aparecería tanto en la antigua fuente de la cual usted entresacó la estancia como tampoco en la Biblia de los judíos. La pregunta es: ¿cuál es el significado especial?

Madame Blavatsky: Ustedes saben que en la Biblia se halla tanta filosofía como en cualquier otra cosa, si bien se descartó la mitad. Si se pudiesen tener los capítulos elohísticos en su integridad, constatarían cual es la filosofía. Sin embargo, ahora, de entre 14, tal vez queden uno y medio o algo similar.

Señor B. Keightley: La pregunta es: ¿cuál es el significado?

Madame Blavatsky: Que esto es bueno. ¿Qué más quieres? Si fuera malo no dirían una palabra, sino tratarían de corregir su error, creando algo mejor.

Señor Kingsland: Podrían descubrir su error después.

Madame Blavatsky: Lo mismo hizo Dios, el cual se dio cuenta de su error después, arrepintiéndose de haber hecho al hombre. Incluso un Dios se arrepiente, ¿por qué no un Dhyani-Chohan?

Señor Kingsland: ¿Entonces, es sólo bueno relativamente hablando?

Señor A. Keightley: ¿Es el "Chhaya-loka"que, según la explicación aquí es el mundo nebuloso de la forma primordial o intelectual, lo mismo que se le llama en el diagrama de la

página 200 {de *La Doctrina Secreta* en inglés}, como el "Mundo Arquetipo"? ¿O es eso que se llama el mundo intelectual o creativo?

Madame Blavatsky: El Mundo Arquetipo e intelectual y lo pueden ver en la Cábala, que muestra los cuatro planos. Por ejemplo, la *Kabbalah*[121] de Mathers lo muestra. No me lo muestres a mí, lo conozco de memoria. El mundo arquetipo puede compararse al pensamiento humano que antecede la acción; es una especie de Manas individual a la luz de la inteligencia universal. Antes de empezar a trabajar, el artista concibe su idea. Sin embargo, antes de poder pintar su imagen, debe reunir y preparar sus materiales de acuerdo con los planes que están en su mente. Extiende su lienzo y muele sus colores. Esto, en el plano intelectual o creativo. Luego esboza, aproximadamente, su idea en la lona, lo cual puede compararse a la representación en el mundo substancial o afirmativo. Si siguen ahí, entederán lo que quiero decir. El provee todos los detalles y la imagen está lista. En el aspecto físico, ahí, son los cuatro planos. Lo mismo ocurre en la naturaleza. No me estoy refiriendo a los tres superiores, por no poderlos expresar en el lenguaje humano. La mente universal está por encima de lo que ellos llaman la ideación Divina. Es algo inefable, sin embargo, esta ideación Divina cae, por así decir, desde el comienzo y cuando digo desde el comienzo, significa que no tiene principio ni fin. Su luz se proyectará sobre el Mundo Arquetipo, donde se hallan los antetipos y los prototipos de todo. Nada existiría, tampoco esta vieja alfombra, si no hubiese un antetipo o prototipo. ¿Entienden mi idea?

Señorita Kenealy: Sí, creo que esto es muy claro.

Señor A. Keightley: Estancia 5, sloka 5. Pregunta 13. ¿Cuáles son las influencias procedentes de los cuatro puntos cardinales del mundo? ¿Por qué algunas, tales como las provenientes de oriente, son dañinas para la vida?

Madame Blavatsky: Porque así es y no hagan más preguntas. Me lo han preguntado miles de veces. Significa que Norte y Oriente son buenos; Occidente y Sur, malos. Occidente es malo porque los egipcios, los hindúes, los caldeos, los fenicios y todos, tenían la idea según la cual el Diablo venía de Occidente. Desconozco por qué, es el presentimiento de la civilización occidental en el siglo actual. En los libros sagrados egipcios, caldeos, fenicios y en todos, el Diablo proviene de occidente. Mientras todo lo bueno procede de oriente, siendo el sol el regenerador y aparece cada día en el momento específico. El sol es nuestro creador, amigo y todo.

Señor A. Keightley: Si se supone que la influencia mala proviene de occidente y si el oriente se considera bueno sólo a causa del sol, que, siendo el regenerador, aparece de ahí, ¿qué significa que desaparece en occidente? ¿Hay alguna conexión? ¿Es simplemente una ausencia de bien o una real presencia de mal?

Madame Blavatsky: Aparece ahí, de donde procede la oscuridad.

Señor A. Keightley: Sin embargo, la oscuridad no proviene de occidente.

---

[121] [*Kabbala Denudata: La Kabbalah Develada, contiene los siguientes libros del Zohar. 1. El libro del misterio oculto. 2. La asamblea santa mayor. La asamblea santa menor.* Traducido al inglés de la versión latína de Knorr von Rosenroth y recopilado, con el texto original caldeo y hebreo, por S. L. MacGregor Mathers. Londres: George Redway, 1887.]

Madame Blavatsky: No, pero la luz desaparece ahí, por eso, supongo que lo consideraron malo. Sin embargo, deben haber tenido alguna otra influencia oculta. No existe país que no detestara el occidente, así, todos ustedes deberían sentirse muy orgullosos.

Señor B. Keightley: Sin embargo, se supone que las islas de los benditos estaban siempre en occidente.

Madame Blavatsky: Geográficamente. Pero es algo realmente distinto. Así como se habla del viento oriental en Londres y él me pregunta como es que es el más pernicioso, mientras todo lo bueno viene de oriente. Digo que es desde el punto de vista geográfico. Tal vez lo sea en su pequeña isla, pero no es así en el espacio universal.

Señor A. Keightley: ¿Entonces, cuál es su significado en el espacio?

Madame Blavatsky: En el espacio, si se considera el espacio infinito, no hay Oriente, Occidente, Norte ni Sur. Pero si se toma un espacio limitado, la naturaleza lo ha ordenado de manera tal que todo mal procede de occidente.

Señor A. Keightley: Tome el sistema solar. ¿Cuál es su significado?

Madame Blavatsky: No lo sé.

Señor A. Keightley: ¿Entonces, qué son las cuatro esquinas?

Madame Blavatsky: Es una insensatez, porque no existen esquinas en lo que es esférico.

Señor B. Keightley: Archibald, temo que tu interrogatorio no sea muy fructífero.

Madame Blavatsky: En verdad el interrogatorio no me atemoriza.

Señor A. Keightley: ¿Cuál es el significado de la influencia negativa que procede de occidente?

Madame Blavatsky: Dado que las influencias malas son las enfermedades, parece que ellos enseñaron que el Diablo vivía ahí.

Señor A. Keightley: ¿Por qué el occidente y el sur deberían ser los malos?

Madame Blavatsky: Del Polo Sur proceden todos los males del mundo, por eso no se permite ir ahí, es malo. Tampoco tienes el permiso de ir al Polo Norte por ser la tierra de los Dioses. Y si fueras allá, te profanarías. Ahora, seriamente hablando, se trata de algún magnetismo, algo magnético que procede del Sur y de Occidente, un magnetismo muy malo de las emanaciones terrestres. Depende de la tierra y ahora hablemos de ella. ¿Por qué los hindúes nos aconsejan dormir de cierta manera, con la cabeza en tal posición para que el magnetismo pase a través de un individuo en una cierta dirección? He leído que, según varios científicos, ésta no es una insensatez, pues el magnetismo terrestre es una realidad. Cuando has calculado de donde procede, constatarás la existencia de alguna filosofía según la cual las influencias malas proceden de occidente y las buenas, de oriente.

Señor A. Keightley: Supongamos, por ejemplo, que coloque su cuerpo en las corrientes directas del magnetismo que se supone proceder del polo magnético del norte. Eso no se halla en el eje real de la tierra.

Madame Blavatsky: Nunca dije que lo estaba. ¿Qué quieres saber? ¿A qué te refieres?

Señor A. Keightley: Quería descubrir de donde proceden estas influencias magnéticas malas con respecto a la tierra.

Madame Blavatsky: Cuando crezcas sabrás más, no es necesario que cargues tu joven cerebro con eso, porque no podrías retenerlo, se convertiría en un colador por el cual fluiría.

Señor Atkinson: ¿Es el norte magnético o geográfico?

Madame Blavatsky: No, magnético.

Señor Atkinson: Porque uno es lo opuesto del otro.

Madame Blavatsky: Les voy a decir más. Acabo de tener el honor de decirles que no creemos en nada que se desplace en línea recta. Si ahora ponen 2 más 2, entenderán lo que quiero decir: no se mueve en línea recta. Por lo tanto, pueden decir lo que quieran, sin embargo, a menos que conozcan el ocultismo, todos los puntos y todo, no pueden saber de donde procede ni lo que significa. Hay simplemente la declaración de que proviene de tal o tal cosa. No es para quienes {no} aprendieron el ocultismo y no saben los numerosos puntos en que los ocultistas dividen la tierra. Por lo tanto, al no saberlo, ¿cómo pueden saber como pasa, cuando se desplaza siempre en línea diagonal o así, en espirales y nunca en línea recta? Es extremadamente difícil contestar, es imposible.

Señor A. Keightley: Entonces, existe alguna relación especial con las corrientes que se representan con las palabras este y oeste.

Madame Blavatsky: Quizá sí y quizá no. Cada jueves me toca este trato. Ustedes me interrogan para sacar todo lo que pueden hasta el día del juicio. No puedo decir más de lo que sé.

Señor A. Keightley: Pero usted no dice todo lo que sabe.

Madame Blavatsky: Este es otro asunto, no tienen derecho de preguntarlo.

Señor A. Keightley: Pregunta 14. ¿Los cuatro Maharajahs y los cuatro elementos tienen alguna aplicación terrestre especial y también kósmica?

Madame Blavatsky: Excepto en el karma, nada. Los cuatro Maharajahs producen los efectos kármicos, ciertamente, porque ahí, Lipika Maharajah es simplemente un título que tienen.

Señor A. Keightley: ¿Cuál es el significado, entonces, de los cuatro elementos?

Madame Blavatsky: ¿En qué aspecto?

Señor A. Keightley: En su relación con esos cuatro Maharajahs.

Madame Blavatsky: No sé de que estás hablando. No he visto la última pregunta y no entiendo lo que quieres decir.

Señor A. Keightley: Sería mejor preguntar alguna otra vez.

Madame Blavatsky: Te dije que quitaras la número 15.

Señor A. Keightley: Entonces, esto es todo lo que hay.

Madame Blavatsky: Creo que mi destino o karma consiste en vivir toda mi vida rodeada por puntos de interrogación. A veces tengo pesadillas y me parece estar circundada por puntos de negación.

Señor […]: Espero que también por puntos de admiración.

Señor A. Keightley: Bueno, no debería convertirse en tal perpetuo enigma.

Madame Blavatsky: Soy una anciana muy sencilla, Vengo aquí ofreciendop enseñarles lo que puedo. Ustedes aceptan, muy bien. Saben que no puedo impartir más de lo que sé.

Señorita Kenealy: Usted dice mucho de lo que queremos saber.

Madame Blavatsky: Todos ustedes son discretos. Es esto que es inmediato aquí, lamento que el Doctor Williams no esté presente, él formula preguntas de manera muy hermosa.

Señorita Kenealy: Creo que usted es muy severa con todos nosotros.

Madame Blavatsky: En primer lugar, a veces ustedes someten preguntas que penetran en el terreno prohibido. ¿De qué sirve que les diga algo para luego cerrar la puerta en sus caras? Sería sólo frustrante y no les enseñaría mucho. No puedo decir ciertas cosas. Digo lo que se me permite divulgar. Puede ser muy insensato, exclusivo y egoísta; pueden pensar lo que quieran, yo no hice las reglas ni las leyes. No lo recibí así y tampoco lo impartiré así. Lo que prometí no revelar no puedo divulgarlo, es imposible.

Señorita Kenealy: Usted sabe mucho, que lo que para usted es muy simple, para nosotros a menudo es muy difícil.

Madame Blavatsky: Ven, continúan pregutando eso que no puedo presentar en su integridad. ¿De qué sirve darlo fragmentado?

Señor Kingsland: Percibimos, vagamente, que hay algo detrás, así continuamos excarvando.

Madame Blavatsky: *Tú*, no puedes quejarte, porque tienes la explicación de muchos asuntos.

Señor Kingsland: Ahora estoy hablando generalmente, por la compañía.

Aquí termina la reunión.

13

La Sociedad Teosófica.
Reunión de la Logia Blavatsky
17 Lansdowne Road, Holland Park W.
Jueves 4 de Abril de 1889

El Señor Kingsland es Presidente.

Señor A. Keightley: Estancia 5, Sloka 6, Comentario. Pregunta 1. ¿Cómo es que los "Registradores del libro mayor Kármico", producen una barrera infranqueable entre el Ego Personal y el Ser Impersonal?

Madame Blavatsky: Me parece que esto sea fácilmente comprensible. Quienquiera que entienda la naturaleza real del Nirvana o incluso del Reino cristiano de los Cielos, donde se dice que nadie se casa ni contrae matrimonio, etc., debería captar muy bien el significado. Pues: ¿qué es Rupa? ¿Qué es "Personal"? Es siempre algo objetivo o material, entonces: ¿cómo puede ir más allá del punto donde todo es informe y Arupa? No creo que sea un lenguaje simbólico, sino muy claro. Ahora les pregunto: ¿quién entra en el estado de Devachan? ¿Es el espíritu, el espíritu-alma, la mónada cargada de conciencia e inteligencia espirituales o los principios inferiores del hombre personal? ¿Cuál, de entre estos, va al Devachan? Ustedes saben perfectamente bien que lo "Personal" está en el Kama-loka, por lo tanto, ni siquiera puede ir a este plano. Los principios (personales) permanecen para disiparse en Kama-loka. Según se dice, el Lipika circunscribe, dentro del huevo: el aura magnética o el kosmos manifestado, al hombre, al animal o a cualquier objeto concreto en el universo o a esos objetos que tienen forma. Es una alegoría y se declara en un lenguaje alegórico: este anillo o círculo encantado. En la naturaleza este anillo no existe, pero sí existe el plano de materia, el espíritu y la conciencia. El Ser Personal consiste en un triángulo en un cuadrado: los siete principios humanos, de los cuales sólo se deja el Triángulo superior; mientras el Ser Personal no puede trascender el plano, incluso, de la materia primitiva diferenciada. Cada átomo de los siete principios debe permanecer fuera del portal del Nirvana, incluso el esplendor de Atma-Buddhi, siendo el esplendor, un atributo y está relacionado con la absolutividad. Sólo la ideación divina: la conciencia, la portadora de la memoria Absoluta, de sus personalidades ahora sumergidas en el uno impersonal, puede cruzar el umbral del punto Laya, que se halla en el portal de la manifestación del alma y mente humanas, donde, durante su peregrinaje en conjunto, se habían fijado los hechos y los eventos, pasados, presentes y futuros. Según se dice, en el alba del gran día, de entre los alimentos contenidos en un plato de cobre, sólo permanece eso que queda después de haberlo lavado y secado bien. Esta es una citación del libro. ¿Sin embargo, si esto es así en su alba, que le ocurre a esta alma y mente durante el gran día mismo? Eso que permanece de dicho contenedor de cobre, una vez que se ha fundido, es sólo la memoria. (Ustedes entienden que hay una gran diferencia entre Devachan y el Gran Día o aquel plano que es alcanzable, únicamente, durante el Maha Pralaya después de que todo el ciclo de la existencia ha terminado.) ¿Entonces, cómo es posible que algo personal entre ahí? Somos totalmente incapaces de representarnos tal conciencia completamente desprovista de forma y átomos. Durante el extasis podemos imaginarnos algo aproximativo al hecho. Decimos que el sujeto, en este estado de Samadhi, se encuentra más allá de sus límites y condiciones mundanas diarias y ahora, para él todo es un día y un estado inmóvil. El pasado y el futuro están todos en su presente, su espíritu se ha liberado de los grilletes y los cambios corporales. Sólo las partes superiores y más espirituales de su Manas se unen a su mónada particular, que, análogamente a la de Leibniz, refleja eso, siendo el universo entero en sí. Se dice que el yogi ahora participa de la sabiduría y omnisciencia de la mente universal. ¿Podemos decir esto de la mente que ha ido más

allá del punto Laya? Si ustedes pueden, caballeros de Oxford y Cambridge, yo no puedo, no siendo capaz de hablar el idioma de los dioses y si lo fuera, supongo que no entenderían mucho. Aquí está la pregunta y no logro entender lo que ustedes quieren decir con ella. ¿Quién la formuló? ¿Qué significa: trazar una línea entre lo personal y lo impersonal? Todos ustedes deberían saberlo.

Señor Kingsland: ¿Es el estado de Nirvana más allá del punto Laya?

Madame Blavatsky: Seguramente, pues, el punto Laya es sólo para los planos de materia. Este es el llamado punto Laya, el cual trasciende la manifestación material.

Señor Kingsland: ¿Usted no diría que el Devachan está más allá del punto Laya?

Madame Blavatsky: Por supuesto que no. El Devachan es una cosa y el "Gran Día Sé con Nosotros", otra, siendo, no sólo el Pralaya planetario, sino universal.

Señor Kingsland: ¿Deberíamos llamarlo Nirvana, verdad?

Madame Blavatsky: No, es Pari-Nirvana; pari, que significa Meta.[122]

Señor Kingsland: ¿En el estado de Samadhi, eso es sólo Nirvana?

Madame Blavatsky: Es simplemente Nirvana.

Señor Kingsland: Se le adhiere una cierta cantidad de individualidad.

Madame Blavatsky: Está una individualidad de espíritu y alma: Atma-Buddhi.

Señor Kingsland: Usted dice que la parte superior de Manas se asimila a la Mónada; no se puede decir eso del Nirvana.

Madame Blavatsky: Por supuesto que no. Lo expliqué después, allí, ya que hay muchos lugares donde ustedes dicen algo que no logro entender. No puedo captar como ustedes, que saben todo sobre los restos personales en Kama-loka, no aplican lo mismo cuando hablan del "Gran Día Sé con Nosotros." Aquí no me refiero a nuestras pequeñas vidas parciales y breves, siendo eso un asunto diferente. Si tuviera a quienes hacen las preguntas ahí, cuando contesto, sería otra cosa.

Señor A. Keightley: Aquí se dice que: el significado esotérico de la primera frase es: quienes han sido llamados Lipikas y los registradores, producen una barrera infranqueable entre el ego personal y el ser impersonal.

Madame Blavatsky: Ciertamente.

Señor B. Keightley: La oración da la impresión que existe una línea de demarcación y división entre los cuatro principios y los tres. Creo que después hay una pregunta sobre eso.

Madame Blavatsky: Pienso que ustedes tienen una opinión errónea de los tres principios o el triángulo superior. No toman en consideración ni hacen una diferencia cuando aplicamos los siete

[122] [El original tiene para, pero el prefijo debería ser pari.]

principios sobre este plano en el hombre o en Devachan o los mismos siete después del final del ciclo de vida, lo cual es algo muy diferente, totalmente diferente.

Señor Kingsland: La estancia nada contiene que nos guie al respecto.

Madame Blavatsky: No podía escribir más de lo que está ahí.

Señor B. Keightley: Por eso se hacen estas preguntas.

Madame Blavatsky: ¿No ven que los Lipikas, "el Gran Día Sé con Nosotros", significa cuando todo, cuando el ciclo de vida ha terminado? Estoy perfectamente segura que debe haber alguna referencia al respecto.

Señor B. Keightley: Esto es claro, entonces: ¿hay algo que queda y que se puede definir como "ser personal"?

Madame Blavatsky: Les voy a decir algo que dirimirá la dificultad. ¿Cuál volumen es éste?

Señor B. Keightley: El primero.

Madame Blavatsky: ¿Cómo se llama?

Señor B. Keightley: Cosmogénesis.

Madame Blavatsky: ¿Entonces, por qué me hacen hablar de la Antropogénesis? El "ser personal" es algo muy diferente. Es una cosa que tiene una relación, sin embargo ningún dios personal tiene algo que ver con él. No significa personal en el sentido de nuestra personalidad, sino individualidad objetiva.

Señor B. Keightley: Sí, pero eso difiere de lo que la oración sugiere.

Señor A. Keightley: Pregunta 2. ¿"Ego personal" se refiere, aquí, a la Tríada Superior: Atma-Buddhi-Manas o al Cuaternario inferior?

Madame Blavatsky: Aquí está, Representa a todos, si se refiere a los principios de un ser humano todavía vivo en la tierra; en el caso de los Lipikas no representa a alguno. Se dice (cito más allá), que ellos circunscriben el triángulo, el primero; el cubo o cuaternario, el segundo; por lo tanto, todos los siete contienen, en el triángulo, tres, el cuaternario o cuatro, dentro del círculo. Esto es claro. Ningún principio puede cruzar el anillo "no se pasa", excepto su memoria en la ideación divina eterna, la cual, de algo manifestado se convierte en el Absoluto en el "Día Sé con Nosotros." Por lo tanto es.

Señor A. Keightley: Pregunta 3. ¿La expresión "plano manifestado de materia" se refiere, aquí, a los cuatro planos inferiores del diagrama de la página 200, es decir, los cuatro planos de los globos de nuestra cadena o sólo al más bajo de los cuatro, el de nuestra tierra?

Madame Blavatsky: Significa lo que digo. Nada manifestado, que tenga forma, nombre o número puede cruzar el anillo que divide lo inmutable y lo manifestado de lo siempre-presente e inmutable. Ahora bien, queridos niños, pongan esto en sus sabias cabezas. Exsiste una diferencia entre lo inmutable y lo manifestado y lo siempre-presente e inmutable; esta línea es imposible de cruzar. Nada de lo que existe en este campo puede pasar al otro, el más allá. Es imposible, por lo

menos según nuestra filosofía. No sé como sea en sus concepciones, pero en nuestra filosofía es imposible. ¿Dónde está nuestro miserable átomo de barro, que la soberbia arrogante llama tierra, una vez que llega el Pralaya, el destructor universal y la desaparición del universo entero: ideal y físico? ¿Cómo puedo referirme a la tierra y a la absolutividad al mismo tiempo? ¿Acaso en la página 130 (favor de consultarla), no se dice que incluso los elementos abstractos, cuando regresan en su elemento primordial o el uno sin segundo, no pueden cruzar más allá del punto cero o Laya? ¿No es claro? ¿Por qué me torturan, entonces? Cada símbolo tiene siete significados. Desde el punto de vista astronómico el anillo "No se Pasa" significa una cosa y metafísicamente, otra.

Señor A. Keightley: Aquí usted declara, citando del *Catecismo Vishishtadvaita*[123] (lee de *La Doctrina Secreta*, página 132 en inglés). Pregunta 4. ¿Podría explicar el significado esotérico de la expresión: "Luego pasa por un lugar oscuro en el Sol."

Madame Blavatsky: ¿Saben lo que es un Vishishtadvaita? Ellos creen en un Dios personal, son dualistas. Son Vedantinos, pero no se merecen tal título. Entre los Vedantinos hay tres sectas: Dvaita, dualistas; Vishishtadvaita, más que dualistas y Advaita, que son humanitarios, por decirlo así, los cuales sólo creen en una ciencia. Por lo tanto, contesto que más valdría preguntar a […] porque no entiendo lo que quiere decir. El "lugar oscuro en el Sol" debe corresponder con el Angel que está sobre el Sol. Nunca pude entender su significado. Incluso me tomé la molestia de escribir al Pundit[124] mismo, pidiendo a Harte que le preguntara el significado y no pudo decírmelo. Entonces, ¿qué puedo hacer?

Señor B. Keightley: Entonces, no puede culparnos por preguntar.

Madame Blavatsky: No puedo, yo tampoco sé lo que significa. Tengo una vaga idea pues, para ellos el sol es ese Parabrahman; no saben más, pienso que se refiere al corazón del sol.

Señor A. Keightley: ¿Corresponde, de algún modo, al punto en el círculo?

Madame Blavatsky: Lo cito simplemente para mostrar los diferentes puntos de vista hindúes. No los culpo a ustedes, lo cito simplemente para mostrar lo que dice. Ahora está una pregunta "chistosa": número 5.

Señor A. Keightley: Pregunta 5, página 135. ¿Puede decirnos algo más sobre el significado esotérico de los 3 mil ciclos de existencia?

Madame Blavatsky: ¡Oh, inmediatamente! Por supuesto. En primer lugar no soy una experta en matemáticas, es imposible para mí penetrar las cifras. Segundo: ustedes saben perfectamente bien, como escribió Sinnett en el *Buddhismo Esotérico*, que los poderes que tienen en su bolsillo la sabiduría secreta, no quieren entrar en los números, nunca. Los tres mil ciclos pueden referirse a cualquier número o cifra, todo depende de la duración de cada tres mil ciclos que es, en breve, el periodo de un Manvantara entero.

Señor A. Keightley: ¿Maha-Manvantara o menor?

---

[123] [*Un Catecismo de la Filosofía Vishishtadvaita de Sri Ramaujacharya*, compilado por N. Bhashyacharya y S.E. Gopalacharlu. Madras: La Sociedad Teosófica, 1888.]

[124] [N. Bhashyacharya, Director de la Biblioteca de Adyar de la Sociedad Teosófica, quien murió en Diciembre de 1889.]

Madame Blavatsky: No, Manvantara; es decir, al terminar las siete rondas.

Señor A. Keightley: ¿Hay algún significado que se adhiera a la idea de tres mil?

Madame Blavatsky: No sé, tal vez.

Señor A. Keightley: No estoy haciendo la pregunta desde el punto de vista numérico, ¿cuál es la idea?

Madame Blavatsky: En muchos lugares dicen tres mil; tiene un significado Devachánico, es todo. Cada difunto que cruza el Nilo en un barco (recuerdan esa ceremonia), es Osirificado, se convierte en su propio espíritu, que va al campo de Aanroo. Este es el significado.

Señor A. Keightley: Pregunta 6. Estancia 6, Sloka 1. ¿Puede ampliar esta explicación de los cuatro tipos de Vach?

Madame Blavatsky: En otras palabras: ¿puede analizar las dos conferencias de Subba Row y una vez publicadas, ser bendecidas por […]? Es una citación de su conferencia en el […] él divide […] y habla de cuatro formas, como un Vedantino que enfatiza el Brahmâ de cuatro caras, aquel que se manifiesta en nuestro plano y es idéntico, también, con el Tetragrammaton. Si no tiene cuatro caras, entonces, tiene cuatro números. El divide a Vach en siete partes y habla de las siete caras de nuestro Avalokiteshvara: las siete fuerzas manifestadas en la naturaleza. Nuestro Vach es el Logos femenino. Lean el *Vishnu Purana* y no necesito preguntarles porque sé que lo han leído varias veces. O nuevamente en Manu o cualquier otro libro donde se menciona a Vach y constatarán que Brahmâ se había dividido en dos personas: masculina y femenina, las cuales crearon los siete Manus. Esta es la versión exotérica de la esotérica o lo que les he enseñado muchas veces. Somos vedantinos, mientras mantengamos el siete, siendo Vach el aspecto femenino de los siete logos. Deben entender lo que quiere decir. Son todos andróginos, incluso el primero, por etéreo que sea, lo puede constituir la nada, todavía es andrógino: tiene, en sí, el aspecto femenino y porque emana el segundo logos. La próxima pregunta les aportará más.

Señor A. Keightley: Pregunta 7. Al hablar de los "Siete Hijos de la Luz y la Vida" que están más allá de los centros Laya, ¿se refiere sólo a lo que puede definirse como los centros Laya "negativos" que limitan nuestro sistema solar? Pues, el término centro Laya parece usarse, usualmente, para el límite absoluto de toda diferenciación.

Madame Blavatsky: Así es, en el límite de la diferenciación en el kosmos manifestado. Lo que se quiere decir puede ser, para nosotros, oscuridad absoluta, ciertamente, en aquel más allá no puede ser diferenciación ni Laya como los concibimos. Cuando hablo que los "Siete Soles de la Luz y de la Vida" están más allá de los centros Laya, sólo significa lo siguiente: no están sujetos al Laya ni a la diferenciación, por lo menos durante el ciclo de su vida que dura por un Maha-Manvantara. Si sólo recordaran el orden en que los Dhyani-Chohans emanan, o la teogamia, que allí se explica en muchos lugares, no me preguntarían esto. Pensaba que ya sabían que el primer logos irradió siete rayos primordiales que son como uno, llamados el vestuario septenario del destino. Al fin y al cabo, de esto nace el tercer logos, cuyos siete rayos se convierten en los constructores kósmicos y cuyo agregado es Fohat. ¿Entonces, dónde más pueden estar los hijos de la Luz y la Vida, el vestuario septenario del destino inmutable, si no más allá de los centros Laya? Esto es, exactamente, lo que tuve el placer de explicar a nuestro querido Presidente: el señor Kingsland. Creo que esto sea muy comprensible. Laya sólo puede referirse a la materia, la materia manifestada, la diferenciación, incluso la diferenciación finita, manifestada. Más allá de este punto Laya, que es el punto Cero de la materia, está la materia que nunca se ha diferenciado

y nada. No es que sea una cuestión de calor o algo de este género, es simplemente lo interno, como puedo explicarlo, ya lo he explicado muchas veces. Cada uno de estos rayos es infinito, ilimitado y sin embargo son siete. ¡He aquí un enigma para ustedes! Si no es matemático, seguramente no es físico; sin embargo, supongo que cada uno debería tratar de concebir eso, no siendo una cuestión de derecha, izquierda, arriba, abajo, encima y por debajo de, sino simplemente del estado de materia o de conciencia. La materia está por todas partes, siendo, la materia y el espíritu, uno. Sin embargo, el punto Laya o más allá de él, no se puede llamar materia ni espíritu, no es ninguno de los dos, es ambos y nada.

Señor B. Keightley: Entonces, en realidad, parece como si el punto Laya dividiera los cuatro planos que se pueden llamar, de manera más especial, manifestados: los planos del globo, del sistema solar, etc., desde los tres planos superiores sobre los cuales hemos estado hablando.

Madame Blavatsky: No. Los tres planos y los cuatro están en un cosmos como los siete principios residen en ti; es simplemente esto: si no podemos entender o darnos cuenta de que tenemos estos tres principios en nosotros, tales como las inteligencias superiores o Manas, Buddhi, el alma espiritual y Atma, el alma que es la síntesis, si no podemos percatarnos de eso, ¿cómo podemos pretender concebir lo que es perfectamente inconcebible para el intelecto humano: las tres inteligencias superiores? Por eso sólo divulgo los cuatro, pues representan los planos sobre los cuales se halla nuestra cadena planetaria. No puedo ir más allá por ser perfectamente incomprensible. Además, mi inglés no me ayudaría, ni algún otro idioma, porque no podría explicarlo.

Señor Kingsland: Los tres principios superiores deben considerarse como diferenciación del uno Absoluto, mientra más allá del punto Laya no hay diferenciación alguna.

Madame Blavatsky: Exactamente.

Señor B. Keightley: Pero hay las siete jerarquías.

Madame Blavatsky: No, porque después de eso todo es uno.

Señor B. Keightley: Estaba viendo la frase usada: “los Siete Hijos de la Luz.”

Madame Blavatsky: No importa lo que usemos, tenemos un lenguaje para decir muchas cosas y no podemos decir más de lo que la filosofía ha evolucionado. Por favor, trata de entender que no hay diferenciaciones, no existe espíritu, nada, es la oscuridad Absoluta para nosotros. Los Dhyani-Chohans más elevados no podrían decirte más que Herbert Spencer. Es algo sobre lo cual el intelecto humano no puede especular. Es perfectamente ridículo y absurdo para nosotros, hombres y mujeres estúpidos, especular sobre eso. Con el adjetivo: estúpidos, incluyo a todos, también a los poseedores de los intelectos más elevados del mundo.

Señor Kingsland: ¿Al mismo tiempo, no habla, relativamente, de un punto Laya de materia más allá del cual no hay diferenciación?

Madame Blavatsky: No, no.

Señor Kingsland: Relativamente.

Madame Blavatsky: Mira aquí. Trata de entenderme. Tenemos siete planos de materia. Sobre cada uno de ellos están otros siete y cada uno tiene su punto Laya. Cuando estamos en nuestro plano,

existe un punto Laya que es el séptimo de nuestro plano. Sin embargo, después de haber ido más allá de esos siete planos o siete ideaciones divinas, según se les llama a veces, no hay nada. No es posible especular, pues, donde nada hay que captar, esto es inconcebible, una perfecta imposibilidad.

Señor Kingsland: Esto es, exactamente, lo que quise decir: la existencia de ciertos puntos Laya relativos.

Madame Blavatsky: Sí, sin embargo, los que proceden del primer Logos van más allá de cualquier punto Laya por no pertenecer, todavía, al kosmos diferenciado. Los llaman la vestidura septenaria del destino, no sé por qué, pero es así. Fíjense, aunque son siete, son uno, podríamos definirlos los arquetipos, las ideaciones de los siete que serán del segundo Logos: esos que serán los siete de los cuales emanarán las siete fuerzas de la naturaleza. Por favor, pregúntenme si no entienden algo, porque quiero comenzar todas estas instrucciones muy seriamente.

Señor A. Keightley: (Lee de *La Doctrina Secreta* página 138 en inglés). Pregunta 8. ¿Entre Fohat y la Jerarquía de los Siete existe la misma relación que hay entre el Mayavi rupa y un adepto, es decir, como el poder o energía pensamiento inteligente, informe o activo?

Madame Blavatsky: Quien formuló la pregunta ha dado una excelente definición. Es exactamente como dice. ¿Quién la hizo? Quiero darle la guirnalda.

Señor B. Keightley: Fue Archibald.

Madame Blavatsky: Bueno, por fin tengo que elogiarte, es una definición perfecta. Es el Mayavi-rupa. No puedes ilustrarlo mejor. (Después de una pausa), ahora llega otra tontera.

Señor A. Keightley: Pregunta 9. Sloka 3, página 140. Después del Maha-Pralaya o algún Pralaya menor, ¿permanece la "materia" en *status quo* de progreso, para volver a emerger en el Manvantara y diferenciarse y evolucionar en un punto correspondiente en que se interrumpió en el Pralaya?

Madame Blavatsky: La materia queda en *status quo*, es decir, en la forma en que se encuentra en la hora del Pralaya, sólo con respecto a las esferas o globos de nuestra cadena. Entonces, el globo, entra en oscurecimiento (palabra que Sinnett dio, siendo una perfecta definición), convirtiéndose, en las palabras de un Maestro, como una enorme ballena o mamut atrapado en el hielo y congelado. En el momento en que el Pralaya lo agarra, todo queda en *status quo*. Incluso si un ser humano no estuviera muerto, quedaría tal como es. Escuchen: en la hora de cualquier otro Pralaya, excepto este planetario en el Pralaya solar, por ejemplo, cuando nuestro sol se duerme, la materia de aquel sistema que morirá, extinguiéndose, se difunde en el espacio para constituir otras formas en otros sistemas. Cada átomo y molécula de dicho sistema tiene su Karma y destino y cada uno ha elaborado su condición inconscientemente o según la pequeña inteligencia que tiene; o cuando empieza el nuevo Manvantara podemos decir que penetra en otros sistemas superiores. Sin embargo, el Manvantara planetario es el único donde todo queda en *status quo*. En algunos de los libros sánscritos hallamos descripciones magníficas: cuando el Pralaya se acerca, cuando debes esperarlo y ocurre toda clase de fenómenos kósmicos, es algo maravilloso. Podría citar un pasaje pero es demasiado largo, alrededor de 17 o 18 páginas.

Señor Gardner: ¿Está en el Purana?

Madame Blavatsky: No, se encuentra en un libro filosófico de uno de esos Rishis. Lo tenía aquí, pero no sé que le ocurrió. Uno de los mayores pundits lo tradujo para mí, palabra por palabra y estuve transcribiéndolo por casi dos semanas, siendo una maravilla. Quería publicarlo en la revista *The Theosophist*.

Señor Gardner: ¿Muestran, los animales, alguna peculiaridad?

Madame Blavatsky: No quedan muchos animales. Permanecen los que llaman Shistha: las semillas. Según se dice son los grandes adeptos que se vuelven Manu al llegar la hora, cuando el oscurecimiento termina y esta ola de vida alcanza, de nuevo, aquel globo o planeta particular. Entonces, dicen que son la semilla de la vida, la semilla de los Manus.

Señor Kingsland: Entonces, el planeta en oscurecimiento continuará siendo visible desde otros planetas.

Madame Blavatsky: Seguramente, es cierto, vemos muchos planetas muertos.

Señor Kingsland: El término oscurecimiento nos da alguna idea, sugiriendo que en tal estado sería invisible.

Madame Blavatsky: Se refiere a eso que lo habita y no a los demás.

Una Señora: ¿No está la luna en oscurecimiento?

Madame Blavatsky: No. La luna está perfectamente muerta.

Señor Holt: ¿Acaso no se entiende por oscurecimiento dicha condición de parálisis?

Madame Blavatsky: Ahí no están dormidos. "No muertos, sino dormidos."

Señor Gardner: Animación suspendida.

Señor A. Keightley: Entonces, parecen existir tres etapas: oscurecimiento, muerte y disolución.

Madame Blavatsky: Sí.

Señor A. Keightley: Progreso hacia la destrucción. Está aquel que usted señala como el estado congelado de parálisis; luego, la muerte total, como la luna; finalmente, la muerte solar, cuando todo explota y continúa.

Madame Blavatsky: Pero existen siete estados, si consideras no sólo los planetas, sino también todo lo que habita en ellos. Piensa en el sueño, luego el estado de trance y la hibernación del yogi, el cual puede ser sepultado por 40 o 50 días y luego regresar a la vida.

Señor A. Keightley: ¿Los estados de los planetas corresponden?

Madame Blavatsky: Todo corresponde. Nada ocurre al ser humano que no suceda a todo el resto.

Señor A. Keightley: ¿Entonces, a cuál estado corresponde esa clase de parálisis?

Madame Blavatsky: ¡Oh! Esto no es para ti. Presenta tu pregunta. No comiences a saltar.

Señor Gardner: ¿Puede decirnos algunos de los planetas en oscurecimiento?

Madame Blavatsky: Se lo diré otro día cuando hagan la pregunta. Y como no está incluida aquí no se lo diré. Aprendan, por favor, un poquito más de método.

Señor B. Keightley: Me parece que se declara en algún lugar del *Buddhismo Esotérico*. Creo que Marte está emergiendo del oscurecimiento y Venus está entrando en él. No recuerdo con exactitud.

Señor A. Keightley: Página 143. ¿Puede darnos un breve esbozo sobre "La Vida y las Aventuras de un Atomo?

Madame Blavatsky: Esta es la pregunta que esperaba. "¿Puede darnos un breve esbozo de la Vida y las Aventuras de un Atomo?" No, en cambio les ofrezco dos preguntas a las cuales deben contestar: ¿Qué es más amplio, su cuerpo o el del kosmos? Por supuesto contestarán el del kosmos.

Señor A. Keightley: Bueno, espere un segundo.

Madame Blavatsky: La segunda pregunta es: ¿quién, de entre ustedes, tiene un mayor número de moléculas, ustedes o el kosmos? Elijan.

Señor Holt: Diría que tienen el mismo número.

Madame Blavatsky: ¿De veras? ¿Y qué de los hombres más pequeños y los más grandes?

Señor Holt: Es un asunto del tamaño de los átomos.

Señor B. Keightley: No, la distancia entre los átomos. Es decir, desde el punto de vista científico.

Madame Blavatsky: ¡Oh! Pero aquí somos anticientíficos.

Señor A. Keightley: Un hombre es proporcional al kosmos entero.

Madame Blavatsky: Les voy a explicar por qué formulé esta pregunta. Supongamos, teniendo presente la tarea sin esperanza que me ofrecen y mientras confieso ser incapaz de iluminarles con el esbozo de la vida y las aventuras de cada átomo, trato de delinear la biografía de uno de sus átomos. Veamos: ¿soy generosa y bondadosa por consentir presentarles las vidas y las aventuras de uno solo?

Señor A. Keightley: Pedí sólo las de uno.

Madame Blavatsky: Ahora vamos a ver si es posible. ¿Cuántos años tardaría, según ustedes, para declarar, con exactitud, las aventuras de incluso un átomo? Pues, la ciencia oculta enseña que: desde que se nace hasta la muerte (y después de la muerte esto es aún más intenso), cada átomo o digamos partícula, se altera con cada séptima fracción de algo, que es mucho menos de un segundo. Entonces, cambia de lugar y como proteo viaja incesantemente en la misma dirección como la sangre, externa e internamente, día y noche. Ahora, Archibald, tú tienes 28, 29 años, ¿o qué edad tienes? Digamos 30. Entonces, tomemos, por ejemplo, un átomo de tu cuerpo y, desde que naciste, te presento la vida y las aventuras de este bendito átomo en todas sus

transformaciones, vueltas y metempsicosis. ¿Cuánto tiempo me tardaré, caballeros matemáticos? Díganme cuanto. Cuenten y les presentaré dichas aventuras.

Señor A. Keightley: Me refería a algo aproximativo, un breve esbozo.

Madame Blavatsky: Ve a dormir.

Señor Kingsland: Si usted pregunta a una persona que delinee su vida e historia, no espera que de cada detalle de cada día.

Madame Blavatsky: Un átomo no es un hombre, no coquetea, no se casa, no pasa por la Corte de la Bancarrota, ni se convierte en magistrado o en Alcalde, nada de este tipo. Un átomo es un ser que se porta muy bien y lo que un átomo hace, casi cada otro átomo lo hace. Existen ciertas pequeñas variaciones, pero no es nada. Sin embargo, llegar a declararles lo que quiero decir y darles la vida y las aventuras de un átomo, es algo imposible. Pues, dije que un químico quedaría atónito, considerando como una gran tontera si un alquimista presentara la vida y las aventuras de un átomo. Sin embargo, él hace esta pregunta. En verdad y seriamente, todos ustedes deben conceder un margen, deben dejar alguna posibilidad para que un pobre autor ejerza su imaginación.

Señor Kingsland: Debemos tener algo sobre el cual colgar nuestro discurso.

Madame Blavatsky: Oh, si sólo quieren ganchos, ésta es otra cosa.

Señor B. Keightley: Este asunto de los átomos aflora constantemente en *La Doctrina Secreta*.

Madame Blavatsky: Sí. Y tuve el honor de decirles lo que quise decir con la palabra átomos, pues, los usé en aquel sentido en la cosmogénesis. Dije que eran puntos geométricos y matemáticos.

Señor B. Keightley: ¿No tenía algo definido en su mente cuando escribió eso?

Madame Blavatsky: Puedo tener muchas cosas en mente que no quiero hacer públicas. Esta podría ser una de ellas.

Señor Kingsland: Pienso que el señor Holt debería decirnos por qué, según él, el átomo y el kosmos tienen el mismo número de átomos.

Señor Holt: Consideraba a la tierra y al sistema solar como un simple átomo, hablaba desde un punto de vista relativo. Cada sistema puede considerarse como un átomo del kosmos entero, así como nosotros lo somos de nuestra tierra permanente, con respecto a nuestros cuerpos.

Señor Kingsland: ¿Estás diciendo que cada individuo es un átomo?

Señor Holt: La idea matemática del átomo es la menos concebible, no la menos demostrable, entonces, no estoy evadiendo la pregunta. Podemos concebir lo grande y lo pequeño que tienen el mismo tamaño en lo noumenal. ¿Verdad?

Señor Kingsland: Pero tú comparas el cosmos individual. No funcionas en aquel plano, sino en el de la manifestación.

Señor Holt: Lo uso en aquel sentido, sin embargo no fue hasta que H.P.B. nos dio su definición del átomo que entendí, profundamente, a lo que se refería. Si es el átomo matemático, entonces digo que hay otros tantos, desde el punto de vista metafísico.

Señor B. Keightley: La peculiaridad de la definición del punto matemático es que no tiene tamaño, no es grande ni pequeño.

Señor Holt: Por lo tanto, puede ser todo o nada. Por eso dije que el ser humano tiene otros tantos átomos.

Madame Blavatsky: Lo dijiste, simplemente, desde el punto de vista cabalístico: "como el microcosmos del macrocosmos."

Señor A. Keightley: Pregunta 11. Nota {en la página 143 implica} que la fuerza es un estado de materia. ¿Son las fuerzas atómicas y moleculares, aun siendo suprasensibles? La frase empleada parece implicar que los Ocultistas no hacen distinción alguna entre fuerza y materia. ¿Es éste el caso? Por favor explique ampliando el tema.

Madame Blavatsky: Reitero: la fuerza, en su manifestación sobre este plano, es un estado de materia. ¿Cómo llamarían a la materia radiante, si no un estado de materia? Sin embargo, la energía que produce el estado de materia es perfectamente la misma que la fuerza. Que se le llame fuerza o energía, la consideramos como un estado de materia en este plano, porque no puede actuar sin la presencia de la materia y éstas dos no pueden ser {diversas}. Lo que la fuerza es en el otro plano es algo muy distinto. Pero ahora estoy hablando de este plano. Digo que es un estado eléctrico, eso es lo que digo. Cualquier fuerza que se produzca y a cualquier cosa que se aplique, la llamamos una fuerza eléctrica. Es una función de todo el océano eléctrico que actúa. ¿Entienden lo que quiero decir?

Señor Kingsland: No del todo.

Madame Blavatsky: No sabiendo como la ciencia lo considera este año, no puedo hacer una comparación. Sé como lo consideraba el año pasado, pero sabes, cambia, como un átomo.

Señor Holt: Usted reconoce la substancia primordial, ¿y admite que la vida una absoluta se mueve en ella o la energiza?

Madame Blavatsky: Seguramente.

Señor Holt: Entonces, podemos considerar eso como un ideal distinto, sin embargo siempre coexistente y omnipresente.

Madame Blavatsky: Ciertamente. Digo que la fuerza, en este plano, es materia, por lo menos un estado de materia. Tiene una función, una cualidad de materia: no de aquella materia sobre la cual actúa, sino de la materia en general, de la materia universal de la substancia de la substancia universal. Llámenle vida, electricidad, Fohat o como quieran. Es siempre Fohat.

Señor Holt: ¿Entonces diría, usted, que toda fuerza cósmica, por ejemplo la influencia planetaria, es sólo la radiación de la materia?

Madame Blavatsky: Es la radiación de algo, aunque, para nosotros puede no ser materia y no tenemos derecho alguno de llamarla así. Sin embargo es materia en aquel plano: substancia, si quieres llamarla así.

Señor Holt: Esto concordaría con lo que me dijo la vez pasada que todo es tacto. Por ejemplo: podemos llamar luz a eso que es perceptible al nervio óptico y podemos llamarla una fuerza.

Madame Blavatsky: Creo que es más bien la ciencia física la que quiere convertir todo en tacto, sin embargo, tacto es algo distinto de lo que se quiere decir aquí. ¿Quién me habló del tacto? Creo que fue el señor Kingsland. Una noche, aquí, cuando estábamos hablando del primer sentido, que debe ser el tacto.

Señor Kingsland: El doctor Williams.

Madame Blavatsky: Sin embargo, la manera en que él lo explicó no fue como nosotros lo hacemos. Todo es tacto: el gusto y el olfato son tacto, pues todo debe tocarse de alguna forma a fin de producir o activar aquel sentido particular para que funcione o vibre, o cualquier nombre que quieran darle. Por lo tanto, digo que la fuerza es, ciertamente, un estado de materia. ¿Qué objetan al respecto? Me refiero a esa pregunta.

Señor A. Keightley: Lo que quiero entender es esto: supongamos ver una caja de cerillos, ésta es la fuerza manifestada en este plano, ¿verdad? Representa la fuerza.

Señor Holt: Quizá sea la fuerza que toma forma.

Señor A. Keightley: Sin embargo es fuerza.

Madame Blavatsky: Nada puede manifestarse sin fuerza.

Señor B. Keightley: Fuerza cristalizada.

Señor A. Keightley: Es fuerza en el estado estático.

Madame Blavatsky: Deberías expresarlos mejor, como lo hacen los filósofos budistas: la concentración de fuerza y efecto. Es fuerza.

Señor B. Keightley: Ves, la idea ordinaria de la fuerza es eso que cambia o tiende a cambiar. En pocas palabras: el estado de materia que mueve la materia.

Madame Blavatsky: Esta es la energía inherente, el movimiento inherente, que tiende a cambiar y no es la fuerza. La fuerza es todo, pues, no puedes producir el efecto más pequeño sin que su causa sea alguna fuerza activada: intelectual, moral, física, psíquica o cualquier cosa que les guste. ¿Qué es la fuerza? Es la acción incesante de lo que llamamos la vida única, el gran movimiento único que nunca cesa y que siempre es activo en el universo.

Señor Holt: ¿Usted diría, entonces, que estaba siempre moviéndose en la materia primordial?

Madame Blavatsky: Siempre. Continúa funcionando incluso durante el Pralaya. Nadie la percibe ni la nota, tampoco se captan cuantas son sus vibraciones y sin embargo es.

Señor Kingsland: Ahora bien, tomemos la luz, por ejemplo, y el calor radiante. ¿Es eso un movimiento de partículas de materia real desde el objeto que emite la luz y el calor para nosotros?

Madame Blavatsky: No sé. Nuestras ideas acerca de la luz son muy diferentes.

Señor B. Keightley: Omitamos la luz y consideremos el calor.

Madame Blavatsky: Ustedes tienen sus ideas preconcebidas que la ciencia les proporciona, siendo su gran sacerdotisa e iniciadora de todas sus ideas. Ustedes se ven obligados a captar todo lo que el Colegio Real o los Miembros Reales les dicen. Nosotros, los ocultistas, somos, por decirlo así, los ignorantes desterrados. Tenemos nuestras ideas, nuestra ciencia, por lo tanto, yo, siendo una de las más humildes y más ignorantes de entre ellos, no puedo basar, lo que les digo, valiéndome siempre de las ilustraciones de la ciencia porque nada sé al respecto.

Señor B. Keightley: Sin embargo, creo que el punto de Kingsland es éste: tenemos ciertas ideas erróneas en nuestras cabezas y nos vemos obligados a usar el mismo idioma que conocemos.

Madame Blavatsky: ¿Per si no lo conozco?

Señor B. Keightley: Creo que Kingsland quiso decir lo siguiente: deseaba que usted explicara, hasta donde pudiera, el modo en que el ocultismo enseñaría sobre la comunicación del calor, por ejemplo, de una lámpara incandescente o todo eso que está cálido.

Madame Blavatsky: Se produce como ocurre con el color, el sonido o cualquier fuerza que se manifiesta, haciéndose aparente. Enseñamos que todo procede de los Dhyani-Chohans.

Señor […] ¿No es la luz molecular, sin embargo?

Madame Blavatsky: Es posible. Todo es molecular, si la llamas molecular, esto es algo. Por supuesto sé lo que quieres decir por molecular, incluso en la ciencia.

Señor Kingsland: Este es el punto al cual quise llegar: la ciencia concibe la transmisión de la luz como una transmisión a través de cierto medio. Supongamos que tienes un largo bastón y golpeas una extremidad sin que todo el bastón se mueva, el golpe se transmite de una extremidad a la otra. Nada se transfiere de esta extremidad a la otra. Queremos saber si es lo mismo en el caso de la luz o si hay, en realidad, una transferencia de partículas desde el objeto radiante a nosotros.

Madame Blavatsky: Les digo que hay transferencia de partículas.

Señor Holt: ¿Se transmiten como la luz que brilla a través del vidrio? ¿Estas partículas transmitidas pasan por el vidrio?

Madame Blavatsky: Estas partículas pueden pasar por cualquier cosa. Todas estas cosas son nada para ellas. Es como el espíritu que pasa por una pared.

Señor Holt: No participa en la naturaleza de la materia. Es materia, pero en otro plano.

Señor Gardner: Aunque se manifiesta en este plano.

Madame Blavatsky: Se manifiesta, no en partículas, por no ser partículas como nosotros las entendemos: son rayos, energías radiantes. Es muy difícil de explicar. Son emanaciones o soplos. Temo que no me entienden.

Señor B. Keightley: Hubo una gran disputa entre alguien y Newton que tenía esta teoría, la teoría corpuscular que él formuló. Entonces, según la ciencia moderna, la teoría de las ondas y las vibraciones a lo largo de un bastón la remplazaron.

Madame Blavatsky: La teoría corpuscular, como la presentó Newton y la teoría de las ondas, la que ahora subsiste por medio del éter que ellos se vieron obligados a admitir, tomándolo de los antiguos, por desagradable que esto fuera para ellos, son erróneas. Según el ocultismo ambas tienen premisas exactas y sin embargo conclusiones equivocadas. El asunto es confuso en ambos lados. Es excesivamente difícil, tal vez con el tiempo se acuñen palabras para lo que ustedes habrán entendido bien, sin embargo, hasta entonces, les doy mi palabra que parece casi sin esperanza explicárselo. Por ejemplo, tuve una idea perfectamente clara y verdadera para mí, sé lo que es. ¿Cómo puedo explícarla, aun cuando dominara todas las expresiones técnicas de la ciencia física, etc? No puedo, porque tales expresiones no existen.

Señor Kingsland: No, pero hay siempre analogías.

Madame Blavatsky: Pero la analogía es muy diferente para mí, no tengo una mente científica, nunca aprendí ciencia moderna en mi vida. Todo lo que sé es por haberlo leído y tal vez sin prestarle mucha atención. Sé que en algunos casos tuve que aprender, teniendo que refutar e invalidar. Pero, por lo general no sé, la ciencia no me interesa porque me doy cuenta que son tonteras transitorias que cambiarán mañana. ¿Por qué debería llenar mi cerebro con telarañas, aprendiendo todas las lucubraciones? Cada día inventan algo más y el día siguiente debes modificarlo, eliminarlo o insultarlo de un modo u otro. No quiero aprender nada más porque debes tomarte la molestia de aprender para luego desaprender. Para ustedes, hombres de ciencia, quienes la siguen, es muy fácil: recuerdan lo que abandonan, sin embargo créanme, tengo mucho que aprender de las teorías ocultas para luego explícarselas, para que me confunda con la ciencia física que odio.

Señor Holt: ¿Podemos considerar la segunda parte de la pregunta: si es que esta materia, en sus varias formas, es contactable en cualquier plano, siempre que tengamos los sentidos necesarios? Puedo agregar un suplemento: "¿Tenemos los sentidos relativos incluso en el Nirvana?"

Madame Blavatsky: Bueno, para el efecto Nirvánico, ciertamente; pero lo llaman Nirvánico. ¿Qué significa? Una llama "extinguida": Nir-vana, nada más, nada. Es como un viento que pasa y lo apaga todo. Todo desaparece, como la materia que conocemos en la tierra. No sólo la materia, sino incluso nuestros atributos, funciones, sentimientos, todo. Nada de lo anterior puede entrar en el Nirvana. Por lo tanto, los orientalistas mal entendieron el asunto, llamándolo aniquilación, lo cual es una insensatez.

Señor Holt: Sin embargo se retiene la conciencia individual, ¿verdad?

Madame Blavatsky: No la conciencia individual del presente, sino la conciencia universal de la cual la individual es una parte, siendo, esto, algo muy diferente. Cuando alcanzas el Nirvana eres el todo, la Absolutividad.

Señor Gardner: Es todavía diferenciado.

Madame Blavatsky: ¿El absoluto que se diferencia? ¡Dios mío!

Señor Holt: ¿Qué es Parinirvana, entonces?

Madame Blavatsky: Parinirvana difiere del Nirvana porque estamos en el Absoluto, que se halla más allá del plano donde la diferenciación empieza. Parinirvana es algo que trasciende lo Meta (más allá de), sobre el cual nada puedes saber. Regresas del Nirvana a un nuevo Maha-Manvantara, cuando hay Parinirvana. Luego hay el final de todo y nadie ha calculado lo que será después. Esa es la diferencia, desde el punto de vista filosófico.

Señor Holt: ¿Cuál es el nombre budista del estado donde la conciencia individual se manifiesta primero, saliendo del Nirvana, hacia el plano de materia?

Madame Blavatsky: No sé lo que quieres decir.

Señor Holt: Usted dice que la conciencia individual es aniquilada, excepto como se preserva en el Absoluto. En lo referente a la individualidad, los hijos de "Yo soy", que está aparte del absoluto, ¿se aniquila en el Nirvana?

Madame Blavatsky: Ciertamente. El "yo soy lo que soy", es decir, soy todo, soy el absoluto. Entonces, no eres viejo, sino eres toda cosa bendita que fue, es y será, pues: ¿qué es? Sólo te haces una idea para ti mismo de la Absolutividad.

Señor Holt: ¿La identidad se funde en el Absoluto?

Madame Blavatsky: Para nuestras concepciones ya no existe, pero es identidad. Este es un problema metafísico muy recóndito. Deben entenderlo. Si conciben la deidad como Absolutividad o si la conciben con atributos, entonces, no puede ser infinita. Será eterna, tuvo un comienzo y un final. Así son los Dioses Manvantáricos, los que existen durante el ciclo de vida. La Absolutividad es lo inmutable, por lo menos para nuestras mentes, nunca tuvo un comienzo ni tendrá un final, es omnipresente, que es el todo absoluto. Cuando decimos que esa Absolutividad es absolutamente inconsciente, absolutamente sin deseo, sin pensamiento es porque queremos decir y debemos querer decir, que es conciencia absoluta, deseo absoluto, amor absoluto, todo absoluto. Ahora ven lo difícil que es concebir esto. Quienes fueron criados en una teología que limita y condiciona todo, reduciendo todo lo que existe: lo más grandioso en el mundo, y quienes, como los hombres de ciencia, no creen en nada sino en lo limitado y lo condicionado, no logran concebir algo que no sea eso. Por lo tanto, el ocultismo debe luchar con la ciencia y con las teologías aún más materialistas. El científico, al adherirse a su departamento y al cumplir con su deber, dice: "No soy capaz de entender o creer, me atendré a lo que mis cinco sentidos me muestran"; pero los teólogos, quienes, al mismo tiempo, afirman que Dios es infinito, piedad y justicia absolutas, dan a ese absoluto atributos, haciéndolo vengativo, comete errores, se arrepiente por haber creado al ser humano, efectúa toda clase de cosas y sin embargo lo llaman absoluto e infinito. Aquí es donde surge esta cosa terrible, no filosófica e ilógica, que no tiene pies ni cabeza, una perfecta contradicción de todo. Si quieres entender este asunto desde un punto de vista filosófico, debes considerar la manera de ver las cosas según los vedantinos, pero si vas con los teólogos occidentales, te pierdes.

Señor […]: Estas son adaptaciones de la verdad.

Madame Blavatsky: No, porque puedes hacer lo mismo que hicieron ellos en la India: tuvieron que adaptar esto para las mentes de los pobres hindúes ignorantes, sin embargo no hay tales

contradicciones. Ellos dicen Dios. Una persona adora a Vishnu, otra, a Shiva; otra más, todo lo que quieras, sin embargo nunca dirán que estos dioses son infinitos y que jamás tuvieron un comienzo ni fin. Dirán que los dioses mueren y Brahmâ, al final de un Manvantara entre en Pralaya, quedando sólo el uno, al cual no dan un nombre, sólo lo llaman: "Aquello." Pues, ellos dicen: "no podemos darle un nombre, es eso que siempre fue, es y será y no puede existir." Así ven como son filosóficos, mucho más que nosotros. No puedo entender a Herbert Spencer que habla de una deidad y luego la llama la "primera causa" o la "causa suprema". ¿Cómo es posible?

Señor […] Tratan de comprender lo que transciende el plano de sus capacidades.

Madame Blavatsky: Seguramente. Eso que es absoluto, infinito, no puede tener atributos, nada; es perfectamente antifilosófico dárselos. No se puede atribuir relación alguna a eso que es absoluto, porque el Absoluto no puede tener, positivamente, relación, ni algo que ver con lo condicionado; todo esto debe ser algo aparte. Cuando me preguntan como es que esto emanó, digo que no emanó para nada. Porque si lo supremo o el Padre Celestial quiere emanar, es simplemente porque es la ley Eterna, la ley de las noches y los días, como ellos hablan de Brahmâ. He aquí el principio, ese principio, esa ley y hay algo que aparece: el universo. Digo que es la más magnífica y sublime concepción de la Deidad.

Señor […]: Las concepciones más elevadas de la verdad que tenemos no son la verdad absoluta. Podemos absorber sólo lo que somos capaces de absorber.

Madame Blavatsky: Por eso digo que no existe una cosa que es absoluta, sobre la cual poder especular.

Señor […]: Tratamos de hablar de algo sin tener las palabras para ello.

Madame Blavatsky: En este plano puede ser especulación, sin embargo es imposible especular sobre eso que no tiene relación con las ideas que tenemos en nuestra mente. Por eso los hindúes lo llaman "Aquello"; la oscuridad única, cuando manifiesta, en sí, sólo los rayos. Luego viene la manifestación de la creación, según la llaman: la evolución del mundo.

Señor A. Keightley: Pregunta 12. "Siete pequeñas ruedas: una dando nacimiento a la otra." Considerando el diagrama en la página 172 de la cadena terrestre y lunar, ¿significa, esto, que el Globo A da nacimiento al B, dentro de nuestro Anillo planetario?

Madame Blavatsky: Sí, ciertamente. Un principio tras de otro deja al planeta que está muriendo, para generar un globo, puesto que cada principio genera a otro, excepto el cuerpo físico, siendo, ambos, las producciones del Kama-rupa Lunar. Lo que quiero decir es que se refiere a nuestra cadena planetaria. En *El Buddhismo Esotérico* ustedes constatarán que esta ola de vida, como la llama Sinnett, continúa y cuando un globo es formado, el otro comienza a formarse. Luego, uno se obscurece y sucesivamente, uno tras otro. Emanan. Pues, si creemos en lo que las ciencias ocultas enseñan, es decir, que nuestra tierra es una producción de la luna, que es un poco de barro, bueno, es un asunto de preferencia. Sin embargo, si debemos creer en la doctrina oculta, cada principio se marcha en sucesión. Se comienza con el primer principio, que vive cuando la luna empieza a morir, el cual produce el globo A. Luego, el otro puede producir el globo B, etc. Se mueve en círculo, el principio medio da inicio al Kama-rupa Lunar: el asiento de lo material.

Señor B. Keightley: El dibujo del diagrama, recuerda como es, con las dos cadenas al lado la una de la otra. Entonces, A, proyecta sus principios en el A de la cadena terrestre. Sin embargo, la

frase empleada en el comentario parece sugerir que en lugar de irse en aquella dirección, A es establecido, luego, de A procede el próximo planeta, sobre nuestra cadena B y A de su plano.

Madame Blavatsky: A produce A; B, produce B, etc.

Señor B. Keightley: Las palabras de la estancia parecen sugerir que A produce B.

Madame Blavatsky: Uno de ustedes seis o siete editores debe haberlo hecho.

Señor B. Keightley: Son las palabras de las estancias, no se aportaron cambios. Es como si en inglés significara cada rueda de una rueda sucesiva.

Madame Blavatsky: No seas tan preciso. Yo puedo presentarlo y pueden cambiarlo si quieren.

Señor B. Keightley: Era sólo para verificar si algo necesitaba explicación.

Madame Blavatsky: No; una rueda significa: un globo dando nacimiento a otro.

Señor B. Keightley: ¿En dos cadenas sucesivas?

Señor A. Keightley: Pregunta 13, página 145. En lo referente a lo que se dijo el jueves pasado acerca de las nebulosas que son, colectivamente, afinidad Fohática, ¿cuál es la relación de un centro Laya con tales nebulosas?

Madame Blavatsky: Otra vez con el centro Laya. Ninguna relación. Un punto Laya es una pequeña absolutividad propia y no puede tener relación con las cosas, hasta donde yo sepa. Además, es un estado en un punto. No es un punto, un triángulo, ni figura geométrica alguna. Se le llama, simplemente, punto Laya para mostrar el estado Laya. Es un estado: Laya y nada que pueda identificarse por medio de alguna figura geométrica.

Señor A. Keightley: Pregunta 14: "[…] cuatro y un Tsan (fracción) revelados, dos y medio ocultos […]". ¿Existe una separación precisa, en dos partes, de la manifestación del quinto elemento que corresponde a la división entre Manas Superior e Inferior?

Madame Blavatsky: Sí, existe, pero ésta es una pregunta abstrusa que no es para esta noche. Es seguramente algo que es, porque si existe alguna analogía en la naturaleza debe ser así; pero, no podemos considerar, ciertamente, tal asunto esta noche.

Señor […]: ¿Los ocultistas estaban conscientes de la existencia de ocho planetas?

Madame Blavatsky: Sabían mucho más. Simplemente hablan de los siete planetas. Tomaron a la tierra y al sol como substitutos. Conocían planetas que ahora nuestra ciencia tiene una vaga idea. Está uno de los planetas más sagrados, el segundo, que corresponde {a} ese cuerpo que ellos consideran como Mercurio. Es aquel entre Mercurio y el sol.

Señor […]: ¿Hay uno allí?

Madame Blavatsky: Seguramente. Ellos lo han buscado, sospechan su existencia, pero no logran encontrarlo.

Señor […]: Es decir, no es visible a la vista física.

Madame Blavatsky: Es visible, pero está en su último oscurecimiento. Se verá de Mercurio. Será una luna, cuando se produzca algún otro planeta. Hay cálculos para ello.

Señor Gardner: ¿Con qué nombre se conocía?

Madame Blavatsky: ¡Te gustaría saberlo! Pregúntale a tu instructor, yo no lo sé, por lo tanto no puedo decírtelo. Quisieron llamarlo Vulcán, dicen que sospechaban de su existencia. No sé lo que algunos científicos dijeron, sin embargo otros lo niegan.

Señor Gardner: ¿Cuándo vino el eclipse?

Madame Blavatsky: Pensaron que había algo. No creo que es algo.

Señor […]: ¿El hecho de que está en oscurecimiento lo hace invisible?

Madame Blavatsky: Puede aparecer de nuevo, entiendes, pero está en su última luminosidad. Es como era la luna antes, la cual era mucho menos visible que ahora. Actualmente vampiriza a la tierra, pero antes no tenía que vampirizar nada y se hallaba en su último grado de consunción.

Señor Holt: No creo que su luminosidad tenga algo que ver con su visibilidad en esta tierra. Mientras más oscuro, mejor para nosotros, porque resaltaría contra el disco solar.

Señor B. Keightley: Los científicos se imaginan que durante el eclipse lograron darle un vistazo.

Señor Gardner: ¿Quiere decir, usted, que la luna nos vampiriza?

Madame Blavatsky: Ciertamente. Todas las lunas y todos los padres vampirizan a sus hijos en este espacio.

Señor Gardner: ¿También la luna de Saturno y de Júpiter?

Madame Blavatsky: Son todas iguales, no hay altruismo entre ellas. Es la supervivencia del más apto en la naturaleza. Sólo […] no debería tener esto.

Señor […]: ¿Tiene alguna teoría sobre los numerosos planetas menores?

Señor B. Keigthley: Existen 178, es decir, planetoides.

Madame Blavatsky: No existe la estrella más pequeña que no sea personificada. Pueden imaginar cuantas, pues, incluso exotéricamente hablan de 330 millones de dioses, cada uno de los cuales es una estrella: una estrella o un planeta visible.

Señor B. Keightley: Y tiene una historia.

Madame Blavatsky: Ahora, los astrónomos no tienen más de 60 mil estrellas.

Señor B. Keightley: Tienen algunos millones.

Señor Holt: Si tomamos el zodiaco, son 218 millones.

Madame Blavatsky: Y los hindúes tienen 330 millones, cada uno de los cuales tiene su historia y lugar en el espacio.

Señor Kingsland: Tiene su vida y aventuras.

Madame Blavatsky: Sí, lo traigo a colación porque cada dios está relacionado con una estrella. Oh ellos lo sabían bien. Les aseguro que son seres maravillosos. ¿Cómo podían saberlo perfectamente sin telescopios ni instrumentos: las siete Pléyades, la séptima hermana que ahora ha desaparecido y apenas puedes verla con el mejor telescopio? Y ellos lo sabían perfectamente, en su día no había desaparecido. Por lo tanto, calculen por cuantos miles de años deben haber tenido este conocimiento astronómico.

Señor B. Keightley: Sus diagramas del movimiento lunar, que se obtuvieron, según se ha probado, de datos absolutamente independientes, son más exactos que los mejores diagramas modernos.

Madame Blavatsky: Seguramente, es maravilloso y no tenían telescopios. ¿Qué poseían? Las cosas más rudimentarias y sin embargo, vean que conocimiento tenían porque en sus templos, sus hierofantes, los nacidos dos veces, poseían todo mil veces mejor de lo que tenemos ahora. Pero no hablan de ello; ha desaparecido. Era sagrado para ellos. No especularon al respecto simplemente en el plano material, como hacen aquí. Era su religión, su doctrina más sagrada, seguramente no la divulgaban a las masas.

Señor Holt: No necesitaban telescopios para ver estas cosas. ¿No podían haberlas visto astralmente?

Madame Blavastky: Las Pléyades, desaparecieron. No puedes verlas ahora sin telescopio.

Señor Holt: Tiene su contraparte astral. Su doble. Entonces, ellos podían ver.

Madame Blavatsky: No sólo podían ver eso. Tenían sus videntes pero también astrónomos.

Señor Gardner: Incluso tenían sus instrumentos.

Madame Blavatsky: Eso sobre el cual Proctor[125] escribe: el conocimiento de los caldeos y los egipcios.

Señor Gardner: ¿Tenían alguna fuerza como la de Keely?

Madame Blavatsky: Esa no es mucho. Supongo que cada yogi podría producir la fuerza de Keely.

Señor B. Keightley: Nada está bien confirmado al respecto. Creo que son tonteras. El podría usarla de alguna manera para incrementar el poder de la percepción, pero no veo como pueda usar su éter vibrante como telescopio. Alguien dijo que Keely podía usar sus fuerzas vibratorias como un telescopio.

Señor A. Keightley: Franz Hartmann dijo que lo había visto: a Keely le bastaba mirar en el tubo, después de reflejar esta fuerza o encontrar la manera de colocarla sobre el tubo y podía aumentar el tamaño de un bacilo al de una naranja.

---

[125] [R. A. Proctor, astrónomo ingles, 1837-1888. H.P.B en *La Doctrina Secreta* cita su libro: *Mitos y Maravillas de la Astronomía*, 1878.]

Señor Gardner: ¿Qué grandeza es esa?

Señor A. Keightley: No sé cuantas milésimas partes de una pulgada mida. Me refiero al microscopio. Si puedes obtener el poder de Keely para ampliar a esa clase de tamaño, seguramente puedes aplicar el mismo principio a un telescopio.

Señor B. Keightley: Sí, si lo puedes hacer.

Señor Holt: No veo su aplicación.

Señor A. Keightley: Franz Hartmann dijo que lo había visto.

Madame Blavatsky: El sólo dice una cosa que atrajo tu atención y también algo que se parece mucho a nuestra teoría, sólo lo expresa en otras palabras: afirma que el sol es un planeta muerto. Yo digo que es muy similar a lo que declaramos nosotros. Nadie, jamás, ha visto el sol, es simplemente la sombra del sol real, el cual es perfectamente invisible y ciertamente, desde este punto de vista, se puede llamarlo muerto. Hay los rayos de luz y la sombra es fuerte.

Señor […]: Emite enormes fuentes de materia fundida.

Madame Blavatsky: El lo explica y yo digo es lo que el ocultismo enseña. No es el sol el que vemos, vemos la sombra, la pantalla, el fantasma, el verdadero sol no se ve para nada.

Aquí termina la reunión

14

La Sociedad Teosófica.
Reunión de la Logia Blavatsky
17 Lansdowne Road, Holland Park W.
Jueves 11 de Abril de 1889

El Señor Kingsland es Presidente.

Señor B. Keightley: En el séptimo renglón de la página 142 de *La Doctrina Secreta*, usted dice: "Ni el Agua, el Aire ni la Tierra (generalmente sinónimo de sólidos) existían en la forma actual, representando a los únicos tres estados de materia que la ciencia reconoce; siendo, éstas, las producciones que las atmósferas de globos completamente formados recombinaron, incluso el fuego, por lo tanto, en los primeros periodos de la formación terrestre eran algo muy *sui generis*. Ahora que las condiciones y las leyes que gobiernan nuestro sistema solar se han desarrollado completamente y la atmósfera de nuestra tierra, como la de cualquier otro globo, se ha vuelto, por decirlo así, un crisol propio, la Ciencia Oculta enseña la existencia de un perpetuo intercambio de moléculas o mejor dicho, de átomos, en el espacio, correlacionando y cambiando, así, sus equivalentes combinados sobre cada planeta." Pregunta 1 (a): Es necesario explicar más esta larga oración. Por ejemplo: ¿qué debemos entender con la expresión: "producciones ya combinadas?" ¿Recombinadas cómo? ¿Cómo es que las atmósferas de los globos efectúan esta recombinación? ¿Por qué "incluso el fuego"? ¿En qué aspecto son *sui generis* en los primeros periodos de la formación de la tierra?

Madame Blavatsky: ¿Por qué formulas preguntas tan largas? ¿No las puedes organizar como: A, B, C, D, como solías hacer antes?

Señor B. Keightley: Porque, en verdad, todo se refiere al mismo tema.

Madame Blavatsky: Contestaré sobre las producciones mencionadas, las cuales se refieren a las diferenciaciones de los elementos primordiales: agua, aire, fuego, materia o tierra, etc., habiéndose combinado, de modo muy natural, en nuevas formas en la atmósfera de los numerosos globos con las cuales han entrado en contacto y que antecedieron, seguramente, a nuestra tierra por largos eones de tiempo. Esto es como los elementos se recombinaron. ¿Cómo se recombinaron, preguntas? Por medio del crisol especial de cada globo particular, recombinado por el calor, seguramente, por el fuego interno latente en cada forma de elemento, ya sea en este plano o en el más elevado. El Fuego es el espíritu, el alma de las cosas, ya sea en forma de Fohat o electricidad o esa fuerza vital magnética que hace crecer la planta. En ocultismo, el término atmósfera no se refiere al aire que respiramos, sino que se aplica a esa radiación Fohática o aura, que se extiende mucho más allá de los límites del aire respirable. Esta atmósfera es casi homogénea, siendo el éter más puro, o el séptimo principio de eso que, en nuestra tierra es el primer principio o el más bajo, es decir: el aire respirable. ¿Está bien?

Señor B. Keightley: Pregunta 1 (b): ¿Cómo es que la atmósfera de nuestra tierra es su propio crisol?

Madame Blavatsky: Entre cada dos planetas, digamos la tierra y la luna, existe una gradación de densidad y pureza regular en la atmósfera etérica que yace entre los dos. En un planeta comienza con el aire densamente material que es el rupa o cuerpo del éter, que es tanto opaco, para la luz de su principio superior, como lo es el cuerpo humano para la luz del Espíritu Divino. De esta

oscuridad material, la atmósfera etérica va difuminándose gradualmente hasta alcanzar un punto de brillo o luminosidad perfecta, por decirlo así. Este es el punto o línea Laya sobre nuestro plano de la atmósfera entre dos planetas. Es la condición de Laya que preserva el equilibrio adecuado entre los planetas, evitando que se precipiten el uno en el otro. Por lo tanto, en la ciencia oculta es imposible, para algo que tenga la forma de un cuerpo material, pasar de un planeta a otro. Desde el punto de vista oculto, la falacia de la teoría del meteorito es muy grande. ¿Tienen algunas preguntas, si entienden lo que dije?

Señor Kingsland: De esa primera respuesta a la pregunta, casi parece que los elementos químicos como los conocemos ahora, no se han diferenciado, por decirlo así, sino que han pasado por muchos procesos en otros globos.

Madame Blavatsky: Seguramente. Pienso que estos diagramas dibujados por Crookes están muy bien en el plano físico, sin embargo no tienen nexo alguno ni relación con la primera diferenciación de la materia primordial. Esto nunca lo he considerado.

Señor Kingsland: Nuestra idea o mejor aún, la mía, ha sido que los elementos químicos se diferenciaron de las neblinas ígneas cósmicas *en situ* (en su lugar original), por así decir, en este globo.

Madame Blavatsky: No, no en este globo; cada uno de ellos ha pasado. La materia es eterna y todo eso, cualquier cosa que sea, que se mueve y da vueltas tiene, una vez, una relación con un globo y luego con otro cuerpo en este plano, en el otro, etc., hasta llegar a nuestro plano que es el inferior.

Señor B. Keightley: ¿Entonces, toda la materia que conocemos y percibimos ha pasado, prácticamente, por una serie infinita de combinaciones antes de alcanzar nuestro plano de estado de percepción?

Madame Blavatsky: Seguramente, siendo por siempre invisible, imperceptible y no sujeta a los sentidos.

Señor B. Keightley: Incluso cuando Thomas Vaughan[126] dijo: "nadie había visto, alguna vez, la tierra", no se refería a ella en el sentido de diferenciación primordial.

Madame Blavatsky: Estaba hablando de aquí. "Ningún hombre había visto la tierra." No olviden que la tierra debe pasar del séptimo, o el más elevado, al más bajo, que es nuestra tierra, hasta el primero. Nuestra tierra: esta cadena planetaria, fue creada después de una cornucopia de otras. Esta es una de las cosas y ustedes ven la profusión de millones que la ciencia oculta da. Si consultan los cálculos de los yogis en el Manvantara, etc., su mente cae en un estado de vértigo por ser inmensos.

Señor Kingsland: Tomemos, en el último plano, al hierro: ¿se ha convertido en tal en nuestro globo o era hierro antes de este globo?

Madame Blavatsky: Tomemos el hierro o cualquier cosa que quieras, era una misma esencia y todo procede de ella. Una cosa se vuelve hierro al alcanzar nuestro globo y otra se vuelve algo más y así sucesivamente. Sin embargo, todo era lo mismo. La esencia del hierro no es más que éter puro.

---

[126] [Thomas Vaughan, filósofo galés y escritor místico, 1621-1666.]

Señor Kingsland: ¿Pero la substancia material se volvió así en este globo?

Madame Blavatsky: Sí, sólo puede ser dentro de nuestra atmósfera. Por lo tanto, las ciencias ocultas dicen que la especulación de la ciencia, según la cual los meteoritos a veces caen de un planeta, es perfectamente imposible porque no pueden pasar el punto Laya. Existe eso que comienza: es denso, y, en comparación, es negro como la noche; está entre la luna y la tierra. Empieza muy negro, luego gris y va aclarándose progresivamente hasta alcanzar el punto Laya. Desde el punto Laya comienza a obscurecerse más y más, hasta llegar a ser lo más negro posible. Por lo tanto, entre cada plano está la atmósfera y lo que se encuentra más allá: no el aire que respiramos, sino la atmósfera. Nadie la respiró porque no se puede. Si alguien fuera en un globo, no podría ir más allá de un cierto punto, pues, llega una etapa en la cual se muere inmediatamente por sofocación.

Señor Kingsland: Entonces, en este contexto, la palabra "atmósfera" se emplea en sentido puramente oculto. Sin embargo, todo lector la interpretaría como la atmósfera ordinaria.

Madame Blavatsky: Trato de usar términos que todos entienden. Ahí no usé los vocablos ocultos.

Señor Gardner: ¿Entonces, vemos realmente las estrellas a través de esta atmósfera?

Madame Blavatsky: Sin embargo no los vemos como son, es un Maya. Un Maya regular de vapores y cosas que nos impiden ver. Es sólo alucinación e ilusión.

Señor Gardner: ¿No están realmente tan distantes como dicen los astrónomos?

Madame Blavatsky: No creo en ello.

Señor Gardner: ¿Y que de estos signos meteóricos?

Madame Blavatsky: Sé paciente y te lo diré. Como regla general los meteoritos son fragmentos de planetas o cometas disgregados. Una vez que un planeta se descompone, los centros Laya que lo separan de los otros planetas o mejor dicho, la línea Laya, desaparece. Cambia su posición, hallándose entre dos planetas que permanecen intactos. ¿Entiendes? Por ejemplo: está nuestra tierra, luego, un planeta y luego un tercer planeta; la atmósfera aquí comienza densa; llega aquí y está el Laya entre la línea y luego se vuelve oscura (ilustración). Entonces, el planeta se disgrega e inmediatamente va a formar esto que se encuentra entre los otros planetas, el próximo planeta y la tierra.

Señor Kingsland: ¿Se esparcirá en el punto Laya?

Madame Blavatsky: Cambia su posición, econtrándose, entonces, entre dos planetas que permanecen intactos. El resultado es que algunos fragmentos del planeta descompuesto quedan en la antigua órbita del planeta destruido. Por supuesto, cuando la tierra cruza la órbita previa de aquel planeta, cualquier fragmento que entre en su atracción, cae en la tierra como meteoritos. ¿Entendió, señor Old?

Señor Old: Simplemente quiero preguntar si esta destrucción planetaria, que es la causa de las masas cometarias, se opone a la regla general. Parece que, en la formación de un cuerpo, la regla general es la gradual transferencia de su vitalidad a otro, para luego extinguirse. Sin embargo,

aquí tenemos un planeta que se interpone entre las fuerzas equilibradoras sobre ambos lados y luego entra en un estado de destrucción, disgregándose. ¿No es esto contrario a la regla general?

Madame Blavatsky: No, no lo es. Esto ocurrirá a la luna, tan pronto como no tenga más fuerza, tampoco para vampirizar la tierra. La luna se hallará exactamente en aquella posición y se destruirá. Es muy probable que la tierra tenga alguna otra luna o que quedemos sin ella, así los poetas no podrán dirigir sus hermosos versos a su amada y todo continuará como siempre.

Señor Gardner: Algunos fragmentos de la luna caerán sobre la tierra.

Madame Blavatsky: Espero que no en mi nariz. Sin embargo por aquel entonces ya estaré muerta.

Señor B. Keightley: Como regla, el estado cometario de un cuerpo planetario antecede a su transformación en planeta.

Señor Old: Sí, pero ahora estamos hablando de los meteoritos y no de los cometas.

Madame Blavatsky: Ven, esto difiere tanto de la ciencia oficial real que, en verdad, si aquí estuviera escuchándonos un científico, un físico o un astrónomo, diría que somos todos lunáticos. Sin embargo, les enseño la doctrina oculta y creo que, en su conjunto, si la aprenden de la A a la Z, constatarán que ciertamente tiene el valor de las especulaciones científicas y ofrece muchas más explicaciones racionales, llenando las lagunas y los anillos perdidos.

Señor B. Keightley: Hay un punto referente a los meteoritos: contienen, exactamente, los mismos minerales, metales, etc., que se hallan en la tierra, indistinguibles por medio de cualquier examen que la química o el análisis del espectroscopio pueda aplicar.

Madame Blavatsky: Usted recordará el pasaje en *La Doctrina Secreta* según el cual un planeta se disgrega sólo después de que la vida lo ha dejado, cuando está más muerto que la luna ahora, es decir, sólo después de la séptima y última ronda. Lo demuestra la luna. Fíjense, han transcurrido largos eones después de la séptima ronda; no directamente. Esto explica la ausencia completa de cualquier huella de vida o sobras orgánicas en el meteorito. ¿Es esto lo que quieres?

Señor B. Keightley: Hace un rato usted habló de los elementos diciendo que estaban totalmente diferenciados de cualquier elemento terrestre. Cuando un meteorito cae en la tierra, se constata que contiene los constituyentes de esta última: los minerales, etc., que son, casi sin excepción, los mismos que los terrestres.

Madame Blavatsky: Seguramente, porque, tan pronto como entran en la atmósfera cambian y existe una especie de correlación, transformación o cualquier término que quieran usar. Esto es lo que el Maestro enseñó a Sinnett sobre el asunto. Tan pronto como el meteorito llega, va más allá de nuestra atmósfera, beneficiándose de las ventajas que ésta ofrece, siendo un crisol (idea a la cual usted se opuso), porque cambia todo lo que entra en su radio de acción.

Señor Old: Cuando un planeta queda destruido (y usted dice que parte de él puede permanecer en la misma órbita después de la muerte del otro planeta), este fragmento restante ¿continúa girando de la misma manera como lo hacía el planeta original?

Madame Blavatsky: Sí, tiene su propio movimiento, no creo que muera, cae en una especie de vórtice caótico.

Señor Gardner: Supongamos, por ejemplo, que Júpiter entrara en la órbita de este meteorito destruido. Eso dejaría una cierta porción de él, lo mismo que hace aquí.

Madame Blavatsky: Lo que se aplica a nuestro planeta es válido para cada otro.

Señor Gardner: ¿Tendrían la misma combinación química?

Madame Blavatsky: Esto no lo sé. No puedo decirles lo que no sé.

Señor B. Keightley: Según lo que consideramos anteriormente: los elementos, la substancia de la materia, diferían de un planeta a otro.

Madame Blavatsky: Se remodelarán conforme a la atmósfera.

Señor Gardner: No cambia muy rápidamente a través del punto Laya.

Madame Blavatsky: No pueden atravesar el punto Laya, es imposible. Por eso les digo que esta teoría según la cual: "Marte cayó de algún planeta" es totalmente insostenible desde el punto de vista del ocultismo, porque no puede pasar el punto Laya. Si lo pasara, se disolvería, cesando de existir. En el punto Laya no puede moverse, siendo una negación de todo movimiento.

Señor Gardner: No logro entender eso. Hay potasa, cal, etc.

Señor B. Keightley: ¿Por qué no deberían activarse en la atmósfera terrestre?

Madame Blavatsky: Aquí está el estudiante oculto (señor B. Keightley), pregúntaselo.

Señor B. Keightley: Si se toma un mineral de un horno de fusión, se constata toda clase de combinaciones químicas, formaciones de cal, etc., que se producen de otras substancias que han sido expuestas a un calor intenso. Se obtiene toda especie de combinación de eso que para nosotros son elementos desconocidos.

Señor Gardner: Se obtienen diferentes metales en estos meteoritos.

Señor B. Keightley: Que entran en el material de la tierra. No es una jarra hecha de arcilla refractaria. Tiene la función de un crisol.

Señor Hall: ¿Entonces, se puede decir que estos meteoritos contienen ciertas potencialidades que, cuando entran en el crisol de esta tierra, producen los metales que conocemos?

Señor B. Keightley: Precisamente. Por lo menos así lo entiendo.

Señor Gardner: ¿Y si entran en el crisol de otro planeta?

Señor B. Keightley: Forman otros.

Madame Blavatsky: Hay algo que tomé de la primera pregunta: "¿En qué aspectos son los elementos *sui generis*?" En primer lugar, porque ningún periodo se asemeja al otro y luego, porque la primera ronda de cada cadena difiere, totalmente, de la que aparecerá posteriormente. Las diferencias entre la primera y la segunda ronda de un Manvantara son más marcadas que

entre las dos rondas suscesivas. La pregunta (b) es: "¿Cómo es que la atmósfera de nuestra tierra es su propio crisol?" Esto se ha explicado hasta donde es posible y dirime la primera pregunta.

Señor Keightley: ¿Tiene algo más sobre los meteoritos que no ha leído?

Madame Blavatsky: No, he leído todo al respecto, he contestado todo lo que estaba ahí.

Señor Hall: ¿Nos daría alguna explicación del por qué hay una diferencia tan marcada entre el primero y el segundo Manvantara?

Madame Blavatsky: No, porque nos llevaría hasta mañana.

Señor B. Keightley: Surge de nuevo en lo que consideraremos después sobre la luna. Pregunta 2. (a) ¿Puede darnos algún ejemplo de los átomos que se correlacionan, cambiando, así, sus equivalentes de combinación? (b) ¿Qué significa "equivalentes de combinación" en este sentido?

Madame Blavatsky: Aquí uso la palabra "átomos" no en sentido oculto, sino en el de la ciencia física que habla de un átomo de hierro, hidrógeno, etc. *La Doctrina Secreta* no es un libro oculto, como les dije, sino un trabajo para el público. El significado de "correlación" o "las moléculas que cambian sus equivalentes de combinación" es que las relaciones entre lo que la ciencia llama los átomos y las moléculas de nuestros elementos, difieren de planeta a planeta. Por lo tanto, esto constesta también a (b) de la pregunta dos. Esto es todo lo que puedo decirles. ¿Tiene alguien alguna pregunta, entre los físicos? ¿Señor Williams, no tiene nada que decir? No, no tiene nada.

Señor Williams: No, gracias. No tengo pregunta alguna. Pensaba que se refería al otro señor Williams, el doctor.

Señor B. Keightley: Pregunta 3. Página 143, décimo renglón. ¿Puede explicar lo que significa: "una corriente de flujo"?

Madame Blavatsky: Significa que se me critica por usar la palabra flujo.

Señor B. Keightley: No, no, se le pide que explique lo que significa.

Madame Blavatsky: En la ciencia física una corriente de flujo es una corriente de materia en un único y mismo plano, cualquiera que sea su atracción. En la ciencia oculta, una corriente de flujo significa una corriente que pasa de un plano a otro, ya sea superior o inferior. Este flujo no es un movimiento objetivo en nuestra tercera dimensión de espacio, sino un cambio de estado: desde el espacio externo al interno o viceversa. ¿Entiendes? En el lenguaje oculto significa algo muy diferente.

Señor Kingsland: Es cambio en la diferenciación.

Madame Blavatsky: Es cambio de un plano a otro.

Señor B. Keightley: Pregunta 4. ¿Es el centro Laya esa condición de substancia primordial en la cual el Movimiento Absoluto toma el nombre específico de Fohat? ¿O es Fohat la suma de las siete fuerzas radicales en el mismo sentido que Mahat es la suma de las siete inteligencias del Manvantara, llamadas los "Siete Hijos"?

Madame Blavatsky: El centro Laya de la substancia primordial tiene todo lo que posee el Movimiento Absoluto o es su reflejo y el adjetivo Absoluto implica que es, igualmente, reposo Absoluto o No-Movimiento. En la filosofía oculta el Absoluto no puede tener atributos; por lo tanto, el adjetivo Absoluto no permite sustantivo. Fohat es la radiación colectiva de los Siete Hijos que son, ellos mismos, el tercer grado de la manifestación. Fohat no es la síntesis o la suma de las siete fuerzas radicales, sino su radiación colectiva. Eso que tiene derecho al nombre o la síntesis de la suma de las siete fuerzas radicales, es el segundo Logos, considerado como la unidad de los siete Logoi o los siete rayos primordiales, que nosotros llamamos los Siete Hijos. Mahat, a su vez, es un reflejo sobre un plano superior[127] de la ideación divina; mientras, en uno inferior,[128] Mahat corresponde al Manas superior en el ser humano y la ideación divina es Buddhi. Mahat es la mente, tanto del cosmos como del hombre, el alma cósmica y humana; Buddhi es el alma espiritual en el universo, el macrocosmos en el ser humano, que es su microcosmos. Ahora, pregunten sobre eso, pues me doy cuenta que no lo entienden, señor Old.

Señor Old: Al leer *La Doctrina Secreta* he concebido la idea según la cual Fohat tenía la misma relación, con las siete fuerzas radicales, que Mahat tiene con los siete rishis o Logoi.

Madame Blavatsky: Sí, en este plano, pero no en los otros. Pues Fohat no es la síntesis, sino la radiación colectiva de los siete que llamamos Constructores. Sin embargo, en el plano superior, Fohat ya no es eso. Es también una radiación colectiva, no de los Constructores, sino de los Siete Hijos de Mahat. ¿Qué es Mahat? Como puedo decir: es el reflejo inteligente de lo que llamamos ideación divina, eso que Platón llamó ideación divina y en el mismo sentido, puesto que Platón presenta la doctrina oriental puramente esotérica. Entienden, ahora, la diferencia. Si formulan algún interrogante, deben preguntar, siempre, si es sobre este plano u otro, puesto que cambia en cada plano: altera su nombre, sus funciones y todo. Por eso es muy difícil para quien no conoce estos asuntos.

Señor Old: El entendimiento fue el que me hizo formular la pregunta principal: ¿A Fohat se le llama Fohat en el punto Laya de esta esfera o se le llama así en cualquier plano superior?

Madame Blavatsky: Se le llama así en todos los lugares. En lo referente al punto Laya, te voy a contestar aquí.

Señor Old: Hay algo más que adherir a eso.

Madame Blavatsky: La pregunta 5.

Señor B. Keightley: Pregunta 5. ¿Por qué a los centros Laya se les define "imperecederos" (página 145)? ¿Pues, si son "condiciones" deben, como tales, perecer, pasando a lo incondicionado, como ocurre en el Mahapralaya, verdad? ¿Se les llama así sólo en referencia con algún dado Manvantara?

Madame Blavatsky: Otra vez, una noción errónea sobre el asunto. Los centros Laya son imperecederos y eternos por no ser manifestación, sino simplemente desgarres en el velo de Maya o la manifestación. ¿Entienden? Los centros Laya son eso que no es un reflejo, sino la realidad, la substancia una Absoluta por decirlo así, la cual tiene todas las cualidades negativas y ninguna positiva, siendo el todo Absoluto, la Absolutividad, por eso es el punto Laya.

---

[127] [La transcripción original era "inferior", que en el texto se cambió en "superior."]
[128] [La transcripción original era "superior", que en el texto se cambió en "inferior".]

Señor Old: Es simplemente una cuestión relativa según como usted lo usa.

Madame Blavatsky: Fíjense: todo tiene un punto Laya, si lo quieres en esta caja de cerillos, lo encontrarán. Nada existe en este mundo que no tenga su polaridad y sus siete principios, desde el más elevado hasta el central: el punto Laya, el cual no está en algún lugar interno, sin embargo, como les dije, todo tiene muchos grados. Si toman lo más delgado posible: una telaraña, ésta tendrá sus siete planos. Se ve el visible que responde a nuestras percepciones que nosotros sentimos. El segundo plano es menos perceptible, etc., hasta no ver nada. El último será el punto Laya. No es que un plano es externo y más grande y el otro es interno y más pequeño. Es simplemente el grado de densidad y de estado de substancia, de la substancia universal.

Señor Old: Sí, ahora entiendo, gracias.

Madame Blavatsky: Los *centros* Laya no son condiciones en sí, como tampoco lo es el Absoluto; sin embargo, se dice que los objetos, los sujetos, los seres humanos y las cosas pasan a una condición similar al Laya. Mucho depende, también, de la manera. En algunos lugares se debiera haberlo escrito más explícitamente. En rigor: el universo no emerge ni vuelve a emerger en el Laya Absoluto, que es sólo otro nombre para la Absolutividad de Parabrahman, después […] o Manvantara, sino que se refleja en un individuo, desde la raíz eterna, sobre la substancia que ahora se ha diferenciado. ¿Entienden lo que digo?

Señor Old: Esto nació al leer la oración donde usted trataba de explicar que eran los "Centros Laya". Usted dice que no es un punto, sino una condición por eso lo calificó con la idea contraria a lo incondicionado. Cito el pasaje.

Madame Blavatsky: Debo decir que tuve muchos editores. Por ejemplo, hoy he constatado un error, pues aquí dice: "es lanzado en el Laya." No se puede lanzar nada *en el* Laya, debiera haber dicho: "*sobre*" el Laya, alrededor del Laya, me entienden. Hay muchas cosas de este tipo. No soy inglesa y no capto inmediatamente el error. Después, cuando lo leo con un poco más de atención, noto la presencia de algo que se podía expresar mejor. Ustedes saben muy bien en que difíciles condiciones escribí este libro. Les pedí a dos o tres que me ayudasen y lo hicieron, tuvieron que escribirlo a máquina. Para la segunda edición deberían poner una señal: en lugar de "en" debería ser "sobre."

Señor Old: No vamos a quejarnos mientras que evoque una instrucción muy inteligente. Incluso los errores suscitan un interés inteligente.

Madame Blavatsky: Queridas damas y caballeros, si supiera el inglés daría conferencias. No tengo el talento para charlar. Si sólo pudiera poner en la cabeza de Olcott lo que sé, o si tuviera su elocuencia, (pues, él habla hermosamente), podría hacer algo.

Señor B. Keightley: Usted podría tomar cada capítulo de *La Doctrina Secreta* tal como es y hacer un volumen, sin ir más allá que explicar lo que usted dice en un inglés bueno. Pregunta 6. ¿En qué sentido los siete hijos de Fohat son, también, sus siete hermanos (página 145)?

Madame Blavatsky: Aquí llegamos a un asunto muy metafísico y quiero que ustedes lo recuerden bien. Les diré algo mejor: los hijos de Fohat no sólo sus hermanos, sino sus tías, abuelas, suegras, todo. Les voy a probar lo que es, porque se usa esta fraseología en la metáfora de la filososfía oriental. En aquel sentido eran hermanos, padres, madres, etc., sólo en nuestro estado transitorio y personal de este plano terrestre. En nuestro origen somos una esencia, por lo tanto, a la vez padres, madres, hijos, hermanos, lo que les plazca. Por eso en la cosmogonía india, egipcia,

etc., las esposas de los dioses como Isis, Aditi, etc., son llamadas sus madres e hijas. Consideremos la cosmogonía o panteón egipcio, notarán que a Isis se le llama la Madre de Horus, la esposa. Es la madre de Osiris, la mujer, la hermana y todo. Esta es la razón, siendo, ellas, todo. Sólo en este plano asumimos las personalidades, desempeñando nuestros papeles en dicho mundo de Maya, convirtiéndonos en algo para alguien más. Allá, somos todos uno.

Señor Old: ¿No cree que, al usar un calificativo como "hijos", inmediatamente establece este Fohat en relación con alguna otra parte de sí mismo?

Madame Blavatsky: Seguramente y se lo voy a explicar. Ya he presentado algo muy extenso sobre Fohat.

Señor B. Keightley: Pregunta 7. ¿Puede explicar, de modo más completo, el significado de la expresión: "Fohat se ve obligado a volver a nacer, una y otra vez, cuando dos de sus hijo-hermanos entran en contacto demasiado íntimo, ya sea en un abrazo o una pelea"?

Madame Blavatsky: Recuerden lo que les dije, hace dos jueves, sobre las dos fuerzas, las dos fuerzas opuestas y también acerca de la fuerza centrípeta y centrífuga. Ahora se lo voy a explicar. Fohat es el símbolo de la electricidad universal no polarizada, entienden, sus hijos son los siete radicales del electro-magnetismo, siendo fuerzas polarizadas. La electricidad, en este plano de Fohat visible, es, por lo tanto, la hermana de los hijos de Fohat. Sin embargo, en relación con eso, Fohat no es polarizado porque los contiene todos, siendo, entonces, su padre. ¿Es ésta una explicación suficiente?

Señor Kingsland: Todo depende del punto de vista según el cual se considera.

Madame Blavatsky: Los hermanos foháticos están por todas partes, uno en cada reino de la naturaleza. Consideremos, ahora, un trozo de vidrio. Para producir la electricidad debe frotarse con un producto animal o vegetal. Entonces, dos hijos de Fohat entran en contacto próximo y su padre, Fohat, ahora se vuelve su hijo, siendo generado por ellos. ¿No es así? El es el padre en otro plano o en otro aspecto. Cuando se llega a ese asunto de la fricción, escojan el que quieran, al generarse la electricidad, Fohat se convierte en el hijo.

Señor Old: Entonces, Fohat no es, en realidad, sólo electricidad.

Madame Blavatsky: Es electricidad no polarizada, universal; es la radiación de los siete Logoi superiores de esos siete rayos que proceden del segundo Logos, según lo llamamos nosotros, o esta manifestación procedente de lo nunca-manifestado.

Señor B. Keightley: Mientras más pienso en eso y más considero que la mejor palabra inglesa para traducir Fohat es Energía.

Madame Blavatsky: La energía es todo.

Señor B. Keightley: También Fohat.

Madame Blavatsky: En la Cábala están expresiones grandiosas. Nunca encontré un buen cabalista que no entendiera los asuntos realmente filosóficos.

Señor Hall: ¿Por qué no llamar a Fohat el agente?

Madame Blavatsky: ¡Ahora, dado que eres un agente de seguros, debemos llamar a Fohat agente! ¿Por qué no llamarle primer ministro? No, respeto a Fohat demasiado para hecerle esto.

Señor B. Keightley: Fohat es la fuerza universal, el causante, aquel que mueve e irradia todo. La única expresión inglesa que sea de tan amplio alcance es Energía.

Señor Hall: Energía es lo que puedes llamar fuerza no aplicada. Fohat es el que aplica la Energía.

Madame Blavatsky: Querido caballero, si doy una patada a esto, uso energía. ¿Es ésta Fohat? No. Si lo froto, producirá a Fohat. No puedes llamar energía a eso que se aplica a muchas otras cosas. La energía es simplemente una fuerza usada. La palabra Fohat es la única que he encontrado.

Señor Kingsland: Llamémoslo electricidad no polarizada.

Madame Blavatsky: Sí, sin embargo significa, también, auto-moviente y eso que induce al movimiento; la luminosidad o el resplandor que mueve y lo mueve todo. Esta es la traducción real y larga del vocablo Fohat.

Señor Hall: Actividad.

Madame Blavatsky: ¡Actividad! No, sus idiomas europeos nunca podrán decir lo que se expresa en sánscrito.

Señor Old: Cinco simples letras transmiten mucho a usted, pero para nosotros el nombre Fohat no es tan elocuente.

Madame Blavatsky: Lo expliqué al señor Sinnett hace siete años. Roma no fue construida en un día. Deben aprender. En *La Doctrina Secreta* están miles y miles de cosas, si hablara en relación a estas dos formas, tendríamos diez volúmenes, nadie la compraría y yo terminaría en un manicomio.

Señor B. Keightley: Aquí, cuando usted habla de la muerte y del renacimiento de las cadenas planetarias, describe como, al final de la séptima ronda de una cadena planetaria, los planetas mueren en sucesión; mientras sus principios y energías son emitidos del planeta moribundo y proyectados sobre un centro Laya, a cuyo alrededor va desenvolviéndose una nueva cadena planetaria. Como ejemplo usted menciona que la tierra procede, por decirlo así, de la luna: la tierra es la hija de la luna. La pregunta es la siguiente: pregunta 8, página 115 {de *La Doctrina Secreta* en inglés}. ¿Bajo cuál ley es posible explicar la producción, por parte de la luna, de una hija (la tierra), cuyo tamaño es superior al de la madre?

Madame Blavatsky: He visto hijos muy altos de padres muy bajos. Esto no es nada. Pero ésta no es la pregunta. ¿Qué quieres saber?

Señor B. Keightley: Durante la transferencia de los principios astrales del cuerpo material de la luna a ese centro Laya que se convierte en la tierra, ¿se precipita, sobre ésta, la materia burda del cuerpo lunar? En caso afirmativo, ¿podemos decir que la corriente de vida, que pasa del centro Laya de la madre al del hijo, contiene la potencialidad que luego se manifiesta en el desarrollo del orbe-prole?

Madame Blavatsky: Los materiales de la tierra estaban ahí en condición indiferenciada, siendo, la substancia, eterna. Nunca hubo un momento que los materiales componentes de la tierra, la

cadena entera, no fueran substancia. Nunca hubo un momento que esta substancia no existiera. Los principios de la luna simplemente los despertaron cuando, uno tras otro, se transfirieron de la luna a la tierra naciente, cuando llegó su turno al despertar de la cadena. En *La Doctrina Secreta*, donde se mencionó todo esto, la oración fluiría mejor si dijera: "los principios de la luna son enviados *sobre*" en lugar de "*en*" el centro Laya. Pues, como ya les mencioné, un centro Laya es indiferenciado, aunque todo, a su alrededor, puede ser diferenciado. El centro Laya es el Atma, en este caso, del cuerpo que forma. La luna se encoge después de la pérdida de sus principios, así como ocurre con el cuerpo humano cuando sus principios vitales y otros lo abandonan. Por lo tanto los ocultistas dicen que la corriente de vida del progenitor transporta una potencialidad de todo lo que se desarrollará en el nuevo planeta. La luna ya no tiene principios, ¿cómo podría decir? Es ridículo decir un vegetal, la vida del planeta. Está una especie de vida nebulosa, es decir, un cuerpo en condición de trance, quedando así, vivo, por 20, 30 o 40 días. Hay una clase de vida, sin embargo, aparentemente, todo está muerto. Sólo está algo en el cuerpo que mantiene la vitalidad y si ciertas substancias entran en contacto con ese cuerpo, éste la absorberá por osmosis. Es posible perfumar un cuerpo que se halla en tal condición. Si queman incienso, el cuerpo mantendrá este aroma por muchas horas, lo cual muestra que lo absorbe. Ahora, algo que está perfectamente muerto no absorberá nada. Por eso se dice que la luna vampiriza. Consideren las terribles enfermedades que se producen por medio de la luna. Observen los efectos causados en el Mar Rojo. Durante el plenilunio no se le permite, a marinero alguno, dormir en la cubierta sin cobijar su cabeza, porque seguramente su cara se paralizará y quemará. He visto dos casos de este género y un hombre que enloqueció, quedando en tal estado por cinco o seis meses; simplemente trastornado durante el pasaje en el Mar Rojo.

Señor Gardner: ¿No hay remedio a eso? ¿Nada en la naturaleza?

Madame Blavatsky: Ciertamente, quizá la naturaleza restablezca su equilibrio. Los doctores no saben nada. Los yogis tienen una planta: la planta de la luna. Ellos la usan y curan al individuo. He visto a los Lascars,[129] pero debes ir a ver un yogi que lo sepa, un doctor europeo no sabe nada al respecto.

Señor Hall: ¿Entonces, la luna es una cataléptica?

Madame Blavatsky: Algo parecido. Es muy mala.

Señor […]: ¿Es esto algún efecto reactivo?

Madame Blavatsky: Observen el enorme efecto que tiene sobre la vegetación. No existe planta, ni cuerpo celeste que intercambie tanto o intercambie tantos efectos como la luna y la tierra. No existen dos planetas similares. Hay un constante intercambio y el punto Laya no puede impedirlo; es algo muy diferente. Es un asunto extremadamente oculto.

Señor […]: Pero, al final, la tierra tiene un poder mayor sobre la luna que viceversa.

Madame Blavatsky: Ciertamente, porque la tierra es algo móvil y la luna está muerta o está muriendo, se halla en una condición cataléptica.

Señor […]: ¿Se aplica esto también a otros plañetas?

[129] [Trabajadores indios en los barcos británicos, reclutados, usualmente, de Bengala o Assam.]

Madame Blavatsky: Sí: como es arriba así es abajo, por lo menos en el mismo plano referente a todo lo visible: las estrellas, los soles, las estrellas fijas, los planetas, todo.

Señor Old: Puedo mencionar que, respecto a la influencia vampirizante que la luna ejerce sobre la tierra, es extraño que esos principios o elementos que les faltan, son los que atrae, más poderosamente, de la tierra, por ejemplo: la atmósfera y el agua. Tiene mucha materia densa, por supuesto, sin embargo su influencia sobre los objetos terrestres densos es muy débil, mucho menos que la influencia solar. Sin embargo, sabemos que tiene el más poderoso efecto sobre el agua y todos los fluidos en el sistema humano. De aquí la determinación de los fluidos, los humores en la cabeza, en el caso de los lunáticos y de quienes se trastornan a causa de la luna.

Madame Blavatsky Sin embargo es algo muy extraordinario en la ciencia oculta. Muchas veces pregunté a los Maestros: "¿Cómo es posible que estos meteoritos no pueden pasar el punto Laya y las influencias de la Luna sí?" Ellos dicen que es algo muy distinto. Las condiciones las proporcionan la radiación de la luz lunar, que te muestra que pasa con su séptimo principio y no con el primero: no con los elementos corporales de los principios, sino con el séptimo, me entienden.

Señor B. Keightley: Por eso atraviesa el punto Laya en el mismo orden.

Señor Gardner: ¿Entonces, sus primeros principios lo atraviesan, eventualmente?

Señor B. Keightley: No, no. La influencia pasa, no la materia. Puedes llamarla materia en el sentido de que todo es materia.

Señor Kingsland: Del mismo modo en que un imán afecta a otro, nada hay que pase materialmente entre ellos.

Madame Blavatsky: Puedes interponer una pared entre dos imanes, una pared de vidrio, de hierro y la influencia todavía pasa. Cualquier pared que erijan, la influencia pasará, no se puede impedir.

Señor B. Keightley: ¿Ha visto un experimento muy curioso que muestra la presencia de algo, cualquiera que sea su nombre, entre los polos de un imán? Si se interpone un disco de cobre entre los polos de un poderoso electro-imán, si no pasa electricidad alguna, no es un imán, es sólo un simple trozo de hierro. Puedes girar el disco a la velocidad que quieras, se sentirá como si pasara por la mantequilla, se vuelve candente, si lo fuerzas a girar entre los polos del imán, como si se intercalara la materia. ¿No sabe de esto?

Señor Kingsland: Creo que una buena ilustración práctica del punto Laya sería el experimento común de esparcir las limaduras de hierro sobre una plancha de vidrio, por debajo de la cual están los dos polos de un imán. Las limaduras se disponen en círculos, hay cierta influencia girando alrededor de uno y del otro. Podemos decir que se separan, no se juntan, se notan líneas divisorias precisas; esto ilustraría el punto Laya entre dos planetas.

Madame Blavatsky: Esta es una buena ilustración.

Señor B. Keightley: ¿Qué está entre los polos de un imán en un experimento de ese tipo? ¿Puede contestar esa pregunta?

Madame Blavatsky: No me pregunten, por favor, asuntos que pertenecen a su ciencia física porque, come le dije cien veces, no sé nada al respecto. No digo que soy orgullosa de esto, sino que me deja perfectamente indiferente.

Señor B. Keightley: Puedo decir, con perfecta seguridad, que si usted quisiera pudiera contestar. Pregunta 9: ¿De qué fuente la tierra atrae su principio vital activo para continuar en su curso de desarrollo físico, satisfaciendo, al mismo tiempo, las exigencias vampirizantes de su madre lunar?

Madame Blavatsky: Atrae su vida del océano de vida universal y omnipenetrante y también del sol, el gran dador de vida. El niño recibe el primer aliento de vida de la madre, sin embargo, una vez nacido, crece y se desarrolla asimilando la vida de todo lo que está a su alrededor. El niño no podría crecer y vivir si dependiera sólo del principio vital incipiente materno. Recibe una cierta cosa: ella lo inicia a la vida con un pequeño capital y él sigue haciendo sus inversiones. ¿Acaso no todo vive? Vivimos en el océano de la vitalidad. Sólo los científicos les dirán que la vida no es una entidad o algo separado, sino simplemente una cierta combinación de órganos. ¡O cielos! Está Allan Grant {Grant Allen}.[130] Me gustaría que vieran su nuevo libro: *Fuerza y Energía*[131] y las insensateces que dice sobre el nacimiento del primer hombre, como nació de la tierra, de algunos gases y otras cosas. Le gana a todo lo que había leído previamente en mi vida. El *Pall Mall {Gazette}*,[132] lo ridiculiza de la manera más extraordinaria. Deberían comprar este libro.

Señor Kingsland: Creo que se debería insistir sobre este punto un poco más. Se tiende a suponer que la plena formación de la tierra se debe a la influencia de la luna.

Madame Blavatsky: Recibió sus principios, querido caballero; (*La Doctrina Secreta*) no dice lo que usted menciona. Una vez que la tierra hubo inicio y nació, por decirlo así, comenzó a vivir; al igual que un niño que recibe su primer principio vital de la madre. Una vez que nace debe recibir su influencia, hay que llevarlo afuera, hacerlo caminar. Toma su vida de todo: del aire que respira y el alimento que come.

Señor Kingsland: Muestra que quien formuló la pregunta parecía pensar que la tierra no debería ser más grande que la luna.

Madame Blavatsky: No, supongo que quería obtener una respuesta. No, el tamaño es nada.

Señor Hall: ¿Incluso el niño, antes de nacer, no es alimentado por influencias externas?

Madame Blavatsky: Es lo que dije, pero no voy a hablar sobre esta pregunta ahora. ¿Por qué debería?

Señor B. Keightley: Pregunta 10. Página 155, séptimo renglón. Según sugiere la analogía entre los planetas y el ser humano, ¿constituye el óvulo femenino un centro Laya, mientras el elemento masculino fructificador corresponde a la energía y a los principios emitidos por un planeta moribundo?

Madame Blavatsky: En el óvulo está un centro Laya, como en cualquier otra cosa, sin embargo, el óvulo en sí representa sólo la materia indiferenciada que circunda este punto, mientras el germen

---

[130] [Grant Allen, escritor científico y novelista popular canadiense, 1848-1899.]
[131] [*Fuerza y Energía: una Teoría de la Dinámica*, Londres, Longmans, Green & Co., 1888.]
[132] [Periódico de la tarde londinense, cuyo editor, en aquel entonces, era William T. Stead.]

masculino corresponde al principio vital del planeta moribundo. Nuevamente: como es arriba es abajo; el punto Laya está ahí y permanece, no se puede tocar, pero es la materia a su alrededor. Por ejemplo, el punto Laya está ahí, donde los principios de la luna emigrarán o pasarán, transfiriendo esto de un planeta moribundo, cayendo, así, en otro; como una mujer que pare y muere. De manera análoga, el planeta transfiere sus principios, pero no *dentro del* centro Laya, sino sobre la materia a su alrededor. El centro Laya es invisible, está ahí. Nuevamente, es mi culpa por haber dicho: *dentro de,* en lugar de *sobre*. Es muy difícil.

Señor B. Keightley: La palabra *sobre* no expresaría el asunto.

Señor Kingsland: Alrededor.

Madame Blavatsky: Alrededor significa que el centro Laya es más pequeño y no es cierto. Otra vez una dificultad. Como les dije, no es como un nido chino: uno más pequeño que el otro y así sucesivamente. No es así. Todo es uno.

Señor Kingsland: Es el punto metafísico en el círculo.

Madame Blavatsky: Es simplemente el grado: la misma cosa en otro estado de conciencia, sobre otro plano.

Señor B. Keightley: Ahora bien, la onceava. Más allá usted habla de la luna, los satélites, etc., y explica un poco esto. Pregunta 11, página 165. ¿Puede explicarnos ulteriormente el significado de los dos o más satélites de un planeta?

Madame Blavatsky: Bueno, contestaré de manera que no les hará reir, sino pensar que he evitado la pregunta. En verdad no puedo contestar mejor de lo que es. Prepárense a reir, si quieren, porque, supongo, un planeta tiene más atracción magnética que otro. Como un médium atraerá los fantasmas, convirtiéndose en sus satélites, según el grado de sus poderes mediumnísticos, así un planeta puede tener parasitos similares que se le adhieren, además de su progenitor, si éste no ha muerto ni ha desaparecido. Son lo que llamo los parientes pobres, los arrimados. No puedo decirles algo más, porque depende de las atracciones magnéticas. Existen planetas que atraerán más y los que no atraen muchos. La tierra sólo tiene uno, por no poder atraer nada. El pecado y la mentira imperan sobre ella. Marte es poderoso y tiene más satélites.

Señor Gardner: Saturno tiene siete.

Madame Blavatsky: Puede tenere todos los que quieres. Tendría más si la ley lo permitiera, pero no lo permite.

Señor Keightley: Entonces, la otra pegunta es prácticamente la misma. Pregunta 12. ¿Puede explicarnos por qué Marte posee dos satélites a los cuales no tiene derecho?

Madame Blavatsky: Es lo mismo. Les digo: ¿qué puedo contestar? ¿Pueden explicarme por qué Inglaterra, además de tener a la India tiene a Burma? No tiene derecho a la India ni a Burma y sin embargo las tiene. ¿Pueden darme una explicación? ¿O por qué Rusia tiene a Polonia y a Siberia, sin tener derecho a ellas?

Señor B. Keightley: Estaban a la mano y las tomó.

Madame Blavatsky: El poder manda y lo mismo ocurre en este mundo. Un planeta más fuerte tendrá más satélites y más cosas.

Señor Kingsland: ¿Todos estos satélites se hallan en una condición similar a la luna? ¿Están todos muertos?

Madame Blavatsky: Para nada. Algunos son más vivos y otros están listos para morir. La luna ha muerto por haber pasado sus principios, los otros nos parecen como lunas, pero están simplemente formando algo.

Señor […]: ¿Qué son los anillos del planeta Saturno?

Madame Blavatsky: No es nada objetivo, mejor aún, es objetivo, pero no sólido.

Señor Gardner: ¿Gaseoso?

Madame Blavatsky: Supongo que sí; no puedo decirles lo que no he aprendido.

Señor B. Keightley: Más óptico.

Madame Blavatsky: No creo que existan. Todo es Maya. Marte es un poderoso planeta ígneo que atrae a sí más que los otros. Una vez que se acepta la declaración oculta, el resto es fácilmente explicable. Lo que es difícil y casi imposible es hacerle ver, a un europeo entrenado en la ciencia física, que las ciencias ocultas son mucho más lógicas y satisfactorias de la física. ¿Tienen algo más que preguntar?

Señor Old: Me gustaría preguntar, sin tomar mucho tiempo, si estos otros satélites adheridos a diferentes planetas, están en la misma relación con estos centros, es decir, cuando sirven de satélites, como lo hace la luna con el otro.

Madame Blavatsky: Creo que son lo mismo, pero no tienen influencia alguna. Creo que algunos planetas los alimentan, pero no emiten el intercambio de influencias sobre la luna.

Señor Old ¿Los planetas no están desapareciendo?

Madame Blavatsky: No; sólo los padres tienen tal influencia, siempre que no estén dislocados o destruidos. Hasta donde recuerde, los demás se nutren de meteoritos. Por eso hablé del poder de los padres.

Señor Old: Sería ilógico decir que cualquier planeta tuvo media docena de padres.

Señor B. Keightley: Dos son suficientes para cada planeta respetable.

Madame Blavatsky: Sí, son suficientes.

Señor Old: Entonces, el caso es distinto con respecto a la luna, la cual, no sólo es nuestro satélite, sino nuestra progenitora.

Madame Blavatsky: Sí, lo es.

Señor Gardner: ¿Es éste el único caso que los tenemos en una capacidad dual? ¿Son algunas de las lunas de Júpiter?

Madame Blavatsky: Seguramente. Una de ellas es una progenitora. Ahora bien, depende de la prioridad de los planetas, de su edad. Algunos de los padres y madres de los planetas murieron hace mucho tiempo, como en el caso de Venus, desapareciendo totalmente. Se dice que era uno de los planetas sagrados que desapareció: la madre o el padre de la luna, no estoy segura, de la luna o de Venus, creo que es la luna. Esto es algo que no aprendí, puesto que no existe. Anhelaba aprender sólo sobre lo existente.

Señor Gardner: ¿Y qué del otro planeta entre Mercurio y el Sol?

Madame Blavatsky: Pregúnteselo a Tyndall o a Huxley. Proctor murió, bueno, a algún otro.

Señor Gardner: ¿Ha muerto el padre de Mercurio?

Madame Blavatsky: No sé. Lo que sí sé es que en la revista *Path* está algo muy curioso, que creo que deberías leérselo y para hablarlo luego. Es algo que procede de los Puranas. No entiendo de donde lo saque. Se llama "El Origen del Planeta Mercurio", está en el número del *Path*[133] de este mes.

Señor B. Keightley (Después de haber leído el extracto mencionado, la reunión dentro de poco terminó).

[133] [El extracto: "El Origen del Planeta Mercurio", está en la página 6 de la revista *Path* de Abril de 1889, el título del tema es "Entresacado de la Ciencia Aria."]

15

La Sociedad Teosófica.
Reporte de la Reunión
En la Logia Blavatsky
18 de Abril de 1889

El Señor Kingsland es Presidente.

Señor B. Keightley: Pregunta 1 (a). En relación con los siete puntos *Laya* relativos, ¿debemos concebir que la materia exista, *simultáneamente*, en todos los siete planos o pasa, en verdad, por los siete centros Laya, de un estado a otro? ¿O tal vez sólo relativamente para nuestras percepciones o las de los seres en otros planos?

Madame Blavatsky: Durante el Maha-Pralaya no existen planos de materia, por supuesto, dado que nada existe. El punto Laya absoluto, es infinito. ¿Quién formuló esta pregunta?

Señor Kingsland: Yo.

Madame Blavatsky: Durante el Manvantara, los siete planos de materia emanan, el uno del otro, en orden y sucesión regulares, extendiéndose, naturalmente, a lo largo de una serie {indecible} de eones, con la excepción de las deidades Manvantáricas: un misterio, si quieren. Los seres sobre los otros planos deben descender en el orden natural de la evolución y a nuestro plano, algún día. Todos los seres comienzan y terminan en el punto Laya. Dichosos los que se funden en éste (¡ojalá que yo fuera una de ellos!), porque no renacerán en ese Manvantara. Comienzan sobre el plano más elevado y descienden en secuencia regular de un plano a otro, los planos de todo son *pari passu* (corresponden) a su descenso. Agreguemos que estos planos de substancia y conciencia divinas son las simples creaciones de estos seres. ¿Entiendes, ahora, desde el primero o el más elevado, al séptimo o el estado más bajo de conciencia? Es el ser divino, el macrocosmos que termina en la forma de hombre, la creación del plano correspondiente del microcosmos. Pues, todo el universo de materia es, según enseña la filosofía, sólo un reflejo ilusorio, lo sabes. ¿Hay alguna pregunta sobre esto?

Señor Kingsland: Hay otra pregunta relacionada con lo mismo.

Señor B. Keightley: Sí. Pregunta 1 (b). Tomemos, por ejemplo, un fragmento de hierro que en este plano percibimos como tal. Sin embargo, ¿la conciencia que actúa en otros planos lo capta como algo distinto o es absolutamente no perceptible?

Madame Blavatsky: ¿Cómo es posible? Seguramente no existe el mismo trozo de hierro en cada plano, de lo contrario, ¿por qué no podríamos percibir, tan fácilmente, los seres de cada otro plano y ellos, a nosotros? Me refiero a los globos de las cadenas planetarias. ¿O por qué los globos de nuestra cadena deberían ser ocultos para nosotros? La manera visual de medir el desarrollo espiritual de un adepto entre los discípulos, consiste en preguntar cual plano de conciencia o percepción ha alcanzado, la cual abarca tanto la física como la espiritual. Esto es lo que se usa cuando quieres saber a cual grado pertenece un adepto, hasta que punto se ha desarrollado y cual es su plano de percepción. Es una especie de fórmula masónica. ¿Cómo podemos ver un trozo de hierro de la misma manera?

Señor Kingsland: No de la misma manera, sino diferente. Lo que quería que se explicara era en referencia a los centros Laya, mencionados previamente. Usted dijo que existen siete centros Laya relativos, es decir, correspondientes a la transición de un plano a otro.

Madame Blavatsky: Exactamente, sobre cada uno de los siete planos. Sólo que, por supuesto, el centro Laya es Laya de acuerdo con la percepción de aquel plano. Es decir, siendo nuestro plano el más burdo, el punto Laya que existe para nosotros, tal vez no sea tal en otro plano, siendo algo mucho más burdo y perceptible. Naturalmente, el punto Laya es más refinado en el plano siguiente, etc.

Señor Kingsland: Entonces, podemos decir que en el plano sucesivo, por ejemplo, el hierro es inexistente.

Madame Blavatsky: Absolutamente inexistente en la forma en que lo vemos aquí, siendo, la percepción de esos seres, de diferente clase. No es posible establecer una comparación.

Señor Kingsland: ¿No se percibe cómo algo más?

Madame Blavatsky: Tal vez, pero no puedo decirles que clase.

Señor B. Keightley: Se traduciría en términos de nuestra conciencia.

Madame Blavatsky: La materia es materia y la substancia es substancia, sin embargo, asume múltiples formas, por lo tanto, lo que para nosotros parece hierro, en el otro plano puede asemejarse a la jalea de grosella.

Señor B. Keightley: Debe existir en cada plano, pues, sabemos que el átomo más pequeño existió en cada uno de los siete planos.

Madame Blavatsky: Existe en una condición atómica esparcida. Una vez que supones que una cosa puede caer de un planeta a otro, entonces, al atravesar la atmósfera de nuestra tierra, cambiará, químicamente, todas sus partes constituyentes, convirtiéndose en algo muy diferente, algo de este plano. En verdad, no podríamos verla si no se transformara así.

Señor Kingsland: En efecto, existe como substancia, pero no como materia.

Madame Blavatsky: Perfectamente y no como una forma definida o la forma definida que asume en nuestro plano; es algo muy diferente.

Señor B. Keightley: Pregunta 2. Página 150 {del primer volumen de *La Doctrina Secreta*} donde se lee que: "cada átomo tiene siete planos de ser o existencia." ¿Estamos en lo correcto en suponer que cada uno corresponde a uno de los siete globos de una cadena planetaria?

Madame Blavatsky: No, caballero, seguramente no. Estos siete globos se hallan sólo sobre cuatro planos, como sabe.

Señor B. Keightley: Pregunta 3. En relación con este asunto: ¿cómo es que en el diagrama de la página 153, a los siete globos se les representa existiendo sólo en cuatro planos?

Madame Blavatsky: Otra vez. Porque el triángulo, el cuaternario o el cuadrado son los símbolos del microcosmos o del ser humano. Los globos son siete, sin embargo, entre ellos están tres

parejas o lo que los Gnósticos llaman Syzygies, los pares: masculino y femenino, positivo y negativo, respectivamente. Nuestro globo yace solitario en el cuarto plano o séptimo o primero: según la enumeración que te plazca y combina, en sí, el material por medio de la naturaleza dual. La forma del globo de nuestra cadena planetaria corresponde, exactamente, a los diagramas esotéricos de los principios, como todo esoterista sabe, esto es lo que quiero decir. Atman representa el triángulo, recuerda; y el hombre físico representa, primero, el globo; segundo, el cuaternario y finalmente, el pentágono, la estrella de cinco puntas. Debes tratar de descubrir el eterno enigma de la Esfinge, sin que te ciegue, como le ocurrió a Edipo. ¿Entiendes lo que que quiero decir con esto? ¿Por qué es así y por qué los siete se hallan en los cuatro planos?

Señor Kingsland: Simplemente porque, según este punto de vista, corresponden al cuaternario.

Madame Blavatsky: Primero está nuestra tierra, luego viene el segundo plano y ahí se hallan, también, las parejas; después vienen dos más y dos más: seis en todo.

Señor Yates:[134] ¿Son estos los planos material, astral y sideral de los diagramas?

Madame Blavatsky: Sí, les puede dar el nombre que prefieres, sé que son esto. El nuestro es el plano inferior, luego viene el más etéreo, el más etéreo aún y más etéreo, hasta que ninguna concepción humana puede concebir los tres planos. Por eso los dejamos en paz, siendo perfectamente ridículo tratar de entender y descifrar el infinito con nuestros intelectos finitos. Es suficiente tomar lo que los videntes pueden captar.

Señor Yates: ¿Los siete planetas que sólo existen en cuatro planos, no son una representación microcósmica de todos los siete?

Madame Blavatsky: Sí, seguramente. Ahora bien, si observamos los principios humanos en un diagrama, se constata lo mismo: el cuerpo físico, el vehículo de la luz y la vida; Manas y Kama-Rupa: el Manas inferior. Luego está el Manas superior, Buddhi y Atman. Hablo para quienes ya saben más, es decir, los que han estudiado esotéricamente y no para los que son estudiantes exotéricos. Ustedes saben que, en realidad, Atman no es un principio.

Señor Yates: Se tenía entendido que los siete planetas se representaban existiendo en los siete planos.

Madame Blavatsky: Existen en cuatro planos.

Señor Yates: ¿Corresponden a los siete planos?

Madame Blavatsky: Sí, sin embargo es cuatro y siete.

Señor Yates: Estaba tratando de entenderlo claramente, es decir, que no existían […]

Madame Blavatsky: Los globos se refieren a la materia, la forma y la estructura; recuerden que en el tercer plano o en los más elevados, nada puede existir que tenga forma o estructura; pueden tenerla, pero no según nuestra concepción. No existen en la naturaleza, no existen tales cosas

[134] [Se ha escrito así en la transcripción, pero podría ser el poeta irlandés William Butler Yeats (1865-1939) , que se encontraba en Londres en aquel entonces, especialmente debido a sus preguntas sucesivas sobre William Blake, cuyos poemas editaría dentro de algunos años.]

donde podrían colocar escaleras, o peldaños. Todo esto es metafísico y simbólico. Por lo tanto, es una perfecta insensatez tratar de dar una forma precisa a eso que no podemos entender.

Señor Yates: Todos los siete corresponden a los siete planetas, no sólo a cuatro.

Madame Blavatsky: Sí.

Señor Kingsland: Formulé esa pregunta para dilucidar ese punto un poco más. Se ha declarado que estos planetas correspondían a los estados de materia.

Madame Blavatsky: A siete estados de conciencia, sí, y no a siete estados de percepción.

Señor Yates: Me confundió de nuevo. ¿Aunque no existen en el plano, todavía se corresponden?

Madame Blavatsky: En primer lugar, no podemos pensar con nuestros cuatro estados inferiores de conciencia. Apenas podemos comenzar a percibirlos con el cuarto y luego vienen los otros; por lo tanto es una perfecta imposibilidad. No puedes verlos con tus ojos físicos, no puedes ver con el estado de conciencia ubicado en […], ¿verdad? No puedes, hasta llegar al Manas superior, al quinto principio, por decirlo así; entonces puedes percibirlos. Pero no con el Manas inferior o Kama-Rupa o cualquiera de estos principios, siendo puramente físicos.

Señor B. Keightley: En realidad pertenecen, entera y exclusivamente a la tierra.

Madame Blavatsky: Ciertamente.

Señor B. Keightley: Pregunta 4. "¿Cuál es la relación de estos cuatro planos con los siete estados de materia?"

Madame Blavatsky: Ninguna, excepto que cada uno de los cuatro planos tiene sus propios siete estados de materia. Es todo. Por ejemplo, me parece que todas estas preguntas sean las mismas, en varias formas. Si se ponen teniendo la impresión de que los siete estados de substancia universal son idénticos con los planos de los globos de nuestra cadena, les contesto que no es así. No sé cuales sean sus pensamientos. Corresponden, pero no son consubstanciales; los planos de los globos de nuestra cadena pertenecen a un pequeño sistema solar aún más denso en el grado de su materialización y los siete estados de substancia universal son universales. Nuestro sistema es el más denso.

Señor B. Keightley: Pregunta 5, página 172, nota. "¿Puede darnos alguna idea de los estados de conciencia que corresponden a los varios Pralayas: entre dos globos, dos Rondas y después de las siete Rondas?"

Madame Blavatsky: Se me pregunta que presente las claves de la filosofía esotérica en cinco segundos, sobre dos páginas, el día jueves. Supongamos estudiar, primero y de manera muy detenida, la naturaleza de los Pralayas en nuestro plano actual y dentro de los límites de nuestros presentes estados de conciencia. ¿Cómo puede, un individuo, entender algo de los estados de conciencia sin los límites de la conciencia puramente física, cuando, incluso esta última se encuentra en un estado de profunda confusión caótica en lo referente a sí misma y a sus propias capacidades? ¿No piensan que a veces queremos imitar a esas ranas que, queriendo volverse toros, se hincharon "hasta explotar"? No quiero estallar; sé que puedo especular sobre los asuntos que están dentro de la posibilidad; ¿pero, cómo podemos? A veces formulan preguntas que me inducen a preguntar con mi boca abierta: "realmente, ¿qué es eso?" Las miro alrededor de las

cuatro y digo: "¿qué puedo contestar?" Así, las dejo a la gracia de Dios. Esto es muy lisonjero para mí porque muestra que ustedes piensan que sé más de lo que en realidad sé. No puedo hablar de eso sobre el cual es imposible especular.

Señor B. Keightley: (Lee de *La Doctrina Secreta*). "A las huestes Monádicas se le puede dividir, aproximadamente, en tres clases", etc. Pregunta 6, página 174. "¿Las clases más elevadas de Mónadas que alcanzan la etapa humana sobre el Globo A en la Cuarta Ronda, aparecen a la vez en el estadio humano sobre ese globo en la Segunda Ronda o deben pasar por algunas formas inferiores?

Madame Blavatsky: No puedo contestar más de lo que hice en *La Doctrina Secreta*. Pasemos a la pregunta 7. Luego, tengo algo para ustedes.

Señor B. Keightley: Pregunta 7, página 174. "¿La primera clase de Mónadas aquí mencionadas consisten en las que alcanzaron el adeptado en la cadena Lunar o simplemente en las razas intelectualmente desarrolladas de aquella cadena?"

Madame Blavatsky: ¿Cómo se puede saber si existen adeptos en la luna? Si existiesen, se llamarían lunáticos, ¡ese es un hecho! Les pregunto si es posible. ¿Cómo podemos saberlo? ¿Cómo puedo contestarles de manera satisfactoria? Ahora, escúchenme bien, porque esto es muy importante. De entre todos los globos misteriosos de nuestro Manvantara presente, la luna es el más misterioso, no en relación con su formación física, sino con sus funciones psíquicas y espirituales. Quien leyó *Cinco Años de Teosofía,*[135] ¿recuerda los interrogantes de un inglés y cómo Sinnett fue humillado a causa de esta pregunta de la luna? Por lo tanto, que nunca toquen esta clase de preguntas. Existen muchos misterios que los Maestros no quieren divulgar; éste es el más misterioso de todos. La luna es nuestro poder sideral del silencio y los Piombi[136] de Venecia en uno. Más vale no preguntar nada sobre la luna, excepto eso que se relaciona con su cuerpo semi-muerto. Pasemos a la pregunta 8 porque hay una continuación.

Señor B. Keightley: Pregunta 8. "¿Cuál es la ley que determina a cual clase, de entre las tres nombradas, pertenece una Mónada particular?"

Madame Blavatsky: Supongo la ley Kármica, naturalmente. ¿Cuál es la ley que determina si un niño será el primogénito de un señor, acaparando todos los bienes de la familia o si nacerá como el hijo más joven sin un centavo, obligado a refugiarse en un hospicio o a hacer dinero usando a Jesús, como ocurre generalmente? El Karma, por supuesto. Sin embargo, con frecuencia, los hijos más jóvenes heredan el cerebro de la familia, mientras los primogénitos son sólo bolsas de dinero sin inteligencia. Por lo tanto, no existe ley, si no la Kármica. ¿Cuál ley puede ser? Es simplemente un accidente provocado por la encarnación pasada: por el mérito o el demérito, ¿quién sabe? Hay miles de cosas. Vemos la más terrible injusticia perpetrada en este campo al nacer. Se ven seres que deberían, realmente, estar en los tronos y sin embargo mueren de hambre y son pateados. Luego vemos los más grandes insensatos que son realeza, duques y cualquier clase de cosa. Observen nuestros emperadores, los emperadores rusos. ¡Oh Dios mío! Eran todos necios.

---

[135] [*Cinco Años de Teosofía: Ensayos Místicos, Filosóficos, Teosóficos, Históricos y Científicos Seleccionados del "Theosophist"*, se publicó en Londres en 1885; aunque no se da el nombre, sabemos que lo editó Mohini Chatterjee. El inglés en cuestión era Frederick W. H. Myers. Este libro es disponible en español con el título: "La Transmigración de los Atomos Vitales."]

[136] [Las terribles celdas de la cárcel en el Palacio de los Doges en Venecia; entre sus cautivos estuvo Giordano Bruno.]

Señor Yates: ¿Hasta que punto el Karma colectivo controla al individuo más allá de sus acciones? ¿Puede un ser recibir los resultados que no se merece y que el Karma de la raza lo obliga a encarar?

Madame Blavatsky: Supongo que te entiendo, parece que el Karma de cada uno y de todo te afecta igualmente. Puedes ser un hombre excelente que no se merece el sarampión, sin embargo, si te acercas a quien padece de ello, te podrá contagiar.

Señor Yates: Lo que quería saber es hasta donde el Karma ajeno puede afectarte.

Madame Blavatsky: No puedes tocar la brea sin mancharte. No puedes relacionarte con alguien que pueda darte alguna enfermedad, sin atraparla. Se te recompensará por esa injusticia y tampoco el otro puede ser castigado, por no ser su culpa. Ve, el Karma es muy complicado, es algo tan recóndito que si empezamos a hablar del Karma, no podemos formular otras preguntas. Karma es muy abstruso.

Señor Mead: ¿Y qué de la pregunta referente a las primeras Mónadas que entran?

Madame Blavatsky: La encontrarás ahí.

Señor B. Keightley: Hay algunas preguntas sobre este tema. Mantengan su interrogante claro en su cabeza hasta el final y si no se ha contestado, pueden mencionarlo. Pregunta 9 (a). ¿Una Mónada que pertenece a una clase particular, pertenecerá siempre a ella?

Madame Blavatsky: Ciertamente que no. ¿Cómo podría? Si la naturaleza fuera estacionaria y si nunca se moviera, sería algo distinto. ¿Pero cómo puede ser en este caso? Si algo así fuera posible, no habría progreso ni Karma, nada.

Señor Mead: Supongo que la pregunta implique: ¿continuará, un Mónada, evolucionando en su propia clase?

Señor B. Keightley: Esta me parece una pregunta justa: ¿si es que una Mónada, en su evolución, permanece con las otras Mónadas que forman la misma clase o si es libre de adelantarse o de retrasarse?

Señor Kingsland: Sólo durante un ciclo.

Señor B. Keightley: Si no, ¿cuál ley determina su ritmo evolutivo o cuanto tiempo va a quedar en esa clase?

Madame Blavatsky: Nuevamente: Karma, no les puedo contestar de otra manera. Sus acciones y existencia previa; las existencias colectivas de las naciones y las razas, de las personas que están alrededor: de todo.

Señor B. Keightley: Pregunta 10, página 175. Puede explicar el significado de la expresión: "la Mónada salta dos planos, y, llegando directa al tercero."

Madame Blavatsky: Aunque el significado de Mónada es, rigurosamente, uno, en su manifestación es siempre una Trinidad, siendo una sólo en Nirvana. Cuando se halla en su estado Laya, cada filosofía prueba que es una. Recuerden que la Mónada de Pitágoras, después de su

descenso y formación del primer triángulo, se calma y desaparece en la oscuridad y el silencio. Consideremos, por ejemplo, el árbol Sephirotal Cabalístico, ustedes constatan que primero forma el triángulo, exactamente como la Mónada pitagórica […], la cual produce el triángulo y luego lo deja para llevar a cabo otros asuntos. En la Cábala ocurre exactamente lo mismo: tenemos a Kether, Chokhmah y Binah o la corona, la sabiduría y la comprensión. La sabiduría y la comprensión están en la misma línea horizontal. No puede ser otra cosa que una Trinidad. ¿Cómo puede la Mónada manifestarse a menos que sea Trina y capaz de actuar sólo en el tercer plano, puesto que el segundo y el primero son demasiado espirituales para considerarlos, en nuestras percepciones, como planos de alguna actividad? Consideremos el septenario humano. Atma, a solas, es nada; no sólo no es un aliento, sino simplemente una idea, nada, siendo la absolutividad; es la esencia de Ain Soph o Parabrahman. Buddhi es su vehículo y sin embargo, aunque Buddhi esté unido a Atman, es todavía nada en este plano. En la filosofía Sankhya Purusha representa a Atma y no tiene piernas; debe montar sobre los hombros de Prakriti, que es Buddhi, dotado de piernas, pero desprovisto de cabeza, para formar una Mónada manifestada con la potencialidad de volverse racional y auto-consciente. Esta es una alegoría hermosa que muestra a Purusha incapaz de caminar por carecer de piernas, debiendo, entonces, montar sobre los hombros de Prakriti, produciendo, los dos, un ser racional.

Señor Yates: ¿Se refiere, la alegoría, al silencioso?

Madame Blavatsky: Prakriti proporciona las piernas, por eso se dice que la Mónada salta los primeros dos planos, penetrando, directamente, en el plano de la mentalidad.

Señor Kingsland: Es decir: salta los primeros dos planos superiores. Creo que la pregunta se puso suponiendo que se mantuvo en los dos planos inferiores.

Señor B. Keightley: No, era el significado de la frase: ¿por qué se usan los dos planos superiores? Esto es todo en las preguntas sobre la Mónada.

Señor Mead: "Además, cuando el globo A de la nueva cadena está listo", etc. (Lee de *La Doctrina Secreta*.)

Madame Blavatsky: Vamos a considerar esto después. Aquí llega.

Señor B. Keightley: Pregunta 11, página 176, último párrafo. ¿Puede nombrar las "diez etapas" aquí mencionadas? ¿Cuál es el estado que llama: "el primero verdaderamente humano?"

Madame Blavatsky: Sí puedo. La primera etapa que llamo verdaderamente humana es cuando la tercera raza está en el umbral de la cuarta, la etapa racial, según se llama, convirtiéndose en un septenario potencial por haberse encarnado, en ella, Manas o el sentido de sabiduría. De aquí que con los tres reinos sub-elementales o sub-minerales, tenemos ciertamente diez, todos los diez mencionados ahí. El hombre es un septenario que llegó al final de la tercera raza, entrando en la cuarta; él es potencialmente septenario. La quinta todavía no está desarrollada del todo en nosotros, se desarrollará, porque estamos sólo en la quinta raza y con cada raza existe una más y más elevada que se desarrolla. Pero todavía es, potencialmente, un septenario y esto, con los otros (tres reinos sub-elementales), decimos que somos diez.

Señor Yates: Usted menciona la quinta. ¿Esto es: contando de arriba o de abajo? Usted dice que todavía no se ha desarrollado totalmente.

Madame Blavatsky: Es Manas.

Señor B. Keightley: Página 181: “Ahora queda claro que en la naturaleza existe”, etc., (lee de *La Doctrina Secreta*). Pregunta 12. ¿El hombre plenamente desarrollado incorpora la perfección de cada uno de los tres esquemas de evolución? Por favor, amplíe esta idea.

Madame Blavatsky: Ciertamente, pues, un hombre perfecto debe ser: (1) perfecto en la forma física, en lo referente al organismo y la salud; (2) perfecto intelectualmente; y (3) perfecto espiritualmente. De todos modos, debe tener todos los esquemas de la evolución suficientemente representados para producir el equilibrio perfecto. Un hombre absolutamente sano, lleno de vitalidad, pero carente de poderes intelectuales, es un animal, no un hombre. Un hombre perfectamente espiritual con un miembro enfermo o un cuerpo débil, no es un hombre, sino un espíritu en cautiverio, que mira por la ventanilla. Un hombre perfectamente sano, intelectual y bien desarrollado, sin una conciencia espiritual correspondiente, es una cáscara vacía y nada más, no obstante su intelecto. Si están presentes las tres cualidades, produciendo el equilibrio, el hombre mismo será perfecto. En su plano particular, es decir, no los planos universales, sino su plano personal o individual de la escala septenaria de perfección. ¿Lo he explicado suficientemente bien?

Señor Kingsland: Sí.

Señor B. Keightley: Podemos decir que para cada hombre, como individuo, hay siete planos de actividad o siete grados. Bueno, él puede ser perfecto en un plano, entonces, es un hombre perfecto ahí; sin embargo, si en su desarrollo no ha logrado uno de los planos superiores, él no se halla en aquel plano cuando lo está considerando.

Señor Mead: Entiendo esto acerca de la armonía.

Señor B. Keightley: Puedes considerar ese equilibrio perfecto en el plano en que un hombre puede estar por el momento.

Madame Blavatsky: Déjenme leerles esto de nuevo. Un hombre perfecto no es, siendo tal en el primero, segundo y tercer plano: es un grado de perfectibilidad. Por lo tanto, lo que quiero decir es: para tener a un hombre perfecto él debe ser: (1) perfecto en la forma física, en lo referente a su organismo y salud; (2) perfecto intelectualmente; (3) perfecto espiritualmente. Todos estos deben estar en equilibrio. De todos modos, debe tener una representación suficiente de estos tres esquemas evolutivos para producir un equilibrio perfecto. Un hombre absolutamente sano, lleno de vitalidad, pero sin poderes intelectuales, es un animal, como digo, no un hombre. Un hombre perfectamente espiritual con un miembro enfermo y un cuerpo débil, no es un hombre, sino un espíritu encarcelado que mira por la ventanilla: un espíritu desafortunado. Un hombre perfectamente sano, intelectual y bien desarrollado, sin la correspondiente conciencia espiritual, es una cáscara vacía y nada más, a pesar de su intelecto. Si una de estas cosas no se halla en equilibrio, si estas tres cualidades están presentes produciendo un equilibrio, el hombre será un ser perfecto en su plano particular. Lo cual no se refiere a los planos universales, sino a su propio plano individual o personal de la escala septenaria de la perfección. Ahora, esto se entiende fácilmente.

Señor Mead: Lo entendí perfectamente hasta el último punto.

Madame Blavatsky: Observen aquí: tenemos siete planos de perfección, cada uno, individualmente; cada ser humano tiene siete estados de conciencia. Si un hombre ha equilibrado

a los tres, es un hombre perfecto en su plano. Si propende más por uno, que otro, será perfecto en el segundo y así sucesivamente: en el tercero, el cuarto, etc.

Señor Mead: Entiendo.

Señor Yates: Estas tres cosas: intelectual, física y espiritual corresponden, por supuesto, a los tres de los cuatro planos del cuaternario, ¿verdad? ¿Cuál será, entonces, el cuarto?

Señor B. Keightley: A estos tres se les consideran como representando al cuerpo, el alma y el espíritu.

Madame Blavatsky: Ustedes mezclan los planos del modo más terrible. Hablamos de los cuatro planos de los globos: de los siete globos.

Señor Yates: Esta es mi dificultad. Por supuesto entiendo claramente que un ser humano debe tener una triple armonía, no estoy confundiendo el asunto así. Sé que la triple armonía se aplica a cada uno separadamente. ¿Esa triple armonía no corresponde a los tres planos de los cuatro? Pues, así es en el sistema de Blake.[137]

Señor B. Keightley: ¿Cómo puede? Pues, el espiritual es el más elevado, el intelectual es el Manásico y el físico es el inferior.

Señor Yates: Sin embargo Blake lo tiene en el suyo.

Madame Blavatsky: No sé nada de Blake. Nunca he leído una palabra de él. Lamento que no concordamos con él.

Señor Yates: El considera que el cuarto plano es el más elevado.

Madame Blavatsky: Yo hablo del sistema oriental.

Señor B. Keightley: Pregunta 13, página 182. ¿Los "Sishta", la Humanidad-Semilla, permanecen en un globo durante su Pralaya, mientras el resto de la humanidad ha ido al globo sucesivo?

Madame Blavatsky: Según los libros Esotéricos: los Sishtas se quedan y la filosofía esotérica lo confirma; de otra forma, las Mónadas o mejor dicho, los egos, deberían empezar de nuevo en la misma Ronda y cada vez que alcanzan un nuevo globo, repitiendo el idéntico proceso evolutivo a través de los reinos inferiores como lo hicieron sólo en la primera ronda. Tratemos de no entender erróneamente el asunto. Con el término egos me refiero sólo a estas Mónadas de primera clase que alcanzaron el estadio humano del globo A, convirtiéndose en Pitris Lunares en el cuarto y también a las Mónadas que llegaron sucesivamente al estadio humano antes del punto medio de la Cuarta Ronda. Me refiero a todos los egos de la Tercera y Cuarta Raza y a ningún otro; ya que, después de la Cuarta Raza, después de su punto intermedio, todo se detiene, no hay más Mónadas que llegan para este Manvantara. Son los hijos más jóvenes de los cuales estuvimos hablando. Dijiste que Sinnett estaba interesado al tema de los Sishtas y abordaste el tópico muy astutamente, ¿te acuerdas?, con la teoría que definiste del "arca de Noé"

Señor B. Keightley: Pregunta 14 ¿Es correcto sugerir que, aun durante las profundidades del Pralaya, la vida sigue siendo *activa* alrededor del Polo Norte, la Tierra de los Dioses?

---

[137] [William Blake, poeta e ilustrador ingles, 1757-1827.]

Madame Blavatsky: Si te refieres al Pralaya Planetario, digo que "sí", siendo esto lo que la ciencia esotérica nos enseña; sin embargo no es aplicable a todo Pralaya. Me explico: mientras que un globo se encuentra en obscuración, esto se queda; mas si hablamos de un Pralaya que involucra a toda la cadena de planetas, nada queda; porque todos son disipados.

Señor Yates: ¿Acaso la filosofía esotérica implica que el monte Meru es habitado ahora, como creían los griegos?

Madame Blavatsky: En la filosofía esotérica notamos que está un Meru. Lo que los indios implican con la palabra Meru es una cosa y los griegos, otra. Lo llaman el muslo y dicen que Baco nació en la India porque salió del muslo de su padre Júpiter; es el sin Madre y es el Miros que, en griego,[138] quiere decir muslo, y, habiendo nacido en el monte Meru, era un indio.

Señor Yates: No sé nada de los indios, por ende debo estar en lo cierto. Ellos suponen que en el Polo Norte existía una región habitada por personas inmaculadas.

Madame Blavatsky: ¡Pesonas inmaculadas! Son los Dioses; lo leiste en *La Doctrina Secreta* donde encontrarás todo esto. Lo leiste en el segundo volumen donde escribí acerca de la Tierra Eterna, la finita, que nunca se hunde.

Señor Yates: ¿Quiere decir, de verdad, que su ubicación física está en el Polo Norte?

Madame Blavatsky: No vamos a hablar al respecto; ya que nos llevaría a la metafísica demasiado elevada.

Señor B. Keightley: Pregunta 15. ¿Puede decirnos algo más sobre los Sishtas?

Madame Blavatsky: Los Sishtas son los adeptos más elevados que se encuentran en un globo al llegar de un Pralaya. Se sacrifican para el bien humano universal y para propósitos cósmicos, muy esotéricos para discutirlos ahora. Es bueno saber que son los Nirmanakayas vivientes y ahora objetivos; es decir: cuando suena la hora del Pralaya, algunos de los adeptos más elevados, ya sean objetiva o subjetivamente vivos, se convierten en los custodios voluntarios del planeta durmiente. Cuando llega la aurora, estos Padres (Pitris) Terrenales desempeñan el mismo papel que jugaron los Pitris Lunares en la Cuarta Ronda (es decir: cuando llega el alba del globo). Ellos entregan u ofrecen sus tres principios inferiores como vehículo ya preparado para los egos de la nueva ronda que están por entrar; sólo entonces sus Mónadas son alcanzadas. Han cumplido con su deber y han ganado un descanso muy largo. Se quedarán en la beatitud Nirvánica hasta el Manvantara siguiente en esta cadena planetaria, hasta que suene la hora para el sucesor en esta cadena. El sucesor serán los dos globos en nuestro plano de arriba, que se unirán formando la tierra andrógina de la nueva cadena; ya que, en aquel entonces, los dos globos más elevados habrán descendido al plano que ahora se encuentra por debajo de ellos. Otro planeta que proyecta sus principios en el Laya del lugar vacío, dará nacimiento a un globo que reemplazará a uno de estos dos y a otro que reemplazará al segundo. Es ciertamente un misterio con su razón de ser; ya que es demasiado temprano para que conozcamos algo al respecto. Tampoco se perderán los principios de la tierra. Como los egos que se encarnan en la tierra, así sucede con los principios de los egos o de los globos muertos que se encarnan en el espacio Sideral. Como es arriba así es

[138] [En: *Por las Grutas y Junglas del Hindostán* se da una etimología parecida, Edición de las Colecciones de Escritos de H.P.Blavatsky, página 609, donde ella sigue a E. Pococke en su *India en Grecia*, 1856, página 266.]

abajo. Como es con la luna, así es con la tierra; como es con el Padre, así es con el Hijo. Estas son líneas inmutables de la naturaleza. Lo que acabo de decir es algo nuevo para ustedes.

Señor Kingsland: Esto es lo más interesante que hemos recibido en mucho tiempo.

Madame Blavatsky: Tuve muchas cosas interesantes para ustedes.

Señor Sinnett: Después, me gustaría saber de qué hablaron antes de mi llegada.

Madame Blavatsky: Vuelvo a leerlo. Es muy difícil poder decir mucho más al respecto, siendo un tópico muy vasto y misterioso.

Señor Sinnett: El punto se refería a la reencarnación de los principios de la tierra.

Madame Blavatsky: Escucha de nuevo. Los Sishtas son los adeptos más elevados que están en un globo al llegar del Pralaya. Los más elevados son los que se sacrifican o se inmolan voluntariamente. ¿Te acuerdas lo que dije en "La Doctrina Secreta?" Se sacrifican para el bien de la humanidad y para propósitos cósmicos demasiado esotéricos para discutir en este momento. Es bueno saber que son los Nirmanakayas vivientes y ahora objetivos. Sabes lo que esto quiere decir. Nirmanakaya significa, por ejemplo, que uno se ha convertido en un gran adepto y ya no quiere vivir más, sin embargo no es tan egoísta como para entrar en el Nirvana (siendo tal entrada egoísmo, ya que no beneficia a nadie, excepto a sí mismo; y tal egoísmo hay que evitarlo). Por lo tanto: en lugar de entrar en Devachan (ya que no puede entrar allí, siendo aún una ilusión para un adepto), deja su cuerpo y vive en todos sus seis principios. Por supuesto: dondequiera que viva, lo hace subjetivamente y en el espacio; sin embargo vive y ayuda a la humanidad y a veces inspirará a las personas, comunicándose con ellas y así sucesivamente. Conozco varios casos en los cuales lo han hecho, no obstante sean muy raros porque, por lo usual, no se enfocan en los individuos, sino que protegen a una nación, una comunidad o algo por el estilo, ayudando hasta donde el Karma se los permite, es decir: cuando suena la hora del Pralaya, algunos de los adeptos más elevados, ya sea que vivan objetiva o subjetivamente como Nirmanakayas, se convierten en los custodios voluntarios del planeta durmiente. La luna dio sus principios y lo mismo hará todo otro planeta, esto fluye con una gran sucesión armoniosa. En la Naturaleza no existe una sola laguna.

Señor B. Keightley: De esto se deduce, pienso, de que no hay Sishtas hasta la Cuarta Ronda, en verdad, hasta después de la cuarta Ronda.

Madame Blavatsky: Sishtas activos, estos que deben actuar, ciertamente, ya que el ser humano empieza sólo en la Cuarta Ronda. En la Tercera Ronda existe todo tipo de forma astral y cosas de las cuales no podemos hablar ni sabemos nada al respecto. Los seres humanos, como los conocemos, empiezan sólo en esta ronda. No supongo que había algunos adeptos allí; antes, no lo sé. Adepto tiene un sentido preciso para nosotros, se refiere a este plano y es lo que se encuentra en nuestra concepción. ¿Cómo podemos saber si hay adeptos allí?

Señor B. Keightley: Esto recalca nuevamente la gran importancia que tiene la Cuarta Ronda.

Madame Blavatsky: La Cuarta Ronda es la que ajusta, arregla todo, equilibrando la materia y el espíritu. Esto es lo que, en el medio de la Cuarta Ronda, reconcilia todo y, en lugar de ser el espíritu el que cae en la materia, es la materia que empieza a evolucionar en el espíritu.

Señor B. Keightley: Pregunta 16, página 184. ¿Qué significado tiene la frase: "formas astrales humanas (o los elementales superiores)" en lo que sigue: las Mónades de los antropoides, "los mamíferos más elevados después del ser humano […] se liberarán y pasarán a las formas astrales humanas (o los elementales superiores) de la sexta y séptima raza y luego, a las formas humanas inferiores en la Quinta Ronda?

Madame Blavatsky: Cuando la Sexta Raza llegan a la escena, todos los egos animales que ahora residen en las formas antropoides superiores, se habrán liberado y existirán. Algunos existen, ahora, en los espacios siderales en formas astrales humanas, como digo. Esto es lo que llamo, aquí, los elementales superiores que todavía no han sido humanos. Se encarnarán en los hombres inferiores de la Sexta Raza. Los jóvenes de los darwinianos han soñado, realmente, ensueños, mientras sus ancianos han visto visiones, pues su fundador debe haber captado, del astral, un vistazo de lo que será, rebajándolo a su plano material, convirtiéndolo en eso que se hallaba en su imaginación. Esto es muy curioso y no creo que sea Darwin; pienso que fue Haeckel a tomar las formas astrales. El mismo Maestro dice que en la Tercera Ronda existían formas astrales gigantescas, análogas a simios gigantescos. Sin embargo, no se refería a los animales mudos, pues, eran hombres similares al simio y de estos individuos se desarrollaron los simios. Millones y millones de años después, cuando ocurrió, de nuevo, la reversión al tipo primordial, ellos produjeron los monstruos a causa de los cuales cayeron.

Señor B. Keightley: Lo que sucede a los antropoides es que, cuando mueren, permanecen como elementales semi-humanos, hasta la llegada de la Sexta Raza.

Madame Blavatsky: No son humanos todavía, porque no lo fueron.

Señor B. Keightley: Los elementales que serán humanos.

Madame Blavatsky: Así como los egos de los hombres son sus elementales pasados.

Señor Kingsland: Pero esto no ocurre en la Sexta Raza, sino en la Sexta Ronda.

Madame Blavatsky: Habrá unos pocos ya en la Sexta Raza, como los chimpancés, no provienen del espacio, ya están aprisionados.

Señor Kingsland: Usted no los llama, todavía, Mónadas humanas.

Madame Blavatsky: Son semi-humanas, pues se deben a esa Cuarta Raza. ¿Supones, de verdad, que son hombres? Está bien escuchar a nuestros misioneros para los cuales todos los salvajes son nuestros hermanos. No lo son. Tienen la potencialidad; el mineral tiene la potencialidad. Sin embargo, los salvajes no lo son, no son lo mismo que nosotros, especialmente algunos de los que se han extinguido.

Señor Kingsland: ¿Entonces, entrarán en la Sexta Raza?

Madame Blavatsky: Sí. Lo que expreso es: ni una sola Mónada provendrá del espacio, por decirlo así, a menos que ya esté aquí: todo lo que tuvo el tiempo de establecerse en alguna de las formas superiores, hasta la mitad de la Cuarta Ronda, permanecerá en esta tierra hasta el final del Manvantara y ciertamente no después. Si ustedes creen en el absurdo según el cual para cada niño que nace, existe un alma creada e insuflada, esto para mí es incomprensible.

Señor Kingsland: Entonces, en verdad, las Mónadas de algunos de los antropoides se hallan suficientemente próximas al punto humano que entrarán en la Sexta Raza.

Señor B. Keightley: Aquí se expresa y se insiste en la excepción claramente. Me refiero a la clase de Mónadas que se ha recalcado.

Señor Yates: La población del mundo no cambia.

Madame Blavatsky: Las Mónadas no cambian en la mitad de la Cuarta Raza.

Señor B. Keightley: Puede haber cualquier número de Mónadas en Devachan, etc.

Madame Blavatsky: No cambia, de lo contrario el ajuste Kármico sería imposible.

Señor Yates: Consideremos cualquier periodo en la historia del mundo y comparémoslo con cualquier otro de 3 mil años. Deben existir, por supuesto, variaciones; sin embargo, retrocedamos según esa teoría, en aquel entonces la población del mundo era la misma de ahora.

Madame Blavatsky: No sabemos nada sobre la población. Lo que era y lo que aprendí al respecto es que la población era casi el doble de la de ahora, casi el doble. No había rincón de la tierra desprovisto de pueblos, por eso llega el tiempo en que algunos deben ahogarse. Observen China, estas olas gigantescas son los sucesos más providenciales.

Señor B. Keightley: En el periodo de la Atlantida, todo tenía el doble de la población que la China actual.

Madame Blavatsky: No el doble, pero mucho más que ahora. Recuerdo una cosa: érase una vez en que toda Africa era habitada (cuando había surgido del océano). Y ahora: ¿cuántas partes de Africa están pobladas? Supongo ni una vigésima parte. No puedes llamar a estos salvajes habitantes, aquellos que Stanley[139] ha encontrado.

Señor B. Keightley: Una población muy escasa. Sin embargo, el punto de Yates es curioso.

Madame Blavatsky: Los Maestros dicen que los continentes eran más grandes. Observen aquel que iba de India a Australia, era un continente continuo y ahora es sólo mar.

Señor B. Keightley: A lo que quiero llegar es: observemos la población terrestre, ahora, la de aquel entonces era mucho más extensa. De esto se deduce que: un amplio número de Mónadas que en el periodo atlante se habían encarnado en la tierra, están, todavía, en Devachan.

Señor Sinnett: No creo que sea necesariamente así. Supongamos, por el momento, que el periodo Devachánico dure 200 años, en lugar de 2000. El cambio de una condición de cosas en la cual sólo se transcurrían 200 años, a una condición en que son 2000, reduciría la población de un décimo de la actual, sin dar a Mónada alguna un periodo superior a 2000 años.

Señor Kingsland: Es decir, en aquel entonces el periodo general era más breve que el actual.

---

[139] [Henry Stanley, cuyo nombre de nacimiento es John Rowlands, explorador y periodista galés, 1841-1904, el cual se hizo famoso por haber localizado al misionero escosés David Livingstone en Africa. Cuando H.P.B. lo mencionó, él estaba en el Congo.]

Señor Yates: Eso explica por qué tantas de las naciones más grandes del mundo, han sido muy pequeñas numéricamente hablando.

Madame Blavatsky: La vez pasada tuvimos algo muy interesante sobre los planetas y creo que el Doctor Berridge[140] estaba muy interesado. Todo versaba sobre los planetas, las estrellas y la astronomía y su importancia astronómica.

Señor Sinnett: Consideremos a los chimpancés, cuya mónada sería una criatura más adelantada que algunos de los salvajes humanos, puesto que el chimpancé pertenece a la Cuarta Raza y los salvajes, a otras.

Madame Blavatsky: Si se toma a un salvaje y se cria como un chimpancé, desarrollará un intelecto como este último. Se debe a que permanece ahí, totalmente aislado de la civilización o de algo que ver, queda en la ignorancia. Mientras si llevamos el chimpancé por el mundo, haciéndolo vivir en lugares cultos, etc., se vuelve muy inteligente. Lo mismo ocurriría con el pobre salvaje. Fíjense, los salvajes serán más inteligentes en la Sexta Raza que los de ahora. Creo que pronto no quedará ni uno de la raza antigua, están extinguiéndose. Me refiero a los de descendencia directa tales como los australianos de cabeza plana.

Señor Sinnett: Algunos de los Chinos son una raza muy temprana.

Madame Blavatsky: Algunos que están en las montañas. No son realmente chinos, son criaturas extraordinarias.

Señor Yates: Había aquella tribu curiosa en la India del Sur, sobre la cual dice algo en *Isis sin Velo*.

Madame Blavatsky: Digo que los Todas[141] eran la raza más misteriosa en toda la India. Reitero lo que expresé en *Isis sin Velo*, puesto que había tres hombres que confirmaron lo mismo. Sabía que eran eso y ellos me aseguraron que así era. Habían vivido por años con ellos. Son muy sucios, sin embargo se parecen a los dioses griegos. Los descubrieron hace casi 70 años, durante los cuales han encontrado 600 o 700 de ellos. Ahora son el mismo número. Nunca varían. A pesar de las panteras, los tigres y los leopardos, nunca pierden un solo búfalo. Los de los demás desaparecen cada noche, especialmente a causa de los leopardos, pero nunca un ganado de los Todas. No poseen armas, tampoco un cuchillo. Se sientan ahí, con algo pequeño en sus manos que se parece a una vara. Los observé por años cuando estaba ahí con la Señora Morgan.[142] Son el pueblo más extraordinario y nada tienen de indio en ellos. Se nota la cara dravidiana redonda, la nariz plana y toda clase de tipos, el tipo más puro que se pueda encontrar. Son altos, su fisionomía es muy regular y son muy hermosos, mientras sus mujeres son feas. ¿Los vio, señor Sinnett? Los misioneros hicieron todo lo posible para convertir a uno de ellos, sin poderlo lograr.

---

[140] [Edward W. Berridge, doctor homeopático, 1843-1923. Se unió a la Orden Hermética del Alba Dorada, en Mayo de 1889.]

[141] [Los Todas son un pueblo pastoral que vive en el Nilgiri o las Colinas Azules de Tamilnadu en la India Meridional. Su cultura se enfoca en la cría de los búfalos que producen leche. H.P.B. escribe sobre esta misteriosa tribu en *Isis sin Velo*, Vol. 2, página 614-616, en inglés, dedicándoles uno de sus relatos rusos sobre sus viajes, titulado: *Las Tribus Enigmáticas de las Colinas Azules.*]

[142] [Ellen H. Morgan, quien, con su marido, General Mayor Henry Morgan, fundó una rama teosófica en Ootacamund, una estación popular en colina, en el Nilgiris. H.P.B. fue su huésped en el verano de 1883. En *Cinco Años de Teosofía* está un breve documento de la Señora Morgan: "Brujería en el Nilgiris", que destaca sus experiencias ahí.]

Señor B. Keightley: ¿Usted no dice que sus esposas provenían de tribus dravidianas?

Madame Blavatsky: Nadie lo sabe. A veces hay mujeres que vienen ahí y no son de aquella tribu. Un misionero fue ahí, jactándose por haber sido el primero en aprender el lenguaje de los Todas. Quedó con ellos por 18 o 20 años. Cuando salió comenzó a hablar con un Toda el cual dijo: "¿Dónde aprendiste […]? ¿No es el lenguaje de […]?" Ahora bien, los Todas no trabajan, no siembran, no hacen nada, excepto criar los búfalos, viven de leche y queso, etc. Los Badagas[143] son sus tributarios voluntarios; les llevan todo: maíz, las primicias de la tierra, etc. Hacen todo para ellos. Les sirven como un sacerdote lo haría con los dioses, si ellos viniesen a la tierra. Los Mulakurumbas,[144] la raza enana más detestable que puedas encontrar, la encarnación de la astucia diabólica, les temen a los Todas. Pregúntenle a la Señora Morgan y al General Morgan quienes vivieron por años entre ellos. La magia negra de los Mulakurumbas es algo horrible. Hacen las cosas más atroces. La señora Morgan perdió 23 hombres en un mes, los mejores de sus trabajadores. Uno de estos enanos indicaría a un hombre sin jamás acercársele y en pocos días estaría muerto. Hubo un comisario que nunca creyó en los Morgans. Los […] les temen terriblemente a los Todas, cuando los ven huyen, son como una rana bajo la mirada de una cierta serpiente, es algo terrible. Ahora bien, la señora Bachelor,[145] con la cual fuimos ahí, habla hermosamente todos estos idiomas. Fuimos con la señora Morgan y transcurrimos días ahí. He observado a los Todas y es algo extraordinario. No te prestan atención, con su larga cabellera parecen senadores romanos en togas. Para un pintor es lo más hermoso del mundo. Tal gracia y dignidad, bueno, parecen dioses.

Un señora: ¿Son grandes magos?

Madame Blavatsky: Dicen que son hombres buenos y que los […] los temen mortalmente.

La señora: ¿Entonces, tienen una magia superior?

Madame Blavatsky: Tienen el poder más extraordinario. Hace 30 años hubo una terrible demanda ahí. Estaban los […] que habían hecho las cosas más horribles que los […] conspiraron quemarlos y así hicieron en su pueblo. Se dijo que no podían quemar sus casas a menos que estuviera presente un Toda. Según la leyenda lo trajeron, aunque los Todas siempre juraron que nunca lo hicieron. Pues, creo que en 70 años, ni un Toda haya ido a la cárcel, excepto por el testimonio de una de estas mujeres. He leído todo lo que el General Morgan me ha dado. Este Toda desapareció y se desconoce su paradero, siendo el único Toda encarcelado. Puedes colocar todo el dinero que quieras, monedas, etc., siempre se supo que no tomarían ni una cosa. Nunca se ha visto tal honradez.

Señor B. Keightley: ¿Son intelectualmente inteligentes?

Madame Blavatsky: El General Morgan me dijo: "Son muy intelectuales." Claud Vincent dice que son sorprendentemente intelectuales, pueden hablar sobre cualquier tema; sin embargo, su dignidad y modales son extraordinarios.

Señor B. Keightley: ¿Creo que en algún lugar usted sugirió que descienden de los griegos?

---

[143] [El grupo tribal más grande en las Colinas Nilgiri. En *Tribus Enigmáticas*, H.P.B. los describe como los vasallos y los adoradores de los Todas.]
[144] [Tribu enana del Nilgiris.]
[145] [Rhoda Bachelor, hija del General- Mayor Morgan y su esposa.]

Madame Blavatsky: No, descienden de Lanka, no son griegos. Tienen sus tradiciones, he escrito todas estas leyendas que ellos mismos me dieron y lo que he oído al respecto lo escribí en ruso.[146] Según sus cálculos lunares, hace como 22 mil años llegaron a las colinas, las colinas azules de los dioses y sus antepasados estaban al servicio de Rama. Esta es su historia y provienen de Lanka, pero no la de ahora; en aquel entonces era enorme, siendo parte del continente de la Atlantida cuando éste se hundió. Son la raza más misteriosa. Ojalá que tuvieran una oportunidad de verla, que hermosos que son sus hombres con largos cabellos ondulados, incluso sus ancianos.

Señor Sinnett: ¿Hablan algún otro idioma además del propio?

Madame Blavatsky: Hablan […] Nadie en el mundo conoce sus ritos que llevan a cabo en sus criptas, realizándolos en cada una de sus pequeñas casas que se parecen a colmenas, con una pequeña puerta de la cual deben salir agachados. Ahí tienen sus búfalos, entre los cuales está un líder con las campanas de plata, uno las tiene de oro y es un animal maravilloso. Díganme: ¿cómo es que ningún tigre ni leopardo los toca? Es algo que Webster me dijo. Su padre fue uno de los primeros en ir ahí hace 70 años, cuando fue descubierto. Algunos años atrás, un hombre estaba en un apuro en Madras, era un miembro del Concilio del Gobernador junto a Webster, cuyo padre fue uno de los primeros en ir allá, por eso tiene una cornucopia de relatos sobre los Todas. Webster nació ahí y me ha dicho mucho al respecto, incluso que nunca ocurrió que uno del ganado de los Todas desapareciera. Pero estos Badagas son alrededor de 10 mil; los Mulakurumba son muchos miles, mientras los Todas nunca variaron entre 600 y 700.

Señor Sinnett: ¿Están sujetos a la operación de los sentidos?

Madame Blavatsky: Es un pueblo nómada. Sin embargo, ¿cómo podemos definirlos nómadas cuando van de un lugar a otro teniendo a sus sacerdotes principales: aquellos que son puestos aparte y que nunca se casan, tienen algunas ceremonias para los sepelios y la cremación, hábitos que nadie conoce y que son totalmente *sui generis*? Además, dicen que sus antepasados servían a Rama y fueron a Lanka, después de que los recompensaron por los servicios rendidos a Rama. Cuando […] fue matado, ellos los enviaron allá para que tomaran posesión de las colinas azules de los dioses. Incluso dicen la cosa más curiosa: el gobierno trató de persuadirlos, con elogios, para que entregaran una especie de piedra (que ellos no querían dar). Morgan me dijo que la vio varias veces en su juventud y tenía los caracteres más extraordinarios. Nadie poseía la clave de ella, siendo lo que Rama y otros les dieron.

Señor B. Keightley: ¿Continuarán viviendo ahí hasta que suceda algo?

Madame Blavatsky: Sé que este hombre era el único. Cuando quemaron alrededor de 40 hombres, ellos dijeron que debían tener a un Toda para que presidiera la operación, de lo contrario no podían hacer nada. Ahorcaron muchos Badagas, pero el único Toda presente desapareció. Hablen con […] de las naciones curiosas, les puedo asegurar que existen naciones muy poco conocidas en la India. Los servidores de los Todas son los Badagas y los otros son los Mulakurumba. La señora Morgan sabe todo sobre ellos. Los Todas la quieren mucho y le dan una leche magnífica, la crema de búfalo, etc. Comen carne muy raramente. No hacen nada, los Badagas los mantienen y les sirven, trabajando por ellos de manera totalmente voluntaria.

Señor Kingsland: ¿Practican alguna clase de yoga?

---

[146] [*Las Tribus Enigmáticas de las Colinas Azules de la India*, publicado en el *Mensajero Ruso* de Moscú, en 1884-85.]

Madame Blavatsky: No, no aparentemente. Nunca he oído hablar de alguna. Sé que poseen sus hombres que saben mucho, supongo que son sacerdotes. He conversado con algunos de ellos, pero sólo mediante un intérprete. No conozco su idioma. Dos de ellos estuvieron mirándome con una especie de sonrisa de muy buena índole y yo le regresé el elogio. Cuando me fui me dieron una especie de higo petrificado y uno dijo: "Consérvalo, porque es benéfico cuando tengas la fiebre", etc. Lo perdí.

Aquí termina la reunión.

16

La Sociedad Teosófica.
Reunión de la Logia Blavatsky
17 Lansdowne Rd Holland Park W.
25 de Abril de 1889

El Señor Kingsland es Presidente.

Señor B. Keightley: Pregunta 1. ¿Por qué la rotación debería cesar en un planeta muerto?

Madame Blavatsky: Porque la vida de un cuerpo, en su totalidad, es simplemente movimiento, un reflejo de esa vida única que *La Doctrina Secreta* llama: movimiento absoluto. Cuando una persona muere, su cuerpo cesa de moverse completamente, a pesar de que incremente mucho la actividad individual de sus células y, en última instancia, de sus moléculas. Esto queda comprobado por los rápidos y violentos cambios que ocurren en un cadáver en descomposición. De manera análoga: cuando un planeta muere, su movimiento rotatorio alrededor de su eje cesa, no obstante su actividad, en sus partículas constitutivas, aumenta, en lugar de disminuir.
Ahora bien, si la pregunta está relacionada con la luna y por lo tanto, si me preguntan por qué la luna se mueve en una órbita alrededor de la tierra, contesto que se debe a que la luna vampiriza la tierra. Pero este movimiento no sucede según la enseñanza científica de que la tierra ejerce atracción sobre la luna, sino por el contrario: la luna está tan embebida con la emanación magnética vital de la tierra, que está última la lleva como una esponja saturada de agua en una corriente de agua. En este caso, no es el agua que atrae a la esponja, sino que la esponja es transportada por la corriente en su propio movimiento. ¿Es ésta explicación satisfactoria o querían saber algo muy oculto?

Señor Kingsland: No, sólo quería saber por qué la masa de la luna cesaría de girar como una masa de materia, en el momento en que los principios la dejan. ¿Cuál era la relación entre el abandono de los principios de la luna y el detenerse del movimiento de la masa de materia de la luna?

Madame Blavatsky: No cesó de moverse; se mueve.

Señor Kingsland: Pero, como un todo, alrededor de su eje.

Madame Blavatsky: No puede moverse porque el espíritu la ha dejado y los principios se han ido. ¿Por lo tanto, cómo puede moverse?

Señor B. Keightley: Creo que la respuesta se halla en la analogía.

Señor Kingsland: Esa sólo remueve la dificultad un paso más allá.

Señor B. Keightley: Cuando un ser humano muere y sus principios lo han dejado, el cuerpo, en su integridad, no se mueve.

Señor Kingsland: Sería como decir que un hombre camina conscientemente.

Madame Blavatsky: No se mueven conscientemente. No saben lo que son. Considera un idiota completo. El se mueve, salta, corre y sonríe, pero no sabe lo que es.

Señor Kingsland: Entonces, es puramente fuerza interna.

Madame Blavatsky: Es simplemente impulso vital.

Señor B. Keightley: Según la idea científica: es puramente un movimiento mecánico, porque la gran masa de materia, una vez que se echa a girar, no hay fricción ni nada que la detenga.

Madame Blavatsky: No me hables de la ciencia, puesto que no tenemos una buena relación.

Señor Kingsland: La idea astronómica es que hay fricción.

Señor B. Keightley: Bueno, es tan lenta, que ningún cálculo pudo detectarla.

Señor Kingsland: Sí, han encontrado huellas.

Señor B. Keightley: Se supone que tarde 300 millones de años para recorrer la diferencia de una media hora.

Señor Mead: ¿Estás en lo cierto cuando dices que la luna no se mueve para nada? ¿No gira por lo menos una vez?

Señor B. Keightley: No en su eje; no creo que la luna gire alrededor de su eje.

Madame Blavatsky: Gira porque vampiriza y es transportada.

Señor B. Keightley: Podríamos decir arrastrada en la corriente.

Madame Blavatsky: Su acción de vampirizar no es consciente, pero hay una especie de materia muerta que atrae, mediante su atributo o cualidad inherente.

Señor B. Keightley: No puedes decir que una esponja absorbe agua conscientemente; pero absorbe.

Madame Blavatsky: Sí, es llevada por la corriente.

Señor Mead: De otra manera lo anterior es muy análogo porque la esponja gira por algún tiempo, por ejemplo, alrededor de las piedras.

Madame Blavatsky: No hay piedras en el espacio.

Señor Kingsland: Esto nos da una idea bastante distinta en lo referente al movimiento planetario: los planetas que giran por medio de su fuerza inherente. Si alguna cosa gira así, debe tener algo alrededor del cual girar, por así decir.

Madame Blavatsky: Uno es un satélite y el otro, una entidad independiente.

Señor Kingsland: Lo que quise decir es que debe poder girar gracias a algo, a menos que sea activada al principio y continúe girando hasta que se detenga gradualmente por medio de la fricción o de alguna fuerza que actúa sobre ella desde lo externo. Un hombre no puede levantarse aferrándose por la cintura y es difícil concebir un planeta que gire y continúe girando por medio de su eje.

Señor B. Keightley: ¿Se le ha ocurrido, alguna vez, que el centro laya, considerado hasta su límite, es realmente la idea del movimiento rotatorio, el centro del vórtice?

Madame Blavatsky: Lo es.

Señor Kingsland: Este centro Laya no corresponde al centro del planeta.

Señor B. Keightley: Existe un centro Laya y no está en el espacio tridimensional, por supuesto; sin embargo debe ser el centro del planeta.

Madame Blavatsky: El centro Laya es el Atman, por así decir, el espíritu de Atman.

Señor Kingsland: No es un centro matemático del círculo.

Señor Old: Creo que tal centro matemático debe existir, ¿verdad?

Señor B. Keightley: Debe ser el centro de rotación de la tierra, es decir: si lo ubicas en algún lugar; entonces, es cierto que el centro Laya no es un punto en nuestro espacio tridimensional.

Madame Blavatsky: El verdadero centro Laya trasciende el espacio y el tiempo.

Señor Ingram: ¿Cada átomo del mundo tiene su centro Laya?

Madame Blavatsky: Sí.

Señor B. Keightley: Cada cuerpo, en su totalidad, está formado de tales partículas.

Señor Kingsland: ¿Los globos giran en virtud de la circulación de sus principios?

Madame Blavatsky: Creo que sí; no podría decirlo con certeza.

Señor Kingsland: Consideremos la analogía de un globo de algún tipo de substancia: metal o lo que tú quieras y sumérgelo en el agua; éste no podría girar en el agua si sólo ejerciera una fuerza interna; pero si emitiera algo que actuase contra el agua, entonces podría hacer que girara.

Señor B. Keightley: Todos los planetas ejercen una fuerza atractiva y repulsiva, los unos sobre los otros.

Señor Mead: En la situación actual, sería imposible introducir algún poder interno para que girara, estaría fuera de todo lo que experimentamos. Considera el caso de una esfera que gira en el agua. No podrías introducir un movimiento rotatorio en tal esfera.

Señor Kingsland: La esfera, en su totalidad, podría girar si hubiese algún gas emanando de ella. Este es el concepto al cual quiero llegar.

Señor Old: En la mecánica hay casos de este tipo: donde un cuerpo gira por largo tiempo después de que la causa de su revolución ha cesado; por ejemplo la rueda de una gran maquinaria o incluso el trompo común de nuestra niñez. Después de la primera sacudida, al liberarse de la causa de su movimiento, continúa manifestando esa causa por largo tiempo, después de que ésta

ya ha cesado. Parece que el trompo tiene, en sí, una causa que media, una potencia que retiene el mismo movimiento.

Señor Kingsland: Esto no corresponde con los planetas porque estos giran continuamente en virtud de una fuerza inherente. Cuando llegue el Pralaya, el planeta seguirá girando por un tiempo considerable, después de que los principios lo hayan abandonado.

Madame Blavatsky: Cuando llegue el Pralaya real, los planetas no existirán para nada, porque serán todos desintegrados, desvaneciéndose.

Señor Old: En el caso de la luna, que es considerada como nuestro satélite, tiene su Pralaya, su Pralaya planetario individual y ha cesado de tener un movimiento alrededor de su eje. Lo cual se debe al hecho de que estos principios se han ido.

Señor Kingsland: ¿Qué quiere decir? ¿Qué son estos principios y cuál es la acción que hace girar un planeta vivo?

Madame Blavatsky: Supongo la luz; sin embargo existe una gran diferencia entre los planetas y la luna, siendo ésta un planeta muerto.

Señor Kingsland: Por eso ya no gira.

Madame Blavatsky: Ha cesado de girar y por lo tanto es transportada por lo que podemos llamar movimiento inducido proveniente de la emanación de la tierra.

Señor B. Keightley: En realidad es arrastrada a lo largo de una corriente de la tierra.

Madame Blavatsky: Sí, la luna sigue la tierra a donde ésta vaya. Es lo que entiendo y hasta donde puedo recordar es lo que aprendí.

Señor Old: Está la circulación común del pleno interplanetario. ¿Usted, señor Kingsland, la está tomando en consideración?

Señor Kingsland: Esto es a donde quiero llegar y elucidar.

Madame Blavatsky: ¿Quieres decir que no hay nada en el espacio, excepto inmovilidad? Sin embargo, incluso fuera de cualquier planeta visible o existente, se dan tremendos huracanes de toda clase de movimiento rotatorio estando, todas dichas corrientes de aire, siempre en movimiento; pues, existe el aliento eterno que nunca cesa.

Señor B. Keightley: No es que haya un lugar vacío, lleno de toda clase de jaleas semirígida.

Madame Blavatsky: Ciertamente que no; todo está vivo con cada especie de corrientes y contra-corrientes; ruedas dentro de ruedas, movimiento rotatorio, etc. Seguramente esto puede ayudar a resolver la dificultad.

Señor Ingram: En alguna parte de “La Doctrina Secreta” se considera, extensamente, el génesis del movimiento rotatorio y las diferentes hipótesis científicas.

Señor B. Keightley: Creo que está en el primer volumen.

Señor Mead: ¿El movimiento rotatorio original, no es parte de la vida original de un planeta y no decrece gradualmente?

Madame Blavatsky: Por supuesto, sin embargo esto no tiene nada que ver con el primer impulso dado a lo que continúa y se convierte en un cometa y después, en toda clase de cosas. Fohat activa esa partícula, dándole la primera cosa.

Señor B. Keightley: Fohat reúne el polvo ígneo, formándolo en bolas.

Madame Blavatsky: Esta fuerza fohática no sólo está dentro de los planetas, sino fuera de ellos, como expliqué en el caso de las fuerzas Centrípeta y Centrífuga. El espacio está lleno de esto.

Señor B. Keightley: Siempre está ese elemento que debe aplicarse tanto al hombre como a cualquier otra cosa. Las dos formas: la fuerza interna, que es limitada y confinada, por decirlo así, y siempre intentando liberarse; y luego la fuerza libre externa, que, nuevamente, actúa sobre el cuerpo siempre como si fuera intercorrelacionada con la fuerza confinada. Por supuesto, eso tendería a producir un movimiento rotatorio.

Señor Ingram: Entonces, hay fuerzas activas ahora, que producen el movimiento rotatorio de la tierra.

Señor B. Keightley: Por supuesto, no solamente, porque la rotación debe ser sostenida. Si consideramos la analogía y la seguimos de manera rigurosa, sabemos que un ser humano no continúa viviendo, moviéndose y gastando energía simplemente en virtud del impulso de vida que recibió de sus padres, sino que crece, es nutrido, consume alimento, lo asimila y sostiene su fuerza así; por lo tanto, debe haber un proceso análogo a éste en el caso de un planeta.

Madame Blavatsky: Ciertamente, no puedo decir más, porque no sé nada de ciencia.

Señor Kingsland: Me parece que en la revista "Lucifer"[147] de este mes hay algo referente a esto, por Keely acerca de la circulación magnética de la tierra. ¿La rotación de la tierra tiene algo que ver con estas corrientes magnéticas que están siempre circulando a su alrededor?

Madame Blavatsky: Seguramente.

Señor Kingsland: ¿Y estas corrientes cesan cuando la tierra está muerta?

Madame Blavatsky: No cesarán, pero la tierra ya no podrá sentirlas por no estar receptiva a ellas. Nunca cesan, están siempre activas, pero la tierra ya no puede recibirlas. Lo mismo sucede con un huracán que llega en Lansdowne Road[148] y si hay un gato muerto allí, lo arrastrará. Una vez que lo toca, como está muerto, no puede hacer nada.

Señor Mead: ¿Y la luna no responde a estas fuerzas?

Madame Blavatsky: No, porque acabo de explicar por qué la luna se mueve.

---

[147] [*Lucifer* (el Portador de Luz), era el nombre de la revista a la cual Madame Blavatsky dio origen en Londres, en Septiembre de 1887. El artículo mencionado se encuentra en el número de Abril de 1889, página 137-140: "Los Comentarios de John Worrell Keely sobre la Conferencia del Doctror Schimmel: 'La Unidad de las Fuerzas'" por C.J. B-M (Clara Jessup Bloomfield-Moore, una gran sostenedora de Keely.]

[148] [17 Lansdowne Road en Londres, la dirección de la Logia Blavatsky y el domicilio de H.P.B.]

Señor B. Keightley: La luna no responde a estas fuerzas, las corrientes magnéticas, sin embargo es arrastrada, sosteniendo una especie de vida de vampira, a través de la absorción de la tierra.

Señor Mead: Cualquiera que sea su movimiento, no lo recibe de las influencias procedentes de la tierra.

Madame Blavatsky: La luna no está totalmente muerta. Está paralizada, ya no tiene sus principios porque estos se marcharon.

Señor B. Keightley: Está muerta, sin embargo, todavía no se ha corrompido.

Madame Blavatsky: Por eso hay movimiento, pero no sus partículas. El movimiento en un cadáver es tan grande, que a veces se da la vuelta y algunos dicen: "este hombre no estaba muerto, recobró la vida." Lo cual no es verdadero porque es sólo el trabajo de las fuerzas desintegradoras.

Señor B. Keightley: Pregunta 2, página 171, *La Doctrina Secreta,* último párrafo. ¿Cuáles son las siete clases de mónadas aquí mencionadas? ¿Son simplemente la mineral, la vegetal, la animal, etc.? ¿Puede darle siete nombres distintos con los cuales identificarlas después, en el orden de su aparición sobre una cadena de globos?

Madame Blavatsky: Las siete clases mencionadas son las siete clases de Pitris Lunares o padres y todas han alcanzado el estado de desarrollo humano en la cadena lunar. Por lo tanto no son las mónadas o, mejor dicho, los elementales de los siete reinos de la naturaleza, sino que son las subdivisiones de lo que podríamos denominar la humanidad lunar: (los lunares, lunáticos). Por supuesto, cuando llegan por primera vez sobre la cadena terrestre, se encuentran, casi, en una condición indiferenciada y mientras descienden en la materia, se diferencian más y más hasta que, finalmente, forman siete tipos o clases distintamente marcadas. Por lo tanto: ¿cómo podemos darles nombres distintos cuando estos indican sus atributos, los cuales están en cambio constante? Se pueden describir usando los nombres de los siete Sephiroth inferiores de la Cábala; o los siete Amshaspends de Zoroastro; pero esto es sólo en su diferenciación primitiva de la homogeneidad. Cada vez que se transforman descienden o ascienden más en la jerarquía y cambian nombres.

Señor Kingsland: ¿Estas mónadas humanas, mónadas lunares, deben pasar a través del reino mineral sobre la cadena terrestre, verdad?

Madame Blavatsky: Sí, sobre el globo A.

Señor B. Keightley: Sobre el segundo globo.

Señor Kingsland: ¿A lo largo de toda la Primera Ronda?

Madame Blavatsky: Sí. Ya no pasan al globo B; sino sólo los últimos llegados. Sin embargo, existen algunas mónadas, las que vendrán, las cuales, en el umbral de la Cuarta Ronda y del Cuarto Globo, que es el nuestro, estarán perfectamente preparadas. Después de esto, al haber desarrollado sus imágenes astrales y así sucesivamente, que son estas imágenes que se convertirán en hombres en el futuro, se fundirán en aquella humanidad. Son ellas mismas, pues ellas no crean de la nada, como lo hace el Señor Dios, sino que simplemente desenvuelven sus Chhayas y, poco a poco, evolucionan en ellos.

Señor Kingsland: Considere la primera clase de Pitris Lunares. Ellos deben pasar por la Primera Ronda sobre nuestra cadena planetaria, en uno de los reinos elementales.

Señor B. Keightley: No, pasan por los tres reinos elementales, mineral, animal, vegetal hasta el humano y entran en este último en el Globo A. Entonces, repiten el mismo proceso en el Globo B, C, D durante toda la primera Ronda. La segunda clase de mónadas que llega de la cadena Lunar está atrasada en una etapa. No alcanza el estado humano, deteniéndose una etapa antes de éste por toda la Primera Ronda. La tercera clase de mónadas se halla en una etapa aun más atrasada y así sucesivamente. Entonces, si consideras la segunda Ronda, la primera clase ya alcanzó el estado humano y por eso entran en la segunda Ronda en el estado humano, mientras las clases restantes tienen una o más etapas que completar en aquella ronda o en las sucesivas.

Señor Kingsland: Es muy difícil de seguir.

Señor B. Keightley: Esta parece ser la manera en que "la Doctrina Secreta" lo presenta aquí.

Señor Mead: Si todas estas siete clases de Pitris Lunares alcanzaron un estado humano en la cadena Lunar ¿podemos decir que todas las siete clases llegaron a un estado humano?

Madame Blavatsky: El estado humano sobre la luna es muy inferior al de la tierra porque: cada vez que los principios de un plano van a formar otro, esto ocurre siempre en una escala más alta.

Señor Ingram: Todas estas clases de Pitris Lunares habían alcanzado ese estado, sin embargo diferían entre ellas debido al mérito.

Madame Blavatsky: ¿No creerás que los principios proyectados de la luna crearon, en un día, toda la cadena? Ciertamente se necesitaron millones y millones de años para efectuar esto. Una vez que el Globo A estuvo listo, entonces, los Pitris Lunares del Globo [Lunar] A entraron allí. Los otros, se quedaron todavía allí durante el periodo en que se estaba produciendo el segundo Globo, el B. Entonces, los principios comenzaron a ser emitidos del Gobo B de la Cadena Lunar, sobre nuestra cadena terrestre y los Pitris Lunares de la segunda clase llegaron. Se puede decir que la cadena lunar completa llegó al término sólo durante toda la primera Ronda, hasta llegar al último globo. Entiendes que la luna está muerta, como ahora; sin embargo estas clases de Mónadas llegan hasta el último momento.

Señor B. Keightley: ¿En *La Doctrina Secreta* acaso usted no dice que el primer globo muere sólo cuando la primera clase o la más elevada de las mónadas deja el último globo de la cadena lunar?

Madame Blavatsky: Eso es lo que digo y está todo explicado allí.

Señor Mead: Sí, pero no lo entiendo.

Madame Blavatsky: ¿Qué es lo que no entiendes?

Señor Mead: La primera clase sobre la cadena lunar pasó todo el periodo de la cadena planetaria lunar en un centro laya, ¿verdad?

Madame Blavatsky: ¿Qué dices? Las mónadas parten cuando los globos están listos.

Señor B. Keightley: Las mónadas no son los principios del globo.

Señor Old: ¿En algún lugar se menciona cuanto tiempo ha pasado desde que la luna cesó de enviar mónadas a la tierra?

Madame Blavatsky: No podría decírtelo; eres un matemático, haz tus cálculos. No puedo decírtelo porque ellos [los maestros] no dan, para nada las cifras correctas; sólo dicen que han pasado 300 millones de años desde que la vida apareció sobre esta tierra y luego se detienen. A ustedes les hablo de la cronología hindú y los [maestros] los dejan silbando para que ustedes mismos aten los cabos. No les darán las cifras. Sinnett trató varias veces y se topó siempre con la muralla china. Debes atenerte al cálculo brahmánico en el cual está un Manvantara de 15 números que es ciertamente bastante correcto. Esto se encuentra en el segundo volumen [de *La Doctrina Secreta*]. Allí se presenta todo: cuanto tiempo ha pasado desde la evolución del universo; cuando sucedió esto o aquello; de cuantos años consta un Manvantara, un Pralaya y cuando fue el periodo Manu; han pasado 18 millones de años desde la aparición del hombre real y no del Chhaya. Esto comienza en la cuarta Ronda o, mejor, en el medio de la cuarta {tercera} raza. Aquí es donde [los maestros] hacen comenzar sus 18 millones de años; así puedes hacer tus cálculos. Nuestra quinta raza tiene un millón de años. Además, hay que considerar la existencia de varios tipos de Pralaya. El Pralaya no es, según tu entender, sólo cuando todo se disuelve y desaparece, pues hay múltiples clases de Pralaya y, a no ser que las aprendas todas, es muy fácil tomar un Pralaya por otro, cuando lees el "Vishnu Purana", dado que no se preocupan con calificar los Pralayas, dejándote perder hasta donde quieras. Este fue siempre un juego de los sacerdotes.

Señor [...]: ¿En lo referente a la primera clase de Pitris lunares, ¿se encarna, ésta, al dejar directamente el séptimo Globo?

Señor B. Keightley: No, entra en el Nirvana.

Madame Blavatsky: Y luego llega a tiempo para la segunda ronda, porque: entre cada vida y evolución se extiende un Pralaya temporal: un oscurecimiento. Además, se debe considerar que: después de cada ronda, hay un Pralaya cuya duración es parecida a la del día Manvantárico de la cadena. La noche será tan larga como el día, ¿entiendes? Fíjate bien, no estoy hablando de los días cósmicos, sino simplemente de los días de la cadena.

Señor B. Keightley: Es decir: entre el adormecimiento de la última cadena planetaria y el redespertar, se extiende el tiempo del despertar de toda la cadena.

Madame Blavatsky: Si eres un matemático lo puedes hacer muy fácilmente. Por ejemplo: si tomas un periodo aproximativo de tiempo y sigues la guía de la cronología hindú, puedes hacer el cálculo. Se nos dice que 12 mil años humanos y 12 mil divinos son muy distintos y [los maestros] nos dan una proporción de cuanto más es. Existen años divinos, humanos, manvantáricos y cualquier tipo de año; por lo tanto, si eres un buen matemático no te perderás.

Señor [...]: La primera clase pasa por los diferentes reinos hasta el humano e, inmediatamente después, llegan otras clases de manera tal que: cuando la primera clase deja el primer Globo A, la séptima clase aparece en el primer globo y sigue adelante.

Señor B. Keightley: Pasa a un [estado] interplanetario.

Señor [...]: ¿Todas la siguen y entran en el segundo planeta?

Madame Blavatsky: Sí, y ahora entra en juego el algebra: la duración de los días y de las noches lunares son, proporcionalmente, mucho más breves[149] que los de la tierra y por ejemplo: durante 4 rondas y media, llegan todas las siete [clases]. Esta es una gran hazaña, todas las siete tienen el tiempo de tener sus Pralayas, así que, de las cuatro rondas allí no hay una sola mónada que pueda venir. Cada uno de nosotros es una Mónada de la verdadera estirpe azul; desde entonces no ha llegado una única mónada. Ves, sólo los piadosos enseñan que dios insufló un alma en cada niño que aparece, nosotros decimos: "tonteras."

Señor Mead: Hemos dicho que estas siete clases se han encarnado. Cuando la primera deja el Globo A, ¿acaso la sexta clase, o, mejor dicho, la que le sigue a la primera: la segunda clase que ha alcanzado el sexto reino, se detiene antes de la etapa humana porque no entra en el estado humano hasta la segunda ronda? Por eso deja aquel planeta y entra en Pralaya o en el reino animal.

Madame Blavatsky: Si bien recuerdo, me parece que la primera clase de Pitris, los que se convierten en Pitris Lunares, pasó por todos los reinos en el Globo A y no pasa por todos ellos en el Globo B.

Señor B. Keightley: Usted recuerda mal.

Señor Mead: Pues, si así es y si ellos son los pioneros, al encarnar, siendo los primeros, ¿en qué reino entran, en el humano?

Madame Blavatsky: Esto es lo que ustedes deben leer. Yo simplemente he escrito y tratado, sin error alguno, de presentar lo que se encuentra en *La Doctrina Secreta*. Sin embargo, cuando se trata de estos cálculos, después de un tiempo, ni quiero recordarlos.

Señor Kingsland: Hay un punto que confunde todo el asunto. La primera clase llega al Globo A proveniendo de la cadena lunar; y después es seguida por la segunda, la tercera, la cuarta y así sucesivamente. ¿Ahora bien, todas estas siete clases, se encuentran en el Globo A al mismo tiempo, antes de que la primera clase se traslade al Globo B?

Señor B. Keightley: Esto es lo que declara el párrafo bajo discusión[150]. (El lee de *La Doctrina Secreta*).

Señor Kingsland: ¿Entonces, esa primera clase ya pasó por toda la cadena?

Madame Blavatsky: No; se debe establecer de manera que, quien quiera conocer el tiempo y calcularlo, debería tomar en consideración que los Pralayas y el estado Nirvánico de las clases lunares son más breves. Esto es lo que deben hacer.

---

[149] [La transcripción tenía, originalmente, "más largos", pero fue corregida en "más breve".]

[150] Como el texto indica después, el párrafo que Keightley lee está en la página 171 del primer volumen de "La Doctrina Secreta" versión inglesa de 1888.
"Debemos tener presente que las Mónadas que recorren, de forma cíclica, una cadena septenaria cualquiera, se dividen en siete clases o jerarquías, conforme a sus respectivos estados de evolución, conciencia y mérito. Sigamos, entonces, el orden de su aparición en el planeta A, en la primera Ronda. Los lapsos de tiempo entre las apariciones de estas jerarquías sobre cualquiera de los Globos se arregla de manera tal que: cuando la Clase 7, la última, aparece en el Globo A, la Clase 1, la primera, ya se ha transferido al Globo B y así sucesivamente, paso a paso alrededor de toda la cadena.

Señor Kingsland: Según esta declaración: la Clase 1 deja al Globo A cuando la Clase 7 está llegando. Mientras tanto, la Clase 2, 3, 4, 5 y 6, están todas en el Globo A.

Señor B. Keightley: Pero, al llegar del Pralaya, según entiendo lo leído, el desarrollo de los varios reinos se detiene en el punto que han alcanzado desde aquel momento y deben ir alrededor de toda la cadena.

Señor Mead: Quiero saber si la última Mónada de la primera clase se traslada en el momento de aquel Pralaya.

Señor B. Keightley: Esto no se declara.

Señor Kingsland: ¿Ese oscurecimiento llega antes de que todas las clases se hayan trasladado al Globo B?

Madame Blavatsky: No; hay quienes permanecen, los últimos que vienen después de esto, porque apenas han entrado y debe ser sincronizado de manera tal que las siete clases entran en el espacio de rotación o de formación del primer globo de la humanidad futura. Hasta la cuarta ronda no son realmente humanos.

Señor B. Keightley: Esto es lo que parece implícito aquí, es decir: el desarrollo de las otras clases alcanza un punto en que surge el oscurecimiento y no pueden ir más allá. Sobre aquel globo ha sonado la hora del oscurecimiento y ellos se desarrollan en este globo y todo se detiene. Deben irse al Globo B y repetir el proceso y así sucesivamente alrededor de la cadena.

Señor Kingsland: Deberíamos tener un tablero con siete filas y siete cuentas, como tienen en las escuelas.

Madame Blavatsky: ¿De qué te serviría? Sería una simple pérdida de tiempo.

Señor Kingsland: Lo que se me dificulta es entender como es posible que una mitad de estas Mónadas no entran a tiempo para alcanzar el estado humano. ¿No es, ésta, tu misma dificultad, Mead?

Señor Mead: No, entiendo eso. Mi dificultad consiste en entender cuando este Pralaya, este oscurecimiento, se establece. ¿Cuándo ocurre?

Señor B. Keightley: Llega en un momento y después, todas estas Mónadas que giran, deben dejar aquel planeta.

Señor Mead: ¿De prisa?

Señor B. Keightley: Aparentemente en aquel entonces.

Madame Blavatsky: Está calculado de forma tal que todas entran en su estado Nirvánico, su tiempo de descanso, entre dos planetas. En este caso, la naturaleza no comete errores.

Señor B. Keightley: Los relojes de la naturaleza no necesitan ser limpiados.

Madame Blavatsky: En matemáticas nunca fui un Newton en mi vida.

Señor Mead: Si esta primera clase pasa por todos los reinos, hasta el ser humano, la segunda clase habrá adelantado una vez a la primera clase, así que, la séptima clase que entra, se habrá diferenciado seis veces, por las seis clases que la antecedieron.

Señor B. Keightley: Entonces, puede adelantar paulatinamente. Esto es como todas las siete clases alcanzan el estado humano de la cuarta ronda.

Señor Ingram: ¿Hemos sido los Pitris lunares?

Madame Blavatsky: Somos los Pitris lunares.

Señor Ingram: ¿Entonces, cuando hablamos de ellos, estamos hablando de nosotros?

Madame Blavatsky: Sí, pero no lo recordamos. Pensar que hemos sido ángeles y nos hemos convertido en tales calabazas ¡que nada saben! Pensar que estábamos adornados con bellas alas. ¿Dónde están ahora? Caballeros, se han vuelto adictos a las preguntas y en realidad, no deberían hurgar en los misterios de Dios.

Señor B. Keightley: Pregunta 3, pag. 172 *La Doctrina Secreta* Vol I. ¿Cuáles son los siete principios de los globos, que se transfieren, uno tras otro, a los globos de la nueva cadena?

Madame Blavatsky: Cada globo tiene siete principios que son correlativos con los siete principios humanos. Lo anterior no debe entenderse que los siete principios están representados por las Mónadas que están cumpliendo sus peregrinajes cíclicos por los siete reinos de la Naturaleza. Por ejemplo: el séptimo o más alto principio del planeta, no son las Mónadas que han alcanzado el estado de desarrollo humano; sino que el planeta, en su totalidad, tiene sus siete principios como cualquier otro cuerpo. Para ser más clara: la tierra tiene su cuerpo físico o material, su cuerpo astral, su principio vital, su naturaleza animal, sus instintos o el Manas inferior, su inteligencia superior que imparte y comparte con algunos de los animales, su Buddhi, compuesto de los gnomos o los elementales de la tierra y su Atman, representado por una inteligencia llamada el Espíritu de la tierra, que algunos cabalistas han identificado con Jehová. Esta última creencia era un dogma para algunos Gnósticos, especialmente entre los Valentinianos y los Ofitas, los cuales decían que el dios de los judíos era, simplemente, el Espíritu de la tierra. Ustedes lo van a encontrar si leen a los Valentinianos. Todos dicen que Dios era el espíritu del último plano terrenal que creó éste y luego pueden leer las correcciones que hay allí, con este Bahak-Zivo, Fetahil, etc. ¿Lo han leído alguna vez? Es lo más interesante del mundo, desafortunadamente no está traducido y sólo se puede leer en latín. Es uno de los Evangelios más antiguos y uno de los más interesantes.

Señor Mead: ¿Podría leer, eso de nuevo? No las explicaciones de los principios, sino a partir de los últimos principios de la tierra hacia arriba.

Madame Blavatsky: (Lee de nuevo: "La tierra tiene su físico", etc., etc.)

Señor Kingsland: ¿Entonces, lo que hemos llamado los espíritus planetarios en la discusión anterior, son, simplemente, el Atman de cada uno de los planetas?

Madame Blavatsky: Algunos de ellos ya que se dividen, nuevamente, en siete. Este es el gran número misterioso de este Manvantara, por lo tanto, les convendría no mezclar muchas cosas, porque se quedarían terriblemente confundidos.

Señor Kingsland: ¿Deberíamos entender, entonces, que las Mónadas, por independientes que sean de estos siete principios, son necesarias para completar, por así decir, la vida animal del planeta?

Madame Blavatsky: Ciertamente.

Señor Kingsland: ¿Para completar la vida animal individual del globo o del planeta?

Madame Blavatsky: ¿Te refieres a los elementales que antecedieron a los otros reinos?

Señor Kingsland: Me refiero a las Mónadas en su carrera completa.

Madame Blavatsky: Ciertamente son necesarias.

Señor Mead: ¿No sería conveniente dar algún nombre a estos tres sub-reinos?

Madame Blavatsky: Llámale Smith o Brown, o como prefieras, pues no voy a preocuparme de eso. Cuando era pequeña me dieron un apodo de mascota, sin embargo, no me llamarían así ahora, porque he cambiado.

Señor Kingsland: ¿Puede decirnos en qué modo los siete principios humanos son necesarios para completar estos siete principios?

Madame Blavatsky: Porque es un eslabón, porque cada uno de ellos irradia algo que corresponde en algún otro principio, en cualquier cosa, en cualquier ser. Si rompes un eslabón, el entero se deshace.

Señor Kingsland: Pero no son idénticos.

Señor B. Keightley: Hasta donde puedo entender y deducir: el desarrollo de la tierra, de los principios de la tierra es asistido o llevado a cabo o ampliamente asistido por el desarrollo de la humanidad después de haber aparecido sobre un globo.

Madame Blavatsky: Seguramente, porque los pecados de la humanidad afectan a la tierra como también los goces. Además podrás constatar que cuando la humanidad es de lo peor, no tiene cosecha y nada crece, econtrándose, la tierra, en la perfecta esterilidad y desesperación.

Señor B. Keightley: Debe haber esta relación íntima entre el ser humano y la tierra, de lo contrario no habría nexo alguno.

Madame Blavatsky: Los antiguos eran sabios cuando llamaron a la tierra la Madre del Hombre.

Señor Kingsland: ¿Cuál es la diferencia en el reino mineral, antes de que estas mónadas lleguen de la otra cadena y después de su llegada?

Señor B. Keightley: Una mayor perfección.

Madame Blavatsky: Todo crece. Eso que vemos ahora, ciertamente no existía a comienzos de la ronda; y lo que sí existía al principio no existía y era totalmente distinto en la tercera ronda y así sucesivamente. Durante el proceso hacia adelante, cuando alcanzamos el punto, en la cuarta ronda, donde todo se ajusta, hay un equilibrio total y completo de materia y espíritu. Hasta

entonces, estábamos cayendo en la materia, una vez alcanzado ese punto, la materia asciende en el espíritu.

Señor […]: ¿Quizá no se ha pasado, ya, el peor punto de la vida humana?

Madame Blavatsky: No lo sé desde el punto de vista físico. Digo que tendremos días peores de los que hemos tenido por haber pecado tanto.

Señor […]: Entonces, todavía no hemos llegado a nuestro punto más bajo.

Madame Blavatsky: No, no lo hemos alcanzado.

Señor B. Keightley: Mientras más grande la responsabilidad, más pesado es el pecado. Cuando estábamos cayendo en la materia y la conciencia espiritual estaba totalmente opacada por la materia, no teníamos la responsabilidad que tenemos ahora, por lo menos, no de la misma forma; porque ahora hemos pasado aquel punto de manera considerable y estamos empezando a espiritualizarnos más. Esto conlleva, al mismo tiempo, una posibilidad de un pecado de más amplia envergadura o una infracción de la ley de alcance mayor en sus efectos y algo más serio.

Madame Blavatsky: Esto es perfectamente lógico y comprensible.

Señor Ingram: ¿Sin embargo, por otra parte, no hay, quizá, un mayor respeto y obediencia a la ley en lugar de desobedecer? ¿No existe, quizá, una porción más amplia de la humanidad que obedece a la ley, cuyo Karma acumulado neutraliza el Karma negativo ajeno?

Madame Blavatsky: No sé, no pienso. Nada puede neutralizar el Karma negativo de los individuos. Colectivamente puede haber algún equilibrio, pero temo que sea todo en la dirección equivocada. Lo que prevalece por todas partes es el mal y no el bien. No importa a donde vayas, nada se hace sin algún motivo egoísta, beneficiando sólo a sí mismo, a la nación o al individuo, lo cual hace que los demás sean los perdedores. Si consideras el estado actual del negocio, de la vida y de la civilización es algo terrible. Esta civilización es el cáncer de la humanidad y de la forma en que se conduce, será la ruina de la humanidad. No me refiero a la civilización como debería de ser. Es el más gigantesco desarrollo del egoísmo jamás conocido y te aseguro que la quinta raza desaparecerá en un gran clamor de trompetas que serán sólo las del grito de Guerra.

Señor Ingram: ¿Es el egoísmo mayor ahora de lo que era en la cuarta raza?

Madame Blavatsky: Mil veces peor, porque la cuarta estaba descendiendo del espíritu en la materia y la quinta se aferra a ella con la máxima desesperación.

B. Keightley: [151] Pregunta 4. ¿Estos principios se transfieren de cada uno de los globos de la cadena lunar a la terrestre, la cual se hace completa en todos los siete principios de cada uno de los siete globos, *antes de que las Mónadas* surjan del Nirvana en el cual entran después de dejar la cadena lunar? ¿O la evolución de la nueva cadena, con respecto a la transferencia de los principios y de la evolución de las Mónadas, procede paralelamente?

Madame Blavatsky: La respuesta se halla en *La Doctrina Secreta*, entonces, ¿por qué preguntas? Por supuesto, los principios del globo de la cadena lunar se transfieren todos, cada septenario a su

[151] [Mientras Kingsland dirige la clase, es decir, es el Presidente, Bertram Keightley es el "moderador", el cual lee cada pregunta antes de una nueva discusión.]

globo correspondiente de la Cadena Terrestre y los globos de la cadena de la Tierra han obtenido su plena constitución septenaria antes de que las primeras Mónadas aparezcan en el Globo A. Desde entonces en adelante y no antes, la evolución de los globos y de las Mónadas procede paralelamente.

Señor B. Keightley: Esto quiere decir que cada globo, a su vez, ha obtenido su plena constitución septenaria antes de que alguna mónada aparezca sobre él.

Señor Kingsland: Pero eso es sólo el punto de partida de la evolución del globo; no es la obtención de estos siete principios, sino algo que va más allá.

Señor B. Keightley: El niño alcanza su constitución septenaria completa a la edad de siete años, pero no puedes decir que la evolución del hombre es completa.

Madame Blavatsky: Nunca puedes decir que la evolución es completa. Lo es sólo un instante antes del pralaya final. La naturaleza está siempre evolucionando, transformándose y ascendiendo más y más. Una vez que la Naturaleza se detiene, es la muerte, el estancamiento.

Señor Kingsland: ¿En qué consiste la evolución de los globos, aparte de la evolución de las Mónadas?

Madame Blavatsky: En su evolución externa y todo por el estilo.

Señor B. Keightley: Debe formarse en un globo. Por supuesto debe llegar a una cierta constitución para que haya un septenario completo.

Madame Blavatsky: La evolución debe continuar.

Señor B. Keightley: Pregunta 5. "La naturaleza, el poder evolutivo físico"[152], ¿qué representa la "Naturaleza"?

Madame Blavatsky: En este caso, "La Naturaleza, el poder físico evolutivo", representa todas las fuerzas innatas en los cuatro principios Kósmicos inferiores o el cuaternario Kósmico, puesto que el Kosmos tiene sus siete principios como nosotros. Por ejemplo: mi mano, en unión con mi cerebro, escribe signos sobre este papel que transmiten un significado inteligible (¡aunque no esté segura de esto!). Pero, si mi cerebro estuviese parcialmente paralizado, como se ha notado durante ciertas enfermedades, mi mano, impulsada por la mera fuerza de la costumbre, podrá escribir signos sobre el papel o podrá fingir escribir, sin embargo, estos signos no transmitirán sentido alguno. En este último caso sólo actúa el cuaternario inferior o el poder físico evolutivo. Supongo que ésta sea una respuesta suficiente. Esto es lo que quiero decir con esta frase inicial.

Señor B. Keightley: Pregunta 6. ¿Qué clase o clases de inteligencias se incluyen, aquí, con el término "Naturaleza"?

---

[152] ["La 'Naturaleza', el Poder evolutivo físico, nunca podrá desarrollar la inteligencia sin ayuda, sólo puede crear 'formas irracionales' según veremos en la sección de Antropogénesis. Las 'Mónadas Lunares' no pueden progresar porque, todavía, no han tenido un contacto suficiente con las formas creadas por la 'Naturaleza' para permitir que sus experiencias acumuladas fluyan a través de sus medios. Los Manasa-Dhyanis son los que llenarán este vacío, representando el poder evolutivo de la Inteligencia y de la Mente, el eslabón entre 'Espíritu' y 'Materia', en esta Ronda." (*La Doctrina Secreta*, Vol. I., pag. 181-182, versión original inglesa de 1888.)]

Madame Blavatsky: Las cuatro clases o principios inferiores, como ya dije. No es necesario repetirlo.

Señor B. Keightley: Pregunta 7. "Los Chhaya de los Pitris Lunares." ¿Qué es un Chhaya?

Madame Blavatsky: ¿Acaso no lo he dicho, mil veces, que Chhaya es una palabra sánscrita que significa sombra, imagen o lo que llamamos el cuerpo astral? Sanjnâ,[153] la mujer de Surya, el Sol, al cansarse del amor demasiado ardiente de su marido, lo dejó con su asistente: Chhaya, es decir, su imagen astral o cuerpo. Y ella se dirigió al bosque para convertirse en un yogi, según la tradición. De una manera u otra, conforme a la narración del "Vishnu Purana", este Sol, engañado por la similitud de la imagen dejada, logró tener dos hijos de este cuerpo Astral. Eso es lo que se afirma en el "Vishnu Purana" y es el origen del Chhaya, el cuerpo astral.

Señor B. Keightley: Pregunta 8. ¿Tiene un planeta una individualidad, así como un hombre tiene un Ego?

Madame Blavatsky: Sí, su espíritu regente o gobernador, según se define en Pimandro,[154] es auto-consciente. ¿Alguna pregunta al respecto?

Señor Kingsland: Eso se había contestado parcialmente, antes.

Señor B. Keightley: Pregunta 9. ¿Hay alguna analogía entre la Mónada del ser humano y la esencia vital de un planeta?

Madame Blavatsky: ¡Sometes preguntas muy divertidas! Ciertamente que no. Existe una analogía, que definiría una perfecta correspondencia, entre la Mónada de un hombre y el espíritu regente o gobernante de un planeta; sin embargo, la esencia vital de ese planeta corresponde a la esencia vital del hombre, por lo tanto, al Kama-rupa; pues, Prana o vida, tiene, rigurosamente hablando, dos vehículos, siendo Manas doble: el Linga Sarira o cuerpo astral, es el vehículo del principio vital o espíritu de la vida; mientras Kama-rupa es el vehículo de la esencia física o material. En otras palabras: los tres principios superiores del septenario de Prana residen en el cuerpo astral, mientras que los cuatro principios inferiores tienen su centro en Kama-rupa. Esta noche han aprendido algo nuevo, porque he descubierto, con mi gran sorpresa, que Bert Keightley no sabía lo que yo quería decir al mencionar que Kama-rupa era el vehículo de la esencia vital y que había una diferencia entre éste y Prana, que tiene siete principios. Por lo tanto, como el Kama-rupa es el vehículo de las partes más burdas de esa forma, el Prana que el cuerpo astral tiene es un vehículo del espíritu del principio vital, estando conectado con los principios superiores de la Tríada y no con el cuaternario.

Señor Kingsland: Esta es, ciertamente, una idea nueva.

Madame Blavatsky: No sabía que era una idea nueva.

Señor B. Keightley: Nadie, nunca, lo había declarado en algún libro teosófico.

---

[153] [*La Doctrina Secreta* Vol. 2, página 174 presenta el nombre y la historia.]

[154] [O Poimandres, el título de uno de los libros del Corpus Hermeticum, que a menudo se emplea como referencia a la colección completa.]

Madame Blavatsky: Queridos Caballeros, les digo que: los que no viven en la casa "no son culpables"; sin embargo, quienes viven en ella y, desde el amanecer al anochecer hablan, viven y existen en el ocultismo, deberían conocerla. Absuelvo a todos los que no viven aquí, pero no a Bertram Keightley, porque él debería conocerla.

Señor Kingsland: Hasta ahora no se ha explicado en ninguna obra publicada.

Madame Blavatsky: Estimado Caballero, se le dijo a Sinnett antes de que escribiese *El Buddhismo Esotérico*, (si lo ha incluido en el libro o no, no lo sé); sin embargo es un axioma y estoy perfectamente segura de que en el "Theosophist" se ha publicado que nada existe, en la naturaleza, que no tenga sus dos polos y sus siete principios. Este es uno de los axiomas fundamentales de las ciencias ocultas y de las doctrinas esotéricas: toda bendita cosa tiene sus siete principios y su polaridad.

Señor Kingsland: Si se puede dividir cada principio en siete, se obtiene 49, lo cual es confuso.

Señor […]: Y luego divides los dichos 49 en siete.

Señor Mead: Es comprensible que todo es subdivisible en siete, como se ha dicho, pero es difícil seguir que Prana tiene dos vehículos.

Madame Blavatsky: El Prana en el hombre tiene dos vehículos porque existe una vida espiritual y una material física. Ahora bien, lo que está en el Kama-rupa es el sub-principio más burdo; pero, lo que se halla en el cuerpo astral es la vida espiritual pura. Ahora bien, si no entiendes esto, ¿cómo vas a entender los 49 fuegos del ocultismo? Si no los entiendes eres un simple bobo y aquel que quiere ser un bobo, que descuide los 49 fuegos. Esto es todo lo que puedo decir. El cuerpo astral, siendo la sombra o la imagen del hombre, está en comunicación directa con los principios superiores, mientras el Kama-rupa es el animal, el centro de todo lo que es animal.

Señor B. Keightley: Si se examina el diagrama del planeta en los principios humanos, dado en algunas páginas atrás, (D.S. I., pag. 153), se verá que recibimos, exactamente, la explicación de los dos vehículos.

Madame Blavatsky: No pueden esperar que les de todo; algo tiene que dejarse a la intuición y a la inteligencia humana. Si lo hubiese escrito todo, debería haber producido 25 volúmenes y ni ellos serían suficientes. Les he dicho millares de veces, aténganse a la analogía, aquí.

Señor B. Keightley: Si se observa la página 153, se entiende. Ese diagrama da la clave si se hace esa substitución, poniéndola en el justo orden.

Madame Blavatsky: He recalcado que no hay que enumerarlos. El número "uno" es aquel principio que predomina en el ser humano. Ahora bien, si tu cuarto principio es el dominante, éste será tu número 1. Quieren que se les de todo en bandeja de plata, no quieren usar sus cerebros.

Señor B. Keightley: Pregunta 10, página 192 (D.S.): "Los jóvenes santos no quisieron multiplicarse […]" ¿Si estos "hijos" pudieron, una vez, rechazar habitar en los Chhaya-rupas, por qué no podían continuar rechazando y cuál fue la necesidad que, finalmente, los obligó a encarnarse en rupas todavía menos puros?

Madame Blavatsky: Porque no eran ingleses independientes, sino sólo pobres seres celestiales y no eran tan obstinados como lo es su nación. Lo que les impidió seguir rechazando fue el Karma.

No puedo decir ni una palabra más. No olvidemos que existe un límite a la libertad de acción de cada ser diferenciado en todo el universo. Siendo el Karma la ley absoluta equilibradora, ya sea en el cielo o en la tierra, le dice a las olas orgullosas: "Hasta allí llegarás y no más." Si esto es lo que le dice a las olas, se lo dice, también, a los ángeles y a todo lo que ustedes quieran. Es Karma y estos jóvenes no pueden oponérsele. Esto es todo. Pueden quejarse cuanto quieran, sin embargo deben cumplir. Entonces, en lugar de entrar en cuerpos puros y saludables, tuvieron que entrar en cuerpos corrompidos.

Señor Mead: ¿Entonces, el libre albedrío está siempre circunscrito?

Señor […]: ¿Estos seres que rechazaron encarnar, sabían que estaban cometiendo lo indebido?

Madame Blavatsky: Supongo que sí; pero era desagradable encerrarse en estos cuerpos una vez más y por eso pospusieron y si lees *La Doctrina Secreta* verás lo que ocurrió.

Señor […]: ¿Cómo actuó la ley de Karma sobre ellos?

Madame Blavatsky: Actúa sobre todo lo que está diferenciado bajo el sol, no nuestro Sol, sino el Sol Espiritual.

Señor B. Keightley: Todas estas clases de jerarquías de seres divinos son las evoluciones de manvantaras previos y tienen una línea infinita de Karma tras de ellas.

Madame Blavatsky: Nadie las crea ni aparecen, simultáneamente con el universo.

Señor B. Keightley: Pregunta 11, página 193 de (la D.S.), usted dice que: según el argumento de los cabalistas judíos "ningún Espíritu puede pertenecer a la jerarquía divina a menos que (Ruach) Espíritu estuviese unido con Nephesh (el alma viviente)", es decir: "es necesario, para cada ego, alcanzar la plena auto-conciencia como humano, es decir: un ser consciente."

Madame Blavatsky: Pertenecen a la jerarquía divina, habiendo sido hombres en el manvantara anterior, aunque no sepa si fue en esta tierra o en otra, lo que sí importa es que fueron hombres o seres humanos. No sé si tenían dos brazos, dos piernas y una cabeza, sin embargo eran Manus: seres pensantes. Aquellos hombres de esta tierra que hayan alcanzado la perfección superior, serán como los hijos de la jerarquía divina que representarán a los creadores divinos en los manvantaras futuros; por lo tanto, a cada uno de nosotros, damas y caballeros, le espera su oportunidad. Si nos portamos bien, cada uno de nosotros se convertirá en uno de estos señores, que llaman Kumaras, los jóvenes. Quizá, también ellos, a su vez, vacilarán para habitar cuerpos desagradables, quedando, luego, encarcelados en ellos, pero deberán hacerlo para enmendar las cuentas no pagadas del total de su existencia. Cada uno de nosotros debe actuar según la ley y la ley Kármica.

Señor B. Keightley: Pregunta 12 (originalmente era la 14), página 194: "Bahak-Zivo […] no sabe de Orcus". ¿Qué simboliza "Orcus"? En *La Doctrina Secreta* usted dice que "los ángeles rebeldes, los que no quieren crear", son los salvadores intelectuales de la humanidad y prueba que la caída, a causa del orgullo, es sólo una calumnia teológica hacia ellos, nuestros verdaderos libertadores de la ignorancia. Sin embargo, lo que acaba de decir en la respuesta a la pregunta 10, parece implicar esta última opinión. Le pedimos el favor de explicar el asunto.

Madame Blavatsky: Es cierto que, desde un punto de vista han caído, pero no a causa del orgullo, sino por no estar dispuestos a encerrarse, como dije, en una forma finita y limitada. Esto es algo

totalmente diferente de lo que dicen los teólogos, según cuyas afirmaciones estos ángeles trataron de destronar a Dios, convirtiéndose en Dioses, lo cual es un absurdo. Nosotros decimos que eran dioses a los cuales la ley de evolución los obligó a descender en la materia, es decir: caer; sin embargo, en lugar de someterse tranquilamente a la ley, encarnándose en el momento oportuno, lo postergaron hasta que el hombre se había embrutecido en su ignorancia; así se corrompieron a ellos mismos y a los cuerpos en que la ley los obligó a habitar. Ahora los teólogos hablan de un infierno en el cual estos ángeles fueron lanzados y los ocultistas dicen que el infierno es simplemente el cuerpo humano y no hay ningún otro infierno que la tierra. El hecho de que Cristo y otros dioses solares como Hércules, descendieron en el infierno, es una alegoría que indica tal encarcelamiento en el cuerpo físico. Dichos ángeles son, ciertamente, nuestros salvadores porque, sin ellos, seríamos sólo animales irracionales. Por lo tanto, lo que los teólogos dicen es una perfecta calumnia cuando hablan de ángeles que querían convertirse en Dios.

Señor […]: ¿No hay límite al ciclo de necesidad después de que los egos han alcanzado el estado de Nirvana? ¿Hay una posibilidad de tener que pasar por las rondas sucesivas?

Madame Blavatsky: El universo en que habitarán será inconmensurablemente superior a aquel en el cual habitaban, por lo tanto, es un paso ulterior hacia la perfección, más y más.

B. Keightley: La frase: "un paso más hacia la perfección", sugiere la siguiente pregunta: ¿esto implica la idea que, siendo análogo a este universo, así, en el universo superior habrá goce y dolor?

Madame Blavatsky: Como el Absoluto nunca me ha tomado en confidencia, (por lo cual había que culparlo), no puedo contestar a esta pregunta tal como se ha formulado.

B. Keightley: La pregunta es si el placer y el dolor están realmente limitados a nuestro plano de conciencia.

Madame Blavatsky: Y yo te preguntaría: ¿qué es el placer y el dolor? ¿Es una entidad o son unas entidades eternas?

Señor B. Keightley: He formulado la pregunta porque, por ejemplo, sabemos que hay diferenciación.

Madame Blavatsky: ¿Sabemos que hay diferenciación? *Entendemos* que hay diferenciación y somos muy orgullosos de ello, pero, si es que en otro plano, en otro manvantara, haya una diferenciación de la misma clase, permanece siendo un secreto. Incluso entre el Absoluto y el Logos.

Señor B. Keightley: ¿No es posible que durante otro manvantara todo se disponga en nueve y seis, en lugar de siete?

Madame Blavatsky: Es posible que en el manvantara siguiente, 2 + 2 pueda no dar 4, sino 12. Sucederá algo que no podemos esperar.

Señor […]: ¿Hubo, alguna vez, una evolución del número 1?

Madame Blavatsky: Sería difícil por no prestarse, el número uno, a combinación alguna, siendo la unidad. Debemos tener, por lo menos, dos, y el dos nunca producirá una figura. Dos es un

número detestado por los pitagóricos. Eran dos líneas rectas que empezaban en ningún lugar y no sabían donde iban. Tampoco hay que tomar el dos.

Señor […]: ¿Entonces, el tres es el número más bajo?

Madame Blavatsky: Es el primero del cual se puede hacer algo. Nada se puede hacer con el uno nada y tampoco con el dos. El uno es unidad, puede ser sin fin e infinito.

Señor […]: ¿Esto es todo desde el punto de vista del 7?

Señor […]: A menos que sea un círculo.

Madame Blavatsky: Por favor, el círculo es "la" raíz del número 1, que es el no-número.

Señor B. Keightley: Usted habla profusamente de los varios sistemas gnósticos; hay uno o dos puntos que aclarar. Pregunta 13, página 194 (D.S.) Si Fetahil, según se afirma posteriormente, representa la hueste de los Pitris Lunares que crearon al hombre irracional y si él es "un espíritu aun más puro" que Bahak-Zivo, ¿a qué corresponde este último?

Madame Blavatsky: El asunto de los nazarenos no está muy claro, rebosa de metáforas dirigidas, principalmente, contra el Dios de los hebreos y sus adversarios; por lo tanto es tan confuso que nadie sabe quien es quien. A veces, a Bahak-Zivo se le representa como un espíritu superior y a veces como inferior. Bahak-Zivo corresponde, a veces, a Cristo y, en otros casos, a otras cosas. El motivo por el cual lo he incluido no es para que ustedes me pidieran aprenderlo, puesto que cada uno, si habla latín, puede leerlo en los originales. Lo he citado allí para mostrar que, en cada sistema, alto o bajo, se repetía la "Doctrina Secreta", contenía cosas que se basaban, todas, en la verdad, pero no tienen que esforzarse para que les enseñe el sistema nazareno.

Señor B. Keightley: Pregunta 14, página 194. "Bahak-Zivo desconoce a Orcus". ¿Qué simboliza Orcus?

Madame Blavatsky: Orcus simboliza muchas cosas: Muerte, Infierno; simboliza lo que los buddhistas llamarían *Mara*: muchísimas cosas. Orcus es un lugar de Oscuridad y Desolación y puesto que Bahak-Zivo no conocía a Orcus, es decir: con el polo opuesto de la vida, no podía crear los seres por no poder producir un ser finito. Es análogo a lo que Shiva emite, que es más necesario de lo que el Príncipe de Dinamarca lo es para Hamlet.

Señor B. Keightley: Eso está todo en las preguntas.

Señor Old: Estaba tratando de desarrollar aquella idea que engendré y que usted llama sabiduría. Se me ocurrió un pensamiento, anteriormente, con respecto a la base numérica de un Manvantara o el orden de la creación. El 7 fue la base raíz de este manvantara. ¿Se refiere a nuestro Manvantara limitado o al Maha-Manvantara?

Madame Blavatsky: A todos los Manvantaras mencionados por los hindúes, quizá sea sólo del sistema solar.

Señor Old: En *La Doctrina Secreta* habla del siete como el número raíz de la naturaleza.

Madame Blavatsky: En este Manvantara.

Señor Old: ¿Quiere decir que en otro, podría ser el 5?

Madame Blavatsky: Seguramente, porque la naturaleza cambia totalmente en sus manifestaciones y formas. Por ejemplo: si usted pregunta en el campo médico y botánico, constatará que en cada departamento se encuentra, por todas partes, el siete. Incluso las enfermedades pueden ser septenarias: 7, 14, 21, etc. Aquí está un doctor que te dirá que todo está en el siete. Considera un copo de nieve, allí encontrarás el siete, seis pequeños lugares y el séptimo en el medio. Toma una gota de agua que, al chapotear, se convierte en un pentágono y una estrella de seis puntas. Ve lo que Tyndall escribe al respecto. Una vez tuvimos una discusión sobre esto. No hay nada donde puedas escaparte del siete. Partiendo de las semanas de la luna, las semanas como septenarios y todo el resto.

Señor Old: Seguramente esto es muy verdadero, pero nuestro radio de observación es tan limitado que está circunscrito a este plano.

Madame Blavatsky: Entonces, extiéndelo. Trata de verlo con tu tercer ojo y no sólo con los dos. Además, intenta pensar con tu cerebro espiritual.

Señor Old: Quiero identificarme con alguien o con alguna Mónada fuera de nuestro sistema solar.

Madame Blavatsky: No puedes no identificarte, porque *ésta* va a identificarte a ti, si tú no lo logras. Cada uno de nosotros fuimos antes y seremos después, no en nuestras personalidades, sino en nuestros seres superiores. Podemos retar a esos seres cuanto queramos, todavía permanecen inmortales, no podemos liberarnos de ellos, pero ellos pueden liberarse de nosotros. Cada conciencia de nosotros lo sentirá y verá que está totalmente enlazada con el ser, no puede estar separada de él.

Señor Old: Entonces, el número de los cambios en las meras unidades para el número básico, será siete. Si seguimos nuestro cuento: el 1 es Absoluto, el 2 es nada y luego hay el 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 9, como posibilidades, es decir: tenemos siete posibilidades.

Madame Blavatsky: Pero, siete son las fuerzas principales de la Naturaleza. 7 son todos los 7 planetas, los 7 planos de conciencia. Es el gran número de los misterios. Considera la Cábala, tú sabes como se escribe el nombre, incluso el del Tetragrammaton. Si lo traduces en las letras judías, obtienes el 3 y el 4. De entre ellos, el 4 representa los 7 Sephiroth inferiores y el 3, los 3 superiores. Si le agregas Shekinah y Ain soph, obtienes 9 y no 12, porque los 3 están aparte. Incluso el año está dividido, porque se divide naturalmente. Todo se divide en eso.

Señor Old: ¿Entonces, el término Naturaleza se aplica a todo en el sistema solar o sólo a lo infinito?

Madame Blavatsky: Ocurre en nuestro sistema solar. No puedo decir si a algo fuera de él ni vas a encontrar altos adeptos que te digan mucho más allá del sistema solar.

Señor B. Keightley: Acaba de decir que el 7 se encuentra en el año solar, no logro entender como, puesto que no divide el 365.

Madame Blavatsky: Pregúntaselo a Old y él te lo dirá.

Señor Old: Hubo una diferencia. Era una cuestión de 360: la diferencia entre 360 lunares y 370 solares, es decir: calculando por los dígitos o los grados del Zodiaco, grados aparentes, debería

decir grados matemáticos y la diferencia entre estos dos era 365, que da, aproximadamente, un círculo solar.

Madame Blavatsky: Muy aproximadamente, porque en el año tropical no concordaría.

Señor B. Keightley: El verdadero año solar es 365 y un cuarto, una fracción inferior a un cuarto, pero no creo que esto sea divisible por 7.

Señor Old: No, por supuesto, a menos que incluyamos los minutos o los segundos. No sé como sería el cálculo, entonces.

Señor B. Keightley: No logro ver el siete.

Señor Old: Voy a tratar de calcularlo.

Madame Blavatsky: Tendrás al siete siempre, porque 7 Manvantaras entran en eso, el 7 en el año tropical, el 7 en el año solar y en otros ciclos. Bueno, si haces tus cálculos, verás que los ciclos se reducen al 7. Los ciclos son, seguramente, septenarios.

Señor […]: Ahora mismo, madame, estaba hablando de la palabra Naturaleza que se aplicaba sólo al sistema solar. ¿Se refiere a la Cadena Planetaria?

Madame Blavatsky: No, a todo el sistema.

Señor […]: Seguramente incluye al otro planeta siempre invisible.

Señor B. Keightley: Pienso que sí, ciertamente.

Señor […]: Esto es divisible por 7. 365 días, 4 horas, 49 minutos, 49 segundos.

Madame Blavatsky: Pregúnteselo a los hindúes, ellos son matemáticos.

Señor Old: El último cálculo es 365 días, 5 horas, llegando casi a 6 y si agregas un año bisiesto, vas más allá de esto; así, dentro de 213 años sería necesario eliminar un día.

Madame Blavatsky: Esto muestra que debes calcular como lo hacen los hindúes, porque calculan y a veces eliminan y a veces añaden. Siempre los conciliaron con el siete. Considera sus antiguas obras astronómicas, los edificios de Benares y de sus ciudades antiguas, se han construido todos según aquel sistema, eran las máquinas más curiosas para sus edificios, instrumentos, etc. Las constelaciones principales son todas septenarias. Las 7 Pléyades, la Osa Mayor y por todas partes está el 7. Si pienso en el Sabbath bendito, el séptimo día y el descanso, que se ha tomado, prácticamente, de los periodos Manvantáricos, de las siete razas, etc., digo que ellos no lo entienden, está el día de descanso que significa el Pralaya. Los cristianos vienen y hacen de esta bendita Inglaterra un Pralaya durante los Domingos, así que cada uno está listo para cortarse la cabeza y morir. Para empezar: los judíos antiguos no tenían una semana, no tenían los nombres para los días de la semana, sólo tenían uno, el séptimo día, nada más. Calculaban mediante la luna, el cálculo lunar.

Señor Old: ¿Hasta dónde se remontan los días de la fecha judía, tenemos el 300 antes de nuestra era, tenemos los siete días de la semana dados según los planetas; supongo que debía ser un periodo mucho antes al que usted se refiere?

Madame Blavatsky: Nunca tuvieron una semana.

Señor Old: ¿Y los asirios?

Madame Blavatsky: Los caldeos la tenían. La semana ateniense constaba de 10 días, la romana, de ocho, sólo los hindúes la tenían de siete, con un nombre planetario para cada día de la semana. Proviene de los hindúes. Los cristianos, mediante un cálculo, tomaron los nombres de los Angeles Solares que pertenecen al cálculo solar y los adhirieron a las semanas que pertenecen a los cálculos lunares, haciendo una gran confusión. Es un tremendo embrollo en astronomía; han confundido los colores, los metales y todo, como ustedes mismos saben.

La Reunión Terminó

17

La Sociedad Teosófica.
Logia Blavatsky, 2 de Mayo de 1889
Reunión en 17 Lansdowne Rd Holland Park W.

El Señor Kingsland es Presidente.

Señor B. Keightley: Usted mencionó este pasaje: "Y hubo guerra en el cielo […]" (lee de *La Doctrina Secreta*.) Pregunta 1. "Míguel y sus ángeles lucharon contra el Dragón y sus ángeles." (pag. 194.) ¿Qué es el "Dragón", exactamente?

Madame Blavatsky: El "Dragón" es tantas cosas, mis queridos hermanos, que mi respuesta depende de lo que ustedes quieren decir con la pregunta. ¿En cuál de los siete significados simbólicos, quieren que se los explique? Si su pregunta se refiere a la Revelación, no puedo contestarles, porque debería pisar un terreno prohibido, no por ser una cristiana. La Revelación de San Juan no es una obra cristiana, sino es simplemente la forma de profecía cristianizada que es universal y les puedo asegurar que es una de las cosas más ocultas para todos los que la puedan entender. Ahora bien, desde el punto de vista astronómico, en un sentido, por supuesto, como hay varios, el "Dragón" es la luna que produce un eclipse sobre el sol. Esto lo saben todos ustedes y los astrólogos más que cualquier otro. Místicamente es, en general, la materia o el ser inferior. Se le llamaba el "Dragón" sobre el cual el espíritu del sol, o el ser superior, triunfa durante las pruebas iniciáticas. El tercer significado, también oculto, está en *La Doctrina Secreta* y tiene un nexo con la "caída" alegórica. El "Dragón" simbolizaba los hijos de la sabiduría encarnados en la humanidad y lanzados en el Infierno de la materia, nuestros cuerpos, puesto que no existe Infierno fuera de nuestras queridas personas. En esta tierra el Infierno está en la humanidad y en ningún otro lugar. El cuarto significado es: en la historia esotérica alegórica, el "Dragón" representa la sabiduría secreta que la letra muerta del dogma en el ritualismo oscureció, expulsándola del campo. El quinto significado es: mientras la teología cristiana recurrió a todas estas leyendas paganas para elaborar el dogma de "Satán", la columna central del esquema religioso cristiano, pues, si no hubiese diablos, no habría religión cristiana, si quitamos el Diablo, ¿qué resta? ¿Por qué Cristo debiera haber venido a salvar? ¿Y a quién hubiera salvado? Entonces, el Diablo es, realmente, el gran puntal del cristianismo por eso, cada uno de ustedes que lo siente, debe tributar gran reverencia al Diablo. Este es mi consejo para ustedes, y no supongo que alguien lo acepte.

B. Keightley: Sucesivamente, usted compara la cosmogonía de los gnósticos antiguos con la de "La Doctrina Secreta" y habla de los "Siete Estelares." Pregunta 2, (Pag. 195): Los "Siete Estelares", siendo el producto de la Luz Astral y de la Materia ciega, deben ser malos. ¿Entonces, es la influencia de los siete planetas totalmente mala, en lo que concierne al ser humano?

Madame Blavatsky: Creo que no. ¿Por qué deberías insultar a los pobres planetas? En este caso, el término planeta no se refiere a los siete planetas sagrados, sino significa, simplemente, que son cuerpos planetarios dentro de nuestro sistema. Si la expresión es errónea o si puede conducir a equívocos, en la segunda edición será suficiente marcarla y cambiarla. Pero esto es su significado. Los siete Estelares malos son la progenie de Saturno y la luna. Esto implica corrupción, entre los nazarenos, por representar, en un sentido, la materia ciega y frenética que siempre está devorando a su progenie y es idéntica a Saturno, mientras, entre los nazarenos, […], la madre de eso […], es la luna, al mismo tiempo que es la Luz Astral inferior. Según las afirmaciones de algunos Místicos, estos siete Estelares malos son representados por siete lunas, aunque haya ocho. Existe

una antigua leyenda copta que narra como la madre, la luna, después de unirse y juntarse con su hijo, Saturno, para impedir que él devorara a sus hijos, lo lanzó a la tierra, donde se convirtieron en los siete hijos capitales. A ellos se les atribuye la construcción de todo lo material en la tierra. Incluso los astrólogos occidentales están familiarizados con los efectos negativos de la juntura de Saturno con la luna. Ahora bien, Old, dinos algo al respecto. ¿De qué manera es mala?

Señor Old: Tiene tantas interpretaciones y las influencias son tan variadas, que depende, totalmente, de la tendencia radical en asumir aquella forma particular de mal, como por ejemplo, las tendencias corruptas al nacimiento, que ustedes entienden que son sólo el horóscopo Kármico. Si la tendencia se dirigía hacia los males marciales o inflamatorios, a las enfermedades y a las formas imprudentes y precipitadas de la mente, por supuesto no estarían sujetas, en el mismo grado, a la influencia de Saturno. Sin embargo, si estás predispuesto a la melancolía, al resfriado y si sufres de todos los males que nacen del ajuste y de la contracción, la frigidez, entonces estarías, notablemente, bajo la influencia de Saturno en el momento de esta juntura y según la posición en tu Mapa Kármico, sufrirías en conformidad con esto. Entonces, ustedes pueden ver que depende, enteramente, de la distancia angular con respecto al espacio del nacimiento y también del signo del zodiaco del cual deriva.

Madame Blavatsky: Creo que hay muchas cosas buenas en astrología, sin embargo, ellos no las procesan como nosotros. Por supuesto llegan a los mismos resultados, pero hay una diferencia.

Señor B. Keightley: En astrología, Saturno es considerado, entre todos los planetas, aquel que produce más mal.

Señor Old: Ciertamente y al mismo tiempo sabes que se ha dicho que el origen del nombre es […], el fuego puro. Entonces, tiene también un aspecto opuesto: mientras el gran mal, en este sentido es, también, el gran bien.

Madame Blavatsky: Así como el Shiva hindú, es destructivo por ser el poder regenerador; porque la semilla no puede venir a la vida si primero no perece. Shiva destruye sólo para regenerar.

Señor Old: He notado que, particularmente cuando usted hablaba de los Dragones, es decir, el [ ] octavo signo del zodiaco (Escorpión), el cual corresponde a la octava casa de la muerte y usted sabe que el número ocho es muy malo.

Señor B. Keightley: Bueno, es toda materia, materia y materia.

Señor Old: Mientras usted dijo eso, no tengo duda alguna de que también ellos notaron que era el símbolo de la sabiduría arcaica.

Madame Blavatsky: Bueno, los “Dragones” son, dicho sea de paso, emblemas. A los iniciados se les llamaba los hijos de los “Dragones.” También en China, donde el “Dragón” es el símbolo del poder y de la familia imperial, a los “Dragones” se les consideran como seres muy elevados. Es una alegoría.

Señor Old: Supongo que la afirmación del Nuevo Testamento sea Gnóstica. (El cita del Testamento.)

Madame Blavatsky: Seguramente.

Señor B. Keightley: Pregunta 3, pag. 199: "Las ruedas más antiguas giraban en dirección descendente y ascendente." ¿La expresión: "giraban en dirección descendente y ascendente" se refiere a la exhalación, que ocupa la mitad de cualquier Manvantara y la "inhalación", que ocurre en la segunda mitad; o se refiere a la dirección de la rotación, que tiene lugar alrededor de los centros laya, sobre los cuales se forman las ruedas?

Madame Blavatsky: No se refiere a ninguno de los dos, a ambos y a mucho más que no puedo divulgar ahora. Tendrán que esperar. Tengan un poco de paciencia.

Señor B. Keightley: Pregunta 4. Usted dice que el ser humano debe despertar los tres "asientos" a la vida y a la actividad. ¿Quiere decir, con esta frase, que los tres "asientos" no tienen vida ni actividad en sus propios planos, en sí, o, simplemente, que nuestra conciencia humana, en este plano, debe ser despertada para que perciba y refleje su actividad?

Madame Blavatsky: Se refiere a lo que se dijo en *La Doctrina Secreta*, muy claramente. Cualquiera que sean los tres "asientos" superiores del cosmos, se deben despertar los tres "asientos" superiores correspondientes en el ser humano, que los llamemos estados o asientos de conciencia o principios, antes de poderlos afinar con los tres planos superiores del cosmos, y, una vez que han sido afinados, el conocimiento {revelará} suficientemente cuáles son su fuente y origen. Esto es bastante conocimiento. Además, *La Doctrina Secreta* rebosa de eso y no voy a contestar asuntos que *La Doctrina Secreta* explica. Si ustedes que formulan las preguntas deciden no leerla, no voy a repetir como perico, siendo perfectamente inútil someterme preguntas imposibles de explicar. Pregúntenme sobre lo que es confuso y estoy perfectamente preparada y a su servicio, pero no quiero decir cosas que ya expresé, mejor, en "La Doctrina Secreta", de lo que puedo decir aquí.

Señor Old: H.P.B., soy parcialmente responsable por la formulación de esa pregunta porque el texto nos deja en la oscuridad hasta cierto grado, pues, aunque quizá haya referencia y plena información en otro lugar, sin embargo, al confinarnos a los límites aceptables para una noche, no me dio la idea que hubiese actividad en sí.

Madame Blavatsky: ¿Dónde? ¿En los "asientos" humanos o "cósmicos"?

Señor Old: En los humanos, pues usted habla de que deben despertarse.

Madame Blavatsky: Por supuesto no hay actividad, pero una vez que son despertados, deben afinarse a los asientos de los planos cósmicos, de lo contrario, puedo asegurarle que no producirán buenos resultados porque el ser humano se convertirá en un Frankestein, todo lo que es horrible. Pues, estos son los raros casos en que los poderes superiores son despertados y utilizados negativamente por la materia, que, siendo tan intensamente más fuerte, induce al ser humano a los peores vicios y a la magia negra, terminando, así, en Avitchi. Estos son los raros casos mencionados en el *Budhismo Esotérico*.

Señor B. Keightley:: Esto es lo que Sinnett llama: "espiritualidad mala."

Señor Old: ¿La elevación de la conciencia espiritual precede o sigue al despertamiento o es su causa?

Madame Blavatsky: La causa del despertamiento depende mucho del Manas superior y su manera de percibir el universo y de discernir entre lo justo y lo equivocado; pues, el ser humano tiene, en sí, la facultad de discernir, de verdad, lo que es universalmente equivocado, (no me refiero al

código de honor de la dama Hipocresía). Entonces, el ser humano puede afinar sus asientos con aquellos del plano cósmico superior, haciéndose uno con la Naturaleza, un colaborador de la Naturaleza y, ayudándola, ella le ayuda a él. Sin embargo, caballeros, desafortunadamente, los tres no se despiertan excepto en las personas que llevan vidas muy elevadas. Está el Manas superior, la inteligencia en el ser humano en el cerebro físico. Vemos una profusión de hombres intelectuales, pero son sólo animales intelectuales superiores, en ellos no hay espiritualidad alguna.

Señor Old: No preferiría decir que son los seres humanos, los individuos, los que no se despiertan a la existencia de estos tres principios superiores, en lugar de decir que son los principios los que se despiertan?

Madame Blavatsky: Nunca dije que los asientos cósmicos deben ser despertados. Quizá esté mal expresado, es culpa de los editores. No entiendo el valor del idioma inglés y tuve seis o siete editores que han confundido mucho el asunto. Para mí está escrito perfectamente. Ahora bien, si lo que escribí puede llevar al error, vale la pena marcarlo y corregirlo en la segunda edición.

Señor B. Keightley: Creo que se haya expresado hasta cierto punto, porque aquí ella dice que le toca al individuo afinar los tres estados superiores en sí, sin embargo, antes de que pueda armonizar estos estados, debe despertar los "asientos" a la vida y a la actividad.[155]

Madame Blavatsky: No son los "asientos" en el cosmos. Es como si me dijeras que un mosquito puede afectar a los Himalayas.

Señor Old: ¿Quiere decir que se deben despertar sus correspondencias en este plano?

Madame Blavatsky: Seguramente.

Señor Kingsland: Si en lugar de la palabra "asientos", hubiera empleado: "sentido" o "principios", no habría confusión alguna. No creo que asientos sea la palabra adecuada.

Madame Blavatsky: ¿Por qué no la cambia con las otras, en la segunda o tercera edición?

Señor Kingsland: Incluso "sentido" sería mejor que "asientos."

Señor B. Keightley: Es la palabra oculta.

Madame Blavatsky: "Asientos" significa vehículos.

Señor B. Keightley: Está entre comillas.

Señor Old: Es correcto decir que, lo sepamos o no, estos tres principios: Atma, Buddhi y Buddhi-Manas, son activos en sus propios planos.

Madame Blavatsky: Exactamente; pero no con respecto al ser humano. No influencian, por así decir, el cuaternario inferior, el hombre personal. Seguramente tienen su actividad, pero ésta no influye, motivo por el cual el cuaternario inferior permanece siendo el animal, la personalidad que tiende a comer, a beber, es egoísta, hace dinero, se dedica a la política, etc. ¡Le deseo mucha felicidad!

---

[155] [*La Doctrina Secreta*, Vol I. pag. 199.]

Señor B. Keightley: Pregunta 5, pag. 200: En el diagrama, Hod y Netzach se representan yaciendo en dos planos a la vez, lo cual no es el caso para los "globos" correspondientes en el sistema oriental. ¿Es esto intencional?

Madame Blavatsky: No es intencional, sino el fruto de la necesidad. Vivimos en un espacio tridimensional y se nos da un conjunto limitado de figuras geométricas. Hod y Netzach no están en dos planos a la vez; pero, como una esfera no puede ser bien colocada a horcajadas en una línea recta sin que parezca estar en dos planos, ¿cómo podía hacerlo? No había otro modo de hacer el diagrama si queríamos conservar la disposición cabalística ortodoxa. He tratado de preservarla y no pude hacerlo diversamente. Vale la pena observar que considero los siete sephiroth inferiores y no todos los diez, dejo a los otros, dado que no los menciono aquí. Los cabalistas sitúan todos los diez en cuatro planos: el mundo arquetipo, el intelectual y así sucesivamente; yo no lo pude hacer porque tenemos el esquema de siete, por eso tuve que compactar estos. Además, al tener presente que la letra de los sephiroth está en cuatro planos y que a menudo componía los Sephiroth en la Cábala, ¿cómo se podía arreglar el esquema de forma distinta, cuando se usaron sólo los siete sephiroth inferiores? La Cábala caldea y el Libro de los Números concuerdan perfectamente con la disposición oriental y está en desacuerdo con la cábala ortodoxa actual y sus diagramas. Esto no es culpa de la *La Doctrina Secreta*. Ahora bien, miren aquí, conocía a un rabino que poseía el verdadero libro de los Números y ahí hay otro, en toda mi vida sólo vi dos, no creo que existan más. El tenía fragmentos de la Cábala caldea. Entonces, cuando fui a tomar notas (yo tenía grandes libros) y una vez que las comparé con la traducción de Rosenroth,[156] noté que la habían cambiado de la manera más increíble. ¿Cómo puedes tener la Cábala de […], cuando dicha Cábala fue perdida, completamente, en el siglo XIII? Moisés de León que fue acusado de fraude (lo cual es una insensatez), tomó todo lo que pudo encontrar.[157] ¿Qué hizo? Como muchos eslabones faltaban y muchas cosas fueron perdidas, tuvo que ir a consultar a los padres orientales y a los gnósticos caldeos, pidiéndoles que lo ayudaran, pues ellos tenían su Cábala. El resultado es que ahora encuentras más la eternidad cristiana: la Virgen María, José, etc., que la sabiduría antigua […]. Ahora bien, la Cábala caldea, el Libro de los Números, contiene la sabiduría de los iniciados hebreos, pero no en ésta, la han tergiversado tanto que Myer puede decir lo que le gusta y Mathers también; pero yo digo que hay más insensateces que verdad. Hay una cosa, tal como Isaac Myer dice. ¿Cobb,[158] oyó hablar de él, de Isaac Myer, quien escribió la *Qabbalah*?[159]

Señor Cobb: No.

Madame Blavatsky: El escribe, y es verdadero, que la Cábala ahí expuesta es del siglo XI y fue escrita por Ben Judah.[160] Pensaban que él era un filósofo árabe. Bueno, todo esto es perfecto. Muchos de sus fragmentos son realmente cabalísticos e idénticos a la Cábala caldea, que no encuentras, si la comparas con la otra. Yo digo que es más que esto.

---

[156] [Christian Knorr von Rosenroth, cabalista cristiano, 1631-1689, conocido por su traducción en latín de los textos hebreos: *Cábala Denudata*, tres de los cuales S. L. Mathers tradujo al inglés en 1887.]
[157] [Rabino y cabalista español, 1250-1305, el cual publicó el Zohar, atribuido al rabino Shimon bar Yohai del segundo siglo de nuestra era.]
[158] [John Storer Cobb, 1842-1904, uno de los Consejeros originales de la Sociedad Teosófica desde sus días en Nueva York.]
[159] [Isaac Myer de Filadelfia, 1836-1902. H.P.B., en *La Doctrina Secreta* cita su libro: *Qabbalha*, publicado en 1888.]
[160] [Solomon ibn Gabirol.]

Señor Mead: ¿Estos gnósticos caldeos son los de […]?

Madame Blavatsky: Sí, tenían un dogma suficiente para confundir todo el asunto; por eso ahora constatas que, valiéndose de los métodos como el Gemara,[161] puedes hacer lo que quieres. Puedes encontrar en la Cábala a Washington, al Presidente de los Estados Unidos, cualquier cosa.

Señor Kingsland: ¿Hay alguna otra pregunta en lo referente a este diagrama?

Señor B. Keightley: Sí; una pregunta relativa a la nota del diagrama. Pregunta 6 (Nota al diagrama 200). ¿Puede definir, más claramente, el término "Conciencia Cósmica?

Madame Blavatsky: Esto es fácil de contestar. En *La Doctrina Secreta* se ha definido la "Conciencia Cósmica" muchas veces, como la conciencia colectiva o agregada de esos Dhyanis o Dhyani Chohans llamados los constructores del universo, físico y espiritual o lo que los masones llaman, (haciendo una pluralidad de la unidad), los arquitectos o GAOTU (en inglés: Great Arquitect of the Universe y en castellano: Gran Arquitecto del Universo); entonces, la conciencia Cósmica viene de ahí.

Señor Kingsland: Hay una pregunta que tenía aquí.

Señor B. Keightley: (Pag. 199), último párrafo. Usted ha hablado "de estos siete planos que corresponden a los siete estados de conciencia en el ser humano"; y en la segunda nota al pié de página en el diagrama {de la página 200} usted dice: "los siete estados de conciencia humana pertenecen a otro asunto." Hablando del diagrama, usted dice: "estos son los cuatro planos inferiores de la Conciencia Cósmica, los siete estados de conciencia humana pertenecen a otro asunto." Estas dos citaciones parecen ser contradictorias. ¿Cuál es, entonces, el nexo entre los siete planos según se presentan en el diagrama y los siete estados de conciencia? ¿Y qué es el "otro asunto"?

Madame Blavatsky: Ven, quieren que les dé tres volúmenes y no puedo. Recuerden sólo una cosa: los siete estados de conciencia en el ser humano no son sólo estados de conciencia según entiende Herbert Spencer, sino también el sentimiento, la conciencia del ego. Por ejemplo, estoy fumando un cigarrillo y te hablo, etc. Hay muchos estados de conciencia. Esos estados de los cuales hablo pertenecen a un orden y los otros, a otro. No quiero decir que no son lo mismo, sino que en todos ellos se extiende una gradación infinita. Ahora bien, existen los estados superiores de la conciencia metafísica. ¿Puedes compararla con la conciencia que tengo al tomar un cigarrillo y fumarlo?

Señor Kingsland: ¿Cuál es el orden de esos estados de conciencia que se refieren a esos siete planos? Todo se resuelve en la analogía. Si continúas leyendo, vas a constatar que todo coincide.

Señor B. Keightley: No sé si esto es legítimo, pero es lo que me llama la atención. Los siete estados de conciencia humana son, prácticamente, siete estados de conciencia en el plano terrestre.

Madame Blavatsky: Existe una conciencia mientras dormimos: durante el sueño y una conciencia cuando estamos despiertos. Existe una conciencia cuando miramos algo mecánicamente. Existe

[161] [Gemara es esa parte del Talmud que trata de la ley rabínica; quizá aquí se refiera a Gematria, que se ocupa de las relaciones entre las palabras y sus valores numéricos.]

una conciencia que absorbe los objetos externos y la otra se distrae. Hay muchos grados de conciencia, no puedes llamar todo una conciencia.

Señor B. Keightley: Llegue a esto: a los siete planos de conciencia cósmica.

Madame Blavatsky: Existe la conciencia de que estoy, positivamente, en India, con esta lámpara y aquí estoy, en el Polo Norte.

Señor B. Keightley: Creo que ahí es donde esta la distinción: los siete estados humanos son análogos a los siete estados cósmicos, pero cubren una extensión muy menor.

Señor Kingsland: El hecho es que existen siete estados de conciencia en cada uno de los siete planos.

Madame Blavatsky: Recuerdan lo que dijo Cobb ayer. Comenzó dándonos la serie matemática interminable y había alguna pregunta sobre el siete donde me enfadé por haberla propuesto cien veces. Dije que esto había sido declarado nítidamente en *La Doctrina Secreta* y me niego a contestar preguntas ya consideradas en escritos anteriores, que están en *La Doctrina Secreta* y han sido expuestas el jueves. La noche del jueves no quiero pasar mi tiempo simplemente repitiendo lo que ya se dijo.

Señor B. Keightley: Bueno, pregunta 8, página 200: ¿Los términos "semilla" y "átomo" son sinónimos en ocultismo?

Madame Blavatsky: Ven, ven, ¿no es ésta la misma cosa?

Señor B. Keightley: Ahí usted da un indicio sobre la pregunta que hemos venido buscando: el verdadero significado de la palabra "Atomo."

Madame Blavatsky: Ustedes son el grupo de personas más inquisitivo que haya conocido. Si no fuera por sus inmencionables que los protegen, serían todos Madres Evas, cada uno de ustedes. Son las personas más investigadoras que haya visto y las más impertinentes. No pueden preguntar una cosa después de otra. Día tras día tras día. Quieren saltar de lunes a sábado y de sábado a Halifax. No tengo paciencia para esto.

Señor B. Keightley: Pregunta 9, pag. 201: ¿Puede darnos alguna idea más definida: una analogía en el plano físico, del significado de "Deseo Cósmico" que "se desenvuelve en la luz absoluta?"

Madame Blavatsky: Esta sí que es una pregunta para una joven mujer modesta. La respuesta se encuentra incluso en la cosmogonía de Hesiodo. ¿De qué sirve tratar de aprender el ocultismo y la filosofía esotérica oriental, si uno desconoce los clásicos exotéricos? La respuesta a esto se encuentra en *La Doctrina Secreta.* Ahora los examino a ustedes. ¿Old, has leído la Cosmogonía de Hesiodo?

Señor Old: No.

Madame Blavatsky: Ten la bondad de ir al Museo Británico y leela. Cobb la ha leído. Si no la han leído ¿qué puedo hacer? Voy a intentar explicarla de nuevo en pocas palabras. Consideren a Hesiodo y procuren entender lo que dice, mejor aún […], la Cosmogonía fenicia. Ahí ustedes encontrarán que lo que […] llama fuerza pura, es el principio de la creación y es idéntico a la voluntad de crear de Brahmâ, como lo han leído muchas veces en el Vishnu Purana. En las

cosmogonías del mundo primitivo, el Caos no es lo que se convirtió posteriormente o eso sobre el cual el Espíritu de Dios se movió sobre la aguas. No es el "Nadis" de Ovidio, la materia en su estado inerte y confuso. Según Aristóteles Caos era el espacio, el espacio bostezante o el Vacío […].[162] Para Hesiodo, Caos es absolutamente ilimitado, es la nube oscura y sin orillas de los vapores, la cual da nacimiento al universo. Ahora bien, si ustedes recuerdan los primeros de los tres elementos primordiales, durante el primer aleteo de la diferenciación, eran y son para Hesiodo, Caos y con Eros, los elementos que nunca fueron concebidos, (por ser co-existentes, potencialmente, en toda la eternidad), tal vez entiendan lo que digo: Eros no era más que la Venus primordial y posteriormente, ambos se convirtieron en Eros. Ahora bien, Eros significa, simplemente, amor humano y peor; pero en aquel entonces significaba lo más metafísico, solemne y divino. En el principio, Eros no era el Dios astuto del amor y de la pasión con alas y flechas para herir los corazones de los bobos sentimentales. No había tales insensatos ni, todavía, seres suficientemente humanos; pero, lo que ahora es el Dios del amor humano, era simplemente una idea abstracta, una imagen de la fuerza creativa Divina, esa fuerza universal de atracción que hace que las partículas se junten, combinen y correlacionen para producir una tríada. Bueno, esa fuerza creativa es nuestro Fohat, que no crea ni produce nada en sí y por sí solo; pero, gracias a su acción, tanto los elementos como los seres, buscan unirse en polaridad y de cuya unión resulta la vida. Recuerden que, en la primera cosmogonía, del Caos nacieron Erebos y Nyx, la oscuridad primordial y ya diferenciada, dividida en dos principios: masculino y femenino. De estos dos, emanaron los otros dos: Æter y {Hermera}, a la luz de las regiones superiores y de la inferior o la atmósfera terrestre. La luz nace de la segunda oscuridad: la del plano diferenciado; y esa oscuridad engendra la luz bajo la influencia del amor creativo o lo que ahí es llamado: "deseo cósmico" o, nuevamente, Fohat, los principios creadores eléctricos que hacen, del todo, uno; y que producen el tres, la correlación.

Señor B. Keightley: Lo que usted acaba de decir es muy bueno y es mucho más de lo que dijo en *La Doctrina Secreta*

Madame Blavatsky: Pero yo pensaba que estabas allí conmigo cuando la escribía.

Señor Mead: Eros fue siempre el primogénito de los Dioses.

Madame Blavatsky: Eros es el primogénito: no es el primogénito sino el contemporáneo. Caos Eros y {Gaia} son coevos; por lo tanto, ninguno de estos tres elementos es concebido, son simplemente coexistentes en la eternidad, sólo en el momento de la diferenciación se manifiestan, es decir: de lo subjetivo y el no-ser viene al ser. Después de esto se relacionan el uno con el otro, reaccionando. Esta es la polaridad, este fuego eléctrico, al cual pertenece nuestra sangre, nuestra vida y todo. En breve, es la vida. Este es el deseo cósmico.

Señor Mead: Cúpido es simplemente el aspecto inferior.

Madame Blavatsky: Considera la cosmogonía de Hesiodo y ve la enorme diferencia existente entre lo que dice Hesiodo y lo que, posteriormente, las mitologías han inventado. Incluso 100 años antes de Cristo, era algo muy sublime que se escenificaba en los misterios; ahora, ni sé en lo que la han transformado.

Señor […]: ¿Cómo se puede decir que Gaia es coeva?

---

[162] [En la transcripción del original se agregó κινω (*chino*), que no tiene relación con la discusión; probablemente se quiso decir κενώ, que en griego significa vacío o vacuidad.]

Madame Blavatsky: Pregúntaselo a Hesiodo, agárralo de la barba.

Señor B. Keightley: Significa lo abstracto.

Madame Blavatsky: La porción femenina en el Caos.

Señor Mead: La tierra que nadie ha visto.

Señor Old: Había esa palabra "absoluto" que yo no tengo y si lo elaboraron en conexión con ella, este absoluto parece ser el efecto del deseo cósmico. Bueno, ahora, la idea del absoluto según lo postulamos.

Madame Blavatsky: ¿Por qué usas la palabra absoluto?

Señor B. Keightley: Evoluciona en la luz absoluta.

Madame Blavatsky: En el plano manifestado. Si lo consideramos, nuevamente, desde el punto de vista metafísico, digo que los cristianos pueden convertirlo en luz perfecta. Cuando digo "Absoluto", lo pongo entre comillas o en bastardilla; pero cuando pongo absoluto, sólo me refiero a lo perfecto.

Señor B. Keightley: La luz absoluta del plano manifestado.

Señor Old: ¿Uno de los aspectos de Eros o Lucifer, es esa Luz?

Madame Blavatsky: Ciertamente.

Señor B. Keightley: Luego usted dice: "ahora la luz sin sombra sería luz absoluta", etc. (lee de *La Doctrina Secreta* Vol. I., 201). Pregunta 10. Usualmente, las escrituras místicas asocian la idea del "Fuego" con el *Espíritu* en lugar de *la Materia*. ¿Puede decirnos porque, aquí, usted lo asocia con la materia?

Madame Blavatsky: Porque no soy una escritora mística y trato de hacerles entender las cosas de manera un poco menos nebulosa de lo que son y ustedes, en lugar de agradecerlo, me critican. El universo físico, material y finito es la sombra proyectada sobre la pantalla o la ilusión o Maya, por la luz eterna o el fuego universal. Con cada nación simboliza la deidad creativa. La materia primordial no es nuestra materia densa, sino el espíritu; de aquí el espíritu del fuego creador, o calor, o, nuevamente, el deseo cósmico. ¿Cómo puedes disociar el fuego de la materia más de lo que puedes disociar el espíritu de la materia? ¿Puedes hacerlo, cuando el espíritu o la materia es espíritu materializado y el espíritu es potencialmente materia? Esto es lo que dice el ocultismo. Si los escritos místicos se hubiesen adherido menos a la poesía y a las imágenes fantásticas y un poco más a una clara declaración de los hechos, serían menos confusos; y los que los estudian serían más positivos de lo que son ahora, acerca del verdadero fin de las cosas. Fuego es espíritu y fuego es material y si se pudiese encontrar una partícula del fango de Londres sin las dos cualidades: fuego y espíritu, entonces, más valdría que la humanidad aceptara la idea antropomorfa de los padres de la iglesia, la letra muerta de la Biblia y no su filosofía. No puedes decir lo que los escritores místicos escribían en aquel entonces, donde, para cada verdad expresada ahí, se desataba, inmediatamente, una inquisición con muchos cardenales dispuestos a quemarte. Ahora no vas a encontrar escritores místicos, es el momento de los hechos claros, dado que no hay nadie que los queme, excepto después de la muerte.

Señor B. Keightley: En este pequeño extracto de los comentarios que habla de los gérmenes del mundo etc., usted dice (y lee de *La Doctrina Secreta*) Pregunta 11. Se dice que: "los cuerpos más viejos atraen a los más jóvenes, mientras otros los repelen." ¿Qué son estos "otros" aquí mencionados y por qué los cuerpos *más viejos* deberían ser los que atraen?

Madame Blavatsky: Supongo que son más sabios, menos inmaduros que los demás. Sobre esto no puedo decir más de lo que se expone en *La Doctrina Secreta*. Hay tal cosa como atracción y repulsión y en ocultismo representa la gravedad, cuyas enseñanzas científicas nosotros rechazamos. Esto pertenece a la física oculta y antes de develarlo, el siglo XX debe haber comenzado. Les doy todo lo que puedo, no me pregunten más.

Señor Old: Entonces, supongo que el ocultismo reconozca una atracción que no tiene relación con la masa. Refuta la idea occidental aceptada.

Madame Blavatsky: Si hay algo fresco en mi memoria son las numerosas conversaciones entabladas con Cobb, sentado ahí. Cuando mencionó la cuarta dimensión del espacio, lo cual era ridículo porque, la cuarta dimensión del espacio, tomada simplemente, significa la caída de la materia a través de la materia, la impenetrabilidad de la materia. Tuvimos muchas conversaciones y él sabe perfectamente bien que, en ocultismo, nadie cree en este asunto de la gravedad, creemos en la atracción y la repulsión. ¿No es así Cobb?

Señor Cobb: Creo que sí.

Madame Blavatsky: Te acuerdas de las conversaciones que tuvimos en Nueva York y fuiste el primero que lo dijo.

Señor Cobb: No sé si fui el primero.

Madame Blavatsky: Siempre dijiste que era atracción y repulsión.

Señor Cobb: No sabía que fui el primero.

Madame Blavatsky: Bueno, es el antiguo axioma oculto.

Señor B. Keightley: Pregunta 12, pag. 202. En estas páginas usted declara, nítidamente, que: incluso en las fases superiores de la Evolución Cósmica, se desata "una lucha por la existencia." Ahora bien, los materialistas usan esta lucha por la existencia, considerada como Ley Universal, para justificar el egoísmo humano. Por lo tanto preguntamos:
(a) ¿Dónde cesa esta "lucha por la existencia": (1) en lo referente al cosmos y (2) a la humanidad?
(b) ¿Cómo es que esta ley cósmica es interrumpida por la del Altruismo, en el caso de los seres humanos?

Madame Blavatsky: La lucha por la existencia se desata universalmente: en el espacio sideral y terrestre. Esta es la primera ley fundamental en la naturaleza, cuyos efectos visibles la ciencia materialista llama correlación de fuerzas en la materia. Peo esto se aplica, únicamente, a la materia diferenciada, no tiene nada que ver con las unidades individuales o incluso personales que, en el caso que no lo sean, deberían ser guiadas por las leyes más elevadas de la tríada superior y no por los impulsos instintivos que actúan en el plano del cuaternario inferior. La lucha por la existencia comienza con las moléculas físicas y termina con esos animales bastante irracionales. Por lo tanto, esto no justifica el egoísmo humano, dado que el hombre es un animal en un plano superior del ser y de conciencia, que el animal mismo. El hombre, incluso el más

salvaje, es un animal superior que se encuentra en un plano de conciencia más elevado que el animal. En lo referente al cosmos físico, la lucha se desatará sólo al llegar del Pralaya. Con respecto a sus seres vivos y conscientes, la lucha cesa de operar, en el nivel humano, donde la conciencia y la razón aparecen. Sólo en el ser humano la tríada divina superior puede ser plenamente activa, pero siendo la trinidad en la unidad; y la unidad u homogeneidad caracteriza el plano de su acción. En los cuatro planos inferiores del cosmos, por el contrario, reina suprema la ley de diversidad y de heterogeneidad. Entonces, estos seres dotados de la tríada superior, están sujetos a las leyes de esta última y no a las del cuaternario inferior, que influencian sólo a aquellos seres, átomos o cosas en las cuales la racionalidad es, todavía, una potencialidad no desarrollada. Por lo tanto, dado que la verdadera ley del ser es la unidad: el ser superior en él, se deduce que el ser humano individual sólo puede alcanzar su perfecto desarrollo completo, actuando en la perfecta unidad, es decir: la armonía con todos los otros hombres. Ahora bien, la lucha por la existencia que subsiste hoy entre los seres humanos, sólo prueba que, primero, el ser humano no ha abandonado, del todo, su salvaje condición animal, dado que su manas, aún no está del todo desarrollado en esta cuarta ronda, lo cual sucederá en la quinta. En segundo lugar: los grandes eruditos que proclaman que el egoísmo es la gran ley de la vida humana, no están en un plano mucho más elevado, no obstante todo su saber e intelecto. En otras palabras, estos letrados son, todavía, animales. Quienquiera que se lo quiera decir, que lo haga. ¿Qué pueden decir ustedes? ¿Van a defender a los eruditos, los Miembros de la Sociedad Real, etc.?[163]

Señor Kingsland: Yo tengo una pregunta sobre este tema, si es que se la puedo leer.

Madame Blavatsky: Adelante.

Señor Kingsland: ¿Ningún ser humano, adepto o Iniciado, puede progresar, durante esta ronda, más allá de lo que la humanidad será al final de la Séptima Raza o puede adelantar hasta el grado en el cual se encontrará la humanidad al final de la Séptima *Ronda*? ¿No hay algún límite más allá del cual no pueden progresar como individuos, sino que deben esperar el desarrollo de la humanidad en su totalidad?

Madame Blavatsky: Seguramente la séptima *ronda*. Ellos no pueden ir más allá, los más grandes adeptos no pueden. Cuando digo adeptos en el plural es demasiado presuntuoso. Sólo he oído hablar de uno o dos, uno al comienzo de cada edad, que pueden adelantar y encontrarse en aquel estado en que el ser humano se hallará en la séptima ronda. Más allá no pueden ir, nadie puede ir más allá de su manvantara, ni siquiera los adeptos más elevados.

Señor Kingsland: ¿Entonces, ésta es, realmente, la base para que cada uno ayude a la humanidad, pues, así, ayuda a sí mismo?

Madame Blavatsky: Seguramente. Es lo más lógico y lo más claro en este mundo. Las personas no entienden que, al dañar a su prójimo se dañan a sí mismas. Si no es ahora, será en otra encarnación. Por supuesto, si no crees en esto, es otra cosa. Pero si lo crees, así será porque: si perjudico este dedo, todo mi cuerpo lo va a sentir. Puedo descuidarlo, pero puede volver dentro de cinco años, porque nada, ni las cosas más pequeñas, quedan si efectos. Nuestro universo es una concatenación de causas y efectos. La más mínima cosa que hagamos a nuestros hermanos, vecinos o a las personas en general, va a repercutir en nosotros y también en toda la humanidad.
Es análogo a la perturbación en un estanque de agua. Aún perturbes sólo una parte, cada gota de agua lo sentirá y tendrá una reacción. Digo que este egoísmo de las razas, de los individuos, de la diversidad de religión, de todo, es la gran maldición, no sólo del siglo XIX, sino que durará

[163] [La Sociedad Real es el cuerpo científico inglés más antiguo, fundado en 1662.]

mientras que no cambiemos, mejorando un poco. Sin embargo, esta humanidad, aquí, no tiene paralelo. No existe imaginación capaz de crear diablos, en el infierno, tan malos y perversos como la humanidad en su entero. Cada raza odia a la otra. Una escupe en la cara de la otra; otra más dice: "yo soy la única." Es algo horrible de contemplar. El ser humano, en lugar de mejorar espiritualmente en cada día, empeora más y más. Este egoísmo que te induce a pensar: "Todo es para mí", es algo que te va a herir a ti primero y con más intensidad. Esto es demostrable lógicamente, como 2 y 2 dan cuatro y así es. Cuando me hablan de una lucha les digo, los materialistas dicen: "la lucha por la existencia es la gran ley, por lo tanto, vamos a anexar un país, así como lo hacen los rusos." Sin embargo, ustedes comienzan cargando sus fúsiles y disparando a estos pobres individuos como sucedió en Burma donde casi 200 personas fueron tiroteadas. Este es el amor fraterno y ellos se definen cristianos. ¡Cielos! ¡Son todos diablos! Todos los que desatan las guerras, matando e hiriendo a las personas, no son seres humanos.

Señor Old: Aparte de cualquier esfuerzo que podamos hacer individualmente o como raza, ¿no hay una ley, en el universo humano, que prescribe que hagamos un cierto progreso, no hay ley que limite nuestro adelanto, durante cierta edad?

Madame Blavatsky: Hay ciertos confines que no puedes traspasar. Nadie espera que se conviertan en Dioses omniscientes a la vez, ni en ángeles ni en hombres bondadosos; pero hay límites, mientras más la civilización progresa, más el hombre se hace malvado y egoísta y más los pobres sufren por mano de los ricos. La miseria y el sufrimiento nunca fueron mayores, en la tierra, que en el siglo XIX, la edad maldita entre las edades.

Señor Hall: Supongo que habrá una reacción.

Madame Blavatsky: Y será terrible. Miren los socialistas. Son los más elevados y los que tienen una mente noble y, a pesar de sus esfuerzos, se ha producido el anarquismo y cuando llegue el momento en que las personas mueran de hambre por todas partes, les puedo asegurar que no habrá ley que pueda obstruir el movimiento.

Señor Hall: ¿Piensa que sucederá alguna vez?

Madame Blavatsky: Ustedes confían mucho en sus 10 mil policías. Afortunadamente, todavía no ha llegado el momento. Si continúan así, es algo terrible. No me refiero sólo a Inglaterra. Muéstrenme un país donde las personas no mueren de hambre. Con cada nueva invención, varios se hacen millonarios y en proporción, hay miles que pasan hambre. Esa parece ser la ley.

Señor Hall: No quiero pensar que la reacción será tan severa. Se encarará mediante la legislación.

Madame Blavatsky: Le invito a que lea mi editorial en el *Lucifer*.[164] Lo he escrito con todo el corazón y les puedo asegurar que no los he elogiado. Pueden abusarme cuanto quieran. Para mí y para cada Teósofo no debería haber distinción alguna entre las razas, los colores, los credos, las ideas, nada.

Una Señora: Debería haber.

[164] ["Nuestro Ciclo y el Próximo", *Lucifer*, Mayo de 1889.]

Madame Blavatsky: Desfortunadamente hay. Miren los anglo-indios[165] y observen el gran desdén que sienten para los hindúes quienes son, intelectual y espiritualmente, mil veces superiores a nosotros. "Raza inferior". ¿Inferior para qué? Los ingleses ni siquiera eran moléculas en el espacio cuando la India ya era antigua de sabiduría. Y ahora hablan de los hindúes como una raza inferior. Ahora bien, éste es aquel orgullo mencionado en la Biblia y creo, sinceramente, que todos ustedes, los ingleses, dicen que son los ángeles caídos. Cada uno de ustedes es un diablo hijo de su perversidad.

Señor Kingsland: ¿No es posible que las diferentes razas se encarnen en otra? ¿No podemos haber sido indios en encarnaciones previas?

Madame Blavatsky: Sí; o no serían como son. Seguramente lo son todos ustedes que son tan orgullosos. Se lo digo a Sinnett cada vez que lo veo, él está seguro de ser un paria en la India por sus pecados y no le gusta para nada.

Señor B. Keightley: Pregunta 13, página 204. Los núcleos de materia cósmica, después de ser generados, toman cursos elípticos y parabólicos, los primeros, debido a su velocidad inferior, son absorbidos, generalmente, por los soles, los otros se sustraen a la absorción gracias a su mayor velocidad. ¿Puede darnos alguna explicación sobre esta diferencia original de velocidad, de la cual depende toda la evolución futura del "núcleo"?

Madame Blavatsky: La velocidad con la cual un núcleo comienza a lo largo de su curso sideral depende, en primer lugar, de la "hora" de su nacimiento. La palabra "hora" se refiere a la etapa o al periodo del ciclo de vida universal en el cual comienza su peregrinaje de la vida. Estas etapas son siete y los brahmines las llaman las siete creaciones y el Génesis las seis creaciones, pero se deberían llamar los siete días de la creación. Si ustedes me preguntaran por qué los siete días y no los seis, les diría que el séptimo, que el Génesis describe como el de descanso, representa, realmente, la séptima etapa de la creación. No es uno de descanso o inactividad completa, sino que representa, simplemente, aquel periodo cuando todo se ha armonizado, equilibrado y cuando el impulso evolutivo se ha atenuado, alcanzando un ritmo uniforme de movimiento y todo ha asumido un curso regular, ordenado e ininterrumpido, tal como vemos en la sucesión regular de los años, las estaciones, los meses, las semanas, los días, etc. Todas esas fuerzas caóticas que, en su impulso, han estado luchando por la vida, se calman, se establecen y entonces hay el primer día de descanso, cuando todo siguió un curso ordenado. Esto es lo que quiero decir. Ahora bien, el séptimo día, si lo consideramos realmente desde el punto de vista oculto, significa el séptimo manvantara, el día en que todo se ha evolucionado en este ciclo de vida y todo llegará a un punto y cada uno será tan bueno como el otro. Ya no habrá calumnias ni golpes y seremos personas decentes. El Pralaya es el séptimo día. Por lo general, al Pralaya se le llama la noche del día de la séptima ronda y durará tanto como el manvantara. Si leen los antiguos libros rabínicos y babilónicos, encontrarán que contienen una perfecta declaración de la idea. ¿Por qué los saduceos no compartían la creencia de los fariseos? Porque eran ocultistas y cabalistas letrados. Observaban el sabbath, pero entendían que su significado era perfectamente filosófico, pues, al leer este tratado babilónico se constata que significa el séptimo periodo, lo cual implica bueno, es algo perfectamente astronómico; pero es lo que los brahmines llamaban la séptima creación, siendo el séptimo día y nada más.

Señor Kingsland: El Génesis dice que la noche y la mañana eran el séptimo día.

---

[165] [En el periodo de H.P.B., este término se refería a los británicos domiciliados en India, llegó a significar los habitantes de la India con padres británicos e indios.]

Madame Blavatsky: Es también el alba manvantárica y el Pralaya.

Señor Kingsland: Así como contamos el día, como día y la noche.

Señor B. Keightley: ¿No tiene algo más?

Madame Blavatsky: El impulso creativo se ha establecido en vida familiar tranquila por un tiempo; consecuentemente, la velocidad inicial del núcleo depende del lugar que ocupa en las series de generaciones descendentes, desde la madre o la materia primordial. Madre y Materia son lo mismo y ahora, algunos discípulos oscuros, que saben lo que quiero decir, pueden explicar más. Hay uno, (indica a B. Keightley), que ha aprendido lo suficiente para olvidar la mitad de ello, pero me gustaría saber si olvidó la otra mitad.

Señor B. Keightley: Significa lo siguiente: si consideramos el comienzo del manvantara, de los descendentes de la materia primordial se obtienen los primeros núcleos cósmicos animados. Después, pasan por su manvantara convirtiéndose, primero, en cometas, luego en soles y finalmente en planetas. Cuando mueren, sus principios se transfieren a un nuevo centro laya, siendo como los niños de la primera generación, luego pasan por sus series de evoluciones y renacen como los nietos y así sucesivamente, a través de innumerables generaciones.

Madame Blavatsky: ¡Harías bien en incluir a la suegra!

Señor B. Keightley: En cada una de estas etapas, podemos decir que el impulso disminuye gradualmente hasta cierto grado, así, la velocidad con la cual el centro laya o el núcleo cósmico comienza su curso, disminuye.

Señor Mead: Lo enigmático del asunto eran las órbitas elíptica y parabólica.

Señor B. Keightley: Muchos cometas tienen órbitas elípticas, es simplemente una cuestión de la velocidad, según se afirma aquí. Es, totalmente, una cuestión de la velocidad inicial con la cual un núcleo comienza. Hay cometas con órbitas elípticas y parabólicas.

Madame Blavatsky: En el principio hay siempre el impulso y va más rápido.

Señor B. Keightley: Hay varios cometas cuyos periodos de retorno se conocen, esperando su regreso en ciertos periodos, escrutando el cielo para verlos. Tienen órbitas elípticas muy extensas de enorme concentricidad. Otros cometas han llegado en órbitas parabólicas y nunca tendremos el placer de volverlos a ver, se han ido. Miren cualquier mapa del Sol.

Madame Blavatsky: Me gustaría que entendiesen por qué el impulso es mayor en el principio y luego se atenúa; porque se establece en formas respetables; además, hay leyes y, periódicamente, el impulso entra en estaciones y años en que no había entrado anteriormente, por eso disminuye. El movimiento está siempre ahí.

Señor B. Keightley: "Las moradas de Fohat son muchas. Se dice […]" (Lee de *La Doctrina Secreta*) Pregunta 14. "Para los antiguos los círculos polares eran siete, en lugar de dos." (Vol. I., pag. 204.) ¿Deberíamos atribuir cuatro de estos al Polo Norte y tres al Sur; o los siete lokas se cuentan partiendo del ecuador, norte y sur?

Madame Blavatsky: Si yo fuera ustedes, cada uno de ustedes, pediría ser un crítico del "Saturday Review"[166], porque son tan puntillosos. Vuelvo a repetir, no es mi culpa, mas, según el dicho: "siete cocineros arruinan la cena"; y yo tenía siete editores. Escribía y escribía y ellos tomaban todo y corregían para que no hubiesen errores, el resultado es que han permitido tales insensateces, rectificando lo que estaba bien, sólo "para mejorar el inglés". Al final, han hecho unos disparates y éste es uno de ellos, porque el asunto no debería ser expresado así. La frase debería ser: "Los antiguos contaban siete círculos y en cada polo", en lugar que uno en cada polo, en lugar de dos. O la frase debería haber dicho: "en cada polo hay un círculo"; pero los brahmines contaron siete en cada uno.

Señor Kingsland: ¿Contando desde el ecuador?

Madame Blavatsky: Los siete círculos, que son los siete escalones del Meru, son los siete abajo, los siete infiernos, según los llaman los brahmines.

Señor Mead: Los siete plateados de abajo y los siete dorados de arriba.

Madame Blavatsky: Los antiguos dividen los 28 grados desde el polo al círculo ártico en siete grupos, cada uno separado por cuatro grados, que no es todo el espacio entre el ecuador y el polo. De latitud 0 a la 28, ese Espacio está dividido en siete círculos, cada uno separado por cuatro grados.

Señor Kingsland: H.P.B., yo he entendido que decía desde el Ecuador.

Madame Blavatsky: Los siete en el norte y los siete en el sur; no en el ecuador, en los polos.

Señor B. Keightley: Les voy a decir de donde procede la expresión. Ella se refiere, realmente, a las especulaciones de un hombre cuyo nombre es Mackay.[167] En otro lugar de *La Doctrina Secreta* habla de él.

Madame Blavatsky: Está escrito de tal manera, que conduce a toda otra cosa. La ciencia moderna da un anillo o polo, mientras los brahmines dan siete en el polo norte y siete en el sur. El Polo Sur representaba los siete Arakas en Patala; pero su idea del Infierno no era la nuestra. Era un lugar de regocijo. Cuando […] fue al Infierno, dijo que nunca pasó un rato más placentero, como alguien que va a la Exhibición de Páris.[168] Ahí, él aprendió su sabiduría, su astronomía de Sesha: la Serpiente de la eternidad sobre la cual duerme Vishnu. Y esa serpiente lo hospedó, enseñandole astronomía perfectamente. Ahí es donde deberían ir para aprender.

Señor Old: Quiero saber algo sobre la división del globo por parte de los hindúes. ¿Uno de sus grados corresponde a cinco de los nuestros, cuyo total es 72 en lugar de 360? ¿Está usted contando del ecuador al polo según nuestros grados?

---

[166] [*The Saturday Review*, la Revista del Sábado sobre política, literatura, ciencia y arte, publicada semanalmente en Londres hasta 1938.]

[167] [Sampson Arnold Mackay, 1765-1843, era un zapatero de Norwich, en el Reino Unido, amante de la astronomía y la mitología. Los resultados de su estudio los publicó en sus libros y folletos. La obra a la cual H.P.B. hace referencia en *La Doctrina Secreta* es su *La Demostración de la Astronomía Mitológica de los Antiguos*.]

[168] [La Exposición Universal de 1889 en París, Francia, desde el 6 de Mayo al 31 de Octubre de 1889. La Torre Eiffel sirvió de entrada a la Feria.]

Señor B. Keightley: Sí. Sabes que el círculo ártico presente está a 28 grados. Aquel espacio ellos lo dividen en espacios de cuatro grados cada uno, según Arnold Mackay.

Madame Blavatsky: En tal caso Mackay se equivoca, acierta sólo con respecto a los siete, pero este 14 es un disparate, porque él considera a los 14 Manus, los cuales no tienen nada que ver con esto. Son los siete escalones del Meru.

Señor B. Keightley: Para Mead, estos círculos se cuentan desde el ecuador. Se cuentan del polo.

Madame Blavatsky: El polo es la tierra de la dicha. Sucesivamente, cuando Asia fue totalmente formada, se instalaron las razas de la tercera raza, los que se separaron en masculino y femenino.

Señor Kingsland: En aquel entonces era el Polo Norte.

Madame Blavatsky: Era simplemente el Meru, la tierra de la dicha, la tierra de los Dioses y Hesiodo alude a ella, donde se dice que Apolo va a la Luz Eterna y al Día Eterno. En aquel entonces era un país tropical. Había palmas, laureles y quien sabe que más donde ahora está la Groenlandia.

Señor B. Keightley: Recuerda esto, Kingsland: el eje de la tierra, relativamente a ella, es fijo; la inclinación es con la elíptica.

Señor Kingsland: La inclinación en que pensabas eran los trópicos.

Madame Blavatsky: Todo esto cambia dos veces, cada año tropical, todo se altera. Cada 12.500 o 12.600 años cambia.

Señor Mead: ¿Está diciendo dos veces por cada año tropical?

Madame Blavatsky: Sí señor. Cada 12.500 0 12.600 años.

Señor Kingsland: ¿Este cambio sucede gradualmente?

Madame Blavatsky: ¡Gradualmente! ¿A qué atribuyes el hecho de que los mares van ingiriendo más y más tierra? Todo esto es esa acción: hay continentes que se hunden y el mar que se levanta.

Señor Kingsland: Por eso aquí la primavera llega un mes después.

Madame Blavatsky: Hace 12.000 años, la tierra no era como es ahora.

Señor Kingsland: Creo que tampoco lo era hace 12 años.

Madame Blavatsky: Ahora los cambios se dan muy rápidamente y es tiempo que la tierra se vaya, descanse, dejando el espacio a algo mejor.

Señor Mead: ¿Cuánto cambia este ángulo?

Madame Blavatsky: Esto no podría decirlo porque no estoy suficientemente preparada.

Señor B. Keightley: Pienso que son 4 grados por cada año sideral de 25 mil años.

Madame Blavatsky: Old lo ha estudiado bien.

Señor Old: Lo presenté como mejor pude en […]. Lo que Mackay dice concordaría, porque hay 28 grados a dividir.

Señor B. Keightley: Pregunta 15. "Tan pronto como los principios liberados de un cuerpo sideral que acaba de morir, animan a un núcleo de substancia primordial en el centro laya, éste se convierte en un cometa, luego en un sol y después en un mundo." (*La Doctrina Secreta* Vol. I., pag. 203.) ¿El término "cuerpo sideral" se usa en sentido general, como aplicándose a todos los cuerpos del cosmos o técnicamente, para distinguirlo de un cuerpo planetario?

Madame Blavatsky: Uso el término: "cuerpo sideral", en sentido general, aplicándolo a los cuerpos en el Cosmos en general. No le doy ningún significado técnico o especial.

Señor B. Keightley: En la página 205 hay una nota importante sobre las etapas en la evolución de los cuerpos Cósmicos (lee de "La Doctrina Secreta") Pregunta 16, pag. 205, nota. ¿En el orden de evolución de los globos, con respecto a su transformación material, el centro laya corresponde a (1); el cometario al (4); el Solar al (5)? Si es así, a qué corresponden (2) y el (6)?

Madame Blavatsky: Mira, acabas de contestarme una pregunta franca y sinceramente, como yo haría con una suegra. ¿Me preguntas estas cosas porque están expresadas de manera oscura en *La Doctrina Secreta* o porque quieres sacarme informaciones?

Señor B. Keightley: Es para estar seguros de que recibimos la justa base de correspondencia y analogía, porque, si la entendimos mal, vamos a equivocarnos a lo largo de todo el sistema.

Madame Blavatsky: ¿Usted apoya esta declaración, señor Presidente?

Señor Kingsland: Creo que sí.

Señor B. Keightley: Una vez que tenemos una idea errónea, perpetuamos el error.

Madame Blavatsky: Mi impresión es que quieren sacarme informaciones.

Señor Old: ¿No nos sospecha que queremos saber algo verdad?

Madame Blavatsky: Sí, lo sospecho. Bueno, el estado laya corresponde al atómico o etéreo y el solar al germinal y al ígneo.

Señor B. Keightley: Si es así, ¿a qué corresponden el segundo, el sexto y el séptimo, es decir: el aeriforme, el radiante o el gaseoso, bueno, aquel primero?

Madame Blavatsky: La transformación aeriforme o gaseosa no ocupa una etapa precisa en la evolución Cósmica, sino un eslabón que coliga lo homogéneo con el estado de nebulosa o de coágulos, una correlación del uno con el otro.

Señor Mead: Esto es lo que usted llama materia en estado crítico.

Madame Blavatsky: Sí señor. El vapor cuádruple representa a las etapas a través de las cuales la tierra ha pasado para alcanzar su condición presente. La tierra es vapor materializado, así como el hielo es vapor materializado. La séptima etapa o la dependiente, describe el estadio que la tierra

alcanzará al término de la séptima ronda. Entonces, los seres humanos se mantendrán sólo de sus naturalezas divinas, el alimento y la bebida no serán necesarios. Ya no habrá clubs, tenis, ni algo por el estilo. Los principios de la tierra casi habrán dejado enteramente su cuerpo físico, excepto la tríada superior; así como esta luna hizo al final del Manvantara lunar. Entonces, los principios de la tierra estarán listos para proyectarse, a su vez, en un nuevo centro laya para formar un nuevo globo que será el Unico Hijo Septenario Generado de la tierra. ¿Quieren saber algo más? Ustedes son los más grandes extractores de información que yo conozca. Mis notas están casi al final, les abro mi cerebro, pregúntenme lo que quieran.

Señor Hall: ¿Esta nueva tierra será construida y funcionará según los mismos principios de la anterior?

Madame Blavatsky: Pórtate bien Hall. En Rusia teníamos un gran filósofo y para el placer de Bertram K., traduje algunos de sus aforismos y axiomas. Su nombre es […]. Bueno, […] tiene un magnífico aforismo que dice: "Tapa tu fuente, si la tienes, porque incluso ella necesita un poco de descanso."[169] Es una de las mejores cosas que haya leído. Entonces, me pregunto: ¿cuándo, algunos de ustedes, sepan tapar sus fuentes, para descansarlas un poco?

Señor Kingsland: Descansan por seis días y sólo están abiertas los Jueves.

Señor Hall: Siempre surge en algún otro momento.

Señor Kingsland: Tengo una pregunta que no se ha sometido. Parece que, usando la analogía, deba haber siete cadenas de planetas (cada una consistiendo de siete planetas, cuyo total es 49), en las cuales la humanidad se desarrolla, la cadena lunar es una y la cadena de nuestra tierra es otra. ¿Es así? ¿Y es nuestra cadena la cuarta en la serie, siendo la lunar la tercera?

Madame Blavatsky: Es posible, no estoy segura, pero no destruiría tus ilusiones.

Una Señora: ¿Pensaba que era bueno destruir las ilusiones?

Madame Blavatsky: Sí, porque todo es ilusión en este plano de existencia. Yo también he estado pensando en esto.

Señor Kingsland: ¿Los siete planetas sagrados son los que corresponden a nuestra tierra en las siete cadenas nombradas arriba?

Madame Blavatsky: No, no creo. En realidad, no sé. Es muy poco lo que sé realmente.

Señor Hall: ¿Cuál es el significado de la fábula de Jasón que va a tomar el Vellocino de Oro y debe sembrar los dientes del Dragón?

Madame Blavatsky: ¿Qué significa?

Señor B. Keightley: Sí, la fábula de Jasón y los Argonautas. Uno de los trabajos es sembrar los dientes del Dragón. Primero debe arar el terreno con toros ígneos, luego, siembra los dientes del dragón de los cuales nace una cosecha de hombres armados.

Señor Mead: Cadmus hace lo mismo.

---

[169] [Esto no se pudo averiguar.]

Señor B. Keightley: Hall quiere saber cual es la interpretación.

Madame Blavatsky: Ejerzan su imaginación. Ustedes saben lo que es un "Dragón", acabo de decírselo.

Señor Hall: Por eso hice la pregunta.

Madame Blavatsky: No sé, no podría decirte.

Señor Hall: ¿Es un símbolo de iniciación?

Madame Blavatsky: Tal vez, he tapado mi fontana.

Señor Mead: Los hombres armados que nacen de los dientes que Cadmus sembró, terminan luchando uno contra el otro.

Señor Hall: Esto es porque él los engaña.

Señor Mead: Inmediatamente empiezan a pelear entre ellos.

Señor B. Keightley: El lanza un casco encantado entre ellos.

Madame Blavatsky: Estuve ahí[170] y si quieren una interpretación de esto, les digo que hay siete leyendas, cada una de las cuales se relaciona con una de las llaves.

Señor Mead: Simón dio una en el […]

Madame Blavatsky: Tomen la clave alquímica en conexión con la expedición de los argonautas. Toda la alquimia está allí, si sólo la entediesen. En la expedición de los argonautas, en el Vellocino de Oro, está la piedra filosofal y todo el resto.

Señor Hall: Me gustaría entender por qué Jasón abandona al ciervo {Medea}.[171]

Madame Blavatsky: Estas alegorías es un cuento de nunca acabar.

Se cierra la reunión.

[170] [Colchis, la moderna cuesta del Mar Negro en Georgia.]
[171] [Un ejemplo de los peligros inherentes en el reporte del estenógrafo. La persona oyo "ciervo" (deer en inglés) y obviamente se dijo "Medea".]

18

NADA SE HA PRESERVADO DE ESTA REUNION

19

La Sociedad Teosófica.
Reunión de la Logia Blavatsky
En 17 Lansdowne Rd Holland Park
16 de Mayo de 1889

El Señor Kingsland es Presidente.

Señor B. Keightley: Esta es una tentativa para presentar, clara y simplemente, las ideas principales de la Teosofía, eso en lo cual creemos y no creemos, en la forma de pregunta y respuesta entre un Místico y un Investigador. Se ha dividido en 14 secciones, cada una de las cuales está subdividida, de nuevo, en encabezamientos, no números, encabezamientos con títulos, para indicar los temas considerados. La idea es la de volver el asunto práctico, simple y directo y no muy metafísico y recóndito. Tiende a ser más en la índole de un libro popular.

Madame Blavatsky: Las personas someten preguntas tan extrañas pues, cada uno que habla de Teosofía te preguntará si eres budista. La Teosofía no es una religión, ni una secta y nadie es obligado a creer o a no creer. Un Teósofo puede pertenecer a cualquier religión o a ninguna, si prefiere. ¿Qué importa? Puede ser un hombre bueno que justifica su nombre de Teósofo más que cualquier otro. Sin embargo, la gente parece no entenderlo y por eso dicen que somos todos Budistas esotéricos sin entender lo que el Budismo esotérico significa. Ha llegado el momento de contestar a las preguntas más simples referentes a lo que creemos y no creemos y esto va a ser uno de los capítulos. Por supuesto es imposible leer los demás, sin embargo he escogido uno de ellos, por ejemplo: "El Deber Teosófico" y quiero que todos sugieran lo que necesita. ¿Cuáles preguntas son las más necesarias? Todos ustedes deberían saber cuál es el mayor malentendido del público y cual es eso que puede beneficiar más. Pues es terrible ver las ideas erróneas que circulan en el mundo acerca de la Teosofía. La gente no parece saber lo que es la Teosofía.

Señor B. Keightley: Creo que lo mejor sería: mientras leo, quienquiera que tenga una sugerencia debería detenerme, porque, de lo contrario ellos no me podrán seguir. La sección integral es llamada: "¿Qué es la Teosofía Práctica?" y la primera subdivisión se refiere al "Deber".[172]

Señor Williams: ¿Se propone que esto se divulgue?

Señor B. Keightley: Es parte de un libro que H.P.B. ha escrito.

Madame Blavatsky: Voy a terminarlo dentro de unos días. Se ha anunciado ayer: "La Clave de la Teosofía". Todos se quejan que "La Doctrina Secreta" es tan impenetrable y difícil que hemos

[172] [Se publicó como la Sección XII en *La Clave de la Teosofía*, Londres, 1889.]

decidido introducir este libro y quizá digan que también él es demasiado difícil. No sé que decir. Someto, las preguntas que se me han dirigido una y otra vez, por eso voy a contestar a éstas.

Una Señora: Pienso que esto sea muy útil.

Madame Blavatsky: Ahora debemos tener algunas sugerencias, si es que hay algo más que decir, porque, una vez que esté en la prensa ya no podremos hacer nada y debemos explicar, hasta donde podamos, lo que es o no es la Teosofía. Después las personas vienen y dicen: ¿por qué no incluyeron esto o aquello? Y será demasiado tarde.

Señor Old: Hay una declaración según la cual el alcance de la libertad del progreso individual y la felicidad eventual es obtenible sólo mediante la experiencia de la vida. ¿No es posible explicar esto de forma lógica sin explayarse demasiado?

Madame Blavatsky: ¿Cómo lo harías?

Señor Old: Hace falta una necesidad lógica. Es una simple declaración y tal vez no satisfaga al interrogante. Se debe mostrar como la felicidad individual es obtenible sólo mediante la experiencia de la vida que, desde el punto de vista altruista, se basa en la felicidad de todo el cuerpo del cual este ego es un átomo. Primero mostraría que el plano terrestre en el cual vivimos, quizá esto entre profundamente en el asunto. Mostraría que esta tierra es lo último de la acción espiritual, es ese plano donde la acción termina y la reacción comienza, por eso, la acción dual sólo se manifiesta aquí. Me refiero al ascenso y al descenso siendo, la tierra, el único punto en el cual la evolución puede ocurrir. Existe un movimiento o adelanto firme del espíritu hacia la materia, desde el punto de vista de los planos espirituales, es decir, son todos descendentes y, como H.P.B. lo expresa en "La Doctrina Secreta", el ángel deseó ser hombre y el hombre deseó convertirse en angel. Quizá pueda, usted, captar lo que quiero decir. La personalidad, el ego encarnante, es el único punto de diferenciación, de diferenciación individual, en el cual la humanidad se entreteje, entremezclándose y produciendo las evoluciones individuales.

Madame Blavatsky: ¿Incluiría esto en el libro?

Señor Old: No inserte mis palabras.

Madame Blavatsky: Evitamos insertar la metafísica. Esta es la queja general, la mitad si no los dos tercios de "La Doctrina Secreta" es incomprensible. En este pequeño libro he tratado de evitar la metafísica, pues, si la insertas, confundirá a las personas que no entenderán nada y se quejarán nuevamente. Lo que explico debe ser lo más claro posible.

Señor Kingsland: Creo que se necesita un poco más de conexión.

Señor B. Keightley: Tu declaración está abierta a esta objeción: en los tres planetas que antecedieron el nuestro, debe haber algún tipo de evolución, debe estar atento a no terminar en el siguiente […]

Señor Kingsland: Lo que él dijo es muy valioso, pero no toca el punto referente a la pregunta, pues se refiere a la encarnación. El interrogante puede aceptar todo esto y decir: "Bueno, el ser humano pasó por su vida terrestre en otro plano."

Señor B. Keightley: El significado de la pregunta es éste: un hombre no encuentra satisfacción ni paz alguna como resultado de su vida. El queda insatisfecho, luego pregunta: ¿dónde está la

necesidad para la reencarnación si no alcanzas la paz durante una vida? La respuesta es: porque es alcanzable sólo mediante una serie de experiencias de vida.

Señor Kingsland: Este es el punto que Old quiere probar.

Señor Old: Quizá fui un poco metafísico.

Señor Williams: Sería útil dar ejemplos de vidas que no han mostrado experiencia alguna.

Madame Blavatsky: Pienso que nunca encontré un hombre verdaderamente feliz. Para todos la vida es una carga, hay algo que les impide encontrar alguna satisfacción interna o paz mental. Todavía no he encontrado un hombre que estuviera perfectamente satisfecho.

Señor B. Keightley: Entonces, de esto concluimos que: en la vida material no es posible encontrar satisfacción permanente alguna.

Madame Blavatsky: Si la evolución adelanta así, entonces, ellos irán paralelamente con la evolución física ¿y qué importa, ahora que tenemos todas las comodidades y las bendiciones de la civilización? Ellos nos dicen: el cristianismo ha suavizado las costumbres. Yo pregunto: ¿de veras? ¿Por qué un país, mientras más civilizado sea, mayor es la hipocresía y más miserables son las personas? Consideremos Inglaterra: ¿dónde hay más riqueza y comodidades en el mundo? Si pensaran un poco en las personas verían: ¿dónde hay más miseria que en Inglaterra?

Señor B. Keightley: Esta no es una respuesta directa a la pregunta. Sus palabras son generales; aquí la meta final o la paz son obtenibles sólo mediante las experiencias de la vida. Esto tiene una aplicación general ya sea que usted hable de un país civilizado o budista. Entonces, quiere dar una respuesta general.

Madame Blavatsky: No la estoy contestando en el documento. Ahora que estamos hablando es otro asunto. Mi simple respuesta es: no existe hombre satisfecho porque la civilización entrega bienes externos, pero esa misma civilización muestra que cada día la inmoralidad, la corrupción y el egoísmo crecen. ¿Adónde conduce el egoísmo? A eso en el cual se ha convertido la mitad de la humanidad: los Caines de los otros, que son los Abeles.

Señor B. Keightley: ¿Usted diría que entre los budistas encontró seres que decían ser perfectamente felices?

Madame Blavatsky: Perfectamente, mueren con la misma gran serenidad con la que se levantan cada mañana.

Señor B. Keightley: ¿Pero, son felices?

Madame Blavatsky: Nunca he visto personas más felices que en Ceilán, donde no creen en dios ni en el alma. Creen simplemente en la encarnación. No piensan nada del hecho de que el hombre previo pasa en éste. Son perfectamente incapaces de hablar de la metafísica y sin embargo, ¿ven los efectos que produce entre ellos? A cada uno se le enseña que será castigado o recompensado por lo que haga. Cualquier causa que produzca, tendrá un efecto igual; por eso sabe que si hace algo malo, obtendrá resultados negativos; si hace algo bueno, esto resultará en cosas positivas, ya sea en esta vida o en otra. Ahora, consideremos lo que sucede aquí. Todos ustedes han sido niños, por lo tanto pregúntense: ¿no es cierto que cuando se merecían algo no se oponían como hubieran

hecho si no lo merecían? No sienten este terrible sentimiento de injusticia. ¿Acaso cada uno de ustedes no sabe esto?

Señor B. Keightley: Esto es absoluta y enteramente verdadero.

Madame Blavatsky: Una persona puede blasfemar y enfadarse por el castigo, sin embargo, admite que lo hizo. Esto es lo único que puede conducir a las personas a la felicidad. Ahora no sé que más quieren ustedes.

Señor B. Keightley: Old se refiere a la declaración puramente general que está aquí: la meta de la paz es obtenible sólo mediante la experiencia de la vida.

Señor Old: ¿Puedo tratar otra vez? Creo que se pueda hacer valiéndose del principio, por absurdo, probando que la felicidad no es obtenible en ningún otro lugar. Por ejemplo: una persona muere y espera ir al cielo. Si le preguntamos su definición del cielo, contestará: "el lugar de la felicidad." Si le preguntamos que es la "felicidad", dirá: "es una cosa relativa." (Supongo que en el cielo, la felicidad sería tener todo lo que quieres y nada de lo que no quieres), por ende, es sólo la expresión o la plena realización del deseo Kámico, del deseo individual. ¿Puede ser ésta una condición para adelantar?

Madame Blavatsky: Incluso el Devachan es un estado de egoísmo exaltado, pero es finito. No es como dice la Teología que el ser humano, habiendo sido "un santurrón", recibirá un arpa dorada y será feliz por la eternidad, esto es ilógico. Un hombre puede decir, bueno, si sólo creo en lo que se me cuenta, podré tener el arpa dorada y quedarme sentado, no sé lo que hagan allí, me imagino que están recostados en las suaves nubes. Esto es lo más absurdo del mundo. A un hombre se le enseña a creer que: haga lo que haga, al sólo creer que otro hombre murió por él, sus pecados le son perdonados. Es la doctrina más perniciosa del mundo, obligando a cada hombre a perder su auto-estima y confianza en sí mismo. Le hace perder de vista esta terrible injusticia: yo voy a robar las cerezas y otro es castigado por mí.

Señor Old: Se ha perdido de vista la responsabilidad moral.

Madame Blavatsky: Sin embargo, quiero que oigan hasta el final y después que él haya leído todo esto, tendremos una conversación general, porque quiero que noten si olvidamos algo.

Señor B. Keightley: La segunda sección trata del "Auto-sacrificio." (La lee).

Señor Old: Esa sección es muy hermosa.

Una Señora: No creo que haya que agregarle algo.

Madame Blavatsky: ¿Es bastante comprensible?

Una Señora: Perfectamente clara.

Señor Johnson:[173] Me pareció que el ataque a los católicos romanos es bastante severo, especialmente el hecho de enfocarse en ellos.

---

[173] [La identidad de este caballero no es aparente. La publicamos como la encontramos, teniendo presente que había miembros en la Logia de Londres que se llamaban Johnson, pero también puede ser un error de ortografía para Charles Johnston (1867-1931), el cual se había casado con la sobrina de H.P.B. en Octubre

Madame Blavatsky: Los sacerdotes se sacrifican a sí mismos. No es un ataque a sacerdote particular alguno, sino a un sistema muy deletéreo.

Señor Kingsland: Diga simplemente misioneros y no misioneros católicos romanos.

Señor Old: Llámeles Misioneros Cristianos.

Señor Kingsland: Creo que tienes razón en decir que no hay que enfocarse en una secta particular.

Madame Blavatsky: ¿Hubo algunos misioneros cristianos que fueron matados en China?

Señor Old: Una cierta cantidad.

Madame Blavatsky: Este Damián, les digo, estaba por comenzar a recaudar fondos entre nosotros los teósofos para enviárselos y el pobre muere.[174] Acabo de reunir unos centavos y él muere. A pesar de la religión a la cual pertenezca, este hombre es el Teósofo más elevado posible. Estoy perfectamente segura de que la Iglesia Católica Romana no lo reconocerá. Reconocen a Labro, que por 40 años se dejó devorar por los gusanos.[175] Para mí es totalmente ridículo. Hacen un santo de este Labro, ignorando a este desafortunado Damián. Ustedes no van a encontrar a un jaina que no se quede bajo el sol permitiendo que los gusanos lo coman, porque dicen: "Ellos son nuestros hermanos menores." Ellos dejan que los gusanos, las moscas y todos los animales graciosos los cubran.

Señor B. Keightley: Esto lleva el punto demasiado lejos.

Madame Blavatsky: Entre nuestros teósofos en la India hay jainas y me imploran diciendo que era un pecado permitir que nuestro Malay matara a las cobras. Yo contesté que no iba a permitir que las cobras picaran a alguien.

Señor Kingsland: Es mejor una cobra muerta que un teósofo.

Madame Blavatsky: El dice, ¿Por qué no esparce algún polvo? Quiere que yo le tire sal sobre la cola. No pudieron perdonarme y muchos se fueron porque hize matar dos o tres cobras.

Condesa Wachtmeister: Johnson pensó que usted había seguido el consejo de los jainas cuando vimos todas las cucarachas que hay aquí.

Señor B. Keightley: Temo que esto sería ilegal y la ley no lo admitiría.

---

de 1888, marchándose a la India al final de aquel mes para unirse al Sevicio Civil allá. Esta es la única aparición del señor Johnson/Johnston en las reuniones.]

[174] [Padre Damián (Josef De Veuster), 1840-1889, un sacerdote católico romano de Bélgica, el cual dedicó su vida para administrar a la colonia de leprosos en la isla Hawaiana de Molokai. Eventualmente contrajo la enfermedad, muriendo ahí el 15 de Abril de 1889. Lo canonizaron santo en el 2009.]

[175] [El glosario incluido en la segunda edición de *La Clave de la Teosofía* lo describe como "San Labro, un Santo romano beatificado solemnemente hace algunos años. Su gran santidad consistía en sentarse en uno de los portales de Roma, de día y de noche, por 40 años, sin lavarse durante todo ese tiempo, lo cual resultó en que los gusanos lo comieron hasta los huesos." En las páginas 239 y 259 de aquel libro, se cita como un ejemplo. La transcripción lo escribe como Laboreaux. Probablemente se refiere a San Benedicto Joseph Labre, 1748-1783, conocido por su vida de subsistencia. Fue canonizado en 1881.]

Madame Blavatsky: Reímos sobre el asunto, pero es lo más sublime porque los jainas son tan sinceros que ni siquiera respirarían. Llevan puestas estas cosas para no respirar el aire y deglutir esos desafortunados insectos, esas animálculas. Cuando caminan barren para no aplastar, por casualidad, algún insecto. Parece ridículo, pero si lo analizas, es lo más sublime. Lo hacen a pesar de lo incómodo que puede ser y creen en ello.

Señor Kingsland: Lo principal es poner de relieve como el altruismo, al igual que cualquier otra cosa, puede ser abusado. El único punto que nos queda para decidir es si esto se ha indicado de manera suficientemente clara o si alguien puede sugerir una ilustración más elocuente.

Una Señora: Creo que sea la más elocuente.

Señor Kingsland: No sé nada de Labro y también la mayoría de las personas lo desconocen.

Madame Blavatsky: Fue el último santo en ser beatificado. Por 40 años estuvo sentado en Piazza di Spagna en Roma.[176]

Una Señora: He leído un artículo sobre él en un periódico americano. El no-conformista lo apostrofaba de manera cruel, porque no era protestante pero católico y no quería reconocer su trabajo.

Madame Blavatsky: ¿Ven como estos cristianos se quieren? Tanto como se quieren los teósofos.

Una Señora: Tanto como usted quiere al católico romano.

Madame Blavatsky: Yo hablo contra el sistema y no los católicos romanos. Yo digo, ataca el sistema, pero no toques las personalidades. Ya tenemos suficiente con atacar los sistemas, que son abominables.

Señor B. Keightley: Entonces, esta sección es sobre la "Caridad" (lee).

Señor Kingsland: Pienso que sea mejor eliminar toda referencia a algún credo o secta particular y eliminaría el nombre de Spurgeon.

Madame Blavatsky: ¡Oh Señor, no! No debo, porque es una personalidad, pero lo detesto. Bueno, elimina "Spurgeon" y pon simplemente: "Predicador a la moda." Ahora bien, he hecho dos concesiones, he eliminado "católico" para Johnson y "Spurgeon" para ti, Kingsland.

Señor Old: Alguien le preguntará de eliminar el nombre de Buda, ahora.

Madame Blavatsky: "El Predicador más Popular."

Señor Kingsland: Se hace alusión al "Alma de Asbestos", todos sabrán a quien se refiere.

Señor B. Keightley: "La Teosofía para las Masas" (lee). La última sección es: "Como los Miembros Pueden ayudar a la Sociedad."

Madame Blavatsky: Aquí es donde debes dar tus sugerencias.

---

[176] [Piazza di Spagna (Plaza de España), es una plaza de Roma.]

Señor B. Keightley: (Lee).

Madame Blavatsky: Sugiere que más agregar, pues sólo inserté lo que se me venía a la mente, olvidando muchas cosas en que ustedes, los teósfos, deberían pensar. Vean lo que se puede añadir. Cobbold vino demasiado tarde y no oyó el principio.

Señor Kingsland: Cobbold, como teósofo práctico, nos dará sus opiniones.[177]

Madame Blavatsky: ¿Qué pueden hacer los teósofos?

Condesa Wachtmeister: Los teósofos deberían tratar de no criticar a sus vecinos.

Señor Old: H.P.B., pienso que existe un lado de la acción que trata sobre que no hacer. Estaba pensando en lo mismo que usted, Condesa. Pensaba que existe un aspecto del deber teosófico que consiste en lo que el teósofo *no* debería hacer, es decir: no debería producir obstáculos, como a menudo hace, inconscientemente y debido a la ignorancia o conscientemente, a causa del mal humor.

Madame Blavatsky: La personalidad es la maldición en la Sociedad Teosófica, como lo es por dondequiera.

Condesa Wachtmeister: No creo que allí se haya indicado, de forma suficientemente fuerte, que todo mal nace de la personalidad, la cual es la gran maldición.

Madame Blavatsky: No has oído todo el tema. Este es simplemente un capítulo, tengo once más.

Condesa Wachtmeister: El primer deber de un teósofo es tratar de olvidar su personalidad.

Madame Blavatsky: Exactamente y son muy pocos los que lo hacen. Haz una nota de pié de página e inserta esto. ¿No son estos preceptos budistas hermosos? Puedo asegurarles que, si algún día los voy a traducir, ustedes dirán que son espléndidos.

Señor Old: Son muy poéticos.

Madame Blavatsky: Tan hermosamente escritos.

Una Señora: Son realmente sublimes.

Señor Johnson: En esta sección dice: "se deberían defender los ataques dirigidos a la sociedad, con todos los medios a disposición." Creo que esto es un poco aproximativo.

Madame Blavatsky: No podemos obligar a nadie a hacer nada. No podemos crear penitencias.

Condesa Wachtmeister: Creo que Johnson quería decir "medios legítimos".

Señor Kingsland : No en la doctrina de los jesuitas.

Madame Blavatsky: Bueno, caballeros, por favor, un poco más.

---

[177] [Arthur Westhrop Cobbold, un miembro de la Logia de Londres de la Sociedad Teosófica, 1887.]

Condesa Wachtmeister: Ponga los puntos que Old acaba de mencionar, relativos a lo que los teósofos no deberían hacer. Esto viene después en el libro.

Madame Blavatsky: He tomado en consideración todas las doctrinas de la Teosofía. He hablado del Karma, del Devachan, de los estados después de la muerte. No es que tengamos que creer en esto, pero sólo los teósofos que estudian Ocultismo creen en esto. Esto es lo que he insertado. Un teósofo puede creer en lo que le plazca.

Señor B. Keightley: Otro asunto que se ha considerado levemente, se refiere a algo que se me pregunta con frecuencia: si el ser vegetariano es una doctrina de la Sociedad Teosófica, junto a la abstensión del alcohol, etc.

Condesa Wachtmeister: Además, usted debería declarar, claramente, que la teosofía no tiene nada que ver con el espiritismo.

Señor B. Keightley: Esto ya se ha hecho.

Señor Kingsland: Con referencia a esta objeción, pienso que se deba contestar plenamente a esto. El piensa que toda la literatura no sea de gran valor práctico. Me gustaría puntualizar que el recto pensar es la base de la recta acción; además, y que no somos una sociedad de caridad para aliviar, simplemente, el sufrimiento superficial, pues, cada uno lo hace hasta donde pueda. Creemos que, promulgando estas doctrinas, esto, con el tiempo, repercutirá en el plano físico.

Madame Blavatsky: Yo digo que la literatura alcanzará millares de personas, mientras todo el dinero que tenemos, alcanzará a cien.

Señor Kingsland: Las organizaciones caritativas e incluso la legislación, sólo trabajan en superficie.

Madame Blavatsky: No nos interesamos en la política, pues: ¿de qué sirve aportar las reformas políticas con hombres que todavía no se han reformado? Que sean conservadores o liberales pues, al fin y al cabo, son seis por un lado y media docena por el otro.

Señor Johnson: No se puede predicar la teosofía a un hambriento.

Madame Blavatsky: Entre los teósofos hay muchos con el estómago casi vacíos y sin embargo tratan de hacer lo que pueden. Conozco muchos de ellos que apenas tienen el dinero para un poco de comida.

Condesa Wachtmeister: En India morirían de hambre para poderse unir a la Sociedad Teosófica. En el pasado, cuando se asociaban, tenían que pagar una cuota. Algunos de estos hindúes no comieron por una semana para poderse unir a la Sociedad Teosófica. No sólo lo hicieron una o dos veces, sino repetidamente.

Madame Blavatsky: Lo que quiero poner al final son las reglas de la Sociedad Teosófica, etc. Una selección, por supuesto.

Señor Kingsland: ¿Se refiere a los objetivos?

Madame Blavatsky: No, las reglas, tales como son en la India.

Señor B. Keightley: Sólo una selección.

Madame Blavatsky: Luego me gustaría poner las ramas que tenemos, sus nombres y todo el resto.

Una Señora: Creo que esto produciría una buena impresión: el inmenso número de personas que se han unido a la sociedad y el número de las ramas.

Madame Blavatsky: Pues, tenemos 173 ramas y sólo en la India hay entre 129 y 130. En América tenemos 24 y seis están formándose. Aquí, en Inglaterra, tenemos seis o siete ramas. Está creciendo rápidamente y en verdad existen tantos teósofos que no saben lo que es la Sociedad Teosófica como hay personas externas.

Señor Johnson: Creo que este libro hará un trabajo maravilloso a favor de la causa.

Señor Kingsland: Indudablemente.

Señor […]: ¿De qué sirve la Sociedad Teosófica? Bueno, podemos decir que promueve el altruismo. Un cristiano ha hecho lo mismo y se le ha enseñado la misma cosa.

Madame Blavatsky: Hablan mucho del altruismo en el cristianismo, pero actúan muy poco.

Señor […]: Y esto detiene al progreso.

Madame Blavatsky: Estas personas serían, también, buenos budistas.

Señor Old: Es lo mejor que conocen.

Señor B. Keightley: Todos cometen este error: su idea de ayudar a los demás es limitada, en todos los casos, a la ayuda física, no tratan de darles un verdadero vigor moral, pues siempre les dicen que: "sus pecados han sido eliminados y limpiados en la sangre de Jesús", etc.

Una Señora: Les enseñan el fanatismo.

Señor B. Keightley: Les enseñan casi nada que se base en el cristianismo.

Señor Old: El hombre que entrenó las pulgas para que hicieran algunas mañas, hizo mucho más que Labro, que sólo educó la idea física.

Condesa Wachtmeister: Y el otro desarrolla las inteligencias.

Señor Old: Muestra la presencia de un rayo de inteligencia en las partes más pequeñas de la humanidad.

Madame Blavatsky: La iglesia católica romana no siempre tuvo el altivo desdén para los animales que tiene ahora, diciendo que no tienen alma. Lean *La Leyenda Aurea* y constatarán varios lobos convertidos, un dragón que tenía una llaga en el ojo, un santo lo curó y él, inmediatamente, lloró y se hizo cristiano. Es un hecho, toda especie de animales: lobos, dragones e hienas.

Señor B. Keightley: También está la historia de San Francisco que predica a los animales.

Una Señora: Y un cuervo de Rheims se hizo santo.[178]

Señor Kingsland: ¿Cuándo se removió el establo?

Señor Old: He visto más Espíritu cristiano en algunos perros fieles que en el hombre.

Madame Blavatsky: Son los seres más respetables que haya conocido bajo cualquier circunstancia, porque siempre permanecen fieles.

Una Señora: Incluso con un dueño tan malo como Bill Sykes.[179]

Señor Old: Martin Tupper[180] dice: "Y qué si no pueden elevarse tan alto, tampoco pueden caer tan bajo." Lo cual es cierto.

Madame Blavatsky: ¿Qué más deberíamos hacer? Nos quedan dos secciones de 30 o 40 páginas.

Señor Old: Creo que deberíamos decir algo sobre lo que constituye la felicidad.

Madame Blavatsky: Para mí es sentarme y nunca moverme.

Señor Kingsland: Y agregaría: que nadie, nunca, le haga preguntas.

Madame Blavatsky: Esta joven criatura aquí sentada no puede vivir sin aire y el aire es letal para mí.[181]

Señor Old: Esta no es felicidad. Pienso que una persona que haya sufrido intensas torturas físicas, puede, todavía, ser feliz.

Madame Blavatsky: Un hombre ama mucho el dinero.

Señor Old: Depende en donde la conciencia individual gravite por el momento. Si está en el cuerpo, las enfermedades físicas causan sufrimiento, de lo contrario, seguiría siendo feliz.

Señor B. Keightley: Hay cierta verdad en el antiguo dicho: "¿Cuál filósofo pudo, alguna vez, soportar el mal de dientes?"

Madame Blavatsky: Que vamos a hacer con este Burgoyne que escribe un libro en contra de nosotros.[182] Les muestra la perseverancia con la cual atacan la "Sociedad Teosófica." Acabo de recibirlo. Johnson les va a decir todo sobre Burgoyne, que estuvo en la cárcel por dos años y medio por fraude.

---

[178] [Los victorianos conocieron el relato de "El Cuervo de Rheims" gracias al poema de Richard Harris Barham (1788-1845), publicado en 1837. Un cuervo gana la religión y eventualmente lo hacen santo. Se incluyó en la colección popular: *Las Leyendas de Ingoldsby*, escritas bajo su pseudónimo: Thomas Ingoldsby.]

[179] [Un individuo violento en la novela de Charles Dickens: *Oliver Twist.*]

[180] [Martin Tupper, un escritor inglés, 1810-1889.]

[181] [A Madame Blavatsky no le gustaban las brisas, mantenía sus cuartos cerrados y calentados.]

[182] [Thomas H. Burgoyne o Thomas Henry Dalton, 1855-1894. Fue encarcelado en Leeds, Inglaterra en 1883, por fraude y escapó a los Estados Unidos, eventualmente se instaló en California, donde murió. La ira que H.P.B. le dirigió se debía a su conexión con la Hermandad Hermética de Luxor, una organización oculta que ella consideró un fraude. La obra más famosa de Burgoyne fue *La Luz de Egipto*, en 1889.]

Señor Johnson: Este Burgoyne tuvo que abandonar el país. El me estafó, paso dos años en la cárcel de Bradford.

Madame Blavatsky: Tengo una fotografía de él que me envió Scotland Yard con las esposas y una fue tomada antes de que se las pusieran, donde aparece muy sonriente y en la otra está maniatado, bueno, no sonríe. Esta es la luz brillante del esoterismo en América.

Señor Johnson: Sé muy bien que es un enemigo de la Sociedad y especialmente suyo (de H.P.B.)

Señor Kingsland: ¿Cuándo estuvo en Inglaterra por última vez?

Señor Johnson: Hace tres años y medio.

Condesa Wachtmeister: Tuvo que dejar el país rápidamente.

Señor Kingsland: Para el bien del país.

Condesa Wachtmeister: La policía dijo que sería el fraude más grande que Inglaterra vio. Estaban recaudando dinero para comprar tierra en América y el todo era una ficción, se fueron a América con todo el dinero acumulado. Quisieron quitarle la tierra a un teósofo sin pagarle.

Señor Old: Lo mejor que el "teósofo" puede hacer es preparar un contraataque.

Condesa Wachtmeister: Varias personas perdieron dinero.

Madame Blavatsky: Esta es una *Revista Religiosa-Filosófica*,[183] la misma que, por años, incluyó cartas acerca de mi habitual embriaguez. Saben que dijeron que, cada día, solía danzar sobre una cuerda suspendida por una hora. En mi vida ni siquiera he probado el licor porque lo detesto, no hay virtud alguna en ello.

Señor Kingsland: Me gustaría oír algunas sugerencias referentes a informar a los teósofos sobre estos asuntos escandalosos. Por ejemplo, las revistas mensuales, vamos a poner algo en ellas, pero no todos los teósofos las leen.

Señor B. Keightley: La objeción a levantar contra esto es que sólo le haces publicidad a un libro de esa índole.

Condesa Wachtmeister: Sí, y luego todos lo compran. Creo que lo mejor sería ignorarlo.

Señor B. Keightley: Si Judge es sabio, la cosa a hacer es una simple referencia al libro y luego mostrar a Burgoyne como un fraude.

Madame Blavatsky: Entonces, si en América hay las mismas leyes que aquí y me dices que mientras más una declaración es verdadera y más es difamatoria, él podría demandar a Judge.[184] Parece que: si dices la verdad, te consideran como un socio. Que buena situación.

---

[183] [Semanal de Chicago, una revista espiritista.]

[184] [William Q. Judge, 1851-1896, Secretario General de la Sección Americana de la Sociedad Teosófica y el editor de la revista *Path* de Nueva York.]

Señor Old: Creo que si Judge escribiese a algunos de los periódicos locales, exponiendo detalladamente a este hombre, concluyendo que él quiere publicar un libro, el cual reflejará su carácter. Puedes, todavía, mencionar el libro y todos podrán estar interesados en él, pero sabrán como interpretar el contenido a la luz de estos hechos.

Señor B. Keightley: Creo que nadie preste atención al libro.

Señor Kingsland: A no ser que algún periódico lo infle, entonces deberíamos escribir un contraataque.

Señor Old: Pienso que la gran pregunta en América, hoy, es: ¿qué es un teósofo? En dicho libro se hallan este o aquel hombre, todos seudo-teósofos que pretenden ser *los* Teósofos, miembros representantes de una sociedad que no existe mas que es, sin embargo, teosófica. No me extraña que los americanos pregunten: ¿qué es un teósofo?

Madame Blavatsky: Hiram Butler fundó la Sociedad Esotérica y dejó que las personas creyeran que era un teósofo.[185] Ahora bien, la policía lo ha agarrado por toda clase de extraños trucos. Tuvo que escapar de Boston y refugiarse en California.

Condesa Wachtmeister: Creo que todos los teósofos deberían protestar cuando ven algo por el estilo.

Señor B. Keightley: Se dice que para algunos astrólogos las estrellas gobernaban los destinos humanos, siendo agentes activos en tal control. Para otros no es así, sino que había una relación de simpatía entre los seres humanos y las estrellas, moviéndose, así, paralelamente, entonces, es posible predecir las condiciones en las cuales se encontrará un ser humano, según los aspectos estelares. Pero no se infería la existencia de alguna causa que los relacionara. Generalmente hablando: estos son los dos puntos de vista diferentes del astrólogo. El antiguo es el ortodoxo.

Señor Old: Existe una tercera clase de pensadores sobre este asunto: los que creen en los espíritus planetarios, según los cuales hay legiones bajo de ellos que influecian, de manera directa, las mentes, los deseos y las acciones de los individuos. Mi opinión personal, que me parece estar reflejada, levemente, en los libros hindúes sobre el tema, tanto en el Indostán del norte y del sur, es que existe una relación entre el cuerpo terrestre, del cual el del ser humano es una simple diferenciación y los cuerpos materiales de todos los planetas. También hay una simpatía entre su cuerpo astral y todo el plano astral al cual pertenece en el cual o debería decir del cual, los principios astrales que animan los cuerpos planetarios son los compuestos, es decir: los cuerpos astrales de los planetas y del hombre entran y son parte integrante del plano astral universal. Los átomos materiales, tanto colectiva como individualmente, constituyen el universo material, lo mismo ocurre en el caso del astral individual o colectivo. Parece que, la corriente de vida que los hindúes llaman Prana, irradia, permea, actúa y se mueve en este plano astral, sin embargo, al pasar por éste se atora y es proyectada como sucede con un rayo de luz.

Señor B. Keightley: ¿Reflejada?

---

[185] [Hiram Butler, 1841-1916. Ocultista americano que dio inicio a la Sociedad Esotérica de Boston en los 1880. La trasladó a California donde murió. Judge revisó su carrera en la revista *The Path* en Marzo de 1889: "Compraventa de Ocultismo: los Colegios Esotéricos y los Falsos Profetas", además el 8 de Marzo de 1889 el *Boston Daily Globe* publicó una larga carta de H.P.B. que denunciaba a Butler. En el número de Abril de 1889 de la revista de H.P.B., ella incluye más relatos sobre lo que definió: "Los Fraudes de Boston y los Desengaños."]

Señor Old: No exactamente; difundida en sus diferentes partes o principios.

Una Señora: ¿Refractada?

Señor Old: Esta separación del rayo Pránico uno, causa los aspectos diferentes de la vida. Entonces, podemos tener un único rayo de luz que procede del sol y entra en la tierra e, inmediatamente, se subdivide en muchos otros rayos; por supuesto la palabra es refracción. Lo mismo ocurre con la vida universal que no tiene ninguna referencia particular con nuestro sol visible que está en el universo material y es parte de él; aunque es el tipo de materia más sublimado con respecto al plano pránico, es decir, el plano por arriba del astral. Entonces, ellos dicen que los varios planetas astrales, que corresponden a los materiales, reciben los rayos del sol y reflejan sobre la tierra; primero, en el plano astral, luego, precipitados en el plano sobre los planetas astrales, reciben los rayos vitales del sol. Estoy hablando del sol en el plano Pránico, los planetas astrales reciben estos rayos y los reflejan en el cuerpo astral de esta tierra, el cual está en el plano astral, de ahí son precipitados sobre la tierra y así, en los individuos. Ahora bien, como se dice que cada persona nace a través del plano astral, consecuentemente, el momento del nacimiento es aquel instante en que la existencia individual comienza y la persona es conducida bajo la ley individual y general que controla la revolución de los planetas, tanto en el plano astral como en el físico. Yo creo que los planetas sólo ejercen una influencia sobre nosotros a través del mismo plano astral, que no es el planeta material: Saturno, Júpiter, Marte o algún otro, lo cual nos afecta excepto físicamente; pero sabemos que afectan nuestros deseos. Pues se puede afirmar, sin duda, que en cualquier momento los deseos activan a la persona y, hasta cierto punto, estos son ajenos a su curso de vida general. Si esto es factible (y ciertamente lo es), a veces las personas son movidas por influencias que, por lo general, no son características propias. Entonces, podemos coligarlas a un plano que es ciertamente más elevado que el material y por lo tanto, estas fuerzas, no siendo físicas, sino psíquicas que actúan en el plano psíquico del individuo y de la naturaleza, deben tener origen, necesariamente, en el plano psíquico, es decir, en un plano superior por lo menos al físico. Entonces, es necesario que existan planetas en planos superiores al material, correspondiendo, todavía, a los planos materiales visibles para nosotros en este plano físico. Creo que verás la necesidad de esto por ti solo, por que la vida es, inherentemente, homogénea. Sólo tiene una cualidad: la vida. Cuando se refracta o diferencia tiene una cualidad y se puede decir que tiene algún atributo particular. Por lo tanto, las modificaciones de la vida son lo que constituye la vida individual, análogamente a los colores del prisma, son todos luz; pero el blanco es el fruto del conjunto de todos los grados de los colores, de los matices en igual proporción. Sólo cuando uno predomina el blanco se matiza con un tono o un color distinto. Por lo tanto, si el conjunto contenía más rosado, el blanco ya no sería blanco, mas rosado. Entonces, cualquier principio que predomine en un individuo, hace que a una persona se le llame saturnina, joviana, marciana, etc. Me estoy refiriendo, por supuesto, a los efectos últimos de las influencias planetarias sobre los individuos y como operarían.

Madame Blavatsky: La astrolgía oculta dice lo que acabas de explicar. Sin embargo, cada color tiene una tendencia o una facultad particular de influenciar, de un modo o de otro, según el rayo bajo el cual está el individuo. Así es como sus pasiones y deseos quedan afectados. El color del rayo es lo que influencia. Por ejemplo: si tal color procede de Saturno o Venus y si el individuo nació bajo este planeta, no cabe duda que: cada vez que un cierto color pasa por el plano astral que has mencionado, y por otras cosas, asume cierto color, siendo el que afecta al individuo mental, psíquica y espiritualmente en muchos modos. ¿Es así?

Señor Old: Sí. Naturalmente sabemos que nosotros somos, individualmente, impermeables a ciertos colores. Así, algunos muestran una simpatía instintiva para este color y una antipatía por otro. En otras palabras: sienten una influencia psíquica que surge de la presencia de estos colores.

Una Señora: ¿Qué sienten los daltónicos, una influencia psíquica?

Madame Blavatsky: No. Es un color que es de un planeta perfectamente contrario al de ellos.

Señor Old: Lo sentirían en un plano psíquico.

Señor B. Keightley: Lo que daltónico significa es que hay algo que no funciona en el aparato registrador. Un hombre no puede ser daltónico desde el punto de vista oculto.

Madame Blavatsky: Esta es la nota clave del Ocultismo: conocer la verdadera relación entre sonidos, colores y números. Hay tantos, existen siete rayos, ¿mas qué son? Tiene 77.000 veces siete combinaciones; se precisa toda una vida para aprenderlas y no se puede hacerlo registrando todo esto en tu memoria física. Es imposible. Debes usar tu intuición y tu memoria psíquica, la memoria de tu ego, del astral. Debes registrarla en tu forma astral.

Señor Cross: Me parece que los libros que hacen circular sobre la astrología trascienden la comprensión de la gente. Siendo una persona externa, les puedo decir que quien quiere conocer la Teosofía, quiere saber los primeros pasos, en lugar de estas teorías avanzadas. Estas son idóneas para su Sociedad; pero si estos libros que salen, de vez en cuando, se proponen divulgar la doctrina, mi experiencia me enseña que no han sido exitosos. Salen junto a los otros.

Condesa Wachtmeister: ¿No podrías darnos una serie de preguntas análogas a las que someten las personas como tú?

Señor Cross: Me gustaría saber por qué: quien contesta claramente las respuestas en *La Clave de la Teosofía* es llamado místico.

Madame Blavatsky: Exactamente. Keightley quiso poner "Místico." Yo dije, pon "P" por pregunta y "R" por respuesta. Quería poner "Teósofo", pero es un término tan pesado que es arrogante.

Señor Kingsland: Pon "Maestro."

Madame Blavatsky: No, no, no, peor aún.

Señor Cross: Esta es la objeción que tiene el público en general, esto es vago. ¿tal vez el uso de la palabra "Místico" no contribuye a alimentar esta idea (de vago)?

Señor B. Keightley: Exactamente.

Madame Blavatsky: ¿Qué nombre sugerirías?

Señor Cross: ¿Por qué no su nombre?

Madame Blavatsky: "H.P.B." ya está tan degradado.

Señor Cross: Pero las personas la consideran como una especie de oráculo del movimiento.

Madame Blavatsky: Mi nombre ya aparece y todos saben que lo he escrito yo; pero me gustaría evitar poner mi nombre tan repetidamente en el libro. Sabía que "Místico" no era adecuado. Denme un buen consejo, por favor.

Señor B. Keightley: "P" y "R" es una buena alternativa.

Señor Cross: ¿Hay alguna objeción en usar "Teósofo"?

Condesa Wachtmeister: Explique lo que es un Teósofo, H.P.B.

Madame Blavatsky: Es muy arrogante porque "Teósofos" son esos hombres que son realmente santos, quienquiera que ellos sean y a cualquier nación o religión que pertenezcan. Bueno, no me considero santa ni buena y ni siquiera suficientemente letrada para definirme una "Teósofa."

Señor Cross: Si usted no es una Teósofa, ¿quiénes son los Teósofos? ¿Vamos a eliminar el término Teósofo simplemente porque nadie puede vivir según este ideal? "Teósofo" es un ideal y no lo que realmente él es, es como decir cristiano.

Madame Blavatsky: Pienso que "Teósofo" sea mejor que "Místico." Las personas sólo dirán que es muy místico. Bueno, que sea "Teósofo."

Señor Cross: Siento que no soy muy competente para hablar, dado que no conozco el tema suficientemente.

Señor Kingsland: Entonces, puedes darnos consejos.

Madame Blavatsky: Estamos tan inmersos en este asunto de la Sociedad Teosófica, que no logramos ver las cosas como los que nos rodean. Las cabezas de las personas externas son mucho más claras.

Señor Cross: Sería mejor si pudiese definir una línea de demarcación más precisa entre el Ocultismo y la Teosofía.

Madame Blavatsky: La tenemos, una gran línea. Vamos a {tener} un capítulo sobre la diferencia entre Ocultismo y Teosofía. Teósofo puede ser cualquier miembro de la Sociedad Teosófica. Pueden estudiar o no, si quieren; nadie es obligado, no hay que cambiar de religión o renunciar a nada. Pero los que estudian Ocultismo, que estudian la Teosofía esotérica deben, por supuesto, creer; deben tener una creencia. Ciertamente la Teosofía y el Ocultismo son diferentes, pues un ocultista debe ser un teósofo si no quiere ser un mago negro. Pero es posible ser teósofo sin ser ocultista.

Señor Cross: ¿Por qué publica estos libros en conjunto? Por ejemplo, leí un libro: *La Ciencia Superior* que me ha beneficiado mucho. En otro momento tenía otro libro: *El Arte Negro*, que era algo acerca del cual no sabía nada.

Madame Blavatsky: Si sabes algo del lado luminoso, debes conocer el oscuro. Si conoces algo de la noche, debes conocer el día.

Señor Cross: Usted va poniéndose obstáculos ante el público británico, al reunir estas cosas, porque sabemos que la astrología, en el hombre ordinario, está relacionada con el fraude. No cabe

duda que estas ciencias antiguas contengan mucha verdad, pero usted se daña y se limita por sí sola.

Señor Kingsland: Esto es inevitable, porque la Teosofía se basa en el Ocultismo, que es el estudio teórico de las leyes sobre las cuales se basa la Teosofía como algo exotérico.

Madame Blavatsky: Y las leyes de la naturaleza.

Señor Kingsland: Debe tener alguna ley a la cual hacer referencia como razón para las enseñanzas teosóficas y ésta es el Ocultismo. Para los guías del movimiento es necesario saber esto para poder encarar a los adversarios de la Teosofía en todos los planos: intelectual y otros.

Señor Cross: Entonces, por favor, háganlo con palabras claras. No queremos términos científicos, sino todo claramente definido.

Condesa Wachtmeister: Aprender la teosofía no es como ir a un curso universitario. Aprender la Teosofía implica desarrollar la propia intuición. No es como recibir una lección simplificada. Lo que es realmente la Teosofía es el desarrollo del ser interno.

Señor Cross: Esto es verdadero. Sin embargo, antes de poder escribir una composición, hay que conocer la gramática. Me refiero a que deberíamos saber algo sobre las cosas más simples.

Madame Blavatsky: He tratado de expresarlo en un lenguaje lo más simple posible. Todos me hacen presente esto, pero no el público externo. Decidí escribir esta "Clave de la Teosofía" y comencé hace dos semanas y estoy terminándola, un total de casi 250 páginas.

Señor Cross: Por supuesto hay que tener libros sobre la Astrología y el Ocultismo, pero empecemos del abecé.

Señor Kingsland: Existen libros teosóficos para principiantes. Enviamos tanto los libros accesibles como los altamente metafísicos.

Condesa Wachtmeister: Existen tantas mentes distintas.

Señor Kingsland: Si una persona sólo quiere el abecé de la Teosofía, le decimos que lo que quiere "es éste o aquel libro." Otro individuo viene y dice, quiero encontrar la base de las escrituras y para él está *La Doctrina Secreta*. El único modo práctico consiste en dirigirse a un Teósofo.

Madame Blavatsky: La Teosofía es algo muy simple si ecuentras a un Teósofo capaz de darte una exposición clara, por lo menos, para que puedas entender. Sin embargo, a veces encuentras a unos Teósofos que te aterran con toda clase de términos metafísicos. En mi caso, hablo un inglés mediocre, pero estoy acostumbrada a usar los términos teosóficos que todo teósofo entiende, pero los demás me miran como si fuera una lunática. Para nosotros es perfectamente comprensible y debes entender que quien suele hablar un cierto lenguaje, no puede hablar a los niños. Por ejemplo: un matemático no podría. Es extremadamente difícil para un teósofo hablar claramente a quienes nunca oyeron mencionar la Teosofía, de aquí la dificultad. He escrito "La Doctrina Secreta" y me parece que cada palabra es comprensible, muchos de nuestros teósofos la entienden y lo que no comprenden me preguntan y yo se lo explico. Cada jueves dilucidaba lo que no estaba suficientemente claro. Y sin embargo, miren estos periódicos, ellos no la entienden y la tildan de insensatez.

Señor […]: No debe prestarle atención a lo que dice el *Telegraph*.

Madame Blavatsky: ¿Acaso *The Saturday Review* ha dicho una palabra al respecto?

Señor […]: Debe entender que éste es su negocio.

Madame Blavatsky: ¿Qué? ¿Ignorar cada libro que aparece?

Señor […]: No es una crítica seria y no debe tomarla así. Si usted escribiera algo nuevo sobre la música y el arte la ignorarían porque les gusta lo que conocen. Por eso la música es tan popular, es como muchas otras cosas.

Señor Kingsland: El argumento de Cross es válido, pero creo que hay un remedio. Talvez puedas seleccionar lo que puedes leer mejor, pero descubrirás que quieres leer estos libros que ahora estás condenando.

Señor Cross: Quiero un libro que me diga que leer.

Señor Kingsland: Sólo alguien que ha examinado el campo puede ayudarte.

20

La Sociedad Teosófica.
Reunión de la Logia Blavatsky
En 17 Lansdowne Rd Holland Park, W.
Jueves 30 de Mayo de 1889

El Señor W. Kingsland es Presidente.

Señor Old: La primera pregunta de esta noche es: Jiva a veces se usa como sinónimo de Prana o simplemente "vida", pero parece emplearse, en el plural, como sinónimo de las Mónadas y, en algún otro sentido, en el Comentario de esta Sloka y las sucesivas. Por favor, aclare más el significado de esta palabra "Jiva" según se usa en "La Doctrina Secreta."

Madame Blavatsky: He dicho muchas veces que existen seis escuelas de filosofía en la India; cada cual tiene sus términos, usándolos, a veces, con un significado diferente. Lo que un vedantino de la secta Visishtadvaita define "Jiva", los de la escuela Advaita, también pertenecientes al Vedanta, dirán que ésta es una gran herejía porque ellos llaman a "Jiva" "Uno", lo cual no puede ser plural. Esto implica que es Parabrahman; es el principio universal único, por lo tanto, es muy difícil saber cual definición emplear; pues, debes saber a la luz de cual filosofía lo estás usando, de otra manera, habrá siempre confusión. En nuestra escuela, en la escuela esotérica: "Jiva" es, realmente, el ego encarnante, el quinto principio.

Señor Kingsland: Con frecuencia, Jiva en el plural se usa para indicar las Mónadas.

Madame Blavatsky: No, no puedes usar Mónada, pues: la Mónada es una cosa y Jiva, otra. Si consideras Atma-Buddhi-Manas será otra cosa; pero si las usas haciendo una distinción, es imposible decir eso, porque la Mónada es Atma. ¿Qué es la Mónada?

Señor Kingsland: A menudo parece que se emplee con el mismo significado.

Madame Blavatsky: Mónada procede del griego y significa: "Uno", la unidad, cualquiera que ésta sea. Si la llamamos Mónada es simplemente porque está con Buddhi y, en verdad, aquel Atman no es una unidad, sino el principio universal uno, un simple rayo. Eso que usa a Buddhi como vehículo es el rayo de aquel principio universal; por lo tanto, en realidad, Buddhi es la Mónada, la unidad una.

Señor Kingsland: La Mónada se usa para referirse a la Mónada en las formas de vida inferiores.

Madame Blavatsky: Eso es algo diferente. Leibniz la usa de forma muy distinta.

Señor Kingsland: ¿No se emplea, allí, con el mismo significado que en "La Doctrina Secreta"?

Madame Blavatsky: La Mónada es eso que encarnó en el Chhaya, en la imagen, en la primera imagen proyectada por los Pitris lunares; pero es perfectamente irracional por faltar el anillo consolidante: Manas, que viene después. La Mónada entra en la primera Raza y Manas en la tercera; así pueden ver la diferencia.

Señor Old: Al leer "La Doctrina Secreta", he llegado a la conclusión según la cual Jiva se empleaba siempre en el sentido del principio de vida individual.

Madame Blavatsky: Debes prestar atención en que parte del libro y cuando se emplea el término Jiva. Por ejemplo: si ves que estoy citando de algún libro sectario, entonces será otra cosa; o si cito de Leibniz diré: "las Mónadas". No creo que la encuentres sólo cuando hablo de mi filosofía, ni que las mezcles; pues es imposible mezclar Jiva y la Mónada.

Señor Old: Podemos concluir que Jiva es la expresión individual y Prana la universal.

Madame Blavatsky: Prana es simplemente la vida física; eso en el cual se encuentran los animales, los seres humanos, todos los reinos animales y vegetales; pero Jiva sólo puede aplicarse al principio uno universal, es decir: el incognoscible Parabrahm. Prana es el término sánscrito para expresar el principio vital. No hay "Pranas", pues no es posible emplearlo en el plural. La Vida es indivisible; mas a veces se usa como sinónimo de Jiva, cuando ésta se aplica a la vida una o a la esencia universal viviente; otro término para el principio incognoscible, sin embargo auto-manifestante y evidente, la primera emanación o eso que comúnmente se le llama el primer Logos, no el segundo, la manifestación del uno universal.

Señor Kingsland: ¿Acaso Jivas no es sinónimo de lo que sucesivamente, en la Estancia, son llamados: "Devoradores"?

Madame Blavatsky: Toda vida tiene una Jiva en ella. Todo pequeño insecto tiene una Jiva. Cada microbio, cada fragmento de polvo tiene su Jiva, pero esto es algo diferente. "Jivas" significan "las vidas."

Señor Kingsland: Esto es idéntico con la idea de Leibniz de las Mónadas.

Madame Blavatsky: Sí; bueno, pero no es eso. Se podría decir que es lo mismo. Pero las Mónadas de Leibnitz son algo muy diferente. En un sentido es lo mismo, pues Leibnitz usa el término Mónadas para cada átomo; mas al fin y al cabo hay una gran diferencia.

Señor Old: Si su Mónada tiene inteligencia o no, por supuesto tiene una inteligencia consciente propia, peculiar a su grado.

Madame Blavatsky: Existe una gran diferencia entre la Mónada como unidad, véase un átomo y una Mónada que es inteligente. Esta que refleja el universo entero, es la Mónada de Leibnitz. La Mónada como parte unitaria (átomo), está en el plano de la manifestación y de la materia burda y la otra, en el de la espiritualidad. Los dos planos son muy distintos. Considera los dos: en un extremo está el espíritu puro y en el otro, la materia burda. Por lo tanto, no puedes mezclar el asunto. Debes ver siempre en que sentido se emplea el término. Una es lo incognoscible y la otra, es lo que acabo de decir. Este es un error que se comete con frecuencia.

Señor Old: Usted habla de lo Incognoscible. "¿Es lo Incognoscible del Ocultismo, lo mismo que el de {Herbert} Spencer?"

Madame Blavatsky: Bueno, esto es exactamente lo que quiero decirte, puesto que hay una gran diferencia entre los dos. Lo "Incognoscible" de Herbert Spencer es lo que nosotros, los ocultistas, llamaríamos, simplemente, "lo desconocido"; o aquel primer principio visible e intangible, sin embargo, existente y lógicamente necesario, que algunos llaman la primera causa. Ahora, lo Incognoscible de Herbert Spencer es lo que él define como: primera causa; mientras nosotros llamaríamos primera causa sólo al primer Logos. No llamamos a Parabrahman la primera causa, porque Parabrahman es la omni-causa, la causa universal o la causa sin causa, lo cual es algo muy

distinto. La primera causa tiene una causa que la antecede y de la cual emana. La causa sin causa no tiene causa alguna, por ser la Causa Absoluta misma, nota la diferencia. Lo Incognoscible o Parabrahm de la filosofía Vedantina no puede manifestarse, siendo Absoluto; por lo tanto, inmutable, entonces no puede sufrir cambio alguno. Para poder entender esta doctrina Oculta, convendría estudiar bien y críticamente, la diatriba entre Harrison, el positivista,[186] y Herbert Spencer, con respecto a este término. Según mi entender: lo Incognoscible para Harrison significa Desconocido. ¿Algunos de ustedes han leído esta discusión entre Harrison y Spencer?

Señor Burrows: Sí.

Madame Blavatsky: Bueno, la conoces. Por lo tanto, me harás el favor de decirme si es como la entiendo: a Harrison le gustaría sustituir lo "incognoscible" con el término: "Desconocido." El binomio Spencer y Harrison no esclarece la doctrina abstracta mediante su discusión y neologismos, pues ambos están en lo cierto y en lo equivocado a la vez. Es como si uno insistiera que el periodo diurno de 24 horas debería ser llamado: día; mientras el otro insiste en llamarlo noche. Es tanto el día como la noche lo que constituye ese periodo en nuestra percepción y el uno sin el otro no tendría sentido. Es tanto lo Incognoscible y lo Desconocido. Si usted une lo Incognoscible de Herbert Spencer con lo Desconocido de Harrison, el total les dará una idea relativa de lo que los Ocultistas quieren decir con el término y porque las palabras: Jiva, Prana y Mónada, esta última en su aplicación universal de agregado, son, en realidad una sola cosa. Sin embargo, en este plano de manifestación nos vemos obligados a diferenciar entre ellas dando un nombre a cada una para no confundirlas. Ahora bien, Herbert Spencer, con razón, piensa que la meta y la expresión finales de la idea deífica, es una absolutividad incondicionada e ilimitable. Para nosotros sólo existe una certidumbre absoluta: el espíritu humano o conciencia se encuentra, constantemente y sin interrupción, en la "presencia de energía infinita y eterna" de la cual emana o (mejor dicho, irradia), todo lo que existe o es. ¿Es ésta la idea de Herbert Spencer?

Señor Burrows: Sí, generalmente hablando.

Madame Blavatsky: Entonces, éste es lo incognoscible y contiene más que una simple negación. Es la confesión de nuestra ignorancia humana; pero también la admisión tácita o virtual de que: dentro del ser humano está lo que siente dicha energía, que es la substancia universal, el tejido, por así decirlo. Ahora bien, Spencer reitera, a menudo, que lo Incognoscible es esa energía que se manifiesta simultáneamente en el universo y en nuestra conciencia, siendo la realidad existente más elevada que se oculta en el progreso siempre cambiante de la manifestación física. Sin embargo, para Herbert Spencer, el espíritu es simplemente la causa cósmica invisible de estos fenómenos. Según entiendo lo que Spencer dice, él no ve nada más en el espíritu. Tanto él como nosotros, atribuimos a esta esencia la unidad, la homogeneidad y una existencia ilimitada fuera del espacio y del tiempo, cuyos medios de actividad son las leyes universales. Nosotros compartimos lo anterior, agregando que: por encima de esa esencia y pluralidad de leyes cuyas manifestaciones son sólo periódicas, existe una ley eterna que llamamos: la causa sin causa. Spencer coloca lo incognoscible cara a cara con los fenómenos abstractos y cósmicos, viendo en este Incognoscible la causa de la manifestación. Sin embargo, el positivista, aún admitiendo la existencia de una cierta energía fundamental o básica, habla del Incognoscible como si fuera una simple cantidad negativa, lo cual es una contradicción. Ahora entienden la idea. Spencer lo llama lo Incognoscible y Harrison lo desconocido. Es, positivamente, una contradicción en términos, pues ambos significan algo diferente y, sin embargo, lo mismo. Herbert Spencer llama primera causa lo que nosotros definiríamos primer Logos o la primera Manifestación, la radiación de lo

[186] [Frederic Harrison, autor inglés, 1831-1923, que hizo público, en Inglaterra, el Positivismo del filósofo francés Auguste Comte.]

eterno; y luego habla de lo Incognoscible. Harrison habla de lo Desconocido, queriendo convertirlo en Parabrahman, ¿entiendes? Pero Parabrahman es inconsciencia pura, es decir: una cantidad negativa, según la fraseología de Harrison. Ahora bien, lo que nosotros, los Ocultistas decimos, es que: el binomio Spencer y Harrison no ofrece nada parecido a una filosofía completa. Lo Incognoscible o lo Desconocido no podría existir para nuestras percepciones ni éstas últimas para él. Es el Logos Desconocido o Invisible que nosotros colocamos cara a cara con cada fenómeno abstracto, físico, psíquico, mental o espiritual, pues, lo Desconocido contendrá siempre, en sí, alguna porción de lo Incognoscible, es decir: algunas de las leyes y manifestaciones que eluden nuestras percepciones por el momento. En cambio: lo Incognoscible es Parabrahman o la causa sin causa porque es la suma de todo lo que, debido a nuestra organización intelectual finita, puede eludir para siempre nuestras percepciones. Ahora bien, si he logrado hacerme entender, les digo: si estudian lo Incognoscible de Spencer y consideran lo Desconocido de Harrison, en lugar de aceptar el uno o el otro, constatarán que son los complementos necesarios de cada Vida una; entonces: por un extremo tendremos nuestra Mónada abstracta una y nuestro Prana universal uno, cuya causa sin causa eterna e inmutable es el Parabrahman vedantino y por el otro, tendremos el gran ser, la raza humana o la humanidad. Así ustedes tendrán la verdadera idea de lo que los Ocultistas quieren decir. Es esta humanidad y cada unidad en ella que son, al mismo tiempo, lo Incognoscible, lo Desconocido y lo por Conocer. Esto es lo que el Ocultismo dice: puesto que es imposible para la mente humana saber algo definido incluso de la esencia desconocida, enfoquemos nuestra atención en su manifestación más elevada sobre la tierra: la humanidad, repitiendo lo que encontramos en Juan: "Vivimos, nos movemos y existimos en Aquello."[187]

Señor Old: Hay un punto que no logro entender, quizá no sea entendible, me refiero a que lo Incognoscible no puede diferenciarse.

Madame Blavatsky: Si es Absoluto no puede diferenciarse.

Señor Old: Sin embargo, este Absoluto, como tal, es esto, aquello y todo.

Madame Blavatsky: Sí.

Señor Old: Nosotros somos, ciertamente, una diferenciación; somos el ser en aquel no-ser. La Humanidad es el ser, un extremo de la línea de la vida y Parabrahm es el otro y sin embargo, Parabrahman incluye a ambos. No sólo es el centro, sino el radio y también la circunferencia ilimitada. Esta me parece una contradicción.

Madame Blavatsky: Quiero decir que el Absoluto no puede diferenciarse. No aferras la idea filosófica. En filosofía no se puede decir que el Absoluto se diferencia, que lo incondicionado tiene alguna relación con lo condicionado o lo finito. Lo infinito no puede tener alguna relación con lo finito. Tal vez, hablando del cosmos y del universo en sus manifestaciones puedes usar tu argumento; pero no, si hablas filosofía pura y la filosofía Vedanta establece que el Absoluto no puede diferenciarse.

Señor Old: Por supuesto veo que la verdadera idea de ser absoluto se pierde en el no-ser.

Madame Blavatsky: Nosotros decimos que Parabrahman es inconsciencia perfecta y absoluta. Al decir que es inconsciencia absoluta, decimos que es conciencia absoluta. ¿Ahora bien, puedes imaginar la conciencia absoluta? Los vedantinos pueden. Si es inconsciencia absoluta, debe ser

[187] [Actos 17:28: "En él vivmos, nos movemos y existimos, *in illa enim vivimos et movemur et sumus*.]

conciencia absoluta; sin embargo, siendo absoluta, no puede tener relación alguna con la conciencia finita o la inconsciencia finita. Trata de entender esa diferencia. Te das cuenta de las ideas ampliamente difíciles y recónditas de la filosofía oculta.

Señor Old: Creo que es alto razonamiento que nuestro lenguaje no logra representar.

Madame Blavatsky: Herbert Spencer lo ha intentado, confundiendo el asunto porque considera lo Incognoscible como una especie de primera causa trascendental, que parece un poco menos que antropomorfa. Es simplemente invisible y no le da una personalidad. No pienso que él sea un filósofo vedanta para nada.

Señor Old: Creo que es posible concebir la idea pura de esto, pero pienso que es imposible expresarla.

Madame Blavatsky: Es cierto que cada uno debe sentirla. Tal vez lo que diga pueda ayudarte. Lo Incognoscible, como Absolutividad, es eterno, e inmutable; no tuvo inicio ni tendrá fin. Lo Incognoscible, como manifestación, es periódico; el primero es inmutable, fuera de espacio y tiempo; el otro es finito, porque periódico. Por eso el periodo Parabráhmico o Manvantárico, se separa o divide en el día y la noche de Brahmâ. Los días son los periodos de actividad en que esta manifestación periódica o lo Incognoscible manifestado, aparece. La noche de Brahmâ es un periodo durante el cual todo se funde en la no-entidad una. Una vez que la edad de Brahmâ cumple 100 años (que no son los 100 años humanos), sino que es un número constituido por 17 o 18 cifras, billones y billones, creo 17 billones. Por lo tanto, la Noche de Brahmâ tiene tantos años como el Día de Brahma. ¿Entiendes esta división? Lo incognoscible es siempre el absoluto incognoscible o abstracto, lo que Harrison define la cantidad negativa, que así puede ser para nuestras percepciones.

Señor Old: Entonces, se podría decir que lo desconocido es, en realidad, eso que se debe conocer.

Madame Blavatsky: Lo desconocido no puede ser; porque lo desconocido tiene siempre alguna potencialidad de lo incognoscible dentro de sí; mientras lo incognoscible no puede tener tal potencialidad.

Señor Old: Aquí, como usted hizo anteriormente, estoy distinguiendo entre las palabras: “desconocido” e “incognoscible”. Debería llamar “desconocido” a la primera causa de Herbert Spencer.

Madame Blavatsky: Harrison tiene toda la razón; pero no lo llames Incognoscible, porque eso es lo que llamamos Parabrahman.

Señor Kingsland: Es la diferencia entre Brahmâ y Parabrahm

Señor Old: Pregunta 3. En lo referente a todo el párrafo (e) y a algunos puntos introducidos el Jueves pasado, valdría la pena dedicar un poco más de tiempo al tema de la reencarnación y en dicho párrafo encontramos varias cláusulas que convendría leer separadamente. Lástima que el párrafo en cuestión es omitido.

Señor Kingsland: El cuarto orden son las entidades substanciales (véase el párrafo (e)) (“La Doctrina Secreta, I., pag. 218-219, versión original inglesa de 1888).

Señor Old: (*a*) Por ejemplo: estamos acostumbrados a pensar que "las Jivas Imperecederas" o "Mónadas", son Atma-Buddhi-Manas (exotéricamente) y que esta "Mónada" se encarna, en algún periodo, en el niño recién nacido; pero su encarnación completa no ocurre hasta los siete años después del nacimiento.

Madame Blavatsky: Les dije que las "Mónadas Imperecederas" no son, para nada, lo que ustedes piensan que son. Es lo que ya les comenté: las "Jivas Imperecederas" son las individualidades encarnantes y no las personalidades y no son las Mónadas. Las Mónadas se apropian, inmediatamente, de las imágenes astrales, los Chhayas de los pitris lunares. Las Jivas o Manasaputras, sólo al final de la tercera raza. Con el niño sucede lo que ocurrió con la primera raza. Se dice que las Mónadas: Atma-Buddhi, se encarnaron plenamente sólo al desarrollarse la conciencia plena en la humanidad infante: la tercera raza; lo mismo sucede con el niño unidad o el hombre. Consideren siempre la analogía, pues allí encontrarán, invariablemente, la clave de la explicación oculta. Lo que ocurre, a partir de la primera raza hasta la tercera, se repite, paso a paso, en el niño, el cual es el microcosmo del macrocosmo. La evolución total del universo se encuentra en la del feto y del niño, siendo, éste, un hecho consabido con el cual los Ocultistas deberían estar más o menos familiarizados.

Señor Old: Entonces, usted dice que la Mónada no se encarna.

Madame Blavatsky: La Mónada encarna, la Mónada, por decirlo así, de una sombra. No está unida a esta sombra porque el Chhaya o esta imagen, la forma astral, no está consciente de la presencia de la Mónada, porque, en este Chhaya, no hay elemento Manásico alguno que pueda apreciar o estar consciente de esa Mónada. Por lo tanto, es como si no la tuviera. Lo mismo sucede con el niño.

Señor Old: es meramente el vehículo de la vida individual.

Madame Blavatsky: Nada más. Pero cuando Manas o la mente viene, entonces tenemos la unión de todos los principios, los cuales aparecen alrededor de los 7 u 8 años de edad, cuando el niño se hace consciente.

Señor Old: Manas es un eslabón de unión. (*b*) El jueves pasado, tanto Sinnett como el párrafo ahora sugerían que la Mónada es realmente necesaria como potencialidad dominante, siendo, en realidad, el "germen" que causa el desarrollo de la entidad a partir de la célula germinal en adelante. ¿Podemos realmente decir que la entidad Devachánica, o la Tríada Superior tiene algo que ver, como entidad, con la evolución puramente física de esa Forma en la cual se encarna al momento? ¿Los cuatro principios inferiores no se derivan, enteramente, de la madre y del padre; siguiendo, generalmente, lo que llamamos herencia? ¿No podríamos decir que ésta influencia los cuatro principios inferiores, pero no los tres superiores?

Madame Blavatsky: Voy a tratar de contestar en orden. Es probable que Sinnett llame Mónada a eso que nosotros llamamos Chhaya; a menos que él haya mal entendido las enseñanzas, lo cual no creo, porque la comprendió bien; pienso, más bien, que tú mal entendiste a Sinnett. El no dijo eso acerca de la Mónada, siendo lo primero que se enseña: la Mónada sólo llega en una etapa precisa de la vida del niño, especialmente Buddhi.

Señor Old: Sinnett, en "El Buddhismo Esotérico" declaró que era en el séptimo año.

Madame Blavatsky: La célula germinal contiene sólo la semilla o la forma astral. El padre siembra la semilla en el suelo de la materia. Esta semilla es como una llama sin mecha ni

combustible; no aumenta ni disminuye a pesar de que tenga un hijo o cien, cada uno de ellos será como una vela que fue iluminada de la misma fuente inagotable. Existe algo que va de millones en millones, a partir del momento en que la humanidad comenzó, pasa de padre a hijo y así sucesivamente. Entiendes el sentido y es cierto que no puede disminuir.

Señor Old: ¿De cuántos principios es responsable el padre humano?

Madame Blavatsky: Te voy a decir todo lo que está escrito aquí. La Mónada ilumina al feto sólo en el séptimo mes, entrando completamente en el niño cuando haya alcanzado la conciencia. Podríamos decir que la entidad Devachánica envuelve a la nueva entidad, iluminándola, pero su proceso de asimilación comienza sólo después del primer rayo de la conciencia, en el séptimo u octavo mes. Por lo tanto, la Mónada no entra en el feto, lo ilumina, está allí, la ley Kármica la conduce ahí, pero no puede entrar inmediatamente. Es un contrasentido decir que el niño tiene un alma y es un ser humano antes de nacer.

Señor Kingsland: ¿Entonces, (la Mónada) es atraída por la sombra astral?

Madame Blavatsky: De la misma forma.

Señor Old: Esta enseñanza podría ser muy peligrosa y usada contra la ley del infanticidio.

Madame Blavatsky: No se puede enseñar a las masas y al pueblo. Infelizmente los hindúes la conocen, por eso eliminan sus niños con facilidad. Esto es Karma. A pesar de que el niño tenga voluntad o no, es un ser humano y existen otras leyes, en el código de la filosofía, que impiden el infanticidio que siempre será un crimen. De los padres el niño sólo recibe el cuerpo astral, físico y el Kamarupa, el alma animal. La vida no la recibe de nadie, ni del padre y ni de la madre. Nace, por lo cual está en la vida. Te pregunto: ¿Acaso recibes el océano cuando te bañas allí? ¿O quizá lo reciba la esponja? Tú y la esponja tienen su ser y ese océano porque están en el agua. El niño no recibe la vida de nadie, la vida está allí, es el principio universal. Por supuesto la ciencia no concordará con esto, diciendo: es una tontera, la vida no es una entidad. La vida es esa deidad de la cual no sabemos nada.

Señor Old: ¿Usted piensa que los padres físicos tienen el poder de enfocar esta vida, encauzándola por canales distintos?

Madame Blavatsky: La forma está hecha y, tan pronto como nace o, tan pronto como empieza a desarrollarse, recibe la vida; así como tú respiras el aire inconscientemente. Nadie te da el aire que respiras; sin aire morirías, esto es todo.

Señor Old: Entonces, usted realmente quiere decir que la dotación de la vida es el resultado de cierto desarrollo físico que ha conducido a esa etapa en que la recepción de la vida es una necesidad.

Madame Blavatsky: Seguramente. Naces, llegas a la existencia y vives porque la vida existe. Estás en la vida. Cuando mueres, no es que la vida te ha abandonado, estás en la vida. Eres tú que dejas la vida y no la vida que te deja a ti.

Señor Kingsland: La vida comienza a funcionar y a manifestarse a través de ti.

Madame Blavatsky: Una vez que tus órganos son destruídos, la vida no funcionará. Es como la fuerza en un reloj. Le das cuerda y éste funcionará hasta que la cuerda que le diste dure, una vez

que ésta se agota, (no me refiero a la fuerza que creó el reloj), tiene un final y el reloj no podrá funcionar y esta fuerza no puede obrar donde no existan las condiciones.

Señor Kingsland: Es como un árbol que se agita en el viento. Ves el efecto del viento por medio del árbol, pero si eliminas el árbol, el viento seguirá soplando.

Madame Blavatsky: Los tres principios superiores son la trinidad humana, el tres en uno. El niño no los hereda de los padres. Si alguien se opusiera a esta idea y preguntara: ¿y qué con la herencia intelectual o su carencia? Entienden lo que quiero decir, es como lo que comentaron la vez pasada cuando alguien aquí pensó que la herencia lo cubría todo. Afirmo que es una insensatez cabal. La herencia intelectual o su carencia no dependen, para nada, del ego o Manas superior. Sus grados dependen de nuestro organismo y cerebro físicos, cuyo tamaño, dicho sea de paso, no es paralelo con la cualidad del cerebro. Ahora bien, algunos dirán: El tiene un cerebro enorme y muestra intelecto. Para nada. He estado leyendo algunas cosas en los libros médicos: el cerdo tiene un cerebro mayor al del hombre y sin embargo no es igualmente intelectual.

Señor Old: Dicen que tiene más que ver con la profundidad de las convoluciones.

Madame Blavatsky: No, ellos pesan el cerebro y dicen, este pesa tantos gramos, etc. Yo digo que es la calidad y no la cantidad lo que cuenta. Si el padre y la madre eran personas intelectuales, a veces pueden pasar, por herencia, al niño, un organismo como el de ellos. Por lo tanto: el hijo tendrá la misma capacidad de recibir y de reflejar en su cerebro físico, igual cantidad de luz procedente de Manas o el principio mental. Sin embargo, a menudo encontramos hijos obtusos de padres intelectuales y viceversa. Esta no es la herencia. ¿Entienden? Los padres pueden, por herencia, dar su organismo, sus convoluciones o cualquier otra cosa, el material físico que podrá permitir reflejar la misma luz procedente de Manas, así como sus padres; por eso el niño será igualmente intelectual. Pero Manas no es esto para nada, es siempre lo mismo, es omnisciente. Se vuelve obtuso o estúpido sólo en sus personalidades y encarnaciones en la tierra. Hablando de Manas no se puede decir que un ego es más intelectual que otro.

Señor Kingsland: ¿Acaso un ego no trae, del estado Devachánico, más manas que otro?

Madame Blavatsky: Para nada. Un ego tendrá un desarrollo Kármico mejor que otro, pero no lo trae de vuelta. Una vez que termina su periodo ilusorio en Devachan, tanto en el Devachan como en cualquier otro estado, se convierte en el ego omnisciente.

Señor Kingsland: ¿Esa porción que, según lo que siempre hemos entendido, es asimilada, no es traída de vuelta?

Madame Blavatsky: Sí; pero en Devachan no es sí misma. Es difícil de explicarlo. Refleja la personalidad humana porque, si no lo hiciera, no tendría la dicha que experimenta, pues, al fin y al cabo, el Devachan es una ilusión, el Paraíso de un Insensato.

Señor Kingsland: Seguramente, esa porción de Manas se desarrolla con cada individuo.

Madame Blavatsky: Sí, porque la personalidad difiere, pero el Manas en sí es el ego encarnante.

Señor [...]: La manifestación depende de la perfección o imperfección del instrumento.

Una Señora: Entonces, de los padres, se recibe un mecanismo desarrollado o no y, según éste, Manas es capaz de manifestarse en la vida ordinaria. Aquí es donde entra en juego la herencia.

Madame Blavatsky: Manas es siempre lo mismo, es el tronco, el tronco eterno donde se injertan las personalidades, las que van y vienen. Por eso es llamado Sutratma, el hilo plateado en el cual se enhebran dichas cuentas como personalidades, ustedes conocen esta expresión. Manas, en su naturaleza inherente o esencia, es omnisciente por ser parte de la Mente Divina; mas una vez que se encarna en la Tierra, asume toda la materialidad, los atributos finitos, por así decir, y las cualidades de las personalidades en que se encarna. Además: estas personalidades están sujetas a las imperfecciones de las formas físicas.

Una Señora: Supongamos que, durante la vida humana, la naturaleza espiritual se haya desarrollado extensamente y luego llega la muerte. ¿Cuándo ese Manas regresa a una encarnación nueva, el progreso realizado en la vida pasada establecerá el tipo de humanidad que asumirá, de manera que su vida anterior lo hará adelantar ulteriormente?

Madame Blavatsky: Ciertamente; si el Karma era bueno, ascenderá más y más; y todas las experiencias de la vida pasada regresarán en ésta. Por ejemplo, cuando se constata que los niños no son, para nada, como los padres, es decir: en la familia no hay músicos, mientras el niño es un fenómeno como Hoffman[188] o así sucesivamente. Esto procede de la vida anterior, pues, para él, es tan natural como lo es nadar para los peces.

Señor [...]: ¿Cómo es posible que el mecanismo que recibe de sus padres no retrase la expresión de su talento, pues: si los padres no son músicos, su mecanismo, en lo referente a la música, debe ser más fuerte que el del niño?

Madame Blavatsky: Manas logra vencer la materia ciega.

Señor Kingsland: En muchos casos me imagino que está retrasado.

Madame Blavatsky: Consideren al pequeño Tom americano, un joven moreno de cuatro años que nació totalmente ciego y, sin embargo, noten las cosas maravillosas que puede hacer.[189]

Una Señora: Manas sería atraído hacia los mecanismos musicales.

Madame Blavatsky: La herencia es un efecto Kármico; por lo tanto, si una individualidad, por decreto kármico, tiene que encarnar en una persona, se le dará la estructura que le facilitará el mecanismo musical.

Una Señora: Existirá una especie de afinidad.

Señor Old: ¿Acaso el cuerpo astral no tiene el poder de imprimir su imagen sobre la materia burda que los padres proporcionan?

Señor Kingsland: Es lo contrario.

Señor Old: El antetipo que existe antes del nacimiento del niño.

---

[188] [Niño prodigio, Josef Hoffman, 1876-1957, el cual tocaba conciertos al piano a la edad de 10 años y en el 1887 y 1888 estaba en el centro del interés público.]

[189] [Tomás Wiggins, "Tom el Ciego", 1849-1908, nacido como esclavo ciego en Georgia, Estados Unidos. Cuando tenía 4 años mostró un talento para tocar el piano sin haberse disciplinado en ello, su dueño organizó giras para él.]

Madame Blavatsky: Este astral no tiene nada que ver con el Manas que se encarna. El astral pertenece a la materia inferior. El padre y la madre lo proporcionan al hijo. Entonces, alrededor del astral, se forma el niño físico; pero este astral no tiene nada que ver con el ego, que es uno, continuo y sin interrupción

Señor Old: La Mónada, al encarnarse, proyecta su sombra: Chhaya.

Madame Blavatsky: No, para nada.

Señor Old: ¿Acaso no la ilumina? Esto es lo que se lee.

Madame Blavatsky: Ilumina al niño que tiene su ser astral y su cuerpo en ella. Entonces, comienza a iluminarlo cuando el niño nace; la Mónada, Buddhi, este principio inmortal, entra en el niño y lo ilumina tan pronto como él comienza a ser consciente, tan consciente como un gatito, por ejemplo. Ya está allí, pero Manas es llamado de manera distinta. Manas es la mente, por eso el niño no se vuelve intelectual antes de los 5 o seis años, dependiendo de lo precoz que sea. Lee el segundo volumen de "La Doctrina Secreta" y ve como los Pitris Lunares proyectan sus Chhayas y, al haberlos proyectado, estos se convierten en el vehículo de la Mónada.

Señor Old: Esto es, exactamente, lo que había entendido. El Chhaya lleva la Mónada hacia el niño, es decir: el niño todavía no inteligente.

Madame Blavatsky: Vuelvo a repetir que: hasta la tercera raza, la Mónada no se conecta completamente.

Señor Kingsland: No tiene nada que ver con el desarrollo de la forma tanto física como astralmente, sino que la Mónada es atraída después, en un cierto periodo, hacia la forma parcialmente desarrollada.

Señor Old: ¿Entonces, hasta que punto la individualidad modela el organismo?

Señor Kingsland: Ese es el punto que no creo que se haya, todavía, explicado. ¿Dónde entra la individualidad de la Mónada reencarnante?

Madame Blavatsky: La individualidad es el ego reencarnante, Manas. Manas es una cosa, es Sutratma. La personalidad y la individualidad son muy distintas. Ustedes las consideran iguales, sin embargo no lo son.

Señor Kingsland: ¿Dónde entra la cualidad musical? ¿Cómo le pertenece?

Madame Blavatsky: Pertenece al ego encarnante porque cada personalidad que pasa le imparte cierto color, dándole, más y más. Entonces, este talento para la música permanece y el ego lo trae de regreso. Bueno, todo esto queda en la individualidad, el ego que, al reencarnarse, lo trae de nuevo a la tierra, por lo cual, es sólo una cualidad inherente.

Señor Kingsland: Acabo de entender lo que dijo: la intelectualidad no depende de Manas, sino de las cualidades físicas.

Madame Blavatsky: La intelectualidad y la música son dos cosas distintas. He conocido idiotas que tocan de manera maravillosa. Yo dije que los padres sólo dieron al niño la forma y,

ciertamente, hay que considerar el Manas inferior y superior. Si ellos proveyeron una forma suficientemente adecuada para recibir esta luz superior o para que fluya sin obstáculo de Manas, el niño será intelectual. Si el Kamarupa o el Manas Inferior predominan, él no será receptivo a causa de su torpeza; es decir: no recibirá luz alguna de Manas. El mismo Manas depende de Buddhi.

Señor Kingsland: Entonces, es un hecho que una amplia porción del Manas de todos no se encarna para nada, permaneciendo siempre no desarrollada y no representada en la personalidad del ser humano presente.

Madame Blavatsky: Ten presente que estamos en la quinta raza; sólo al final de la misma Manas se habrá desarrollado plenamente. Además: sólo estamos en la cuarta ronda. No puedo decirte todo lo que quisiera. Todavía hay tres rondas más.

Señor Kingsland: Consideremos el caso de quien tiene esta cualidad inherente y supongamos que no encuentra las condiciones físicas adecuadas para expresarla.

Madame Blavatsky: Entonces, no será un músico. No hay que olvidar el karma que siempre encontrará eso.

Señor Kingsland: Seguramente, todo el karma propio no se desarrolla completamente. ¿Dónde está durante la encarnación presente?

Madame Blavatsky: No entiendo lo que quieres decir.

Señor Old: Yo sí lo entiendo, por ser una pregunta que surgió en mi mente.

Señor Kingsland: En lugar de decir la música o la intelectualidad, digamos, más bien, el carácter. ¿No es quizá el Manas o la cualidad distintiva, la que da el carácter a la persona?

Madame Blavatsky: ¿Cuándo hablas del carácter de la persona, quieres decir que Manas debería cambiar, convirtiéndose, cada vez, en un Manas diferente? Entonces: ¿dónde estaría el Ego encarnante, el Sutratma?

Señor Old: Entonces, ¿para usted el carácter es sólo una expresión de la mente?

Madame Blavatsky: Sólo sé una cosa. Supongamos que estos lentes sean el Manas que es por siempre y eternamente lo mismo. Si ahora los coloco en el lodo, permanecerá, en ellos, algo de éste. Después los pongo en la mermelada, por lo tanto se quedará algo de ella. Luego los pongo en otra cosa. Cada encarnación da al Manas alguna personalidad y, al final de la ronda Manvantárica, esto es: al final de los ciclos de encarnación, tendremos el Manas con todas las experiencias adquiridas. Cada personalidad muere. Lo que sobrevive es únicamente el secreto de la espiritualidad de las cualidades espirituales, de las cualidades eternas. Lee "El Buddhismo Esotérico" que está escrito bastante bien. Léelo, doctor Berridge, no puedo explicarlo mejor.

Señor [...]: En pocas palabras, supongamos que uno sumerja los lentes siempre en la mermelada.

Madame Blavatsky: Entonces, serán muy dulces.

Señor [...]: Consideremos la analogía de la mermelada y de la música. Supongamos que se sumerjan siempre en la música, por lo tanto, en el caso de Joseph Hofmann, la música seguramente aflorará por estar, él, embebido de la misma.

Madame Blavatsky: Seguramente. Me gusta alguien que habla claramente.

Una Señora: Además: Hofmann encarnará en un cuerpo cuyo mecanismo propenderá hacia la música.

Madame Blavatsky: Digo que, en sentido Kármico, el Karma gobierna a la herencia por lo tanto, al llegar el momento para la entidad musical de reencarnar, esta ley se va a encargar de que el cuerpo tenga una propensión musical y que sea apto para ella. No debería nacer con manos leñosas sino con dedos flexibles.

Señor Old: ¿Entonces usted dice, realmente, que el carácter individual no es nada más que la expresión de la mente mediante diferentes organismos, los cuales controlan la expresión del carácter?

Madame Blavatsky: Por ejemplo: si pones un poco de inteligencia por debajo de un vidrio azul, ésta parecerá azul; debajo de uno rojo, parecerá roja y así sucesivamente.

Señor Kingsland: Si es así, si Manas, como lo encontramos aquí, depende de la cualidad del organismo en el cual funciona, ¿dónde ocurre el desarrollo de Manas?

Madame Blavatsky: Se desarrolla a través de la personalidad. Manas no viene para ser feliz y desarrollarse. Manas viene porque es demasiado puro y por eso, no tiene mérito ni demérito, motivo por el cual debe venir y sufrir un poco, experimentando todo lo posible en este ciclo de imaginación. Entonces, estas mismas experiencias lo volverán idóneo para fundirse en el Absoluto. Manas contiene todas las experiencias de este bendito mundo y de los habidos y por haber.

Señor Kingsland: Según lo anterior, Manas parece ser algo en devenir, cuya calificación depende de las vidas individuales sin vida.

Madame Blavatsky: Seguramente. En *La Clave de la Teosfía* presento todo esto. Léanla, se publicará dentro de dos o tres semanas y creo que ahí contesto a todas las preguntas. Es muy difícil, para mí, explicar esto, "no estando acostumbrada a hablar en público." Quiero decir una cosa y digo lo opuesto o ustedes lo interpretan así.

Señor Old: Creo que el próximo párrafo aclara el asunto. Pregunta 3 (*c*). Según este punto de vista: "el plasma espiritual" (S. D. I., pag. 219, v.o. de 1888) al cual se hace referencia en el párrafo en cuestión, no es la Entidad Devachánica aunque se podría confundir con ella. Por supuesto, aquí hay un misterio dentro de otro, sin embargo, deseamos tener una visión clara del asunto en relación con la derivación y evolución más inmediata de los siete principios humanos.

Madame Blavatsky: Entiendes lo que dije, tienes razón. Además, Sinnett o alguna otra persona habló también de que el asunto hereditario puede ser un obstáculo. ¿Recuerdan lo que dijo Burrows, era un obstáculo?

Señor Burrows: No recuerdo.

Madame Blavatsky: Es eso que entra en los atributos Kármicos. En pocas palabras: la herencia es gobernada por el Karma, el cual se ocupará de que Manas penetre en un cuerpo físico musical.

Señor Old: Entonces, podemos decir que la ley de herencia se aplica a los cuatro principios inferiores, mientras la ley de Karma en el plano de los tres superiores.

Madame Blavatsky: La ley de la herencia no tiene nada que ver con la vida. Hágame el favor de recordar lo que aprendes, aparte de los jueves; exotéricamente hablando, no esotéricamente.

Señor Old: (*d*) Lo que se lee en la página 244, a partir del décimo renglón en adelante, parece apoyar el punto de vista anterior, agregándole que los padres son responsables, también, por Manas; ¿tal vez deberíamos decir por alguna porción de Manas?

Madame Blavatsky: ¿Cómo pueden, los padres, ser responsables por el Manas? Luego me dirán que lo son también por Atma.

Señor Old: ¿Quizá nos referimos a la mente animal?

Madame Blavatsky: Esta es el reflejo de la mente superior. Decimos que es dual simplemente porque, en este plano, Manas, en su totalidad, no puede manifestarse. La relación que hay entre Manas superior e inferior es análoga a la que hay entre Parabrahman y el primer Logos; el cual irradia, sin embargo, el resto depende de los organismos más o menos perfectos: la educación, el medio ambiente, los vicios inculcados, etc., todas estas cosas que se presentan y son numerosos obstáculos.

Señor Kingsland: Entonces, Manas ocupa el mismo lugar que ocupa Prana con referencia a lo inferior: la vida en el plano físico. Podríamos decir que es universal.

Madame Blavatsky: Manas es universal. Estas son entidades distintas que encarnan que en otros Manvantaras terminaron su ciclo y es su turno para encarnar en este ciclo.

Señor Kingsland: Aquí dice los cinco principios inferiores en los cuatro.

Madame Blavatsky: No se refiere a los cinco principios de los siete, sino a los cinco principios de los inferiores. La manera en que se expresó es correcta, pues se dice que el hombre debe tener el fruto de todos los cinco y este fruto no conlleva en sí alguna responsabilidad para nadie. Mira la página que has mencionado (224, décimo renglón) y ahí encuentras la frase que he citado: "El Hombre debe tener el fruto de todos los cinco y este fruto no conlleva responsabilidad alguna para nadie."¿Cómo pueden, los padres, ser responsables por Manas, donde Manas se define como una entidad definida e independiente? Los padres pueden ser kármicamente responsables del organismo físico del niño, pero ciertamente no del Manas.

Señor Kingsland: No son responsables de Manas así como no lo son de Prana.

Madame Blavatsky: Ciertamente.

Señor Old: Pregunta 4, pag. 233. Dado que cada ronda, globo, etc., está bajo la guía de un "Creador", "Constructor" o "Custodio", ¿puede decirnos qué papel, si es que alguno, desempeñan estos Manus en la política de las naciones en el plano terrestre?

Madame Blavatsky: Ninguno. La ley encarga a los "Custodios" o los "Constructores" para que guíen y animen, por así decir, los elementos que componen a nuestro globo; pero no tienen poder alguno de interferir con la ley Kármica, no siendo dioses antropomórficos. Son simplemente poderes cósmicos de los cuales no tenemos idea alguna. No son lo que los científicos y los naturistas llaman poderes cósmicos, sino lo que nosotros, los Ocultistas, llamamos poderes cósmicos.

Señor Old: Pregunta 5. ¿Durante el reino de un Manu o de una Raza, los otros 6 tienen alguna influencia *directa* sobre los asuntos humanos?

Madame Blavatsky: Bueno, te diré lo que dicen los franceses cuando el rey muere: "el rey ha muerto, ¡que el rey viva por largo tiempo!" ¿Cómo pueden los seis Manus tener algo que ver con el Manas ahora? Cuando una edad o una raza han pasado, nada de lo que ha causado las Nidanas, o la concatenación de causas del periodo previo, influencia el nuevo. Son sólo los efectos Kármicos que se desarrollan. ¿Cuándo Victoria muera[190] y ustedes tengan su próximo rey, un bobo, diría, los cuatro Jorges pasados tendrán alguna influencia directa sobre las fuerzas inglesas? Ven, soy una verdadera gran republicana.

Señor Old: Pregunta 6, pag. 238, Sloka 5, "Los Animales Sagrados". En otro lugar usted explica el término: "Animales Sagrados" como refiriéndose, simbólicamente, a los signos del Zodiaco. ¿Este significado del término que relación tiene con la explicación dada aquí, según la cual es: "la primera sombra del hombre físico?"

Madame Blavatsky: ¿Cuántas veces tengo que repetir que cada símbolo tiene un significado septenario? ¿Acaso no le hes dicho una, veinte o cien veces, que todo tiene siete sentidos? En astronomía, los "Animales Sagrados" significan los signos del Zodiaco; en geología, significan los globos, que son, también, los planetas (considerados astronómica) o geológicamente como mundos; en zoología son los animales sacrificales; en antropología es el hombre físico. En cada sector tiene algún sentido según la manera en que lo apliques.

Señor Old: Pregunta 7, pag. 250. Sería interesante tener una definición más clara de las tres "aguas": "agua sólida", "neblina líquida, acuosa", "tercer elemento del mundo: agua." También sería interesante saber el orden del desarrollo de los sentidos en las razas de la Cuarta Ronda. Estamos en la Cuarta Ronda, pero en la Quinta Raza y, por lo tanto, estamos desarrollando un sentido, cuya plena expansión no será alcanzable hasta la Quinta Ronda.

1.	Fuego (vista)	7.	sentido Kundalini (que inlcuye a todos los demás).
2.	Aire (tacto)	6.	Akasa (intuición)
3.	Agua (gusto)	5.	Eter (sonido)
4.	Tierra (olfato)		

Madame Blavatsky: Es la primera vez que estamos en esta cuarta Ronda y somos, por primera vez, hombres. En las tres Rondas previas éramos meros fantasmas intangibles; luego, criaturas etéreas fluidas; después, como animales gelatinosos y sólo en la Cuarta Raza nos convertimos en

[190] [La Reina Victoria murió el 22 de Enero de 1901. Su hijo fue el sucesor: Alberto Eduardo, convirtiéndose en el Rey Eduardo VII, gobernó hasta su muerte en 1910. Su hijo fue el Rey George V.]

hombres físicos reales, ¿verdad? Entonces, empleen la analogía y consideren lo que escribí allí y vayan a dormir. Ustedes deben formular estas preguntas, con su iniciación de los Maestros y no a mí. (Véase nota pag. 252, S.D). Me someten preguntas que son, bueno, muy extraordinarias. Todo esto es esotérico, sin embargo, no me molesta decirles algo al respecto. Si tenemos el aire en siete estados de densidad, ¿por qué no el agua y todo lo demás, incluso el fuego, en siete estados o grados? Esta es mi pregunta para ustedes. Por supuesto si los analizamos, constataremos que en cada uno se hallan los otros elementos de una forma u otra. Consideremos la tierra y vemos que la dividimos en siete. En su extremo inferior y más material, hallamos el granito, que es lo más duro posible, sin embargo irá ablandándose más y más al pasar por cada uno de sus estados, hasta convertirse en el lodo y eso que ustedes llamarían, simplemente, agua sucia. Sin embargo, seguirá siendo materia. Ahora bien, en la piedra, la materia o la tierra, encontramos que se oculta el fuego, es decir: contiene, potencialmente, el fuego, así como contiene el aire y todo el resto. Lo mismo ocurre con el aire, que empieza en el tercer estado sobre la materia radiante y termina con éter y Akasa y así sucesivamente. Lo anterior les mostrará que, ya sean cuatro o siete, estos son llamados elementos, son correlativos y cada uno se convierte en un elemento definitivo sólo en nuestro plano de percepción y por medio de uno de sus siete aspectos. Pues, aquel aspecto que predomina sobre los otros, dará esa calificación a aquel elemento. Lo llamamos agua porque ese aspecto es más desarrollado que el aire o el fuego. Sin embargo, en cada elemento encontrarán todos los siete, desde el punto de vista Oculto, en realidad, en su esencia final, en el plano de la manifestación, son un único elemento y cuando han alcanzado su ciclo de evolución en el mundo de la manifestación, éste desaparece y ellos se funden de nuevo en la causa primordial y, del elemento uno, se convierten en ningún elemento otra vez: absolutividad. Yo no creé el mundo. No puedo explicárselo; no debo.

Señor Old: Pregunta 8, (pag. 260, final del segundo párrafo). Si nuestro globo se encuentra en su estado Kamarúpico, ¿en cuál estado se encontraba durante la primera, la segunda y la tercera ronda?

Madame Blavatsky: Este es un hombre modesto, sus preguntas son muy fáciles y por lo tanto es posible dar respuestas extremadamente fáciles. A pesar de cómo usted cuente, será siempre el Estado Kamarúpico, por estar justo en el medio. A partir desde arriba o abajo, se convertirá en Rupa. Es la cosa media; sin embargo, si contamos a partir de las razas, la evolución de los globos debe empezar por el más elevado o séptimo, el segundo corresponderá al segundo y así en adelante. Lo llamamos Kamarúpico porque no hay palabras para expresar los estados correspondientes. Si de las rondas, pasamos a las razas, esto será más fácil y se explican en "La Doctrina Secreta", donde se encuentra la explicación de todo, también como en cada raza se adquiere una nueva facultad. En la quinta raza hemos alcanzado la intelectualidad más elevada en esta ronda; sin embargo, en la Sexta Ronda o Quinta Ronda, la Quinta Raza será mil veces más intelectual. Consideren todo según la analogía. Ahora, caballeros, pasemos a las preguntas y les contestaré.

Señor Old: ¿Cuál es el significado del segundo plano aquí mencionado (pag. 262, nota)?

Madame Blavatsky: Esto es lo que quise decir. Hazme esta pregunta dentro de 3 años. Ahora convendría someter preguntas para que la conversación sea de carácter general.

(Así termina la reunión).

21

La Sociedad Teosófica.
Reunión de la Logia Blavatsky
En 17 Lansdowne Rd, Holland Park, W.
Jueves 6 de Junio de 1889

El Señor W. Kingsland es Presidente.

Señor Old: Estas clases de preguntas podrían provenir de alguien que comienza a investigar la verdad Teosófica y pensé que esto sería una guía para la publicación del nuevo libro: *La Clave de la Teosofía*. Pensé que: considerar algunas de las cuestiones elementales no sólo llenaría una tarde agradable sino que, al mismo tiempo, suscitaría algún interés en el libro que está por ser completado. Son simples preguntas elementales sobre el Karma, el Devachan y la Reencarnación: el Como, el Cuando y el Donde de la Teosofía. Pregunta 1. ¿Qué es Karma?

Madame Blavatsky: ¿Esperan realmente que conteste a esta pregunta?

Señor Old: Sí.

Madame Blavatsky: Karma es la ley de retribución. Ahora, señor Bertram Keightley, continúe.

Señor B. Keightley: Ellos preferirían oírla a usted que a mí. Sin embargo, como empezó a decir H.P.B., el Karma es la ley de retribución, que la ciencia moderna reconoce como la ley de causa y efecto. Pero, aunque esa ley es absolutamente universal, la ley de Karma se usa, con más frecuencia, en sentido más limitado, aplicándola, de manera más particular, a la ley de causa y efecto que actúa sobre el plano moral. Su significado literal es simplemente acción, expresando la idea según la cual cada acción produce una consecuencia y así, la cadena de causación continúa al infinito. Sin embargo, no se trata de causas que operan ciegamente, porque, según el punto de vista Teosófico, la ley de Karma es inteligencia absoluta, además, debemos recordar que se aplica al individuo. No es el simple hecho de que un ser realiza ciertas acciones.

Madame Blavatsky: Détente. Dices que la ley de Karma es inteligente.

Señor B. Keightley: Dije "inteligencia."

Madame Blavatsky: Yo digo que no lo es. No es inteligencia ni no-inteligencia.

Señor B. Keightley: Es inteligencia absoluta.

Madame Blavatsky: Protesto porque la transformarías, inmediatamente, en un dios personal. Lo que quiero decir es: todo lo que está sujeto a la influencia de esa ley siempre presente, tendrá ciertos efectos, así como en el mundo físico existe siempre una concatenación de causas y efectos. Por ejemplo: si hago así, me perjudicaré la mano. El dolor que siento será el efecto de haber hecho eso. Entonces, se halla en el mundo de las causas morales; pero no puedes ni debes decir que es inteligente o inteligencia. Es simplemente la armonía absoluta, bueno, llámala inteligencia, sabiduría o como prefieres. Nuevamente, no encuentro la palabra.

Señor B. Keightley: Es cierto decir que actúa con inteligencia.

Madame Blavatsky: No actúa. Nuestras acciones actúan, despertando toda clase de influencias. Mira aquí: si dices que el Karma actúa y tiene inteligencia, sugieres, inmediatamente, la idea de un dios personal. Pero no es así, pues, Karma no ve, no observa ni se arrepiente como ocurrió con el Señor Dios. Karma es una ley universal, inmutable e incambiante.

Señor B. Keightley: Sin embargo, una ley que no actúa es inconcebible.

Madame Blavatsky: Bueno, digo que no actúa. En mi concepción no actúa. Bueno, el Karma no actúa, así como no es el agua la que te ahoga.

Señor B. Keightley: Pero el agua te ahoga.

Madame Blavatsky: El agua no te ahoga, eres tú que te ahogas en ella. No vayas al agua y no te ahogarás.

Señor Old: ¿Es posible, entonces, salirse de la ley de Karma?

Madame Blavatsky: No, no puedes.

Señor Old: Entonces, las analogías no son adecuadas.

Madame Blavatsky: ¿Qué? Sí, lo son hasta donde es posible en este mundo de símbolos físicos o como prefieran llamarles, siendo el modo en que un ser actúa. No es porque una persona actúa malévola o pecaminosamente, o con o sin motivo, ella produce un efecto. Imparte una nota en lo universal.

Señor Ralph Sneyd: ¿No es la ignorancia la causa de toda acción mala?

Madame Blavatsky: Sí, pero el Karma descuida todo esto, no le interesa si lo hiciste inducido por la ignorancia o mucho conocimiento. Es simplemente así: si haces cierta cosa, el efecto será análogo a ella. Por ejemplo, si suenas una nota, sabes perfectamente bien cual será su consecuencia. Razón por la cual quise detener a B. Keightley, porque dijo que era inteligente y actuaba. Ciertamente debemos decir que actúa, sin embargo quiero que entiendan, al mismo tiempo, que: decir que actúa es análogo a la expresión: el sol se pone. El sol no se pone para nada.

Señor Burrows: Si nuestra acción es una nota que sonamos, ésta es, realmente, el eco de alguna nota previa que se ha sonado, en algún lugar, en el universo.

Madame Blavatsky: Ciertamente. No es la primera vez que sonaste esta nota. Que lo hagas de modo ordinario o de alguna otra manera, esto determina si será bemol, aguda o algo más.

Señor Kingsland: Podríamos decir que Karma es el equilibrio absoluto y la manera en que actuamos lo perturba de una forma u otra y el Karma ajusta.

Señor B. Keightley: La analogía que permanece en mi mente es la siguiente y se presenta de esta forma: si nos concebimos como seres absolutamente rodeados en el fluido de una naturaleza, penetrándolo todo de modo tal que cada acción realizada en aquel fluido produce una serie de vibraciones que eventualmente producirán repercusiones recíprocas. Si imaginas un cuerpo suspendido en un fluido perfecto, ningún movimiento es posible sin perturbarlo. La clase de presión que grava sobre uno mismo, procedente de todos los lados, esa substancia, si prefieren llamarla así, es Karma. Mejor aún: Karma describe la relación de aquel sujeto.

Madame Blavatsky: Sólo existe una manera para salir de la influencia del Karma. Los yogis pueden hacerlo: fundiéndose, más y más, en el estado Laya. Es como estar en un contenedor donde se ha quitado el aire: un perfecto vacío, en el cual no puedes ir a la izquierda, a la derecha ni en dirección alguna. No existe punto de atracción y tú estás ahí. ¿Entienden la analogía?

Señora Besant: ¿Entonces, sería siempre un esfuerzo hacia el equilibrio?

Madame Blavatsky: Ciertamente. Cada acción produce un efecto Kármico en el plano espiritual, psíquico y en todo. Lo único consiste en estar en este punto neutro donde no hay diferenciación, ni acción.

Señor Old: Entonces: entendemos que Karma es la ley de equilibrio.

Madame Blavatsky: Es la armonía y el equilibrio perfecto.

Señor B. Keightley: Creo que quiera agregarle una cosa. Con frecuencia las personas piensan que Karma sólo se aplica a las acciones malas. Karma es simplemente acción, la ley de la consecuencia de la acción de todo tipo: buena o mala y está totalmente separada de eso: la secuencia inevitable de causa y efecto. Dependerá de uno mismo si la acción es buena o mala.

Señor Sneyd: ¿No diría que todo lo que surgió: toda consecuencia mala que disminuye la felicidad, nació de la ignorancia del ser consciente que efectuó la acción? Por erudito que un ser sea, supongamos que cumpla una acción cuyo resultado hace decrecer su felicidad, ¿no podríamos decir que el causante de esa acción fue algún aspecto de su ignorancia?

Madame Blavatsky: La ignorancia no te salvará de los efectos del Karma.

Señor Sneyd: ¿No cree que la ignorancia sea la causa del Karma malo?

Madame Blavatsky: Sí, lo es.

Señor Sneyd: Entonces: ¿no es el conocimiento la causa del Karma bueno? Supongamos que usted hizo algo que aumentó su felicidad, ¿no podríamos decir que ésta es la razón por la cual, muy probablemente, hizo algo con conocimiento?

Señor B. Keightley: Creo que no, porque los efectos producidos por una causa dada no siempre son del mismo carácter. Ve, un ser humano que emplea su conocimiento para hacer el bien, para acumular un Karma bueno para sí mismo, actúa, fundamentalmente, con una intención egoísta, la cual implica, de nuevo, que tras de su buena acción está una motivación errónea.

Señor Sneyd: ¿No sería la razón que él era ignorante en el sentido de que desconocía que el interés de un ser consciente era el interés de todos?

Madame Blavatsky: Espera un momento, aquí está otra cuestión acerca del Karma.

Señor Old: Pensaba que usted no dejaba que una pregunta se extendiera demasiado, por no penetrar en alguna de las otras preguntas. La segunda pregunta es: ¿hasta dónde opera esta ley en la vida y hasta qué punto en Devachan?

Madame Blavatsky: En Devachan no opera para nada, siendo la ley de Karma que lo envía ahí, con un programa ya preparado: la consecuencia de su sufrimiento y de las penas que tuvo en este mundo; por lo tanto ya está ahí, para él es algo ya establecido. Karma espera en el umbral del Devachan en el momento de la reencarnación para saltar sobre él cuando es recompensado. No hay castigo en el más allá, en el otro mundo, como lo llaman ustedes.

Señora Besant: ¿Entonces, sólo opera en este mundo?

Madame Blavatsky: Es el infierno, el purgatorio y todo: también el paraíso.

Señor B. Keightley: Los buenos efectos se cosechan en Devachan.

Madame Blavatsky: Se cosechan para quienes quieren un consuelo, un descanso y una dicha. Las personas que no están interesadas en eso, no lo tendrán.

Señor Gardner: El paraíso de los insensatos.

Madame Blavatsky: Por ejemplo: si estás perfectamente indiferente a todo.

Señor Kingsland: Hay una pregunta que se podría formular respecto a los seres muy malos que no van al Devachan.

Madame Blavatsky: Renacen casi inmediatamente después de una especie de sueño en el cual no tendrán ensueños agradables.

Señor Kingsland: Esto es lo que quise decir.

Madame Blavatsky: No existe nada como el Devachan, está Avichi, que es algo diferente.

Señor Kingsland: En el estado de Kamaloka.

Madame Blavatsky: Ahí ya no está el hombre completo, pues uno de sus principios lo ha abandonado. Atma no está sobre él, sólo tiene su inteligencia y conciencia. Por eso digo que estas criaturas de las sesiones espiritistas son muy peligrosas. No es el hombre, sino su sombra y su reflejo, acompañado por toda la maldad y las influencias nocivas, el miedo sumo de todo lo que ha cometido en esta vida. Ciertamente lo inoculará a los presentes, así como quien tiene la viruela contagia a los demás. Todo este asunto del espiritismo es perfectamente ridículo.

Señor Old: ¿Entonces, el Karma no opera activamente en Devachan, sólo funciona de manera refleja?

Madame Blavatsky: Envía, simplemente, un ser al Devachan y se detiene en el umbral. Desde el punto de vista alegórico espera hasta que el ser salga del estado de dicha, durante el cual recibe la recompensa por todo sufrimiento no merecido y todo lo que experimentó. Pues, después de todo, un ser humano es una criatura muy miserable: no quiere nacer ni sabe que ha nacido.

Señor Burrows: ¿Existe el sufrimiento no merecido?

Madame Blavatsky: Si sufres por causas que produjiste, es merecido; sin embargo, con frecuencia, sufres por causas que otras personas generaron y de las cuales no eres culpable.

Señora Besant: Por ejemplo, el Karma nacional.

Madame Blavatsky: A menudo sufres por algo que jamás cometiste, simplemente caíste bajo su corriente y ahí estás. Sufres tremendamente y sufres por eso que no es merecido; luego debes tener una dicha y una recompensa adecuadas.

Señor B. Keightley: Este es el Karma personal. Quien sufre tiene una personalidad consciente: el señor Smith o Brown, la cual no sabe haber cometido estos crimes, ¿verdad? Consideremos este accidente en América[191], es un muy buen ejemplo. Ahora bien, no se puede suponer que todos los seres que se ahogaron o que sufrieron de alguna manera en aquella catástrofe, incluso los niños, experimentaron este suceso a causa de su Karma personal, por decirlo así, ¿verdad H.P.B.?

Madame Blavatsky: No, es así, lo sabes.

Señor B. Keightley: Un dique se viene abajo y estas personas desaparecen.

Señor Sneyd: ¿No diría que fue el resultado de una cierta ignorancia, por parte de esas personas que estaban ahí sin saber que el tren se estrellaría?

Señor B. Keightley: Por supuesto, desde un punto de vista.

Señor Old: Esto es lo que se define Karma difundido. Una persona queda sujeta a él por ser un átomo de un cuerpo. No puede existir una ley separada del cuerpo al cual pertenece.

Señor Keightley: La distinción que he trazado entre la personalidad y la individualidad de un hombre es de importancia especial porque, como personalidad, quizá, no sea responsable de eso: es uno de la raza y sufre el Karma de la misma.

Señor Burrows: Y la justicia viene después.

Señor B. Keightley: Habiendo sufrido, personalmente, más de lo que se merecía, recibe su recompensa en Devachan, en la forma de recompensa personal. ¿No es así H.P.B.?

Señor Old: Entonces, nuestra tercera pregunta es: ¿hasta que punto es posible desviar, posponer o prevenir esta ley de Karma? Con el verbo desviar me refiero a cambiar un camino por otro.

Madame Blavatsky: Si te inmiscuyes en el Karma, será mil veces peor. Puedes desviarlo y detenerlo por un poco, pero volverá siempre.

Señor Old: ¿No se puede prevenir, entonces?

Madame Blavatsky: No, empeoraría.

Señor B. Keightley: ¿Es posible desviarlo en el sentido de cambiar el carácter de su manifestación? ¿Podemos neutralizar el Karma malo por una sucesiva acción buena?

Señor Old: ¿Puede, un individuo, asumir el Karma de media docena de personas?

---

[191] [La inundación de Johnstown en Pennsylvania, 31 de Mayo de 1880, que mató más de dos mil personas en pocas horas cuando el dique se rompió,]

Madame Blavatsky: No, no puede, señor.

Señor Kingsland: Sin embargo puedes engendrar un Karma nuevo para una media docena de personas.

Madame Blavatsky: Sí, pero no lo puedes *asumir* así como no puedes asumir la enfermedad de una media docena de personas. Ahora bien, si no es Kármico lo puedes detener, es decir, eso que alguien más produjo; pero si es Kármico, nada podrá pararlo.

Señor Old: Quien alivia el sufrimiento sólo genera un buen Karma para sí mismo.

Madame Blavatsky: Produce un bien temporal para las personas, pero el Karma debe llegar de alguna otra forma.

Señor Old: Me preguntaba hasta que punto el Karma se resuelve o disuelve mediante el sufrimiento físico.

Madame Blavatsky: ¿Quién te dijo eso? No sé lo que quieres decir.

Señor Old: Bueno, algunas personas sufren terriblemente en este mundo, me refiero al sufrimiento físico y presumo que sea uno de los efectos incluido en la ley de Karma.

Madame Blavatsky: O quizá el Karma de tus padres.

Señor Old: Bueno, ésta es una desviación de Karma.

Madame Blavatsky: No puedes tomarlo voluntariamente. Tus padres crearon un Karma negativo para ti en el aspecto de la herencia: la enfermedad, por lo cual se te recompensará en Devachan, aliviándote. Mientras cuando tus padres se encarnen, tendrán que pagar por ello. Por ejemplo, existe una especie de Karma en la cual nadie piensa: esto es para los estadistas, los reyes y todos los benditos autócratas. Si quieren hacer algún bien, deberían realizar lo siguiente: establecer las leyes más rígidas para impedir que las personas enfermas, tuberculosas, locas o escrofulosas[192] se casen y tengan prole, siendo, éste, el crimen más grande. No tienen el derecho de hacerlo y es lo que lleva el peor Karma y cambia poblaciones enteras. Hace 40 años, cuando vine a Inglaterra, vi que entre 10 hombres siete u ocho tenían una constitución mágnifica y fuerte. Ahora regreso y noto que la población se ha alterado. Miren el ejército. Ya no hay los hombres de hace 40 años, ni uno, ha cambiado totalmente. De vez en cuando ves un hombre alto y esto es todo, ciertamente no es como solía ser.

Señor B. Keightley: ¿Hasta que punto el Karma de los egos reencarnantes los atrae a esos cuerpos enfermos y sin salud?

Madame Blavatsky: Supongo que sí los atrae, pero a veces no. Es muy difícil poderles decir estas operaciones del Karma.

Señor B. keightley: Es uno de los puntos más importantes.

Señor Old: Quiero saber si hay algo bueno en alviar el sufrimiento.

---

[192] [Una forma de tuberculosis.]

Madame Blavatsky: Es bueno si distribuyes el sufrimiento, de manera que tienes un poco ahora y un poco mañana. Cuando sufres terriblemente pierdes tu cabeza, en cambio, te acostumbras al sufrimiento. Ahora no noto mis dolores, pero, si los tuviera todos a la vez, no sé lo que haría.

Señor Kingsland: ¿No existe una tendencia a considerar el Karma demasiado desde el punto de vista del plano físico? Pienso que todos estamos cometiendo este error.

Madame Blavatsky: Seguramente.

Señor Kingsland: Las personas tienden a imaginar que actúas y que la acción produce cierto efecto en la próxima encarnación. Bueno, este acto, como tal en el plano físico, sólo puede producir un resultado físico en el plano físico. Lo que se lleva a la próxima encarnación, volviéndose en tu Karma, es el efecto que se produce en ti. Podríamos decir que el estado de conciencia, al hacer ese acto, no es el acto en sí. La simple acción de matar a un hombre es un acto físico, en el plano físico y no resultará en el Karma del plano físico.

Madame Blavatsky: Sin embargo, nota el efecto moral que produce, el cual se extiende mil veces más que el acto físico. El hombre que muere hoy deja huerfanos. La acción de matar proyecta las generaciones sobre un camino totalmente nuevo. Se esparcirán. Cada uno de ellos irá a otras creaciones que ni se imaginaban. Otros emprenderán otros senderos. Físicamente es nada, sólo que lo físico produce efectos y resultados morales.

Señor Sneyd: Supongamos tener a un ciego que se dirige hacia un tren que lo aplasta. ¿No es esto el resultado de una especie de ignorancia o ausencia de conocimiento y percepción?

Madame Blavatsky: Nuevamente, esto puede ser merecido o no, según el caso.

Señor Sneyd: Supongamos que el conductor detuviera el tren a tiempo.

Señor B. Keightley: El conductor lo vio y paró el tren.

Señor Sneyd: ¿Cómo sería, entonces?

Señor B. Keightley: El Karma del hombre era que se salvara.

Señor Sneyd: ¿No podría decir, entonces, que era ignorante hasta cierto punto?

Señor B. Keightley: Oh sí. No fue salvado por su propio acto, sino por el de otro.

Señor Old: Pregunta 4. ¿Hasta que punto la creencia general del Karma contribuye a aceptar el fatalismo?

Madame Blavatsky: Si eres ignorante ves el fatalismo.

Señora Besant: Sin embargo, la manera en que procede de los extraños, a veces es fatalismo, supongamos que crees en estos males, ¿por qué deberías oponerte a ellos?

Madame Blavatsky: Esto es lo que hacen los orientales; nosotros no, pero los orientales sí.

Señor B. Keightley: ¿Es justo hacerlo?

Madame Blavatsky: No siempre. Cuando se hace como lo efectúa el musulmán, es malo, siendo fatalismo craso.

Señor B. Keightley: Consideremos los habitantes de Burma, prácticamente permanecieron pasivamente en el estado de las cosas hasta que entraron bajo la influencia de Olcott y de usted.

Madame Blavatsky: Aceptaban las cosas como estaban no a causa del Karma sino de […]

Señor Keightley: Bueno, eso es Karma bajo otra forma. Es una cuestión importante saber cual es el justo espíritu a desarrollar, a cultivar en uno mismo en lo referente a la acción de Karma.

Madame Blavatsky: Cumplir con tu deber en este plano, sin oponerse al Karma, así como diría un cristiano: no patalees ante la Providencia, hasta cierto punto. Sin embargo cuando ves algún mal {es} tu deber tratar de evitarlo no sólo para ti mismo (que sería muy poco) sino para todos los demás.

Señora Besant: E intentar ayudar a los otros para que salgan de ahí.

Madame Blavatsky: Sí, más que ayudar a ti mismo, ayuda a los demás.

Señor Burrows: ¿No es la verdadera solución que debería separar "el mal" de la humanidad?

Señor B. Keightley: Este es el asunto: antes de los últimos 25 años, generalmente hablando, la población de la India se dejó someter al gobierno y al dominio europeo, pero ahora está tratando de despertar de esta apatía, reorganizándose y dando comienzo a una nueva corriente de actividad en la cual la Sociedad Teosófica ha contribuido mucho. Están reaccionando e intentan hacer lo mejor para reaccionar contra la condición en la que su historia pasada en el Karma los condujo. ¿Es esto justo o no?

Madame Blavatsky: Sí, lo es, porque una vida de inacción es peor que una vida de acción.

Señor B. Keightley: Si un ser humano siente el impulso dentro de sí, es una parte de la ley que está operando a través de él.

Señor Old: Es como la definición de Bailey, el libre albedrío en el ser humano es "la necesidad en acción."[193]

Madame Blavatsky: Individualmente existe el libre albedrío, pero si lo consideras desde el punto de vista colectivo, no existe; ya que opera sólo con las personalidades. Si hablas de una nación o piensas en una nación, ¿qué clase de libre albedrío tiene? Es sólo una hoja seca que el viento hace volar por aquí y por allá. No tenemos el derecho de sentarnos y no hacer nada. Estamos obligados a ser colaboradores con la Naturaleza. De lo contrario, como se dice en el Apocalipsis: "La Naturaleza te vomitará de la boca."[194]

Señor B. Keightley: La ley del progreso es igualmente parte de la ley de Karma. Lo que el Karma enseña no es el estar sentado, aceptando las cosas como son, aunque no deberías rechazarlas, sin embargo, deberías hacer todo lo más bien posible, sin el sentimiento de amargo resentimiento.

---

[193] [Philip James Bailey, poeta inglés, 1816-1902. La citación procede de su poema de 1893: *Festus*, donde se lee: "El libre albedrío es sólo la necesidad en acción."

[194] [Apocalipsis 3:16: "como eres tibio […] te vomitaré de mi boca.]

Señor Burrows: Si tratamos de alterarlas ahora, será mejor en el futuro. No es egoísmo.

Señor B. Keightley: También eso produce el mal.

Señora Besant: Así, en verdad, te esfuerzas por combatir el mal.

Señor B. Keightley: Sí, sin resentimiento.

Señor Burrows: Este es un punto muy importante porque la tendencia, ahora, es la de enfadarse y amargarse.

Señor Sneyd: ¿Qué dices del libre albedrío? ¿Cómo se puede probar que existe, cuando todo es el resultado de causa y efecto? (No digo que sea exactamente así). Bueno, puedo captar una cosa: supongo que el individuo es la causa.

Señor B. Keightley: Sí, la causa primaria. Las condiciones en las cuales opera, el Karma, por decirlo así, que está resolviéndose. Como un individuo él es una causa.

Señor Burrows: ¿Sería correcto decir que podemos crear, realmente, causas nuevas?

Madame Blavatsky: Seguramente. Cada uno de ustedes crea causas nuevas durante todo el día. Aquí entra en juego el libre albedrío, porque, si no existiera, no crearíamos causas y estaríamos simplemente sujetos al latigo de esta ley.

Señor B. Keightley: Bajo los golpes de la ley.

Señor Gardner: Los resultados del Karma pasado. Si las acciones ocurren por accidente, son el resultado del Karma pasado.

Madame Blavatsky: Los accidentes son las comas y los punto y coma. Esto es todo lo que son.

Señor B. Keightley: Sí, los accidentes son la puntuación de la vida.

Señor Old: Las cosas de las cuales elaboramos las teorías.

Madame Blavatsky: Los accidentes no son cosas preordenadas, por favor.

Señor Old: Así nos extendemos al tema de la muerte.

Madame Blavatsky: Por eso decimos que somos nuestros verdugos, compensadores y salvadores.

Señor Old: Entonces, llegamos a las preguntas sobre el Devachan. Se empieza con la pregunta ortodoxa: ¿Qué es el Devachan: un estado, un lugar o ambos?

Madame Blavatsky: Un estado. No es un lugar más que lo son sus sueños.

Señor Old: ¿Tiene algún loka correspondiente?

Madame Blavatsky: No. Podemos estar en Devachan, yo en mi silla y ustedes en las suyas. Es un estado, no una localidad.

Señor B. Keightley: Esta es una de las cosas que fortalece su analogía con el sueño.

Madame Blavatsky: Devachan es un sueño: el más claro, tan claro que incluso en la vida hay sueños que, a veces, al despertar, no estamos seguros si fue una realidad o no. Imaginen un sueño tan intenso como la vida.

Señor Kingsland: Consideremos una entidad en Kamaloka, que es atraída, a veces, a las sesiones espiritistas.

Madame Blavatsky: No son entidades, sino reflejos, fantasmas.

Señor Kingsland: Sin embargo, por algún lapso son, hasta cierto punto, individualizados. Nos hemos acostumbrado a hablar de la entidad Devachánica.

Madame Blavatsky: Si, por ser los tres principios superiores, ¿pero pensarías en la entidad de una personalidad? No llamarías entidad al reflejo de una personalidad en el espejo.

Señora Besant: Pero la entidad en Devachan es los tres principios superiores.

Madame Blavatsky: Es la conciencia.

Señor B. Keightley: De todos modos, los tres principios superiores tienen alguna clase de Upadhi o base. ¿Dónde está el Upadhi de los tres principios superiores durante el periodo Devachánico?

Madame Blavatsky: El Upadhi es su conciencia y nada más. Es Manas.

Señor Old: ¿No existe forma alguna bajo la cual se pueda identificar esta Mónada?

Madame Blavatsky: Ninguna forma. La tiene en tu conciencia y todo lo que ve son formas que la conciencia crea.

Señor B. Keightley: ¿Es posible decir que el propio pensamiento está por todas partes? Esta es la analogía.

Señor Old: No, pero puedes incorporarlo.

Madame Blavatsky: No, no puedes.

Señor B. Keightley: Si el pensamiento o Manas es el Upadhi de la entidad Devachánica, entonces, no puedes decir que tu pensamiento está en todo lugar.

Madame Blavatsky: El recuerdo no expresa el asunto. Es la memoria de tu personalidad, el sentimiento del ego, que eras el ego personal y éste es el Upadhi del Devachan. Si eras el señor Smith, él estará en Devachan como señor Smith, rodeado por su prole si la amó, la señora Smith, etc. Por lo tanto, el Upadhi es la conciencia de esta personalidad, por el momento. Cuando abandona el Devachan ya no es el señor Smith.

Señora Besant: ¿Podría, una inteligencia superior, ver al señor Smith?

Madame Blavatsky: ¿Por qué una ilteligencia superior debería mirarlo? ¿Qué hay que ver en la conciencia de otra personalidad? La inteligencia superior tiene algo mejor que hacer. ¿Qué quiere decir por inteligencia superior, señora Besant, se refiere a un Deva a un dios?

Señora Besant: Sí, en todos estos casos superiores.

Madame Blavatsky: No nos preocupamos de ellos. Durante el periodo Devachánico, la personalidad se funde, por el momento, en la individualidad. Es inmortal durante el tiempo del ciclo de vida y podemos decir que la individualidad desempeña el papel de aquella personalidad que él o ella era durante el lapso de vida. Este es el Upadhi: la base sobre la cual todas las experiencias y los pensamientos de dicha Devachánicos van y actúan.

Señora Besant: Supongamos considerarlo como un dormir. Una persona ve el individuo, pero no la mente. Luego, si el cuerpo desaparece, ya no hay nada que ver.

Madame Blavatsky: Ciertamente, esto es lo que es. Es conciencia, eso mismo.

Señor B. Keightley: Supongo que sólo se podría decir que era el centro de conciencia en Akasha?

Madame Blavatsky: Bueno: ¿qué tiene Akasha que ver con eso? Akasha, el éter y el aire no tienen nada que ver con eso. Es simplemente un estado de conciencia. Es un estado y no una localidad.

Señor Kingsland: Pero es un estado de conciencia individualizado.

Madame Blavatsky: Sí, para quien se encuentra en una condición Devachánica. Mi Devachan no será el tuyo y el tuyo no será el mío. Una persona muere y repentinamente se halla en Devachan, donde la separación de los principios ocurre en un momento, varios días, semanas o meses. Todo esto depende de la vida previa de la personalidad, según el grado de intelectualidad o de todo.

Señor Burrows: Entonces, si el señor Smith tiene a la señora Smith ahí, ¿no se deduce, necesariamente, que la señora Smith tiene al señor Smith?

Madame Blavatsky: Sí. Si el señor Smith la amaba, estará en su compañía, pero si no la quiso, ni la recordará.

Señor Burrows: Supongamos que la señora Smith no lo amaba.

Madame Blavatsky: Esto es algo distinto.

Señor Burrows: El estará en compañía de ella, pero ella no de él.

Madame Blavatsky: Es lo que amamos. En Devachan ocurre un perfecto olvido de todo lo que fue desagradable o que causó algún dolor o de todo, excepto una dicha eterna que debe ser, dicho sea de paso, excesivamente monótona y estúpida.

Señora Besant: Es realmente, entonces, el fruto de nuestros deseos.

Madame Blavatsky: Todas las aspiraciones que tuviste y que quedaron insatisfechas, todo lo que no pudiste tener aquí a causa de diversas circunstancias, lo tendrás en Devachan. Ahí, todos tus deseos se realizarán, todo lo que amaste y no pudiste tener, quizá eso del cual fuiste separado,

pero espiritualmente. Nada que tienda a lo terrestre. Por ejemplo, si tuviste algún amor perverso, en Devachan no tendrás nada de este tipo.

Señor Burrows: Supongamos que tres o cuatro personas tuvieron el mismo deseo.

Madame Blavatsky: Cada uno de ellos lo verá realizado, siempre que no sea cruel. Ahora, por ejemplo, un hombre que bebió hasta morir, ciertamente ahí no tendrá whisky.

Señora Besant: Sólo Buddhi-Manas va allá.

Madame Blavatsky: Atma es nada, es todo absoluto, no podemos decir que es esto o el otro. Es simplemente eso en el cual estamos, no sólo vivimos, respiramos y existimos en eso, sino en todo el universo y durante todo el periodo manvantárico. Por eso se dice que Atma tiene a Buddhi como vehículo, siendo, Buddhi, la primera diferenciación después de la evolución del universo. Es la primera diferenciación y el Upadhi, por decirlo así, de Atma. Entonces, Buddhi es nada a solas, sino la primera diferenciación. Es la conciencia en la conciencia universal, pero es no-conciencia en este mundo. En este plano de conciencia finita es nada, siendo conciencia infinita. Entiéndanme: a Atma no se le puede llamar conciencia infinita. Es el Absoluto único que no-conciencia consciente. Contiene todo: la potencialidad de todo, entonces, es nada y todo. Es Ain Soph y Parabrahman, etc; pueden darle muchos nombres. Es "No Cosa", ¿entienden? Por lo tanto, Buddhi, siendo la primera diferenciación, el primer rayo, es conciencia universal y no puede actuar en plano particular alguno, especialmente en el terrestre. Para estar consciente de algo, de alguna persona, debe tener a Manas, es decir, la conciencia de este plano. Si leen *La Doctrina Secreta* verán que los hombres nada tenían de este tipo hasta que los Manasaputras (los hijos de la mente) encarnaron en las formas proyectadas por los Pitris Lunares. Sólo había materia y la nada de Buddhi y Atma; por lo tanto tenían que ser consolidados, por así decirlo, entre este Buddhi y ellos mismos. Debían tener este Manas, que es la conciencia finita de nuestro plano de existencia y su ego encarnante, el cual va de personalidad en personalidad, reuniendo las experiencias de cada vida. Después de haber acumulado la experiencia de millones y millones de encarnaciones, al terminar el periodo Manvantárico y este mundo entra en disolución, este ego, habiendo tenido toda esta experiencia, se acerca más y más al Absoluto y al final de no sé cuantos Manvantaras, ciertamente, antes de fundirse en el uno, tendrá la experiencia. Entonces, se aproximará, más y más, a eso que es todo y nada. Finalmente emerge. Cuando decimos que hablamos del estado de Nirvana, eso es nada, pues, nos estamos refiriendo al Para-Nirvana. Nirvana es simplemente un Devachan elevado.

Señor Burrows: ¿Cuándo llega la memoria de todas las encarnaciones previas?

Madame Blavatsky: Para tener memoria debes haber vivido. ¿De qué puede tener memoria? Si nunca fuiste algo, no puedes tener memoria. Debes tener la memoria de algo.

Señor Kingsland: El señor Burrows preguntó en que punto surgió.

Madame Blavatsky: Cada vida es un gancho en el cual cuelgas esa memoria.

Señor Burrows: ¿Cuándo surge la memoria universal?

Madame Blavatsky: Esto es algo que ocurre durante todo el Manvantara, es Mahat, según lo llaman. Es la inteligencia universal y todos estos egos reencarnantes son, simplemente, los rayos de aquello.

Señor B. Keightley: Cuando el rayo logra fundirse en la mente universal, entonces, recupera el conocimiento.

Madame Blavatsky: Cuando todo termina, surge el Maha-Pralaya, que no es lo que llegará después de la destrucción de nuestra pequeña tierra. Entonces, el mismo Mahat desaparece, fundiéndose en Parabrahman, en el Todo.

Señor Burrows: ¿Entonces, la reencarnación continúa de nuevo en un plano superior?

Madame Blavatsky: Sí. La mariposa nunca volverá a ser la crisálida y la larva, continúa, la naturaleza nunca retrocede, sino que adelanta más y más. Puede convertirse, mentalmente y en sus actos, mil veces peor de lo que fue antes, pero será superior en el plano de la manifestación física, objetivamente hablando.

Señor Old: Esto fue lo que me dio la opinión según la cual el Devachan tenía alguna forma particular y un lugar correspondiente a su estado. Pienso en la página 235 {157} del primer Volumen de *La Doctrina Secreta*, donde se presentan esos diagramas y el esquema de las diferentes escuelas orientales de pensamiento. Ahí leemos: Upadhi es una base y en un sistema correspondiente de filosofía se traduce por la palabra {kosha}, que significa vestidura. Ese término es muy confuso, especialmente cuando lo vemos al lado de Manas. Entonces: uno de los principios Devachánicos se pone […] o […], la base causal o vestidura. Ve, éste es lo que da una opinión incorrecta.

Señor B. Keightley: ¿No estás confudiendo la idea de base con la de forma? No son lo mismo. Por ejemplo: el agua la puedes considerar como la base de algo, pero no puedes decir que tiene una forma en sí.

Madame Blavatsky: Consideras el gas como la base de algo.

Señor B. Keightley: Upadhi y forma no son lo mismo.

Señor Old: ¿Tiene esta mónada una conciencia difundida en todo el Devachan universal? ¿Tiene un lugar? ¿Tiene un sitio preciso? ¿Tiene una limitación?

Madame Blavatsky: No. La conciencia no tiene limitación.

Señor B. Keightley: ¿Cómo puede tenerla si los tres {superiores} pertenecen al mundo Arupa?

Madame Blavatsky: Dos de los cuales son nada.

Señor B. Keightley: Estaba citando *La Doctrina Secreta*.

Madame Blavatsky: Consideremos los tres sistemas de filosofía {en *La Doctrina Secreta*, I. pag. 157 versión inglesa}. Uno muestra lo que los Teósofos presentan; uno, lo que el Taraka Raja Yoga presenta y el otro, lo que presentan los Vedantistas. No es que corresponda. Por ejemplo, en uno corresponde como vestidura y en el otro no. Sólo nuestro […] o el sistema oculto, siendo algo que está confinado a los tres principios y nosotros lo dividimos en siete, por ser mucho más fácil explicarlo. Los Vedantistas tienen cinco vestiduras y el sexto: Atma y Buddhi, del cual no hablan, porque con el término […] no se refieren a Buddhi sino simplemente a la forma astral.

Señor Old: La próxima pregunta es: ¿qué determina la longitud del estado Devachánico?

Madame Blavatsky: Tus acciones.

Señor Old: ¿En la vida previa?

Madame Blavatsky: En la vida previa.

Señor Old: ¿No es, entonces, el agregado?

Madame Blavatsky: No es el agregado, a menos que haya alguna sobra que debe ser equilibrada.

Señor Old: ¿Entonces, considera que al final del Devachan nosotros terminamos?

Madame Blavatsky: Sí, en lo referente a esa personalidad del señor Smith o Brown, que llegaron al final.

Señor Gardner: Sin embargo, es posible extenderla a lo largo de una serie de Devachans. Por ejemplo, el Devachan de Napoleón Bonaparte debe abarcar varios.

Madame Blavatsky: Sí, pienso que tendrá un Karma {sustancioso} a causa de las personas que mató.

Señor Old: Es una acumulación tal de energía. Es un evento tener un hombre como Bonaparte en el mundo para tener, luego, una reacción en la próxima vida, sería algo muy diferente.

Madame Blavatsky: Supongo que no tenga mucho que hacer en Devachan. Fue el hombre más materialista de todos. No tuvo Devachan. Si hubiese tenido un Devachan de su agrado, a todos ustedes, los ingleses, los hubiera imaginado con una cabeza para luego cortarla.

Señor Gardner: ¿Supongo que él era la encarnación de la nación?

Madame Blavatsky: No.

Señor Old: Para mí, lo que parece determinar la longitud es la actividad de la naturaleza, el ritmo con el cual la mónada funciona.

Madame Blavatsky: Lo que lo determina es la intensidad de tus aspiraciones o deseos y el grado de tus sufrimientos no merecidos: los que no mereciste directamente, sino por medio del Karma y las acciones malas de alguien más.

Señora Besant: ¿Mientras más deseos tengas, más tiempo permanecerás ahí?

Madame Blavatsky: Sí. Pero si tienes deseos que estaban perfectamente en el plano espiritual, entonces, puedes estar seguro que serás un fantasma.

Señor Sneyd: Cuando la individualidad se sumerge en Parabrahman, ¿por qué en ese estado la definen nada, si es la realidad?

Señor Old: No se le llama nada, sino: *no cosa*

Madame Blavatsky: Es el Todo.

Señor Sneyd: Pero cuando ellos dicen nada sólo implican no cosa.

Señor Old: Nada es la pronunciación errada, es: *no cosa*. [195]

Señor Sneyd: Parece una contradicción.

Madame Blavatsky: Ain Soph: No Cosa.

Señor Sneyd: Supongo que es el estado de intensa felicidad.

Madame Blavatsky: No, no puede ser, a menos que sientas una intensa infelicidad: un contraste. Parabrahman no es ser feliz ni infeliz, no siente, siendo el sentimiento algo finito.

Señor Sneyd: ¿Entonces por qué deberíamos anhelarlo?

Madame Blavatsky: Supongo a causa de nuestra estupidez, que es grande.

Señor B. Keightley: O porque hemos aprendido que la felicidad y el sufrimiento son inseparables. ¿Por qué entramos a la existencia diferenciada? ¿Por qué deseamos placer o felicidad? Desear conlleva el dolor o el sufrimiento correspondiente, siendo, los dos, los aspectos diferenciados.

Señor Old: Todo existe mediante la relación con su opuesto.

Señor Sneyd: Por ejemplo: puedo ir a una hermosa galería de pinturas.

Madame Blavatsky: No las tendrá en Devachan.

Señor Kingsland: Mientras más tu mente propenda a la felicidad, más estará sujeta al choque de su opuesto; mientras más intensos son tus dolores en una dirección, más placer tienes en la otra.

Señor Sneyd: ¿Por qué deberíamos decir que eso es Parabrahman?

Señor B. Keightley: ¿Puedo hacerte esta pregunta? ¿Puedes imaginar esta condición como algo que dura permanentemente? ¿Puedes realmente suponer que cada deseo que concibes es gratificado? Constatarás que es tremendamente lento si lo pruebas por cinco o seis minutos; pues, el hecho de tener un deseo causa sufrimiento hasta que se realice.

Madame Blavatsky: Tener un deseo ya implica sufrir, siendo algo que no se ha gratificado. Desear es sufrir.

Señor Sneyd: Pero sabes que pronto tendrás el objeto de tu deseo, hay algo nuevo, extra, en el horizonte. Estás satisfecho con lo que tienes, sin embargo estás muy contento con este extra.

Señor Kingsland: Puedes ir acumulando los extras hasta que ya no hay.

Señor Old: Parabrahman es un estado de absoluta indiferencia.

---

[195] [Por supuesto aquí se refiere al *nothing* inglés que se puede escribir junto o separado: *no thing*, cambiando, entonces, el significado.]

Madame Blavatsky: Por favor no llames a Parabrahman felicidad, porque lo rebajas a la idea del dios feliz que se regocija y todo es de color rosa.

Señor B. Keightley: Si ponderas en esto, te darás cuenta que no puedes tener el uno sin el otro, realmente.

Señor Sneyd: ¿Pero por qué deberíamos desear a Parabrahman? Supongamos que es indiferencia absoluta. ¿Por qué anhelarla?

Señor Kingsland: Piénsalo bien, mientras nosotros continuamos.

Señor Old: ¿Cuál es el impulso que induce al Devachani (el ser en Devachan) a encarnar?

Madame Blavatsky: Karma lo hace encarnar. No tendrá más de lo que se merece. No hay impulso en él, simplemente muere: su sueño se extingue.

Señor Old: Cuando un hombre consume su alimento, satisface el hambre. Cuando el Devachani ha asimilado las experiencias de su existencia pasada, ocurre una reacción.

Señor B. Keightley: Esto da la impresión que el Devachani desea, en verdad, reencarnar, lo cual no es cierto.

Señor Kingsland: No tiene elección.

Señor B. Keightley: Si la tuviera, se eliminaría una de las primeras grandes causas.

Señor Old: Sin embargo debes liberarte de la sensación de deseo individual, pues las mónadas no lo tienen. Entonces: ¿cómo definirías ese impulso?

Madame Blavatsky: El Devachani no tiene impulso alguno. Karma lo agarra por el cogote, no hay impulso; así como cuando te agarra un policía.

Señor B. Keightley: En cuyo caso hay un fuerte impulso de huir.

Señor Burrows: ¿Sabe que va a reencarnar?

Madame Blavatsky: Bueno, es una expresión poética.

Señor Sneyd: Pienso que usted dijo que no tenía efecto en Devachan.

Madame Blavatsky: En Devachan no se produce un nuevo efecto. Karma colocó al Devachani en un estado de felicidad, dándole lo que se merece, permaneciendo en el umbral, silbando. Cuando esto termina, el Karma lo agarra de la nuca, colocándolo en un nuevo cuerpo.

Señor B. Keightley: Así se llega a la pregunta de Burrows: cuando el Devachani sabe que se ha reencarnado.

Madame Blavatsky: Esto lo verán en *La Clave de la Teosofía*. Existen dos momentos en que el ego reencarnante regresa a su omnisciencia prístina, pues, siendo Manasaputra (el hijo de la sabiduría o de la inteligencia universal) es omnisciente o lo es en el momento de la muerte, pues, al morir, termina la escena y él ve todo.

Señor B. Keightley: El ve la vida en la cual está por entrar.

Madame Blavatsky: Es realmente él mismo y lo sabe todo.

Señor Gardner: ¿Ve sus vidas pasadas?

Madame Blavatsky: Ciertamente, es lo que vio el Buda.

Señor B. Keightley: No olvida, pero la impresión no se transfiere.

Madame Blavatsky: No puede transferirse porque el instrumento no puede recibirla. A veces la tienes, en los momentos de visión elevada. Por ejemplo: ¿qué son los estados que tienen las personas sensitivas? Se debe simplemente a alguna circunstancia, alguna causa fisiológica o condición nerviosa. Repentinamente se disuelven las facultades que impedían al ser humano recibir esta luz de su Manas: su ego superior.

Señor B. Keightley: Ocasionalmente la luz se refleja en nuestro cerebro físico.

Madame Blavatsky: Es como una telaraña. Por un momento él dice: esto es lo que es, siendo, el ego, omnisciencia en sí, no omnisciencia en el cuerpo. Es algo extremadamente interesante, si sólo alguien pudiera expresarlo. Si tuviera tu don oratorio, te puedo asegurar que convertiría todos los londinenses en Teósofos. Una cosa es ser clara, porque estoy aquí sentada, explicando y otra es poderlo decir todo con una frase mágnifica y omniabarcante. No tengo el don "del habla."

Señor Old: ¿Es posible escaparse al Devachan, por sentir aversión a su inútil actividad?

Madame Blavatsky: Ciertamente. No desees nada y no tendrás Devachan. No tendrás a donde colocar tu conciencia. Dormirás, roncando, sin sueños.

Señor Old: Esto es todavía peor. Soñemos, es mejor.

Madame Blavatsky: Existen personas tan sabias que una vez muertas han acabado. Me he quitado el vestido y aquí estoy. ¿Qué voy a hacer? ¿Dormir? La persona hará lo que le plazca.

Señor Old: ¿Es posible predeterminar las que serán las propias experiencias?

Una Señora: Entonces, quieres otro cuerpo.

Madame Blavatsky: Vives en tus cinco principios.

Señora Besant: Continúas entrando en tus cinco principios.

Madame Blavatsky: Esto es lo que hacen los adeptos. Tienen perfecto derecho al Nirvana pero no irán ahí por considerarlo egoísta. Rechazan la condición Nirvánica, siendo lo que hizo Gautama. El quiere estar presente, pero no tiene el derecho de interferir con el Karma.

Señor Burrows: Esta sería la forma más elevada de altruismo.

Madame Blavatsky: Seguramente, siendo sufrimiento. Cada Nirmanakaya sufre, porque es terrible estar ahí y ver la miseria y las penas ajenas sin poder ayudar.

Señora Besant: Y sin embargo eres una fuerza para el bien.

Madame Blavatsky: Ciertamente, es lo más glorioso. Se dice que esto es lo que el Buda y muchos de los adeptos hicieron.

Señor Old: Se le llama la gran renunciación.

Madame Blavatsky: Sí. Recuerda lo que dije respecto al observador silencioso, su significado oculto es muy profundo.

Señora Besant: Este es el gran sacrificio.

Señor Sneyd: ¿No está Buda en Nirvana, ahora?

Madame Blavatsky: El budista ortodoxo dirá que sí, pero no está en Nirvana.

Señor B. Keightley: Otros se escapan además de los Nirmanakayas. Existen numerosos casos de encarnaciones rápidas sin Devachan.

Madame Blavatsky: Por ejemplo: los niños que murieron antes de la edad de la razón, se reencarnan inmediatamente. Aquellos que ni percibieron la espiritualidad. Es un grado de conciencia. Por supuesto, en el caso de Gautama, él tendrá su tipo de Devachan, pero existen niños que no tuvieron conciencia alguna.

Señor Burrows: ¿Qué forma asumirá su encarnación?

Madame Blavatsky: Un niño que muere es un error de la naturaleza, un fracaso.

Señor Gardner: A veces lo mismo ocurre con los padres.

Madame Blavatsky: No creo.

Señora Besant: Supongamos tener a un tipo muy noble no suficientemente evolucionado para rechazar el Nirvana: ¿será obligado a reencarnar? Siendo alguien que no había alcanzado un nivel suficientemente alto para quedar.

Madame Blavatsky: Un Adepto que no ha alcanzado y que quizá no alcance el Nirvana, puede permanecer como Nirmanakaya. Puede rechazar el estado más elevado de Devachan, sólo si ha llegado a ese punto de conciencia en que no está sujeto a la ilusión porque su conocimiento es inmenso.

Señor Old: Pensaba que quizá habría un camino medio.

Madame Blavatsky: Tan pronto como llega la muerte, algunos entran en un cuerpo mediante el cual pueden hacer el bien.

Señor Burrows: ¿Mientras más eliminamos el deseo, más evitamos el Devachan?

Madame Blavatsky: Ciertamente.

Señor B. Keightley: El hombre en el cual estaba pensando era Dramar.[196] Me parece que usted dijo que él se encarnaría rápidamente.

Señor Old: Esta es la última pregunta sobre el Devachan. El descanso físico puede cumplirse en el mismo lapso de tiempo y quizá menos que el periodo de conciencia despierta o de actividad. ¿Por qué el Devachan debería extenderse veinte veces o más que el breve lapso de vida?

Madame Blavatsky: Sería mejor que se lo preguntara a Karma, pues no puedo contestar.

Señor Old: ¿No hay alguna teoría en la filosofía Vedanta?

Madame Blavatsky: Les enseño la filosofía oculta. En verdad, no lo sé, es muy difícil.

Señor Old: Entonces continuamos con las preguntas sobre la reencarnación. ¿Es posible dar alguna razón que explique la necesidad de la reencarnación?

Señor B. Keightley: La primera gran razón es: si no hubiera una existencia previa no se podrían explicar las disparidades de la vida: no sólo de condición y circunstancias en las que un ser nace, sino las disparidades en las facultades innatas y las dotes del ser mismo: sus poderes mentales, su fuerza moral y desarrollo en todos los aspectos. En primer lugar: no es posible explicar las variables condiciones de la vida con algúna apariencia de justicia, si no se supone otra existencia humana, ya sea en esta tierra o en algún otro estado.

Señor Burrows: Nunca tendrás tu equilibrio.

Señor B. Keightley: Para mí, lo importante es que no explicas las diferentes etapas de desarrollo en que las personas nacen, obviamente. Si no hubo existencia previa, ¿de dónde procede la diferencia? Siempre pensé que la idea fundamental del paraíso cristiano era injusta, desde este punto de vista. Según ellos, ahí, el cielo recompensa, por el poco bien que hizo, al pobre, a aquel que tuvo muy pocas oportunidades o ninguna, el hombre que tuvo muy pocas tentaciones y tal vez ninguna, debido a su bajo estado evolutivo. Sin embargo, un hombre altamente desarrollado se expone a muchas más tentaciones y sin embargo se le sopesa con la misma balanza que el otro.

Señor Burrows: En verdad los cristianos toman la posición opuesta, enseñando al pobre que será recompensado por su sufrimiento. Por supuesto ésta es la idea pastoral.

Señor B. Keightley: Si haces una idea eterna, ¿dónde está la proporción?

Señor Sneyd: Supongamos que Parabrahman es un estado de indiferencia. ¿Piensas que es un estado deseable? ¿Piensas que deberíamos desear un estado que no es feliz?

Madame Blavatsky: No entiendo esto. ¿Cómo puedes ser feliz si no eres infeliz? No vas a apreciar la felicidad si no tienes su opuesto. La felicidad o la infelicidad es algo insignificante: comienza ahora y termina tres instantes después. ¿Cómo puedes tener tales ideas transitorias y fugaces, que no pueden relacionarse con lo infinito?

Señor B. Keightley: Cualquiera que estudie los hechos de su conciencia debe haber constatado que su conciencia activa y definida no es felicidad ni infelicidad.

---

[196] [Posiblemente Louis Dramar, 1848-1887, Presidente de la Logia Iside de la Sociedad Teosófica de París, Francia.]

Señor Sneyd: ¿Es algo a desear?

Señor B. Keightley: Absolutamente, siendo una condición mucho más permanente y útil que la felicidad o la infelicidad.

Señor Sneyd: Es una quietud, una especie de paz.

Señor B. Keightley: No la llamaría quietud ni una especie de paz. Es algo para el cual no tenemos expresiones adecuadas en inglés.

Señor Old: ¿Cómo se explica la asociación de personas en este plano terrestre, como un aparente resultado de la reencarnación?

Señor B. Keightley: Karma.

Señor Old: Entonces podemos siempre suponer que nos encontramos antes.

Madame Blavatsky: Sí, puedes.

Señora Besant: ¿La condición mental influencia esto de alguna manera? Supongamos que las personas alcanzaron algo del mismo estado mental, ¿habrá, entonces, una tendencia?

Madame Blavatsky: ¿Cuándo encuentras a alguien por primera vez, no sientes si te gusta y te atrae o si te repele? Incluso los perros tienen sus simpatías y antipatías. Debe haber alguna razón, alguna causa.

Señor Old: Debe haber sido una causa pasada, si no se encontraron antes en esta vida. Entonces: ¿una persona de fuerte voluntad, por medio de un esfuerzo persistente, puede determinar las condiciones de la próxima encarnación.

Madame Blavatsky: Querido caballero, penetras en el reino del adepto, en la región de la creación.

Señor Old: ¿Es él la única persona dotada de fuerte voluntad?

Madame Blavatsky: Por supuesto. El deseo tiene mucho que ver con eso. Un intenso deseo crea las circunstancias y las condiciones.

Señor Old: Entonces, la última pregunta es: ¿hasta dónde los logros psíquicos, mentales y espirituales de las encarnaciones pasadas benefician al ego en su nueva vida?

Madame Blavatsky: Siempre hay la reflexión según la cual: aunque trabajaste, no puedes convertirte en un adepto en una vida. Es imposible. Debes haber dado origen al deseo por el adeptado y el conocimiento muchas encarnaciones anteriores. Pues: puedes desearlo intensamente y sin embargo naces en un hombre cuyas circunstancias y condiciones lo inducen a olvidar y a perder de vista ese deseo. Puedes encarnarte diez veces y luego llegan estos deseos y anhelos por saber. Sucesivamente, puedes pasar por una vida donde esto no se gratifica, no teniendo las condiciones para que se desarrolle; y luego te conviertes en todo lo que tuviste en la vida previa, que se manifiesta en la presente.

Señor B. Keightley: Hasta pasar por varias vidas sucesivas donde, mediante el esfuerzo, el ser se ha preparado una condición favorable.

22

La Sociedad Teosófica.
Reunión de la Logia Blavatsky
En 17 Lansdowne Rd, Holland Park, W.
Jueves 20 de Junio de 1889

El Señor W. Kingsland abre la reunión leyendo un documento sobre […]

Madame Blavatsky: Ahora deben estudiar por sí solos. Lo único que puedo brindarles es colocar la "Clave" en sus manos y decir: "Esta abre así y ésta así", etc. Entienden que mientras una persona entenderá bien, otra entenderá menos.

Señora Gordon: Porque se debe tener la posibilidad de entender las ideas trascendentales.

Madame Blavatsky: No, no es eso. Has estado en India por muchos años y todavía estas antiguas religiones no te agradan, mientras que su estudio se ha vuelto una práctica para otros. Ahora bien, si todos estos orientalisatas no fuesen terribles materialistas, con el conocimiento que tienen entenderían perfectamente y sin embargo no entienden por ser materialistas. Me refiero a Max Müller y a otros, pero no a Sir Monier Williams[197] porque no es más espiritual que esta silla. Incluso los que comprenden no lo aceptan, no se lo permiten. No logro entender lo que no entiendes Kingsland, puesto que lo has resumido en modo hermoso. ¿Cuál es la queja?

Señor Old: Es una cuestión muy amplia, H.P.B.

Madame Blavatsky: Terminarás diciendo que son todas tonteras y que no hay nada que entender.

Señora Gordon: No creo se espere que entendamos todo.

Madame Blavatsky: Sin embargo, damas y caballeros que jueves tras jueves han venido aquí, supongo por un año, no logro entender como no pueden entender. ¿Cómo es posible?

Señora Gordon: Es posible aceptar las cosas intelectualmente sin decir que se entienden. Se pueden aceptar como verdaderas teorías.

Madame Blavatsky: Consideremos el asunto al revés, suponiendo que hay personas que sienten que es una verdad y sin embargo no lo aceptan intelectualmente, según las bases científicas.

Señor B. Keightley: Tome el punto tocado por Kingsland.

Madame Blavatsky: Deben usar su facultad superior. El intelecto no es adecuado aquí. La ciencia materialista quiere entrarle.

Señora Gordon: Podríamos decir que es una concepción espiritual.

Señor B. Keightley: Toma el punto que tocaste, Kingsland, por ejemplo: como concebir la relación entre estas jerarquías celestiales de Dhyani-Chohans y las fuerzas físicas o lo que

[197] [Monier-Williams, orientalista ingles, 1819-1899, profesor de sánscrito en la Universidad de Oxford en aquel tiempo.]

llamamos fuerzas físicas, si quieres, que conocemos. Por supuesto, según *La Doctrina Secreta*, estas fuerzas físicas son los efectos producidos en el plano de Maya: el plano de la objetividad, que procede a través de o causado por estas jerarquías. Sin embargo, la dificultad consiste en como entender, como formarse, por sí solo, una concepción de lo que significa.

Señor Kingsland: Confieso que no he logrado formar una concepción, sólo tengo una idea general.

Madame Blavatsky: Cada jerarquía se relaciona con alguna fuerza de la naturaleza, en la cual están siete fuerzas fundamentales, siete jerarquías. Ahora, decir que les voy a explicar cada una de ellas, cuyas subdivisiones son infinitas, es imposible. En primer lugar, si sé lo que significa, no soy lo suficientemente científica para darles las correspondencias en términos científicos. Lo único que sé es: no sólo cada jerarquía y los Dhyani-Chohans, sino cada uno de los mencionados corresponden y es posible mostrar como corresponden a las fuerzas de la naturaleza. Para hacer esto se necesitan diez volúmenes y no dos.

Señor B. Keightley: Considere, por ejemplo, esta pregunta: existe una propiedad de la materia muy conocida que se llama afinidad química, el poder combinador que varía de substancia a substancia; ciertas cosas se pueden aferrar, tocar y nuestros sentidos físicos responden a ellas. ¿Cómo se pueden concebir las relaciones correspondientes de las cosas sobre el plano sucesivo, arriba del nuestro, el próximo plano tras el objetivo? Supongo que estas combinaciones en el plano objetivo, por ejemplo el oxígeno y el nitrógeno, que forman el agua, sólo pueden ocurrir porque las cosas en el plano sucesivo, tras del nuestro, están también relacionadas, de alguna manera que corresponde a la relación que vemos en las substancias físicas del oxígeno y del hidrógeno, etc.

Madame Blavatsky: ¿A quién dirijiste esta plática? ¿A Kingsland o a mí?

Señor B. Keightley: A ambos.

Madame Blavatsky: No he oído, siquiera, la mitad de lo que dijiste. Quiero una pregunta precisa, no puedo permitirme contestar a dos páginas de plática continua. Puede parecer muy bonito, pero quiero una pregunta definida. De otra manera, olvido el comienzo antes de que termines.

Señor Kingsland: Estas fuerzas, que llamamos fuerzas naturales, son simplemente las emanaciones de una que otra jerarquía. Ese es el término que usted usa: “emanaciones.”

Madame Blavatsky: No tengo uno mejor.

Señor Kingsland: ¿Cómo podemos disociar eso, cual emanación de una jerarquía?

Madame Blavatsky: Es imposible con los medios físicos. Crookes ha hecho lo mejor que podía, siendo, ciertamente, el más grande químico del mundo.

Señor Kingsland: Bert (Keightley) ha considerado algo particular: la afinidad química. ¿Cómo podemos conectarla con una entidad inteligente en un plano superior?

Madame Blavatsky: Bueno, veamos esto. Si estás dispuesto a decirme que todo lo que muestra alguna acción es un acto que tiene sus leyes y un científico puede decirte, con anticipación, como esto o aquello puede volverse una afinidad definida y fija, y si estás dispuesto a decirme que detrás no hay intenciones, entonces yo diría que está bien. Afirmo que en el universo no existe la

más pequeña cosa, no hay contacto de dos átomos o cualquier par de cosas en la naturaleza, que carezca de inteligencia en ellas y tras de ellas; además, actúan a través de la inteligencia, en la inteligencia y estamos todos inmersos en la inteligencia.

Señor B. Keightley: Eso es lo que creemos estar en la base, pero la dificultad de Kingsland consiste en como pensar intelectualmente en la relación entre esa inteligencia y los hechos físicos que observamos.

Madame Blavatsky: Lo único que puedo decirte es abandonar, totalmente, tus métodos científicos e inductivos, para convertirte en metafísico en lugar de físico. Una vez que te vuelves un físico en lugar de un metafísico y consideras el asunto desde el punto de vista de la naturaleza física, mezclando la ciencia ortodoxa, nunca llegarás a nada.

Señor B. Keightley: No creo que esto era lo que Kingsland estaba haciendo.

Madame Blavatsky: Conociendo todo mejor que ahora, desde el primer comienzo: el primer aleteo de la diferenciación. Apréndelo como yo hice. No soy una científica para nada, soy simplemente una metafísica. Lo he estado examinando, lo conozco, lo siento dentro de mí, lo veo ante mí. No podría exponerlo en términos científicos por no ser suficientemente científica, sin embargo digo que es lo más fácil del mundo remontarse a eso si comienzas del principio. Sin embargo, si te comportas como los científicos y empiezas desde la cola, valiéndote de lo que aparece aquí, en este plano ilusorio, nunca llegarás a nada.

Señor Sargeant: Parece que el asunto es muy simple. Si las siete jerarquías y las manifestaciones de estas fuerzas físicas en el plano objetivo no correspondiesen, entonces, no habría correspondencia entre causa y efecto. Sabemos que el efecto procede de la causa y deberíamos saber que las siete manifestaciones en el plano físico deben proceder de una de las jerarquías.

Señor Kingsland: No puedes hacer remontar siempre el efecto a una causa teológica.

Madame Blavatsky: ¿Puedo decirles el error que cometen ustedes, caballeros? Se debe a que consideran, independientemente, todas estas causas que quieren llamar inteligentes. Las toman una a una, en lugar de considerarlas como un entero. No pueden venir y considerar esta afinidad. Tomemos las jerarquías Foháticas, relacionadas con todos los fenómenos eléctricos. Se deben considerar en unión con todas las demás y como un entero; pues, desde su punto de vista físico, la ciencia está en lo correcto al decir que son fuerzas ciegas de la naturaleza, porque no mira más allá de su nariz y no se concede trascender su plano de manifestaciones físicas. Sin embargo, si partimos desde el comienzo, imaginando esta vida única, esta homogeneidad eterna y omnipresente que está en la base de cada fenómeno en la naturaleza, incluso de ella misma, que no llamaré espíritu, siendo mucho más que eso. (El espíritu es algo definido, en nuestro idioma no tiene nombre; sólo puede tener existencia en nuestra percepción y sólo cuando somos perfectamente diferentes [separados] de la naturaleza). Entonces, se debe tomar el asunto en su integridad y proceder del universal al particular, de lo contrario es incomprensible, imposible. Debes saltar muchas cosas o abarcarlas en un sentido general y empezar de la primera manifestación posible, de otro modo no puedes obtener una clara representación. Para mí es tan cristalino e inteligible como es posible. Tal vez porque soy una insensata inocente, pero nunca ha constituido una dificultad para mí.

Señor Sargeant: ¿Se debe a que las damas y los caballeros deben buscar, primero, el reino de los cielos?

Madame Blavatsky: No sé, pero está en un plano muy diferente.

Señor Sargeant: Eso sería de lo universal al particular.

Madame Blavatsky: Si es que existe algo como cielo intermedio, entonces debe estar en las nubes, representado por estos serafines con arpas doradas. Esto es lo que entiendo por reino de los cielos.

Señor Sargeant: Desafortunadamente, *eso*, dentro de doce horas, se transformará en el reino del infierno, por estar abajo.

Señor Old: No es la ley general que nos induce entrar en los efectos de eso que deseamos conocer.

Señor Sargeant: Llámala una combinación fortuita de circunstancias.

Señor B. Keightley: El punto de Old era que aquí están muchos efectos; bueno, cuando hablamos de las jerarquías intelectuales superiores sólo se nos representan por medio de palabras, en el momento presente.

Madame Blavatsky: No se pueden representar por palabras, sino por el sentimiento de la intuición. Si las representan las palabras no tienes nada, sino insensateces. Deben representarlas, por ustedes mismos, en su percepción intelectual y espiritual. Es imposible. Deben entender con su ser superior y no con sus cerebros y percepciones intelectuales, siendo, todas, fruto de los sentidos y por ende no les ayudarán. Deben llegar a ese punto en que se sienten uno con el todo y perfectamente inseparables de él: el uno eterno que no tiene fin ni comienzo. De otro modo es imposible.

Señora Gordon: La conciencia superior.

Madame Blavatsky: Bueno, la conciencia superior. Quizá les hable en griego y hebreo, pero para mí está perfectamente claro y no sé como explicarlo mejor.

Señor B. Keightley: El asunto debe entenderse por medio de la conciencia directa, el contacto directo, habiendo afinado tu conciencia a la conciencia universal. Entonces, estarás en contacto directo con esas jerarquías, percibiéndolas y sintiéndolas.

Madame Blavatsky: ¿Por qué no deberías considerarte como estas jerarquías?

Señor Kingsland: En realidad somos ellas.

Señora Gordon: Entonces, tenemos una conciencia dual. La superior hay que cultivarla y, de alguna manera, ponerla en relación con nuestra conciencia interna. Esto es, naturalmente, lo que hacen los indios: llevan su conciencia superior en su conciencia externa.

Señor Sargeant: ¿Acaso todas las verdades superiores perceptibles a través del universo, no se perciben por medio del flujo automático del pensamiento?

Madame Blavatsky: Pienso que no. No lo creo.

Señor Sargeant: Es un pensamiento del cual estamos parcialmente conscientes en el plano superior, pero no en el inferior.

Señor Kingsland: ¿Qué es, si no intuición? Le estás sólo dando otro nombre. Es intuición, ¿verdad?

Señor Sargeant: No creo que podamos llamarlo intuición. Podemos conocer algo intuitivamente sin entenderlo.

Madame Blavatsky: Puedes conocer, intuitivamente, algo, sin poderlo expresar, sin embargo debes entenderlo. Lo comprendes en tu entendimiento espiritual, sin embargo, es muy probable que no puedes expresarlo, pues los idiomas europeos no logran transmitirlo, tampoco el sánscrito, que es, ciertamente, mil veces más rico. Estas son cosas por las cuales se debe usar el lenguaje del alma, según se le llama, la percepción interna y el lenguaje no expresado.

Señor Sargeant: ¿No podemos entender, intuitivamente, que una cierta causa producirá un cierto efecto, sin saber de que manera esto se manifestará?

Madame Blavatsky: Ciertamente. No existe el más pequeño efecto que se produzca sin una causa y ciertamente, si hay un efecto debe haber una causa.

Señor Sargeant: ¿Puede la intuición existir con conocimiento parcial?

Señor Old: No creo que puedas llamarle el aspecto interno de Manas o la mente porque identificamos la facultad de la intuición con Buddhi, que es un principio separado.

Madame Blavatsky: No del todo; es Manas que debes identificar primero.

Señor Kingsland: No, la intuición es la primera.

Madame Blavatsky: Pasa por el ego encarnante.

Señor B. Keightley: Si Buddhi estuviera a solas, sin conexión con Manas en este plano, no tendríamos intuición.

Madame Blavatsky: La misión de Buddhi consiste simplemente en proyectar la luz divina sobre Manas, de lo contrario Manas estaría siempre sujeto al principio Kámico: el principio de la materia. Se volvería Manas inferior, actuando como tal. Es cierto que el ego encarnante es la mente: Manas.

Señor B. Keightley: Intuición es recordar.

Madame Blavatsky: El recuerdo de todas las experiencias pasadas acumuladas.

Señor Old: Sí, pero serían sublimadas.

Señor Kingsland: ¿Cómo es que la intuición de un individuo lo convierte en un teósofo y la de otro, en un católico romano?

Señor Sargeant: Porque un católico romano es un teósofo. Así debe ser, necesariamente, si la Teosofía abarca la sabiduría integral de las religiones conocidas. Todos los católicos romanos son, realmente, teósofos.

Madame Blavatsky: Hasta la fecha conozco sólo un verdadero teósofo entre los católicos romanos: el pobre Padre Damián. Y esto no porque era un católico romano, sino un auténtico hombre análogo al Cristo.

Señor Old: ¿No diría que San Aloisio[198] era también así?

Madame Blavatsky: No podemos ni debemos creer en el fanatismo. Decimos que la verdad está en todo, pues es imposible que algo exista sin un fragmento de verdad.

Señor Sadgeant: Por lo tanto la Teosofía está en todo, incluso en el fanatismo.

Señor B. Keightley: El fanatismo es la negación del primer principio de la Teosofía, que es el universalismo.

Madame Blavatsky: El fanatismo es sólo egoísmo y vanidad concentrados. Un hombre dice: "Creo en eso y por lo tanto debe ser así. Soy *el* único sabio y todos los demás deben estar locos." El fanático se cierra a la verdad universal, él simplemente se adhiere a ella como un papel adhesivo que atrapa las moscas.

Señor Sargeant: ¿Qué decir de Pedro el ermitaño,[199] cuya poderosa predica soliviantó a toda Europa? ¿Fue él un teósofo?

Madame Blavatsky: No era un teósofo, ni un poco, era un anti-teósofo, obligó las personas a asumir una actitud ridícula, conduciéndolas a la muerte y convirtiéndolas en el objeto de escarnio para la posteridad. Para ellos representó el ganso como el Espíritu Santo.

Señor Sargeant: Sin embargo, con las ideas con las cuales estas personas regresaron de la Tierra Santa, el cristianismo se convirtió en algo grandioso. Nuestros antepasados nunca conocieron el principio de tolerancia en el campo de batalla hasta que Saladín se lo enseñó.[200]

Madame Blavatsky: Había más Teosofía en Saladín que hubo, alguna vez, en Pedro el Ermitaño. Tal vez digas que Luis XI[201] era un teósofo, dado que eres un amante de la paradoja.

Señor Kingsland: El es un universalista, pero hay que hacer una distinción en los términos.

Señor Sargeant: No hay distinción en el espíritu.

Señor B. Keightley: Sin embargo no estamos en el espíritu, sino en la carne.

Señor Sargeant: El gran error actual es que el ser humano cree que es un cuerpo dotado de espíritu, en lugar de un espíritu dotado de cuerpo.

---

[198] [San Aloisio (Luigi) Gonzaga, jesuita italiano, 1568-1591, el cual renunció a su herencia dedicándose a trabajar para los enfermos, hasta la muerte.]
[199] [Un sacerdote de las postrimerías del siglo XI que instigó la Cruzada del Pueblo que viajó de Alemania a Jerusalén.]
[200] [Un sultán egipcio del siglo XII, el cual guió la resistencia musulmana contra las Cruzadas. Obtuvo una reputación duradera como verdadero caballero, debido al trato que dio a los prisioneros.]
[201] [Luis XI, 1423-1483, Rey de Francia de 1461 a 1483.]

Madame Blavatsky: Querido Sargeant, me pareces como la encarnación de la sabiduría, si hablaras de manera que pudiera oír.

Señor Sargeant: Hablo en voz baja debido a esas respiraciones internas.

Madame Blavatsky: ¡Eres un farsante! Talvez él diga que hay verdadera Teosofía en la farsa.

Señor B. Keightley: Quizá pueda citar las palabras de Olcott: "Está un espíritu arriba y uno abajo. Un espíritu de amor y uno de aflicción. El espíritu arriba es divino; el de abajo es el espíritu del vino."

Señor Sargeant: Y sin embargo, el "espíritu del vino" es sólo una expresión del "espíritu divino." Si lees tus trabajos esotéricos, notarás las afinidades entre estas cosas.

Madame Blavatsky: Ahora bien, la intuición de este hombre le dice que estás tratando de engañárme; él no entiende inglés, pero su intuición le dice que sí lo entiende. El dice, estás bromeando conmigo.

Señor Old: Quería decir que no concuerdo con esta posición. El pensamiento inconsciente, la cerebración, no, el raciocinio, no la acción física llamada cerebración, sino su correspondencia más elevada, metafísica, este pensamiento inconsciente no es, en sí, intuición porque, al razonar valiéndonos de las analogías, tenemos estas dos cosas representadas en el plano inferior que podemos aplicar a cada uno de los siete principios. En los nervios notamos el arco automático y el arco de influencia: el voluntario y el involuntario. Ocurre exactamente lo mismo con el proceso vital: está el voluntario y el involuntario. Existen funciones sobre las cuales tenemos un control voluntario y otras que no, excepto en casos extraños y complejos como el Capitán Townsend y otros, capaces de controlar los procesos vitales y los músculos. Al constatar la presencia de lo inconsciente y lo consciente, el lado oscuro y luminoso de cada mónada de dos caras, ¿no podríamos argüir que está la cerebración consciente e inconsciente, identificando ambas con Manas? Pues he visto casos de escritura automática en que una persona conversa sobre un tema y escribe acerca de otro.

Señor Kingsland: Suponemos que la intuición es la acción inconsciente.

Señor Old: Quiero decir que no lo es.

Señor Kingsland: Consideremos, por ejemplo, la acción vital inconsciente, la cual continúa sin tu voluntad. ¿Cómo sucede? ¿No es, quizá, la acumulación de numerosas experiencias pasadas?

Señor Sargeant: No.

Señor Kingsland: ¿Qué es, entonces?

Señor Sargeant: Se debe, simplemente, a la acción de un flujo universal sobre los nervios que se llaman involuntarios, afectándolos de manera tal que restablecen cualquier equilibrio que se había perdido.

Señor Kingsland: ¿Cómo es que tenemos ciertas funciones físicas? Tú estás simplemente siguiendo su pista. Yo digo que dichas funciones se desarrollan a través de innumerables eras por medio de la evolución, estas cosas actúan a través de la experiencia del Kama-rupa de la acción pasada.

Señor Sargeant: ¿No quieres decir que las experiencias pasadas son las verdaderas causas que activan estas influencias?

Señor Kingsland: No. Llevo la analogía a lo que Old dice sobre el raciocinio consciente e inconsciente. Digo que el inconsciente es, simplemente, ese mismo resultado. Por medio de la analogía puedes expresarlo de la misma manera: tu intuición es el resultado de todas las etapas pasadas por las cuales pasaste en las etapas de conciencia, en realidad, tu evolución.

Señor B. Keightley: Creo que funcione de la experiencia conocida del entrenamiento muscular. Al principio aprendes a hacer ciertas acciones musculares muy complicadas con gran esfuerzo y dificultad, tal como escribir. Gradualmente, la cosa se vuelve automática: sin pensar en los diferentes pasos. Piensas en el significado que quieres expresar sin pensar en el movimiento individual de tu mano.

Señor Kingsland: No hay nada que puedas hacer al momento, excepto lo que es el resultado de tus experiencias pasadas.

Señor Old: La puedo hacer remontar a lo que los físicos llaman acción inhibida. Si se comienza a frotar el pulgar en el bolsillo, es extraño como esto puede convertirse en un hábito. En primer lugar es, generalmente, voluntario, luego se vuelve costumbre y después se define una acción inhibida. El asiento de las fuerzas cerebrales es el […], que se supone ser el teniente del cerebro pensante. Luego, cuando decides regresar a la casa, no debes pensar más que dar el primer paso el resto sigue. El punto de todo esto es: se me hace un poco difícil localizar esta acción {inhibida}, que en un tiempo había sido voluntaria. ¿Cómo puedes decir que esa acción vital fue siempre inhibida, siempre involuntaria? Si puedes probar que cada pulsación de la aorta del corazón era controlada voluntariamente, entonces pruebas el caso.

Señor Kingsland: Tu cuerpo físico actual es el resultado de varias influencias remontables a una encarnación previa.

Señor B. Keightley: El punto es éste: si, por ejemplo, la acción involuntaria de los músculos: el latido del corazón, es el resultado de la evolución. Yo insisto que es el resultado de la evolución de las moléculas que forman el corazón.

Señor Old: Pero no de las experiencias conscientes.

Señor Kingsland: No en tu arco de vida presente.

Señor Old: Simplemente quiero mostrar, razonando por analogía, que: como había acción consciente e inconsciente del cuerpo físico y existían sistemas de nervios conscientes e inconscientes, etc., en el plano físico, así en cada principio está lo consciente y lo inconsciente, este lado oscuro y luminoso.

Madame Blavatsky: Pienso que confundes lo material con lo espiritual.

Señor Old: Sabemos que cada uno de esos principios tiene un aspecto que se manifiesta y otro no manifestado.

Madame Blavatsky: Si te refieres a uno de los hábitos adquiridos, como frotar el pulgar, es algo diferente, no siendo algo natural y normal. El latido del corazón es algo perteneciente a lo físico, los hábitos humanos. Nada tiene que ver con las cosas adquiridas.

Señor Kingsland: No tiene nada que ver con los hábitos adquiridos en esta encarnación. Pero puedes remontarte al latido del corazón, que ocurre automáticamente, atribuyéndolo a la evolución, donde estuvo por primera vez.

Madame Blavatsky: Ciertamente.

Señor Old: No puedo ir tan lejos.

Señor Kingsland: Supongamos tomar tu analogía.

Señor Old: Si razonamos partiendo de esto, usando la analogía, quería mostrar que habría pensamiento consciente e inconsciente, identificados y peculiares a Manas.

Señor Kingsland: Muy bien, digamos eso. Entonces, digo que el pensamiento consciente por el cual pasas ahora, es tu presente proceso intelectual.

Señor Old: Ya hemos identificado la intuición con Buddhi. Ahora quieres identificar Buddhi con el aspecto superior de Manas.

Señor B. Keightley: Old, lo estás tomando de Sinnett.

Señor Old: ¿No es Buddhi el sexto principio y no es la intuición el sexto sentido?

Madame Blavatsky: ¿En que basas tu argumento? ¿Estás considerando el asunto según las instrucciones esotéricas que recibiste o las exotéricas? Hay diferencia. Sabes lo que quiero decir. Desde el punto de vista exotérico es otra cosa. Por supuesto, Buddhi será el sexto, siendo, exotéricamente, algo muy diferente. Buddhi en sí no tiene calificación alguna, es simplemente el vehículo de Atman, del espíritu y el espíritu es nada, no podemos decir que es algo. Es eso que no tiene comienzo ni fin. Es la *cosa única*.

Señor B. Keightley: Old sacó de *El Buddhismo Esotérico* su identificación de Buddhi con la intuición.

Madame Blavatsky: Esto no es, ciertamente, esotérico.

Señor Kingsland: No se puede identificar a Buddhi con la intuición, siendo ésta, después de todo, sólo el proceso intelectual de orden superior.

Señor Old: Entiendo que Buddhi tiene dos aspectos.

Madame Blavatsky: Una cosa que puedes decir de Buddhi es: la intuición está en Manas según la cantidad mayor o menor de luz irradiada por Buddhi; si Manas se asimila mucho o poco con Buddhi.

Señor Kingsland: Debe pasar por Manas. Se deriva de Manas.

Señor Old: En última instancia procede del cerebro, fluyendo hacia abajo. El cerebro es el instrumento del pensamiento.

Madame Blavatsky: ¡Mi pobre Old! Nunca pensé que eras tan materialista.

Señor Old: Usted me desvió al preguntarme si estaba hablando esotérica o exotéricamente. Estaba hablando desde mi base y usted dijo que me moviera de ahí.

Madame Blavatsky: ¿Me equivoqué?

Señor Old: No, estaba en lo correcto.

Madame Blavatsky: Aquí hay esoteristas y exoteristas. Los esotéricos quedarían terriblemente confusos si se hablara así y los exoteristas aún más.

Señor Old: No debiera haberlo traído a la discusión.

Madame Blavatsky: Buddhi, en sí, no puede tener intuición ni no intuición, ni nada, siendo, simplemente, el eslabón que consolida, por decirlo así, el espíritu superior y Manas. ¿Qué entra en Devachan? ¿Qué reencarna? Ciertamente el Ego, Manas, su porción superior. Una vez en Devachan lo llamamos eternidad, pero no tiene eternidad alguna, pues, Buddhi y Atma son sólo obstrucciones, en el sentido riguroso del término. El Manas que reencarna es el que va, por ende, la intuición pertenece a Manas por traerla de cada reencarnación a través de la cual pasó. Todo lo anterior determina, más o menos, la cantidad de luz que Buddhi irradia sobre Manas, sólo en lo referente a esta vida. ¿Entienden? Pues, la intuición es una. Señora Gordon usted aprendió bastante al respecto.

Señor Old: ¿Cuál es tu distinción, Kingsland, entre cerebración inconsciente y la intuición?

Señor Kingsland: La cerebración inconsciente es algo que pertenece puramente al plano físico, mientras el otro asunto es distinto.

Señor Old: ¿Es pensamiento inconsciente, entonces?

Señor Kingsland: Considera el caso del joven que podía solucionar los problemas matemáticos más difíciles que le daban inmediatamente sin referencia a los números. Dirás que éste es un proceso puramente intelectual, debe haberlo tenido en periodos previos: asimiló ese conocimiento en algún momento y debido a ciertas combinaciones de influencias astrales pudo utilizar esa información por el momento, de manera tan rápida. Con el tiempo, sus sentidos físicos opacaron esta habilidad.

Señor Sargeant: Este es el producto del pensamiento inconsciente.

Madame Blavatsky: La cerebración inconsciente es algo que fue sugerido al cerebro sin que uno se diera cuenta, a pesar de que puede haberlo oído o visto, sin recordarlo y en aquel momento sale. Pero la intuición es algo diferente.

Señor B. Keightley: No pienso que esta expresión como “pensamiento inconsciente”, tenga algún significado.

Señor Sargeant: Entonces: ¿“cerebración inconsciente”?

Señor B. Keightley: ¿Cuál significado puedes darle a la frase: “pensamiento inconsciente”?

Señor Old: Llámalo ideación, si prefieres.

Señor B. Keightley: Es suficientemente consciente en el plano apropiado.

Señor Old: En verdad, nada es inconsciente, porque, si por el momento sólo identificas tu conciencia con aquel plano, estarías perfectamente consciente de tu actividad ahí. Por lo tanto, creo que el término sea inadecuado y quiero usarlo sólo relativamente, para distinguirlo del pensamiento relativo.

Señora Gordon: Me parece que los experimentos del hipnotismo muestran la existencia de esta conciencia superior que puede aflorar ocasionalmente, en ciertas circunstancias excepcionales, es decir, naturalezas excepcionales. No se puede desarrollar en cualquier ser. ¿No es así Madame? Me refiero al alma latente. La otra parte que no es inconsciente puede exhibirse de manera más o menos clara, en algunas formas de hipnotismo en las que el ser superior se vuelve clarividente y las otras facultades se desarrollan siempre.

Madame Blavatsky: No uses el término: “ser superior”, siendo, éste, Atman.

Señor B. Keightley: Di el ego superior. En la mayoría de los casos, esa conciencia o ego se refiere a la personalidad, la tercera persona, por ejemplo, del nombre.

Señor Kingsland: Yo lo interpreto así: podemos decir que hemos acumulado, en nuestro Manas, una enorme cantidad de experiencia fruto de las encarnacione pasadas, y, por alguna razón de nuestra constitución física, no logramos asimilar ni expresar en nuestra vida actual. Sin embargo, el acto de emplear la intuición es simplemente la acción de penetrar en este almacén que tenemos en el Manas. Lo que oscurece nuestra intuición es nuestro nexo con el plano físico. Al liberarnos de ello, podemos emplear nuestra intuición.

Madame Blavatsky: La cantidad de mala hierba y parásitos que hemos reunido en nuestra vida nos vuelve, positivamente, necios.

Señora Gordon: Siempre notas que los niños son más intuitivos que los adultos. Su intuición es más promimente que la nuestra porque vivimos en el mundo y somos del mundo, ejerciendo nuestras mentes en conexión con los asuntos mundanos.

Señor Kingsland: Creo que también éste sea el caso.

Señora Gordon: Lo he visto entre algunas amistades que tengo. Los niños tenían algún sexto sentido, vivían en alguna otra atmósfera.

Señor Kingsland: Existen muchos casos en que eso aflora: casos anormales como los que he mencionado. Por ejemplo: Josef Hofmann, el joven pianista. ¿De dónde procede su conocimiento musical? Es sólo intuición. Logra expresarlo en el plano físico a través de su cuerpo.

Señora Gordon: Por supuesto el niño no lo aprendió intelectualmente. No tiene suficiente cerebro para hacerlo. Ha traído este dote consigo.

Señor Kingsland: La base de todas nuestras acciones es simplemente la intuición.

Madame Blavatsky: ¿Es tu Buddhi, Old, que te hizo lo que eres?

Señor Old: Es mi Atma.

Madame Blavatsky: No tienes un Atma distinto de los demás.

Señor Old: En mí está la chispa divina.

Madame Blavatsky: No es tuya, es la propiedad común. Es tu ego y tu ego encarnante. Lo que eras en las vidas pasadas es eso que contribuye a lo que eres ahora: un joven de 25 años con tal capacidad maravillosa de entender todo esto.

Señor Old: Existen ciertas cosas, como por ejemplo estas meditaciones abstractas, que no son el resultado de la experiencia. ¿Qué experiencia, qué auto-conciencia tengo cuando estoy en Devachan? No tengo conciencia relativa excepto la mía, que forma la creación en mi mente.

Señor Kingsland: Y sin embargo, crees que el Devachan es el resultado de tus experiencias fruto de tu vida previa.

Señor Old: Ciertamente. Pero existen otros problemas abstractos en los que puedo pensar, conocer y que quizá sea imposible formular, sin embargo puedo sentirlos. Digo que estas leyes, esta conciencia, pertenecen a Atma. Está relacionada con Manas por medio de su vehículo, Buddhi por lo tanto, Manas, la mónada logra apreciar, hasta cierto grado, esta conciencia absoluta.

Madame Blavatsky: Eres un hereje porque no sólo tus palabras se oponen a la filosofía oculta, sino también a la vedantina.

Señor Kingsland: ¿Atma acumula experiencias?

Señor Old: No. Pero has agarrado la idea que sólo conocemos la experiencia acumulada.

Señor Kingsland: Sólo la experiencia acumulada es nuestra intuición.

Madame Blavatsky: ¿Cómo puedes dar experiencia a eso que es absoluto? ¿Cómo es posible caer en este tipo de error filosófico? Atma no pertenece a ti ni a esta lámpara, es propiedad común.

Señor Old: Cada ser superior es, por así decirlo, la parte final manifestada de un rayo.

Madame Blavatsky: No, éste es Manas mismo.

Señor Old: Existe tanto el logos individual como el universal.

Madame Blavatsky: Para nada. Cuando hablamos de Atma y Buddhi no se puede decir que tengan algo que ver con un hombre, excepto que él está inmerso en ellos. Mientras viva, estos dos lo iluminan, sin embargo no son la propiedad de nadie.

Señor Old: Esto es identificar Atman con Jiva.

Madame Blavatsky: ¿Qué? Jiva y Atma son uno, sólo que Jiva es esta extremidad y Atma la extremidad más elevada, pero no puedes hacer la diferencia en Inglaterra. Tendría un sentido en sánscrito, pero no en los idiomas europeos. En el universo sólo existe una esencia, sin comienzo ni fin y las varias sombras o rayos de esa absolutividad, durante el periodo de diferenciación, son, eso, lo que la vuelve la esencia final de todo y del ser humano.

Señor Old: ¿Entonces, diría que todo lo que se ha escrito sobre el Nirvana, Brahmâ, Para-Nirvana o Para-Brahman, es el resultado de la experiencia?

Señor Kingsland: Todo lo que entiendes de ellos, es el resultado de la experiencia.

Señor Old: Para mí es el resultado de la intuición.

Madame Blavatsky: Es simplemente un símbolo expresado en el mejor lenguaje posible por el hombre, esto es todo.

Señor B. Keightley: Trate de formular su idea de manera un poco más clara, explicando a cual meditación se refiere, pues, creo que va a ver que la meditación más elevada concebible es realmente Manásica y nada más. Manas y la experiencia no son sinónimos.

Señor Old: Kingsland quiere identificar la intuición con la experiencia, pues, según él, la intuición es un aspecto de Manas.

Madame Blavatsky: Miren aquí, a ustedes, los europeos, nunca les debieron haber dado la división septenaria de los principios. Tal vez la entiendan dentro de un siglo. Sería mucho mejor adherirse a los antiguos métodos que mantuve en *Isis sin Velo*, referentes al hombre triple: espíritu, alma y materia, así no caerían en tales herejías. ¿Por qué dividimos eso en siete partes o aspectos? Porque la nuestra es la filosofía más elevada, sin embargo, para el mortal en general es mucho más fácil entender cuando se habla de que el hombre es triple: dotado de espíritu, alma y materia. ¿Qué es el espíritu? Entonces, el espíritu se vuelve el ego, el alma es simplemente Nefesh: el alma viva de cada animal o el Jiva inferior y la materia es el cuerpo físico. Ahora, nosotros habiéndolo dividido, como hacen todas las filosofías esotéricas, hemos confundido, simplemente, la mente europea porque no ha sido entrenada en ese aspecto. Es demasiado prematuro para ellos y existen un número muy exiguo de hombres capaces de entender, realmente, las siete divisiones. Por eso se nos tilda de lunáticos o embusteros y nadie entiende lo que queremos decir. Digo que es mil veces mejor no entenderla y no mencionar la división septenaria, considerándola sólo según la antigua base de espíritu, alma y materia. Entonces no habrá herejía.

Señor Kingsland: Como ahora estos siete principios se han abordado aquí, debemos esclarecer las ideas.

Madame Blavatsky: Nunca debes decir: "mi Atma", porque no tienes un Atma. Esta idea es la maldición del mundo, por haber producido este tremendo egoísmo, este egoísmo […]. Nosotros decimos: "somos *mi* Atma, *mi* Buddhi". ¿Quiénes somos? Nadie. Somos algo hoy y mañana no. Incluso eso desaparece en el uno al final del Manvantara.

Señor B. Keightley: Regresando a lo que Kingsland decía: la intuición, según la conocemos, se define así: la memoria, la acción o el reflejo sobre nuestro plano inferior, de las jerarquías; no es el aspecto superior de ellas, ni agota a Manas.

Madame Blavatsky: Simplemente el principio encarnante. No es algo individual ni una entidad, sino sólo la mente superior.

Señor Old: ¿En qué consiste ese ego encarnante?

Madame Blavatsky: ¿En qué quieres que consista: ciruelas, naranjas, qué?

Señor Old: ¿Cómo lo formula? ¿Dice que es Atma-Buddhi?

Madame Blavatsky: Ciertamente digo que es Atma-Buddhi, pues, en cada encarnación, el ego encarnante está sujeto al rayo directo de Buddhi, si quiere asimilarse. Si no quiere hacerlo es su problema; su personalidad lo dejará. El ego encarnante vivirá a través de todo, perteneciendo a ese collar de personalidades que forma la conciencia después del final del Manvantara: el rayo inmortal directo, sólo asimilándose a Buddhi.

Señor Old: Pensé que estaba en lo justo cuando dije que Buddhi es un rayo de Atma; es ese vehículo.

Madame Blavatsky: ¿No llamarías a esta lámpara un rayo de la llama que arde en ella, verdad?

Señor Old: Ciertamente que no.

Madame Blavatsky: Este es Buddhi: el vehículo. No es un rayo, es simplemente eso por el cual ese rayo pasa. Es el agente de esa luz que proyecta sobre Buddhi. ¿Cómo es que en todos esos libros leemos del Nirvana y Atma, cuando dicen: "existe Parabrahman? No, no existe. Entonces, Parabrahman no es. Sí, es, pero no existe."

Señor Old: Usted dice que el ego encarnante consiste en Buddhi-Manas o mejor dicho, Atma-Buddhi.

Madame Blavatsky: Consiste sólo en sí mismo.

Señor Kingsland: En el aspecto que estamos considerando es simplemente la asimilación del Manas superior.

Señor Old: ¿Qué lo asimila?

Madame Blavatsky: La conciencia, es la conciencia universal que, cayendo en la materia, se vuelve conciencia personal en su última manifestación sobre la tierra. Cuando se libera de toda la materia que la opaca, haciéndose más y más pura, finalmente alcanza su manifestación superior o como quieran llamarla, y gradualmente se sumerge en la conciencia universal, es reabsorbida, de nuevo, en la conciencia universal. Esto es lo que Manas es. Mientras desciende más y más no es nada excepto una entidad material: no me refiero que es físico, sino material en efecto: nada sino un acopio de nada, si no estuviera bajo el rayo de Atma-Buddhi. Ciertamente Atma-Buddhi no sigue al ego reencarnante, sino que, cuando se reencarna, se halla, de nuevo, en la región del universo en que están Atma y Buddhi, por eso decimos que Atma y Buddhi existen en cada ser humano.

Señor Old: Es una contradicción entre Atman no diferenciado y Buddhi.

Madame Blavatsky: Es simplemente que Atma trasciende el séptimo plano y Buddhi es uno de los planos, entiendes esto. Por lo tanto: si Atma, que está más allá del séptimo plano, cae sobre el ego a través de siete planos, lo alcanzará de manera más débil. ¿Entiendes lo que quiero decir? Depende de nuestro ego atraer a Atma inmediatamente a sí, o si tiene algún muro entre el ego y los otros planos. Depende del grado de asimilación. No sé si comprendes mi significado.

Señor B. Keightley: Sí, lo expuso muy bien.

Madame Blavatsky: Es extremadamente difícil hacerlo pues, quienes no entienden lo que quiero decir con el término planos, no me comprenderán. Existen siete grados de espíritu-materia y ciertamente dependerá de la fuerza o grado: la intensidad con la cual el ego encarnante asimila Atma. Si este ego es demasiado opaco o no receptivo, seguramente no asimilará a Atma.

Señor B. Keightley: No sé si alguna vez, Old, estudiaste ese problema: la definición de la liberación. Pues siempre nos hallamos con esa explicación que nos deja muy perplejos: el alma no es vinculada ni liberada. Es un problema muy intrincado, cuya explicación satisfactoria jamás se dio.

Madame Blavatsky: ¿Qué crees que es Purusha sobre este plano? ¿Cuál de los principios? ¿A cuál principio pertenece?

Señor B. Keightley: Se habla de Purusha que sube sobre los hombros de Prakriti.

Madame Blavatsky: Prakriti es simplemente un cuerpo, que sería un animal perfectamente ciego si no estuviera Purusha, que, sin el cuerpo, no podría manifestarse. Purusha emana de Brahmâ y de […] o de cualquier escuela que pertenezca.

Señor B. Keightley: Puedo mostrar pasajes en que Purusha no se interpreta así, sino en sentido superior.

Madame Blavatsky: Si hablas de la mente, Purusha corresponde al ego. Si lo consideras en sentido universal, entonces, corresponde al alma universal: Anima Mundi.

Señor Kingsland: Creo que se pueda considerar en esta luz: por medio de la analogía es exactamente lo mismo que el camino postulado para el descenso de la manifestación: primero, el espíritu manifestante, luego, el primer Logos y luego el segundo. ¿No es lo mismo?

Señor Old: ¿Quién es tu primer Logos, en este caso?

Señor Kingsland: Buddhi y el segundo es Manas.

Señor Old: Hace poco me atreví a decir que Buddhi era el Logos y se me dijo que me había equivocado.

Señor B. Keightley: Hablabas de un Logos individual.

Señor Old: De un rayo individual, pues Atma tiene que irradiar para que cualquier particular funcione.

Madame Blavatsky: ¿Atma tiene que irradiar? No puede irradiar nada. Irradia si lo consideras como el Tercer Logos, pero no desde el punto de vista universal de Parabrahman.

Señor Old: Aquí no estamos enseñando a Parabrahman. Si entráramos en Parabrahman o si lo consideráramos, entraría en juego esa intuición que mencioné.

Madame Blavatsky: Pensaba conocer la filosofía muy bien y no creo conocerla. Nunca dije que Atma o Parabrahman podían irradiar. Si los interpretan como el tercer Logos, entonces admito que sí irradian.

Señor Kingsland: Desde el punto de vista de la correspondencia: Atma es Parabrahman.

Señor Old: Para una mente occidental esto es confuso, así como su yuxtaposición de las dos palabras Jiva y Prana, que confunden a todos. Me refiero a su repetición del lenguaje.

Señor B. Keightley: La yuxtaposición se percibió, pero nadie la consideró.

Madame Blavatsky: Los Brahmines nos han dado eso y todos me atacaron por haber permitido a Sinnett hacer esto. Sinnett nunca pidió mi permiso y yo no sabía lo que estaba ocurriendo hasta la publicación del *Buddhismo Esotérico*. Es sólo mi culpa.

Señor Old: ¡Oh! No; sólo que en algunas partes de *La Doctrina Secreta* es difícil decir si Jiva debe considerarse sobre el plano nouménico o fenoménico.

Madame Blavatsky: Cuando hablas de lo objetivo, es Jiva. (Por lo menos es Prana). Cuando hablas de la vida universal, entonces es Jiva. En algunas escuelas de filosofía la llaman Jiva. Los Vedantinos la llaman Jiva, mientras Sankhya nunca la llamará así y las seis escuelas son totalmente distintas. Eso que los Vedantinos llaman Jiva, otros lo llaman Prana y viceversa.

Señor Old: Se conciben las ideas abstractas aparte de la fórmula, la cual es un asunto de experiencia, pertenece a Manas.

Señor B. Keightley: ¿No piensas que es Manas el que concibe las ideas abstractas? Pues: ¿cómo existirían de otro modo?

Señor Kingsland: No puedes concebir las ideas abstractas sin la experiencia. Este es mi punto.

Señor Old: ¿Quién era Hermes?

Madame Blavatsky: Si mezclas los dioses griegos con la filosofía, nos perdemos.

Señor Old: Puedo con eso.

Señor Kingsland: Pero no nuestros cerebros.

Madame Blavatsky: Dejemos en paz todas estas analogías.

Señor Old: Esta es nuestra única clave.

Señor B. Keightley: Tu argumento se expone a esta respuesta: si las ideas abstractas pueden recibirse sólo por medio de la experiencia, ¿cómo puedes dar inicio a tu cadena?

Señor Kingsland: A través de la primera emanación. Cuando emanas del Absoluto por primera vez, es cuando empiezas tu ciclo de experiencias.

Madame Blavatsky: Está la potencialidad de todo: pasado, presente y futuro.

Señor Old: Esto es mejor. Esta no es experiencia.

Madame Blavatsky: Si piensas que el Manvantara presente es el único, entonces, por supuesto tienes razón.

Señor Old: Esto implica hacer encontrar dos paredes cuadradas: el pasado, el presente y el futuro están incluidos en el ahora. Es una cuestión de experiencia. Pero están los Manvantaras futuros.

Madame Blavatsky: ¿Y qué de los pasados? Si estabas en el primer Manvantara tendrías razón.

Señor Old: En Parabrahman no está la conciencia individual en la cual entras durante el Maha-pralaya, es decir, el Nirvana.

Madame Blavatsky: No entiendes lo que es Nirvana: es conciencia absoluta.

Señor Old: No hay conciencia individual. ¿Cómo podemos saber algo del Nirvana?

Señor Kingsland: ¿Crees que el Manvantara futuro será mejor que el presente o no?

Señor Old: ¡Sí! Porque, de lo poco que he visto, mi experiencia me dice que la ley de la naturaleza es progresión.

Señor Kingsland: ¿No es lo mismo decir que es experiencia?

Señor Old: Más la analogía.

Señor Kingsland: Estoy trazando la analogía ahora. No sólo puedes llevarla de tu vida pasada a la presente, sino del Manvantara pasado al próximo.

Señor B. Keightley: Si leiste alguna vez a Frounde,[202] notarás que habla de la facultad de aprehender las ideas abstractas. H.P.B., conteste esto, si puede, desde el punto de vista del exoterismo. ¿Es la aprehensión de las ideas abstractas superiores la función de Manas o Buddhi?

Madame Blavatsky: Buddhi no puede aprehender nada.

Señor B. Keightley: Ahí está tu respuesta, Old.

Señor Old: Sí, ciertamente.

Madame Blavatsky: Si concordamos hablar del universo, más valdría omitir las primeras dos cosas: Parabrahman y el primer Logos, además, cuando hablamos del ser humano, tengamos presente que es una analogía perfecta: eso que llamamos Parabrahman en el primer Logos, es, en el hombre, Atma y Buddhi. Entonces, como comenzamos con el tercero o segundo Logos, así, en

[202] [Quizá James Anthony Froude, escritor ingles, 1818-1894, cuya biografía en múltiples tomos sobre Thomas Carlyle acababa de ser completada.]

el hombre se empieza con Manas, siendo, éste, el comienzo del punto de diferenciación. De lo contrario se perderán y confundirán.

Señor Old: Es como tener textos paralelos ante uno siempre. Saber ciertas enseñanzas en un lado del libro y tratar de mentenerlas paralelas.

Madame Blavatsky: Ahora él nos reprocha que sabe mucho.

Señor Old: Me refiero a la enseñanza esotérica.

Madame Blavatsky: Seguramente. Por lo tanto, cada vez que formulas esta pregunta, te digo que vayas a dormir y que hablemos de otras cosas. Hablemos de lo exotérico, sobre el cual podemos extendernos cuanto nos plazca. Pero los otros asuntos son muy difíciles de tratar, puesto que es mejor mantener silencio al respecto.

APENDICE 1

[En la transcripción preservada de la reunión del 10 de Enero de 1889, falta la página 15. Una versión editada de lo que pudo haber contenido se halla en las páginas 5-6, aquí impresas, de la edición publicada de *Transactions of the Blavatsky Lodge*, disponible en español con el título: *Diálogos sobre el Libro Esotérico de Dzyan*.]

Pregunta: ¿Qué son, entonces, las siete capas del Espacio, puesto que en el "Proemio" leemos sobre "Padre-Madre de Siete Pieles"?

Respuesta: Para Platón y Hermes Trismegisto esto sería el *Pensamiento Divino*; mientras para Aristóteles, este "Padre-Madre" sería el "arquetipo" de la materia. Es eso que se convertirá en los siete planos del ser, empezando por el espiritual y pasando a través de lo psíquico hasta el plano material. Los siete planos de pensamiento o los siete estados de conciencia corresponden a estos planos. Las siete "Pieles" representan a todos estos septenarios.

Pregunta: ¿Las ideas divinas en la Mente Divina? Pero la Mente Divina todavía no es.

Respuesta: La Mente Divina *es* y debe ser, antes de la diferenciación. Se le llama Ideación divina: eterna en su Potencialidad y periódica en su Potencia, cuando se convierte en *Mahat, Anima Mundi* o Alma Universal. Recuerda que, cualquier nombre que le des, cada una de estas concepciones tiene su aspecto más metafísico, más material y también intermedio.

Pregunta: ¿Qué significa la expresión: "Vestiduras siempre invisibles"?

Respuesta: Es figurada, como cualquier alegoría en las filosofías orientales. Quizá sea el Protyle hipotético que el Profesor Crookes está buscando y que ciertamente nunca se encontrará en esta tierra o plano. Es la substancia no diferenciada o espiritual.

APENDICE 3

La Doctrina Secreta
Un Artículo leído en la Logia Blavatsky de la Sociedad Teosófica
Por William Kingsland, Presidente.

Durante los últimos seis meses de nuestro estudio sistemático de *La Doctrina Secreta*, hemos llegado a la conclusión de las estancias del primer volumen. Valdría la pena tomar una pausa y preguntarnos: ¿qué beneficio hemos derivado de esto? ¿En que aspecto nuestras ideas se han alterado o modificado? ¿Qué hemos aprendido de nuevo y hasta que grado reconocemos el valor del libro?

No ha sido fácil formular una idea clara y concisa del *modus operandi* de la cosmogénesis según lo presentan las estancias y el comentario que las acompaña. No profesan hacer más que levantar la esquina del velo. Se nos dice que fueron omitidas muchas slokas intermedias y retenidas ciertas claves ocultas que todavía no se permiten publicar. Los miembros de la Sección Esotérica de la Sociedad Teosófica tienen una mejor oportunidad de entender el tema que el lector ordinario, sin embargo, como un buen número de los participantes a nuestras reuniones del jueves por la tarde no son Esoteristas, sólo se pudo tratar el asunto desde el punto de vista exotérico.

Para presentar un principio abstracto de manera comprensible, es necesario representarlo en alguna forma que tenga referencia con nuestros métodos ordinarios de aprehensión intelectual y nuestros estados ordinarios de conciencia. Alguna clase de *forma* es indispensable para las concepciones que surgen de nuestro presente estado de conciencia y la constante falacia de la cual debemos guardarnos constantemente, es confundir la forma por la realidad, el efecto por la causa. El gran engañador y tentador es esta auto-ilusión de la forma: Maya. Engaña nuestros sentidos físicos y nuestras facultades intelectuales. Es la causa de todas las formas ilusorias de superstición y religión prevalecientes en todas las edades. Que el estudiante de *La Doctrina Secreta* no caiga bajo la misma ilusión, confundiendo la forma que se presenta ahí, por los principios que están en su base; o materializando en un dogma el tesoro inestimable de la sabiduría y el conocimiento ahí contenidos.

Sé que algunos se han desesperado sobre las varias jerarquías celestiales de Dhyani-Chohans, no pudiendo relacionarlas con las fuerzas físicas que conocen ni captar algún nexo entre ellas y el universo físico. Tal vez podrían superar lo que ahora les parece un obstáculo formidable si liberaran su intuición y desmaterializaran sus ideas sobre los seres celestiales, separándolas de todas las ideas preconcebidas de Angeles y Arcángeles procedentes de los cuentos bíblicos que se nos inculcaron desde la juventud, lo cual no es muy fácil.

Más de una vez se han considerado los misterios de Parabrahman, indicando que no se usa para designar un *Dios* ni una *máquina*, sino una abstracción puramente metafísica, aunque la realidad única, el *absoluto*. Sin embargo, para algunos, Parabrahman ha sido un tema difícil de digerir, como también el primero y el segundo *Logos*, Brahma y *Brahmâ*, *Fohat* y una plétora de otras fuerzas *personificadas*. No es una sorpresa si el lector casual y superficial se pierde en el vasto panteón de *La Doctrina Secreta*, dirigiéndose a la doctrina ortodoxa de la trinidad para un refugio intelectual relativo.

Sin embargo, como estudiantes de *La Doctrina Secreta*, no formulemos concepciones ni conclusiones precipitadas. Debemos tener presente que estamos tratando con los poderes imaginativos de la mente oriental y con los sistemas metafísicos y filosóficos más profundos y sutiles. Tratemos de entender *La Doctrina Secreta* en su forma materializada y luego, cuando dominemos la forma, podremos entender mejor lo que ésta representa.

Haciendo a un lado, ahora, toda idea concreta que se relaciona con la manera en que las enseñanzas se moldearon, me imagino que quienes siguieron íntimamente el curso de las

instrucciones no pueden no haber aferrado algunos principios generales de máxima importancia. No pueden no haber obtenido una visión tan amplia y comprensiva de la ley de *evolución*, de la unidad esencial y la unidad de la naturaleza, incluyendo, en ese término, tanto el universo visible como el invisible; además, la ley de correspondencia y analogía, que ellos no podrían haber obtenido estudiando, incluso, la mitad de los libros científicos del mundo.

La ciencia se ufana de sus generalizaciones tales como la ley de conservación de energía y la doctrina de la evolución, binomio que, más de todo lo otro que la ciencia haya hecho, fue el responsable del derrumbamiento de las concepciones estrechas y supersticiosas del gobierno del universo por medio de un decreto personal de un Jehovah bíblico.

Sin embargo, *La Doctrina Secreta* lleva estas generalizaciones mucho más allá de lo que la ciencia se ha atrevido hacer. En verdad, *La Doctrina Secreta* sigue un método opuesto al de la ciencia, pues, ella es *inductiva*: procede de lo particular a lo universal, mientras el método de *La Doctrina Secreta* es deductivo: procede de lo universal al particular. Cada uno de estos métodos tiene su aplicación y valor particulares. La fe implícita no puede depositarse ni en el uno ni en el otro, pero ambos deben emplearse en su manera legítima. La ciencia ignora el método deductivo, elaborando sus generalizaciones y teorías sobre una inmensa cantidad de hechos acumulados, a los cuales los científicos van agregando, mientras se efuerzan por enhebrarlos para formar un entero conectado. Las generalizaciones de la ciencia son el resultado de numerosas observaciones y experimentos aislados. Puede tocarle a un hombre particular enunciar alguna ley específica de la naturaleza, por lo cual se dice que él la descubrió, dándole, así, su nombre. Sin embargo, raramente dicho descubrimiento se debe a sus observaciones originales y sin colaboración. Es deudor de un sinnúmero de otros experimentadores, puede ser una línea de investigación que se ha efectuado por siglos, sin embargo fue el destino de este individuo particular coronar los esfuerzos ajenos, enunciando una ley que reúne y muestra la relación esencial de los fenómenos que hasta ahora parecieron ser aislados y arbitrarios.

Podemos dudar que la ciencia, valiéndose del método inductivo, pueda enseñarnos algo sobre los problemas más profundos de nuestra conciencia, ni podrá alcanzar las generalizaciones y los principios presentes en *La Doctrina Secreta*. La ciencia rechaza tratar la metafísica o incluso la física de los fenómenos físicos y ciertamente nosotros, como individuos, no podemos esperar hasta que la ciencia considere oportuno ofrecer una solución a ciertos problemas que conocemos más directamente. Reconozcamos el valor de la ciencia inductiva en su propia esfera, sin embargo usemos, también, el método deductivo y ver si podemos llegar a principios generales sin pasar todas nuestras vidas acumulando hechos o etiquetando, con nombres ostentosos, las divisiones más diminutas de cada insecto o planta que podemos encontrar en las reconditeces del globo.

Si retrocedemos en nuestras investigaciones del universo fenoménico y las causas que operan para producir los efectos que vemos a nuestro alrededor, pronto alcanzamos un punto en que la física no puede ayudarnos, debiendo recurrir, entonces, a la metafísica y a las ideas abstractas. Aquí no podemos emplear el método inductivo, porque hemos agotado nuestro conocimiento de los hechos. Estamos frente al gran océano de lo desconocido, la extraña ilusión que llamamos tiempo y espacio. ¿Cuál será nuestra guía ahí? ¿Cómo nos ayuda *La Doctrina Secreta*?

Por medio de la analogía: mostrándonos el pasado, el presente y el futuro contenidos en la abstracción metafísica más elevada posible: en el *Absoluto* o *Parabrahman*, para luego proceder hacia abajo a través de varias manifestaciones en tiempo y espacio de esta realidad absoluta única. Esto, siempre valiéndose de la analogía y líneas que nunca varían en principio, hasta alcanzar esas manifestaciones finitas que constituyen nuestro presente universo físico y nuestra conciencia humana.

La analogía es la gran ley de *La Doctrina Secreta*: como es arriba es abajo. El microcosmo es el reflejo del macrocosmo. Los axiomas ocultos deben encontrarse en otro lugar, pero no existe otro libro donde se ejemplifiquen así, se elaboren con lujo de detalles o cubran un área tan vasta como en *La Doctrina Secreta*. En verdad, ésta es una clave que vale la pena tener, mediante la cual es posible abrir en sucesión cada misterio de nuestro ser. Primero debemos aprender a aferrar,

firmemente, este principio de analogía y si lo hacemos, me imagino que pronto descubriremos su valor en cada departamento de esas regiones en las cuales nos esforzamos penetrar.
Ahora encaramos la pregunta más grande de todas. Hasta aquí hemos tratado de la cosmogénesis, tocando sólo incidentalmente, sobre los problemas más profundos de la vida y la conciencia. La Estancia VII inicia con estas palabras: "Contempla el comienzo de la vida consciente informe." "¡La vida informe!" ¿Qué podemos aprehender de la vida sin forma? Sin embargo, al leer y releer la estancia, ésta nos imprime con el pensamiento filosófico sublime que seguramente no se encuentra en algún otro lugar.
Se presenta a nuestra mente como un rayo de la Vida Divina única misma, que relampaguea en la oscuridad de nuestra materialidad; o como el rayo en las tinieblas nocturnas que repentinamente ilumina la tierra, permitiéndonos discernir los perfiles de nuestros alrededores, para luego dejarnos en una oscuridad más profunda.
¿Qué es este profundo misterio de la Vida; estas innumerables miríadas de vidas: "los rayos y las chispas de una luna que se reflejan en las aguas corrientes de todos los ríos terrestres?
¡Dinos, oh Esfinge, sobre las tres letras y las nueve! Dinos, para que el insaciable deseo de conocer, que colocaste en nuestra mente, no te persiga como *Nemesis* por innumerables reencarnaciones.
¿Qué es la vida, la mente, la conciencia y el hombre? ¿No quedan todas conglomeradas, reunidas, distribuidas, permutadas y aniquiladas en la estancia ante nosotros, hasta que nuestro cerebro se vuelve un remolino ígneo y nuestro razonamiento se hunde en las aguas profundas del espacio? Estamos ante el misterio de la Vida. Echamos un vistazo a las tremendas profundidades de nuestro ser y las alturas que debemos escalar para llegar a ser: ¡Dioses! Quedamos, por un momento, en el borde de esa conciencia infinita donde no hay grande ni pequeño, ser o no ser, tiempo o espacio, luz u oscuridad, sonido o silencio.
La estancia se lee como el gran diapasón de la naturaleza; se hincha en la armonía que parece la fuente real de nuestro ser. ¿Quién, si no un gran músico o mago puede analizar estos tonos o adaptarlos a la escala de nuestra conciencia terrestre? Detengámonos y escuchemos, tal vez podamos afinar nuestra mente a la armonía divina, llevando alguna porción de ella con nosotros en nuestro diario vivir. En verdad, nuestra tarea no ha sido liviana hasta ahora, sin embargo, con la fuerza que hemos obtenido, seguiremos adelante, dominando estos más profundos secretos de la vida, los únicos mediante los cuales podemos esperar liberarnos de la gran ilusión.

Lucifer, 4: 23 (Julio de 1889): 416-20